

1-1-12

Weyler
MI MANDO
EN CUBA

3



FELIPE GONZÁLEZ ROJAS, EDITOR

MI MANDO EN CUBA

(10 Febrero 1896 á 31 Octubre 1897)

HISTORIA MILITAR Y POLÍTICA
DE LA ÚLTIMA GUERRA SEPARATISTA
DURANTE DICHO MANDO

POR

EL GENERAL WEYLER

Gobernador general, Capitán general que fué de la Isla
y General en jefe de aquel Ejército en la época mencionada.

TOMO TERCERO

MADRID

IMPRENTA, LITOGRAFÍA Y CASA EDITORIAL DE FELIPE GONZÁLEZ ROJAS

Rodríguez San Pedro, 9.—Teléfono número 1880.

1910

RESERVADOS TODOS LOS
DERECHOS DE PROPIEDAD
ARTÍSTICA Y LITERARIA.

TERCERA ÉPOCA

(10 OCTUBRE 1896 Á 4 ENERO 1897)

CAPÍTULO SEGUNDO

NOVIEMBRE, 1896 Á 4 ENERO, 1897

Al principiar el mes de Noviembre las lluvias habían cedido bastante, pero el calor continuaba, y el estado sanitario, si bien había mejorado algo, no tanto que no continuaran presentándose casos de fiebre amarilla, y no acababan de llegar los nortes, que habían de ser la panacea, porque cambiado el estado atmosférico se podría dar mayor impulso á las operaciones, sobre todo las que venía preparando en Pinar del Río. No llegaba, pues, el momento propicio para ello, no sólo por lo mermados que estaban los Cuerpos á causa de sus muchos enfermos, sino también porque estos casos se presentarían diariamente en las marchas y operaciones, y su transporte á los hospitales, llenos todavía, ocasionarían grandes entorpecimientos.

Las séptimas y octavas compañías aún no habían llegado en su totalidad, y tenía también que contarse que necesitaban algunos días para completar su instrucción y prepararse, amén de que darían algún contingente á los hospitales.

Para remediar en parte esta falta de fuerzas, y como medida política, creí conveniente que los cuerpos de Voluntarios de la Habana contribuyeran con alguna fuerza que se movilizase, y me bastó iniciar esta idea á algunos de los oficiales subalternos que cubrían mi guardia en Palacio, para que sus coroneles, llenos de patriotismo, se apresuraran á ofrecerse sin limitación, y aceptado por mí con la condición de que cada batallón sólo designase el número de oficiales é individuos de que pudiera desprenderse sin desatender sus ocupaciones en el comercio ó en las industrias á que se dedicaban sus individuos: cada uno de aquellos cuerpos, incluso el de Bomberos, designó la fuerza que le fué posible, y en la segunda decena de Noviembre principiaron á salir para la línea de Mariel, con objeto de que, después de perfeccionar en ella algo su instrucción, la cubriesen interpolados con los cuerpos del Ejército.

Con estas fracciones y por orden de 30 de Octubre, y para los efectos de contabilidad, se constituyó el tercio de Voluntarios y Bomberos movilizados.

De entre estos últimos se escogieron 30 de color con un oficial voluntario para formar mi escolta, como medida política, y para dar yo una prueba de confianza á esa raza, tan adicta á España en otros tiempos.

Impaciente como estaba por empezar las operaciones, y temeroso siempre de que Máximo Gómez emprendiese nueva invasión á Occidente, por no haber logrado aún cerrar la trocha de Júcaro á Morón, pues que en 19 de Octubre sólo se había terminado el chapeo de una zona de 300 metros de Ciego de Ávila á Morón y el 30 quedaron edificadas las torres de Júcaro á Morón, me decidí á salir de la Habana en la noche del 9 de Noviembre, á bordo del vapor de guerra

Legazpi, para Mariel, donde desembarqué al amanecer del 10, reservando mi salida y movimientos preparatorios de las tropas, siguiendo mi constante costumbre, y proponiéndome también reservar en absoluto mis planes y disposiciones, á fin de dificultar que el enemigo los supiera, y de consiguiente sufriesen mis tropas mayor número de bajas.

Ya en el anterior capítulo dejo indicados los puntos principales que había ocupado y racionado en las lomas de Pinar del Río, que eran Puerta de la Muralla, Soroa, Galalón, Carajícaras, Yagua, San Miguel y San Claudio, y la situación de los treinta y cinco batallones con que contaba para las operaciones.

Suponía que Maceo, quebrantado en las últimas operaciones y cerradas para él aquellas importantes salidas, debía haberse reconcentrado hacia el Rubí, único punto ó paso que había quedado sin ocupar y por donde podía entrar y salir con caballos é impedimenta, puesto que no había ocupado, no sólo por falta de tiempo y tropas bastantes para ello, sino más principalmente por la necesidad y conveniencia de hacer esta difícil operación con la fuerza indispensable para que, obrando en combinación, se evitasen crecidas bajas y pudiese después emprender activa persecución, si eran ciertas las noticias de que el núcleo principal de Maceo estaba en las lomas del Rubí, donde nunca habían penetrado las columnas en sus reconocimientos, por lo escabroso de aquel terreno, considerando que, por su importancia, exigía, ó por lo menos convenía, que lo verificase yo personalmente, y combinando inmediatamente la persecución del enemigo con todos los elementos necesarios, por cuyo medio, empujándolo hacia el interior de las lomas y cerradas las salidas de éstas, tendría que diseminarse y perder sus caballos y re-

cursos, y hasta su prestigio, que tan alto había estado. La situación del Rubí me ofrecía además una gran ventaja sobre las restantes, y era que, por su proximidad á Mariel y Cabañas, me sería fácil, después del combate, enviar los heridos á alguno de estos puntos y recibir raciones para las operaciones sucesivas, y los resultados serían mejor conocidos en la Habana, evitando noticias falsas de los insurrectos.

Á este fin transporté rápidamente á Artemisa desde los Palacios la media brigada del coronel Hernández de Velasco, compuesta de los batallones de la Reina y Castilla y dos piezas, que debía salir de Mariel á mis inmediatas órdenes en la mañana del 10, llevando también al mismo punto los batallones de América, Puerto Rico y Barcelona, con el mismo objeto. Al general Echagüe, con sus batallones de Arapiles, Otumba, Rey y Aragón y dos piezas, le previne que, desde Artemisa, por Cayajabos, se dirigiese al Rubí, como vanguardia, procurando llegar el 9 por la tarde ó el 10 por la mañana; al general González Muñoz, que con seis batallones de su división y cuatro piezas verificase lo mismo desde Manolita, y finalmente, al coronel Segura le previne que lo verificase desde Soroa con sus tres batallones.

De este modo tomaban parte en el ataque de las posiciones del Rubí 18 batallones y 12 piezas.

Quedó á mis inmediatas órdenes para verificarlo una brigada formada por los batallones de la Reina, Castilla, América, Barcelona y Puerto Rico, un escuadrón y seis piezas, que reuní en Mariel, según he dicho, confiando el mando de ella al general de brigada D. Isidro Aguilar, Comandante general de Artillería.

Puestas en marcha todas estas columnas en la mañana del 10, la del general Echagüe pudo llegar en la tarde del

mismo día, y después de rudo combate en que rechazó al enemigo—demostrando una vez más su celo, su valor y su inteligencia—, hallándose ya acampado fué herido en una pierna por un disparo suelto de un buen tirador insurrecto, según luego se supo. La columna á mis inmediatas órdenes, detenida en su marcha el 10 por un arroyo cenagoso, no pudo llegar hasta la madrugada del 11, en que, unida á la brigada de Echagüe, al mando ésta interinamente del coronel Alsina, dispuse el ataque de todas las posiciones enemigas, siendo tomadas algunas á la bayoneta y perseguidos sus defensores, que mandaba Maceo, quedando yo á las cuatro de la tarde dueño de todas las posiciones del Rosario, centro del Rubí, retirándose fraccionadas las fuerzas insurrectas, que tuvieron nuevos encuentros con las del general González Muñoz, el cual no pudo llegar al teatro del combate hasta después, pero cooperando de una manera eficaz al éxito de la jornada, lo mismo que la columna del coronel Segura, que también lo sostuvo en el mismo día en el cafetal Olaya con algunas partidas insurrectas mandadas por Ducasi, al retirarse del Rubí.

Acampado en el centro de las posiciones del Rosario, la división González Muñoz y las brigadas Aguilar y Echagüe se dedicaron en el resto del día 11 y todo el 12 á reconocer minuciosamente y por primera vez todos los alrededores en un radio de más de tres leguas; pues aunque algunas columnas habían llegado en meses anteriores, como puede verse por el relato de las operaciones, en el Rubí nunca habían penetrado. Se destruyeron siembras y recursos de los insurrectos, y envié una columna con las acémilas y los heridos (entre ellos el general Echagüe, á quien hubo que conducir en camilla á Cabañas), con objeto de que fuesen trasladados em-

barcados á la Habana y que las acémilas regresasen con raciones.

Seguro de que en aquellas posiciones no quedaban insurrectos, y que su retirada había sido hacia Occidente, me propuse continuar la persecución, para lo cual, en mi propósito de obrar siempre en combinación, barriendo así mejor el terreno y evitando bajas, previne al general González Muñoz que, tomando la dirección N., se dirigiese al Brujo, punto escabroso y de gran importancia, por ser uno de los que solía ocupar Maceo, y adonde suponía que se había dirigido en su retirada, mientras que yo, procurando seguir los rastros principales que encontrase, me dirigí de NE. á SO., buscando los sitios donde Maceo, si quería, podía reñir combate, aprovechando las abruptas posiciones del interior. No me esperó, y sólo dejó en su retirada pequeñas partidas, que procuraban molestar y entorpecer mi marcha, á las cuales fui batiendo, causándoles bajas que dejaban sobre el campo, así como prisioneros y enfermos en su precipitada retirada.

Decía el Jefe de E. M. de Maceo en un folleto que su general no quiso derrotar á mis tropas en esta difícil marcha entorpecida por la constante lluvia y por los enfermos, ¡y será preciso agradecerle la caridad!

La combinación, pues, resultó completa y con éxito, ya que, merced á ella, las cuatro columnas consignadas ocuparon las fuertes posiciones del Rubí casi sin pérdidas, pues sólo hubo, además de la muy sensible del general Echagüe, herido, unas 86 bajas; fueron batidos Maceo y sus principales jefes, y puede decirse—y así lo confirman sucesos posteriores—que este combate fué de un éxito decisivo para la dominación de Pinar del Río.

El 12 acampé en el cafetal Olaya, el 13 y 14, continuando

los reconocimientos, llegué por la Merced y San Agustín al cafetal Estrada, de donde no pude moverme el 15, á causa del temporal de aguas que seguía reinando, ordenando al coronel Segura que con sus tres batallones de Zamora, Mérida y Mallorca se dirigiese sobre el Brujo á encontrarse con el general González Muñoz, procurando llegar el mismo día que éste; Segura, después de verificado dicho encuentro, debía seguir á Rangel, importante posición también; y que el coronel Hernández de Velasco, con sus dos batallones Reina y Castilla y dos piezas ocupase á Brujito; y yo el 16, desde So-roa, con el resto de la fuerza, seguí atravesando aquellas lomas hasta el 17, que acampé en Laborí, á la vista de Candelaria, á la cabeza de las columnas, en la carretera que une San Cristóbal con Bahía Honda, dando por terminadas mis primeras operaciones, durante las cuales se destruyeron al enemigo multitud de campamentos y siembras de todas clases, imposibilitándole para seguir viviendo en ellas, á lo menos en crecido número.

Las operaciones que ordené al general González Muñoz y coroneles Segura y Hernández de Velasco sobre Rangel, Brujo y Brujito, dieron por resultado volver á batir á las fuerzas de Maceo sobre Río Hondo, por González Muñoz con ocho batallones, apoyándole el coronel Segura con los tres que llevaba, y acudiendo ó llegando poco después el coronel Hernández de Velasco, que acabó de batirles en el Brujito, poniéndoles en completa dispersión después de batidos en toda la línea, convencidos de que no podían empeñar combate sin encontrarse envueltos por varias columnas, lo cual les desmoralizaba por completo; pues no estaban acostumbrados á este sistema, con el cual tenían que abandonar sus muertos y heridos, dejando también prisioneros en nuestro

poder (que después nos servían de guías), mujeres, reses y víveres.

En esta operación tuvimos tres muertos, un capitán herido, que después falleció, y 96 de tropa heridos, número de bajas que habría sido mayor si no hubiese sido por la combinación mencionada, que impidió al enemigo su resistencia en punto determinado, siempre temeroso de ser envuelto. Pero si pocas fueron estas bajas, he de decir con sentimiento que las lluvias, la temperatura y la fatiga que ocasionaron las marchas y operaciones en terreno tan escabroso y húmedo, por los espesos bosques que lo cubrían, produjeron muchos enfermos, aun del vómito, que había que conducir en camilla, aumentando las dificultades y fatigas en las marchas, no siendo menores las del ganado de silla y carga.

Después de estas operaciones, en que mis columnas reconocieron en todas direcciones aquellas lomas, llegando la división González Muñoz á San Cristóbal, las columnas Hernández y Segura á Brujo y Brujito por el centro de aquéllas y la que yo llevaba á mis inmediatas órdenes á Candelaria, resultó cruzado aquel territorio en todas direcciones, lo que me indujo á creer que el enemigo no podría sostenerse en grandes partidas, falto de víveres, sin contar con sitio seguro en que descansar de las largas jornadas á que le obligaba la tenaz persecución que sufría, huyendo por todos lados en completo desaliento; tanto, que llegó á asegurarse que Maceo se hallaba escondido con una pequeña escolta.

No podían por lo tanto ser más satisfactorios los resultados de esta primera parte de mi plan de operaciones en Pinar del Río, pues tuve la grandísima suerte de que se realizaran mis esperanzas al elegir el Rubí como punto de partida; este punto, además de las razones que ya he expuesto, ofrecía la

ventaja de que por su proximidad á la línea de Mariel me facilitó el que pudiera emprender las operaciones por sorpresa, tanto porque los movimientos de fuerzas podían hacerse sin llamar la atención del enemigo, cuanto porque mi llegada á Mariel podía suponerse que era para revistar la Línea, y además mis éxitos en los primeros combates no podían ocultarse y habían de ser de más resonancia en la Isla y fuera de ella en beneficio de España y desprestigio de la insurrección. Debí tales resultados, más que á mis planes, al celo é inteligencia con que secundaron mis órdenes los generales González Muñoz, Echagüe, Aguilar y Melguizo y los coroneles Segura, Hernández de Velasco, Alsina, Alonso, Fuentes y San Martín y al valor y sufrimientos de los demás jefes, oficiales y soldados.

* * *

Convencido de que en adelante no podía subsistir el enemigo en crecido número en las lomas, no existiendo en ellas reses, siembras ni recursos que lo permitiesen en la parte reconocida, y destruída la leyenda de que no se podía penetrar en aquellas escabrosidades estando en ellas Maceo, que no pudo ó no supo defenderlas con tenacidad, quizá agobiado por las fuerzas españolas que en todas las operaciones le rodeaban, creí llegado el momento de dejar al general González Muñoz al cuidado de la parte Norte de Pinar del Río con nueve batallones y cuatro piezas, dividiendo aquel territorio en zonas, como lo había hecho en la parte más occidental.

Visité Candelaria, donde dispuse la instalación de un gran hospital, y como después de todas las operaciones expresadas, no sólo no había ninguna noticia del enemigo, sino que

ni en Puerta de la Muralla, Soroa ni en ninguno de los puntos ocupados se sabía nada, reinando completa tranquilidad—aun cuando se decía que los insurrectos, atravesando la línea férrea, se habían dirigido á la parte Sur, donde aun quedaba ganado vacuno y recursos—, resolví verificar rápidamente un movimiento de todas las columnas en aquella dirección, para lo cual ordené que la División N. de Pinar del Río saliese el 19 de San Cristóbal, operando la brigada del general Bernal, compuesta de los batallones de Borbón, Saboya, Vergara y Canarias y dos piezas, por Mayarí 2.º, Mayarí 1.º, Santa Isabel, Berrendos, Guanasi, Piedra Blanca, Pueblo Nuevo, Mangas, Santo Cristo y Cayajabos, y la del general Suárez Inclán, compuesta de Baleares, Gerona, España, Llerena y dos piezas, por Carambola, Laborí y Cayajabos, empleando en esta operación tres días, después de los cuales se reunirían en este último punto. Esta operación tenía por objeto que la brigada que iba por el Norte de la vía férrea batiese á los pequeños grupos y dispersos que, como resultado de mis operaciones, encontrase por las lomas, y destruyese los recursos que pudiera haber en las faldas del Sur, procurando al propio tiempo acudir con presteza en auxilio de la otra brigada que iba por el Sur, si oía fuego, y ambas se apoyasen mutuamente.

La brigada del general Bernal, en su itinerario, al Sur de la vía férrea, llevaba idéntica misión, y además, si realmente algún grupo enemigo de importancia se había corrido á la costa, viendo pasar en dirección de la línea de Mariel-Majana una fuerte columna, era de suponer que no esperara que otra estuviese hacia el Sur. Estas dos brigadas reunidas en Cayajabos, adelantándose un día al movimiento general, llevaban también la misión, al aproximarse á la lí-

nea de Mariel, de estar al cuidado de ella y protegerla, si el enemigo, atacado y perseguido en Sabana la Mar, pretendía atravesarla cayendo sobre el flanco derecho, porque, seguido por mí, su situación le había de ser difícil.

El mismo día 19 ordené á la media brigada del coronel Hernández de Velasco que saliese en dirección de Dayaniguas y sus pinares con objeto de que, á la vez que avanzaba sobre la costa, protegiese mi flanco derecho, y levantando al enemigo que encontrase, lo echase sobre Sabana la Mar, objetivo de mi columna, que era la central, y donde, según todas las noticias, estaban Maceo y sus fuentes de recursos.

Yo esperaba en mi campamento de Jaca para observar los movimientos, si los había hacia el N., ir en apoyo del coronel Hernández de Velasco ó marchar á Sabana la Mar.

El 20, convencido de que el coronel Hernández de Velasco se bastaba en la zona que le había marcado, y no habiendo noticias del paso de enemigos al Norte, formé dos columnas, una al mando del general Obregón, que había reemplazado al general Echagüe, después de herido éste, en el mando de la brigada—compuesta de los batallones del Rey, Aragón, Otumba y Toledo y dos piezas—, ordenándole que fuese á reconocer la Angostura y sus potreros, debiendo coincidir al día siguiente en Sabana la Mar, si le era posible, con las fuerzas que quedaron á mis inmediatas órdenes, que constituían la otra columna—compuesta de los batallones de América, Barcelona, Arapiles y Puerto Rico, un escuadrón de Caballería, cuatro piezas y una sección de Ingenieros—, con las cuales tomé igual dirección, reconociendo los Pinos y acampando en Piedras, á una legua de donde lo verificó el general Obregón.

El 21, efectuados extensos reconocimientos, continué á

Sabana la Mar, flanqueando á gran distancia la brigada Obregón, que llegó á dicho punto poco después que yo. Se reconoció aquella extensa sabana de potreros, que se extiende al S. de San Cristóbal hasta la costa, sin encontrar grandes rastros de partidas y sí sólo de pequeños grupos ó comisiones que huían; por lo que, después de destruídos los recursos que allí tenían y recogidas las pocas reses que se encontraron, y sin noticias de la situación del grueso del enemigo, que no daba señales de vida en ninguna partê, comprendiendo que no hallándose al S. de la vía férrea estaba yo allí demasiado alejado para poder dictar rápidamente órdenes, si algo ocurría ó se sabía, dejé al general Obregón encargado de ejecutar mis órdenes con diez batallones, además del de Arapiles, que debía reunírsele, y del regimiento de Caballería del Príncipe, que también había dispuesto lo verificase, por ser aquel terreno muy á propósito para esta arma, y yo, desde Santa Isabel, me dirigí el 22 á Bayate, y el 23 á Artemisa, revisté la línea de Mariel—quedando muy satisfecho del celo y vigilancia que en ella había, expresándoselo así al general Arolas—, y en Mariel embarqué para la Habana, no sólo por considerar mi presencia necesaria en dicha capital durante algunos días para atender á los asuntos del resto de la Isla, sino también porque, considerando que las tropas que llevaba á mis inmediatas órdenes debían operar fraccionadas en medias brigadas ó batallones, no era lógico que yo me convirtiese, mientras esto se verificaba, en un jefe de batallón ó medio batallón, ó que conservase tropas sólo para custodiarme.

Ordené, pues, á aquellas fuerzas su fraccionamiento, señalándoles las zonas que debían reconocer durante cuatro días y los puntos en que debían racionarse, que batieran y

persiguieran á las comisiones y pequeñas partidas que acudían á los potreros del Sur, á buscar ganado (que mataban y se llevaban después, ante la imposibilidad de llevarlo vivo), recogieran el que encontraban sin dueño y protegieran á éstos para que lo llevaran á los poblados, destruyendo cuanto encontrasen que pudiera servir á los rebeldes, limpiando de este modo la zona Sur, como se había venido haciendo en la Norte.

Mi llegada á la Habana motivó muchos comentarios, y hasta extrañezas en Madrid, porque preguntado pocos días antes por el corresponsal de un periódico de la Corte si pensaba volver pronto á la capital de la Isla, le contesté que tardaría mucho, y de ahí se quiso deducir que algo grave me había obligado á ello; pero seguramente ignoraban que en campaña, no sólo no digo jamás lo que pienso, sino que procuro desorientar á los que me preguntan sobre mis planes, y así lo hice en esa ocasión, en que ya tenía tal propósito, si en Sabana la Mar no encontraba á Maceo y sus fuerzas, ó no obtenía noticias de su situación; pudiendo entretanto dedicar mi tiempo á dictar disposiciones para el resto de la Isla, lo cual juzgaba que era de mayor provecho é importancia que operar al frente de una pequeña columna.

El enemigo, no había duda de que había quedado quebrantado y desmoralizado en los combates sostenidos en las lomas y operaciones verificadas en ellas; pues desde las que tuvieron lugar en el Rubí, Brujo y Brujito no había defendido los escabrosos puntos que se atravesaron ni aun tiroteado ni hostilizado fuerza ni puesto alguno de día ni de noche, á pesar de haber hecho marchas durante ellas y por potreros donde se le suponía. No habían tampoco llevado á cabo los insurrectos la orden de Maceo—de que tengo un ejemplar origi-

nal—, para que se apostasen tiradores buenos para matarme.

Mi marcha á Artemisa la verifiqué desde Bayate con cuatro compañías de cazadores y un escuadrón, sin la menor novedad, á pesar de los maniguales que el camino tenía á derecha é izquierda y de la proximidad de la línea férrea, terrenos muy frecuentados por el enemigo anteriormente.



Llenado mi objeto en la Habana, debiendo terminarse el 26 las operaciones por fracciones que dejé ordenadas, salí nuevamente en este día á bordo del *Legazpi*, desembarqué en Mariel el 27 al amanecer, llegando á Artemisa en la misma mañana, donde me puse nuevamente al frente de mis tropas. Cumplidas por éstas las prevenciones que les había hecho al separarme de ellas, no encontraron núcleos de enemigos; sostuvieron sólo ligeros tiroteos, á excepción de la brigada mandada por el general Suárez Inclán, que el 26, al volver al campamento de Cayajabos, después de reconocer el Soto, San Nicolás y San Roque, sostuvo fuerte combate con fuerzas insurrectas, al parecer mandadas por Maceo, haciéndolas retroceder hacia la loma Gobernadora, notándose que los insurrectos se batían obligados por sus cabecillas, lo que da idea del escaso espíritu que entre ellos reinaba.

Como este combate no llegó á mi conocimiento hasta algunos días después y seguía ignorando la situación de Maceo, me propuse seguir los reconocimientos hacia Dayaniguas por Alonso Rojas, Pinar de la Catalina y loma de Rangel, para lo cual pernocté en Bayate, siguiendo el 28 por Arroyo Grande á Taco-Taco de Arriba, disponiendo que la brigada Obre-

gón, compuesta del regimiento de Caballería del Príncipe y batallones de Otumba y Toledo, fuese por Bacunaguas al Pinar de la Catalina; pensando efectuar varias operaciones preliminares hacia la parte Occidental, para después reconocer lo que faltaba de las lomas, en busca de Maceo, del que nadie daba razón desde los combates mencionados. Si no encontraba grandes núcleos en las escabrosidades de Rangel, la diseminación de las partidas tenía que ser completa, aunque no dejaba de asaltarme la idea de que Maceo se hubiese dirigido hacia la línea de Mariel, huyendo de la persecución que sufría, y convencido de que no podía resistir la batida que de sus huestes hacían mis tropas.

Desde Bayate dispuse que las columnas del general Obregón y coroneles Segura, Hernández de Velasco, Alsina y teniente coronel Pintos operasen desde la línea férrea hacia las lomas, reconociendo bien todas las entradas y salidas de ellas, destruyendo ó quemando prefecturas y casas de postas de los insurrectos, recogiendo reses abandonadas ó que hubiere en estas viviendas, y destruyendo recursos.

El general Ruiz, el 20, en los Serranos, sostuvo pequeño combate, recogiendo una bomba de dinamita que no llegó á estallar; tuvo un herido.



El 1.º de Diciembre, la columna del teniente coronel Pintos, del batallón de Puerto Rico, sostuvo también combate en Capote, teniendo un muerto y 13 heridos; y en el mismo día, el coronel Hernández de Velasco batió otra partida en Loma Toro; teniendo también la media brigada Franco un muerto y 13 heridos, recogiendo bombas de dinamita.

En Sabana Maíz, el coronel Segura batió el 3 á otra partida, y en el mismo día el general Suárez Inclán, con su brigada, marchando de Cayajabos á Bahía Honda á unirse á su división para penetrar en las lomas por el N., encontró en Loma Gobernadora una partida, que después se supo estaba mandada por Maceo, el cual, atacado, fué reforzado desde el Jobo; pero se le obligó á retroceder, poniéndole en dispersión: en este combate fué herido el hijo de Máximo Gómez y el cabecilla Bermúdez; el general Suárez Inclán tuvo 4 oficiales y 17 de tropa heridos.

El total de nuestras bajas en esta segunda parte de mis operaciones en Pinar del Río, fueron 7 muertos y 6 oficiales y 53 de tropa heridos.

Á la vez la división del general Melguizo operaba por batallones desde Viñales, Pinar del Río, la Coloma á Occidente destruyendo recursos, batiendo partidas locales, cogiendo prisioneros de los que huían de las lomas como consecuencia de las operaciones y combates que habían tenido lugar.

Sólo me faltaba ocupar Rangel, último punto (al Sur), de mi plan y para ello envié al general Hernández de Velasco con cuatro batallones, dos piezas y una sección de Ingenieros para fortificarle, combinando la marcha de estas fuerzas para envolver la posición, si había resistencia.

Todas las noticias acusaban desaliento en las partidas y consideraba la situación de Maceo apurada; y como desde el 3, en los reconocimientos en el interior de la sierra, no se encontraba enemigo alguno y el combate sostenido por el general Suárez Inclán me hizo temer que se hubiera dirigido hacia Oriente, quizá con el ánimo de atravesar la línea de Mariel, dejé la brigada Hernández de Velasco ocupando á Rangel; retrocedí á Oriente, reconociendo y destruyendo

recursos, y al llegar á Bayate por la noche supe por un confidente—que allí tenía como punto de paso de los insurrectos y que me merecía completo crédito—que Maceo, afeitado, se había dirigido á la Habana, tratando para ello de cruzar la línea de Mariel en la forma que fuera posible; pero la circunstancia de haberse afeitado me hizo sospechar que se trataba de hacerlo disfrazado ó por sorpresa con alguna pequeña escolta.

Tenía yo también, no sólo confidencias, sino motivos—según puede verse por los partes diarios—para creer que en la provincia de la Habana había alguna concentración de fuerzas y se notaba movimiento de partidas en las proximidades de la línea de Mariel en su parte N., donde operaban dos columnas del batallón Provisional de Cuba, mandadas por el comandante Cirujeda y teniente coronel Durango, que estaban en Punta Brava y Santiago de las Vegas, respectivamente, y había yo dictado disposiciones con este motivo. Así, pues, creyendo desde luego en la posibilidad de que esto obedeciese á los designios de Maceo, continué rápidamente mi marcha con siete batallones y dos escuadrones hacia la línea de Mariel, para cerciorarme de lo que hubiese y tomar disposiciones; y si Maceo había logrado su intento, perseguirlo mandando personalmente las fuerzas que lo verificasen.

Dejé en Pinar del Río bloqueando las lomas y operando en su interior á la brigada Hernández de Velasco, encargándole que lo verificase desde San Diego de los Baños á Soroa; á la brigada Obregón, desde este punto á Cayajabos, y á la división Norte encargada de fortificar el Rosario del Rubí, efectuando idénticas operaciones por el N., con lo cual esperaba lograr pronto la pacificación de Pinar del Río, á donde

pensaba regresar tan luego hubiese destruido los núcleos de fuerzas insurrectas que se hubiesen reunido en la Habana, obligando á Maceo, si había penetrado, á dirigirse á Oriente. Pero algunas horas después de mi salida de Bayate llegué, ya de noche, á la línea de Mariel, y allí supe la muerte de Maceo en el combate sostenido por la columna de San Quintín, insular, en el día anterior, 7 de Diciembre: Maceo, después de acechar bastantes días ocasión de pasar la Línea y de intentarlo inútilmente aun de noche, tuvo que verificarlo por mar en un bote, aprovechando el temporal que reinaba en la noche del 4 al 5 de Diciembre; y aun cuando Miró, Jefe de E. M. de dicho cabecilla, en un folleto-novela describe el paso por tierra, es completamente falso cuanto relata, probado como está que lo verificó por mar, no sólo por el testimonio del ayudante de Maceo, Nodarse, sino por la declaración de su médico Zertucha y por las *Memorias* de La Torriente; y si esto no bastase, pueden verse los periódicos de la Habana en el segundo aniversario de la muerte del famoso cabecilla y de la del hijo de Máximo Gómez, en que, con motivo de inhumarse sus cadáveres, se describe detalladamente cómo se verificó el paso y cómo murieron, según luego diré, conservándose como reliquia el bote en que realizaron el paso.

El folleto de Miró no tenía más objeto que procurar demostrar la inutilidad de la línea de Mariel y el fracaso de mi plan, y precisamente se probó todo lo contrario, pues que los resultados fueron completamente satisfactorios, gracias al celo del general Arolas y á la vigilancia de las tropas que la cubrían, de las que formaban parte fuerzas de todos los batallones de Voluntarios de la Habana, como he dicho antes. La Línea detuvo á Maceo, que no se atrevió á forzarla, á pesar de las repetidas órdenes de Máximo Gómez, y cuando,

batido y perseguidas sus fuerzas, se vió obligado á huir, tuvo que hacerlo por mar, afrontando el furor de las olas, exponiéndose á naufragar, y en una noche en que el cañonero que había en Mariel no se atrevió á hacer el servicio que de ordinario prestaba. Tampoco se atrevieron á atacarla las fuerzas de Oriente, no obstante las reiteradas órdenes de Gómez, gracias á la situación de las columnas que por este lado la protegían.

Resulta de cuantos antecedentes fehacientes existen y de los propios relatos y documentos insurrectos, que Maceo, después del combate sostenido con mis fuerzas en el Rubí el 10 y 11 de Noviembre, y cuando nadie daba razón de su paradero, quedó escondido discurriendo el medio de pasar la Línea, mientras que sus fuerzas sostenían combate con las del general Suárez Inclán el día 3 en Loma Gobernadora y Jobo.

El 18, desde San Felipe, previno Maceo al teniente coronel Acosta lo siguiente: *"Espere los días 26, 27 y 28 en el punto que designe con los coroneles Sartorio y Sánchez y el comandante Tomás González á la familia que debe incorporársele en uno de esos días. Tenga preparados doce caballos."*

Al coronel Silverio Sánchez: *"Para los días 26, 27 y 28 se situará en el punto que le tengo ordenado, comunicándose con el coronel Acosta para elegir el lugar más á propósito para la concentración, tomando el mando de las fuerzas,"* etc.

Al general José María Aguirre, Jefe de la división de la Habana, le previno que *efectuase la concentración el 29, sin falta, eligiendo la zona del coronel Castillo,* etc.

Como dice el mismo Miró, la reserva fué absoluta, y á nadie se le dijo que Maceo pensaba ir á la provincia de la

Habana; pero yo supe esa concentración, y el 3 se lo avisé al coronel Tort, que se dirigió á San Antonio de las Vegas y batió á las partidas reunidas en el Navío y Plátano, las cuales volvieron á serlo por el general Figueroa el 7 de Diciembre—el mismo día en que fué muerto Maceo en Punta Brava—, combate sangriento que nos costó crecidas bajas, pero que, unido al del coronel Tort, sirvieron para impedir que Maceo fuera protegido por esas partidas, con las cuales se proponía dar un golpe en algún punto de la provincia de la Habana y seguir á Matanzas y á las Villas, pues comprendía que en la primera no había de poder subsistir, y así tenía que suceder, dada la situación que tenían mis tropas, que era la siguiente:

Primera Zona.

Teniente coronel Durango.	Santiago de las Vegas.
Comandante Cirujeda.	Punta Brava.
Batallón de San Quintín.....	Unidas.
Guerrilla Peral.....	

Formaban dos columnas al mando de cada uno de los jefes expresados.

Representaciones.

San Quintín insular.	Calabazar.
Arapiles.	Santiago de las Vegas.
Isabel la Católica.	Bejucal.
Borbón (Caballería).	San Antonio de los Baños.
Villaviciosa (Caballería).	Santiago de las Vegas.
Reina (Caballería).	Calabazar.
Príncipe (Caballería).	Bejucal.
4.º de Montaña.	Ceiba del Agua.

Destacamentos.

Central.
El Cano.

Guatao.
Hoyo Colorado.
Bejucal.
Arroyo María.
Wajai.
Punta Brava.
Caimito.
Vereda Nueva.
San Antonio de los Baños.
Rincón.
Santiago de las Vegas.

Segunda Zona.

Coronel Rotger.	Alquízar.
Teniente coronel Perol.	Güira de Melena.

Fuerzas en dos columnas.

Batallón Provisional de Cuba.
Guerrilla de Cuba.
Guerrilla Güira de Melena.
Escuadrón de Treviño.

Representaciones.

Provisional de Cuba.	Güira de Melena.
Luchana.	Alquízar.
5.º de Montaña.	La Salud.

Destacamentos.

Quivicán.
Mozambique.
Salud.
Güira de Melena.

Buenaventura.
Paradero de Quivicán.
Gabriel.
Alquízar.

Tercera Zona.

Comandante Fonsdeviela.	Campo Florido.
Comandante Benedicto.	San José de las Lajas.

Cuerpos.

Lealtad.
Escuadrón de Numancia.
Guerrilla de San José de las Lajas.
Guerrilla de Managua.

Representaciones.

Princesa.	Campo Florido.
Lealtad.	San José de las Lajas.

Destacamentos.

Campo Florido.
Santa María del Rosario.
Tapaste.
San José de las Lajas.
Managua.

Cuarta Zona.

Coronel de la G. C. Tort.	Güines.
Teniente coronel Aranzabe.	San Felipe.

Cuerpos.

Barbastro.	Batabanó y Surgidero.
7. ^a y 8. ^a de León.	
Un escuadrón de Guardia civil.	
Una compañía de Guardia civil.	

Representaciones.

Barbastro.	Güines.
Zamora.	Guara.
Puerto Rico.	San Felipe.
Vergara.	Providencia.
Mérida.	Merceditas.

Destacamentos.

Güines.
Palenque.
Melena del Sur.
Durán.
San Felipe.
Quintana
Surgidero.
Loma Candela.
Paradero de Melena.
Guara.
San Antonio de las Vegas.
Pozo Redondo.
Batabanó.
Providencia.

Quinta Zona.

Coronel Feijóo.	Jaruco.
Comandante La Prada.	Aguacate.
Comandante...	Santa Cruz.

PUNTOS DONDE HABÍA GUARDIA CIVIL

Habana.
 Guanabacoa.
 Regla.
 Cojimar.
 Luyanó.
 San Miguel del Padrón.
 San Francisco de Paula.
 Santa María del Rosario.
 Cotorro.
 Cuatro Caminos.
 San José de las Lajas.
 Managua.
 Calabazar.
 Santiago de las Vegas.
 Rincón.
 Calvario.
 Punta Brava.
 El Cano.
 Wajai.
 Marianao.
 San Felipe.
 San Antonio de los Baños.
 Gltira de Melena.
 Surgidero.
 Jaruco.
 San Antonio de Río Blanco.
 Candela.
 Línea Mariel.
 Línea férrea del Oeste.
 Santa Amelia.
 Portugalete.

Como el paso de Maceo fué muy discutido, sobre todo por el empeño que hubo en demostrar por parte de los labo-

rantes que se había verificado por tierra, de lo que se hacían eco aquellos que en la Península deseaban que no obtuviese yo la gloria de acabar con la insurrección cubana, he de repetir que Maceo, no habiendo logrado atravesar la línea de Mariel por sorpresa, ni aun á pie, en las diferentes ocasiones en que lo intentó, se decidió al fin á salvarla por mar, en la noche del 4 al 5 de Diciembre, desde el punto ó playa llamada la Aguada, en la bahía de Mariel, dirigiéndose al muelle llamado de Gerardo, propiedad de Gerardo Llaneras, en la boca del puerto, rindiendo el bote que lo condujo cuatro viajes más para transportar á los 23 que le siguieron en esta arriesgada empresa, desembarcando los del último viaje en el muelle del asturiano José González.

El temporal que reinaba en aquellos días debió de impedir la salida del cañonero que había en el puerto de Mariel, encargado de la vigilancia de aquella costa, á cuyo Comandante, al pasar por allí días antes, le había advertido que, según confidencia, se comunicaban por medio de un bote los insurrectos de Pinar del Río con los de la Habana, y hasta creo que le mostré un ligero croquis, que conservo, y que me había facilitado el confidente, explicándome cómo se hacía el cruce.

Ya en tierra, Maceo y los 23 que le acompañaban, y cargado cada uno con su pequeño equipaje, continuaron á pie hasta llegar á la casa conocida por Palomar, donde ordenó que se le incorporase el prefecto de la zona, lo cual no se verificó hasta el siguiente día, y continuando su marcha por Miranda al demolido ingenio Las Mercedes, se le unió allí la fuerza de la zona, y recibió víveres—entre ellos chocolate—por conducto de un pacífico. Según el relato de Miró y sus compañeros, Maceo, desde que desembarcó del bote se sintió

indispuesto y perdió su natural buen humor, notándosele gran depresión de ánimo; atormentaban su espíritu muy tristes pensamientos; gustaba tan sólo de hablar de cosas íntimas y fenecidas, evocando el recuerdo de su hermano José, muerto en Cuba el 5 de Julio, y la imagen de su esposa, á quien también creía muerta, dado el mucho tiempo que hacía que de ella no sabía.

No eran éstos y otros recuerdos, que relata Miró, los más propios de un general vencedor, que, según dicho cronista, había tenido la compasión de no aniquilarme en las lomas de Pinar del Río, si él hubiese continuado allí, sino de un general fugitivo que abandona sus fuerzas en los momentos en que son más perseguidas y batidas, y á las cuales se les priva de los principales medios de existencia. Además, Maceo no podía menos de comprender que si el paso de la línea de Mariel le había costado desde el 18 de Noviembre hasta la noche del 4 al 5 de Diciembre, teniendo que verificarlo por mar en un mal bote y reinando furioso temporal, era de esperar que no hubiesen acabado los peligros y dificultades que podía encontrar, si sabía—como es de suponer— que la línea de Mariel tenía una segunda línea de protección, y que las fuerzas que había mandado reunir en la provincia de la Habana podían no llegar á incorporársele á tiempo, si eran antes batidas, como así sucedió; y podía temerlo, si recordaba la persecución de que había sido objeto al operar en las provincias de Habana y Matanzas antes de su segunda entrada en Pinar del Río, desde cuya fecha había mejorado mucho el estado de la insurrección en estas provincias en beneficio nuestro, cambiando el espíritu de aquellos habitantes, antes contrario á los españoles.

No logra, pues, Miró con todos sus recursos retóricos fal-

sear la verdad de los hechos; y es evidente que Maceo, á pesar de todo su valor personal y de su audacia como cabecilla, abandonó Pinar del Río en los momentos de mayor peligro para él, por ser la persecución más tenaz. ¿Por qué no salió antes, atento á las reiteradas órdenes de Máximo Gómez, que, más astuto quizá, dicen que no fué partidario de la segunda invasión? El efecto moral de mi entrada en Pinar del Río, los combates sostenidos y la ocupación de los principales puntos en las lomas—presente allí Maceo—, fueron decisivos; tanto, que á partir de estos hechos, la insurrección, tan potente antes, podía considerarse vencida, aunque Maceo, logrando penetrar en la provincia de la Habana, me obligara á llevar mi persona y mis fuerzas principales en su persecución, pues yo confiaba en poder empujarle en breve plazo á la jurisdicción de Sancti-Spiritus, á donde parece que él se proponía dirigirse, conocedor de la imposibilidad de sostenerse en Occidente.

* * *

Maceo, desde las Mercedes, continuó el 6 de Diciembre, bastante mejorado el tiempo, en dirección de la provincia de la Habana; pasó á la vista de Banes, encontrando en su camino los caballos encargados á Acosta. Y llegó próximamente á las once de la noche á una colonia del ingenio Baracoa, límite de las provincias de Pinar del Río y Habana. Á las tres de la madrugada del siguiente día 7 continuó hacia el punto donde debían de estar reunidas las fuerzas insurrectas que operaban sobre esta zona al mando del titulado brigadier Silverio Sánchez, atravesando la calzada de Hoyo

Colorado á Marianao; llegando por fin á la finca abandonada San Pedro, donde le esperaban las fuerzas indicadas, que sumaban unos 250 caballos.

Se deduce del relato de Miró que Maceo no pensaba detenerse en la provincia de la Habana, pues había prevenido á Lacret que le esperase en el límite de la de Matanzas, y se proponía seguir á las Villas y Camagüey, puesto que al decirle á Miró que le autorizaría para ir á ese departamento para ver á su familia, agregó que pronto estaría cerca de él. Quizá sabía algo de los disgustos de Máximo Gómez con el Consejo de Gobierno y creería sustituirle, lo cual parece que éste se proponía hacerlo.

En Pinar del Río dejó encargado del mando de las partidas, que allí quedaban muy mermadas, al titulado general Ríos Rivera—llegado con la expedición que desembarcó en María la Gorda(cabo de San Antonio)—, y nombró al también titulado brigadier Díaz para la 1.^a División del 4.^o Cuerpo, firmando orden á Aguirre para que se le incorporase, ignorando el combate que en el mismo día sostuvo éste con la columna del general Figueroa en el Plátano y Río Hondo, que había de impedirselo.

La situación de Maceo en San Pedro no podía menos de ser comprometida, y no sé si se daría cuenta de ella al penetrar en la provincia de la Habana, y si esto contribuiría á la falta de ánimo que experimentaba. Miró debió comprenderlo así al tomar noticias de las fuerzas españolas, pues confiesa que no le agradaron. En efecto, dividida la provincia de la Habana en zonas, ya antes de mi salida para Pinar del Río, con la distribución que dejo expuesta; ocupadas todas por columnas, además de los destacamentos y puestos de Guardia civil; situadas, en Punta Brava, la columna del comandante Ciruje-

da, en Santiago de las Vegas, la del teniente coronel Durango, otras dos en Alquizar y Güira de Melena, al mando del coronel Rotger y teniente coronel Perol, respectivamente, las cuales no tenían más misión que reconocer la zona de la línea de Mariel por Oriente, ó sea en la parte de la Habana, de 30 kilómetros de extensión, correspondiendo por lo tanto 7 1/2 á cada una; por los partes diarios pueden apreciarse las continuas operaciones, reconocimientos y combates que tenían lugar en esta zona; las noticias que se comunicaron de reunión de partidas en los días 2 y 3 de Diciembre, que constan en los partes telegráficos, y la actividad que desplegaba el comandante Cirujeda, hacía difícil que nuestras tropas no se apercibiesen del paso ó presencia de una fuerza enemiga, con mayor razón habiendo llovido. El encuentro con Maceo no fué casual, sino debido á mi previsión, al colocar esas fuerzas á retaguardia de la Línea, y no hay más que recordar cuanto he dicho en los meses anteriores y decía en mis comunicaciones al Ministro de la Guerra al hablarle de la 2.^a línea, cuyas fuerzas tuvo siempre mucho empeño el general Arolas en incorporar á la de Mariel, cosa que nunca le permití, por considerar esta segunda línea indispensable para proteger la primera, si era atacada, y perseguir después á las partidas, si lograban pasarla.

Estaban además ocupados por destacamentos ó representaciones de cuerpo, Calabazar, Bejucal, San Antonio de los Baños, Ceiba del Agua, Güira de Melena, la Salud y otros que he consignado también, por lo que era difícil que atravesase ninguna partida sin ser vista, y mucho más si era numerosa. Así, pues, sucedió lo que era de esperar: la columna del comandante Cirujeda, compuesta de cuatro compañías del insular de San Quintín y de la guerrilla de Peral, al recorrer en

la mañana del 9 su zona, encontró un rastro de caballos, muy marcado por lo mucho que había llovido, lo siguió, yendo á dar en San Pedro, donde estaba Maceo con los 250 caballos mencionados, y le atacó.

Hay que advertir, como justificación, que el 28 de Noviembre el coronel Rotger, que mandaba la columna situada en Alquizar al Sur de la Línea, dió conocimiento de que las partidas de Acea, Padrón y Silverio Sánchez, estaban al Norte de Guanajay para atacar la Línea, y el 2 de Diciembre, también el Comandante militar de Bejucal dice que, según noticias, había entre Punta Brava y Hoyo Colorado fuerte partida, y que el Comandante militar de San José de las Lajas y el de Guanajay también supieron por confidencias que aquella sería atacada por las partidas de la Habana y de Matanzas en combinación con Maceo, aprovechando el movimiento de mis tropas al O., y la creencia de que, guarnecida por voluntarios la mayor parte de la misma, su defensa no sería tan eficaz como antes, añadiendo que Maceo estaba cerca de la Línea, y que el día 1.º se hallaba en el potrero Morales. El día 3 por la tarde cruzó una partida á caballo por la carretera por Lamureo en dirección á Cotilla y San Pedro, mandada por Cárdenas y Gallo Sanz.

No debió de coger muy de sorpresa á Maceo la presencia de la columna de Cirujeda en San Pedro, cuando Miró, como antes he dicho, confiesa en su folleto que al adquirir noticias en este campamento acerca de nuestras tropas, no le causaron grata impresión, haciéndole seguramente comprender el peligro en que se hallaba, y lo mismo debió ocurrir á Maceo; que, por sus preocupaciones y estado de ánimo, parecía prever una desgracia: Miró refiere que al empezar el combate mandó Maceo que le encendieran un cigarro, siendo así que

consideraba un vicio el fumar; y como le manifestase su extrañeza, contestó que era para una bomba.

No es mi ánimo relatar circunstanciadamente este combate, sobre el cual se han hecho tantos comentarios con completo desconocimiento de la verdad, pero con la intención entonces (en la Península) de demostrar que el encuentro con Maceo había sido casual, y que por consiguiente no me correspondía mérito alguno, que yo no puedo menos de atribuirme, puesto que la columna de Cirujeda estaba allí situada precisamente para el objeto, que cumplió, de batir á toda fuerza enemiga que atravesase la Línea ó se aproximase á ella por Oriente para atacarla; lo cual venía haciendo con todo interés, y no hay más que ver los partes diarios de aquellos días para persuadirse de que este jefe con su columna batió varias veces á algunas partidas que penetraron en su zona: por consiguiente, no fué casual nada de lo que ocurrió, aunque en otras ocasiones había habido confidencias que no se realizaron.

Pero lo cierto es que el resultado correspondió á mis esperanzas, y para formar juicio basta leer el parte de Cirujeda y lo que relataron Miró y Nodarse—que acompañaban á Máceo—y La Torriente, que se detallan en *La Insurrección por dentro* y que se reproduce en el apéndice C de este capítulo.

Justo es reconocer que Maceo se batió con valor, cargando al frente de sus fuerzas, y todo induce á creer que fué muerto por la guerrilla de Peral, que tenía de 40 á 60 caballos, y que se parapetó detrás de una cerca de piedra. Un práctico canario de la misma se apoderó de las prendas de Maceo y de las del hijo de Máximo Gómez, que sucumbió á su lado, quedando allí los cadáveres al retirarse Cirujeda, ignorante

del resultado del combate y sin reconocer el campo, como debió hacer.

Por las prendas recogidas, marcadas con las iniciales *A. M.*, así como por la calidad de las mismas, se supuso que uno de los muertos era Maceo y el otro el hijo de Máximo Gómez, que era su ayudante, pues llevaba un cuaderno con el diario de operaciones y una carta de su padre, consignando en aquél que moría por no separarse del cadáver de su general y por no caer prisionero. Todos los testimonios de los que acompañaban á Maceo estuvieron de acuerdo en la muerte de Gómez Toro; su padre, sin embargo, se empeñó en decir que había sido asesinado. Lo niego en absoluto; á mayor abundamiento, el médico Zertucha, que les acompañaba, confirmó el suicidio de aquél en la declaración que prestó ante el coronel Tort en San Felipe al presentarse á indulto; en la cual explicó todo lo ocurrido, destruyendo cuanto de novelesco se había dicho sobre el paso de la línea de Mariel por tierra, afirmando que la habían salvado por mar.

Los cadáveres de Maceo y Francisco Gómez Toro fueron recogidos por los insurrectos y conducidos en la noche del 7 al 8 á una finca situada entre Bejucal y Rincón, dándoles sepultura el 8 por la mañana. Llegó á mi noticia el punto en que aproximadamente se había verificado el sepelio; pero, con la seguridad de la muerte de Maceo, á nada conducía buscar su cadáver, sin contar con que deseaba yo guardar esta consideración al que por su valor la había merecido, evitando al propio tiempo que esta noticia se hiciera pública para evitar alguna desagradable contingencia.

* * *

La nueva de la muerte de Maceo se propagó rápidamente y produjo en Cuba y en la Península la satisfactoria impresión que era de esperar, porque se creyó que significaba la terminación inmediata de la campaña, lo cual dió origen á que la Prensa y ciertos políticos de España arreciasen en sus ataques y censuras contra mí, temerosos de mi próxima vuelta, victorioso, á la Península, para imponerme; y así que, por todos los medios posibles, procuraron demostrar que el mérito era de Cirujeda, dando crédito además á la falsa noticia de que Maceo había cruzado la línea de Mariel por tierra, á fin de rebajar el éxito que había yo conseguido, y que bien probado queda en el curso de este trabajo; en el que ya se ha visto cómo los batallones Provisional de Cuba y de San Quintín, en cumplimiento de la misión que yo les había confiado, tuvo el último la suerte de encontrar en su reconocimiento diario el rastro de caballos que le condujo á donde estaba Maceo, cuya presencia ignoraba, aun cuando de las confidencias y noticias de los días anteriores podía esperarse algo de lo que sucedió.

Pero la muerte de Maceo, si bien no determinó la terminación inmediata de la guerra, resolvió, por decirlo así, en parte, este problema.

No puede negarse que Maceo era valiente y audaz—condición esta última de que carecían Máximo Gómez y los demás cabecillas—, y, por ser de color y tener el don de hacerse querer, arrastraba á la gente de su raza, la más importante en Cuba para sostener la guerra; en cambio, Gómez, por su carácter rígido, altanero y exigente, impropio de un caudillo revolucionario, carecía de esta cualidad, y hasta de valor, como lo prueba el que no lo tuvo para auxiliar y proteger á Maceo; que en vano esperó que le auxiliasen para

poder cumplir las órdenes de aquél, poniéndose al frente de las partidas del resto de la parte Occidental. Queda también probado que Maceo, acosado por la persecución que sufría y viendo la apurada situación en que se le colocaba, estuvo procurando el paso de la línea de Mariel desde el 15 de Noviembre hasta la noche del 4 al 5 de Diciembre, que la salvó por la costa. ¿Por qué no quedó en Pinar del Río al frente de sus fuerzas en los momentos más críticos, para derrotarme? Esto prueba que, á pesar de sus prestigios como cabecilla y de su valor personal, fué reducido á la impotencia por mis tropas.

Hecha esta digresión, diré que me creí obligado á emprender mi marcha á la Habana desde el ingenio Pilar (á vanguardia de la línea de Mariel) con siete batallones, dos escuadrones y seis piezas, al asegurarme allí de la muerte de Maceo y saber el rudo combate sostenido el 7 (en el mismo día de su muerte)—en el Plátano y Río Hondo, por el general Figueroa—, para dirigir personalmente las operaciones que fuesen necesarias, si esos núcleos subsistían, y aprovechar la impresión que en el espíritu del pueblo produciría la muerte de Maceo como resultado de mis operaciones.

Así, pues, desde el ingenio Pilar me dirigí á San Antonio de los Baños, donde distribuí los siete batallones que llevaba, situándolos:

Puerto Rico: San Antonio de los Baños:	Coronel Pintos.
Arapiles: Alquizar	id.
Barcelona: Gabriel	Coronel Béjar.
América: Güira de Melena	id.
Zamora: Caimito	Coronel Segura.
Mallorca: Rincón	id.
Mérida: Ceiba del Agua	id.

Yo con los escuadrones del Príncipe y Farnesio continué mi marcha á la Habana, pasando por Santiago de las Vegas, Calabazar, Arroyo Naranjo, Víbora, Jesús del Monte, Agua Dulce y Cuatro Caminos, puntos en los cuales pude apreciar con gusto el entusiasmo que habían producido las últimas operaciones, llegando á la Habana en la tarde del 11, siendo objeto en las calles que atravesé de una gran manifestación de simpatía y cariño que nunca olvidaré, y en la que resaltaba el amor patrio de aquellos españoles, según puede verse en los periódicos del 12 de Diciembre. De los vótores correspondió buena parte á mi escolta de bomberos de color, que habiendo marchado á la Habana por ferrocarril, se situó á retaguardia de los dos escuadrones que me acompañaron en mi entrada en dicha capital.

Esta escolta, formada de 30 hombres del batallón de Bomberos, que se eligieron voluntarios de entre los que se movilizaron á mi salida de la Habana para ir á la línea de Mariel, fué la que montó el servicio de mi custodia personal en los campamentos: al designar á tales individuos para esta escolta, guióme un fin político, que era demostrar mi confianza en la raza á que pertenecían, ya que en la anterior guerra la gente de color me había dado repetidas pruebas de adhesión. No ocultaré, sin embargo, que antes de mi salida de la Habana, el Gobernador civil de esta provincia me expuso repetidas veces la desconfianza que tenía del honrado Cuerpo á que aquéllos pertenecían, insistiendo en la necesidad de desarmarlo, á lo cual me negué, y no me equivoqué; pues posteriormente, no sólo los que se movilizaron para la línea de Mariel en la primera decena de Noviembre, sino mi escolta, dieron repetidas pruebas de su buen comportamiento y de fidelidad á España, que creo

debió en todo tiempo aprovechar su lealtad y buenas condiciones.



En la misma noche de mi llegada á la Habana, acudieron á Palacio la oficialidad de los cuerpos de Voluntarios y de Bomberos, numerosas representaciones de todos los Centros, Casinos y Sociedades particulares, Comercio, Industria y Artes, y lo más selecto de la sociedad de la Habana, para expresarme sus felicitaciones, las cuales acepté en nombre del Gobierno de S. M., á quien se debía en gran parte, y del Ejército y Voluntarios, que con su valor, esfuerzos y sufrimientos habían logrado tal éxito en la campaña.

El Casino de Color lo hizo al día siguiente, solicitando autorización para organizar un batallón de Voluntarios de esta raza, á lo que accedí gustoso.

No he de hacer comentarios acerca de lo que significaba este ofrecimiento de la raza de color, pero es indudable que, cuando menos, demostraba cuán levantado estaba el espíritu español en aquellos días en que se veía el fin de la campaña en un plazo no largo, y así lo expuse al Ministro de la Guerra, confiando en dejar dominada la insurrección en las provincias occidentales hasta la trocha de Júcaro á Morón—en construcción—al terminar la campaña de invierno que estaba verificando.

La división Norte de Pinar del Río, mandada interinamente por el general Loño—por haberse visto obligado el general González Muñoz á dejar el mando por enfermo—, no pudo cumplir mis órdenes de ocupar el Rosario del Rubí y fortificarlo hasta el 10 de Diciembre, en que salió del campa-

mento de Perico López, próximo á Bahía Honda, á causa de lo crecidos que iban los ríos por lo mucho que llovió en aquellos días; y como el núcleo principal de las fuerzas de Maceo había tenido que replegarse hacia esa zona, fortificados y ocupados los demás puntos que he ido mencionando anteriormente, y, además, era natural que en ella se hallasen aquellas fuerzas, pues que Maceo había estado allí acechando el medio de pasar la línea de Mariel, y á este fin debían protegerle; dicha división sostuvo combate en el expresado día, teniendo un oficial y cinco de tropa muertos, dos oficiales y diez y ocho de tropa heridos, por lo cual retrocedió á Cayajabos para dejar á éstos y reponer municiones que se le inutilizaron, no cumpliendo por lo tanto mis órdenes, aunque no había motivo bastante, pues pudo enviar una brigada con ese objeto y dejar allí la otra. Volvió á salir el 17 cumpliéndolas esta vez, ocupando y fortificando el Rosario en el Rubí.

En la parte Occidental de Pinar del Río y con objeto de asegurar la comunicación de su capital con el embarcadero de la Colonia, por donde el comercio solía surtir de todos los productos procedentes de la Habana y exportar los suyos, el Comercio pagó la construcción de once fortines, que fueron dirigidos por el capitán de Ingenieros Alemán; ocupados éstos por pequeñas fracciones de voluntarios, no solamente hacían reconocimientos durante el día, sino que, estableciendo emboscadas por la noche, se aseguró por completo aquella comunicación, pasando los convoyes sin escolta.

Se fortificó también el ingenio Guacamayo y el alto de Maquino Viejo para proteger los cultivos y servir de centros de operaciones.

Ocupada la jurisdicción de Alonso Rojas, se fortificó y ocupó también con voluntarios Marcos Vázquez y el Palenque,

con lo cual y la ocupación hecha anteriormente de Puerta Galope por sus voluntarios, se verificaron numerosas presentaciones en esta zona, que al cabo quedó completamente limpia de rebeldes, porque algo más adelante acabaron por presentarse los más recalcitrantes, entre ellos sus cabe-cillas.

Se empezó también la construcción de un fuerte en el Asiento de las Lajas.

Por todo lo expuesto, puede apreciarse cómo se iba consiguiendo la pacificación de aquella rica provincia con la cooperación de sus mismos habitantes.



Verificadas en Pinar del Río todas las operaciones que yo había dispuesto siguiendo mi plan, y ocupado el Rosario del Rubí, único que quedaba, y ya de regreso yo en la Habana, bien será referir cuanto ocurrió en esta provincia desde primeros de Noviembre, en la cual, como era natural, después de lo expuesto, los insurrectos desplegaron todos los medios que les era posible para obtener resultados, no sólo por el efecto moral que tenía que producir mi ausencia en Pinar del Río, sino porque creían que habían quedado en la provincia de la Habana menos fuerzas—lo que no era exacto, por el refuerzo de las séptimas y octavas compañías—, y también porque suponían que la línea de Mariel, cubierta en parte por fuerzas de los regimientos de Voluntarios de la Habana, tendría menos consistencia; finalmente—en la tercera decena de Noviembre y primera de Diciembre—, para ayudar á Maceo, si lograba pasar la línea mencionada.

Y aun cuando por los partes diarios pueden verse las ope-

raciones y los combates que tuvieron lugar entonces, merecen especial mención los siguientes:

El comandante Cirujeda, el 3 de Noviembre, batió también en Moja la Piña la partida de Claudio Hernández, causándole muchas bajas, dejando sobre el campo cinco muertos, caballos y efectos, volviendo el 5 á batir otra partida en Montes de Baracoa, encontrando rastros de bastante fuerza que había estado acampada en aquella zona.

El 11 de Noviembre, el coronel de Borbón con 217 caballos batió las partidas de Castro, Juan Delgado, Alberto Rodríguez, Rodolfo Reyes y Julián Hernández, cargando sobre ellas, y dispersándolas en las lomas de Pacheco y persiguiéndolas hasta los montes del Volcán.

El 17, fuerzas de la columna de Madruga en el Abra del Café, tomó á la partida de Arango las trincheras que ocupaba, teniendo sensibles pérdidas, que consistieron en 6 muertos y 3 oficiales y 38 de tropa heridos, efecto de las fuertes posiciones que el enemigo ocupaba.

El 30, el general Figueroa, con el regimiento de Pizarro y batallón de las Navas, en terrenos del Navío, batió las partidas de Delgado, Verjel y Castillo, sosteniendo encarnizado combate, que continuó en la sierra de Bayamo y de Managuaco hasta el Vigía: el enemigo dejó sobre el campo 39 muertos, debiendo de haber retirado muchos más, siendo nuestras bajas 2 oficiales muertos, 1 oficial y 18 de tropa heridos y 48 caballos muertos.

El comandante Cirujeda recorrió el 2 de Diciembre por retaguardia de la Línea una zona de 2 kilómetros de anchura, desde Guanajas á la playa del Mosquito, encontrando al enemigo, que rompió el fuego con explosivos en Martín Nieto, la Merced y Mosquito, dejando en el campo 7 muertos con

municiones de varios sistemas; reconociendo también Santo Cristo, Guasimal, Siete Arroyos, Catalina y Estrada, pernoctando en Caimito.

El coronel Tort batió el 3 de Diciembre en Anilito Morales, Plátano y Nazareno las partidas de Castillo y otras, haciéndoles 23 muertos, que dejaron, y cogiéndoles armas y efectos, teniendo la columna 6 muertos, 11 heridos y 9 caballos muertos.

El 3 de Diciembre volvió Cirujeda á batir gruesa partida por playa de Santa Ana, á la que causó bajas, abandonando ésta 4 muertos y 19 caballos con monturas.

Á dichas partidas debió de reunírseles al día siguiente por la mañana otras de unos 2.500 hombres, mandadas por Bolaños con intención de seguir hacia la línea de Mariel para atacarla ó unirse á Maceo, y, enterado el general Figueroa, se puso de acuerdo con el coronel Tort en la noche del mismo día, con objeto de combinar la operación, y al amanecer del 7 salió con dirección al Plátano en busca del enemigo, con fuerza de los regimientos de Caballería de Pizarro y Reina y batallón de las Navas, encontrando en Río Hondo sus avanzadas, y en rudo combate, que duró hasta las seis de la tarde, tomó las lomas de Moralito, Añil, el Volcán, Valdés y el Plátano, donde estaba el grueso, que fué cargado por la Caballería de la Reina y Pizarro, apoyada por el batallón de las Navas, cuyo teniente coronel fué muerto, además de un soldado, y heridos 1 oficial y 25 de tropa de los referidos cuerpos.

El enemigo tenía allí todas las fuerzas de la Habana y Matanzas, y dejó sobre el campo 70 muertos, casi todos al sable.

En este mismo día, se verificó, como antes he dicho, el

combate sostenido por el comandante Cirujeda en San Pedro (Punta Brava), que originó la muerte de Maceo, y sea por este acaecimiento, ó como resultado del combate, las partidas insurrectas que hicieron frente al general Figueroa, capitaneadas por Aguirre, se disolvieron, volviendo á Matanzas las de aquella provincia, pues en los reconocimientos posteriores no pudo encontrarse núcleo alguno de importancia.

Para más detalles, transcribo el parte del general Figueroa:

“Al General en Jefe: En cumplimiento de las órdenes recibidas, emprendí la marcha desde Quivicán á las seis de la mañana en dirección á Aguacate, donde se hallaba la columna del coronel Tort, que cumpliendo instrucciones más había salido desde Durán con objeto de reunírseme en dicho punto. Desde Aguacate organicé la marcha de las dos columnas reunidas, dirigiéndolas á Río Hondo. Disponíame allí á dar descanso á la fuerza para que comiera la *tajada*, cuando comenzó un ligero tiroteo de la vanguardia con las avanzadas enemigas.

„Inmediatamente dispuse continuara la marcha en el orden que traía la columna, haciendo avanzar la Caballería para la exploración y para apoyar los flancos del batallón de vanguardia que había desplegado en orden de combate. Al poco rato se generalizó el fuego en toda la línea, principalmente por el flanco derecho desde las lomas del Añil, donde se divisaba numeroso enemigo que se movía en distintas direcciones.

„No siendo fácil atacar de frente esta posición, creí más conveniente envolverla, tomando antes las lomas de Morales y Volcán, para lo cual, apoyando el movimiento con unos

disparos de Artillería, hice avanzar la Caballería al trote á terreno despejado, y continué el avance con la Infantería, desalojando al enemigo de sus posiciones más próximas, ocupando á poco después la loma de Morales. En esta primera parte del combate tuvimos un muerto y dos heridos.

„Una parte pequeña del enemigo se dispersó por nuestra izquierda hacia el llano, retirándose la otra parte á reunirse con el grueso. La segunda parte del combate se desarrolló desde la posición Morales avanzando de frente hacia las lomas del Volcán y Babiney, que sucesivamente fueron tomadas bajo nutrido fuego del enemigo. En este ataque la Caballería avanzaba á la altura del batallón de vanguardia; apoyando su izquierda, seguía la Artillería con dos compañías de Infantería, y las acémilas con el batallón de Barbastro en columna á retaguardia.

„Tomadas las segundas posiciones del enemigo, continuó la vanguardia su movimiento de avance, cruzando una profunda cañada que hacía difícil el acceso al Plátano, donde se hallaba el grueso del enemigo. Este movimiento fué apoyado por la Artillería, siendo ésta á su vez apoyada por dos compañías de Barbastro, que avanzaron desde la retaguardia con dicho objeto, por haber avanzado para este último ataque todo el batallón de las Navas reunido.

„Al asomar nuestros soldados por las alturas del Plátano aumentó considerablemente el fuego enemigo, por descargas, siendo vivamente atacados y rechazados los insurrectos por las tres compañías de las Navas que primeramente llegaron á la loma, tomando posición en una cerca de piedras. Quebrantado el enemigo y puesto en retirada, llegó el momento de cargar la Caballería, haciéndolo de una manera brillante los escuadrones de la Reina, Lusitania y Pizarro,

completando la derrota del enemigo, que abandonó más de 60 muertos en el campo del combate, donde además se recogieron armas y caballos.

„En este último ataque murió el teniente coronel de las Navas Sr. Aguayo. Después de tomar esta última posición y de reunirse en ella toda la columna, se recogieron los muertos y heridos y se continuó la marcha hasta el Nazareno, habiendo cesado completamente el fuego con la huida del enemigo. Á las diez de la noche llegué al ingenio Santa Amelia, donde se atendieron y cuidaron los heridos y pernoctó la columna. El total de bajas en este combate fué el teniente coronel del batallón de las Navas y un soldado del mismo cuerpo, muertos, y el teniente del escuadrón de la Princesa Sr. Colsa y 23 de tropa heridos, muchos de ellos graves, de los cuales fallecieron 7. Las partidas batidas fueron las de Aguirre, Cuervo, Castillo y otras, cuyo número calculo en unos 4.000 hombres.

„Todas las fuerzas rivalizaron este día en valor y bizarría; pero debo hacer especial mención del coronel D. Guillermo Tort, á quien, por petición propia, di el mando de la Caballería para las exploraciones, y durante el combate en las posiciones que fué tomando en mi flanco izquierdo, y sobre todo, cuando atacado el grueso enemigo en el Plátano se disponía éste á avanzar, fué briosamente arróllado por la carga que con los dos regimientos dió dicho coronel, distinguiéndose por su bravura y serenidad. En el batallón Cazadores de las Navas, el teniente coronel D. Miguel Aguayo distinguióse por su bizarría sin igual: al frente de su batallón recibió una herida mortal y continuó batiéndose hasta que sucumbió como un héroe. En el regimiento de Pizarro se distinguieron por su valor el teniente coronel D. Alejandro Ro-

sell, capitanes D. Agapito García y D. Pablo Rodríguez, y oficiales D. Leopoldo Sarabia, D. Andrés Sáez, D. Gonzalo Queipo y D. Manuel Santapau; el médico D. Vicente Esteban de la Reguera y profesor veterinario D. Faustino Colodrón. Se condujeron también con admirable valor, del batallón de las Navas, el comandante D. Lorenzo Challier, que inmediatamente tomó el mando del batallón; los capitanes D. Juan Montoro y D. Manuel Arias, y los oficiales D. Cayetano Salinas, D. Juan Ormachea y D. Antonio Jaime. En la sección de Artillería se distinguieron el capitán D. Atanasio Torres y el teniente D. Francisco Fernández. El capitán de E. M. D. Timoteo Calvo, atravesando con intrepidez las líneas de fuego, llevando mis órdenes con oportunidad á todas partes, por su valor sereno y entusiasmo, mereció mi felicitación. Mis ayundantes comandante D. Andrés Saliquet y capitán D. José Rodríguez se excedieron en el cumplimiento de su deber.—FIGUEROA.

El general Figueroa con su columna y en combinación con la del coronel Tort reconocieron nuevamente las lomas del Navío é ingenio Merceditas, saliendo respectivamente de Durán y San Felipe el día 11, reuniéndose en San Antonio de las Vegas sin encontrar enemigos, adquiriendo noticias de que las partidas batidas el 7 se habían fraccionado, quedando sólo Castillo en el interior de las lomas.

En el mismo día 11, el coronel Feijóo con la columna Guadalajara, desde Jaruco batió varias partidas, que se decía eran mandadas por Cárdenas, Aranguren y Gallo, en la Luz, y siguiendo su rastro volvió á batirlas en Algibe, lomas de la Jaula, Don Sabino y Boca de León, tomándoles sus posiciones, dejando el enemigo 7 muertos; teniendo nuestra

tropa 3 heridos; y el 13, siguiendo el rastro, les tomó sus posiciones en Tumba-Cuatro, alcanzándoles nuevamente en Vista Alegre, donde se dispersaron completamente, dejando 11 muertos y más de 80 caballos muertos; la columna tuvo 19 heridos y 22 caballos muertos. Estas partidas procedían de las batidas por el general Figueroa.

Desde el 11, en que llegué yo á la Habana procedente de Pinar del Río, con motivo de la muerte de Maceo se aumentaron las fuerzas de aquella provincia con los 7 batallones, 2 escuadrones y 6 piezas que yo llevé, principiando á operar el 12 desde los puntos en que las situé, según he dicho antes, y esto debió contribuir también á que las partidas se diseminaran para evitar la persecución, y toda vez que su objetivo había desaparecido ó quedado sin efecto por la muerte de aquel cabecilla.

Tanto estas tropas como las columnas de las zonas de la Habana tuvieron frecuentes combates—que pueden verse en los partes telegráficos diarios—, que carecieron de importancia, confirmando el coronel Maroto (que con el regimiento de Caballería de la Reina persiguió varias partidas batidas) y el coronel Feijóo que parte de ellas habían cruzado hacia Matanzas.

Desde el 14 al 20 dispuse se verificasen reconocimientos en combinación por todas las fuerzas que había en la provincia de la Habana, y si bien tuvieron lugar combates que causaron bajas al enemigo, carecieron también de importancia, si se exceptúa el sostenido por el batallón de Arapiles el 17 de Diciembre en operaciones que practicó desde Alquizar, con la partida de Silverio Sánchez en los Cuatro Caminos, en que la Caballería hizo ocho muertos al sable, teniendo nuestras fuerzas un soldado muerto y nueve heridos de tropa,

y cogiendo cuatro tercerolas, un revólver y otros efectos.

Estas operaciones confirmaron que se habían disuelto los grandes grupos ó concentraciones que había en la primera decena de Diciembre, por lo que dispuse que el 20 estuvieran en Artemisa las fuerzas que llevé de Pinar del Río con objeto de ponerme á su frente y emprender nuevas operaciones en esta provincia, desaparecido ya el motivo que me había llevado á la Habana.

* * *

En Matanzas, en la persecución del enemigo por las columnas de zona, se sostuvieron los combates que pueden verse en el apéndice de este capítulo, careciendo de importancia, fuera del que libró el 3 de Diciembre el teniente coronel Aldea con 120 hombres de su columna del batallón de Valencia y 40 guerrilleros de Sabanilla en lomas del Purgatorio contra partidas de Aguirre, Arango y Betancourt, en número muy superior, sufriendo crecidas bajas, que fueron: el expresado jefe, contuso; 24 muertos y 7 oficiales, 47 de tropa heridos y 45 caballos muertos, pernoctando en el lugar del combate; se hizo al enemigo unas 300 bajas. Los restos de esta pequeña columna regresaron al siguiente día al punto de partida, que era Alfonso XII. Este combate indicó ya la reunión de fuerzas insurrectas que en los mismos días se hizo conocer en la provincia de la Habana.

En la segunda decena de Diciembre, algunos combates sostenidos por esta División demostraron también el paso de fuerzas insurrectas procedentes de la Habana, ya para eludir la persecución en ella, ó de paso para Oriente, refugian-

dose en la Ciénaga de Zapata, para esconderse ó atravesarla en dirección á las Villas.

Merecen citarse algunas operaciones, tales como la verificada por fuerzas del batallón de Bailén el 14 en Santa Amelia, en que dejó el enemigo 12 muertos de arma blanca, primero, y 6 después en Majagua; teniendo nosotros un muerto y 7 heridos; las verificadas por el batallón de Antequera el 13 hacia Manjuarí, encontrando en el Asiento varias partidas, dispersándolas y causándoles 8 muertos, 5 de ellos de arma blanca, uno cabecilla, y cogiéndoles 9 caballos muertos, 14 vivos y armas y municiones, volviendo á dispersarlas al día siguiente, causándoles 5 muertos. Estas partidas parece que procedían de la Habana.

* * *

En las Villas no hubo combate alguno de importancia, á pesar de las operaciones que realizaron las fuerzas de esta División, persiguiendo á las pequeñas partidas locales, debiendo mencionarse la sorpresa que realizó el teniente coronel Romo el 15 de Noviembre, atacando de noche el campamento de Manuel Gordón y Anselmo Aulet con su columna del batallón de Galicia, matando á éste y 10 más, de ellos, 2 oficiales, y cogiendo 6 prisioneros; y habiendo penetrado procedentes de Oriente unos 400 hombres que pasaron por el N. de Morón con un convoy de municiones, fueron perseguidos por el general López Amor y por la columna del teniente coronel de la Guardia civil Armiñán, procedente éste de la División de Sancti-Spíritus; y después de reunírseles Serafín Sánchez, Carrillo y Miguel Gómez en número de 1.800 hombres, fueron batidos el 18 de Noviembre por aque-

llas dos columnas, que les causaron más de 60 muertos; teniendo nuestras fuerzas 2 oficiales y 11 de tropa heridos, cogiendo nosotros municiones, caballos y 17 heridos enemigos.

El 15 de Diciembre, fuerzas de Granada, Álava y voluntarios de Caballería de Camajuaní batieron en fuertes posiciones en loma Oliver una partida de 200 hombres, haciéndoles 24 muertos, conduciendo 8 á Placetas, resultando ser cinco de ellos cabecillas; además se cogieron armamentos, municiones y papeles. La columna tuvo un oficial herido y 12 de tropa.

El 12 atacaron á Mayajigua con un cañón que reventó, siendo rechazados.

Los combates sostenidos en las provincias de la Habana y Matanzas por el teniente coronel Aldea, y los de Sancti-Spiritus que quedan relatados, así como los de loma Oliver y Maguaraya y el ataque á Mayajigua, prueban que, no sólo hubo concentración de fuerzas insurrectas en esas provincias en la primera decena de Diciembre, sino que vinieron algunas de Oriente, pasando por el N. de Morón, pues si bien la trocha de Júcaro en construcción tenía sus torres de kilómetro en kilómetro terminadas en fin de Octubre, no se había cubierto por medio alguno el espacio que había entre cada una de aquéllas, ni prolongado desde Morón al N. hasta la laguna de la Leche; y aunque en este trayecto cenagoso se ejercía alguna vigilancia, no era ésta bastante para impedir de noche el paso de los insurrectos, y por ahí atravesaron los núcleos que vinieron á reforzar las de la parte occidental, y por ahí debieron también de verificarlo si regresaron, como parece, á Oriente; pues en los reconocimientos verificados hasta el 19 de Diciembre no se encontraron señales de que aquellos núcleos subsistiesen en las provincias occidentales,

sino más bien de su retroceso á Oriente; y en cuanto á Pinar del Río, no encontraron las columnas gran resistencia ni numeroso enemigo, y su diseminación habría sido mayor si la División Norte hubiese activado más la ocupación y fortificación del Rosario del Rubí, en cumplimiento de lo que le había prevenido.

En vista de esto, y preocupado con la necesidad de dominar cuanto antes la insurrección en Pinar del Río, dispuse lo conveniente para emprender allí nuevas operaciones combinadas desde el 20 de Diciembre, deseando terminarlas antes de que Gómez realizase los propósitos que se le atribuían con anterioridad á la muerte de Maceo, de venir con crecido contingente de Oriente para sostener la guerra en Occidente. Me urgía, pues, además, poder regresar cuanto antes, por si era posible permitir en tiempo oportuno la zafra sin peligro del enemigo.

Realizadas ya las operaciones que me propuse en las provincias de la Habana, Matanzas y Villas, y resultando de ellas que los grandes núcleos ó concentraciones de insurrectos habían desaparecido, volviendo probablemente cada partida al punto de su procedencia, dicté las instrucciones que copio á continuación, y resolví salir para Pinar del Río el 20 de Diciembre, habiéndose antes reunido en Artemisa los 7 batallones, escuadrones y Artillería que llevé á la Habana, de los cuales, como se verá, continuaron á mis inmediatas órdenes los de América, Barcelona, Puerto Rico y Arapiles y los escuadrones de Farnesio, Vitoria y Borbón, quedando la línea de Mariel como de observación guarnecida en su mayoría por los voluntarios y bomberos de la Habana.

He aquí las instrucciones á que he aludido:

"INSTRUCCIONES PARA LAS COLUMNAS DE PINAR DEL RÍO

18 de Diciembre de 1896.

Al Comandante en Jefe del tercer Cuerpo:

E. S.—Diseminadas las partidas de la provincia de Pinar del Río, muerto su principal jefe y destruidos la mayor parte de los recursos con que contaban en el llano y las lomas, es llegado el momento de dar una batida general en estas últimas para concluir con el resto de los recursos que allí pueda tener el enemigo, así en hombres como en subsistencias, á cuyo efecto he dispuesto:

1.º La línea militar de Mariel á Majana pasa á ser línea de observación durante el tiempo que dure esta operación, en lugar de defensa, como era hasta el presente, quedando su misión reducida á proteger y conservar las obras en ella construidas, avisar el paso de partidas de Oriente á Occidente, procurando, si puede, rechazarlas y batirlas, así como también batir las que, huyendo de Pinar del Río, traten de pasar á la provincia de la Habana.

2.º En virtud de la misión que se da por esta orden á la línea citada, queda reducida su fuerza á la que le reste después de sacados los ocho batallones de Ejército que á continuación se expresan y una batería de Artillería. Estos batallones son: Isabel la Católica y Murcia, con coronel Escario; Guipúzcoa y Tarifa, con coronel Arjona; Albuera y Garellano, con coronel Fuentes; Princesa y Covadonga, con coronel Tejerizo.

3.º Con los ocho batallones citados se organiza una divi-

sión que estará al mando del general Arolas, que tendrá á sus órdenes al general de brigada D. Calixto Ruiz y formarán cuatro medias brigadas mandadas por los citados coroneles, uniéndose además á dicha división la 6.ª batería del 5.º regimiento de Montaña.

4.º La división del general Arolas tendrá por centro el Rosario del Rubí y por misión batir y ocupar todo el terreno de las zonas Mariel, loma Gobernadora, Rubí, el Rosario, Oleaga, Cayajabos, loma la Gloria y la Tumba á Artemisa, protegiendo la construcción del fuerte del Asiento del Rosario del Rubí, á cuyo efecto irá á Artemisa la compañía de Ingenieros que está terminando la construcción del fuerte de Soroa; una brigada se situará y operará por el Rosario, media brigada por loma Gobernadora y la otra media por Cayajabos.

5.º La división Norte de Pinar del Río, distribuirá sus dos brigadas, que operarán y acamparán: la primera, general Suárez Inclán, en las lomas de Cabañas al Rubí por su parte Occidental, Manolita como centro, y San Blas Oleaga, y la otra por Bahía Honda, las Pozas, San Miguel como centro, San Diego Núñez, Diego Tapia y Brujo.

6.º El coronel Segura, con sus tres batallones Mérida, Zamora y Mallorca y dos piezas, teniendo por centro Soroa, operará para darse la mano por Oleaga con la división Arolas; por Manolita y el Brujo, con la división Norte de Pinar; por este último punto, con la brigada Hernández de Velasco, y por Puerta de la Muralla, con la media brigada del coronel Alsina.

7.º El coronel Alsina con los batallones de Otumba y Toledo, teniendo por centro Puerta de la Muralla, operará por vanguardia, para comunicar con la división Norte y por los

flancos: el derecho con el coronel Segura y el izquierdo con el general Hernández de Velasco.

8.º El general Hernández de Velasco, tomando por centro el fuerte Guabinacho, operará con sus cuatro batallones Reina, Castilla, Infante, Aragón y dos piezas, para comunicar con la división Norte por el Brujo, con los coroneles Segura y Alsina por este último punto y el Brujito, por la izquierda con San Diego de los Baños, y por el Sur, reconociendo las lomas del Toro, Peña Blanca y el terreno situado al Norte de San Cristóbal.

9.º Todas estas fuerzas tienen por misión especial destruir todos los recursos que haya en las lomas, á cuyo efecto inutilizarán todo lo que al enemigo pueda servirle, permitiendo que á su retaguardia salgan, protegidos por las guerrillas locales y los voluntarios, los vecinos pacíficos á recoger todo lo que les pueda ser útil en los poblados, ya para su manutención, ya lo que pueda servirles para las zonas de cultivo.

10.º La experiencia me tiene demostrado que, el medio más rápido de acabar con la insurrección, en la provincia de Pinar del Río, es el que las fuerzas acampen sobre los mismos lugares que el enemigo acostumbra á frecuentar, y que ocupaba para su descanso, teniendo las ventajas de efectuarse más rápidamente la destrucción y dar confianza al pacífico, convenciéndole de que puede ir tranquilamente á buscar su subsistencia, con lo que se combina la acción militar con la protección de los necesitados y destrucción de los recursos. Á este fin, en los lugares donde tengo señalados como centro de operaciones, cuando haya que racionarse los batallones, bajará uno por cada brigada á las factorías más cercanas, el que volverá, ó le cambiaré por otro de refresco conduciendo las raciones necesarias.

11.º Los generales de división, brigada y coroneles de media brigada independientes, deben procurar que sus fuerzas operen dentro de sus zonas, reuniendo y diseminando las mismas, en proporción del enemigo que haya, debiendo llegar á operar hasta por medios batallones.

12.º Para completar este conjunto de operaciones, el general Obregón, con el regimiento de Caballería del Príncipe y el batallón del Rey, operará en la zona Sur de las lomas desde las Mangas á San Cristóbal, primero por el Norte de la vía férrea y después por el Sur hasta la costa.

13.º La división del general Melguizo operará en las zonas que tienen marcadas los batallones de la misma, en igual forma que lo indicado para los del interior de las lomas, con el fin de que la pacificación de la provincia pueda lograrse á la vez en sus dos partes, Oriental y Occidental.

14.º Las medias brigadas compuestas de los batallones Barcelona y América, Puerto Rico, Arapiles, cuatro piezas y escuadrones de Farnesio y Vitoria, así como el escuadrón de Borbón, quedan á mis inmediatas órdenes, para poder dirigir durante mi estancia en Pinar del Río el lugar ú operación que crea más oportuna, á cuyo objeto me situaré entre Candelaria, San Cristóbal y los Palacios.

15.º Estas operaciones empezarán el día que se señale por telégrafo.

16.º Quedará encargado del mando de la línea Mariel-Majana el general de brigada Gasco.

17.º Todas las columnas saldrán para dar principio á esta operación racionadas para cuatro días.—WEYLER."

"INSTRUCCIONES PARA LAS COLUMNAS DE LA HABANA

Ejército de operaciones en Cuba.—Estado Mayor General.

Excmo. Sr.: Vengo observando que las columnas que operan en las provincias de la Habana y Matanzas, en lugar de acampar en los lugares y montes frecuentados por el enemigo, procuran ir diariamente á pernoctar en los poblados é ingenios de su zona. Esto tiene graves inconvenientes para el resultado de las operaciones, pues con esta costumbre es más fácil que el enemigo se entere del rumbo que van á tomar las columnas el día siguiente, fuerza y estado de ellas, á la vez que causan mayor fatiga al soldado, no consiguiéndose el objeto que se persigue, que es el de destruir los recursos que el enemigo pueda tener en los sitios que frecuenta; por estas razones, sírvase V. E. disponer que todas las columnas de ambas provincias, al salir á operar, vayan racionadas de tres días de víveres y cuatro de galleta, con los cuales y las reses que abundan en estas provincias, es fácil sostener las fuerzas seis días en operaciones, acampando en los montes, cruces, caminos y maniguas que frecuentan las partidas, pudiendo desde los campamentos donde se vaya á pernoctar enviar á la ligera fuerzas destacadas que hagan reconocimientos á distancia de cuatro kilómetros del lugar que se elija mientras se hacen los ranchos.

De este modo se conseguirá tener al enemigo en constante zozobra, pues ignora el sitio donde va á situarse la columna aquel día, y con la estancia de ella se puede destruir los recursos que tenga y hacer averiguaciones sobre sus rumbos.

Mi plan es que no quede durante mi estancia en Pinar del

Río sitio, monte, que no haya sido recorrido por la columna en la zona, así como que se haya acampado dentro de ella en todos los lugares sospechosos.

Como muy en breve me propongo inspeccionar y recorrer las provincias de la Habana y Matanzas, encargo á V. E. y jefes de columna el más exacto cumplimiento de estas instrucciones, que la experiencia de la guerra pasada y de las operaciones dirigidas personalmente por mí en Pinar del Río, me prueban es el medio más seguro y rápido de acabar con los grupos y partidas locales que hoy existen en las provincias citadas; teniendo confidencias, que considero de crédito, que hay varios montes en las provincias de Habana y Matanzas donde no han penetrado columnas.—Dios guarde á V. E. muchos años.—Habana, 19 Diciembre 1896.—WEYLER.—*Excmo. Sr. Comandante en Jefe del tercer Cuerpo de Ejército.*

* * *

Estas operaciones principiaron el 21 de Diciembre, y yo con los cuatro batallones y tres escuadrones mencionados y dos piezas verifiqué mi marcha desde Artemisa á Bayate y San Diego de los Baños, mientras las divisiones de los generales Melguizo y Arolas y la del Norte, mandada por el general Loño, las brigadas Hernández de Velasco y medias brigadas Segura, Alsina, Béjar y Pintos recorrían las lomas en todas direcciones y la brigada Obregón la parte llana al Sur, cumpliendo las instrucciones dadas antes de mi salida de la Habana, que dejo copiadas.

En mi marcha procuraba enviar raciones á aquellas, empleando los batallones que me acompañaban, para que no tu-

viesen que bajar á buscarlas, suspendiendo entretanto sus operaciones ó persecución del enemigo.

Sólo sostuvo combate de alguna importancia la brigada Segura en Río Hondo, concurriendo al oír el fuego la media brigada Alsina con la del general Obregón y en la Güira los batallones al mando del general Melguizo. Todas las columnas sostuvieron varias escaramuzas con dispersos que hufan en distintas direcciones. Las bajas que tuvieron estas fuerzas, fueron: Media brigada Segura, 1 oficial y 17 de tropa heridos; brigada Obregón y media brigada Alsina, 14 de tropa heridos; brigada Hernández de Velasco, 1 muerto y 8 heridos; división Arolas, 1 muerto, y división Norte, 5 muertos y 26 heridos; en total, 7 muertos y 1 oficial y 65 heridos. Se recogieron al enemigo armas y municiones, entre ellas un depósito de 10.000 cartuchos. El enemigo rehufó todo combate, siendo preciso buscarlo en lo más intrincado de la sierra, donde el terreno le favorecía.

De las citadas operaciones, merecen señalarse por su resultado la que verificó el regimiento de Caballería del Príncipe en Sabana la Mar, persiguiendo á dispersos de las lomas, á los cuales cargó, haciéndoles 20 muertos al arma blanca, siendo herido un comandante del regimiento y dos de tropa.

Mi recorrido y combates sostenidos hasta fin de Diciembre, en que di parte telegráficamente al Ministro de la Guerra, me probaron que sólo quedaban en Pinar del Río unos 500 insurrectos en armas, divididos en grupos mandados por Ríos Rivera y Ducasi. Los demás, descontando bajas por heridas y enfermedades ocasionadas por falta de alimentación y de ropa, se habían presentado ó quedaban escondidos como pacíficos, esperando ocasión para hacerlo, convencidos de que no podían sostener la lucha, la cual conocían que no les

convenía, considerando próxima la pacificación de aquella provincia, en la que seguían siendo numerosas las presentaciones, lo que daba á conocer el espíritu que allí reinaba, favorable á la paz, imperando el deseo de trabajar, procurando hacerlo en todos los poblados, reedificando sus viviendas, sembrando y armándose como voluntarios para defenderse, lo cual hicieron con lealtad sin tener que lamentar después defecciones, probando así su adhesión á España, por amor ó por conveniencia.

El resultado de las operaciones en Pinar del Río no podía ser más satisfactorio, pues con escasas bajas, comparadas con las que habrían costado el ir tomando sucesivamente todas las posiciones donde el enemigo se hubiese hecho fuerte, pues que se consideraban inexpugnables, se consiguió—realizando mi plan de ocupar con fuertes las salidas ó pasos de las lomas y la destrucción de recursos al propio tiempo que la especie de bloqueo que empleé—, con sólo unas 300 bajas, arrojar á Maceo del centro de aquéllas, obligándole á diseminar sus fuerzas y salir de allí abandonando sus huestes acompañado de unos cuantos, huyendo de mis tropas, que, apoyadas en los fuertes y racionándose en ellos, penetraban sin dificultad donde les convenía sin tener que suspender la persecución, no dejando al enemigo boquete libre para evadirse ni tiempo para rehacerse.

El resultado ya está relatado anteriormente: Maceo buscó su salvación al otro lado de la Trocha, pasándola fugitivo por mar aprovechando la oscuridad de la noche y exponiéndose al furor de las olas, para encontrar su muerte á manos de una de las columnas apostadas al efecto.

Las fuerzas de la línea de Mariel rechazaron varias tentativas de paso, donde tal vez hubiera sucumbido más honro-

samente que en el combate en San Pedro con el batallón de San Quintín, como he relatado anteriormente.



Muerto Maceo, poco trabajo costó acabar con las partidas que quedaban. La división Norte, primero con González Muñoz y después con Loño, la de Melguizo del O., las brigadas Hernández de Velasco, Obregón y Ruiz y medias brigadas Segura, Alsina, Béjar y Pintos, obedeciendo con acierto y celo mis instrucciones, si bien con muchos sufrimientos, peligros y bajas por enfermedades, consiguieron los resultados que ambicionaba, esperando que la Guardia civil, que distribuí en puestos reforzados, protegida por las fuerzas del Ejército que dejé, acabaría con los pocos grupos que quedaban y con los antiguos bandidos que, incorporados á las partidas insurrectas, era de suponer que habrían de continuar ejerciendo su *industria*.

Las presentaciones de familias con hombres útiles que pedían trabajar y defenderse, indicaba el estado de pacificación á que se había llegado, y la proximidad de la paz.

Para cooperar á mi plan de quitar recursos al enemigo, el 21 de Noviembre dicté un bando disponiendo que se depositase el maíz que hubiese en el campo en puntos que tuviesen destacamentos, para evitar que los insurrectos lo utilizaran para pienso de sus caballos y aun para alimento de las personas; y el 1.º de Enero otro, prohibiendo la extracción, de poblados fortificados, de los efectos de ferretería, talabartería, ropas, víveres y medicinas y su venta en los que no lo estuviesen; y, finalmente, otro para el establecimiento de zonas de

cultivo, para que los reconcentrados pudiesen sembrar viandas con que alimentarse, los cuales bandos pueden verse en el apéndice A de este capítulo.

No creyendo ya, pues, mi presencia en Pinar del Río indispensable, y sí tal vez conveniente mi regreso á la Habana para estar más al tanto de lo que hiciera Máximo Gómez, que se decía preparaba una nueva invasión con fuerzas de Oriente; convencido como él estaba de la necesidad de sostener la guerra en Occidente, conociendo el desaliento de sus huestes en esas provincias y la urgencia de socorrer á Maceo, según había manifestado repetidas veces al Consejo de Gobierno—el cual animaba también á Máximo Gómez á verificarlo—y con noticia de que en la zona de Sancti-Spíritus había concentración de partidas, habiendo cruzado una fuerza de 100 insurrectos montados la línea de Morón hacia Oriente el 22, y con noticia también el 30 de Diciembre de que Gómez, según confidencias de Sancti-Spíritus, estaba acampado en Santa Teresa de Marroquín con las fuerzas locales y unos 400 caballos, con los cuales había pasado la línea de Júcaro á Morón el 26 por el N. de este punto, cuyo trayecto no estaba aun cerrado; creí necesario dirigirme á la Habana en previsión de lo que pudiera ocurrir, considerando de grandísima importancia impedir su avance á Occidente, pues de lograrlo, si bien confiaba en obligarle á retroceder, si no sucumbía, mientras tanto recrudecería la guerra en estas provincias, en cuya pacificación se había adelantado tanto, quemaría los ingenios y cañaverales impidiendo mi propósito de conceder la zafra oportunamente sin pagar contribución al enemigo, cuya prohibición había dado lugar principalmente á las censuras que me dirigían, sobre todo en la Península, y finalmente por muchos éxitos que obtuviera sobre él, había de

retrasar la terminación de la guerra en aquellas ricas comarcas.

Hubiera deseado y me habría convenido permanecer algunos días más en Pinar del Río, para obtener mayores resultados en su pacificación y poder sacar de aquella provincia más fuerzas, y habría sido también conveniente dedicar después algunos días al frente de ellas á la provincia de la Habana, pero las expresadas razones me obligaron á marchar á la capital el 4 de Enero, llevándome á Artemisa los batallones de Barcelona, América, Arapiles y Puerto Rico, que iban á mis inmediatas órdenes.

* * *

Durante el plazo expresado, en la provincia de la Habana no ocurrió nada importante, pudiendo verse por los partes diarios las operaciones y combates que tuvieron lugar, entre los que deben señalarse el sostenido el 28 de Diciembre en Cayo de la Rosa, Cuatro Lagunas y Aiguanabo contra Castillo, Baldomero Acosta y Villanueva, que dejaron 12 muertos, y el de las columnas de la Lealtad en Sacramento el 2 de Enero, en que el enemigo dejó 38 muertos y cuatro prisioneros, siendo después batidos los dispersos de estas partidas por la columna de Guadalajara, teniendo nosotros un oficial y 14 de tropa heridos; y el cuatro la columna de Almansa combatió en montes de Castilla con una partida que dejó 7 muertos, teniendo por nuestra parte un herido de bala explosiva.

En Matanzas, el 24 de Diciembre, el teniente coronel Rabanal, con fuerzas de Infantería de Marina y guerrilla local de Recreo, batió las partidas de Rosas y Junco en los ingenios Desempeño, Resolución y Herminia, dejando 36 muertos y

cogiendo 53 caballos y 26 armas de fuego, teniendo por nuestra parte un muerto y 8 heridos. Perseguidas después estas partidas por fuerzas de Cuenca y el escuadrón Voluntarios de la Macagua, al mando del comandante Gómez Barbé, fueron batidas y dispersas en la jurisdicción de Santa Clara, en el ingenio Telechea, dejando cuatro muertos, quedando herido el teniente del escuadrón.

El 30 de Diciembre, el coronel Pavía batió en Valladares una partida de 200 hombres mandada por Álvarez, dejando 10 muertos, y el comandante Ambel batió también á la de Cervantes en Santa Ana, Casimba, Manolita y Barrabás, dejando 7 muertos, cogiendo 14 tercerolas y teniendo 3 heridos.

En las Villas la columna de Soria batió el 23 de Diciembre partidas de 200 hombres en potrero Hilario y después en Bernia, causándoles bastantes bajas, teniendo al comandante Longo herido y 12 de tropa.

En el Príncipe nada nuevo ocurrió después del desagradable suceso de que he hecho mención en el capítulo anterior, como acaecido en 28 de Octubre, el cual llegó á mi noticia estando ya en Pinar del Río, y que tuve el sentimiento de participar al Ministro de la Guerra, remitiéndole el 20 de Noviembre las explicaciones que me dió el Comandante general de aquella división, acompañando copia de los informes que había recibido del médico y oficial de Administración militar, atribuyéndolo á que, herido gravemente el Comandante militar Martínez Abello, desde entonces la defensa había sido deficiente, si bien duró desde el 17 de Octubre hasta el 28 del mismo mes, en que capitularon.

El 16 de Noviembre transmitió también de mi orden el general Ahumada al Ministro de la Guerra, por telégrafo, el parte del 8, en que el Comandante general expresado, desde

Bagá, me daba conocimiento de la operación verificada desde el 3 hasta el 8 para salvar á Cascorro, retirando su destacamento. Llevaba 2.700 hombres, 300 caballos y 2 piezas.

Pero el Comandante general no me dió explicación ninguna que hiciese comprender cómo nada supo ni nada previó después del primer ataque á Cascorro, acerca de los movimientos é intenciones del enemigo, ni operaciones que practicó en los días que duró el sitio, por los cuales no pudiese venir en conocimiento de la situación de Gómez y Calixto García, ni yo pude ocuparme en ello, ausente en Pinar del Río, cuyas operaciones consideraba de más importancia que todo lo que sucediera en el resto de la Isla.

Ya enterado de ello, suponiendo á Gómez todavía en el Príncipe, y temeroso de que Calixto García se hubiese dirigido á probar suerte atacando á las Tunas y aun con alguna noticia de ello, reforcé la división de Holguín con tres batallones, Constitución, Pavía y Provisional de Puerto Rico número 5, y previne al Comandante general de esta división que marchase sobre esa población para socorrerla si era preciso, construyendo un fuerte capaz para 300 hombres con la solidez necesaria para resistir la artillería, pues la guarnición de las Tunas era de 400. Al mismo tiempo ordené al Comandante general del Príncipe que hiciese movimiento sobre Guáimaro para cooperar al de Holguín sobre las Tunas, habiendo 56 kilómetros del Príncipe á Cascorro, 20 kilómetros de este punto á Guáimaro y 47 de éste á las Tunas. Esta operación la realizó el Comandante general de Holguín sin novedad particular con los refuerzos expresados, á pesar de que contaba con 5 batallones, que eran el 1.º y 2.º de la Habana, 2 de Infantería de Marina y Voluntarios Asturianos.

Pero Calixto García debió dirigirse hacia el Cauto, desde

donde podía amenazar á las tres divisiones, y en la de Bayamo y Manzanillo es donde parecía notarse su presencia, puesto que además de los tiroteos que sufrieron varios poblados, como Güira, Cauto y Veguita, fué atacado Jiguaní el 22 de Noviembre, siendo rechazado el enemigo, y sostuvo varios combates el general Rey cerca de Peralejo y el general Bosch, que, con noticia de que había numerosas fuerzas enemigas en Santa Rita y Guasimillo, salió de Cauto Embarcadero para batirlas, verificándolo el 9 de Diciembre en Sabana Corajo y Caureje, tomándoles sus posiciones y obligándoles á retirarse, si bien con las sensibles pérdidas de 1 muerto y 6 oficiales y 42 de tropa heridos y 27 caballos muertos, ignorándose las que tuvo el enemigo, que estaba mandado por Calixto García y Rabí; comprobándose con ello la concentración que había, por lo que dispuse fuese reforzada esta división con tres batallones, interinamente, dos de la Habana y uno de Sancti-Spíritus.

Entre los hechos de armas que tuvieron lugar, merece consignarse la sorpresa llevada á cabo por el teniente coronel Tovar el 30 de Noviembre en Sabana la Mar sobre un campamento enemigo, que dejó allí 4 muertos, entre ellos el cabecilla López, haciéndoles 6 heridos, y cogiendo caballos, municiones y armas.

En Manzanillo, el general Bosch, el 29 de Diciembre, con grandes dificultades por el temporal de aguas, llevó un convoy por Veguita á Bayamo, sosteniendo varios combates con las partidas reunidas de Calixto García y Rabí, que intentaron impedirle el paso.

Reforzada esta división con la brigada Hernández Ferrer que envié desde la Habana, llegó el convoy á su destino, habiéndose después distribuido entre Guisa, Jiguaní y Cauto.

Se sostuvieron diversos encuentros, siendo los principales los de Güira y Loma Sordo, donde, según confidencias, tuvo el enemigo numerosas bajas.

El 31 de Diciembre, el general Bosch realizó una operación combinada sobre el río Cautillo y preparó otro convoy para Bayamo, socorriendo Hernández Ferrer á Guisa, que estaba amenazada.

Verificados estos convoyes, dispuse volvieran los batallones de Chiclana y León á la división de Sancti-Spíritus, de donde procedían; el de las Navas á las Villas, y el de San Fernando á la Habana, de donde había salido.

De estas operaciones deduje que el enemigo en Manzanillo, aun cuando estaba á su frente Calixto García, no tenía gran consistencia, bastando poner en aquella jurisdicción 3.000 hombres más con el general Hernández Ferrer, para que todos sus aprestos de combate desaparecieran, yendo al parecer á otras jurisdicciones, que, según confidencias, era la de Holguín, diciéndose que ambos cabecillas estaban en desacuerdo.

En la división de Holguín se siguió operando en la forma que tenía prevenido, protegiendo las vías férreas, zonas de cultivo y poblados más importantes, preparando todo lo necesario para, cuando se les pudiese enviar fuerzas, dar mayor impulso á la campaña en aquella comarca.

Deben citarse las siguientes operaciones: el 19 de Diciembre, el general Nario, conduciendo un convoy de Maniabón á la Breñosa, sostuvo fuego, teniendo un oficial y diez de tropa heridos; el 22, el batallón de Pavía y 2.º de Marina, batieron al enemigo en Sao Redondo, zona de Melones, haciéndole veintiún muertos, teniendo un oficial y cuatro de tropa muertos, y un jefe, un oficial y nueve de tropa heridos.

En la división de Cuba continuaron las fuerzas operando bajo la dirección del general Linares, obteniendo todos los resultados que le eran posibles, sosteniendo combates satisfactorios en la persecución que hacía al enemigo, bastante numeroso, según manifestaba el 30 de Noviembre, debiendo mencionarse el que tuvo lugar en Dulce Nombre y Caney y otros, tales como el del cafetal Griñán y Boquerón (Guantánamo) y Altos Sorpresa, y restituídas á Cuba las seis compañías de la Constitución que fueron á Holguín para la operación sobre las Tunas, era de esperar que el general Linares activaría la persecución de Periquito Pérez y Cebreco, principales cabecillas que allí había.

Merece citarse también el combate que sostuvo la agrupación de guerrillas en emboscada en Arroyo Berros el 20 de Diciembre, haciendo al enemigo ocho muertos, un herido y dos contusos.

El general Linares, con las fuerzas de que disponía, penetrado como estaba de mi plan general de operaciones, lo secundaba perfectamente, y en aquella jurisdicción, por muchos esfuerzos que hiciese el enemigo, siempre se estrellaba ante las oportunas medidas que aquél tomaba, pudiendo citar la dura lección que les dió al atacar la zona de cultivo.

* * *

El estado sanitario había mejorado bastante, efecto de que el tiempo refrescaba, empezando los nortes, si bien con poca insistencia.

La inspección de Sanidad militar publicó en 1.º de Enero de 1897 un estado gráfico comparado de los años 1876-77 y 1896, muy digno de examen, porque por él puede verse cómo

en la última campaña la salud del soldado no sufrió, en general, tantos rigores como en la primera. Una reproducción de ese gráfico la hallará el lector al final del presente tomo.

* * *

Por Real orden de 1.º de Diciembre se me autorizó para organizar un nuevo regimiento de Caballería con el nombre de Alfonso XIII, con contingentes de los de la Península.

Entre las disposiciones que tomé en este período, merece citarse el bando de 26 de Noviembre, sustituyendo los billetes oro por otros plata; el cual puede verse en el apéndice correspondiente.

Al terminar la reseña de cuanto ocurrió en la isla de Cuba que se relacionase con el mando que ejercía hasta el 4 de Enero de 1897, en que regresé á la Habana para emprender nuevas operaciones dirigiéndome á Oriente, conviene comparar el estado en que en dicha fecha se hallaba con el en que la encontré al hacerme cargo el 10 de Febrero del año anterior, ó sea once meses antes. Entonces la insurrección dominaba por completo desde el cabo de San Antonio en Pinar del Río hasta Punta Maisí, todos los campos de la Isla, llegando hasta las mismas puertas de la Habana las partidas insurrectas; las columnas de operaciones estaban formadas de un modo tan heterogéneo, que era muy difícil, no sólo el mando, sino la administración de ellas, habiendo batallones con compañías en más de tres provincias, algunas extremas; la Caballería diseminada por escuadrones y secciones, sin poder sacarse de esta Arma el efecto útil que era de esperar. Dedicado con perseverancia á reorganizar las unidades y perseguir al enemigo, el estado general de la insurrección en

estos once meses había variado de un modo altamente satisfactorio para el resultado final de la campaña.

Todos los batallones estaban ya reunidos, operando al mando de sus jefes naturales; la Caballería, formando regimientos, daba á su historia nuevos días de gloria, habiendo logrado con sus brillantes cargas nublar por completo los famosos ataques que en otros tiempos daba la Caballería insurrecta. De Pinar del Río, ya he dicho su estado de pacificación; y en cuanto á la Habana y Matanzas, quedaban sólo grupos que no pasaban de 200 hombres, con los que esperaba acabar en breve, y en las Villas, si bien Máximo Gómez parecía intentar dirigirse á ellas desde la jurisdicción de Sancti-Spíritus, el aspecto de esa provincia era tan favorable á la paz, que confiaba en que al llegar á aquella jurisdicción podría permitir la molienda en los ingenios, cuya prohibición, si bien indispensable, me había perjudicado tanto, creando una atmósfera de oposición á mi sistema político, sobre todo en la Península.

En el Príncipe, Holguín, Manzanillo y Cuba, aunque su aspecto no había mejorado mucho, alguna ventaja se tenía conseguida, pues dentro de mi plan general entró siempre pacificar primero de la trocha de Júcaro á Morón hacia Occidente, acumulando en las ricas provincias que forman esta parte de la Isla todos los elementos posibles, con el fin, no sólo de salvar la principal riqueza de la Isla—ingenios y vegas de tabaco—, sino á la vez restar al enemigo su principal fuente de recursos, que le producían las contribuciones sobre la producción azucarera.

En el plazo descrito, además de Maceo, habían desaparecido muchos cabecillas, quedando Gómez y Calixto García; á los cuales confiaba aniquilar en la campaña siguiente.

Pero, á pesar de tan brillantes resultados, la guerra contra mí seguía despiadadamente en la Península, secundando y ayudando con ello al Gobierno de los Estados Unidos; así es que el Sr. Cánovas del Castillo, Presidente del Gobierno, en telegrama cifrado y reservado, en que me reiteraba su absoluta confianza é inspirándose en la suerte del país y en mi propia gloria, me apremiaba para que se adelantase cuanto fuese posible, ante las exigencias del Gobierno americano apoyado por los demás de Europa, y me recomendaba la necesidad de permitir la zafra; pero yo no podía hacer más ni variar con respecto á esto mis propósitos, y así le contesté, con gran sentimiento mío.

El titulado Gobierno insurrecto se creyó en la necesidad de publicar un manifiesto en 6 de Enero confesando la muerte de Maceo, Zayas y Sánchez y procurando reanimar á sus huestes; y nombrado José María Rodríguez para reemplazar á Maceo en el mando del departamento Occidental, publicó el 14 una proclama dándose á conocer, y ya se verá lo poco que éste logró conseguir.

Estrada Palma, Delegado en los Estados Unidos, dimitió su cargo el 14 de Noviembre, lo cual prueba la armonía que reinaba entre los insurrectos.

APÉNDICE A

BANDOS, DECRETOS, ÓRDENES, ETC.

BANDO

DON VALERIANO WEYLER Y NICOLAU, *Marqués de Tenerife, Gobernador general, Capitán general de la Isla de Cuba y General en Jefe de este Ejército, etc., etc.*

Existiendo hoy, con motivo de las nuevas cosechas, las mismas circunstancias que aconsejaron mi bando de 14 de Mayo último,

ORDENO Y MANDO

Artículo 1.º Se fija un plazo hasta el 20 de Diciembre próximo venidero para que todo el maíz depositado en los caseríos del campo de las provincias de Pinar del Río, Habana y Matanzas, sea trasladado por sus dueños al poblado más próximo que tenga destacamento, ó á la estación de vía férrea inmediata, facilitándoles las autoridades locales las carretas ó acémilas necesarias, cuyo servicio satisfarán los interesados con la venta del maíz.

Art. 2.º Los Jefes de columna, durante el curso de sus operaciones y dentro del plazo marcado, auxiliarán con su fuerza el transporte del mencionado artículo, siempre que este servicio no les separe de su objetivo. La Administración Mi-

litar podrá comprar el maíz al precio corriente, si es de buena calidad, ó admitirlo en depósito en sus almacenes, dando el debido resguardo al propietario.

Art. 3.º Terminado el plazo marcado en el artículo primero, será considerado como contrabando de guerra todo el maíz que se halle depositado en las sitierías, el cual será desde luego embargado y sus dueños sometidos al oportuno procedimiento criminal que habrá de incoarse.

Habana, 24 de Noviembre de 1896. — VALERIANO WEYLER.

GOBIERNO GENERAL DE LA ISLA DE CUBA

En uso de las facultades que me están conferidas,

ORDENO Y MANDO

Primero. La emisión de billetes del Banco Español de esta Isla, autorizada y llevada á cabo en virtud de la Real orden de 8 de Junio próximo pasado, será sustituida por una nueva emisión sobre la base de plata, que hará el Tesoro por medio del citado establecimiento de crédito.

Segundo. La nueva emisión será de veinte millones de pesos, puestos gradualmente en circulación, á medida que lo exijan las necesidades del Tesoro.

Tercero. Los billetes de la nueva emisión serán considerados como moneda de plata en todas las transacciones, y su admisión obligatoria.

Cuarto. Se utilizarán para esta nueva emisión los billetes que el Banco destinaba á la de billetes oro que hasta la fecha no hayan sido puestos en circulación. El Banco cuidará de contraseñar los billetes de la nueva emisión y de publicar oportunamente la contraseña, para que resulten perfectamente distintos de los actuales.

Quinto. El valor de los nuevos billetes será de á cincuenta, de á diez, de á cinco y de á un peso, y de á cincuenta y

de á cinco centavos de peso, pudiendo emitirse billetes de á veinte y de á diez centavos de peso.

Sexto. Los billetes de esta nueva emisión serán canjeables por moneda de plata metálica á su presentación, en el Banco Español y en sus Sucursales, desde el día diez de Enero de 1897, para lo cual el Tesoro tendrá siempre en las cajas del Banco una reserva metálica igual á la tercera parte de los billetes puestos en circulación.

Séptimo. Para reforzar esta reserva se establece un impuesto desde primero de Enero de 1897, de cinco por ciento sobre el valor oficial de las mercancías que se importen en la Isla, cualquiera que sea su procedencia, debiendo el Tesoro entregar semanalmente en las cajas del Banco el producto de la recaudación de dicho impuesto, el cual, atendido su objeto, se pagará precisamente en plata metálica.

Octavo. El Tesoro recibirá los billetes á la par, ó sea por su valor nominal, en todos sus ingresos, y en la misma forma los dará en todos los pagos.

De esta disposición se exceptúan los ingresos que constituyen la renta de Aduanas, los cuales se satisfarán precisamente en oro.

Noveno. Para compensar al Tesoro de los perjuicios que habrá de irrogarle el cambio de oro á plata, en el pago de los tributos, se recargan, á partir del mencionado día primero de Enero próximo, en un quince por ciento los tipos de exacción que actualmente rigen para los impuestos y contribuciones que á continuación se expresan:

Impuesto de Derechos Reales y transmisión de bienes.

Impuesto sobre bebidas.

Impuesto del Timbre, á excepción de los sellos de correos y telégrafos y del papel de pagos del Estado.

Contribución sobre fincas urbanas y rústicas.

Contribución sobre la industria, comercio, artes, profesiones, incluso el medio por ciento de contratistas.

Décimo. Por análoga consideración á lo anterior, queda en suspenso el descuento del diez por ciento sobre los haberes personales que se hallan hoy sujetos á dicho gravamen.

Décimoprimer. La emisión de billetes oro será totalmente recogida en un plazo improrrogable que principiará á

contarse desde el día diez de Diciembre próximo y terminará el diez de Enero de 1897.

Décimosegundo. La recogida se hará entregando billetes plata con la bonificación de catorce por ciento, ó sea ciento catorce pesos billetes plata por cada cien pesos billetes oro.

Décimotercero. Todo billete que no se presente al canje en el plazo establecido será considerado como billete plata.

Décimocuarto. El Banco Español queda encargado de este servicio bajo las condiciones que se estipulen en el contrato que al efecto se celebrará.

Décimoquinto. Para asesorar y proponer en su caso cuanto pueda conducir al mejor cumplimiento de esta disposición, se crea una Junta compuesta del Intendente general de Hacienda, Presidente, ó en su defecto quien reglamentariamente le sustituya; el Interventor general del Estado, un Vocal por el Consejo del Banco Español, uno por la Cámara de Comercio, uno por el Centro de Detallistas, uno por el Círculo de Hacendados, uno por el Centro de la Propiedad y uno por la Real Sociedad Económica de Amigos del País; todos estos designados por las respectivas Corporaciones.

Habana, 26 de Noviembre de 1896. — VALERIANO WEYLER.

BANDO

DON VALERIANO WEYLER Y NICOLAU, *Marqués de Tenerife, Gobernador general, Capitán general y General en Jefe del Ejército de esta Isla.*

ORDENO Y MANDO

Art. 1.º Sólo se permitirá las existencias y venta de efectos de ferretería y talabartería, ropas, víveres y medicinas en los poblados que tengan recinto fortificado.

Art. 2.º Queda prohibido en absoluto en las provincias de Pinar del Río, Matanzas y Habana que se extraigan dichos

efectos, víveres, ropas y medicinas de los poblados, y para conducirlos de uno á otro de los señalados en el artículo anterior, será necesario obtener autorización de la Autoridad militar del punto de partida y dar conocimiento de su llegada á la del destino, quedando anulados todos los permisos concedidos hasta hoy.

Art. 3.º En el término de ocho días, á contar desde la fecha de este Bando, se cerrarán en las tres provincias mencionadas todas la tiendas de los poblados que no reúnan las condiciones señaladas en el artículo primero, debiendo dentro de este plazo solicitar los dueños de ellas la traslación de dichos efectos.

Art. 4.º Lo dispuesto en los artículos anteriores será aplicable á los ingenios y demás fincas, según tengan ó no recinto fortificado.

Art. 5.º En las provincias de Santa Clara, Puerto Príncipe y Santiago de Cuba empezará á contarse el plazo señalado en el artículo tercero desde la fecha de la publicación de este bando, en los Gobiernos y Comandancias militares respectivas.

Art. 6.º Los infractores serán juzgados y penados como auxiliares de la rebelión.

Cuartel general de Bayate, 1.º de Enero de 1897. — VALERIANO WEYLER.

BANDO

DON VALERIANO WEYLER Y NICOLAU, *Marqués de Tenerife, Gobernador general, Capitán general y General en Jefe de los Ejércitos de esta Isla.*

ORDENO Y MANDO

1.º En cada una de las poblaciones fortificadas de la provincia de la Habana se señalará una zona de cultivo alrededor del caserío y en la parte exterior de las fortificaciones,

con objeto de que los vecinos que ya había antes y las familias presentadas siembren viandas, exceptuándose de esta concesión las que tengan tienda abierta y aquellas cuyo padre ó esposo estén en la insurrección.

2.º Para llevar á efecto esta disposición, se constituirá por el Gobierno Civil una Junta compuesta del Comandante militar, Alcalde, Cura, Juez, si lo hubiere, y seis vecinos más que, bajo la presidencia del que se designe, hagan la demarcación de la zona de cultivo, dejando una parte para los pastos de animales, y señalando una caballería de tierra para cada cuatro vecinos, con la obligación de proceder desde luego á su cultivo. Será Secretario de esta Junta el del Ayuntamiento respectivo.

3.º Dicha Junta dará conocimiento al Ayuntamiento de sus acuerdos, para que constando en la Secretaría de éste, se lleve un registro, expidiéndose á cada vecino un título provisional del terreno que se le asigne, y dando conocimiento al Gobierno de la provincia para que conste.

4.º La posesión de estos terrenos durará hasta seis meses después de terminada la guerra, y se fijará por un decreto que habrá de cumplimentarse á los tres meses de su publicación en cada punto, no permitiéndose en ellos edificación alguna.

5.º Si los terrenos expresados fueren del Estado, provincia ó municipio, se entenderá gratis esta cesión, y si fuesen particulares, pagarán cada seis meses vencidos un canon á sus dueños, que se fijará por este Gobierno general á propuesta del Gobernador de la provincia, que lo hará asesorándose de los propietarios y Ayuntamiento de cada punto.

6.º No se podrá cobrar á estos colonos, durante el tiempo de guerra, contribución ni otro impuesto de ninguna clase por el disfrute y cultivo de los solares.

Cuartel general de Bayate, á 1.º de Enero de 1897.—VALERIANO WEYLER.

APÉNDICE B

PARTES TELEGRÁFICOS

DIRIGIDOS AL MINISTRO DE LA GUERRA

PINAR DEL RÍO

NOVIEMBRE, 1896

Día 1.º—El coronel Segura salió hoy á las seis de la mañana de Candelaria para Soroa.

Se han refugiado en Consolación del Sur más de doscientas familias procedentes de la Leña y Lajas, y se esperan algunas otras; la guerrilla y voluntarios protegen la concentración.

El comandante Cirujeda, con la columna de San Quintín número siete, practicando reconocimientos, encontró en los picos llamados Pan de Azúcar y meseta de Esperan rastros de partidas enemigas, que logró batir en los picos de Hernández, donde sorprendió un campamento, causando á los insurrectos cuatro muertos, y se apoderó de dos tercerolas, siete machetes, un cornetín de órdenes, veintiún caballos con sus equipos y una cartera con documentos que indican que uno de los muertos era el titulado teniente Carlos Concepción y otro titulado oficial, conocido por *El Gallego*; las fuerzas montadas de la columna persiguieron á los rebeldes hasta su completa dispersión.

La columna del Provisional de Cuba ha practicado hoy reconocimientos por bodega Dagame, potreros Flori, Marcos Bravo, San Julián, Batifín, Empresa, Vergel é ingenio Pulido, regresando á Alquizar sin haber encontrado rastro del enemigo, hallando únicamente en Marcos Bravo tres machetes y vendajes en buen estado, los que se entregaron á la guerrilla, además hamacas y medicamentos que se inutilizaron.

Día 2.—Ayer salieron de la Fe para Guanes, tres compañías de Cantabria y tres de Wad-Rás.

Al amanecer del mismo día salió el batallón de Aragón de los Palacios á racionar el fuerte de la loma del Toro, habiendo encontrado en la marcha pequeños grupos insurrectos que fueron rechazados.

En Montezuelo, el enemigo, en número que se desconoce, estaba fortificado, pero dos compañías le atacaron, obligándole á huir; por nuestra parte no hubo novedad.

Hoy debe empezar el general González Muñoz el movimiento que se le ha ordenado.

El tren de viajeros de Artemisa á Pinar del Río quedó hoy detenido en el kilómetro ciento siete, á causa de la voladura de una alcantarilla.

Mañana saldrá el general Echagüe á efectuar la reparación.

El Comandante general de Pinar del Río comunica que, según confidencias, hechas por algunos presentados, las partidas locales reunidas en Cuevas de Sábalo se llevaron todas las reses que había en los potreros Parviados, Clemente, Cruz y Murias; y que el batallón de Valladolid, que envió á dicha zona con objeto de evitarlo, lo hizo regresar á Pinar del Río, en vista de las instrucciones recibidas de mi Autoridad. Dice que necesita fuerzas para la protección de la Capital y la conducción frecuente de convoyes á los destacamentos y factorías, por lo cual reitera la petición ya hecha de dos batallones, puesto que entre Valladolid, que está en Alonso Rojas, San Quintín é Infantería de Marina, sólo suman quinientos hombres, únicos de que dispone.

El Comandante militar de Guanajay participa que hoy se practicaron reconocimientos por Cuartón de Vergas, encon-

trando algunas reses sacrificadas por las partidas de Acea y Collazo, las que marcharon hacia Alquizar.

El Comandante militar de Candelaria participa que, según informes, Maceo continúa en el Brujito, y que ha mandado parte de su gente hacia la loma del Toro, por falta de medios de subsistencia; participa también que han oído tiroteos hacia las posiciones que ocupa el coronel Segura.

Participa hoy el teniente coronel, Jefe del batallón de Asturias, que acaba de regresar de Galalón, habiendo sostenido fuego con el enemigo, que dejó dos muertos, y quemando rancherías en Caiguanabo, cerca de Lajas, quitándoles las reses que tenían en su poder; la columna no tuvo novedad.

El general González Muñoz participa desde Bramales que las guerrillas locales efectuaron, hoy de madrugada, reconocimientos por Lechuga y Manolita, confirmando la existencia del enemigo en dichos puntos; tuvieron con él un ligero tiroteo, haciéndole un prisionero. Manifiesta también el indicado general que en la mañana del día 3 emprenderá la operación que le tengo ordenada sobre los expresados puntos.

El coronel Jefe de la cuarta media Brigada comunica desde Bahía Honda que el día primero de este mes fué tiroteado por un grupo insurrecto el campamento de San Miguel, que está fortificando el batallón de Canarias, siendo rechazado aquél, causándonos la muerte de un soldado é hiriendo levemente á tres más.

El general Melguizo, desde Pinar del Río, dice que el comandante Ayala con tres compañías de Wad-Rás dispersó ayer en Trinidad un grupo enemigo, al que hizo un muerto. El capitán Isael, también con igual fuerza de Cantabria, rechazó en la Catalina otro grupo insurrecto, causándole dos muertos y cogiéndole dos caballos con monturas y unos machetes.

Comunico al general Arolas que algunas partidas de la Habana se aproximan, amenazando algunos poblados, y que, como esto podría significar que pretenden distraer la atención para atacar la Línea, que redoble la vigilancia.

Autoricé al comandante Cirujeda para que llevase á cabo varias operaciones.

Presentado: En Luis Lazo, uno, con armas.

Día 3.—El comandante de E. M. Bazán, desde Candelaria, comunica que no hay noticias de que haya enemigo por la línea férrea. El Comandante general de dicho punto dice que el coronel Segura marchó sobre Brazo Royal, según instrucciones que había recibido; la misma autoridad participa que en la madrugada de hoy Maceo ha levantado el campamento de Bracito, emprendiendo la marcha para Aguacate y San Diego de Tapia en dirección á Iguanabo.

El comandante de E. M. Bazán comunica en la tarde de hoy que mañana recibirán los pliegos con las instrucciones el coronel Hernández de Velasco y los Jefes de los batallones del Infante y Rey, y que él mismo entregó las correspondientes al jefe de Aragón. También participa el mismo jefe de E. M. que el general Echagüe se encuentra en el campamento de Puerta Muralla, cuya fortificación se terminará el día cinco, con los batallones de Toledo, Otumba y Arapiles, y le remite los pliegos, que recibirá mañana temprano. Hace también presente que el enemigo, según ha averiguado, ha cruzado en varios grupos, hacia el Sur, por las cercanías de Santa Cruz de los Pinos.

Presentados: En Pinar del Río, uno, con caballo; y otro, sin armas, procedente de la partida de Alejandro Fernández.

Día 4.—Participan de Cristina que la detención de los trenes de Pinar del Río fue debida á que en el tramo de San Cristóbal á Taco-Taco, había dos alcantarillas voladas, pero que una vez arregladas provisionalmente continuó la circulación.

El Comandante militar de Palacios participa que el fuerte de Loma Toro, fué atacado ayer, y se supone que el enemigo trataba de cortar la comunicación heliográfica.

El general Melguizo participa que, no considerando prudente que el batallón de San Quintín regrese solo de Alonso Rojas, después de dejar el batallón de Valladolid, solicita se ordene al batallón de Asturias, vaya desde Consolación del Sur á buscarlo, llevando de paso raciones al segundo.

Según comunica el general Arolas, los enfermos existentes en la línea Mariel-Majana son: en la primera zona, en el hospital, mil treinta y nueve, rebajados doscientos cincuenta y tres; en la segunda zona, en el hospital, quinientos

setenta, rebajados ciento setenta y uno; y en la tercera zona, en el hospital, mil ochocientos doce, rebajados trescientos sesenta. En total, tres mil cuatrocientos veintiuno en el hospital y setecientos noventa rebajados.

El general González Muñoz, desde el campamento de Manolita, dice que ayer por la mañana salió de Bramales con dos columnas, siguiendo la brigada Inclán por la derecha, sobre Lechuza, y él por el camino directo, por la izquierda, con tres batallones y la Artillería, sobre Manolita; que á las diez y tres cuartos rompió el fuego el enemigo, que estaba posesionado de las alturas que dominan el valle, las que fueron tomadas por las fuerzas montadas mandadas por el comandante Anrich y apoyadas por la Artillería; á las once, el general Suárez Inclán tomó después de tenaz resistencia Reyes y Más Felipe, y las fuerzas de la izquierda Zalacaín, Oleaga y otras posiciones avanzadas de la Sierra. El combate terminó á las dos de la tarde, aunque el enemigo siguió tiroteando hasta las cinco de la misma; las fuerzas acamparon á una legua al interior de la sierra, y el general Muñoz, con un batallón y la Artillería, situó su cuartel general en Manolita. El enemigo tuvo muchas bajas vistas y la columna dos soldados muertos; fueron heridos graves, el capitán de Llerena D. Vicente Santa María y el teniente de Vergara don Narciso Ruiz García, y veintidós de tropa. Los rebeldes estaban mandados por Perico Delgado y Perico Díaz, sustituto éste de Quintín Banderas. El mismo general González Muñoz dice también que se continuaron los reconocimientos y se elegirá emplazamiento para los fuertes. Pide tropa y oficiales de Ingenieros.

Da cuenta el general Arolas de que el número de enfermos de la tercera zona asciende en el día de hoy á mil novecientos setenta y uno en el hospital, y doscientos noventa y siete rebajados, y que como el acrecimiento de enfermos es constante, y las altas de los hospitales son nulas, llama la atención sobre el caso posible que la Línea pueda quedar desguarnecida en breve plazo, en lo que se refiere á dicha zona; en las otras dos zonas el caso no es tan extremado.

Dice el general Echagüe que hoy han quedado terminadas las obras de fortificación de Puerta Muralla y que ha de-

jado en dicho campamento el batallón de Toledo con raciones; que practicados los reconocimientos hacia el interior de las lomas, regresará con el batallón de Arapiles y Otumba é Ingenieros á San Cristóbal. Participa también que, en vista de las órdenes recibidas, marcha para Candelaria, donde pernoctará, y según otro telegrama de dicho general, dice que llegó á dicho punto á las cinco de la tarde.

El coronel Hernández, desde los Palacios, dice hoy que llegó á dicho punto, procedente de San Diego de los Baños, con los batallones de Castilla, Reina, dos piezas de artillería, una sección de Treviño y setenta hombres de Ingenieros; que dejó establecidos en loma Sabana entre Galalón, Cacara-jícaras, costa Norte, y San Diego, el batallón del Infante y una compañía en la Paz. En los reconocimientos que efectuó sobre Cacara-jícaras le hicieron alguna resistencia en Sagua y San Marcos, recogiendo dos fusiles, municiones y gran cantidad de reses y otros recursos; espera órdenes.

El coronel Rotger da parte de que han verificado reconocimientos por el potrero San José y finca Serafina, que descansó en el poblado Puerta de la Güira, sin novedad y sin haber encontrado rastro del enemigo.

Presentados: Tres, armados, y siete, sin armas.

Día 5.—Dice hoy el teniente coronel de San Quintín, desde Alonso Rojas, que llegó al mencionado punto con el batallón de Valladolid, sin novedad y sin haber adquirido noticias del enemigo. En vista de lo expresado, no se hace necesario que el batallón de Asturias salga á apoyar á estos cuerpos.

Dice hoy el Comandante de armas de la Esperanza que el Comandante del fuerte Pelayo participa que en la noche de ayer trataron de pasar la línea Viñales-Esperanza, varios jinetes, los que á la voz de "Alto" del centinela, contestaron con dos disparos, retirándose al hacerles fuego la guarnición.

El coronel Segura, desde Candelaria, dice que acaba de llegar de Soroa, donde en un tiroteo tuvo un herido; que cumpliendo órdenes recibidas ocupó el día tres Brazo Nogal, habiendo encontrado al enemigo bien atrincherado y en número de unos cien hombres, el que, flanqueado hábilmente

por el batallón de Mérida, reforzó el paso, causándole dos muertos; por nuestra parte tuvimos un muerto y tres heridos; permaneció dos días en Brazo Nogal, de donde salió para racionar la fuerza. Da cuenta de haberse acogido á él sesenta personas entre hombres, mujeres y niños, los que condujo á Candelaria.

Quedó en Soroa el batallón de Mallorca racionado por el de Puerto Rico.

Desde Cañas, el coronel Rotger (batallón Provisional de Cuba) dice que, desde que salió con la columna de dicho punto en dirección á Frías, fué reconociendo el potrero Antón, finca Pluma y potreros Carmen y San Melitón, sin hallar ninguna partida enemiga ni rastro de ellas.

El Comandante de E. M. Bazán participa hoy desde Candelaria que habiendo regresado la guerrilla de dicho poblado, después de haber reconocido Punta Palma y Combillo, manifestó que sólo había encontrado un rastro de unos veinticinco insurrectos en dirección de Alonso Rojas, sin haber adquirido más noticias del enemigo.

El capitán de la escolta del tren comunica desde Rincón que queda compuesta la línea telegráfica, y que al regresar el tren explotó una bomba de dinamita sin consecuencias desagradables, siendo después tiroteado el tren por una numerosa partida enemiga, sin que ocurriera más novedad en la tropa que la de que quedaran cuatro armamentos inútiles á causa del choque de balas enemigas.

Desde Mariel dicen hoy que el Comandante del destacamento del ingenio Asunción capturó trece extranjeros, que se dicen náufragos del vapor *Caila*, procedente de Trujillo y despachado para Charleston, habiendo dado cuenta de ello al Jefe de la línea de Mariel, por si se trataba de alguna expedición abortada, habiendo quedado todos ellos detenidos con sus equipajes y dos cajas de hierro; estos individuos, aparecidos en dos lanchas en el río Dominica, dicen ser oficiales y tripulantes del vapor inglés antes citado. Como el Comandante de armas de Mariel vió en la noche de ayer luces hacia la costa haciendo señales, y que al salir á efectuar reconocimientos encontró entre los manglares las dos lanchas que habían tripulado los titulados náufragos, y ha-

biendo observado que había rastros recientes en la costa y que además unos grupos enemigos le habían tiroteado al efectuar los reconocimientos, los hizo quedar detenidos.

Manifiesta el Comandante militar de Candelaria que, según informes que ha recibido hoy, Maceo se encuentra en San Diego Tapia y Caiganagua, continuando él en Sabana la Mar con fuerzas en número de cuatrocientos hombres. Tárraga recorre desde el Limonar á la Gloria, habiéndose encontrado en este último punto al cabecilla Santa Cruz con doscientos hombres. Juzgó conveniente quemar las casas de las familias que se habían reconcentrado.

Presentados: Dos, sin armas, otro, con caballo, y otro, con armas, en Pinar. En Cortés, D. José Valdés, de la partida de Lazo y Francisco Rosa, de la de Blas.

Día 6.—El comandante Dols con el Jefe de la línea Esperanza-Viñales, reconoció, según participa hoy, el sitio Malas Aguas, por el interior de la costa; protegiendo la reconcentración de familias, sostuvo pequeños tiroteos con algunos grupos enemigos, que abandonaron una escopeta, machetes y una caballería cargada de viandas. También efectuó reconocimientos por Puerto Escondido y Ojo de Agua, con el mismo objeto de facilitar la reconcentración para Esperanza y Viñales, recogiendo gran número de reses.

El general Melguizo dice hoy que enviará á Artemisa dos oficiales y setenta zapadores en cuanto regrese á Pinar del Río el batallón de San Quintín.

En el mismo día, da parte dicho general de que el batallón de San Quintín regresó á Puerta de Galope, procedente de Alonso Rojas, donde quedó establecido el batallón de Valladolid.

El general Arolas dice hoy que, examinados los individuos acogidos en dos botes en aguas de Mariel, resultan ser efectivamente tripulantes del vapor inglés *Caila*, que procede de la isla de Manaco, con cargamento de frutos consignados á Chárleston (E. U.), tocó en las Coloradas y hubo de abandonarse á causa de la vía de agua que se produjo á dos millas de la costa, próximamente á la altura del ingenio Asunción; llamándose el capitán Federico Nilson y llevando la documentación en regla; se dispuso que los náufragos fue-

ran á la Habana debidamente vigilados. El mismo día participa dicho general que han salido para los Palacios los trenes vacíos que salieron de la Habana.

Hoy llegó á Artemisa el general Echagüe con los batallones de Otumba y Arapiles y la Artillería. Igualmente llegó al mismo punto el batallón de América, de paso para Mariel.

El batallón de Barcelona llegó á Guanajay, siguiendo su marcha para Mariel.

Regresó á Artemisa el tren de reparación después de quedar arreglada la línea telegráfica.

El coronel Rotger, Jefe de la columna del Provisional de Cuba, espera noticias de la situación de las partidas insurrectas para llevar á cabo las operaciones ordenadas, dando así un día de descanso á la tropa.

El general Arolas pide que se le incorpore á la Línea la compañía de ferrocarriles, que marchó á fortificar Puerta Muralla, á las órdenes del general Echagüe, una vez que haya terminado esos trabajos.

El general Melguizo da cuenta hoy del regreso del batallón de San Quintín, de Alonso Rojas, habiendo reconocido el terreno por Puerta Galope. Solicita dicho general se retrase la incorporación de la compañía de Ingenieros á las fuerzas de Oriente de Pinar, para poder efectuar alguna obra de reparación en las fortificaciones de Pinar del Río.

Presentados: Dos, sin armas.

Día 7.—El general González Muñoz, en el día de hoy, participa desde el campamento de Manolita que las fuerzas de su División continúan ocupando las posiciones tomadas el día tres.

En los reconocimientos practicados á una legua adentro de la Sierra por dos batallones á las órdenes del coronel Fuentes, se hizo prisionero á un subprefecto, se destruyeron viviendas, se ocuparon reses, y declaró el indicado prisionero que las fuerzas insurrectas que aquel día ocupaban aquellas posiciones iban mandadas por Perico Díaz y Perico Delgado; que el primero de estos cabecillas llamó en su ayuda á Maceo, según se deduce de los documentos cogidos; pero éste pasó el día cuatro en las inmediaciones de la posición, dentro de la sierra, procurando evitar los encuentros.

Por las guerrillas se reconoció hasta el pie del Rubí, haciendo otro prisionero, cogiendo un arma.

Comunica también dicho general que se están fortificando Manolita y la loma Alta de Zalacain, y que por el cañonero *Reina Cristina*, envía al hospital de Mariel los heridos graves, quedando los otros en Bramales.

El general Arolas, desde Artemisa, da hoy cuenta de que Maceo, según informes, está en las lomas de Candelaria con su gente.

El coronel Segura, con Mérida y Zamora, llegó á Candelaria, desde cuyo punto participa que acaba de llegar al indicado sitio sin novedad, habiendo dejado el batallón de Mallorca en sus posiciones de Soroa, racionado hasta el día quince.

El coronel Hernández de Velasco dice que llegó hoy sin novedad á Artemisa con los batallones de Castilla, Reina, dos piezas de artillería y una sección de Treviño, formando un total de mil novecientos hombres.

Dice desde Artemisa el comandante de Estado Mayor Coloma, que comunica las órdenes recibidas al comandante de Estado Mayor Bazán.

De los Palacios comunican hoy la llegada del batallón del Rey y que esperará con el de Aragón la llegada del material para marchar en tren á Artemisa.

El general González Muñoz dice que se le incorporó hoy el batallón de Bailén número 24.

Día 8.—El teniente de la escolta del tren de reparación de Artemisa dice hoy que ha regresado á dicho punto, después de haber quedado arreglada la línea telegráfica.

Da cuenta hoy el coronel Arjona, desde San Cristóbal, que el batallón de Aragón salía en tren para Artemisa; y el general Arolas participa su llegada á Artemisa, disponiendo su marcha para Gabriela.

Los generales Arolas y Echagüe participan hoy que ha llegado á Artemisa el batallón del Rey, alojándolo en Pontón, y que salió para Mariel la columna del coronel Hernández de Velasco con las batallones de la Reina, Castilla y Artillería, disponiéndose á marchar á Mariel.

Manifiesta el mismo general que ha racionado para cua-

tro días á todas las fuerzas que han pasado por Artemisa.

Según participan de Candelaria, Maceo se encuentra en Brujito y Brujo con mil hombres, y que está construyendo obras de defensa en las lomas de dichos puntos.

Los poblados de Consolación del Sur y Paso Real fueron en la noche de ayer tiroteados por pequeños grupos insurrectos, sin novedad.

Presentados: Once, sin armas, entre ellos el cabecilla Filomeno Camino.

Esta noche saldré para Mariel en el vapor de guerra *Legazpi* con objeto de ponerme al frente de las tropas que han de operar contra Maceo en Pinar del Río, según las instrucciones que he dado, cuyas operaciones emprenderé mañana sobre el Rubí en combinación con la división del general González Muñoz, brigada de Echagüe y media brigada del coronel Segura.

Día 9.—El general Echagüe da cuenta de que á las diez de la mañana de hoy entró con su columna en Cayajabos, donde ha dado descanso á la tropa; después continuaron la marcha.

El general Melguizo dice que el coronel San Martín le comunica desde Guamo que salió el día seis con seiscientos hombres, batiendo al enemigo en Veguerío y Cuevas de Sábalo. Los rebeldes están posesionados de las lomas inmediatas.

El coronel San Martín acampó á causa de lo avanzado de la hora, y durante la noche fué tiroteado. Al amanecer del día siete atacó los fuertes de las posiciones de los insurrectos, las que fueron tomadas, dejando éstos cuatro muertos. Las fuerzas rebeldes pertenecían á las partidas de Gallo, Rivera y Herrera; se destruyó al enemigo el campamento, dos depósitos y se le ocuparon cincuenta reses y trece caballos.

El teniente coronel de Wad-Rás, con cuatro compañías, en marcha sobre Tenerife y Sábalo, batió una partida enemiga, en este último punto, dispersándola y acampando dicho jefe en el lugar de la acción; por nuestra parte tuvimos cuatro muertos de tropa, un capitán y nueve soldados heridos.

El segundo teniente de Wad-Rás Romero, da la confi-

dencia de que el cabecilla Manuel Lazo, con trescientos insurrectos, bajó hacia el cabo de San Antonio.

El día diez se conducirán los heridos á la Fe, debiendo salir una nueva columna de seiscientos hombres en persecución de los anteriormente citados.

El coronel Hernández de Velasco manifiesta que llegó con los batallones de la Reina, Castilla y dos piezas de artillería á Mariel.

Desde Palos dice el Teniente coronel del batallón de Asturias que saldrá con un convoy para el Ciego.

El general Arolas desde Mariel participa que hoy por la mañana el General en Jefe, después de revistar las fuerzas de Infantería, Caballería y Artillería que han de operar á sus inmediatas órdenes, ha emprendido con ellas la marcha en dirección de las lomas del Rubí, objetivo principal.

Día 10.—El general Arolas, desde el mismo punto, participa que en la tarde de ayer se oyó fuego de fusil y cañón en aquella dirección. Igualmente le comunican de Cayajabos que se ven incendios hacia la loma de la Gobernadora, suponiendo que sean nuestras tropas las que los han producido.

El Comandante militar de San Cristóbal dice hoy que el súbdito francés Juan Elizar, pasaportado para dicho punto, fué detenido por la partida de Francisco Peraza, compuesta de unos doscientos cincuenta hombres montados, en la loma de Rangel, término de Santa Cruz de Pinos, que le quitaron la carreta que llevaba con muebles, y que se llevaron á don Manuel Echevarría, yerno de Elizar, y á la mujer é hijos del primero.

Con fecha de hoy participa el general Melguizo que el fuerte de Loma Toro fué atacado de dos á cinco de la tarde por un gran número de enemigos, los que rechazó la guarnición, y pide refuerzos y medios para reparar el fuerte que se halla apuntalado en su frente Norte.

El coronel Devós, con su batallón, regresó á Viñales escoltando sesenta familias que se reconcentraban.

El Comandante militar de la Fe dice que hoy llegó á dicho punto el coronel San Martín con tres compañías de Cantabria y una de Wad-Rás.

Comunica el Comandante militar de Candelaria que, se-

gún noticias, Maceo se encuentra hacia la costa, haciendo la reconcentración de partidas pequeñas en el interior de las lomas.

Día 11.—El Comandante del destacamento de Asunción participa que, en la mañana de ayer, sorprendió una salina del enemigo, sosteniendo con él media hora de fuego, logrando dispersarlo y cogerle una tercerola y diez arrobas de sal. Al ruido del fuego, acudió el cañonero *Reina Cristina*, que desembarcó diez hombres de su tripulación, al mando de un oficial. Se destruyeron treinta bohíos, y la sal fué transportada á Mariel.

Manifiesta el general Arolas que han llegado las dos compañías de Bomberos, que pasan á la tercera zona en Santa Ana y Gabriela, como reserva, mientras perfeccionan su instrucción.

El teniente coronel de E. M. Garamendi participa hoy por Cabañas, que el General en Jefe ocupa las lomas del Rubí, y dice que se le mande un vapor á Cabañas para recoger al general Echagüe, seis oficiales y cuarenta y siete individuos de tropa, heridos en la primera operación llevada á cabo el día diez.

Dice también hoy el Comandante militar de Candelaria que Maceo ha bajado de Brujo y Brujito, yendo á situarse entre Carambola y San Juan del Norte.

También manifiesta el mismo día el general Arolas que, en vista de las noticias que comunica el Comandante militar de Candelaria, ha ordenado al coronel Rotger que con el Provisional de Cuba esté dispuesto para acudir á la Línea al primer aviso.

Da cuenta hoy el comandante Dols desde la Esperanza, de que los días ocho, nueve y diez practicó reconocimientos, dividida su fuerza con el fin de efectuarlos en combinación, los que efectuó por Malas Aguas, Lomas Altas y Cayo Mulato, en cuyo punto vió un rastro que se dirigía á Corteza del Pan de Azúcar; que seguido por él dió por resultado encontrar á poco al enemigo con fuerzas de unos setenta hombres, los que se resistieron durante media hora, siendo por fin rechazados; reconocido el campo, se encontraron seis muertos, entre ellos el cabecilla Santos González; se hizo prisionero

al médico Juan Castañeda y á Rosa Moncayo con sus cuatro hijos, que era concubina del citado cabecilla; se recogieron una tercerola, dos escopetas, machetes, municiones y dos acémilas; por nuestra parte tuvimos tres soldados heridos y dos caballos muertos. Continuando sus reconocimientos por costa de Mamey y Nombre de Dios, recogieron siete familias y ochenta reses, y se hizo prisionero al voluntario del batallón de Wad-Rás Ildefonso Echevarría, que había desertado con armas y municiones.

El Comandante militar de San Cristóbal participa que á las diez y cuarto de la noche se oyó fuego de fusilería hacia el fuerte de Río Hondo, y que por confidencias sabe que por la finca San Bartolo hay tránsito de insurrectos que van hacia la Palma y prefectura Sotanillo.

Al coronel Rotger, en Alquizar, y al teniente coronel Zabalza, en San Antonio de los Baños, se les previene extremen la vigilancia hacia la línea de Mariel durante esta noche y la de mañana.

Se da cuenta al general Arolas del movimiento de Maceo sobre Carambola y San Juan del Norte, efectuado en el día de hoy.

Al teniente coronel de E. M. Garamendi, en Cabañas, se le comunica la misma noticia, para que la conozca el General en Jefe.

Día 12.—El General en Jefe al general Ahumada: Cabañas, once de Noviembre de mil ochocientos noventa y seis.

“Para llevar á cabo el plan que me propuse y tomar las posiciones del Rubí, formé tres columnas: una compuesta de seis batallones y Artillería, mandada por el general González Muñoz, que entró por la Manolita; otra, mandada por el general Echagüe con cuatro batallones y Artillería que, partiendo de Artemisa, fué por Cayajabos; el coronel Segura desde Soroa concurrió con sus fuerzas á la operación, y yo, con los batallones de la Reina, Castilla, América, cazadores de Barcelona, Puerto Rico y seis piezas de artillería, parti de Mariel para atacar de frente y cubrir la salida probable del enemigo.

„Como lo presumía, el enemigo, creyéndose fuerte en la

posición, tenía ocupadas las avenidas por fuertes partidas.

„El general Echagüe con su brigada tenía mejor camino, por lo que llegó en la tarde de ayer, después de haber sostenido fuego con el enemigo, que estaba acampado en las mismas posiciones, que, según le tenía ordenado, iba tomando las que estaban situadas á la entrada Sur del Rubí; en la madrugada de ayer, reforzada la brigada Echagüe con la del general Aguilar, que venía á mis órdenes, se fueron tomando sucesivamente todas las demás posiciones que el enemigo defendía con tenacidad, logrando á las cuatro de la tarde tener ocupadas todas las alturas del Rubí, una de sus más principales defensas en las lomas, por su proximidad á la Línea; muchas de ellas fueron tomadas á la bayoneta por nuestras tropas, dada la tenacidad con que el enemigo defendía las posiciones. Supongo que hemos tenido al frente gran parte de las partidas de Pinar del Río.

„Todas las columnas han sostenido fuego durante todo el día y han acampado en las alturas tomadas. Tenemos que lamentar la herida en un muslo del general Echagüe, el que después de tomar las posiciones ayer, y al ir á acampar, fué herido.

„Las jornadas para hacerlas en un día mi columna y la del general González Muñoz, eran demasiado largas, y tuvimos que hacerlas en dos, llegando, como lo tenía prevenido, el primero, el general Echagüe con su columna, al lugar desde donde hoy al amanecer había yo de apoyarle, como así lo hice.

„Todas las columnas han batido al enemigo con entusiasmo; nuestras bajas han sido seis de tropa muertos; heridos, el general Echagüe, seis oficiales y cincuenta y cuatro individuos de tropa. El enemigo dejó en poder de mi columna siete muertos, ignoro los que recogieron las demás; sus bajas, fáciles de ocultar, dada la índole de sus posiciones, las supongo de consideración.—WEYLER.”

Comunica con fecha de hoy, desde Artemisa, el general Arolas que, según le avisa el Comandante del cañonero *Armendáriz*, desde Majana se ven pasar grupos pequeños por la Ciénaga. También avisa hoy el mismo general que llegó

á Artemisa una compañía del batallón de Arapiles, la que como tenía orden de continuar para San Cristóbal, marchó para el citado punto.

El Jefe del batallón de Toledo, desde Puerta Muralla, por un propio, dice al Comandante militar de San Cristóbal, para que éste lo trasmita al General en Jefe, que en reconocimientos que practicó ayer con quinientos hombres encontró al enemigo, que, después de una hora de fuego, se retiró con bajas, abandonando armas, caballos y municiones, tomándosele además el campamento; las tropas no tuvieron novedad.

El general Melguizo dice hoy que, al llegar el tren á la estación de Taco-Taco, recibió descargas de una partida insurrecta que se hallaba emboscada cerca de la vía, la que fué rechazada, resultando un soldado herido leve. También manifiesta que el Comandante militar de Consolación del Sur le da cuenta de que, practicando algunos reconocimientos por Lajas y Herradura, una sección de guerrillas encontró una partida insurrecta, á la que hizo tres muertos y les ocupó siete reses que llevaban.

Día 13.—El coronel Segura, en combinación con las demás fuerzas, participa que, el día nueve por la mañana, salió para Soroa con Mérida y Zamora; que continuó el día diez por Brazo Nogal, San Agustín hasta la Merced; el día once siguió por Oleaga en cuyo punto encontró al enemigo mandado por el titulado brigadier Ducassi, que con doscientos insurrectos negros se hallaba en dicha finca, arrojándolos de ella, dispersándose en dos grupos, uno que tomó hacia Borrego y el otro hacia Zalacain; dejando el enemigo cuatro muertos, municiones y armas, presumiéndose que sus bajas son más numerosas; la columna tuvo dos muertos y doce heridos de tropa. Dicho jefe regresó por la Merced, San Agustín, Brazo Nogal y Soroa, sin que ocurriera más novedad que la de la penosa marcha, debida al mal estado de los caminos. Participa también que escoltó varias familias de Oleaga, que se reconcentraban, preparándose para cumplimentar las órdenes que había recibido del General en Jefe desde el Rubí.

El Comandante militar de la Esperanza manifiesta hoy que el fuerte de Isabel la Católica tuvo fuego con los rebel-

des al intentar pasar éstos, entre una y dos de la madrugada, la Línea en pequeños grupos, lo que no pudieron lograr.

Día 14.—El Comandante militar de la Palma manifiesta que, en un reconocimiento practicado hoy sobre Berraco, con fuerzas á sus órdenes, hicieron éstas un muerto á los rebeldes y le ocuparon sus armamentos.

El general Arolas comunica que el tren ordinario de Pinar del Río ha sido tiroteado hoy por la mañana en el kilómetro setenta y cinco, descarrilando la máquina exploradora á consecuencia de haberse desprendido la mordaza de un carril; el general Arolas, desde Artemisa, mandó los medios posibles de reparación, habiendo quedado la vía expedita al día siguiente.

Presentados: Tres, con armas; cuatro, sin armas; dos prefectos de Uri, y cinco, con ocho armamentos y un saco de municiones.

Reconcentrados: En Mantua ochenta y ocho familias, de ellas cuatrocientos ochenta y dos varones mayores de diez años. Procedentes de la manigua de Loma Pañuelo, trescientas personas.

Día 15.—Desde Oleaga dice ayer el General en Jefe que, “después del combate del Rubí, ha evacuado heridos de Cabañas, y que una vez racionadas las fuerzas, ha marchado reconociendo el interior de las lomas en dirección á Soroa, habiendo tenido fuego con puestos enemigos; bajas sufridas, un muerto y tres heridos de tropa. Continúo, en combinación con la división del general González Muñoz, reconociendo sitios donde hasta ahora no habían penetrado nuestras columnas, sin que Maceo haya vuelto á hacer frente, á pesar de las posiciones ventajosas que puede ocupar.”

Día 16.—El general Arolas participa que el escuadrón de Farnesio llegó á Guanajay, disponiendo siga á Pilar.

El mismo general da cuenta de la llegada hoy de las compañías de Arapiles á Artemisa, continuando su marcha para San Cristóbal en tren de carga. Ayer noche, algunos grupos enemigos, de diez ó doce individuos cada grupo, intentaron pasar la línea Viñales-Esperanza por los fuertes Isabel la Católica y Fernando Séptimo, lo que no pudieron conseguir,

debido á las guarniciones de dichos fuertes, que los rechazaron.

Reconcentrados: Sobre Esperanza-Viñales, veinte familias, un individuo con armas y municiones.

Día 17.—Al amanecer de hoy salió de Artemisa para Cayajabos el convoy.

Desde San Cristóbal participa el general González Muñoz que, siguiendo las instrucciones que el General en Jefe le dió en el Rubí, se dirigió á San Blas y Brujo, uniéndosele en el primer punto los batallones de Canarias y Saboya, que habían terminado la construcción de los fuertes de San Miguel y Pozas, y con ellos el general Bernal, desde Brujo; efectuó varios reconocimientos sobre Brujito para comunicar con el General en Jefe, y no encontrándole allí, y faltándole raciones, decidió bajar á San Cristóbal; hoy en el camino de Río Hondo sostuvo un serio combate con numeroso enemigo mandado por el titulado coronel Ibáñez, acampando en el indicado punto. El batallón de Saboya, efectuando reconocimientos, tuvo un encuentro con la partida de Ducassi, al cual concurrió la columna Hernández de Velasco; nuestras bajas fueron un soldado y un capitán muertos y veinte individuos de tropa heridos. También hoy durante la marcha ha sostenido fuertes tiroteos con el enemigo, habiendo tenido cinco heridos; causando á aquél doce muertos, los que fueron recogidos por la División, con sus armamentos; sin otra novedad llegó á San Cristóbal, donde racionó la columna y comunicó con el General en Jefe; y hallándose enfermo, ha entregado el mando de la División al general Bernal, solicitando autorización para regresar á la Habana.

Presentado: El paisano Avelino Noda, en San Cristóbal, con armas y municiones; pertenecía á la partida de Santa Cruz.

Día 18.—El Comandante general de la primera división participa que, según el Comandante de armas de San Luis, las partidas de Gallo, Lazo y Luis Pérez, en número de cuatrocientos ó quinientos insurrectos armados, están en el ingenio Las Tunas, y agrega que él no tiene fuerza disponible para batirlos, pues la columna de San Quintín está fraccionada para conducir convoyes; lo que se puso en conocimien-

to del General en Jefe á Candelaria para su noticia y resolución.

La columna Rotger (batallón Provisional de Cuba), regresó á la una y cinco minutos á Artemisa, después de haber conducido un convoy á Cayajabos, sin novedad.

Día 19.—El Jefe de la línea militar del ferrocarril del Oeste participa que, á las siete de la noche de ayer, fué volada la alcantarilla ciento cincuenta y seis de la vía férrea, lo que ocasionó algunos desperfectos en el kilómetro setenta y dos.

Á las nueve de la noche de ayer explotó una bomba en el kilómetro noventa y cinco de la vía férrea, en el momento en que pasaba un tren ordinario; ocasionó grandes desperfectos en la vía, resultando ocho heridos del batallón de Asturias; desde Candelaria se han enviado auxilios para la reparación y para recoger heridos.

El General en Jefe ha permanecido breves instantes en Candelaria y ha salido para San Cristóbal.

Fuerzas de Extremadura, que iban á racionarse á Bahía Honda, tuvieron cerca de San Miguel un encuentro con una partida enemiga de unos doscientos hombres, la que dispersaron, ocasionándole cuatro heridos.

Hoy sale un convoy para Cacarajícaras con la brigada de Transportes, escoltado por cuatrocientos cincuenta hombres.

Ha llegado á Artemisa el cuarto batallón de Voluntarios de la Habana que se ha movilizado; irá á Montoro á completar su instrucción.

El Comandante militar de Mariel, con fuerzas de la guarnición, practicó reconocimientos á retaguardia de la línea Mariel-Majana, hacia Mosquitos, fraccionando las fuerzas, una parte por las lomas y otra por la playa, siendo ésta protegida por el cañonero *Reina Cristina*. Estas columnas sostuvieron fuego con grupos enemigos, á los que hicieron cinco muertos y cogieron armas y víveres; por nuestra parte tuvimos un soldado contuso.

Cuatrocientos hombres de Wad-Rás y trescientos de Cantabria reconocieron los días 15 y 16 Tumbas de Torino y Naranjo de la China, dispersando algunos grupos enemigos, á los que hicieron dos muertos y cogieron dos caballos.

Presentados: En Guane, veintitrés, siendo uno de ellos el titulado alférez Aurelio Martos Hernández, armado.

Día 20.—El batallón de Asturias, en reconocimientos efectuados alrededor de los Palacios, hizo al enemigo siete muertos.

Día 21.—Llegaron á Cayajabos las brigadas Suárez Inclán y Bernal.

En la línea Mariel Majana había hoy cinco mil cuatrocientos veintiséis enfermos.

El comandante Macías, con el batallón de Asturias, condujo un convoy al fuerte Loma Toro; fué tiroteado en la marcha por los insurrectos, y á su llegada los encontró en las alturas inmediatas haciendo fuego al fuerte, de donde los desalojó después de dos horas de fuego; tuvo un oficial, primer teniente D. Julio Echagüe, y ocho individuos de tropa heridos y un contuso.

Día 23.—El General en Jefe desde Mariel se dirigió embarcado á la Habana, llegando por la tarde.

Participa el general Bernal desde Cayajabos que, en la tarde de ayer, en reconocimientos efectuados por las guerrillas por loma Tumba, Morales y Burnes, se quemaron cincuenta y tres bohíos y se sacrificaron varias reses, y que en un fuego habido con los rebeldes se les hicieron nueve muertos; habiendo tenido por nuestra parte dos soldados heridos y cinco caballos muertos. En vista de que no ocurre novedad en Bahía Honda y Bramales, dicho general permanecerá hoy en Cayajabos; mañana se proponía emprender la marcha con las dos brigadas de Bramales y Bahía Honda, pero se le ordena que una de las brigadas permanezca operando en Cayajabos, hasta que se disponga otra cosa.

Ayer fueron hostilizadas durante una hora en San Miguel las fuerzas que regresaban á Bramales, después de haber conducido un convoy á Cacarajícaras.

El coronel Segura llegó ayer á San Cristóbal para racionar su columna, y sale hoy para cumplimentar las órdenes que ha recibido del General en Jefe.

Cumpliendo órdenes del General en Jefe, el general Arolas ordena al coronel Rotger vaya mañana con su columna á Artemisa para escoltar un convoy para Cayajabos. Este

jefe salió en la madrugada de hoy de Cañas, practicando reconocimientos por el ingenio Santa Teresa, bodega Dagame y fincas y potreros colindantes á la vía férrea hasta Alquizar, y desde este punto por la finca La Dolores, potreros Zorrilla, Villena, y Mesa Bodegas, Chumbos y Dagame é ingenio Santa Teresa, regresó á Cañas sin haber tenido novedad.

El coronel Hernández de Velasco llegó con su columna á San Cristóbal después de haber reconocido Santa Mónica, Santo Domingo, Oliva y Taco-Taco Arriba, y, según comunica, mañana emprenderá la operación ordenada por el General en Jefe el día veintiuno.

Día 24.—Participa el Comandante militar de la Fe que el batallón de Wad-Rás salió custodiando un convoy para Guane.

Día 25.—Sin noticias.

Día 26.—El Comandante militar de Guanajay participa que, en reconocimientos efectuados por Capellanías y California hasta la entrada del Brujo, con cincuenta caballos de Iberia y la guerrilla local, encontró las avanzadas del cabecilla Sartorius, á las que hizo dos muertos y recogió cuatro caballos; por nuestra parte, sin novedad.

Comunica el general Arolas que el general Suárez Inclán salió á practicar reconocimientos, y que habiendo oído fuego, mandó en dirección á éste al coronel Rotger que regresó poco después á Cayajabos, por haber cesado aquél.

Llegó á Guanajay la compañía de Voluntarios.

Participa también el general Arolas que al amanecer de hoy salió un convoy para Cayajabos, y que los enfermos en la Línea son:

En la 1. ^a zona	Hospital	1,653
	Rebajados.....	177
	Altas.....	45
En la 2. ^a zona	Hospital	870
	Rebajados.....	208
	Altas.....	28
En la 3. ^a zona	Hospital	2,369
	Rebajados.....	237
	Altas.....	114

TOTAL.....	{ En hospitales.....	4.892
	{ Rebajados.....	622
TOTAL.....	{ Enfermos en la Línea.....	5.514
	{ Altas.....	187

El teniente de ingenieros Alemán, desde Cortés, dice que hoy sale protegido por Cantabria para instalar un fuerte en los Cayos.

Participa el general Melguizo que ayer salió para San Juan y Martínez el batallón de San Quintín custodiando un convoy con raciones y municiones, y hoy lo efectúa el batallón de Asturias para Cabezas y Luis Lazo; dicho batallón va al mando del teniente coronel Ceballos.

El general Bernal se ha detenido en el ingenio Manolita con el objeto de proteger las fuerzas que van saliendo para Manolita, con el encargo de construir los Blokhaus; envía un convoy para retirar los enfermos de aquel punto.

El Comandante militar de Bahía Honda participa que las partidas de aquella zona, posicionadas en las alturas de Mal Paso, esperaban, como de costumbre, el paso de la columna de Cacarajícaras, sobre la que rompieron el fuego al avistarla; llegó al propio tiempo sobre su izquierda y flanco derecho otra fuerza, lo que hizo que se retiraran precipitadamente por su izquierda. Habiéndose, dicho comandante militar, hecho cargo de ambas fuerzas, prosiguió la marcha, y en el río San Miguel volvió otra vez á dispersar al enemigo, al que hizo tres muertos vistos y uno que dejaron en el campo, con un caballo. La fuerza tuvo dos caballos de la guerrilla y un mulo heridos.

El general Bernal comunica que en el vapor *Boltvar* han salido para ésta los enfermos siguientes: ocho oficiales y ciento noventa y dos individuos de tropa. Quedan sesenta enfermos más, por falta de capacidad del vapor.

Día 27.—El General en Jefe salió de la Habana en la madrugada para ponerse al frente de las tropas en Pinar del Río.

Continuando los reconocimientos por Cayajabos el general Suárez Inclán, salió en la madrugada de ayer con ochocientos noventa hombres disponibles de su brigada, marchando por los potreros Hernández, Sancho, Ave María,

lomas y Asiento del Jobo; al dirigirse desde este punto al potrero San Roque, encontró á la derecha en las lomas San Juan de Dios unos trescientos insurrectos á caballo, los que presume eran el total de la partida de Delgado. En vista del fuego insistente del enemigo, dispuso que avanzase la fuerza del batallón de Baleares, que por enfermedad de su jefe mandaba su ayudante, comandante Navarro, para que los envolviera por la derecha, y al teniente coronel de Llerena con dos compañías para que atacara el campamento. El enemigo emprendió la fuga desordenadamente, sufriendo muchas bajas que le causó Baleares, que estaba colocado en su flanco y á corta distancia de la Artillería, que secundó la operación con certeros disparos. La persecución no se pudo efectuar durante mucho tiempo por falta de Caballería. Tuvi- mos un sargento y un soldado de Llerena heridos, un práctico y un soldado de Wad-Rás y tres caballos muertos; se quemó el campamento y muchas casas. Continuando el reconocimiento por Bejarano y San Isidro, regresó á Cayajabos, sin novedad.

El coronel Segura dice que reconoció el día veintitrés, saliendo de Puercos Gordos para Río Hondo, Bacunagua y los Bedíos, en cuyo punto quemó una prefectura, recogiendo ganado, carretas, monturas, y haciendo dos muertos y matando dos caballos.

Día 28.—El coronel Rotger desde Cabañas participa que, según confidencias que ha recibido, Acea, Padrón y Silverio Sánchez, se encuentran hacia el Norte de Guanajay, por cuyo sitio dicen que piensa el enemigo atacar la línea de Mariel á Majana.

Dice el Comandante del fuerte de Loma Toro, que el enemigo atacó ayer por la tarde dicho punto, retirándose después de dos horas de fuego, sin que la guarnición tuviera novedad.

Participa el general Bernal, encargado del mando de la División Norte de Pinar del Río, desde Bahía Honda, que llegaron á dicho punto, para operar, los cuatrocientos hombres disponibles. La primera División tiene mil cincuenta hombres; se ha ordenado á la segunda División que se incorporen todos los individuos que estén en disposición de efec-

tuarlo, y que el batallón de Extremadura vaya á Bahía Honda, dejando en Cacarajscaras doscientos hombres racionados para cuarenta días; y que en San Miguel y las Pozas se sitúen raciones para sus guarniciones y para el mismo tiempo.

Días 29 y 30.—Presentado este último día, un pardo, con armas, procedente del Rubí.

DICIEMBRE, 1896

Día 2.—Participa el Comandante general de la línea Mariel-Majana, por la mañana de hoy, que no habiendo ocurrido novedad en la noche anterior, había salido para su centro de Cañas la columna del coronel Rotger. Á las ocho y cincuenta minutos de la noche dice la misma autoridad que, á las ocho el enemigo había hecho varias descargas y disparos sueltos al fuerte de la tercera zona, los que fueron contestados por la tropa y tres disparos de cañón. El fuego duró media hora, resultando tres heridos graves de Garellano.

Habiendo sabido por confidencias que en Morrillo había algunas salinas que utilizaba el enemigo, dispuso el general Bernal que salieran ayer de Bahía Honda las guerrillas con fuerzas del batallón de Gerona, al mando del Comandante militar de dicho último punto, á practicar reconocimientos por la costa sobre Morrillo; los que dieron por resultado quemar un considerable número de bohíos y destruir una importante salina y sembrados. Con la columna se incorporaron al poblado de Bahía Honda bastantes familias.

Da cuenta el general Melguizo de haber llegado ayer á Valle, en cuyo sitio seguía acampado, habiendo antes arrasado y destruido en su marcha campamentos y prefecturas y causado seis muertos al enemigo. El coronel San Martín se le incorporó hoy, habiendo efectuado ayer reconocimientos por Sabana la Mar, en los cuales destruyó un depósito enemigo, é hizo movimientos para destruir los lugares que los rebeldes tienen con prefecturas y los puntos donde se abastecen.

Participa desde Cortés el oficial encargado de la construcción de un fuerte en dicho punto que éste está ya con-

cluido, teniendo su asiento en los Cayos de la Grifa, en el sitio denominado Cayo de la Montaña. Dicho fuerte es de dos pisos, con planta exagonal, matacanes y capacidad para treinta hombres, protegiendo la zona del cultivo.

Comunica el comandante Cirujeda desde Guanajay que ha reconocido hoy las lomas Boca Infierno, Judía, Coroncha y Estrada, sin haber encontrado nada que confirme la reunión de partidas en número considerable; pero que sí había indicios de ello ayer; batió un pequeño grupo enemigo, que abandonó un muerto y dos caballos.

Día 3.—El General en Jefe sale hoy de los Palacios en dirección á la Línea.

En el fuego sostenido en la línea Mariel-Majana durante la noche de ayer, resultó levemente herido el teniente de Garellano D. Eduardo Quesada, tres individuos de tropa y seis más contusos.

El general Suárez Inclán salió de Cayajabos en la mañana de hoy en dirección á Bahía Honda, y según comunica el Comandante militar de aquel punto oyó fuego de fusilería y de cañón hacia Loma Gobernadora.

El general Melguizo salió el día dos del campamento del Valle, reconociendo Naranjo, Sabana la Mar y Bailén, penetrando en la espesa manigua de la costa Illón, punto en que atacó á las partidas de Pancho Ribera y Luis Pérez, los que se dispersaron dejando veinticinco muertos hechos al arma blanca, destruyendo más adelante una prefectura y recogiendo reses. Acampó dicho general en Ramones. Hoy practicó reconocimientos por ingenio Nuevo, Galofre, Guacamaya, las Tunas y las Sabanas, las Cruces, Martinas y Orujo, llegando hasta San Luis. Por orden del indicado general, el teniente coronel Ceballos reconoció ayer la Trinidad, donde tuvo un encuentro con el enemigo, cuyos detalles se ignoran. Este mismo jefe y el coronel San Martín, reconocieron minuciosamente y destruyeron cuanto había en Cuevas de Sábalo y Sur de este punto, causando gran número de bajas al enemigo.

La columna de Asturias, al mando del teniente coronel de E. M. D. Arturo de Ceballos, batió el día primero en Santa Catalina las partidas de Policarpo Fajardo y Luis Pé-

rez, fuertes de unos trescientos hombres, las que dispersó después de dos horas de fuego; el enemigo dejó en el campo dos muertos; la columna tuvo dos soldados muertos; se destruyó un depósito y centenares de bohíos, y se cogieron numerosos documentos; se hizo prisionero al subprefecto, y se cogieron además tres armas de fuego, trece blancas, municiones y caballos.

Día 4.—A primera hora de la noche fué tiroteado el poblado de Cayajabos, resultando herido de bala explosiva un soldado.

Día 5.—Hoy han comunicado al general Arolas, que, según confidencias, Maceo salvó, el día 3, la línea Mariel-Majana, cerca de Mariel, con veintidós hombres, habiendo dispuesto el indicado general la formación de expediente para depurar la noticia. El general Gasco, Jefe de la primera zona, manifiesta que, sin perjuicio de lo que resulte del expediente, dada la forma en que estableció el servicio los días dos y tres y los reconocimientos practicados en los mismos, no es posible que se haya verificado el paso de gente por el punto indicado, no respondiendo de que no lo hayan realizado por mar en las inmediaciones de Mariel.

Esta noche los insurrectos hicieron algunos disparos sobre el campamento de Cayajabos, el que estaba ocupado por la columna del coronel Rotger, resultando herido un soldado del destacamento.

Participa desde Cabañas el general Suárez Inclán que, cumpliendo órdenes del General en Jefe, salió de Cayajabos el día tres para Bahía Honda, y que en Loma Gobernadora, á las nueve y treinta minutos de la mañana, los insurrectos rompieron el fuego, siendo desalojados de aquellas posiciones debido á un rápido y enérgico ataque. Los rebeldes, que desde el Jobo fueron reforzados, reaparecieron poco después, pero fueron nuevamente arrollados y dispersados en distintas direcciones. El enemigo, según comunica dicho general, ha tenido numerosas bajas. Las nuestras han sido cuatro individuos de tropa muertos, el capitán de Gerona D. Eugenio Martínez, el segundo teniente de Llerena D. Francisco Fernández Yunquera y ocho individuos de tropa heridos graves y siete más de los últimos contusos. La columna acampó en

San Juan Bautista y llegó hoy á Cabañas, donde dejó los heridos. Las fuerzas enemigas eran las de Perico Delgado, Iborre y Ducassi; algunos sitieros han manifestado al general Suárez Inclán que Maceo se encuentra en la zona de Bahía Honda.

El general Loño, desde Bahía Honda, participa que envió su guerrilla para comunicar y entregar el pliego de instrucciones, para la operación combinada, al general Suárez Inclán, la que regresó sin poder desempeñar su misión, por no haber podido cruzar el río, á causa del fuerte temporal.

Según noticias del Comandante militar de Pinar del Río, el general Melguizo batió ayer unas partidas insurrectas en Cuevas de Sábalo, acampando después en Sierra Quemada. Se ignoran los detalles.

Una emboscada hecha en Consolación del Sur hizo un muerto al enemigo, cogiéndole tres caballos con monturas.

La guerrilla de San Luis, en reconocimientos efectuados, sostuvo con una partida local una hora de fuego, causándole un muerto, que dejaron en nuestro poder, el que identificado resultó ser Cándido Álvarez; se le ocupó su fusil Remington y veinticinco cartuchos.

Presentados: Dos, sin armas.

Día 6.—Protegiendo ayer la recogida de viandas, el Comandante militar de Consolación sostuvo un pequeño fuego con el enemigo en Lajas, resultando heridos un voluntario y un caballo.

Participa el general Loño que á las siete de la noche no había llegado á Bahía Honda el general Suárez Inclán, á causa de no poder vadear los ríos, y agrega que, en concepto de los prácticos, éstos aseguran que con el temporal reinante se hace imposible llevar á cabo la operación proyectada; lo que se ha comunicado al General en Jefe á San Cristóbal.

Comunica el general Arolas que, estando forrajeando acemileros del batallón de Garellano á retaguardia de la segunda zona, fueron atacados en Rosario, cerca de Puerta la Güira, por una pequeña partida insurrecta, habiendo salido en su persecución fuerza del expresado batallón, que detuvo á cuatro paisanos sospechosos, habitantes del bohío desde donde el enemigo hizo fuego.

Ha desaparecido un soldado con su armamento y municiones y se ha perdido otro armamento, habiéndose ordenado la formación de diligencias y reiterado las órdenes que tenía dictadas sobre forrajeo.

Dice el General en Jefe que ha ordenado al general Obregón que desde Candelaria vuelva á Mangas y se ponga á las órdenes del Comandante en jefe del tercer Cuerpo, el que podrá disponer de esta brigada. Á las once de la mañana salió la indicada brigada de Candelaria.

Presentado: En el fuerte de las Martinas, uno, con revólver y machete, de la partida Lazo.

Día 7.—Comunica el general Loño, hoy, desde Bahía Honda, que ha llegado á este punto el general Suárez Inclán con su brigada, y que mañana, con la división que interinamente manda, emprenderá la marcha al amanecer.

Día 8.—Llegó al ingenio Pilar el General en Jefe.

El Comandante militar de Guanajay, con sesenta caballos, en combinación con la guerrilla de Ceiba, encontró en Badoecea un grupo de veinticinco rebeldes, que dispersó, haciéndole cinco muertos, que fueron conducidos á Guanajay, siendo uno de éstos el cabecilla José Rodríguez; se apoderó de catorce caballos y una tercerola.

Comunica el general Melguizo que el prefecto de Catalina, preso el día primero por la columna del teniente coronel Ceballos, se llamaba Antonio Risi Rovazado, y que el día dos falleció de muerte natural.

El mismo general Melguizo salió el día cuatro de San Luis, marchando por Guayamalo, Sierra Quemada y las Cuevas, en cuyo punto acampó. El día cinco organizó la columna que partiendo del indicado punto fué por Herradura, Bejuco, el Mamey, Arroyo de Pavía, Vega de Madein, los Limones y Carcamales. En Arroyo Pavía se encontró con el enemigo, que defendió la prefectura que tenía establecida en Montes de Ica, la que fué asaltada por nuestras columnas que recogieron cinco muertos, veinticuatro reses vacunas, cuatro cerdos, una mula y un caballo, destruyeron gran número de bohíos, ocho catres, una carreta, seis monturas y siete máquinas de coser.

El día seis salieron las columnas de Sierra Quemada, una

de ellas al mando del teniente coronel Martínez, de Marina, el que reconoció Punta del Caimán, laguna del Flamenco, el Martillo y Cocodrilo. En la laguna del Flamenco, atacó á la partida de Luis Pérez, destruyendo el campamento y la prefectura; en Cocodrilo volvió á defenderse el enemigo; que fué completamente dispersado, se le hicieron treinta y cinco muertos y se les cogieron diez y ocho reses, machetes, un arma de fuego, tres caballos con monturas, y tres cajas de armas; se inutilizaron dos reses de trabajo, veinticuatro cabras, veinte hamacas, un caldero de fabricar sal, ropas y cuarenta redes de pescar. Uno de los muertos fué el prefecto de Güillen, Agustiano Mena, al que se le ocuparon la cédula personal y documentos de la prefectura. La otra columna, á las órdenes del general Melguizo, reconoció el Gíbaro y batió á la partida Balrasa, á la que hizo seis muertos, siendo uno de ellos el cabecilla; por nuestra parte tuvimos cuatro guerrilleros de San Luis heridos. La fuerza pernoctó en Guayamamos. En el poblado se han acogido multitud de familias, que vienen del campo en lastimosa situación. Han sido destruidos los últimos recursos que tenían los rebeldes en la zona comprendida entre Guane y San Juan y Martínez.

Día 9.—El Comandante militar de Consolación comunica que las partidas batidas, según confidencias, se encuentran en la Güira.

Desde Pinar del Río, á donde procedente de San Luis llegó ayer el general Melguizo, dijo que el coronel Devós saldría hoy para reconocer Peña Blanca y Pan de Azúcar; que el comandante Dols está en sitio Morales en combinación con el coronel San Martín y el teniente coronel Ceballos, hacia el Norte de Guane.

Llegó ayer á Consolación la sexta compañía de Asturias, que releva en dicho punto fuerzas de Castilla y Reina, las que de orden del General en Jefe salen para San Cristóbal.

Ayer el comandante Uri reconoció parte de Tirado, de María y de Buenavista, sosteniendo un pequeño tiroteo con el enemigo, al que causó un muerto; quemó ciento cincuenta bohíos y recogió gran cantidad de viandas.

Día 11.—Llegó á la Habana el General en Jefe con dos escuadrones, con motivo de la muerte de Maceo.

Ayer al amanecer salió la división Norte de Pinar del Río del campamento de Perico López, próximo á Cabañas, se dirigió hacia el Rosario con dirección al fuerte Duarte. Á las diez de la mañana, el enemigo, en número de unos mil insurrectos, situados en extensa línea, rompió nutridísimo y ordenado fuego sobre la guerrilla, que defendió vigorosamente la primera posición, hasta la llegada de la Infantería de la brigada de vanguardia, que iba mandada por el general Bernal, el que dispuso que un batallón ocupara el frente de la línea y que otro batallón por la derecha tomara la altura del Rubí, mandando otros dos batallones por la izquierda para envolver la derecha del enemigo y cortarle la retirada hacia Loma Gobernadora. Generalizado el fuego, se inició el ataque, que apoyó la Artillería; y después de haber tomado, á pesar de gran resistencia, la loma Duarte, ocupó el enemigo nuevas posiciones, las que defendió con igual tenacidad, y por último se retiró á las alturas del Rosario, de cuyo punto fué desalojado por un vigoroso ataque de nuestras fuerzas; al retirarse fué perseguido, dispersándose después hacia el interior de las maniguas de la Sierra, terminando el combate á las dos de la tarde. Las bajas de la columna fueron: el teniente coronel de Extremadura, contuso; el capitán de Extremadura D. José Sánchez García y cinco de tropa muertos; el teniente de Saboya D. Casimiro Alcázar y el teniente de Vergara D. Eloy Teller, así como diez y ocho individuos de tropa, heridos. El enemigo retiró numerosas bajas. Falto de raciones por haberse inutilizado muchas á causa de las lluvias torrenciales y por haberse despeñado otras por los barrancos, al propio tiempo que la necesidad de conducir los heridos y los numerosos enfermos, le obligaron á continuar á Cayajabos. Durante la marcha, el enemigo atacó la retaguardia, y habiéndose detenido la columna, se le combatió y rechazó, causándole bastantes bajas; la columna tuvo un muerto y once heridos. Añade que con motivo de este combate no ha podido enviar un batallón á Artemisa, según órdenes recibidas, pero que lo haría mañana.

Día 12.—Salió de Pinar del Río la columna Guerra para operar combinada con la columna del comandante Uri.

Dice desde Guanajay el coronel Pintos que, en reconoci-

mientos efectuados por el Sur y el Oeste de la laguna Ariguanabo y otros puntos, no ha tenido novedad ni ha encontrado al enemigo.

Presentados: En Truchú, uno; dos más, uno de ellos don Juan Fuertes Donsard, y el otro Ramón Cantado.

Día 13.—La columna del teniente coronel Ceballos (batallón de Asturias) llegó en la noche de ayer á los Acostas.

El coronel Devós, con el batallón de Cuba y el de San Marcial, practicó reconocimientos desde Santo Tomás á San Cayetano, destruyendo siembras y recursos del enemigo, y recogió reses. Á su llegada tuvo conocimiento de que el batallón de Cuba, en Galalón, tuvo fuego con el enemigo al Norte del campamento, y que el día nueve salieron dos compañías en auxilio del fuerte, retirándose el enemigo, sin que ocurriera novedad. Avisa que próximas á terminarse las raciones de dicho batallón, mandará un convoy.

Avisa el general Obregón que, racionada su brigada para cuatro días, continúa las operaciones, saliendo para Soroa.

Día 14.—El general Loño, en virtud de órdenes recibidas del General en Jefe, sale á operaciones.

El comandante Guerra, en reconocimientos efectuados ayer por Colmena y Clemente, tuvo fuego durante una hora con grupos insurrectos, á los que tomó el campamento de la costa, y al regresar á San Luis recogió reses y quemó bohíos.

El comandante Dols encontró el día nueve tres sepulturas en las lomas, dos de ellas, que eran mayores, parecían contener varios cadáveres; pernoctó ese día en Abra. El día diez encontró en Pan de Azúcar dos campamentos abandonados, uno de ellos capaz para tres ó cuatrocientos hombres y el otro de unos ciento á doscientos; pernoctó en Santa Lucía.

El general Hernández de Velasco con Castilla, Infante y Artillería, sostuvo fuego en Paila y abra del Río San Cristóbal, desalojando el enemigo de sus posiciones, y le destruyó viviendas y bohíos, cogiéndole un fusil; pernoctó ayer en Aguacate de la Nueva Huerta. Hoy ha verificado reconocimientos, fraccionando sus fuerzas del modo siguiente: el batallón del Infante con el coronel Echevarría, que tuvo vivo fuego con fuerzas de Ducassi, entre Calabrote y Crejito, hizo

dos muertos al enemigo; dicho coronel recibió una herida contusa leve de bala; las otras fuerzas hicieron también muertos al enemigo, destruyéndole trincheras y recogiendo cinco familias compuestas de cuarenta y siete personas.

Dicen que el titulado general José Ríos Rivera ha reemplazado á Maceo.

Presentados: En Constancia, el día trece, uno; en Hato Nuevo, dos; en Managua, uno, con armas y caballo; en Sagua, uno, armado.

Día 15.—En reconocimientos efectuados por el batallón de Toledo, desde el puesto de Soroa en dirección á la loma Dolores, sorprendió un campamento enemigo de unos cien hombres, y cogió armas y municiones, causando siete muertos á los rebeldes, los que se dispersaron; por nuestra parte tuvimos cuatro heridos y un capitán contuso.

Participa desde Cayajabos el general Loño que por la mañana había salido el batallón de Llerena, con dirección á Artemisa, conduciendo veintidós enfermos de tropa de la primera brigada y cuatro oficiales y setenta de tropa de la segunda.

El comandante Dols da cuenta de que en la madrugada del día once reconoció en la dirección de la Esperanza, Malas Aguas, Hato Morales y Ojo de Agua, quemando en este último punto siete bohíos que estaban abandonados y servían de albergue al enemigo.

Presentados: Siete, con armas.

Día 16.—Comunica desde Cayajabos el general Loño la salida del batallón de Llerena para Artemisa, para relevar la Artillería, la que regresó saliendo mañana á operaciones con la división.

Salió de Bramales un convoy para Manolita con raciones para cinco días; regresará mañana con quince enfermos.

De un tren que conducía tropa desde Pinar, descarrilaron dos carros al pasar el Chucho, sin que ocurriera novedad.

Presentados: En Cortés, cuatro, sin armas, de diferentes partidas.

Día 17.—El general Hernández de Velasco salió el día catorce de Aguacate y fué á acampar en Bermejales, para operar sobre Peña Blanca, donde tenía noticias había fa-

milias y recursos. El día quince, yendo por Oriente y Ballestina, llegó hasta el fuerte Guabinacho, el que había tenido tiroteos sin importancia con el enemigo, disponiendo que los batallones de Castilla y la Reina entraran en las lomas por Angostura, Buey de Agua y Cayo de Monte, lo que efectuó el Rey dividido en dos columnas. Llegó hasta Peña Blanca y Ojo de Agua, sosteniendo fuego con el enemigo, al que destruyó dos trincheras en el camino de Puerta Muralla y el campamento. Se acogieron á las fuerzas siete familias, destruyendo noventa y cuatro viviendas, recogiendo treinta y tres cabezas de ganado y treinta y tres caballos.

Hoy llegó á Cayajabos el general Obregón; se propone salir mañana por San Salvador, para reconocer la Gloria.

Día 18.—*Presentados:* En Hato Nuevo, tres; en Macagua, uno; en Lajas, uno.

Día 19.—El comandante Uri, con fuerzas de San Quintín, número cuarenta y siete, reconoció el día quince Sierra Quemada, encontrando en Lolita un grupo enemigo, al que dispersó la vanguardia, haciéndole dos muertos; le destruyeron el campamento, en el que recogieron reses. Al día siguiente, fuerzas del mismo batallón y la guerrilla de San Luis, al mando del capitán Gómez, en reconocimientos efectuados por Cuevas de Sábalo, encontraron partidas locales en número de doscientos insurrectos, en el punto llamado Zorra, que fueron batidos de frente y flanco por la columna fraccionada, consiguiendo su dispersión; dejaron en su huida nueve muertos y tres caballos; se les ocupó un campamento nuevo y se le destruyeron útiles de recargar cartuchos; la fuerza no tuvo novedad.

Presentados: Cuatro.

Día 21.—Practicando reconocimientos por Aurora del río Taco-Taco y Paredón del Judío, la brigada Hernández de Velasco destruyó un campamento en Loma Pelada, sosteniendo fuego en este último punto y en Paredón del Judío, resultando dos heridos graves del batallón de Castilla; destruyó una prefectura y más de cuarenta y nueve viviendas, muchas de ellas con ropas y muebles, y unas setecientas arrobas de maíz y arroz; se recogieron noventa y cuatro reses.

Presentado: En el fuerte Bongo, uno.

Por la noche sale el General en Jefe para Mariel, para ponerse al frente de las tropas que operan en Pinar del Río.

Día 22.—El General en Jefe sale de Guanajay con parte de las fuerzas que operan, dando instrucciones á todas.

Veinticinco voluntarios de Punta la Sierra dispersaron una partida insurrecta de unos trescientos hombres.

Presentado: En Artemisa, uno, llamado José Marqui Méndez.

Día 23.—El Comandante de armas de Mariel batió con treinta hombres, ayer tarde, un numeroso grupo insurrecto en la Asunción y Herradura, y le hizo un muerto que no se pudo identificar, cogiéndole el armamento y municiones.

Salieron, de Artemisa, la media brigada del coronel Escario (primero de Isabel la Católica y Murcia) para Loma Gobernadora, y la de Albergotti (Princesa y Covadonga) conduciendo un convoy á Cayajabos.

Día 24.—Desde Bramales se envió un convoy con dos mil raciones para Manolita.

Presentados: En San Pedro, dos, con armas, municiones y caballos, de la partida de Aldama; en Calimete, doce, con armas y caballos, de la partida de Pancho Pérez; en el ingenio Jirafa, dos, de la partida de Bebé; en Hormiguero, uno; en Arabos, uno, con machete y revólver, los dos últimos de la partida de Ramón Fernández.

Día 26.—Después de cinco días de operaciones, llegó á Bramales el general Loño; en Lavón, en el Liberal y los Flanques, batió á la partida Zabala, la que abandonó un titulado capitán, muerto; quemó cincuenta bohíos y destruyó tres campamentos; tuvo además fuego con grupos insurrectos, que estaban situados en puntos inaccesibles; la columna tuvo un oficial de España herido grave, uno de tropa muerto y tres heridos. En el reconocimiento practicado por los alrededores de Asiento Sierra, la columna destruyó recursos del enemigo y recogió tres familias.

El coronel Rotger, en extensos reconocimientos efectuados por Reserva, San Ignacio, Cuevas de Perdomo, Tamaulipas, San Francisco, Pedro Díaz y Güira, tuvo ligeros tiroteos con el enemigo, sin novedad.

Participa el general Melguizo que el comandante Uri con fuerzas de San Quintín, número cuarenta y siete, operando desde San Luis, reconoció Cayo Bruno, Majagua y embarcadero Brisa, en cuyo punto sorprendió un campamento insurrecto, y se apoderó de municiones y otros efectos, é hizo prisioneros á tres hermanos del titulado teniente Luis Pérez, causó siete muertos á la partida, estando entre ellos el titulado capitán Guillermo Pintado y un alférez; continuó después la operación por Ramones, Ladaja y Martillo, destruyó varios campamentos insurrectos y ocupó reses y efectos, dando muerte al titulado alférez Leopoldo Rojas y á cinco insurrectos más, y capturó cinco hijos y tres sirvientes del mencionado alférez; la columna no tuvo más novedad que la de tener muchos individuos de tropa enfermos.

Presentados: En San Juan y Martínez, tres, con armas y municiones; en el fuerte Bongo, uno; en Mariel, uno; al general Loño, uno.

Día 27.—Según telegrama de Balestina, depositado á las siete de la tarde, el General en Jefe está en su campamento sin novedad.

El general Loño llegó á Bahía Honda con la segunda brigada.

El general Suárez Inclán salió de Bramales para Manolita.

Presentados: En Guanajay, dos; en Cabañas, treinta y dos mujeres y niños.

Día 28.—Comunica el general Arolas que el día veinticinco salió en dirección al Rosario, en cuyo punto acampó, habiendo sido ligeramente hostilizado por pequeños grupos insurrectos. Á dicho punto concurrió la columna del coronel Escario, eligiéndose el emplazamiento para construir el fuerte. El día veintiséis marchó al Rubí, enviando al general Fuentes con dos batallones, por otro camino, á concurrir en el Asiento del Rubí Viejo; durante la marcha fué ligeramente hostilizado por el enemigo, y acampó en el Rubí Nuevo, no incorporándosele la columna Fuentes porque regresó á Rosario. Ayer reconoció el Rubí por dos caminos distintos que concurren en el Asiento Viejo, en uno de cuyos caminos existía un campamento insurrecto, que fué quemado, así

como también lo fueron los bohíos que se encontraron; la Caballería hizo reconocimientos en todas direcciones, causando al enemigo cuatro muertos y cogiéndole siete prisioneros que estaban en un estado deplorable, y en iguales condiciones se encontraron algunas familias. Hoy envió un convoy á Cabañas para sacar raciones y conducir las hacia la loma Tabulete, en cuyo punto, según noticias, se halla el enemigo.

Participa el general Fuentes que se han efectuado reconocimientos ofensivos por las vertientes Sur de las lomas del Rubí y parte de las Ánimas, Cuchillas de las Madamas y todas las del Rosario, desalojando á la partida de Perico Delgado de todas sus posiciones, habiendo destruído gran número de campamentos, hecho prisioneros á tres insurrectos y habiéndoles causado alguno muertos; por nuestra parte tuvimos un cabo muerto y dos caballos. El enemigo se retiró por las Peladas. Anuncia además que el fuerte Rosario quedará terminado dentro de tres días.

Día 30.—Dice desde Pinar el coronel encargado del despacho que en la noche del día veintiséis, grupos insurrectos tirotearon á las tropas é incendiaron nueve bohíos que estaban situados fuera de la línea de las fortificaciones, siendo rechazados por la guarnición; dejaron tres muertos y armas de fuego.

El día veintiocho salió el general Inclán de Manolita reconociendo Sierra Ánimas, destruyó campamentos; siguió reconociendo por Asiento Rubí, poniéndose el día veintinueve en comunicación con el general Arolas. Durante la marcha tuvo algunos tiroteos con la partida del titulado comandante Sanz, la que batió y dispersó, dejando en nuestro poder dos muertos y un prisionero que fué llevado á Bramales, donde pernoctó.

El coronel Rotger, efectuando reconocimientos su vanguardia, batió, al entrar en el potrero Purísima, un grupo de unos treinta insurrectos mandados por Padrón; se les hizo un muerto.

El general Melguizo comunica que el general Godoy desde Caiguanabo, el teniente coronel Serrano desde San Diego y él desde Consolación, han reconocido por Cuchillas,

Cuatro Caminos, la Herradura, Descanso, Lajas, Lagunilla y Potosí; destruyeron prefecturas, dando muerte á Alejo Prieto Soto y á fuerzas que defendían la prefectura y á otros insurrectos más. El teniente coronel Serrano tuvo fuego con el enemigo, al que hizo dos muertos, y en Potosí hizo su columna al mismo tres muertos más. En dicho Potosí dejó fortificada una compañía de San Quintín. En reconocimientos efectuados desde Potosí se hicieron al enemigo ocho muertos; por nuestra parte tuvimos dos heridos. Se recogieron once familias, y dice que continuará operando por esa zona.

Presentados: En Pinar del Río, treinta y dos, entre ellos mujeres y niños.

Día 31.—Teniendo noticias de que partidas enemigas se encontraban á retaguardia de la tercera zona de la Línea de Mariel á Majana, dispuso el Comandante general de la misma que saliera el coronel Chacel con el batallón de Luchana y guerrillas locales para practicar reconocimientos, los que se efectuaron por Cañas, ingenios Santa Teresa y Recurso, en cuyo punto se encontró á la columna Rotger que había batido un pequeño grupo enemigo, al que causó un insurrecto muerto y un caballo también muerto; el coronel Chacel regresó á la tercera zona sin novedad.

El Comandante militar de Cortés dice que el día veintinueve un grupo insurrecto de unos sesenta hombres se llevó dos paisanos y ocho yuntas de bueyes de las inmediaciones del fuerte Lorenzo, cuya guarnición logró rescatar después de tres cuartos de hora de fuego. Al medio día volvió á ser hostilizado el indicado fuerte. Salieron fuerzas á efectuar reconocimientos, sin que ocurriera novedad.

Según manifiesta desde el asiento de la finca del Toro el general Hernández de Velasco, se han practicado extensos reconocimientos por Aguacatillar, Arroyo Prieto, camino del Seborucal y Rincones, próximo al Sumidero; habiendo, el batallón de la Reina, que reconoció los tres primeros puntos, sostenido fuego con pequeños grupos insurrectos; el enemigo debió tener bajas, pues se vieron rastros de sangre; el indicado batallón tuvo dos heridos; uno de ellos grave y el otro leve. El batallón de Aragón reconoció á su vez Tumbas, Aguas Frías, Sabanilla y la Palma, falleciendo en la mar-

cha un soldado á consecuencia de una afección cardíaca. Durante los reconocimientos se han presentado cien personas de ambos sexos, se han recogido treinta y tres reses vacunas, ganado de cerda y lanar, doce caballos y dos mulos. Esta operación será continuada yendo las fuerzas á los valles de las estribaciones de las lomas por Peñas Blancas, lomas del Toro, Aguacatillar, Seboruco y la Gallarda.

ENERO, 1897

Día 1.º—Tres escuadrones del regimiento de Caballería del Príncipe, en reconocimientos efectuados por Sabana la Mar, Corojal y Blanquizar, encontraron en este último punto una partida insurrecta, formada por los dispersos de las lomas: cargó sobre ellos y les cogió veinte muertos y armas; por nuestra parte tuvimos heridos al comandante Manuel Jiménez Setién, al segundo teniente Juan Meléndez y dos individuos de tropa; al comandante le he propuesto para teniente coronel y he concedido el empleo de primer teniente al segundo Juan Meléndez.

Día 2.—Una partida de unos cien rebeldes se aproximó á la vega en Paso Real é incendió un bohío, llevándose á dos pardas y cuatro yuntas de bueyes; al ser tiroteados por los fuertes, se internaron hacia la Catalina.

Un grupo que unos calculan en veinte hombres y otros en muchos más, hizo algunos disparos á las avanzadas de voluntarios de la llanada próxima á la carretera de la Coloma é incendió las casas de la vega Isabela y finca Candelaria, llevándose á los dueños, los cuales han manifestado que componen aquél hombres de color en su mayoría, los que llaman coronel á su jefe.

El Gobernador militar de Pinar del Río dispuso que salieran de la plaza algunos hombres y la guerrilla local; y que desde San Luis lo verificase la compañía de San Quintín, para que ambas practicasen reconocimientos, regresando á sus respectivos puntos sin novedad.

Comunica desde el campamento Chavito el general Melguizo que fuerzas de Asturias y Almansa reconocieron el día dos Ramón Gordo, Aura y terrenos de la Güira; destru-

yeron un campamento y recogieron gran cantidad de maíz; que fuerzas de San Quintín y la guerrilla de Consolación, reconocieron Potosí y Caimito, dispersando en el primer punto una partida rebelde, la que defendió su campamento, que fué tomado y destruido, así como otro en el segundo punto indicado; que fuerzas de Infantería de Marina é Ingenieros, en reconocimientos efectuados por las Nieves, Potosí, Candelaria, la Ceiba y Corralito, sorprendieron otra partida rebelde, que huyó dejando machetes, hamacas y cuarenta y cinco caballos con monturas; además, aves, reses y gran cantidad de maíz; que una compañía de Valladolid reconoció Sierra la Güira, sosteniendo ligero tiroteo con el enemigo, al que causó dos muertos; y que otras compañías de San Marcial sorprendieron un depósito en Ramón Gordo, en el que mataron á cinco insurrectos y recogieron documentos y dos familias que se presentaron. Comunica también que ayer y hoy han acudido á San Diego más de trescientos pacíficos, con el objeto de llevarse reses, viandas y cuantos medios de vida tiene el enemigo en aquella rica zona.

Comunicó dicho general ayer, desde Consolación, que las fuerzas á sus órdenes y las del general Godoy, divididas en fracciones de dos compañías, habían practicado extensos reconocimientos, tomando al enemigo distintos campamentos y haciéndole un muerto y recogiendo tres caballos, muchas reses y gran cantidad de maíz. Añadía que hoy iría con la columna Godoy á Rancho González y que el batallón de Valladolid se halla situado en Corralito para continuar los reconocimientos.

Fuerzas de Voluntarios y cincuenta hombres de Asturias, al mando del capitán Gallego, salieron de Consolación y tomaron al enemigo en Mogote y Bonetti las posiciones que ocupaba, causándole un muerto al arma blanca y ocupando muchos efectos y reses.

En el fuego que tuvo el Comandante militar de dicho punto, el día treinta y uno de Diciembre último, murió Bruno Percoso, jefe del grupo rebelde, y otro individuo más.

Presentados: Uno, titulado comandante, con armas; cuatro familias con tres hombres, sin armas.

Día 3.—El general Hernández de Velasco, cruzando hoy con fuerzas á sus órdenes desde Sierra Linazo, en distintas direcciones, ha destruído grandes depósitos de maíz y arroz y ha recogido más de trescientas reses de todas clases, quemando multitud de viviendas y ocupando armas y municiones.

Se han acogido á indulto en esas operaciones doscientas dos personas. El Comandante militar de la columna dice que no tiene noticias de que por aquel punto haya habido ningún desembarco.

Hoy comunica el general Melguizo, desde su campamento de Lajas, que fuerzas de Valladolid reconocieron el día primero el río de la Yagua y que el enemigo rompió el fuego desde el campamento que ocupaba, que abandonó, dejando en el campo dos muertos, veinticinco reses, mujeres, niños y caballos con monturas; la fuerza tuvo un sargento herido.

Fuerzas de Ingenieros y Asturias combinadas tuvieron fuego con el enemigo, en el camino de Caimito, y recogieron dos caballos, maíz, ropas, un sable, tercerolas, y destruyeron una prefectura.

El general Godoy acampó en el mismo día en el Descanso, continuando hoy la batida en dirección á Rancho González.

Desde San Luis, participa el comandante Uri, de San Quintín, que por los montes de Tirado se encuentra una partida de unos quinientos insurrectos, los que esperan más fuerzas y en el interin están construyendo canoas, por lo que se supone que esperan algún desembarco. En vista de lo expuesto, el general Melguizo ha dispuesto que salgan de Pinar del Río para San Luis los ciento cincuenta hombres disponibles del depósito de convalecientes, con el objeto de reforzar las dos compañías del citado comandante.

Distintas fracciones de la columna del general Melguizo han reconocido hoy Monte Capiaza, Arroyo de Agua, Rincón de Isabel, Managuabos, Leña, Cruz de Joaquín y Pinar, habiendo recogido reses, aves, y destruído más de cuatrocientos bohíos y cuantos elementos existían al Sur de las lomas de Lajas y Piloto; en Ranchuelo sorprendieron un campamento insurrecto causando á un pequeño grupo de éstos, que

lo defendieron, tres muertos, ocupándoles ocho caballos y una yegua; por nuestra parte, no hubo novedad.

La guerrilla local y Voluntarios de Mantua, en reconocimientos por Lázaro y Guayabos, hicieron ocho muertos al enemigo.

Presentados: En Consolación, dos.

HABANA

NOVIEMBRE, 1896

Día 1.º—Hoy han regresado á San Antonio de los Baños el batallón de Infantería de Bailén número veinticuatro y el regimiento de Caballería de Pizarro, habiendo verificado el primero de dichos cuerpos reconocimientos desde Guanajay, punto desde donde partieron, siguiendo por las lomas de dicho nombre y por la finca Pellejero y loma Mantilla, sin haber encontrado rastro del enemigo.

Hoy también reconoció el coronel Béjar con su columna los ingenios Santa Teresa, Nuevo, Villena, Alquizar, Reunión y Marqueti, volviendo á Güira de Melena, sin novedad.

Dos escuadrones del regimiento de Caballería de Borbón, que salieron hoy de Alquizar con dirección á Mi Rosa, después de practicar varios reconocimientos, encontraron las avanzadas de la partida de Sartorius, que arrollaron, haciéndoles cuatro muertos de arma blanca; nuestra fuerza perdió tres caballos.

Participan desde Salud que en la madrugada de hoy pasó por Coco-Bolo Rodolfo Verjel con unos cuarenta ó cincuenta hombres y en dirección de Figueras.

Enterado ayer el comandante Fonsdeviela, por confidencias, que las partidas de Lacret y Aguirre, fuertes de dos mil quinientos hombres, se encontraban cerca de Cojimar, marchó sobre dicho punto con la columna de Campo Florido. Apercebidos los rebeldes del movimiento de nuestras tropas, acamparon entre Peñalba y Cambute, contramarchando después por Doña Felicia á las lomas de Guanabo; pero perseguidos por la columna, ésta les dió alcance en el paso del

río Bajuzayabo, tomándoles las posiciones de Doña Felicia, y sucesivamente las de Bodega de Justín y lomas de Guanabo, éstas últimas á la bayoneta por una compañía de la Lealtad y otra de las Navas, mandadas por el comandante Benedicto y apoyadas por una sección de Numancia; se continuó la persecución por Guanabo y laguna de Majana, en cuyo punto el enemigo se dispersó, dejando en el campo cincuenta y dos muertos y diez y ocho caballos; la columna tuvo un capitán y ocho soldados heridos y seis soldados más contusos.

El Comandante de armas de Quivicán participa con fecha de ayer que los rebeldes estaban recogiendo todo el maíz de Jaiguán y gran número de reses y mulos que reunían en varios potreros.

Hoy salió de Madruga con su columna el coronel Moncada, reconociendo las Sabanas y potrero Cervantes, donde un grupo de unos cincuenta insurrectos rompió el fuego sobre su vanguardia, que seguida de un escuadrón y una compañía de Infantería, emprendió la persecución del enemigo, que se dispersó en el espeso monte, abandonando en el campo cinco muertos y diez caballos; por nuestra parte tuvimos dos soldados de la Princesa heridos y tres caballos muertos. El indicado jefe continuó después sobre Hoyo Colorado, en cuyo punto se destruyeron varios campamentos, yendo por el Sordo, Alentados y Casiguas, á cuyo punto llegó á la una de la tarde, dando en él el primer rancho. En el ingenio Morales se reunió á esta columna la del poblado de Palos, continuando ambas por los alrededores hacia Casiguas, donde se separaron, llegando la del coronel Moncada á Jaruco á las siete de la tarde.

El mismo día participan desde Ceiba del Agua que, en Cuartón de Vargas, se encontraba una gruesa partida enemiga, que desde el anochecer había tiroteado ese poblado.

El coronel Tort, desde Lanuza, da cuenta de que en el día de hoy ha practicado reconocimientos desde el Carmen, por el ingenio Morales y lomas de San Marcos, habiendo sostenido un tiroteo con un grupo de unos quince á veinte enemigos, que se dispersaron; se les hizo un muerto y se les cogieron seis caballos.

Hoy ordeno á los coroneles Moncada y Feijóo que se pongan de acuerdo con el comandante Fonsdeviela, para marchar las tres columnas al encuentro de la partida del cabecilla Aguirre, que debe encontrarse en las inmediaciones de las lomas de Guanabo, en cuyo punto fué batida por las fuerzas del citado comandante Fonsdeviela.

Se dan las órdenes oportunas para que el batallón de Bailén número veinticuatro, se traslade en tren desde San Antonio de los Baños á la Habana, para que desde este punto se incorpore á la división del Norte de Pinar del Río.

Día 2.—El batallón de América salió ayer de Artemisa para regresar á Batabanó, efectuando reconocimientos, habiendo encontrado por la tarde fuerzas enemigas en Sotolong, que iban mandadas, según dijeron, por Delgado, con las que tuvo fuego, haciéndoles un muerto; el batallón tuvo dos caballos muertos y cinco heridos, no pudiendo continuar la persecución del enemigo por lo avanzado de la hora. Hoy continuó la marcha, pasando por ingenio Mi Rosa, Punta Brava y Pozo Redondo, llegando á Batabanó sin más novedad.

El Comandante de armas de Ceiba del Agua supo por confidencias que una partida enemiga de unos cien hombres acampaba en montes de Julia, por lo que marchó hoy con las fuerzas que tenía disponibles á su encuentro, batiéndolas á las seis de la tarde y cogiéndoles ocho caballos.

El coronel Béjar, con su columna, reconoció hoy, saliendo de Güira de Melena, los ingenios Delicias, Virtud y Amistad, pasó por Bejucal y Rincón, regresando al punto de partida, sin novedad.

También ha llegado hoy á Bejucal el regimiento de Caballería de Pizarro, no habiendo tenido novedad en los reconocimientos que efectuó.

Ayer salió de Güira de Melena con las fuerzas de su mando, el comandante Gómez, del regimiento de Caballería de Borbón, y pasó por Pedro Díaz, la Jaima y Mi Rosa, en cuyo punto encontró la columna del teniente coronel Pintos. La misma tarde, en el potrero Falcón, rechazó el indicado jefe avanzadas enemigas, á las que causó tres muertos; por nuestra parte tuvimos un cabo herido y contuso el comandante

del escuadrón de vanguardia. Hoy continuó los reconocimientos y fué á racionarse á Quivicán, habiendo perseguido cerca de esta localidad pequeños grupos enemigos, á los que hizo dos muertos, sin que ocurriera novedad en la fuerza.

También llegó hoy la séptima compañía del batallón de Arapiles (que se encontraba en Rincón) á Guanabacoa.

El teniente coronel Pintos recibió ayer confidencia de que Mi Rosa había sido atacado por el enemigo, por lo que salió de San Felipe para practicar reconocimientos, sin hallar al enemigo, pernando en el indicado Mi Rosa, á cuyo punto llegaron también dos escuadrones de Borbón. Hoy ha practicado reconocimientos por Dolores, Manuela, finca é ingenio Mora y potrero Pimienta, regresando por la costa á pernotar á Batabanó.

Participa el comandante Feijóo desde Jaruco que hoy ha emprendido la marcha con las columnas en dirección á Madruga. Participa también hoy dicho jefe que, según noticias, la partida Aguirre se encuentra en Asiento Vegas, y que marcha hacia las lomas de Madruga, noticia que ha comunicado al coronel Moncada y teniente coronel Aguilera.

El comandante Cirujeda, desde Punta Brava, dice que en la madrugada de hoy salió con fuerzas montadas á efectuar reconocimientos por la costa, donde encontró rastros y recibió noticias de que algunas partidas insurrectas, en número bastante considerable, vienen cruzando por Baracoa hacia Marianao.

El coronel Moncada, por haber recibido noticias de que había sido batido Aguirre en Guanabo, ha marchado con su columna hacia Jiquiabo, uniéndose á la fuerza del teniente coronel Aguilera, reconociendo juntas las dos columnas las lomas de Guaicanamal é ingenio Corredera, en cuyo punto se dispersó un grupo enemigo, al que se hicieron tres muertos y se le cogieron dos tercerolas, municiones y cinco caballos; después se dirigió sobre el ingenio Jiquiabo, llegando el coronel Moncada con su columna á Don Martín, donde supo que una gruesa partida insurrecta se dirigía al citado ingenio, marchando á su encuentro, rompiendo el fuego contra ella desde las lomas de Garro, haciéndola retroceder hasta que se dispersó, tomando uno de los grupos rumbo hacia

Tumba-Cuatro; el fuego duró cuatro horas, dando descanso á la tropa en la finca Galafate, en cuyo punto se reunió de nuevo la columna Aguilera. Por la tarde, al cruzar la línea férrea un numeroso grupo de rebeldes, volvió á tener fuego, siendo dispersado por la Caballería, que le hizo dos muertos; nuevamente, y ya anochecido, volvió á ser molestada la columna entre los kilómetros veintiocho y veintinueve, pernando en Campo Florido.

Habiendo recibido hoy noticia de que en Santa Fe (Guanabacoa) había fuerza insurrecta, se ha dispuesto que marche á Regla el batallón de Bailén, que se encontraba en San Antonio de los Baños, el que ha llegado á Guanabacoa á las siete y media de la noche.

Se ordena al coronel Béjar que salga mañana con el batallón de Barcelona á efectuar reconocimientos por Santa María del Rosario, y que dé cuenta del resultado. Igualmente se le advierte al general Figueroa, que las partidas insurrectas reunidas, están hacia costa Vista, entre la Habana y Jaruco y que sale una columna para batirlas, siendo conveniente que avance con el regimiento de Pizarro á tomarles la salida por Managua y Peñalver.

Al jefe de Bailén se le ordena que salga con su batallón y una sección de Caballería exploradora, de Guanabacoa, á efectuar un reconocimiento sobre Bacuranao, y que regrese después á Regla. También se ordena que el batallón de Bailén, después de efectuar el reconocimiento anterior, embarque en la primera oportunidad para marchar á Bramales, incorporándose á la división del general González Muñoz.

Presentados: En Nueva Paz, dos, uno de ellos muchacho.

Dta 3.—El Comandante militar de la Salud hace presente que, habiendo salido ayer la guerrilla local á forrajear por el camino de Sagua, fué atacada por una partida rebelde, mandada por un tal González, empezando el fuego en la finca de D. Andrés Más, siendo desalojado el enemigo de sus posiciones. Las fuerzas de la guerrilla tuvieron un contuso y se retiraron los rebeldes por la espesura del monte. El indicado Comandante militar salió á auxiliar con treinta hombres del batallón Provisional de Cuba la indicada guerrilla, pero al

llegar al lugar del combate, ya se habían retirado los insurrectos.

Hoy han llegado las séptima y octava compañías de León á Rincón.

El coronel Béjar salió hoy con su columna con dirección á Santa María del Rosario, pasando por Calabazar, á fin de recoger la compañía de Transportes á lo no y enfermos.

El Jefe accidental del regimiento de Caballería de Pizarro ha manifestado hoy que al llegar ayer á Managua distinguió un incendio y oyó fuego en dirección de Guasimal, á cuyo punto acudió con su fuerza, enterándose á su llegada de que el destacamento y los voluntarios de la Chorrera habían sido atacados por el enemigo, siendo éste rechazado, diseminándose en distintas direcciones.

Participa el Jefe del destacamento de Cojimar que hoy por la tarde se oyeron unos disparos por la calzada, los que fueron contestados por las parejas emboscadas, sin que ocurriera novedad. Este poblado volvió á ser atacado por distintos puntos á la vez, retirándose el enemigo á la media hora de fuego, sin que la guarnición tuviera novedad.

Dice el teniente coronel Pintos, desde San Felipe, que hoy ha practicado reconocimientos por las fincas de San Manuel, ingenios Teresa, La Guía y Casuso, habiendo encontrado su vanguardia un moreno, el que al huir fué muerto; se le ocuparon sus armas.

El Jefe del batallón de Bailén, número veinticuatro, da cuenta de los reconocimientos que ha efectuado hoy por Peñalver, Pulgarón y Playa de Bacuranao, regresando á Regla sin novedad, y en cuyo punto ha embarcado el expresado cuerpo para Bramales, con el fin de que se incorpore á la división González Muñoz.

Participan de San José de las Lajas que Aguirre está acampado en el potrero La Luz en compañía de otro cabecilla titulado brigadier. Asimismo dicen que Castillo se encontraba hoy en el Platanal.

El coronel Mira salió ayer con su columna con dirección á San Antonio y Río Blanco, verificando reconocimientos sin encontrar rastro del enemigo. Hoy ha continuado sus exploraciones con indicaciones de que una numerosa partida

se hallaba hacia Santa Cruz, sin haber resultado cierta la noticia, y después de haber dado un descanso á la tropa recorrió las lomas de San Francisco y San Miguel, llegando á Campo Florido sin novedad.

El coronel Moncada reconoció con su columna las lomas de Cerezo, Trinidad, Tejar de San Joaquín, habiendo encontrado en este último punto un campamento y rastro del enemigo, que tenía distintos rumbos; únicamente sostuvo tiroteos con algunas parejas enemigas, regresando á Jaruco sin novedad.

El Comandante de armas de Bainoa participa que, en la noche de ayer, fueron atacados por dos grupos insurrectos, de unos veinte á treinta hombres cada uno, los fuertes Ermita y Aguada del indicado poblado, siendo rechazados por la guarnición sin novedad.

El Comandante militar de Madruga comunica hoy que un grupo insurrecto se presentó en las inmediaciones del indicado pueblo, rompiendo el fuego sobre los vigías. El expresado Comandante militar con sesenta guerrilleros y voluntarios salió en persecución del grupo insurrecto, el que después de un breve tiroteo se internó en la sierra. Por nuestra parte resultaron dos guerrilleros contusos.

Participa el Comandante militar de Palos que en la noche de ayer fué atacado el poblado de Vegas, sin consecuencias por nuestra parte. Asimismo da la noticia de que ha sido incendiada la finca propiedad de D. Juan García, habiéndose quemado unas cincuenta mil arrobas de caña.

Participa el Jefe del batallón de América que ha llegado á la Ciénaga (Villanueva).

Se dispone hoy que el Jefe del regimiento de Pizarro haga reconocimientos en dirección de Santa María del Rosario, á causa de que continúan algunas partidas insurrectas en la costa Norte.

Ordeno hoy por la noche que la columna del coronel Moncada desde Jaruco, la de Guadalajara desde Campo Florido y la de la Lealtad desde San José de las Lajas, marchen mañana de madrugada, combinadas, sobre Aguirre.

Día 4.—Ayer llegó á Santa María del Rosario el regimiento de Caballería de Pizarro.

El Jefe accidental del regimiento de Pizarro, desde San José de las Lajas, á cuyo punto ha llegado hoy, participa que á las ocho y media de esta mañana encontró una fuerte partida, mandada por Aguirre, en el potrero Somorrostro. Roto el fuego por los rebeldes, lanzó contra ellos dos escuadrones mandados por el capitán Obregón que iba de vanguardia, marchando aquel jefe con el resto de la columna por el costado derecho, y al toque de carga se le ocasionó al enemigo diez y siete muertos al arma blanca, cogiéndoles dos caballos. Dispersados los rebeldes, se les persiguió hasta que, subdivididos en pequeños grupos, hubo que suspenderse el movimiento para dar descanso al ganado. La fuerza de Pizarro tuvo un herido y catorce caballos muertos.

Ayer por la noche fué incendiada en Salud la finca de don José del Barrio.

El teniente de la guerrilla local de Güines ha regresado hoy del forrajeo con el cadáver de un mulato que pertenecía á la partida de Cuervo, y que fué muerto por un guerrillero al tratar de defenderse con el machete.

Durante el día de ayer fueron quemados en Palos varios cañaverales de la finca de San Francisco, propiedad de don Sebastián Macías, sita en el barrio de la Yagua, y hoy lo fueron también varios otros, pertenecientes á D. Manuel Bravo.

El coronel Moncada, desde Catalina, dice que salió de Jaruco al amanecer, reconociendo la Palma, Montserrat y la Luz, en cuyo punto se avistó con la columna de San José de las Lajas, compuesta de ciento setenta hombres, encontrando un campamento abandonado la víspera por la partida Aguirre. Después de un descanso continuó la marcha, encontrando fuerzas de la partida del cabecilla Delgado, que fueron perseguidas por Caballería, que las dispersó recogiendo tres muertos, once caballos, dos tercerolas y municiones, regresando después á Catalina.

Dispongo hoy que se efectúen reconocimientos por San José de las Lajas, por haber tenido conocimiento de que Castillo continúa en el Plátano.

Comunica el comandante Cirujeda desde Punta Brava que, practicando reconocimientos ayer, logró batir al enemigo en Morga la Piña, que iba mandado por Claudio Hernán-

dez; se le causaron muchas bajas y dejaron en el campo cinco muertos, y catorce caballos, equipos, municiones, ropa y efectos; por nuestra parte tuvimos tres soldados de San Quintín heridos.

En la operación que se ordenó efectuar al capitán Peral, volvió éste á encontrar á los rebeldes en el ingenio Baracoa, siendo batidos, dejando tres muertos, seis armas de fuego, siete caballos, equipos y municiones.

Presentados: Uno, con armas y caballo, procedente de la partida de Delgado; y otro, sin armas, de la partida de Pablo Escuela.

Día 5.—El Comandante de armas de Calabazar dice que llegó el personal de jefes y oficiales, que constituyen la representación del batallón de San Quintín que ha de quedar instalado en dicho punto.

Participa el Comandante militar de San Antonio de los Baños que hoy, en tren extraordinario, ha salido para Quivicán el Coronel del regimiento de Caballería de Borbón con cuatro oficiales y ciento cuarenta y nueve individuos de tropa con ciento cuarenta y un caballos.

Participan de San José de las Lajas que el cabecilla Castillo levantó el campamento del Platanal, corriéndose hacia Bayamo, en cuyo punto se encontraba hoy.

Comunican desde Güines que la guerrilla particular del ingenio Providencia, al mando de su comandante Pedro González, recorriendo hoy el río Mayabeque y protegiendo la recogida de ganado, encontró en Hato de Santa Rita, una partida insurrecta, que dispersó, ocupándole tres caballos, sin que la fuerza tuviera novedad.

Comunica desde Jaruco el teniente coronel Miró (columna de Guadalajara) que salió ayer de Campo Florido, para su destino, la columna de Santa Cruz, y que con el resto de la fuerza que le quedaba marchó sobre Tejar Fernández y Sacramento, donde encontró un grupo rebelde, al que tiroteó, dispersándolo y cogiéndole dos caballos ensillados. Siguiendo su marcha por Pita, batió otro grupo insurrecto, en Castilla, recibiendo en dicho punto la noticia de que el cabecilla Aguirre había cruzado por dicho punto el día dos en dirección á Jaula; continuó su marcha por Tapaste, en cuyo

punto pernoctó. Habiendo tenido noticias de que una fuerte partida enemiga se hallaba en Campo Viejo, salió hoy en su persecución, avistando un pequeño grupo de insurrectos que batió y abandonó cuatro caballos ensillados y dos tercerolas; continuó su marcha hasta Jaula, volviendo al punto de su partida, sin que ocurriera más novedad.

El comandante Cirujeda, con la columna de San Quintín número siete, dice desde Punta Brava que hoy efectuó minuciosos reconocimientos por la playa, desde Salado hasta Punta Cabeza de Vaca, habiendo registrado los montes y las espesas maniguas situadas entre ambos puntos y especialmente las que limitan Ciénaga Porlier, batiendo al enemigo en montes Baraeda, al que causó siete muertos, cogiéndole varios caballos. Manifiesta además que, en la finca Florida, así como en toda la costa, hay vestigios de campamentos y rastros de que unos cuatro ó cinco días antes ha acampado allí bastante gente, deduciéndose de ello que se ha intentado efectuar un desembarco, ó que se ha llevado ya á cabo. Da cuenta de lo recelosos y falsarios que son los sitieros que aún quedan por esa parte; en la columna no ha habido novedad.

El coronel Moncada, con la columna Almansa, dice hoy que salió de Catalina, reconociendo las lomas de San Miguel y del Gato; que la columna del teniente coronel Aguilera salió también del mismo punto, yendo por potrero Caridad, San Blas, Naranjito y Nurial, llegando las dos columnas á éste último punto.

En Manguito un grupo enemigo tiroteó las fuerzas, resultando muerto un soldado del Disciplinario, de la columna Aguilera.

Según noticias, el cabecilla Aguirre pasó en la madrugada de hoy por Naranjito, con rumbo á Pipián.

De Güines, participa el coronel Tort que al forrajear, en el potrero Rinconada, la tercera guerrilla montada de dicho punto, que auxilia los trabajos de fortificación en la carretera de San José de las Lajas, fué tiroteada por un grupo de diez ó doce insurrectos, mandados por un tal Romero, de cuyo tiroteo resultó herido el teniente-comandante de dicha fuerza D. Antonio Flores; dispersados los

insurrectos, se les ocuparon cinco caballos, un revólver y un machete.

Presentados: Tres, sin armas.

Día 6.—Participa el coronel Béjar que, con el batallón de Barcelona, emprende hoy en tren la marcha para Guanajay. Desde Luyamo dice que espera que se forme el tren para continuar su ruta, y que ha dejado ciento treinta y cuatro enfermos, entre ellos el teniente coronel jefe del batallón, el comandante y un oficial.

Dice el Comandante de armas de la Salud que un grupo insurrecto, de la partida de Rodolfo Vergel, quemó en la noche del día cinco la finca de Pinos.

El Coronel del regimiento de Caballería de Borbón participa que en Mi Rosa se están organizando con la gente nueva y caballos los dos escuadrones que habían llegado á Quivicán.

Participan de Cienaga que el batallón de América sale hoy para Guanajay con mil once de tropa y treinta y ocho jefes y oficiales. Desde San Nicolás dice el Jefe de la línea Güines á Palos que en el recorrido de la línea férrea se encontró sobre la vía una enorme piedra, por lo que tuvo que detenerse el tren para tratar de retirar ese obstáculo; el enemigo desde la manigua hizo dos descargas, que fueron contestadas por las fuerzas de la escolta, que sostuvo un ligero tiroteo hasta que los rebeldes se dieron á la fuga; se supone que la partida era la de Aguirre, que la noche anterior con noventa ó cien hombres atacó el poblado de Vegas.

El Comandante militar de Aguacate participa la llegada á dicho punto de la columna del capitán Gavilá con dos compañías del batallón de Guadalajara y el escuadrón Movilizados de Jaruco.

El Jefe accidental del regimiento de Caballería de Pizarro ha efectuado hoy un reconocimiento por Jamaica, Santa Amelia y Lechuga, llegando á Managua sin novedad.

El comandante Cirujeda, con el batallón de San Quintín, número siete, practicó hoy reconocimientos, sin novedad.

Se ordena hoy al coronel Rotger, jefe de la columna Pro-

visional de Cuba, que practique reconocimientos por la vía férrea de Guanajay.

También se ordena al general Arolas que si la compañía de Ferrocarriles no ha llegado con el general Echagüe, disponga se incorpore á Artemisa.

Presentado: Uno, sin armas.

Día 7.—Dice el Administrador de los ferrocarriles Unidos que hoy estará preparado en Villanueva el tren para conducir á Guanajay la tropa y los cien mulos.

Participa el Jefe del regimiento de Caballería de Pizarro que ha llegado hoy á Managua, después de haber practicado reconocimientos, sin novedad.

En San José de las Lajas, un grupo de veinte hombres de la partida de Aguirre acampó esta noche en la finca Valle, lindero de la Cruz, y manifiesta que aquel cabecilla debe también llegar á dicho punto.

Habiendo salido á forrajear la guerrilla de la Salud, sostuvo hoy un pequeño tiroteo con las avanzadas de la partida de Rodolfo, que persiguió, sin poder darle alcance.

El coronel Pintos, desde San Felipe, dice que hasta la una de la tarde de hoy no ha podido embarcar las compañías de Puerto Rico, por falta de material.

El coronel Rotger, con el batallón Provisional de la Habana, salió hoy para Cabañas, reconociendo hasta Puerta de Güira, el Callejón y la línea férrea, hasta dar vista á Guanajay, continuando luego á San Antonio de los Baños, sin novedad.

El coronel Moncada, con el batallón de Almansa, ha conducido hoy un convoy á Pipián, regresando á Madruga sin novedad. Da cuenta de que el teniente coronel Aguilera, con su columna, ha marchado á Palos para practicar reconocimientos.

Participa el comandante Cirujeda que, además de haber puesto emboscadas, ha dirigido hoy los reconocimientos con las guerrillas sobre Garro, punto dominante de la playa Santa Ana, logrando encontrar las avanzadas de una partida insurrecta, que rompió el fuego sobre nuestra tropa, acudiendo á él el indicado jefe con ciento cuarenta hombres de San Quintín, número siete, logrando dispersar al enemigo;

reunidas nuestras fuerzas, reconocieron Santelina, Porlier, Montes de Oca y Baracoa, habiéndose visto obligados treinta caballos y cincuenta soldados de San Quintín á pasar la barra de Laguna de Porlier con agua hasta el pecho, y dice que logró batir una gruesa partida enemiga que cogió por el flanco, causándole muchas bajas, de las que abandonó cuatro muertos y diez y nueve caballos con monturas, armas y ropas; identificados los cadáveres, resultó ser uno de ellos el del sargento Vicente Mora, y otro el del soldado Vidal, ambos desertores del batallón Provisional de la Habana.

Mientras tanto, la guerrilla Peral, que había mandado el comandante Cirujeda á escoltar un convoy, para el campamento el Garro, cumpliendo las órdenes recibidas, regresó á Hoyo Colorado, practicando también reconocimientos, encontrando la dispersa partida insurrecta, que batió, causándole siete muertos; la columna no tuvo más que algunos contusos.

Ordeno á los batallones de Aragón y Rey que, si no pueden llegar á Artemisa hasta hoy por la noche, no salgan de los Palacios hasta mañana al amanecer.

También ordeno hoy al jefe del Apostadero que, si el cañonero *María Cristina* ha salido, vuelva esta misma noche á Mariel, para llevar órdenes urgentes al general Muñoz.

Día 8.—Ayer practicó reconocimientos el teniente coronel Aguilera por Zaldívar, Purial, Miguel Díaz, ingenio San Rafael, ingenios Jobo, Armonía y Angustias, llegando sin novedad á las Vegas.

El teniente coronel Rotger, con el Provisional de la Habana, salió ayer á efectuar reconocimientos por San Antonio de los Baños.

El coronel Feijóo, con el batallón de Guadalajara, dice que saldrá á conducir un convoy de víveres á los destacamentos de Antonio de Río Blanco, Caraballo y Cangas.

Hoy llegó á San Antonio de los Baños el escuadrón de Farnesio.

Participan de Regla que hoy llegaron á dicho punto un oficial y cien soldados de la Lealtad, que saldrán mañana para Campo Florido.

Comunica el Comandante de armas de San Francisco de

Paula que condujeron el convoy á Cotorro, escoltado por sesenta y cinco hombres del destacamento de aquel poblado, el teniente León con cincuenta y cinco hombres, y el de igual clase Grimá, con diez y ocho hombres, ambas fuerzas del destacamento del Calvario; dejado el convoy, efectuaron reconocimientos por las fincas de San Pedro y Casa Blanca, vadearon el río Tiaraco y al volverlo á vadear por la finca de Torero, hicieron fuego á la vanguardia desde la cerca de la indicada casa; vadeado nuevamente el río por la vanguardia y la finca de San José, tomaron posiciones, para proteger el paso del río del resto de la columna, y efectuado éste, se tomó á la bayoneta la cerca, dándose á la fuga unos treinta hombres que la ocupaban; se les hicieron tres prisioneros y se les ocuparon siete caballos, material de campamento, víveres, gran cantidad de maíz, algunos machetes y medicamentos. Recogidos todos estos efectos en una carreta, se continuaron los reconocimientos por la finca de Ojo de Agua, potreros de la Laguna, los Pinos, hasta las Guásimas en la carretera de Managua, desde donde se separó la fuerza del Calvario para ir á su destino con los tres prisioneros y los efectos recogidos; el resto de la columna marchó á San Francisco de Paula; según los prisioneros, la partida batida era la de Romero.

Participa el Comandante de armas de San José de las Lajas que hoy estaba el cabecilla Aguirre en el potrero Zenea.

Participa el coronel Moncada que hoy al amanecer salió de Madruga, reconociendo los montes de Santa Rita, San Miguel, Lechuza, Sumidero y Hoyo Colorado, de cuyo punto la partida Aguirre había levantado el campamento, dirigiéndose hacia las lomas de Barreto, llegando á Catalina sin novedad.

El teniente coronel Aguilera dice que salió hoy de las Vegas, reconociendo Sotolongo, Callejón, Plasencia y Navarra, en cuyo punto se le presentó un individuo de la partida de Cuervo; continuó después por Perico Núñez, siguiendo por Desquite, pernoctando en el punto de partida.

El coronel Rotger, con el batallón Provisional de la Habana, salió de San Antonio de los Baños y practicó reco-

nocimientos por la vía férrea hasta Ceiba del Agua; por la tarde, dividiendo la columna en dos partes, reconoció la línea férrea hasta Seborucal y Guanajay, regresando sin novedad á Ceiba del Agua.

Hoy he ordenado al general Arolas, que disponga marche á situarse en Mariel la media brigada de Hernández de Velasco, compuesta de las batallones de la Reina y Castilla y Artillería, y que los batallones del Rey y Aragón queden á las órdenes del general Echagüe, cuando llegue á Artemisa.

Dispongo también hoy que vaya á Mariel un escuadrón del regimiento de Caballería del Príncipe.

Ordeno al general Figueroa que el regimiento de Caballería de Borbón salga de Mi Rosa y efectúe reconocimientos hoy por Pozo Redondo, yendo á pernoctar á San Antonio de las Vegas; mañana deberá efectuarlos en dirección á Managua, donde pernoctará, y el día diez regresará á Mi Rosa.

Presentados: Tres, sin armas.

Embarco esta noche para Mariel (General en Jefe).

Día 9.—El Jefe de la línea de Güines á Palos dice que ha sido nuevamente atacado ayer noche el poblado de Vegas, y se supone que fueron las partidas de Llerena y Cuervo, compuestas de unos ochenta hombres; el fuego duró una hora, siendo contestado por la fuerza del destacamento. Al día siguiente, se practicaron reconocimientos con la guerrilla local y voluntarios, encontrándose con que los enemigos habían construido un parapeto á unos doscientos metros del poblado. Aquel jefe permanecerá en el poblado expresado para poner emboscadas.

El Comandante del destacamento de Cojimar participa que, á las nueve de la noche, los insurrectos estaban atacando el poblado por varios puntos, habiéndose terminado el fuego á las diez de la misma, sin novedad en el destacamento. Manifiesta también el mismo comandante que la pareja de la carretera sostuvo fuego con un grupo de hombres armados y montados, que á los diez minutos se retiraron tomando la dirección de Buenavista.

Participan desde Rincón que la línea telegráfica quedó

arreglada en los kilómetros cuarenta y seis al cincuenta.

El coronel Rotger, con el batallón Provisional de la Habana, salió con su fuerza para Ceiba del Agua, reconociendo la finca de Manguitos, potreros San Pedro, Fontana é ingenio Nuevo, dirigiéndose después á Cañas, donde llegó sin novedad.

El Comandante militar de Madruga da cuenta de que en la noche de ayer fué atacado dicho poblado por los rebeldes, siendo contestado el fuego de éstos por los fuertes y patrullas, que reconocieron el recinto hasta las dos de la madrugada, hora en que se retiró el enemigo; tuvimos herido grave un soldado del batallón de Mallorca.

El coronel Moncada, con el batallón de Almansa, salió de la Catalina al amanecer de hoy, haciendo reconocimientos y siguiendo el rastro de la partida de Aguirre por Armenteros, la Luz, dando por resultado encontrar el campamento de dicho cabecilla, que había tomado bastantes horas antes la dirección de la costa Norte, por lo que cambió de rumbo, marchando sobre San José de las Lajas, alcanzando una pequeña partida enemiga, en las lomas de Don Martín, que fué perseguida por la vanguardia, matándole el titulado alférez *El Oriental*, al que se le ocupó una tercerola, un caballo y documentos, sin que la columna tuviera novedad.

El teniente coronel Aguilera, con el batallón de Almansa, salió de Palos reconociendo Aguilar, Peracio, Lima y Luz, llegando á Bermeja sin novedad.

Llegó el regimiento de Caballería de la Reina á San Nicolás, sin novedad.

El Comandante militar de Batabanó dice que la fuerza del batallón de América salió para Guanajay.

El teniente coronel de San Quintín número siete dice que hoy practicó reconocimientos por las fincas San José, Delicias, la Sierra, Canal y Pita del Marqués, sin novedad.

Presentados: Tres, sin armas.

Día 10.—El comandante Cirujeda, con el batallón de San Quintín número siete, dice que hoy reconoció la costa Norte de la desembocadura del río Banes hasta la ensenada de Porlier, logrando batir al enemigo en Palomino, Baracoa y y Mansi, causándole un muerto y ocupándole cuatro caballos

y cartuchos Mauser; según noticias recogidas, el enemigo trataba de atacar Punta Brava.

El coronel Moncada salió hoy de San José de las Lajas, reconociendo el ingenio Moralito, en cuyo punto destruyó un campamento enemigo, siguió sus reconocimientos por potreros Alderete y Zaldívar, llegando á Catalina á las doce del día, continuando después por San Juan, el Muro, y San Miguel, regresando, sin novedad, al punto de partida.

La Central telegráfica comunica á las doce y veinticinco minutos de la noche que se halla interrumpida por todos los hilos la comunicación entre esta capital y Jaruco, y entre San Felipe y Güines.

Día 11.—Participa el Comandante militar de Aguacate que hoy salió con dirección á Bainoa la columna del capitán Gavilá, compuesta de dos compañías del batallón de Guadalupe y un escuadrón de Movilizados de Jaruco.

Comunica el Comandante militar de Palos que ayer noche fué tiroteado el poblado de Vegas, sin que ocurriera novedad.

Participa el Comandante militar de Regla que en el punto denominado Calderón, situado entre Empalme y Mocha, estalló, al pasar el tren de pasajeros, una bomba de dinamita, la que causó ligeros desperfectos en la máquina, los que fueron reparados en seguida, sin que ocurriera ningún accidente.

El Comandante militar de San Antonio de los Baños dice que hoy llegó á dicha plaza el teniente coronel Zabalza con su columna (regimiento de Caballería de Villaviciosa).

Día 12.—El Comandante militar de San Antonio de los Baños participa que hoy salió á operaciones la columna del teniente coronel Zabalza.

El Comandante militar de Batabanó dice hoy que habiendo sabido por confidencias que el cabecilla Alberto Rodríguez se encontraba con ciento cincuenta á doscientos hombres cerca de dicho poblado, salió á su encuentro con fuerzas de Infantería de Pavía, Barbastro y guerrilla local, logrando darle alcance y rechazarle con numerosas bajas vistas, que pudo retirar al dispersarse en dirección de Cojimar; por nuestra parte tuvimos cinco soldados de Pavía y un voluntario heridos.

En la noche de hoy ha sido tiroteado el Poblado de Campo Florido por un pequeño grupo insurrecto, al que, por encontrarse á larga distancia, no se le hizo fuego más que por sólo un fuerte, sin que ocurriera novedad.

Manifiesta el coronel Moncada que hoy fuerzas de la columna Almansa han efectuado reconocimientos por Industria, San Miguel, el Mudo y Sabana Robles, sin novedad.

Participa el Comandante militar de San Antonio de los Baños que llegó á dicho punto el teniente coronel Zabalza con su columna (regimiento de Caballería de Villaviciosa).

El Comandante militar de San José de las Lajas dice que hoy por la mañana fuerzas de la Lealtad, con la guerrilla local, salieron de dicho punto para proteger el correo, practicando reconocimientos, y que sostuvieron fuego con el enemigo. Por la tarde de aquel mismo día, participa esa misma autoridad que las fuerzas mencionadas, con las de la Guardia civil de Santa Amelia y la de Dique y la sección de San Francisco de Paula estaban batiéndose con el enemigo entre Somorrostro, Guayabal y Sabanilla, y que era la misma partida que encontraron por la mañana.

Comunica el general Figueroa desde Bejucal que el coronel de Borbón, después de dejar en Mi Rosa un destacamento de ciento diez y ocho hombres, salió el día diez con doscientos siete jinetes á practicar reconocimientos sobre San Antonio de las Vegas. En la madrugada de ayer los llevó á cabo por Seibabo (río Hondo), encontrando las partidas reunidas de Castillo, Juan Delgado, Alberto Rodríguez, Rodolfo Verjel y Julián Hernández, las que, en el momento de vadear el río, rompieron el fuego, que fué contestado por nuestras fuerzas, pero formada ya en línea la primera sección, se dividió el enemigo en grupos, que tomaron la dirección de las lomas; se le cargó, siendo desalojado de las posiciones que tenía en las lomas de Pacheco, siendo perseguido hasta los montes de Volcán, donde se dispersó. Después de dar un descanso al ganado, continuó el itinerario por Viajacas, ingenio Santo Domingo y Aguacate, hasta Bejucal; tuvimos en la columna dos heridos, y ocupamos al enemigo una tercerola y varios caballos muertos y heridos.

Día 13.—El Comandante militar de San Antonio de los Baños participa que hoy por la mañana llegó á dicho punto y salió por la tarde el teniente coronel Zabalza con su columna (regimiento de Caballería de Villaviciosa).

El coronel Moncada dice que salió hoy de Madruga con Almansa, reconociendo San Blas, Naranjito, Jimagua y Cruz de Miguel Díaz, regresando por el potrero el Jobo, al punto de partida, sin novedad.

El Comandante de armas de San José de las Lajas comunica hoy que el cabecilla Aguirre, con su partida, se encuentra en los potreros Sabanilla y Guayabal, detrás de los montes de Somorrostro.

El teniente coronel Fonsdeviela, desde Campo Florido, participa que, desde la madrugada de hoy hasta las once de la mañana, sostuvo constantes tiroteos con grupos enemigos por los potreros Bello, Boca Guanabo, Rincón y Laguna Majana, donde se dispersaron, dejando tres muertos; la columna no tuvo novedad.

El Comandante del destacamento de Vegas participa hoy que ayer salió con fuerzas del mismo destacamento y de la guerrilla local, alcanzando al enemigo en la Sirena, tomándole el campamento y efectos, huyendo los rebeldes, que se llevaron un herido que se les hizo. En la noche del mismo día, se pusieron emboscadas por dicho destacamento en Cuatro Caminos, presentándose los insurrectos, á los que se les hicieron dos muertos.

El Comandante del batallón de la Lealtad dice desde San José de las Lajas que salió hoy con fuerzas de su batallón y guerrilla local con un total de doscientos veinte hombres por el camino de Güines, reconociendo por Guanajo, potrero Asunción, saliendo por Jamaica y Callejón de Guayabal á Somorrostro, regresando al punto de partida, sin novedad.

Día 14.—El tren de reparación que va á Artemisa fué tiroteado hoy por el enemigo en el kilómetro cincuenta y siete, siendo contestada la agresión por la escolta, resultando herido de bala en ambas piernas el capitán de Milicias don José Muñoz Pintos. Al regresar el tren volvió á ser hostilizado en el kilómetro cuarenta y cinco, siendo dispersado el

enemigo por la escolta, que le causó tres muertos vistos; resultó contuso el Jefe de la escolta.

Participa hoy el coronel Moncada que practicó reconocimientos por Asiento Pulgarón y Hierba Güinea, sorprendiendo una pareja enemiga, dando muerte á uno de ella, al que ocupó la tercerola y dos caballos; continuó las exploraciones por los Corrales y Pipián, sin novedad.

Según confidencias, Raúl Arango, con trescientos hombres, se encontraba en la madrugada de hoy acampado entre el Inglesito y lomas del Grillo.

El cabecilla Castillo, con su partida, se encontraba hoy acampado en Nazareno, y se supone que trata de atacar las fuerzas de San José de las Lajas al salir á proteger el correo de la Habana, en Camoa y Somorrostro.

Presentados: Tres, sin armas.

Día 15.—La guerrilla de la Salud, saliendo hoy á forrajear, encontró á la partida de Rodolfo Verjel, fuerte de unos cincuenta á sesenta insurrectos, en la Bodega de Paleta, sosteniendo fuego con ella y persiguiéndola hasta el barrio de Beltrán, en cuyo punto se dispersó, abandonando un muerto, llevándose además, según noticias recogidas, cuatro heridos; se les ocuparon dos tercerolas, municiones y cinco caballos; la guerrilla tuvo un oficial contuso.

Participan desde Cristina que el tren mixto de Artemisa á Pinar del Río fué tiroteado el día trece del corriente en el chucho de Taco-Taco, resultando herido un soldado de la escolta.

El teniente coronel Durango comunica hoy que, en el reconocimiento practicado por la guerrilla de Miró por la finca de Pita de Marqués y Piñales, sostuvo en este último punto fuego con una partida de unos sesenta insurrectos, los que dispersó, haciéndole dos muertos, que abandonó el enemigo, ocupándole además tres caballos; de la guerrilla resultó herido el segundo teniente D. José Arias Alonso.

El Comandante de armas de Ceiba del Agua da cuenta de que la guerrilla de Vereda Nueva sostuvo un encuentro con una partida insurrecta en el cuartón de Palma Picada, á la que hizo tres muertos; la guerrilla tuvo un herido.

El comandante Cirujeda dice que, en reconocimientos lle-

vados á cabo ayer, anteayer y hoy, ha hecho al enemigo dos muertos y le ha ocupado cuatro caballos, sin que la columna tuviera novedad.

Día 16.—El comandante Cirujeda participa que en las operaciones practicadas durante el día de hoy se ha dado muerte á un insurrecto, al que se le ha ocupado una tercerola, sus municiones y el caballo.

El Jefe del batallón de San Fernando, desde Víbora (Habana), da cuenta que el día quince escoltó un convoy á San José de las Lajas y otro á Guanabacoa, sin novedad.

El coronel Moncada reconoció hoy los terrenos de Tienda de Buho, Loma Blanca, Laguna de Ojo, Vista de Valera y la Concordia, sin novedad.

Presentado: Uno, sin armas.

Día 17.—Trescientos setenta hombres del batallón de Almansa y ochenta caballos de la Princesa, al mando del comandante Pérez, cuyas fuerzas pertenecen á la columna del coronel Moncada, salieron al amanecer de hoy de Madruga, reconociendo la sierra Inglés, en cuyas lomas, un grupo de unos cincuenta insurrectos tiroteó la vanguardia, que había salido en su persecución protegida por una compañía, logrando aquélla dispersar al enemigo, cogiéndole tres muertos, dos caballos con monturas y dos tercerolas. Continuando los reconocimientos por Bolaños y Santa Brígida, halló la columna gran rastro, que siguió por las lomas del Grillo hasta llegar al Abra del Café, en cuyo punto unos cuatrocientos hombres de la partida de Arango, atrincherados en fuertes posiciones, esperaban el paso de la tropa. Atacado el enemigo, fué desalojado sucesivamente de varias de aquéllas, concluyendo por dispersarse por la espesa manigua de aquellos montes, abandonando sobre el campo siete muertos, debiendo ser muchas más las bajas que pudo retirar á causa de lo abrupto del terreno. Durante el avance de la columna, efectuado bajo un vivísimo fuego que duró tres horas, ésta tuvo seis soldados muertos de Almansa, el capitán Moyano, los tenientes Arbolí y Munilla y treinta y ocho individuos de tropa heridos; sin médico la columna, tuvo que regresar á Madruga, para atender á los heridos.

El Comandante de armas de Melena, con las guerrillas lo-

cales del mismo punto y Paradero, batió á las partidas de Cárdenas y Rodríguez en Aranguito y Guagenes, haciéndoles tres muertos y ocupándoles tres caballos y reses; por nuestra parte tuvimos cinco heridos graves, uno leve y un contuso.

El coronel Tort, en reconocimientos con la columna de Barbastro y escuadrones de Lusitania y Guardia civil, por Azcárate, Caimán, Plazaola y Aljovín, encontró grupos insurrectos sueltos, procedentes del encuentro habido con las guerrillas de Melena, á los que hizo un muerto en Azcárate y otro en Aljovín; el enemigo se dispersó hacia Batabanó y Ciénagas; la columna, sin novedad.

Presentado: En Nueva Paz, uno, sin armas, de la partida de Domingo López Morales.

Día 18.—Avisa el Comandante militar de Madruga que, en el tren de las seis y veinte minutos, salieron para Güines los heridos de la columna Almansa.

Á las ocho y media de la noche de ayer, un grupo insurrecto tiroteó el poblado de Campo Florido, haciendo veinticinco á treinta disparos desde la loma llamada Mula Quieta, distante unos setecientos metros, y al ser contestados por los fuegos de una de nuestras trincheras, se retiró el enemigo, sin que hubiera ocurrido novedad. Á las nueve y diez y ocho minutos de la mañana llegaron á Güines los heridos de la columna Almansa, los que quedaron instalados en el hospital.

El tren mixto ha sido tiroteado en la mañana de hoy entre el Empalme y Genés por una partida insurrecta numerosa que estaba situada á ambos lados de la vía férrea, sin que ocurriera novedad.

Entre Güira de Melena y Alquizar, descarriló la locomotora de un tren militar, en el kilómetro cuarenta y seis, á causa de haber aflojado el enemigo las tuercas de dos carriles, siendo tiroteado aquél por una pequeña partida insurrecta, la que huyó sin causarnos novedad.

La columna Almansa (teniente coronel Aguilera) practicó reconocimientos por su zona, en combinación con la de María Cristina (coronel Pavía), sin novedad, pernoctando en Palos.

La columna San Quintín (comandante Cirujeda) logró

levantar un campamento enemigo en Rosario, y huyendo del centro de la columna parte de los insurrectos que lo ocupaban, cayeron sobre el flanco izquierdo de aquélla, que mandaba el capitán Peral, con su guerrilla: se les hizo un muerto al arma blanca y se cogieron tres caballos, deshaciéndoles los ranchos que tenían preparados; la columna no tuvo novedad.

Día 19.—La columna Almansa, desde Palos, practicó reconocimientos por ingenios Josefita y Valera, línea de Bello, Tierra Colorada, río Charco Hondo, loma San Pedro, Cayajabos, Padre y la Concordia, volviendo á Madruga, sin novedad.

La columna de Caballería de Borbón tuvo en Bazán una hora de fuego con las partidas de Juan Delgado y Rodolfo Verjel, que cargó al sable, obligándolas á dispersarse, causándoles cuatro muertos y varios heridos, les cogió dos caballos y armamentos; la columna tuvo cuatro individuos de tropa y dos caballos heridos.

Día 20.—El fuerte del paradero de Quivicán fué tiroteado por una partida de unos cincuenta insurrectos; se contestó al fuego enemigo por descargas, obligando á éste á retirarse.

Fuerzas de la Princesa y de las Navas, al mando del teniente coronel Fonsdeviela, efectuando reconocimientos por la zona de Campo Florido, sorprendieron y destruyeron un depósito donde había medicamentos y municiones, y cogieron cuatro caballos con monturas.

Día 21.—La partida de Aguirre, de unos mil quinientos insurrectos, pasó hoy, según comunican de Güines, por Rancho Viejo, á las ocho de la mañana.

Llegaron á la Habana, procedentes de Pinar del Río, San Cristóbal, Candelaria, Artemisa, Guanajay, Güines y Unión de Reyes, dos mil doscientos veinticinco enfermos.

Presentados: Dos, uno de ellos armado.

Día 22.—Ha llegado hoy á Aguacate la columna del coronel Feijóo.

Hoy ha salido de San José de las Lajas, con el objeto de perseguir á la partida de Castillo, una columna al mando del comandante Ramos, de Artillería.

Ayer fueron quemados por un grupo de ocho ó diez insurrectos los cañaverales de las fincas Buenaventura y Los Dátiles, así como algunos bohíos distantes de Quivicán unos dos kilómetros.

Participa el coronel Rotger desde Cañas que hoy ha practicado reconocimientos, sin novedad.

El coronel Moncada ha reunido hoy su columna para practicar una operación combinada.

El teniente coronel Zabalza participa desde San Antonio que salió hoy al amanecer hasta Sandoval, dirigiéndose á la Ceiba por haberse oído fuego hacia ese lado. Al salir el teniente Esparza con la extrema vanguardia del Callejón del Brujo encontró al enemigo, que rompió el fuego: perseguido por el escuadrón de vanguardia al arma blanca, fué alcanzado en Pardones y batido, dejando en nuestro poder cuatro muertos, armas, municiones y caballos. La partida se dispersó por completo; tuvimos por nuestra parte un sargento herido leve de arma blanca. Según noticias, esta partida era la de Hernández.

Día 23.—Aprovechando la luna, salió el comandante Cijureda á operar á retaguardia de la línea Mariel, á las tres de la madrugada de hoy, y al llegar á Guanajay fué revista-da su columna por el General en Jefe.

Con fecha de ayer aquel jefe participa que en las operaciones por él realizadas en los últimos días no ha ocurrido novedad, y que en la que ordenó al Comandante de armas de dicho punto, que efectuó con la guerrilla montada del mismo, dió por resultado batir y dispersar al enemigo en Anafre; se le causó un muerto.

Al forrajear hoy la guerrilla local de San Felipe encontró en el cafetal Rivero (término de Aguacate) un grupo de catorce insurrectos, que batió, causándole dos muertos, que condujo al pueblo para su identificación; apoderándose además de una tercerola, dos machetes, dos caballos con monturas y municiones. Uno de los muertos resultó ser el titulado teniente Faustino Domínguez; la guerrilla no tuvo novedad.

Han salido esta mañana á operaciones las columnas de los coroneles Moncada y Feijóo y de los tenientes coroneles Aguilera y Mira.

Hoy, á las tres de la tarde, llegó á Aguacate la columna del comandante Laprada, compuesta de fuerzas de Guadalajara y el escuadrón de Talavera.

Se ha dispuesto sea retirado por el Comandante de armas de San Nicolás el destacamento del demolido ingenio Primavera, á consecuencia de estar enfermos el oficial y veinticinco individuos, y haber sido desmantelada por el dueño la única dependencia que de la finca quedaba.

El Comandante de armas de la Salud dice que le han asegurado que la partida de Juan Delgado pasó en la madrugada de hoy por Paletas con dirección á la Yaya.

Hoy al amanecer salió el coronel Moncada de Aguacate, reconociendo Reloj, Calvario, Portela, Sabana, Coronel, Sumidero y Hoyo Colorado, en cuyo punto la vanguardia persiguió una pareja enemiga, hiriendo á uno de los dos que la formaban y apoderándose de dos caballos con sus monturas. En vista de confidencias que recibió, se dirigió por Garrido á las sitierías de Morales, donde se encontraba el cabecilla Víctor Simón; el enemigo, sorprendido por la Caballería, se dispersó, abandonando cinco muertos, dos caballos, dos machetes, un revólver y quinientos cartuchos; después de haber destruído lo que los insurrectos hubiesen podido utilizar, siguió por Monroy y Lechuza, llegando á las siete de la noche á Catalina.

Participa el coronel Tort que una comisión compuesta de unos cuarenta ó cincuenta insurrectos intentó pasar por Puente Arango, donde estaba emboscada la sexta compañía de Vergara y Guardia civil; al alto que les dió esta fuerza, contestó aquélla con una descarga, rompiéndose entonces un nutrido fuego que ocasionó á los insurrectos un muerto, que quedó en el campo con su machete y revólver, y tres caballos también muertos; por nuestra parte tuvimos dos heridos graves. Los insurrectos huyeron en dirección á Oriente, que era de donde venían.

En la línea férrea de Artemisa los insurrectos levantaron diez carriles y destruyeron dos alcantarillas. Estas averías fueron reparadas en seguida, según manifiesta el Jefe de la escolta de reparación.

Comunica el teniente coronel Zabalza desde San Antonio

que la fuerza que por orden del General en Jefe salió á custodiar la vía férrea, entre aquel punto y Rincón, encontró al regresar, hacia Lombillo, á la partida de Cabrera, que fué perseguida hasta Ojo de Agua; dejó tres muertos en el campo, y además una tercerola, tres machetes, municiones, doce caballos, de los que se sacrificaron ocho, y cinco monturas, suponiendo que llevan heridos; conducidos los muertos á San Antonio, resultaron ser, uno de ellos, un voluntario de la misma localidad, desertor, y hay indicios de que otro era un cabecilla; por nuestra parte tuvimos tres caballos muertos. Comunica también, que la fuerza que custodiaba la vía desde San Antonio á Ceiba del Agua, no tuvo novedad.

Día 24.—Los insurrectos quemaron seis alcantarillas y cortaron once postes en el kilómetro noventa y tres de la vía férrea entre Vegas y Palos. El Jefe del tren de reparación de San Nicolás, da cuenta de lo mismo.

La columna del comandante Laprada salió de Aguacate esta mañana.

El Jefe de la escolta del tren de reparación de Rincón regresó de Artemisa, habiendo arreglado la línea telegráfica cortada en los kilómetros treinta y siete y treinta y nueve.

El Jefe del batallón de la Lealtad salió de San José de las Lajas para Tapaste, reconociendo las lomas. Después de haber sostenido media hora de fuego en Algiba con los insurrectos, se apoderó del campamento de las fuerzas de Aguirre, en el que éste abandonó dos muertos, reses beneficiadas y tres caballos inútiles; la fuerza de la columna no tuvo novedad.

El comandante Cirujeda, en reconocimientos por Molinos, Merced, Mosquitos, Cruz, Santo Cristo, Cafetal, Tabla de Agua y Coronela, no tuvo novedad.

Día 26.—El Comandante militar de Santiago de las Vegas participa que ayer fué tiroteada aquella población, resultando herido un paisano que se hallaba dentro de su casa.

El Comandante militar de Rincón dice que, al regresar de Artemisa el tren de reparación, fué detenido por una porción de piedras agrupadas en el kilómetro treinta y cinco, y al tratar de dejar la vía expedita el enemigo rompió el fuego, al que contestó la fuerza de la escolta, durando éste quin-

ce minutos, resultando herido leve de bala explosiva el sargento José Suárez García.

El Administrador general de los Ferrocarriles Unidos de la Habana manifiesta que la exploradora del tren mixto, de Empalme á Madruga, descarriló á consecuencia de un poste colocado en la vía, estando cortados los alambres, y que se le volvió á encarrilar á los veinticinco minutos.

El Comandante militar de San José de las Lajas comunica que en la noche de ayer á hoy se han fugado del fuerte número once, hacia el campo enemigo, los voluntarios Saturnino Lamarriza Olivar, Juan Díaz Gómez y Cornelio Rodríguez Ramos, siendo este último el causante de la marcha de los demás; ha ordenado formación de sumaria. Avisa además á las dos de la tarde de hoy que ha dicha hora se encuentra Aguirre con su partida en los montes de Potracó, próximo á Luz.

Dice el comandante de armas de Rincón que ayer noche acampó en la finca Mercedes y Cuartón Govea, á tres kilómetros de Rincón, la partida de Juan Delgado con trescientos insurrectos montados, que salieron á las tres de la madrugada en dirección á San Pedro, que es la misma de Hoyo Colorado.

El teniente coronel Fonsdeviela participa que, reconociendo por San Miguel, encontró rastros de una partida insurrecta, que llevaba la dirección de San Joaquín; siguió dichos rastros, y al llegar al punto indicado recibió varias descargas de las lomas y manigua próximas: contestó al fuego desalojando al enemigo de sus posiciones, tomando sucesivamente las de la Pita y Quesada, dispersándose el enemigo en la Yagua. Causó bajas al enemigo, que éste pudo retirar, y se le cogieron cuatro caballos; por nuestra parte tuvimos cuatro soldados heridos, un caballo muerto y otro herido.

Día 27.—El coronel Maroto efectuó reconocimientos por las fincas Vista del Río, Acevedo, San Blas, la Caridad y las Mercedes, ingenios Esperanza, el Rechazo y Garrido; en Tirri, la vanguardia cargó sobre un grupo enemigo, que había hecho fuego sobre ella, causándole un muerto al arma blanca, al que se le cogió el Mausser que llevaba y cuatro caba-

llos inútiles. Conducido el muerto á Güines, resultó ser un tal Ireneo (a) Peludo que tenía amedrentados con sus fechorías á los sitieros.

Comunica el coronel Tort, desde San Felipe, que el teniente Sáenz, de Vergara, con las guerrillas del ingenio Providencia, la 2.^a de Güines y fuerzas del destacamento de Palenque pertenecientes al batallón de Barbastro, batió á la partida de Lorenzo Herrera, en Babajagua, haciéndole dos muertos que fueron identificados en Güines, ocupándoles además un machete y tres caballos; por nuestra parte tuvimos un guerrillero herido grave de arma blanca, un caballo muerto y otro herido.

El teniente coronel Fonsdeviela comunica desde Barrera que al tener conocimiento de que una gruesa partida enemiga había cruzado la última noche por Cuévalos de Minas, salió á la madrugada de hoy siguiendo el rastro que por la costa iba en dirección á los potreros de Minas y Castillo, encontrando en Cuévalos bastante gente que huía y que le manifestó que había sido atacado por los rebeldes el pueblo de Barrera, que el enemigo era numeroso y que el destacamento y guerrilla locales estaban hacía rato sosteniendo el fuego. En vista de estas noticias, se dirigió al punto indicado, forzando la marcha, llegando al lugar del suceso en el momento en que, rodeada por el enemigo, se batía desesperadamente la guerrilla local, mandada por el teniente Plaza; éste, al ver á eso de las ocho de la mañana que cinco jinetes tiroteaban el pueblo, salió con doce guerrilleros á batirlos; aquéllos simulaban que se retiraban, y cuando los nuestros, empeñados en la persecución, se habían separado medio kilómetro del pueblo, aparecieron de pronto en el llano unos trescientos jinetes insurrectos que se lanzaron al galope desde las lomas inmediatas, tratando de cortar la retirada de nuestra pequeña fuerza, intento que trató de evitar el comandante del destacamento, saliendo también con la poca fuerza de que disponía, rompiendo el fuego por descargas en el momento en que los doce guerrilleros se veían rodeados por todas partes. Al aparecer la columna del teniente coronel Fonsdeviela, huyeron los enemigos hacia las lomas, siendo perseguidos por la vanguardia del indicado jefe hasta Boca de Guanabo, no

queriendo aceptar combate, á pesar de que les era favorable el terreno y las posiciones que ocupaban. La columna no tuvo novedad; la guerrilla tuvo cinco guerrilleros muertos á machete, un desaparecido con armamento y equipo y un herido grave. El número de cartuchos y sombreros recogidos por la columna fué bastante considerable, cogiendo además una tercerola. La partida, según dice el indicado jefe, es desconocida en la zona y está compuesta de unos trescientos hombres, en su mayoría negros, van bien equipados, todavía mejor montados, y armados con rifles ó Mausers.

Comunica el teniente coronel Durango que á las cuatro de la mañana salió con su columna en combinación con la del comandante Cirujeda, reconociendo los ingenios Encarnación, Palomino, Baracoa, río Valenciano, Doctor Porlier, Acero, playa de Santa Ana, Cangrejeros, Bonito, Marquero, Jaco Visto y Santa Cruz, habiendo encontrado pequeñas partidas insurrectas en Palomino, á las que causó un muerto, y en el monte de Baracoa les causó otro; se reconoció toda la parte Norte de Cangrejeros y costa, sin encontrar rastro de ninguna partida importante. La columna de Cirujeda pernoctó en Punta Brava.

Comunica el general Figueroa que, al salir ayer á efectuar reconocimientos por San Antonio de las Vegas, encontró en terrenos de Aguacate al enemigo, que dispersó, haciéndole tres muertos al arma blanca. Suponiendo que se reuniría nuevamente la partida en Santa Bárbara, se dirigió hacia dicho punto, donde los arrolló con su vanguardia, haciéndoles dos muertos; por su parte tuvo herido grave al arma blanca y en lucha personal al segundo teniente D. José Reina y dos individuos de tropa, leves. Según noticias, la partida batida era la de Rodolfo Verjel, á la que en el combate de ayer se le mató á Dionisio Arencibia, que era jefe de una partida local. Cayeron en nuestro poder veinte caballos con monturas, armas y municiones; se distinguieron los oficiales Sanabria, Ballenilla y Queipo.

Día 28.—Presentado: En Madruga, uno.

Día 29.—El Comandante de armas de Santiago de las Vegas, recorriendo parte de su distrito con fuerzas de Almansa, voluntarios y guerrilla local, batió en Tumba á la

partida de Iglesias, apoderándose de su campamento, seis reses y un caballo; se ignoran las bajas que se les causaron, por haberse internado el enemigo en la manigua; por nuestra parte tuvimos, contuso en el muslo izquierdo, el guerrillero Antonio Sánchez.

Día 30.—El teniente coronel Fonsdeviela, enterado á su llegada á Campo Florido, de que por las noches cruzaban partidas que se dedicaban al merodeo, á la recluta de gentes y requisita de ganados, estableció emboscadas en Jesús y María y Camarones; ésta última, á eso de las diez, vió llegar una partida insurrecta de unos doscientos hombres, los que dejó avanzar, haciéndoles fuego en cuanto los tuvo próximos, retirándose el enemigo á las primeras descargas; pero rehecho de la primera impresión, volvió á avanzar, haciendo fuego sobre la fuerza, hasta que reforzada ésta por una compañía que envió el jefe citado, se declararon en completa dispersión. La partida, según averiguaciones, iba mandada por el cabecilla Valencia; en reconocimientos practicados en la mañana siguiente, se encontraron dos muertos, de los que uno de ellos fué identificado, se recogieron además sombreros y se vieron rastros de sangre; por nuestra parte no tuvimos novedad.

Ayer noche fué atacado el pueblo de Palos por su parte Sur, siendo rechazado el enemigo, sin que la guarnición tuviera novedad.

El comandante Cirujeda batió el día veintiocho una partida insurrecta en Salado, haciéndole un muerto y ocupándoles dos caballos con monturas. Hoy, en lomas de Alambique, alcanzó una partida de unos trescientos insurrectos, los que rompieron el fuego sobre el flanco de la derecha, que no pudo ganar á caballo la posición y tuvo que hacerlo pie á tierra; el enemigo dejó tres muertos en el campo, dispersándose. El indicado jefe siguió el rastro mayor por las lomas del Infierno y Coronela hasta la Entrada, en cuyo punto se hizo imposible continuar la batida; los sombreros y otras prendas ensangrentadas que se hallaron, indican que el enemigo retiró bajas; por nuestra parte tuvimos varios contusos.

Al tener conocimiento el general Figueroa de la reunión de las partidas de Delgado, Verjel y Castillo habida en te-

rrenos del Navío, fué á pernoctar ayer en la Esperanza, y en la madrugada de hoy emprendió la marcha sobre dicho punto. Á las seis y media, el enemigo, en dos núcleos, rompió el fuego sobre nuestra vanguardia. Cargaron sobre el núcleo de la derecha dos escuadrones de Pizarro, mientras el batallón de las Navas avanzaba sobre el de la izquierda, tomando aquéllos y éste la primera posición, muy favorable para el enemigo, y sucesivamente, durante cinco horas de fuego y de persecución, fué ocupando las demás de la Sierra de Bayamo y de Managuaco hasta el Vigía, donde se dió descanso á la columna y se organizó el hospital de sangre. El enemigo dejó treinta y nueve muertos, viéndose caer á las descargas bastantes jinetes, los que por la distancia á que se hallaban podían ser retirados, juzgando el general Figueroa que deben pasar de sesenta las bajas que se le hicieron; se recogieron algunas carabinas y machetes, y se vieron gran número de caballos muertos; nuestras bajas fueron: de Pizarro, el capitán D. Manuel Pérez Martz y el teniente D. Inocencio Balleñilla, muertos; el segundo teniente D. Ángel Olla y cinco individuos de tropa, heridos; además, cuarenta y cinco caballos muertos; de las Navas, nueve heridos graves y cuatro leves, todos de tropa.

Esta mañana, el teniente coronel Fonsdeviela ha batido y perseguido la partida de Valencia por monte Castillo, Boca Ciega, Boca Tarara y lomas inmediatas hasta Ahogo Gallinas, en cuyo punto se dispersó la partida, sin que se puedan precisar las bajas que se le hicieron; las nuestras fueron tres heridos y un contuso de tropa, además una acémila herida; llegando el indicado jefe á las siete y pico de la noche á Campo Florido, por haber tenido noticia de que en esa dirección se habían corrido grandes partidas, en cuya persecución, según comunica, saldría al amanecer.

DICIEMBRE, 1896

Día 1.º—La guerrilla de San José de los Ramos, en reconocimientos por Tabio, dió muerte á dos insurrectos.

El regimiento de Villaviciosa reconoció el día primero

Nueva Empresa sin encontrar rastro del enemigo. Extendiéndose hacia las Piedras, Asunción y San Fernando, encontró en la Tumba de Tesorero y sitio de Peñaranda á la partida de Baldomero Acosta, de unos cuarenta á cincuenta hombres próximamente, que dispersó, haciéndoles tres muertos, que dejaron en el campo, dos de ellos blancos, que se llevaron á San Antonio de los Baños para su identificación, abandonando al tercero, que era negro, por falta de medios de transporte; se apoderó además de tres yeguas, dos machetes y una tercerola; por nuestra parte tuvimos un herido.

Ayer tuvo noticias el Jefe de la línea de Güines á Palos que en Asiento Vegas se encontraba Llerens, por lo que organizó una pequeña columna de sesenta hombres, con la que salió en persecución del enemigo, al que encontró en el punto referido, sosteniendo con él un combate que duró una media hora, hasta que lo puso en precipitada fuga, haciéndole cuatro muertos, que quedaron en el campo; la columna tuvo un guerrillero muerto.

El teniente coronel Fonsdeviela batió hoy en Baños de Boticario, la Yagua, Nepomuceno, Santa Bárbara y la Peregrina, á una partida numerosa, mandada por Cárdenas, Aranguren y Ávalos, causándole siete muertos, que dejaron, y cinco caballos; en la Yagua tenían un campamento con reses y viandas.

Presentado: En Campo Florido, uno, con armas.

Día 2.—La tercera sección exploradora reconoció la zona, sin novedad; y dice el Jefe que entre Punta Brava y Hoyo Colorado se asegura que hay una fuerte partida insurrecta; y que está preparado á salir para batirla.

El general Figueroa, con el regimiento de Pizarro, desde Bejucal participa que, habiendo efectuado reconocimientos desde San José de las Lajas á Managua, se ha hecho un muerto al enemigo, y que en Santiago de las Vegas dejó el batallón de las Navas.

El coronel Feijóo (columna de Guadalajara) salió en la madrugada del día veintiocho último en dirección á Vista Hermosa, y continuando por Semanat, la vanguardia tiroteó grupos rebeldes, que dispersó y persiguió por Canasí, hallando en San Luis pequeños grupos insurrectos, que dispersó,

cogiéndoles un caballo. Siguió practicando reconocimientos por Ojo de Agua y San Joaquín, en cuyo punto tuvo nuevos tiroteos con grupos enemigos, que se dispersaron, regresando en la noche de ayer á Jaruco.

El coronel Moncada (columna Almansa) desde Jaruco dice que desde Madruga practicó reconocimientos por Fonda, Tárima, Aguirre y Rincón, en cuyo punto destruyó una prefectura y recogió víveres y catorce caballos; continuó á Casiguas, donde se le unió la columna de Palos y juntas reconocieron Aguadete y Cuatro Caminos, recogiendo siete caballos. Desde Casiguas reconocieron Condesa, Palomar, Culebra y Reina, pernoctando en Jaruco.

Por confidencias recibidas, supo el Comandante militar de San Antonio de los Baños que las partidas de Juan Delgado, Castillo y Verjel se hallaban acampadas en Lombillo, habiendo enviado la columna del teniente coronel Zabalza (regimiento de Villaviciosa) á dicho punto.

Participa el Comandante militar de San José de las Lajas que, según noticias fidedignas, la línea Mariel á Majana va á ser atacada por todas las partidas insurrectas reunidas de la provincia, y una de la de Matanzas que se les ha incorporado; que en la noche de ayer estaban acampadas en el potrero Morales y en el Plátano, y que el ataque ha de ser aprovechando la marcha de nuestras columnas hacia el Oeste y estar guarnecida la línea militar en su mayor parte por Voluntarios y Bomberos; que Maceo se encuentra próximo á la línea militar para hacer el ataque simultáneo y tratar de pasarla.

Presentados: Al coronel Moncada, Seraffín Alonso, de la partida de Víctor Limón, que entregó al Comandante militar de Jaruco; en el Cano, otro, procedente de la partida de Baldomero Acosta, llamado Manuel Casaño, con un rifle Winchester y cuarenta cápsulas, un machete largo, una bandolera y una bolsa de municiones, y además dos yeguas en mal estado.

Día 3.—Según comunica el Comandante de armas de San José de las Lajas, hoy, á las tres de la tarde, una partida compuesta de unos mil insurrectos, bien armados y á caballo, ha cruzado la carretera por Gamuza con rumbo á Cotilla;

se cree que va mandada por un tal Cárdenas y Gallo Sosa.

El teniente coronel de las Navas participa que, en cumplimiento de órdenes recibidas, salió de Santiago de las Vegas con dos compañías, tres escuadrones de Pizarro, reconociendo San José, las Delicias, poblado de Rincón y San Miguel, llegando á Lombillo á la una de la tarde, sin novedad, habiendo sabido por los sitieros que el enemigo había acampado en este último punto el día primero y en número de unos trescientos hombres, mandados por Delgado. Siguió sus reconocimientos por el Rey, la Josefita y otros puntos en dirección á Bejucal, á cuyo punto llegó á las cinco y media de la tarde, sin novedad, pernoctando allí.

El Comandante militar de Palos dice que, según el Comandante del fuerte Quesos, en el pequeño fuego sostenido ayer con el enemigo, dejó éste dos muertos en el campo, á los que dió sepultura, no habiendo tenido novedad el destacamento.

Ayer, la columna de San Quintín reconoció á retaguardia de la Línea una zona de dos kilómetros de ancha desde Guanajay á la playa Mosquito, habiendo sostenido fuego con el enemigo, que dejó en el campo siete muertos, municiones de varios sistemas y víveres; siguiendo el rastro con la columna fraccionada, reconoció Santo Cristo, Guasimal, Siete Arroyos, Catalina y Estrada, no encontrando vestigios de otros enemigos, pernoctando en Caimito.

Dice el Comandante de armas de San José de las Lajas que Aguirre y Castillo, con sus partidas respectivas, acamparon anoche en Cucuyo, próximo á Nazareno, habiendo sabido por confidencias que tratan de atacar la fuerza que sale á recibir el correo á Cuatro Caminos; lo que se ha puesto en conocimiento del coronel Tort á Güines.

El mismo Comandante de armas dice que Aguirre, Castillo, Valencia y Juan Delgado continúan en el Plátano y Morales; que anoche llegaron sus avanzadas hasta Tierra Prieta en Nazareno, estando fuerzas de estas partidas acampadas en este último punto, teniendo la intención de atacar la fuerza de San José á su salida, cuando protejan el correo, habiendo avisado á las fuerzas de los destacamentos para que tomen precauciones.

Participa el coronel Tort que hoy, en Añil, Plátano y Nazareno, ha batido las partidas de Castillo y otras, á las que ha causado veintitrés muertos vistos, y recogido nueve tercerolas, siete caballos con monturas y otros efectos; la columna tuvo seis individuos muertos y once heridos, todos de tropa; además, nueve caballos muertos y tres heridos.

Día 4.—Comunica el Comandante de armas de San José de las Lajas que hoy á las cuatro de la madrugada ha cruzado la carretera por el Carmen, con rumbo á Chimborazo, una partida insurrecta al mando, según dicen, de un tal Bolaños, y que, á la misma hora, las partidas reunidas tenían proyectado emprender la marcha hacia Vuelta Abajo.

El mismo Comandante de armas, en telegrama posterior, dice que las partidas enemigas reunidas, en número de cuatro mil quinientos hombres, se encontraban hoy por la mañana acampadas en la finca del Plátano, Añilito y Morales.

Ayer á las diez de la noche los insurrectos incendiaron diez ó doce casas del término de Arroyo Arenas en el sitio denominado Cuatro Caminos de Falcón.

Participa desde San Felipe el coronel Tort que, practicando hoy un reconocimiento el escuadrón de Lusitania, desde Durán al indicado punto, dispersó en Lombillo un grupo insurrecto, al que causó un muerto que, identificado, resultó ser Trino Ayala, que capitaneaba una pequeña partida que tiroteaba por las noches los fuertes. Añade dicho coronel que el batallón de Barbastro con la Artillería y el escuadrón de Lusitania acampan en Durango, por haber habido casos de viruela en San Felipe; la compañía de la Guardia civil acampa en Guara, y el escuadrón del mismo instituto en el mismo San Felipe.

El coronel Moncada con la columna de Madruga salió hoy al amanecer de Jaruco, practicando reconocimientos por Tienda Tablas, ingenios Carmen, Sainoa y Santa Bárbara hasta Quinta Calzones, en cuyo punto se le unió la columna de Palos, que los había efectuado por Palomar, la Ceiba, ingenio Morales y Tienda Amores. Ambas columnas siguieron por Sabana Coronel y Santa Rita hasta Madruga, sin más novedad que la de haber causado la vanguardia un muerto á un pequeño grupo insurrecto.

Esta noche ha sido tiroteado durante veinte minutos por unos cincuenta insurrectos el pueblo de Campo Florido, sin más novedad que la de un soldado contuso.

También esta última noche fué tiroteado Guanabacoa.

Hoy á las siete y media ha salido de la Habana para Guajay la compañía movilizada del batallón Urbano con capitán, cuatro oficiales y ciento cincuenta y tres individuos de tropa.

El comandante Cirujeda, con la columna de San Quintín número siete, encontró hoy, después de una fatigosísima marcha, ocupando posiciones en las lomas de Baracoa, Doctor, montes de Oca y río Gómez, á las partidas de Sartorius, Juan Delgado, Baldomero Acosta y otras, que formaban un contingente de mil trescientos insurrectos, logrando, al cabo de dos horas de fuego, que el enemigo se retirara ordenadamente al principio y á la desbandada después, dejando en el campo treinta y tres muertos, muchos caballos también muertos ó heridos, armamentos, municiones y efectos; por nuestra parte tuvimos el capitán Gastón de la 5.^a compañía de San Quintín y diez individuos de tropa heridos, un muerto de tropa, varios caballos heridos, entre éstos el del comandante Cirujeda. Este jefe manifiesta que, según noticias facilitadas por una familia, el enemigo ha retirado muchas bajas, y que no siguió la persecución por la impedimenta de los heridos que tuvo su fuerza.

Día 5.—Á las cuatro y treinta y cinco minutos de la tarde llegó á Quivicán el general Figueroa, después de haber conferenciado en Durán con el coronel Tort, para combinar una operación con la fuerza de ambas columnas.

Á las ocho y quince minutos de la noche salió de Regla el teniente coronel Fonsdeviela con trescientos hombres para Guanabacoa; llegó esta fuerza á dicho punto á las doce, sin novedad.

El Comandante de armas de la Salud, participa que á eso de las once y media de la mañana, pasó por Figueras una partida de unos cien insurrectos, que siguió su camino en dirección al Barrio Piedras.

Participa el comandante de Guanabacoa que el pueblo ha sido tiroteado por dos puntos distintos en dos veces, la segun-

da vez con alguna intensidad, cesando el fuego á la llegada de la columna Fonsdeviela.

Día 6.—Participa desde Madruga el coronel Moncada que, habiéndose reunido en aquella plaza su columna, saldrá mañana á operaciones.

Fuerzas de San Quintín, en reconocimientos practicados por Pita, Galera y Tetas de Managua, dispersaron un grupo enemigo, al que cogieron dos caballos con monturas, y al regresar le hicieron un muerto en la finca Gato, ocupándole una carabina, un machete y un caballo.

Comunica el Comandante de armas de Rincón que anoche el cabecilla Juan Delgado, con una partida de unos tres á cuatrocientos insurrectos, pernoctó en el término de Govea, emprendiendo la marcha hacia Wajay á las tres de la madrugada.

Día 7.—El coronel Moncada, con las columnas de Madruga y Palos (Almansa y brigada Disciplinaria), ha reconocido hoy Industria, Ojo de Agua, Charco Hondo, Viajaca, Valera y Palos, donde pernoctó sin novedad.

El coronel Rotger con su columna (Provisional de Cuba) llegó á las once de esta mañana á Alquizar, donde pernocta después de haber practicado reconocimientos por ambos lados de la vía férrea. Á las cinco de la tarde no habían llegado los dos escuadrones de Borbón que han de quedar á las órdenes del indicado coronel.

El comandante Cirujeda, con su columna (San Quintín número siete, y guerrilla Peral), salió hoy muy de madrugada, teniendo la casi completa seguridad de que el enemigo se hallaba reunido, en número considerable, en las inmediaciones de Punta Brava; reconoció la costa hasta Fournier, en cuyo punto oyó fuego por su izquierda, acudiendo á él, resultando que éste era el que el fuerte Zugasti de Hoyo Colorado había sostenido contra un fuerte grupo insurrecto que había pasado á su alcance. Por los reconocimientos que efectuó y siguiendo el rastro, se encaminó á San Pedro, donde efectivamente los insurrectos le recibieron con un certero fuego; tomadas estas posiciones, se apoderó igualmente, una tras otra, de las que dicho enemigo ocupaba, en las mismas condiciones de defensa, en Matilde y Claudio Hernández. Al

aproximarse la noche y teniendo gran impedimenta, á causa de las bajas sufridas, se dirigió á Punta Brava. En el reconocimiento que hizo del campo, encontró bastantes muertos, que no recogió Cirujeda; además, considerable número de caballos muertos y heridos, armamentos, documentos interesantes y efectos. Dos de los muertos, dice dicho jefe, que deben ser de consideración, pues uno de ellos, en carta escrita con lápiz en los últimos momentos, y que se le encontró encima, expresa que muere por no abandonar el cadáver de su general Maceo; y un diario de operaciones, recogido, expresa que este último salvó la línea Mariel-Majana el día cuatro del mes actual. Las bajas de la columna han sido: tres soldados muertos, los tenientes Amores y Peralta, de San Quintín, el teniente Moya de la guerrilla Peral y veintiocho individuos de tropa, heridos; diez y ocho caballos muertos y heridos, cinco de ellos de oficial, entre éstos, con dos balazos, el del comandante Cirujeda.

Al oírse en San Antonio de los Baños las descargas de este combate, salieron de dicho punto dos escuadrones de Villaviciosa y la guerrilla local; pero estas fuerzas no pudieron llegar al terreno en que aquél se desarrollaba, porque no pudieron cruzar la laguna de Ariguanabo, al Norte de la cual tenía lugar el hecho de armas narrado; se retiraron ya de noche.

Día 8.—Al amanecer de ayer, el general Figueroa salió de Quivicán con dirección al Plátano, encontrando en Río Hondo las avanzadas del enemigo, comenzando en seguida el fuego en este punto, fuego que duró hasta las seis de la tarde; se tomaron al enemigo las lomas de Morales, el Añil, el Volcán, Valdés y el Plátano, donde estaba el grueso de los insurrectos, que fueron rechazados por una carga de Caballería que dieron los regimientos de la Reina y Pizarro al mando del coronel Tort, siendo apoyados por el batallón de las Navas. La acción, como queda dicho, se terminó á las seis de la tarde, haciéndose treinta y cinco disparos de cañón. El enemigo se compondría de unos cuatro mil hombres, y dejó sesenta muertos, casi todos de arma blanca; tuvo además numerosas bajas; por nuestra parte tuvimos el teniente coronel jefe del batallón de las Navas y un soldado,

muertos; el teniente D. Enrique Cabra y nueve soldados de dicho regimiento y ocho de Pizarro, heridos graves, y tres leves, dos graves de Lusitania, y del batallón de las Navas tres graves y cuatro leves.

Día 9.—Quedaron reunidas el día siete á las órdenes del coronel Feijóo, para operar en la quinta zona de la Habana, las fuerzas del batallón de Guadalajara y Caballería.

Hoy sale de Guanabacoa para Regla la columna del coronel Fonsdeviela, continuando después para San Antonio de los Baños.

Ayer noche, las partidas de Aguirre, Castillo y otras acamparon en Ponce, habiendo salido hoy para Río Hondo, con el fin de reunirse con otras.

Ha quedado reparada la vía férrea entre Campo Florido y Jaruco, restableciéndose la circulación de los trenes.

Al ir la columna de la Lealtad hacia Guanabacoa para incorporarse al resto de la misma, oyó fuego hacia Buenavista, acudiendo á dicho punto, donde una partida insurrecta intentaba cortar el paso á la guerrilla de Bacuranao; el enemigo fué cargado por la sección de Numancia, obligándole á huir, dejando en el campo cuatro muertos, dos caballos también muertos, dos de ellos con montura, un machete y ropas.

El general Figueroa, con su columna, ha llegado hoy á San Felipe.

Se ordena al teniente coronel Durango marche con su columna y la del comandante Cirujeda, ambas reunidas, á Managua, nuevo centro provisional que se le designa.

El general Hernández Ferrer llegó hoy á la Salud procedente de San Antonio de los Baños.

Día 10.—Desde San Felipe dice el coronel Tort que Maceo pasó por Paila, Boca de la Bahía de Mariel, el día cuatro, en un bote que hizo cinco viajes, y que iba acompañado de Pancho Gómez, hijo de Máximo, Perico Díaz, Miró, Nodarse, Justiz, Ahumada, Lanvavel, Piedra, Peñalver, Gordon, coronel americano, Zertucha, dos asistentes de Maceo, otro de Díaz y otro de Miró.

El objeto de Maceo era el de organizar las provincias de la Habana y Matanzas, destituyendo unos jefes y colocando á otros, entre ellos Perico Díaz, á quien quería poner como

jefe; y que esperaba á Mayía Rodríguez de las Villas con tres mil insurrectos, pensando dejar organizadas sus fuerzas en Vuelta Abajo al mando de José Ruiz, cabecilla recién llegado.

El día siete tuvo el encuentro con Cirujeda, en el que murieron Maceo y el hijo de Máximo Gómez, siendo heridos Miró, Alberto Nodarse, Alfredo Justiz, Ramón Ahumada y el coronel americano Gordon.

Miró ha seguido á Vuelta Arriba, conduciendo en dos acémilas el archivo del E. M. de Maceo, para entregarlo á Máximo Gómez; los demás heridos han quedado en prefecturas muy distribuidos. Dicen que Máximo Gómez vendrá desde Jiguaní á esta provincia.

Dice también el coronel Tort que, en el encuentro habido el día tres en la Gobernadora (Pinar del Río), fué gravemente herido en el vientre el cabecilla Bermúdez, y que es probable que haya muerto.

Presentado: En San Nicolás, el blanco Indalecio Rodríguez, de la partida de Rus, con machete y una yegua inútil.

Día 11.—El general Figueroa, con su columna, compuesta de los batallones de Barbastro, Navas, regimiento de Pizarro, escuadrón de Guardia civil y tres piezas de artillería, y además las fracciones de San Felipe y Durán, que se le unieron en San Antonio de las Vegas, dividió sus fuerzas en dos fracciones, tomando una de éstas desde este último punto hacia Guara, al mando del coronel Tort, y la otra fracción reconoció las lomas del Navío, desde donde bajó al ingenio Mercedes. Las noticias adquiridas fueron que, aunque Juan Delgado bajó hacia la zona recorrida, había retrocedido, quedando solamente en el interior de las lomas, Castillo. Avisa también dicho general que mañana saldrá, atravesando las lomas, en dirección de San José de las Lajas.

El coronel Moncada (columna Almansa) practicó reconocimientos desde Madruga por Santa Rita, Fundora, Sumidero, Hoyo Colorado, potrero El Gato y San José, pernoctando en la Catalina. Á las cuatro y treinta minutos de la tarde de hoy, un grupo insurrecto, compuesto de unos cincuenta á sesenta hombres, se presentó á trescientos metros del poblado de la Catalina, haciendo fuego por descargas á dos fortines,

retirándose al ser contestado; resultando herida una mujer del poblado; la guarnición no tuvo novedad.

Con motivo de la muerte de Maceo y de la reunión de partidas en la provincia de la Habana, el General en Jefe ha llegado en la tarde de hoy con dos escuadrones, entrando también en la provincia siete batallones procedentes de Pinar del Río para que operen en ella contra las expresadas partidas, obligándoles á diseminarse y volver á los puntos de donde procedían, dando para ello instrucciones.

Día 12.—Desde Ceiba del Agua participa el Jefe de Cazadores de Arapiles que ha practicado extensos reconocimientos por aquella zona, sin haber encontrado rastro alguno que probase el paso de ninguna partida insurrecta numerosa. En la Paz, parte de dicha columna tuvo un tiroteo con un grupo insurrecto que pertenecía á la partida Collazo.

La columna del coronel Maroto siguió el rastro del enemigo por el potrero Carmen hasta las Delicias, continuando por Santa Teresa, Zaragoza, al Amor y la Azotea. No ha encontrado rastro que acuse paso de partida numerosa, pero por confidencias que ha recibido se cree que una cruzó por el potrero Pedroso con rumbo á Cangre.

Dice el Comandante de armas de San José de las Lajas que Castillo, con su partida, acampó la noche de ayer en Bayamo, y que hoy ha emprendido la marcha hacia Plátano, Morales y Añilito.

Participa el coronel Rotger que ha reconocido Chaves, Nazareno, Molina, é ingenio Portugaleta, sin encontrar rastro del enemigo.

El coronel Moncada, desde Aguacate, participa que en los reconocimientos que ha practicado desde Catalina por ingenios San Pablo, Torino y otros puntos, no ha tenido novedad.

Participa el Alcalde de Güira de Melena que las partidas de Silverio Sánchez, Pintado y Verjel, estaban hoy en las fincas Lola, Ortega y Cunda.

Participa el Comandante militar de Batabanó que ayer noche pasó fuerza enemiga que sostuvo fuego con el fuerte del Callejón de Quintana, que le dió el "quién vive". Se dice

era la partida de Castillo, que era numerosa, y el resto de la partida de Alberto, que fué muerto hace poco, la cual iba mandada por Pocarropa y un soldado nuestro desertor llamado Vega; las partidas se retiraron hacia el NO. Al verificarlo las partidas, la fuerza de Batabanó, que hizo la descubierta, alcanzó la retaguardia de aquéllas, trabándose combate, asegurándose que el enemigo llevó cincuenta bajas.

Se dispone que el escuadrón de Borbón marche de Rincón á Santiago de las Vegas.

La columna de Mallorca ha llegado también á Santiago de las Vegas, siguiendo su marcha á Managuas.

El general Hernández Ferrer, en reconocimientos por Santa Bárbara, Morales, Plátano y potrero Castillo, tuvo ayer en Morales un pequeño tiroteo con un grupo enemigo, al que dispersó, haciéndole un prisionero armado, llamado Abelardo Campamey, que se halló en el combate del día siete, en el que murió Maceo.

El general Figueroa, desde San José de las Lajas, dice que no ha tenido novedad en los reconocimientos que ha practicado por Flor de Mayo, Ponce, Cervantes y Castilla.

El Comandante de armas de Rincón avisa que está acampada una partida insurrecta numerosa en Coco-Bolo, á cuatro kilómetros de dicho punto, lo que se comunica al coronel Ruiz.

En el kilómetro treinta y ocho, entre Salud y Gabriel, fué tiroteado el tren que iba á Alquizar en busca de una compañía de Baleares; no hubo novedad, dispersando la escolta al enemigo.

En el kilómetro diez y nueve, entre Campo Florido y Regla, se encontró sobre la vía un poste telegráfico y un gran montón de piedras, despejándose la vía del tren.

Ayer llegó á la Luz con su columna el coronel Feijóo, batiendo en dicho punto las partidas reunidas de Aguirre, Castillo, Cárdenas, Aranguren y Gallo Sosa, que habían acampado en el indicado punto la noche anterior. Siguió la columna el rastro del enemigo por Zenea, lomas Jaula, Algibe, Don Sabino y Boca de León, en cuyo punto esperaba el enemigo en fuertes posiciones, que fueron tomadas por la columna á la bayoneta, haciéndoles emprender la fuga hacia

los montes Escalera, donde pernoctó la columna. En esta jornada se hicieron al enemigo siete muertos y se le cogieron catorce caballos; la columna tuvo tres heridos y dos contusos. En la madrugada de hoy continuó la columna la marcha, siguiendo el rastro del enemigo por la vía férrea, y entre Campo Florido y San Miguel lo alcanzó parapetado en Tumba-Cuatro, desalojándolo de esas posiciones y dispersándolo en pequeños grupos; siguió la columna persiguiendo el grupo mayor, alcanzándolo en Vista Alegre, donde fué completamente dispersado. En esta segunda operación se hicieron al enemigo once muertos, muchos heridos, que según los pacíficos llevaban atravesados en los caballos; se les mataron además más de ochenta caballos; la columna tuvo diez y nueve heridos y veintidós caballos muertos. El Comandante militar de Campo Florido acudió al fuego, y confirma que el enemigo tuvo bastantes bajas.

Presentado: En Melena del Sur, uno, denominado Manuel Martínez.

Día 13.—La columna del coronel Moncada salió á las siete de la mañana de Aguacate, y practicando reconocimientos llegó á Jaruco á las siete y media de la noche, sin novedad.

Se dispuso que el escuadrón de Borbón fuera desde Santiago de las Vegas á Calabazar, y que desde este punto, donde llegó á las siete de la noche, esperara órdenes.

Al escuadrón de Farnesio también se le ordenó que se incorporase, desde la Habana, á la columna del coronel Pintos, que estaba en San Antonio de los Baños.

Dice el teniente coronel de Arapiles que mañana saldrá desde Alquizar hacia Tumbadero, por haber tenido noticias de que se halla en este punto Quintín Banderas con quinientos hombres y un cañón; lo que se comunicó al coronel Pintos en San Antonio de los Baños, para que coopere á la operación. Agrega el referido primer jefe que, en el reconocimiento practicado en el día de hoy, tuvo fuego en el ingenio Recurso con un grupo de veinte insurrectos, que huyeron á los primeros disparos, y que ayer fué herido el cabecilla Ricardo Collazo.

El coronel Pintos, con el batallón de Puerto Rico, practi-

có reconocimientos por el Norte de San Antonio de los Baños, regresando á dicho punto sin novedad.

Un grupo insurrecto emboscado en el punto conocido por el Crucero, en el camino de Quivicán al paradero, atacó el carro urbano empleado en llevar correspondencia, que quemó, llevándose los caballos. La escolta, compuesta de un cabo y cuatro individuos de tropa, se defendió hasta la llegada de los refuerzos que salieron de Quivicán, con lo que se consiguió dispersar al enemigo. Se ha notado la desaparición de un voluntario que se cree habrá caído prisionero; el enemigo tuvo bajas, aunque no se pudieron precisar.

El teniente coronel Cirujeda (batallón de San Quintín), que había salido de madrugada de Managua, participa á la una y treinta minutos de la tarde, desde Calabazar, que continúa su marcha á Punta Brava, á cuyo punto llegó á las siete de la noche.

El batallón de Mérida, después de dos días de reconocimientos hacia la Laguna Ariguanabo, regresó á San Antonio de los Baños, sin novedad.

Avisa el Comandante militar de Palos que corre el rumor de que en la madrugada de ayer acampó en el ingenio Valera una gruesa partida insurrecta y que siguió el camino por las lomas en dirección á la provincia de Matanzas, lo que se avisó al Comandante general de esta provincia.

El general Figueroa practicó reconocimientos por Nazareno y el Plátano, sin adquirir noticias sobre la situación del enemigo, llegando á Managua á las siete de la noche.

El coronel Maroto, con el regimiento de la Reina, tomó en Pedroso el rastro de las partidas reunidas de Aguirre, Cuervo y Perico Díaz, y continuando por la Esperanza, alcanzó un grupo de unos ciento cincuenta insurrectos, que se dispersó al ser cargados por la vanguardia, dejando diez caballos con monturas, que fueron sacrificados por inútiles. La columna continuó por Pedroso, pasando por las inmediaciones de Vegas, en cuyo punto pernoctó para seguir mañana su marcha.

El coronel Tort, desde San Felipe, se dirigió al Sur, en busca de la partida del titulado brigadier Silverio Sánchez, adquiriendo la noticia de que en Jicotea y Jicoteíta, al Sur

de San Nicolás, se está haciendo reconcentración de ganado en espera del paso de partidas insurrectas que vayan de Oriente. Llegó dicho coronel al ingenio Providencia, y comunica que recorrerá la zona limítrofe antes de regresar á San Felipe.

El coronel Segura practicó reconocimientos por el Norte de San Antonio de los Baños, llegando á Punta Brava á las cinco de la tarde, sin novedad.

Día 14.—Llegó á Aguacate la columna del teniente coronel Alfau.

Llegó á Calabazar el escuadrón de Farnesio.

El teniente coronel Cirujeda dice desde Punta Brava que, en reconocimientos que ha efectuado hacia la costa, sólo encontró pequeños rastros del enemigo.

El coronel Rotger dice desde San José de las Lajas que, en los reconocimientos que efectuó ayer, fué á pernoctar á Casiguas, y que en los efectuados hoy no encontró al enemigo, por más que ayer le habían asegurado que la partida Aguirre estaba en los montes de Barreto, los que reconoció, sin encontrarle.

El tren mixto de Guanajay descarriló en el kilómetro treinta y uno, sin que ocurriera novedad.

Las guerrillas de Marianao y Cano batieron un grupo rebelde de unos catorce hombres, haciéndole en Sitio Herrera un muerto, habiendo pernoctado anoche en este punto las partidas de Acosta y Urra con unos doscientos hombres y caballos.

El coronel Segura llegó á San Antonio de los Baños, proponiéndose permanecer en dicho sitio hasta mañana por carecer de noticias del enemigo, y al propio tiempo para ponerse de acuerdo con la columna de Alquizar. Se le ha ordenado que salga, como dice, mañana para Quivicán, en armonía con el movimiento ordenado á otras columnas.

El coronel Pintos verificó reconocimientos sobre bodega Tomequín, por donde pasó ayer al parecer el cabecilla Castillo, procedente de Alquizar, llevando la dirección hacia la costa Sur; habiendo salido dicho coronel de San Antonio de los Baños, regresó al mismo punto, sin encontrar al enemigo.

El coronel Moncada salió de Jaruco para efectuar reco-

nocimientos sobre Barreto, regresando á dicho punto sin encontrar rastro del enemigo.

El general Hernández Ferrer, siguiendo el rastro de la partida de Aguirre, marchó de San José de las Lajas ayer para ir á Tapaste, continuando hoy los reconocimientos hasta Campo Florido.

El coronel Feijóo practicó reconocimientos desde Campo Florido á Jaruco por Cristo y Montes Escalera, en cuyo punto causó un muerto á un grupo enemigo, que alcanzó en el sitio Perú, cogiéndole además dos caballos, una acémila con enseres de cocina y dos sacos con culatas de tercerolas.

Día 15.—Participa el Comandante de armas de San José de las Lajas que el cabecilla Castillo salió ayer con rumbo á Matanzas, quedando al frente de su partida hasta su regreso el titulado coronel Jacinto Hernández.

El batallón de Puerto Rico, con dos piezas de artillería, salió de San Antonio de los Baños para practicar reconocimientos por Zanzán, bodega Bride, ingenio Barreto, Tumbadero y Alquizar, en cuyo punto pernoctó, sin haber encontrado al enemigo.

El coronel Segura pernoctó en Quivicán, sin novedad.

El escuadrón de Farnesio pasó por San Antonio de los Baños en dirección á Quivicán.

Día 16.—Ha sido tiroteado por el enemigo el tren de viajeros de Güines, sin que ocurriera novedad.

El general Ruiz llegó ayer á San Felipe, sin novedad; hoy continúa recorriendo las lomas Navío sin encontrar en su zona partidas locales.

El coronel Segura condujo un convoy á Mi Rosa, reconociendo Plátano, Morales y otros puntos, encontrando al enemigo en terrenos del ingenio Aguiar; le tomó las posiciones que ocupaba, y además un caballo con montura perforada de bala; por nuestra parte tuvimos un soldado herido grave.

Ayer el Jefe de Arapiles encontró en Luisa y Delicias las partidas de Castillo, Silverio Sánchez y Alberto Rodríguez, en número de quinientos insurrectos, los que batió y dispersó, haciéndoles un muerto y varios heridos; la columna tuvo seis heridos, tres contusos y seis caballos muertos, descansando en Alquizar.

Los coroneles Moncada y Rotger reconocieron su zona, sin novedad.

El teniente coronel Cirujeda operó sobre Baracoa y Garro, donde encontró una pareja insurrecta, matando á uno y recogió el armamento, municiones y el caballo con equipo.

El general Figueroa, en reconocimientos practicados por Menocal, Managuaco, Vigía y otros puntos, sólo vió dos parejas enemigas, informándole además los sitios que en la zona recorrida no se acusa la presencia del enemigo.

El Comandante de armas de San José de las Lajas participa que Aguirre se ha corrido á la provincia de Matanzas, por el Norte de los montes Escalera, y Castillo por el Plátano y Añilito, viniendo de las lomas de Ponce.

Día 17.—Hoy, el teniente coronel Moratín, con el batallón de Arapiles, encontró parapetada en los Cuatro Caminos y en la Tienda del Guayabo á la partida de José Pintado y una parte de la de Silverio Sánchez. Los rebeldes sostuvieron el fuego media hora, y al retirarse ante el ataque de la Infantería, fueron cargados de flanco por la Caballería, enviada por la derecha para cortarles la retirada, dejando en el campo los insurrectos cuatro muertos, causados por la Infantería y ocho más por la Caballería; se le cogieron además cuatro tercerolas, un revólver, machetes y municiones; por nuestra parte tuvimos un soldado muerto, herido leve el segundo teniente D. Salvador Gómez y cinco más, cuatro heridos graves y un contuso, y nueve caballos muertos. Manifiesta dicho jefe que en el combate de la Luisa, según confidencias, el enemigo tuvo siete muertos.

Dice el general Figueroa desde San Antonio de las Vegas que hoy ha reconocido, sin encontrar al enemigo, el Navío, Delgado, Río Blanco, Robles y Montes de la Rueda.

También comunica el teniente coronel Cirujeda desde Punta Brava que ha practicado reconocimientos por Corralillo, Hoyo Colorado, San Pedro y Coca, sin haber encontrado indicios del enemigo.

Hoy, el Comandante de armas de San José de las Lajas comunica que Castillo, Rius y Juan Delgado, están acampados desde el medio día en el potrero Ponce, y que parece tratan de pasar la carretera por Carmen.

La columna del teniente coronel Alfau llegó hoy á Aguacate.

El batallón de Mallorca salió hoy de Bejucal para Santiago de las Vegas.

Hoy practicó reconocimientos el coronel Rotger por Zaldívar, Virolento, Zaragoza, lomas de Candelas, llegando hasta San José de las Lajas. En Zaragoza fueron perseguidos tres individuos, á los que no se les pudo dar alcance.

El coronel Feijóo comunica desde Jaruco que ha realizado la operación que le fué ordenada el día catorce, y dice que desde los montes Escalera hasta los de San Lorenzo y Lima no encuentra el enemigo quien le facilite víveres ni noticias de dónde se encuentran las columnas, exceptuando en Samaná y Mamey, en cuyos puntos los hermanos Rodríguez les facilitan cuanto piden. Cerca de San Antonio de Río Blanco, cargó hoy la vanguardia á un grupo de ocho insurrectos, de los que quedaron dos sobre el campo.

El Comandante de armas de Alquizar salió ayer á practicar reconocimientos por las fincas Fortuna, San Ferrer y la Estrella, en cuyo punto la vanguardia dió muerte á una pareja enemiga, apoderándose de los dos caballos que montaba, armas y dos chivos; acampó en el demolido ingenio Santa Teresa. Hoy siguió por los ingenios Nueva Paz, Recurso, Encrucijada, Alquizar y Quintana hasta San Antonio de los Baños, donde pernoctó.

El coronel Segura, después de haber practicado reconocimientos por Fajardo, Soria, la Yaya y otras fincas, llegó á San Antonio de los Baños, no habiendo visto más que una pareja enemiga, á la que no pudo dar alcance.

El general Hernández Ferrer salió el día quince de Campo Florido, reconociendo con su columna las lomas de Arango, el Mulato y lomas de Peñalver, en cuyo punto pernoctó, habiendo únicamente visto á larga distancia una pareja de exploradores que pertenecía á un grupo de unos treinta insurrectos. Ayer fué á Tapaste, donde dividió en dos su columna, para reconocer las lomas de Pelegrina, Tienda Castilla, lomas de Padre, donde tiroteó una pareja enemiga, volvió reuniendo su columna otra vez á Tapaste, donde pernoctó, y hoy, dividiendo de nuevo su columna en dos, reconoció las

lomas de Bonilla y montes de la Escalera, en cuyo punto tuvo unos tiros con el enemigo, llegando á Jaruco. Comunica además que al Norte de Bainoa ha pasado fuerza insurrecta numerosa á caballo.

El coronel Tort salió el día quince de Güines, y practicando reconocimientos por Providencia, Tendilla, Teresa, Jovia, Caimán, Quintanal y Pozo Redondo, llegó á San Felipe, sin encontrar partidas insurrectas y únicamente una comisión de Alberto Rodríguez, formada de unos veinte hombres, á la que en terrenos de San Antonio hizo cinco muertos, apoderándose de igual número de caballos con montura; además una tercerola, un machete y municiones; por parte de la columna tuvimos un herido.

El coronel Moncada salió hoy de las Vegas, sorprendiendo su caballería de vanguardia, en San Juan, el campamento de la partida Cuervo, que dispersó, haciéndole cinco muertos que el enemigo dejó en el campo; le cogió tres tercerolas, dos armas blancas, municiones, diez caballos y una acémila; por nuestra parte, un soldado herido y un caballo muerto. Continuó su marcha por la Carlota hacia Pipián y Madruga, donde pernoctó.

Día 18.—Comunica el Comandante de armas de Campo Florido que á las tres de la tarde se oyó fuego de cañón por Cerezo, disponiendo la salida de un comandante y ciento cincuenta hombres para reconocer aquellos lugares, resultando que el fuego era de la columna Fonsdeviela, que pernoctó en el lugar indicado. Se ordenó al teniente coronel Fonsdeviela que repitiera la operación por la costa.

El coronel Rotger sale en dirección de los montes Carmen y Chimborazo.

Al regresar de Jibacoa á San Antonio de los Baños, la columna del coronel Feijóo, dos parejas insurrectas que estaban en las alturas de Lima hostilizaron á la fuerza, y al ser perseguidas prendieron fuego á los cañaverales; la columna siguió su marcha sin novedad.

Comunica el Comandante de armas de San José de las Lajas que Castillo, con su partida, se encontraba hoy por la mañana en Juan Delgado, entre Chimborazo y Ponce.

La columna Fonsdeviela ha salido en dirección á la costa.

Ha llegado á Bejucal el general Figueroa, sin novedad.

El Comandante militar de Palos comunica que á las once de la noche pasó por el ingenio Valera el cabecilla Lacret, con una numerosa partida montada que llevaba rumbo á Esperanza, siguiendo por Gavilán hacia Viajacas en dirección á Madruga. Se ha ordenado á los coroneles Moncada en Madruga y Feijóo en Jaruco que salgan al encuentro de la indicada partida.

Comunica el Alcalde de Güira de Melena que, entre las ocho y las nueve de la mañana, pasaron por Cunda Leal y Reunión en dirección á Marquette las partidas de Silverio Sánchez, Pintado, Rafael Castillo, Acea, y otras más locales, todas reunidas, lo que se ha comunicado al general Figueroa á Bejucal.

El teniente coronel Cirujeda verificó reconocimientos por Piña, Lombillo y San Pedro, sin novedad.

El coronel Rotger, en reconocimientos efectuados desde la carretera de Güines á Lanuza, encontró al salir de Deleitoso, al pie del monte Carmen, unos veinticinco insurrectos, que hicieron fuego sobre la columna, los que fueron dispersados por la vanguardia, mandada por el teniente coronel Perol, que sostuvo también fuego con otros cincuenta insurrectos de la partida de Castillo; se recogieron nueve caballos. La partida Castillo había estado acampada cinco días en el Asiento, y se componía de doscientos á trescientos jinetes.

Salió la columna del teniente coronel Alfau de Aguacate.

Llegó la columna de Mallorca á Santiago de las Vegas; también ha llegado al mismo punto el escuadrón del Príncipe.

El Comandante militar de Palos ha sabido por confidencias que una gruesa partida acampada en Sopapo ó Margarita merodea por aquellos pueblos.

Presentados: En Hato Nuevo, tres; en Macagua, uno; en Lajas, uno.

Día 19.—Participa el teniente coronel del batallón de Cazadores de Arapiles que en el potrero Sotolongo encontró una partida enemiga que le sostuvo el fuego con gran tesón, siendo desalojada por las descargas y un ataque de la Infantería, que se posesionó de una factoría y depósito con efectos y un

botiquín bien surtido, siendo todo quemado. En el reconocimiento que efectuó la columna por el extremo del monte, encontró seis muertos y rastros de sangre que indicaban gran número de bajas; por nuestra parte, tuvimos heridos el segundo teniente D. Joaquín Pastor y cuatro individuos de tropa. La columna pernoctó en el potrero Mi Rosa, después de haber efectuado extensos y minuciosos reconocimientos por el monte.

El coronel Béjar tuvo conocimiento de que desde Gobeá á Puente Ceiba, entre Lombillo y Tienda Rey, cruzaba una partida insurrecta como de quinientos hombres, por lo que salió en su persecución con su columna, alcanzándola y dispersándola, á los pocos momentos de roto el fuego por ambas partes y á pesar de que se había parapetado detrás de cercas de piedra, en completa huida. No se puede apreciar el daño que se le causó, por ser de noche; por nuestra parte tuvimos dos soldados heridos de bala, uno de ellos grave y el otro leve; además, un caballo muerto.

Día 20.—Sin noticias de la guerra en este día.

Día 21.—Practicando reconocimientos por Guanamón, el coronel Maroto, alcanzó y dispersó en Jicotea á un grupo rebelde que se internó en la Ciénaga, dejando en el campo cuatro muertos y diez caballos.

El coronel Feijóo, en reconocimientos por Villavicencio, Padrón y Arnedo, batió un grupo enemigo, dando muerte al titulado alférez Eufemio Gené, el que quedó en nuestro poder con su revólver y machete.

Día 22.—El coronel Moncada, en reconocimientos efectuados ayer desde el ingenio San Rafael y Jobo, por Victoria, Alianza, Armonía, Sastre, San Luis y Guanamón Viejo, destruyó un campamento enemigo. En Alto Reyes tuvo un ligero tiroteo con los rebeldes, á los que tomó otro campamento, cogiéndole doce caballos; marchando después á Nueva Paz, donde pernoctó, sin más novedad.

Fuerzas montadas de Guadalajara, movilizadas y guerrilla de Jaruco, en reconocimientos efectuados ayer por terrenos de Jiquiabo y por lomas Don Martín, tuvieron tiroteo con el enemigo, al que hicieron un muerto.

La columna de la Lealtad, con el escuadrón de Numancia,

salió de Campo Florido en dirección á Jiquiabo, encontrando en Cruz del Padre un campamento abandonado y un rastro que, seguido por Jiquiabo, lomas Don Martín y Colmenar Jiquiabo, encontró una partida de unos doscientos rebeldes mandados por Aranguren, que ocupaban buenas posiciones; se libró combate con ellos durante una hora, dispersándolos y cogiéndole cinco muertos y seis caballos también muertos; la columna tuvo nueve individuos de tropa heridos y un caballo también herido.

El coronel Feijóo, en reconocimientos efectuados por Baldaya, batió un grupo enemigo, al que hizo un muerto, que resultó ser un soldado desertor, al que se le ocupó el caballo y el armamento.

Á las doce de la noche los insurrectos quemaron la alcantarilla inmediata á la estación de la Carlota y otra paralela situada en la vía férrea; el tren de reparación está arreglándolas.

Día 23.—Regresó á Jaruco la columna de Guadalajara (coronel Feijóo), después de practicar extensos reconocimientos por Guaicanamar, Don Martín, Correderas y Río Blanco.

El coronel Moncada, con su columna reunida y compuesta del batallón de Almansa, escuadrón Princesa, guerrilla de Vieja Bermeja y brigada Disciplinaria, en la Navarra, practicó reconocimientos por Perico Núñez, Desquite, Pancho Valera, Sopapo, Ángeles y potrero Luisa, en cuyo punto la vanguardia persiguió y dispersó un grupo enemigo, causándole cuatro muertos, que se recogieron, resultando ser uno de ellos el titulado teniente Pastrana, que fué identificado en el poblado de Vieja Bermeja; en cuyo punto dan la noticia de que tienen la orden de incendiar los cañaverales de sus alrededores; se recogieron una tercerola, un revólver, un machete, varias municiones y cuatro caballos. La guerrilla local quedará en dicho poblado.

Día 24.—En Jaruco se prendieron fuego las cocinas de los barracones destinadas á las fuerzas de Guadalajara, lográndose con gran esfuerzo extinguir el incendio, resultando heridos tres soldados del indicado regimiento y un paisano. El hecho fué casual.

El Jefe de los escuadrones de Pizarro participa que salió de Santiago de las Vegas, llegando á Quivicán sin encontrar rastro del enemigo. Le han asegurado que la partida Castillo está diseminada en grupos de á cuatro ó cinco insurrectos.

Día 25.—Ayer noche fué tiroteado el pueblo de Bainoa por un grupo insurrecto, siendo contestado el fuego del enemigo por las fuerzas del destacamento. Á las once y media de la noche, y cuando había cesado el fuego, hicieron desde la vía férrea tres descargas, que contestadas por los fuertes los obligaron á huir. Á los destacamentos del Carmen y Loterías, se hicieron á la misma hora algunos disparos, sin novedad. También hostilizó el enemigo á Jaruco en igual forma, quemando en las proximidades de los fuertes cañaverales y estancias.

En Melena y Palenque fué tiroteado el tren número uno, sin que ocurriera novedad.

El comandante Flores llegó á Bejucal con los escuadrones de Pizarro, después de cuatro días de operaciones invertidos en efectuar reconocimientos, sin haber encontrado ningún rastro del enemigo.

La columna del batallón de la Lealtad, siguiendo las órdenes que había recibido, marchó por Cambute, potrero Tamarindo y loma del Coco, siguiendo el rastro del enemigo, sosteniendo en el último punto citado fuego con él, hasta que le tomó las posiciones que ocupaba, y persiguiéndolo después durante tres cuartos de hora, hasta que perdió el rastro; las partidas eran las de Aguirre, Castillo y otras; se les cogieron dos acémilas cargadas con víveres y municiones, y dejaron además en el campo dos muertos y un caballo; por nuestra parte tuvimos tres soldados heridos. La partida se fraccionó, tomando unos la dirección de Jaruco y otros la de San Miguel del Padrón.

Teniendo noticias el coronel Rotger de que las partidas se hallaban hacia los Falcones, salió con su columna, reconociendo el ingenio Fortuna, Sitio Perdido, finca Nuestra Señora de Loreto, ingenios La Cunda, Guayabo, finca Cachimba, ingenio Pedro Díaz, finca Falcón, Favorita, Nuestra Señora de Guía, Arraigan, Gabriel, San Ignacio, Mudanza y

Zúñiga, hasta Gabriel, en cuyo punto acampó. Dice además dicho jefe que ayer pasaron por Falcón y Favorita las partidas de Alberto Rodríguez, Collazo y otras, y que mañana continuará las operaciones.

En vista de que, según noticias, el cabecilla Aranguren se hallaba acampado entre San Pedro y Wajay, salió el teniente coronel Cirujeda con su columna, batiendo la zona comprendida entre los expresados puntos, sin otro resultado que el de haber tiroteado en Facunda, Coca y Francés algunos pequeños grupos enemigos, á los que causó tres muertos y cogió tres caballos equipados; por nuestra parte tuvimos al práctico muerto.

Día 26.—El teniente coronel Zabalza, con el regimiento de Villaviciosa, comunica haber reconocido Chirigotas, Piedras, é ingenios Luisa, Teresa y Providencia, sin novedad.

Un tren de carga fué tiroteado entre las estaciones de Bainoa y Aguacate, sin que la escolta tuviera novedad.

Participa el coronel Feijóo que ha reconocido el Cristo, Canillas, Sierra Tapaste, monte Escalera, Algibe, Bonilla, Perú y Palma, llegando á Jaruco sin novedad.

Día 27.—Las guerrillas locales de Madruga encontraron en San Blas una partida de unos setenta rebeldes, á la que hicieron cuatro muertos, de los que recogieron uno; además un caballo, un machete, un revólver y cartuchos; por nuestra parte tuvimos contuso un sargento.

La columna Rotger, en reconocimientos efectuados en su zona, recogió ciento sesenta y ocho reses, once caballos, un mulo, tres machetes, un revólver, y condujo á Güira de Melena á varias familias, que se retiraron del campo, bajo su amparo.

Día 28.—El teniente coronel Aguilera, con su columna, compuesta de fuerzas del batallón de Almansa y brigada Disciplinaria, salió el día veintiséis de Madruga y reconoció Santa Rita, Fundora, Santa Clara, Hoyo Colorado, potreros El Gato y San José de Aguirre, en cuyo punto acampó, continuando después por Cervantes, donde encontró un grupo rebelde, con el que sostuvo un pequeño tiroteo, el que se dispersó refugiándose en la manigua, abandonando cuatro muertos y trece caballos con monturas; por nuestra parte

tuvimos un caballo muerto. La columna siguió por Rancho Viejo á pernoctar en Casiguas. Al día siguiente marchó desde este punto por tienda Aguacate, Don Martín, ingenio Armenteros, loma San Marcos, potrero Alderete, Tienda Zaragoza, Violento, Santa Rosa, Ojo de Agua á Catalina, donde pernoctó.

La columna del teniente coronel Cirujeda, fraccionada convenientemente, practicó reconocimientos los días veintiséis y ayer, logrando ocupar en Valenciano, lomas Francés y San Dimas campamentos del enemigo; recogieron á tres mujeres, nueve caballos, documentos, municiones, víveres y efectos; la columna no tuvo novedad. Hoy continuó las operaciones, batiendo en Cayo de la Rosa, Cuatro Lagunas y Ariguanabo á los cabecillas Castillo, Baldomero Acosta y Villanueva, cuyas partidas dejaron en poder de la columna doce muertos (uno de ellos parece ser Villanueva), muchos caballos con monturas, armas y documentos; por nuestra parte tuvimos á dos individuos de tropa heridos.

Participa el coronel Maroto que ha verificado reconocimientos al Sur de Pipián y por ingenio San Francisco Troya, barrio Babiney, San Nicolás, potrero Recurso, ingenios Santa Victoria, Sastre, Tienda de Herradura, cafetal Filomeno, colonia Fabricat, y sin novedad pernocta en Palos.

Presentado: Uno, titulado capitán, con armas y caballo.

Día 29.—Comunica el Comandante militar de la Salud que la partida de Aguirre, compuesta de unos trescientos hombres, acampó en el ingenio Recuerdo, en el punto denominado López, término de San Antonio de los Baños.

El teniente coronel Cirujeda, en reconocimientos efectuados hoy por San Pedro, Rosario y San Joaquín, tuvo un ligero tiroteo con un grupo rebelde insignificante, al que causó un muerto y ocupó un arma blanca y un caballo.

Desde las ocho hasta las doce de la noche del día veintidós, fué tiroteado el destacamento de Bainoa por un grupo de unos quince á veinte insurrectos, sin que ocurriera novedad al destacamento.

Hoy ha llegado á Aguacate la columna del coronel Feijóo. El coronel Rotger ha efectuado hoy reconocimientos por

Soledad, Cuartón de Pardos, Nueva Esperanza, cafetal Suárez y finca Vallejo, sin encontrar al enemigo, llegando á San Antonio de los Baños, donde pernocta.

El coronel Maroto también los ha efectuado hoy por Conchita, Soto Vegas, ingenio Alianza y potrero Recurso hasta San Nicolás, donde pernocta.

La columna de la Lealtad, batió y dispersó en Sitio Aldama un grupo insurrecto de unos sesenta hombres, causándole dos muertos y cogiéndole dos caballos con monturas; la columna no tuvo novedad.

El coronel Moncada, con las columnas de su zona, ha dado una batida en las lomas del Grillo, las que tienen una legua de extensión, habiendo destruído todo cuanto podía utilizar el enemigo, como son, trincheras, siembras, víveres y bohíos. Dispuso que el coronel Feijóo y el teniente coronel Alfau ocupasen anticipadamente las subidas por Sierra Inglés, Bolaños y Santa Brígida, reconociendo las vertientes Norte y Este de las indicadas lomas; que la columna de Valencia, Húsares de la Princesa, Príncipe Alfonso y guerrillas locales á su mando, tomasen posiciones en el valle de Cayajabos, para vigilar la subida por la vertiente Sur; que dos compañías de Almansa subiesen por el abra del Limón, y que el resto de la columna Almansa, con el teniente coronel Aguilera, entrase por la de la Esperanza, al Este. Estas fuerzas concurren en el abra del Café sin haber encontrado más que rastros de campamentos viejos y uno reciente de unos doscientos hombres, que fué tomado, ocupando cuatro caballos.

El coronel Feijóo ha reconocido después hasta Aguacate, y las columnas de Valencia y la del teniente coronel Alfau pernoctan en Cayajabos, y la del coronel Moncada en Madruga.

El Comandante de armas de San Felipe comunica que en el fuego que el día veintiséis sostuvo con el enemigo la escolta del tren que fué á Palenque, fué mortalmente herido el cabecilla Herrera, cuyo cadáver fué recogido por la guerrilla del ingenio Providencia.

Día 30.—El Comandante de armas de Campo Florido comunica que ayer noche fué tiroteado el pueblo por un gru-

po insurrecto, desde las lomas del Boticario, sin que ocurriera novedad.

El oficial de la Guardia civil de lomas Candelas comunica que hoy á las tres de la tarde se encontraban acampadas las partidas de Castillo y de otros cabecillas en montes del Cristal, sitio donde vivían Luciano y Benigno Díaz, teniendo avanzadas como de unos doscientos insurrectos junto á la finca de éstos, con fuerzas en lomas Escielia Carrasco y el resto de las partidas, como de unos mil hombres, en el término de Guara.

El Comandante militar de Batabanó participa que en la finca San Nicolás se halló colgado de un árbol el moreno Domingo Martos.

El coronel Maroto reconoció Babiney, San Juan, Puerto Escondido, San Alejo, Padrón, la Oliva, Condessa, Morales y Amistad, pernoctando en Güines, sin novedad.

El teniente coronel Cirujeda comunica desde Punta Brava que practicó reconocimientos por Masín, Gómez, Porlier, Baracoa y Palomino, sin novedad. Añade que, según confidencias que ha recibido, cree que en el combate de Cayo Rosa murió el titulado general Silverio Sánchez.

Día 31.—Un pequeño grupo insurrecto hizo fuego la noche anterior sobre el ingenio Santa Rita (Madruga), resultando un paisano herido.

El coronel Rotger ha practicado reconocimientos desde Alquizar por la parte Sur, sin novedad.

Hoy unas emboscadas establecidas por el Comandante de armas de Guara, en las inmediaciones de la población, causaron un muerto y un herido á un grupo de diez á doce insurrectos que habían incendiado un bohío. El muerto fué recogido, así como el caballo, montura, machete y municiones que llevaba.

ENERO, 1897

Día 1.º—El Comandante militar de Guara, con emboscadas colocadas en las inmediaciones del poblado, hizo un muerto al enemigo, que resultó llamarse Eusebio Muñoz. Comu-

nica el mismo Comandante militar que Castillo, herido, pasó ayer tarde con otros dos, heridos también, por el batey del ingenio Navío, que se dice está oculto en las lomas Gavilana y Chimborazo.

El teniente coronel Aguilera da cuenta de los reconocimientos que ha efectuado por Santa, Hoyo Colorado, San José de Aguirre, Rancho Viejo, Lomas Escalera y potrero Unión, durante dos días, sin haber encontrado más que un grupo de tres ó cuatro insurrectos que hicieron fuego á nuestra fuerza, abandonando tres caballos.

El teniente coronel Rosell da cuenta de haber tenido en Mi Rosa un ligero tiroteo con un grupo rebelde setenta caballos de nuestras fuerzas, que habían salido para proteger un convoy de carretas. Después hizo un extenso reconocimiento con todo el regimiento, sin que ocurriera novedad.

Exploraciones efectuadas desde San Juan de Dios por Begonia y Asunción hasta Herradura, por la columna Fuentes, dieron por resultado destruir una importante salina con veintitrés calderas; el enemigo dejó nueve muertos, tres prisioneros, cuatro caballos y municiones que se le cogieron.

Presentados: Cuatro.

Día 2.—Comunica el Comandante de armas de San José de las Lajas que el día primero se encontraba la partida de Castillo en Chimborazo y Carmen, con avanzadas colocadas en Sábalo y potrero Deleitoso.

El comandante Benedicto, con la columna de la Lealtad, dió hoy alcance á los rebeldes en Arango, en cuyo punto se cruzaron los primeros disparos, generalizándose el fuego al llegar á Sacramento, donde el enemigo presentó extensa línea de fuego; fué batido en los indicados puntos y en Puente Tino, Romero, la Gallega, la Zarza, San Nicolás y lomas de Santa Bárbara, donde se dispersaron al darse cuenta de la llegada de la columna de Guadalajara, que tropezó con alguno de los grupos de los fugitivos; el fuego duró cinco horas, causando al enemigo treinta y ocho muertos, que dejaron, y muchos caballos; se le hicieron cuatro prisioneros heridos que fallecieron, y se le cogieron armas y municiones; por nuestra parte tuvimos un oficial y catorce individuos de tropa heridos, seis caballos muertos y tres heridos. Las fuer-

zas del enemigo se componían de las partidas de Aguirre, Aranguren, Raúl, Montero, Rufino García y de otras desconocidas en la zona, que formaban un total de unos dos mil hombres.

El coronel Feijóo ha practicado hoy reconocimientos por San Luis y Castillo, sin que ocurriera más novedad que la de haber tiroteado una pareja rebelde, llegando después á Campo Florido, donde pernoctó.

El coronel Rotger salió hoy de Alquizar y, practicando reconocimientos, llegó á Güira, sin novedad.

Día 3.—El coronel Rotger salió hoy de Güira á efectuar reconocimientos por Santa Rosa, San Vicente, Santo Domingo, Delicias, Sandoval, ingenios Recurso y Santa Teresa, llegando á Cañas sin más novedad que la de haber perseguido un grupo de cuatro rebeldes, que dejó en el campo, dos caballos y una mula. El escuadrón Vitoria continuará la marcha á Artemisa para quedar á la disposición del General en Jefe.

La guerrilla local de Güira de Melena sostuvo, al regresar de forrajear, un tiroteo con unos treinta insurrectos, que dejaron en el campo un muerto que fué identificado, y un caballo, un machete y una tercerola.

La guerrilla local de San Antonio de las Vegas sorprendió un grupo enemigo, al que causó bajas que pudo retirar, dejando en el campo dos caballos con monturas; la guerrilla tuvo un herido de arma blanca.

Entre las estaciones de Jaruco y Campo Florido fué tiroteado el tren, sin que ocurriera novedad á los viajeros ni á la escolta.

Día 4.—El regimiento de Pizarro, desde Batabanó, reconoció la costa y gran extensión de terrenos, regresando á Quivicán, sin novedad.

El coronel Rotger, con el Provisional de Baleares, reconoció su zona por la parte Sur de Alquizar, regresando á este punto á las ocho de la noche, sin novedad.

La noche anterior fué tiroteado ligeramente el poblado de San Felipe y se quemaron algunos bohíos de los alrededores; la guarnición no tuvo novedad.

La columna de Almansa, fraccionada, hizo extensos reco-

nocimientos desde Jaruco, encontrando el día dos en montes de Castilla una partida de unos doscientos rebeldes, batiéndola y persiguiéndola hasta la Pita, donde se dispersó, acampando la fuerza en dicho punto. En su huida dejó el enemigo siete muertos, diez caballos, también muertos, veinte vivos con monturas, dos tercerolas, ocho machetes y municiones; la columna tuvo un soldado de Almansa herido, grave, de bala explosiva, tres caballos de la compañía montada de Almansa, muertos, y seis heridos, cuatro de éstos del escuadrón de la Princesa y dos del Príncipe.

Ayer salió por Bodega, Castilla, San Luis y San Joaquín, tiroteando un grupo de seis á ocho insurrectos, los que se dispersaron en Quesada; continuó por el ingenio San Miguel y Calafate, en cuyo punto pernoctó. Hoy reconoció San Luis y montes de la Escalera, donde encontró un pequeño grupo de unos quince á veinte insurrectos, que se internaron entre las breñas después de un pequeño tiroteo; siguió por la Jaula, ingenio Armenteros y Catalina, en cuyo punto pernocta.

MATANZAS

NOVIEMBRE, 1896

Día 1.º—En la noche del día treinta al treinta y uno del mes pasado, los rebeldes tirotearon los fortines del ingenio Cañas, y el día treinta y uno quemaron unos cañaverales inmediatos á dicho ingenio y otros próximos al batey del ingenio Conchita.

Hoy se ha incorporado á su columna, y tomado su mando en Ceiba Mocha, el coronel Pavía.

La columna del batallón Movilizados de Matanzas, practicando hoy reconocimientos, encontró en Miscelánea un grupo insurrecto, al que causó un muerto.

El coronel Molina, con la columna de Cuenca, encontró en Tinina la retaguardia de una partida insurrecta, á la que causó un muerto é hizo un prisionero.

La última noche, pequeños grupos insurrectos quemaron

varias sitierías próximas á Arabos, é hicieron algunos disparos al poblado.

Habiendo sabido el comandante Ambel que el cabecilla Aurelio Sanabria trataba de reunirse con algunos insurrectos dispersos á la partida de Pancho Pérez, resolvió impedir esa reunión, por lo que se dirigió desde Amarillas sobre la montaña Prendes, hacia Blanquizales, encontrando las avanzadas enemigas en la Ciénaga, cerca del último punto expresado, las que huyeron después de un pequeño tiroteo, en el que se destruyó al enemigo un campamento y se le cogieron veintiún caballos con monturas, carnes, viandas y otros efectos; tomado el rastro de la partida principal, fuerte de unos cincuenta hombres, se diseminaron en grupos, los que se internaron en la Ciénaga de Zapata.

Manifiesta el Comandante de armas de Unión que, enterado por confidencias que de la finca Saloni, una partida rebelde se había llevado cuarenta reses, dispuso que saliera la compañía volante de Guardia civil y las guerrillas locales en su persecución. Las indicadas fuerzas practicaron reconocimientos por la línea férrea, siguiendo el rastro del enemigo hasta Salsipuedes, en cuyo punto encontró la partida, fuerte de unos doscientos cincuenta insurrectos montados, mandados por Álvarez (a) *El Gallego*, contra los que rompió el fuego, logrando desalojarles de las posiciones que ocupaban; les causaron cinco bajas y les ocuparon cuatro caballos; la columna no tuvo novedad.

Presentados: En Cervantes, uno, sin armas, de la partida que fué de Morejón; en ingenio Cañas, uno, con revólver y machete, procedente de la partida de Álvarez; en Colón, uno, con revólver, de la partida Varona; en Claudio, uno, sin armas, de la partida de Pepe Roque.

Día 2.—Un oficial y cuarenta caballos de la guerrilla de Cervantes, sostuvieron fuego con la partida Carreras en terreno Chudra, á la que causaron un muerto y un herido, que logró escaparse; además se apoderaron de un caballo con montura; nuestra fuerza no tuvo novedad.

Una partida de cincuenta insurrectos quemó el almacén de la estación de Agüica y se llevó la documentación de la empresa.

El tren de Itabo á Recreo tuvo que retroceder por haber encontrado levantados, cerca de Sabanilla, varios railes y cinco postes telegráficos destruídos.

Hato Nuevo fué tiroteado por un grupo insurrecto, en persecución del cual salió la guerrilla de Infantería de Marina, sin poderla alcanzar.

Hoy, fuerzas del destacamento de San José Mayabón, en reconocimientos practicados en Cuatro Esquinas, batieron un pequeño grupo insurrecto, destruyéndole el campamento y ocupándole dos caballos; continuada la persecución, se dispersó dicho grupo en Dulce Nombre.

Presentados: En Alfonso XII, dos, con caballos, y uno de ellos con armas.

Día 3.—Participa el general Prats que el batallón de Valencia, en reconocimientos efectuados por Guanábana, ha incendiado en Buen Amigo dos campamentos enemigos y ha aprehendido un confidente insurrecto en Reyes. Da cuenta el expresado general que ochenta Movilizados y cincuenta infantes de Cuenca sorprendieron en los cogotales de Portocarrero el campamento del cabecilla Tavio, que tomaron sin disparar un solo tiro, causando al enemigo dos muertos al arma blanca, que fueron recogidos, varios heridos que pudieron retirar y un prisionero; le ocuparon en el campamento armas, municiones, caballos y otros efectos; los muertos, según los documentos que llevaban encima, eran, un titulado comandante llamado Federico Espinosa, y el otro, titulado alférez, denominado Manuel Machado; nuestra fuerza no tuvo novedad.

El comandante Díez Vicario da cuenta de los reconocimientos que llevó á cabo ayer con el batallón de Antequera, y dice que sostuvo tiroteos con pequeños grupos insurrectos en Raíz del Jobo, en Sierras de Prendes y Borrón; y al llegar á Sierras de Prendes, una fuerza insurrecta de unos sesenta hombres rompió el fuego contra la columna; siendo rechazados, á pesar de que estaban parapetados en el monte, y abandonaron en la huida cinco muertos y tres caballos; por nuestra parte, dos soldados heridos. Continuada la persecución de la fuerza insurrecta, se le destruyó el campamento.

Hoy ha reconocido Sierra Casimba, regresando á Cuevitas, sin novedad.

Presentados: Uno, con caballo, de la partida de Betancourt; otro, con una mula y montura, de la partida del Inglesito.

Día 4.—Participa el coronel Pavía que, en la madrugada de hoy, salió de Ceiba Mocha con su columna, para operar sobre loma del Pan, y al llegar á la de Sosa, el enemigo, dividido en varios grupos, rompió el fuego, siendo desalojado, pudiendo retirar varias bajas y dejando en el campo diez caballos muertos y seis que se ocuparon con monturas; se le destruyó también el campamento.

Ayer noche fué incendiado por un grupo insurrecto parte del ingenio Arroyo.

Comunica el general Prats que el batallón de Valencia pernoctó ayer en Unión, el de Antequera en Cuevitas, el de Navarra en Amarillas, Cuenca por Macagua, Bailén por Camarioca, el segundo batallón de María Cristina en Ceiba Mocha, el tercero del mismo cuerpo en Canasí, y el movilizado de Matanzas en Jagüey. Participa igualmente dicho general que en la misma noche de ayer fué atacado el poblado de Corral Falso, sin que ocurriera novedad. También dice que Lacret se encuentra por las lomas de San Miguel, y que dispone para atacarlo de la columna formada por los batallones de Valencia reforzado por ciento treinta infantes y el escuadrón de la Comandancia de la Guardia civil de Matanzas, que saldrá de Unión combinado con el batallón de Antequera, que lo hará de Cuevitas; quedando guardada la salida por Coliseo con el escuadrón de Colón y la guerrilla de Jovelanos.

El Comandante de armas de Unión, da cuenta de que en la última noche el enemigo incendió un campo de caña de la colonia de D. Oliverio Hernández.

Comunica el alcalde de Manguito que ayer noche unos grupos insurrectos, mandados por Valentín Rojas, quemaron algunas casas en Cumanayagua, robando ropas y efectos y haciendo algunos disparos á los fuertes del poblado, sin que ocurriesen desgracias personales.

El Comandante de armas de Navajas participa que ayer

noche fué volada una alcantarilla de la línea férrea en el kilómetro sesenta y tres, cuya avería quedó reparada.

Día 5.—La situación de las fuerzas de la tercera división del tercer cuerpo de Ejército, es en el día de hoy la siguiente:

Navarra, en Amarillas; Bailén, en Cárdenas; Antequera, en ingenio Luisa; Valencia, en Unión; segundo de María Cristina, en Ceiba Mocha; tercero de María Cristina, en Canasí, y Movilizados de Matanzas, en Jagüey.

Participa el coronel Molina (columna Cuenca) que, en reconocimientos que ha efectuado hoy por los Arabos y San Pedro, hizo un muerto á los insurrectos, que pertenecía á la prefectura de Angustias; se le ocuparon seis caballos útiles y otros que se sacrificaron.

Presentados: Dos, con caballos; uno, con armas.

Día 6.—Hoy da cuenta el general Prats que ayer noche un pequeño grupo rebelde se acercó á un corral de ganado, en el poblado de Navajas, haciendo fuego á las avanzadas establecidas, las que contestaron al mismo, retirándose el enemigo sin que ocurriera novedad ni en el poblado ni en la tropa.

Comunica la misma autoridad que entre Bosca y Madán los insurrectos colocaron en la vía férrea una bomba explosiva que, al estallar en el momento de pasar el tren de carga de Jovellanos, le causó averías, sin que ocurriera más novedad; los desperfectos quedaron reparados.

El Alcalde municipal de Sabanilla dice hoy que Lacret, con una numerosa partida insurrecta, pasó por el batey del ingenio Monserrat, en dirección á Babiney.

Da cuenta el Comandante militar de Colón de que habiendo sabido por confidencias que existía una partida insurrecta en los montes del ingenio Mercedes de Carrillo, había salido con ochenta caballos, encontrando á los rebeldes en la colonia de Urumea, sosteniendo con ellos un nutrido fuego y haciéndoles tres muertos blancos, que recogió, y además armas, municiones y seis caballos; continuando la persecución, volvió á atacarla en la colonia del Hoyo, en cuyo sitio quemaron las casas; en este segundo encuentro les causaron dos muertos más, dejando además cuatro caballos muertos. Se supone que esta partida era la de Pancho Pérez, compuesta

de unos cien hombres; por nuestra parte tuvimos dos heridos.

El teniente coronel Aldea, con los batallones de Valencia y Cuenca, las guerrillas de Matanzas y Sabanillas y un escuadrón de la Guardia civil, encontró al enemigo en la tarde de ayer, en el ingenio Arco Iris, causándole cuatro muertos. Continuando el mismo día los reconocimientos por potrero Unión y lomas de San Miguel, sostuvo varios tiroteos, en los que se hicieron al enemigo bastantes bajas, é identificados los cadáveres resultaron ser, uno de ellos el de un titulado capitán, denominado Guillermo Gould, hermano del Inglesito, y otro el de un titulado alférez, denominado Antonio Rodríguez; se le destruyó el campamento y varios depósitos y se le ocuparon medicinas, seis Mausers, dos Remingtons, tres tercerolas, diez caballos, hamacas y efectos; se cree que eran las partidas de Lacret y Rojas; por nuestra parte tuvimos un guardia civil herido.

Presentado: Uno, sin armas.

Día 7.—El general Prats comunica que la emboscada establecida al Sur del ingenio Flora hizo fuego sobre un grupo de rebeldes hiriendo á un negro, que abandonaron, y le ocuparon dos caballos heridos y efectos.

Día 8.—Comunica el mismo general Prats que la guerrilla Cervantes, al mando del teniente Presar, en reconocimientos que efectuó, encontró un grupo de treinta hombres, á los que tirotearon, y dispersándose dejaron en el campo un muerto, que identificado resultó ser un tal Ángel Tomé, que ya se había presentado dos veces; la fuerza no tuvo novedad. La misma autoridad participa también hoy que fuerzas del destacamento de Quintana, en una emboscada establecida en la Perica, hicieron fuego sobre dos individuos, hiriendo á uno, al que ocuparon dos sacos de carne y efectos. En el mismo día, en el ramal de la línea férrea del Jagüey, se encontró sobre los railes un aparato explosivo, y, enterrados, cincuenta y seis cartuchos de dinamita. El tren de los Arabos descarriló casualmente en San Cristóbal.

Dice también hoy el general Prats que veintiún caballos del escuadrón de Movilizados de Cárdenas, en reconocimientos efectuados por Maribona y Canteras, batieron á un grupo

enemigo, al que hicieron dos muertos, que cogieron, ocupándole además siete caballos; la fuerza tuvo un contuso. Añade que la columna formada por el batallón Movilizados de Matanzas, en combinación con las guerrillas locales de San Claudio, practicaron una operación sobre Jicarita, entrando en el Hato por tres puntos distintos, y batieron enemigos dispersos, á los que hicieron seis muertos, que dejaron en el campo.

El escuadrón de la Guardia civil de Colón y guerrillas locales de Jovellanos, recorrieron terrenos de Soledad y Carambola, encontrando un grupo enemigo, al que hicieron un muerto.

El coronel Pavía hizo reconocimientos sin novedad, pernoctando en Felicia; mañana continuará las operaciones.

Presentado: Uno, sin armas.

Día 9.—Según comunica el Comandante militar de Bolondrón, los cabecillas Lacret, Dantín, Domínguez y Eduardo García, se encuentran reconcentrados con sus partidas en el barrio de Galalón.

Dice el general Prats que al salir en la mañana de hoy la boyada del ingenio España, custodiada por cuatro guerrilleros, fué atacada por el enemigo, que se llevó gran número de reses; pero treinta jinetes y quince infantes que salieron de dicho ingenio batieron al enemigo, fuerte de unos cien hombres, rescatando las reses, haciéndole bajas y ocupándole tres caballos; por nuestra parte tuvimos un peón de la finca muerto. Dice también dicho general que la columna del batallón de Antequera, en reconocimientos efectuados, encontró un grupo insurrecto, que al ser sorprendido abandonó su campamento después de un ligero tiroteo, dispersándose por los cañaverales; fueron perseguidos por la guerrilla, que les hizo tres muertos; por nuestra parte, un guerrillero herido.

En el mismo día de hoy, otro grupo insurrecto tiroteó el tren que salió de Alfonso XII, saliendo la guerrilla local en protección del mismo, resultando muerto un paisano.

Día 10.—Comunica el general Prats que, según dice el Comandante de armas de Bocas Camariocas, en la noche del ocho fué atacado ese poblado por frente al río, por una par-

tida de unos ciento á ciento cincuenta insurrectos, que según dicen mandaban Carlos Rojas y Juncos; el fuego, que fué contestado por las fuerzas de la prevención, fortines y paisanos, duró cinco horas. De tres negros que se dirigían á quemar unas casas, fué muerto uno de ellos de un tiro que le disparó el cabo Ramón Vallejo; este cabo, que era moreno, iba acompañado de tres municipales que acudieron, consiguiendo evitar por aquel lado el incendio, á pesar de lo cual, á la entrada del poblado fueron quemados algunos bohíos. Al día siguiente se practicaron reconocimientos y se encontraron cuatro muertos, de los que identificados resultó ser uno de ellos un vecino del poblado, llamado Ramón Rivas, que servía de espía á los rebeldes.

El mismo general da cuenta hoy de que el Alcalde municipal de Cuevitas, con parte de las guerrillas locales, salió á practicar unos reconocimientos por Venturilla, punto donde se señalaba la presencia del enemigo. Al llegar al sitio llamado Toro, lo alcanzó, haciéndole dos muertos; continuando la persecución por el cafetal de Marcos, volvió á encontrarlo y le hizo otros tres muertos, logrando dispersarlo; se le ocupó una acémila con efectos y algunas armas; la guerrilla no tuvo novedad.

Dice el Comandante militar de Aguacate que ayer noche fué incendiado el cañaveral del ingenio Arverhoff.

Ayer salió de Cuevitas la columna de Antequera, reconociendo los Guajacales, donde sorprendió dos campamentos, ocupando en ellos víveres y medicamentos y tiroteando á algunos individuos aislados; mataron á tres de ellos, que identificados, resultó ser uno el titulado teniente Rufino Alba; se continuó la operación por Raíz del Jobo hasta el ingenio Caneyas, sin que ocurriera más novedad.

Presentado: Uno, con armas.

Día 11.—Participa hoy el general Molina que, en los reconocimientos que practicó con parte de su columna, encontró en Pinito Blanco la partida de Barreto, compuesta de unos cuarenta á cincuenta jinetes, que después de una pequeña resistencia se dispersaron, abandonando en el campo dos muertos, quince caballos con monturas y dos tercerolas con carteras de municiones; al internarse en los montes, se vió

que llevaban otros muertos y heridos; por nuestra parte tuvimos un sargento herido.

Participa el general Prats que la situación de la fuerza de su división en el día de ayer, era la siguiente:

Navarra en Manguito; Antequera en Jovellanos; Cuenca en Itabo; tercero de María Cristina en Ceiba Mocha; segundo del mismo en su zona; Peninsular de Bailén en su zona; Valencia en Cidra, y el batallón Movilizado de Matanzas en Jagüey.

Participa hoy el primer teniente, en funciones de Alcalde de Sabanilla, que ayer noche acampó una partida de unos cuatrocientos insurrectos en el potrero La Palma, que en la madrugada se dirigió al barrio de Río Auras.

El Comandante de armas de Bolondrón participa hoy que, según confidencias, numerosas fuerzas mandadas por Lacret, Eduardo García y otros cabecillas, se encontraban en Zayas y Bartolillo, con intención, al parecer, de atacar el ingenio Flora.

El teniente coronel Aldea, con el batallón de Valencia, participa desde Unión que en los combates librados ayer tarde en terrenos del ingenio Cañas, y en la mañana de hoy en Garzón, tuvo su fuerza un herido y dos contusos; no se pudieron precisar las bajas que tuvo el enemigo, y sólo se pudo identificar al titulado teniente Ernesto León, que, muerto, fué abandonado en el campo; se les ocuparon además armas y once caballos con monturas.

Ayer salió de Bermeja, mandando las columnas de María Cristina y Almansa, el teniente coronel Aguilera, llegando con las dos al ingenio Cañas, y siguiendo sola la de María Cristina por las sitierías de Manuel González á la Catalina, y la de Almansa también sola por el Rosario, Gallín, sitierías de Santa Polonia y San Francisco de Bango, en cuyo punto encontró un grupo de cuatro á cinco insurrectos, al que hicieron un muerto, fueron á pernoctar las dos columnas á Catalina de Gullón. Hoy la de María Cristina fué por Juan Lucas, Bango y Cantón, retrocediendo á Miguel Ortega; y con la de Almansa reconoció Mazas, Gallón y potreros Dolores y Cantón; también reconoció Miguel Ortega, desde cuyo punto la de María Cristina marchó para Bermeja y la

de Almansa para Alfonso XII, á cuyo punto llegó á las cinco de la tarde, según participa dicho jefe.

Presentado: Uno, sin armas..

Día 12.—Comunica el general Prats que las fuerzas de la división pernoctaron ayer en los puntos siguientes:

Valencia, en Unión; segundo de María Cristina, en Bermeja; tercero de María Cristina, en Ceiba Mocha; Antequera, en Jovellanos; Movilizados de Matanzas, en Jagüey; Infantería de Marina, en Recreo; coronel Molina (Cuenca), en Itabo; Navarra, en su zona; Bailén primero Peninsular, en su zona.

El mismo general Prats da cuenta de que ayer noche los insurrectos quemaron cinco casas en el barrio de Canimar, saqueando dos de ellas; eran de la partida de Ricardo Sánchez.

Presentados: En Matanzas, dos, sin armas.

Día 13.—Hoy participa el comandante Ambel que, enterado de que el enemigo tenía en la Montaña una prefectura donde se cuidaba un gran número de caballos, salió de Manguito con el batallón de Navarra, fraccionando su fuerza en tres columnas, de las que dos sostuvieron fuego con pequeños grupos enemigos, á los que hicieron un muerto en Abreu y Pedregal de Prendes, en cuyo punto tenían efectivamente la prefectura, la que se tomó y destruyó sin resistencia; se les ocuparon ciento veinte caballos, efectos de caza y armas; nuestra tropa no tuvo novedad.

Día 14.—El teniente coronel Aguilera, con el batallón de Almansa, salió el día doce de Alfonso XII, reconociendo ingenio central Felicia, Casaley y Pedroso. En el sitio de Federico Prado encontró una prefectura con diez ó doce hombres, que después de un ligero tiroteo dejaron en poder de la columna dos muertos; se les destruyó el campamento. Siguió los reconocimientos, acampando después la fuerza, continuando el mismo día doce la marcha por ingenio Luisa, San Juan, San Antonio Valdés, llegando á Cabezas sin novedad.

Hoy da cuenta el Comandante de armas de Hato Nuevo que, al salir á forrajear la guerrilla local, encontró un grupo insurrecto cerca del ingenio Telégrafo, al que hizo un muer-

to y un prisionero gravemente herido; nuestra fuerza no tuvo novedad.

El teniente coronel Aguilera, enterado de que las partidas de Betancourt, Perucho y Sanguily, en número de unos trescientos insurrectos, se encontraban en el Buto, salió de Cabezas con su columna de Almansa y treinta hombres de la guerrilla local, alcanzando al enemigo en la Bija; perseguido éste por la Caballería, se internó en las lomas del Purgatorio, corriéndose después hacia Laguna Larga, donde tomaron posiciones, de las que se les desalojó, dejando dos muertos en poder de las tropas; y además, cinco caballos, ocupándoles siete más con monturas, suponiendo que debía llevar muchos heridos; la columna tuvo al segundo teniente de Arapi-les Lhardy gravemente herido, resultando la jornada excesivamente penosa, á causa de la lluvia torrencial. Continuó aquel jefe los reconocimientos por Ceiba Mocha, llegando á este poblado sin novedad.

Hoy da cuenta el general Prats de que, habiendo sabido que el enemigo estaba reunido en Sequera, ordenó que salieran cien hombres de Cuenca, el escuadrón de la Guardia civil y las guerrillas locales de Cimarrones, que encontraron al enemigo emboscado en Cañas Bravas, sosteniendo con él dos horas de fuego, hasta que fué dispersado; nuestras fuerzas tuvieron tres muertos y tres heridos de tropa; el enemigo llevaba bastantes bajas, que se le vieron recoger, y se le ocuparon diez y seis caballos.

Día 15.—En reconocimientos efectuados por el batallón de Antequera, por el demolido ingenio de San Miguel, encontró un grupo enemigo, al que cargó la guerrilla de dicho Cuerpo, haciendo cinco muertos y dispersando á los demás.

El coronel Molina, con el batallón de Navarra, practicó al amanecer del día doce, fraccionada su columna, reconocimientos por ambas orillas del río Palma, lo que dió por resultado dar, en Cayo Naranjo, muerte á un insurrecto, y coger prisioneros á otros tres, de los que uno de ellos estaba herido.

El día trece, en el término de Guamutas, el mismo coronel alcanzó y mató al titulado capitán Emilio Padrón y á otros insurrectos, todos ellos de la partida de Barreto, ocu-

pándoles además una tercerola, municiones y dos caballos.

Día 16.—El teniente coronel Aguilera da cuenta de que ayer salió de Ceiba Mocha con el batallón de Almansa y el escuadrón del Príncipe, reconociendo los potreros Menocal y Purgatorio. En la sitiería de Riera encontró un grupo enemigo de unos ochenta hombres, que, después de una corta resistencia, se retiraron al potrero San José, de donde fueron desalojados, continuando después los reconocimientos por potreros Rego y Arroyo Arenas, donde encontró un campamento de unos cuarenta hombres, que dispersó, siguiendo á Medina para continuar por Cristina, llegando á Cabezas, donde pernoctó. En los diferentes encuentros dejó el enemigo tres muertos y cuatro caballos; la columna tuvo un soldado muerto y un herido, siendo la jornada pesada. Hoy salió el indicado jefe de Cabezas, practicando reconocimientos por Mercedes y el Tiempo, llegando á Bermeja á pernoctar, sin novedad.

La compañía de la Guardia civil, quedó distribuída, en el día de hoy, en la forma siguiente:

Un oficial y veinte guardias, en Unión; un oficial y veinticinco guardias, en Sabanilla; un oficial y veinticinco guardias, en Guanábana; un capitán y treinta guardias, en Acosta; quedando con la vigilancia de la línea por Empalme, Matanzas, Unión, Bermeja y Bolondrón, el resto.

Hoy salió el teniente coronel de Antequera de Corral Falso, con las guerrillas de su Cuerpo, la local y el escuadrón de Voluntarios movilizados, reconociendo Montes Jaruco, Mangas, la Ramona y Cafetal Carolina; en Serrano divisó tres insurrectos, dando muerte á uno de ellos.

La columna de Movilizados de Matanzas reconoció Prendes, Cachimba, Alto Caney hasta Gixaregros, donde destruyó un campamento, haciendo al enemigo dos muertos, ocupándole una tercerola, bastantes municiones, seis caballos con monturas y otros efectos.

La guerrilla de Cuevitas, en Bioso, encontró un grupo insurrecto que dispersó, cogiéndole dos caballos con monturas en mal estado.

Día 17.—La columna de Navarra, fraccionada, practicó hoy reconocimientos desde Cumanayagua hasta la Montaña,

encontrando en Baltinar una partida insurrecta de Guanajales, compuesta de unos treinta hombres, que se dispersaron á los primeros disparos, dejando en el campo veintiún caballos con monturas y varios efectos.

Dos compañías de la columna Molina y la guerrilla de Macagua, en reconocimientos por la Ciénaga, batieron un grupo insurrecto, al que hicieron un muerto, que fué identificado, y un prisionero con armas de la partida Barreto.

Día 18.—El Comandante de armas de San José de los Ramos salió con treinta hombres del batallón de Cuenca y veinte voluntarios, encontrando á un kilómetro las avanzadas enemigas que persiguió hasta Guasimal, logrando dispersarlas en montes San Andrés, recogiendo dos muertos, un revólver, tres machetes y cuatro caballos; la partida era de unos doscientos hombres, mandados por Felino Álvarez; la columna tuvo un moreno herido leve y un soldado también leve; además, dos caballos.

Día 19.—Fuerzas del batallón de Cuenca, compuestas de sesenta infantes y guerrilla local montada, salieron de San José Ramos, batiendo en Guasimal las partidas de Felino Álvarez y Favio, fuertes de unos cien hombres, que persiguieron, dispersándolos, haciéndoles dos muertos y cogiéndoles un revólver, cuatro machetes y cuatro caballos; la columna tuvo dos heridos.

La columna de Saboya, con la guerrilla de Limonar y el escuadrón de Sabanilla, sorprendieron fuerzas de la partida de Rojas, en Esmeralda y Ojo de Agua, haciéndoles once muertos, quemando tres campamentos y cogieron cinco caballos, una tercerola, una escopeta, tres fusiles Mauser, medicamentos, ropas y correspondencia; la columna, sin novedad.

Una compañía de Navarra, al practicar un reconocimiento desde Cumanayagua, encontró en los Algodones un grupo insurrecto de catorce hombres, á los que hicieron un muerto y cogieron un machete y un caballo.

La columna de Movilizados de Matanzas, en reconocimientos efectuados el día diez y siete por Raíz del Jobo y Martina, sorprendió y destruyó cuatro campamentos enemigos, ocupando nueve caballos útiles, once machetes, tres revólvers,

dos carteras y efectos, hirieron al titulado comandante Argüelles, que logró escapar dejando en nuestro poder su caballo y armas. La misma columna tuvo fuego ayer durante dos horas y media con el enemigo en montes Batey Nuevo, logrando desalojar á éste de sus posiciones. Una partida enemiga, que se supone era la de Francisco Pérez, fué batida dejando en nuestro poder dos tercerolas, cinco revólvers, un machete y treinta caballos; por nuestra parte tuvimos un soldado muerto.

Una compañía de Cuenca, batió hoy al enemigo en lomas Santa Clara y Hato Nuevo, cogiendo á éste seis caballos, un fusil Mauser y municiones.

Otra compañía de Cuenca sorprendió una prefectura en Sabanas Nuevas, y le hizo tres muertos, varios heridos y un prisionero, acupándole dos tercerolas, una escopeta y un rifle, seis machetes, cartuchos y siete caballos; por nuestra parte tuvimos un herido.

Presentados: En Sabanillas, dos, con machetes y caballos, de la partida de Cárdenas.

Día 20.—La columna de Antequera, en reconocimientos por Cuartón Chacón, hizo al enemigo un muerto.

Al llegar á Benavides un tren de viajeros, fué tiroteado; la escolta hizo al enemigo un muerto y varios heridos; aquella tuvo un Guardia civil herido.

La columna de Bailén batió al enemigo en potrero Morejón, causándole seis muertos.

La de Infantería de Marina, en el batey Carabayo, hirió á un insurrecto, cogiéndole un caballo con montura, un saco con municiones y otro con sal. Esta misma columna, practicando reconocimientos, encontró en Santa Rosa una partida insurrecta, la que persiguió hasta que la dispersó, quitándole muchas reses y efectos; la columna tuvo dos caballos muertos y dos heridos.

Presentados: En Matanzas, dos, uno de ellos armado de revólver.

Día 21.—El comandante Ambel, con fuerzas de Navarra, fraccionadas en dos, batió ayer y anteayer á las partidas de Sanguily y Juan Rus, en Raíz del Jobo, Alagón, San Juan y Abreu, haciéndoles siete muertos, que se recogieron,

así como tres prisioneros, once caballos, nueve tercerolas, dos fusiles y ocho machetes; por nuestra parte tuvimos un muerto, once heridos y un contuso.

Presentados: En Cárdenas, dos, sin armas.

Día 22.—Según participa hoy el general Prats, entre Cárdenas y San Antonio descarrilaron los carros que iban con la exploradora, á causa de la explosión de una bomba de dinamita, salvándose la exploradora y los empleados. La misma partida que causó la explosión tiroteó el tren de viajeros que iba detrás, el cual retrocedió á Cárdenas, resultando heridos una señora, un viajero, un guardia civil y un fogonero, de gravedad los últimos; los carros fueron quemados; la guerrilla reconoció el lugar del suceso, encontrando el rastro de unos diez hombres.

La columna de Infantería de Marina, practicando ayer reconocimientos por Ramón, sostuvo fuego con una avanzada enemiga, que huyó dejando tres muertos.

Presentados: En Alfonso XII, uno, llamado Santos Lime del Campo, con machete y caballo, de la partida de Alba; en Bolondrón, uno, llamado Natalio Hernández, sin armas.

Día 23.—El oficial de la Guardia civil de Claudio, con los guardias á sus órdenes y las guerrillas del mismo punto, batió hoy en Ciénaga un grupo insurrecto, al que hizo dos muertos y dos heridos, destruyéndole un campamento, en el que ocupó una res y varios efectos.

La sección de Caballería de Movilizados de Jovellanos batió en la colonia Aguas Nuevas un grupo insurrecto, al que causó seis muertos y cogió dos tercerolas, tres machetes, cartuchos, caballos y efectos; por nuestra parte, no tuvimos novedad.

Presentados: En Hato Nuevo, uno; en Matanzas, uno, con caballo, sin armas.

Día 24.—La columna de Antequera salió de Jovellanos á practicar reconocimientos entre Alcancía y Ceres, encontrando un grupo de diez insurrectos, el que batió, haciéndole seis muertos, de los que cinco eran negros y el otro achinado, que se llamaba, según los documentos que llevaba encima, José Rojas; se les ocuparon tres caballos. Continuando la operación en Arroyo San Miguel, volvió á encontrar al

enemigo, que fué desalojado de las posiciones que ocupaba en las lomas y cañadas, hasta dispersarlo completamente; dejó sobre el campo once muertos, y se recogieron dos tercerolas, un revólver, seis machetes, cartuchos, trece caballos con monturas y un botiquín; se les quemó el campamento y seis grandes bohíos; la columna tuvo heridos graves al segundo teniente D. Francisco Gómez Souza y al soldado José Giraldo Gaspar; leves, el segundo teniente D. Serafín Correa y el soldado Quintín Muñoz; además, tres caballos muertos y dos heridos. Siguiendo á un grupo de los dispersos lo alcanzó en Andas, haciéndole dos muertos y dispersándolo por completo. El enemigo se componía de unos ciento ochenta hombres, ignorándose quién era el cabecilla. El Jefe de la columna recomienda el excelente comportamiento de todas las fuerzas.

El teniente coronel Alfau, en reconocimientos por San Juan, tuvo fuego con el enemigo, al que persiguió, cogiéndole caballos con monturas; nuestra fuerza tuvo un soldado contuso grave.

La columna del segundo batallón de María Cristina encontró al enemigo en el potrero de Miguel Rodríguez, donde estaba parapetado, desalojándolo de sus posiciones hasta dispersarlo, internándose en el monte y dejando sobre el campo un muerto con caballo, armas y municiones; además, once caballos, un mulo, un revólver y efectos; la columna tuvo el soldado Tiburcio Almansa herido grave, una tercerola inutilizada, tres caballos y dos acémilas muertos y tres caballos heridos. La partida estaba mandada, según referencias, por Lacret, Dantín, Domínguez y Álvarez, y la componían unos cuatrocientos hombres.

El comandante D. Alonso de Alba llegó á Hatillo, donde dispersó un grupo de cincuenta á sesenta insurrectos montados, á los que causó un muerto y les cogió una tercerola, municiones y caballo, no pudiéndose identificar el cadáver, que fué enterrado en Sigu; la columna pernoctó en la Rosa. De madrugada salió de nuevo á operaciones, encontrando á la partida Álvarez en Rosita, la que dispersó después de un ligero tiroteo, y volviendo á encontrarla después la caballería, cerca de Arroyo Grande, la cual iba apoyada por ciento

cincuenta infantes, encontrando en Tiembra la Burra la tercera guerrilla local de Esperanza, que se batía; reunida la fuerza montada, cargó sobre el enemigo, fuerte de más de cien hombres, y les causó siete bajas, que se llevaron, y seis caballos muertos; por nuestra parte, un guardia herido grave y un caballo muerto.

El comandante Ambel colocó varias emboscadas que tuvieron fuego con parejas enemigas, resultando dos caballos muertos.

Día 25.—Sin noticias.

Día 26.—El comandante Ambel encontró en Calzadilla un grupo enemigo, al que hizo un muerto, Manuel Rogés Lamar, titulado comandante. En Jucaral destruyó un campamento enemigo, ocupando cinco caballos.

El Comandante militar de la Unión participa hoy que, en la noche de ayer, entre diez y once, fué incendiada por un grupo insurrecto la casa mayordomía del ingenio Santa Rosa, que era la única que quedaba en dicho ingenio.

Dice el coronel Maroto que verificó reconocimientos por Esperanza, Linares, sitio Robles, ingenios San Miguel, Santa Rita y San Antonio, hasta Madruga, sin novedad.

Comunican de la Central que están interrumpidas las líneas entre Madruga y Matanzas.

Día 27.—La columna de Antequera, en reconocimientos por Limones, lomas Saratoga y río de Auras hasta Bolondrón, encontró en Julia un grupo insurrecto, mandado por Pancho Zamora, que fué batido, dejando en el campo dos muertos, cogiéndole una bandera, dos machetes y tres caballos. Continuando la operación, encontró otro grupo capitaneado por Tata, el cual fué dispersado, dejando en el campo otros dos muertos, que fueron identificados, y además un rifle y municiones.

Día 28.—La vanguardia de la columna del segundo batallón de María Cristina batió ayer en terrenos de Águila pequeños grupos insurrectos, á los que hizo tres muertos, siendo uno de ellos el titulado capitán Rudesindo Pérez; la columna tuvo herido grave al práctico de Sabanillas Francisco González Díaz.

Una partida insurrecta, que se cree era la de Betancourt,

hizo ayer noche varias descargas sobre la casa donde se alojaba la fuerza de la Guardia civil en Acosta, huyendo el enemigo al ser contestado por el destacamento; resultó herido un paisano.

La guerrilla local del ingenio Flora dispersó un grupo de unos diez y siete insurrectos, al que cogió dos caballos con monturas, hamacas, hules y viandas.

Ayer la columna de Antequera sorprendió en el potrero del ingenio Inglesito un pequeño campamento insurrecto, el que destruyó, haciendo al enemigo dos muertos, cogiéndole tres caballos, viandas y efectos.

Al llegar esta mañana á Puente Calderón el tren de reparación, explotó una bomba de dinamita, produciendo contusiones á un soldado de la escolta y pequeños desperfectos en el carro blindado.

Fuerzas de la tercera zona, en reconocimientos efectuados hoy por Contreras, encontraron un grupo rebelde, al que hicieron dos muertos, que quedaron en el campo, apoderándose además de dos machetes y tres caballos.

La columna de Infantería de Marina, en reconocimientos efectuados por Perico y Vista Hermosa, batió en Sabanas Nuevas un grupo enemigo, apoderándose de diez y seis caballos y de cuatro monturas.

El coronel Molina, en reconocimientos practicados ayer y hoy, sorprendió varios campamentos de pequeños grupos rebeldes y recogieron diez y seis caballos con monturas, una tercerola, tres machetes y varios efectos.

El teniente coronel Armendáriz batió hoy en Carmona á las partidas que supone eran las de Pancho Pérez y Sanabria, causándoles bajas, según afirman confidencias. Continúa su operación sobre Maquinista, en cuyo punto, según afirma el Alcalde de Cuevitas, se halla el enemigo.

Presentado: En Hato Nuevo, uno.

Día 29.—El coronel Molina, fraccionando su columna por compañías, reconoció los montes de Cantarrana, San Cristóbal y Santa Rita, encontrando campamentos de pequeños grupos enemigos, dando muerte á dos blancos, que fueron identificados; les ocuparon además dos tercerolas, dos machetes, carteras, municiones, nueve caballos con monturas y

diez y seis sin ellas, medicamentos y otros efectos; por nuestra parte, resultó herido grave el soldado de Cuenca llamado Agapito Serrallo Bellón.

El teniente coronel Rabanal, que opera con la mitad de la columna en el término de Guamutas, encontró en río Palma una pequeña partida insurrecta, que dispersó, dando muerte al titulado capitán Miguel Corro, y apoderándose de una tercerola. En montes Aurrera sorprendió una prefectura con cuarenta y seis caballos, en su mayoría inútiles, dos monturas y una acémila.

Fuerzas del destacamento del ingenio San Lorenzo, emboscadas el día veintidós por la noche, hicieron fuego á una pareja insurrecta, matándole una mula y cogiéndole un caballo con montura y varias prendas.

En las noches de ayer y hoy han sido incendiadas varias colonias y campos de cañas de los ingenios San Cayetano y Antonia.

Presentado: En San Pedro Mayabón, uno, con tercerola, de la partida Aguilar.

Día 30.—El comandante Ambel supo que Felino Álvarez y Ricardo Trujillo estaban acampados en Yucaral, por lo que salió, en la madrugada de ayer, del ingenio Occitana, para dicho punto. En Arango hizo huir una avanzada enemiga, la que abandonó cuatro caballos con monturas y efectos; y en Cinturilla encontró un campamento recién abandonado por las partidas de aquellos cabecillas, compuestas de unos sesenta á cien insurrectos, los que fueron sin duda avisados por el fuego de la avanzada y se disgregaron en pequeños grupos, que tomaron su mayoría la dirección de las Villas por Rosario, Voladoras y Güira Boquerones, como lo comprobó siguiendo algunos rastros con la Caballería.

Hoy, cincuenta caballos de la guerrilla de Limonar, han perseguido grupos insurrectos (que incendiaron cañaverales) hasta el potrero María, en cuyo punto dieron muerte á un negro armado.

Esta mañana, la primera y segunda guerrilla de Claudio encontraron en terrenos de Cuevas y Cantabria un pequeño grupo enemigo, al que batieron, ocupándole dos caballos con monturas, municiones y documentos. Las mismas guerrillas

y parte del destacamento de Santo Domingo, tuvieron fuego en la tarde del día veintisiete en el barrio Escalera con el enemigo, que ocupaba ventajosas posiciones, de las que fué desalojado, abandonando cinco caballos con monturas, cuatro muertos, pudiendo retirar sus bajas; por nuestra parte no tuvimos novedad.

Presentados: En Recreo, uno, con armas; en Nueva Paz, dos, uno de ellos con armas y otro sin ellas.

MATANZAS

DICIEMBRE, 1896

Día 1.º—El Jefe de la octava zona, teniente coronel Ambel, en reconocimientos practicados por el río Palma, encontró un campamento insurrecto como de unos veinte hombres, que tomó, haciéndoles un muerto y cogiéndoles ciento cuarenta y cinco reses, que devolvió al ingenio Dulce Nombre, por proceder de él; además cinco caballos con monturas y tres machetes.

El coronel Pavía, del regimiento de María Cristina, en reconocimientos practicados con su columna, el día veintiuno de Noviembre último, hizo un muerto al enemigo y le cogió dos caballos. Ayer encontró en el potrero Mendoza á las partidas de Lacret, Pío Domínguez y Dantín, fuertes de unos trescientos hombres: les tomó las posiciones y los persiguió hasta que se fraccionaron en varias direcciones; el combate y la persecución duraron tres horas, dejando el enemigo en el campo catorce muertos, siendo uno de ellos el titulado teniente coronel José Antonio Argüelles, ayudante de Lacret, armas, municiones y una carterá con documentos de este último cabecilla, siete caballos muertos y ocho vivos; la columna tuvo heridos leves al primer teniente D. Ignacio Franco y á un soldado. En Sabana Grande hizo la columna prisionero al insurrecto, enfermo, Leopoldo León.

Hoy á la una y cuarto de la madrugada fué tiroteado Unión de Reyes por un grupo enemigo, ignorándose el cabe-

cilla que lo mandaba y de cuántos individuos se componía. Fuerzas de la columna de Valencia y de la guerrilla de Matanzas practicaron reconocimientos, sin novedad.

Presentados: En Alta Misal, uno, procedente de la partida de Catalán, con armas; en Hato Nuevo, cuatro, sin armas; en Bermeja, uno, procedente de la partida de Águila, con armas.

Día 2.—El Comandante de armas de Limonar, con la guerrilla local y sesenta caballos, conduciendo un convoy á Julia, fué hostilizado por una avanzada enemiga en la loma Diamante, á cuyo punto, después de terminada la operación, mandó la fuerza de Caballería, que quemó los campamentos enemigos é hizo cuatro muertos á la partida de Antonio Martínez, hiriendo á un prefecto y recogiendo tres caballos, cinco monturas, un revólver y tres machetes; por nuestra parte tuvimos un caballo herido.

El coronel Zamora, Jefe de la séptima zona, en reconocimientos por los montes Santa Rita de Armas, encontró un grupo enemigo de unos ocho á diez hombres, que huyó abandonando un Mauser, una tercerola, nueve caballos y efectos.

El Comandante de armas de Itabo tuvo fuego con el enemigo en las lomas de San Juan y San Blas, dispersándolo y cogiéndole doce caballos con monturas; por nuestra parte tuvimos dos caballos muertos.

Participa el teniente coronel Aldea que en Carmen Amors alcanzó á la partida Betancourt, á la que persiguió hasta Buen Amigo, en cuyo punto se dispersó é internó por las lomas Purgatorio, abandonando cinco muertos, tres caballos equipados, armas, municiones y efectos; les destruyó el campamento, cogiéndoles en él cuatro reses. El enemigo usó en este encuentro de proyectiles explosivos; la columna tuvo dos caballos heridos.

Fuerzas de Navarra encontraron en Cupeyes las avanzadas de la partida Crispulo Castillo, que batieron, persiguiéndolas hasta Campeón, donde atrincheradas resistieron nuestro fuego durante media hora; causándonos dos heridos. Se ignoran las bajas del enemigo; la partida se dispersó en dirección de la provincia de Santa Clara. Reconocido el campa-

mento, se encontraron en él nueve caballos muertos, siete vivos con monturas y tres vacas.

El Coronel de la séptima zona participa que, siguiendo los reconocimientos por montes Santa Rita, se destruyeron varios campamentos, haciendo al enemigo cuatro muertos, y se le cogieron un rifle, una tercerola, machetes, caballos y documentos.

El Jefe de la segunda zona participa que, en reconocimientos efectuados por los ingenios Félix, Tolón y Segundo, la columna hizo cinco muertos á grupos insurrectos.

Presentados: En Hato Nuevo, uno, sin armas; en Navajas, uno, también sin armas.

Día 3.—*Presentados:* Dos con tercerola, machetes, caballos y veinticuatro cartuchos; manifiestan que probablemente se presentarán más insurrectos, á causa de la activa persecución que por allí se les hace.

Día 4.—El teniente coronel Aldea, con ciento veinte hombres del batallón de Valencia y cuarenta guerrilleros de Sabanilla, sostuvo ayer, desde las diez de la mañana hasta las siete de la tarde, un rudo combate con numerosas fuerzas insurrectas, en las lomas Purgatorio; se les tomaron las posiciones que ocupaban con cargas de Caballería; nuestras fuerzas pernoctaron en el campo de batalla para recoger las bajas, que consistieron en veinticuatro individuos de tropa muertos y nueve también de tropa heridos, los tenientes Rodríguez y Pedemonte y cuarenta y nueve de tropa heridos, el teniente coronel Aldea contuso y cuarenta y cinco caballos muertos; las bajas del enemigo fueron trescientas, según noticias habidas por haber interceptado las que daba el enemigo. Dice el coronel Aldea en el parte que da de la acción: "No hay distinguidos". El comandante Cabello, los oficiales, la tropa, todos estuvieron heroicos; los heridos siguieron batiéndose hasta caer exánimes al grito de "¡Viva España!". El comandante Cabello con el resto de la columna batió en Laguna Larga á la partida de Juan Armada.

Participa el comandante Ambel, del batallón de Navarra, que ayer salió con su fuerza dividida en tres columnas á practicar reconocimientos en distintas direcciones. Una de las columnas batió un grupo de unos treinta á cuarenta insu-

rectos, en Pocito y colonia de Santa Lucía, apoderándose del campamento que tenían y de algunos caballos, armas y otros efectos.

En la noche de ayer, el enemigo hizo algunas descargas al ingenio Luisa, que fueron contestadas por el destacamento.

Presentados: Al comandante Ambel, cinco, sin armas; en Camarones, uno; en Yuragua, dos, con familias.

Día 5.—El Comandante de armas de Itabo participa que, en reconocimientos efectuados ayer por las lomas, dispersó al enemigo quemándole seis campamentos, y cogiéndole cinco machetes, herramientas de carpintería y otros efectos.

El Comandante militar de Unión de Reyes manifiesta que, habiendo sabido que del ingenio Zacatín próximo al pueblo, se habían llevado los insurrectos gran número de bueyes, dispuso que salieran las guerrillas locales, alguna fuerza de Valencia y ocho guerrilleros de Matanzas, todos á sus órdenes, con los que, reconociendo los campos de Tume-ro, la Rosa y Palma Sola, alcanzó en este último punto al enemigo, fuerte de unos ciento cincuenta hombres montados, á los que hizo fuego, rescatando el ganado, y suponiéndose por los rastros de sangre encontrados que llevaba muchas bajas; las de la columna se redujeron á un guerrillero de la primera local, herido.

Participa el general Prats que el Jefe de la primera zona en reconocimientos efectuados los días dos y tres por los montes de Machado, hizo cuatro prisioneros; que ayer en monte Calderón tomó un campamento enemigo, cogiendo á éste doce caballos con monturas y efectos; y que hoy batió en Torriente una pequeña partida insurrecta, á la que hizo bajas, cogiéndole cuatro caballos con monturas y efectos. También participa que el Jefe de la quinta zona, en reconocimientos por Congojas, dispersó un grupo insurrecto, al que hizo un muerto, y le ocupó un Mauser, cuatro caballos con monturas y varios efectos.

Presentados: En Cidra, uno, con revólver y machete, de la partida de Secundino Acosta; en Itabo, uno, con tercerola, de la partida de Juan Delgado; y otro al Jefe de la octava

zona, con revólver, machete y caballo, de la partida de Felino Álvarez.

Día 6.—El Comandante de armas de Güira, con fuerzas á sus órdenes, encontró en los sótanos del ingenio Arco Iris baúles, ropa, medicinas y otros efectos que recogió, así como dos bueyes, regresando al poblado con diez carretas de viandas, las que repartió entre los pobres.

El Comandante de armas de Limonar asegura que el cabecilla Antonio Martínez está gravemente herido.

Presentados: En la zona de Macagua, dos, con armas.

Día 7.—El Jefe de la segunda zona de Matanzas, con fuerzas á sus órdenes (primera y segunda de María Cristina), encontró en el ingenio Buen Lucero cuatro insurrectos, que batió, cogiéndoles un caballo muerto, una tercerola y un revólver.

Presentado: En Central Jirafa, uno, con machete.

Día 8.—*Presentados:* En ingenio Jirafa, uno, con armas; en Colón, dos, con armas y caballos.

Día 9.—El Comandante de armas de Navajas participa al Comandante general de la tercera división que, ayernoche, un grupo insurrecto se tiroteó con un fortín de aquel poblado, sin que ocurriera novedad.

La guerrilla local de Banagüises, en reconocimientos efectuados por Guasimal y Frufren, encontró á la partida de Felino Álvarez, que batió, haciéndole dos muertos, y le ocupó una tercerola, tres machetes, cuatro caballos y efectos.

Presentado: En Colón, uno, procedente de la partida de Aurelio Sánchez.

Día 10.—La guerrilla local de Banagüises hizo cuatro muertos al enemigo, siendo uno de ellos el titulado comandante Juan Pablo Torbo, apoderándose de tres tercerolas, machetes, caballos, documentos y efectos.

Día 11.—Parte de la columna del batallón de Bailén, con el escuadrón de Cárdenas, encontró en Pendejeras á la partida de Prieto, á la que desalojó de unas cercas de piedras y batió completamente con cargas de Caballería; dejaron en el campo ocho muertos, entre ellos el titulado teniente Muñoz, y le cogieron correspondencia, seis caballos con mon-

turas y otros efectos; la columna tuvo un soldado herido, que en combate personal mató al citado Muñoz.

Participa el Jefe de la cuarta zona de Matanzas que ayer salió de Jovellanos la primera y tercera sección de Movilizados de Caballería en persecución de un grupo de siete insurrectos, matando á uno de ellos y dispersando á los demás.

Participa el Jefe de la quinta zona que en Chiva Muerta destruyó hoy diez y siete ranchos, campamentos y prefecturas, cogiendo al enemigo dos machetes, dos revólvers, cinco caballos con monturas, hamacas y otros efectos, y le hizo dos heridos.

También participa el Jefe de la séptima zona que ayer sostuvo unos ligeros tiroteos con grupos enemigos en San Andrés y San Blas, á los que cogió tres caballos con monturas y una carterá con municiones.

Presentados: En los Arabos, uno, con revólver, machete y caballo, de la partida de Ramón Fernández; en Alfonso XII, uno, de la partida de Eduardo García.

Día 12.—Participa el Jefe de la tercera zona, que la columna Bailén, en marcha para Mameyes, batió ayer á las partidas Rojas, Tavares y Junco, á las que dispersó y cogió treinta caballos, dos armamentos y municiones.

El Jefe de la segunda zona, en reconocimientos efectuados por Cantera y Galeón, sostuvo tiroteo con un grupo insurrecto, al que hizo un muerto y le cogió un caballo y destruyó una prefectura.

Dice el general Prats que tiene en sus zonas avanzadas hacia el límite de esta provincia con la de la Habana y prevenidas las columnas en los pasos precisos de dichas zonas, por si el enemigo persiste en su marcha hacia Oriente.

El Alcalde de Cuevitas, con guardias municipales y las guerrillas de Tabaco, batió en la Romana la partida de Valentín Menéndez, dispersándola y ocupándole cuatro caballos con monturas.

Presentado: En Arabos, uno, con armas, llamado Pascual Ortega Pérez.

Día 13.—La columna de Navarra (comandante Ambel), en reconocimientos efectuados el día once desde Calimete á Caimital, su vanguardia tuvo fuego con pequeños grupos in-

surrectos, que dejaron en el campo un muerto, un fusil Mauser, dos revólvers, cuatro machetes, un sable, cincuenta cartuchos, nueve caballos, un frasco de pólvora, un cargador y balas sueltas; destruyó tres campamentos; continuó ayer reconocimientos sin encontrar al enemigo.

El comandante Álvarez, con parte de la anterior columna, persiguió á la partida de Pancho Pérez, de unos trescientos insurrectos, hasta Cascajas (Villas), y le causó cuatro muertos, cogiéndole cuarenta y siete reses, una escopeta y varios efectos; la columna no tuvo novedad.

Dice el Comandante de armas de Bolondrón que, por confidencias, sabe que están reunidas varias partidas desconocidas en los potreros Ochaviano, Oliva y terrenos colindantes á la colonia Montaña; lo que se avisó al Comandante general de la división.

Fuerzas movilizadas de Caballería, Tiradores de Bolondrón y primera guerrilla, al practicar forrajeo, sostuvieron fuego durante una hora con las partidas de los cabecillas Dantín y Pío Domínguez, que trataron de envolverlos, pero habiendo acudido fuerza de Infantería de Bolondrón, se retiró el enemigo á una cerca de piedra, de la que fué desalojado y después dispersado; por nuestra parte tuvimos un herido voluntario y un paisano.

El Comandante de armas de Limonar salió con la guerrilla local y con los escuadrones de Guamutas y Cárdenas, que batieron en potrero Chucho las partidas de Gómez y Suárez, fuertes de unos trescientos hombres, que desalojaron de sus posiciones después de una hora de fuego; los persiguió hasta Monte Certina, en cuyo punto se dispersaron, habiéndoles hecho quince bajas vistas, que retiró el enemigo; se les mataron siete caballos; les destruyó el campamento y les ocupó veintitrés reses que llevó al poblado; la columna tuvo contuso un voluntario y dos caballos muertos.

Día 14.—Parte de la columna de Cuenca, al mando del comandante Gómez, batió en Asiento, ingenio de San Blas, grupos insurrectos, á los que destruyó el campamento; abandonaron ocho caballos, diez monturas, una tercerola, municiones y ropa; por nuestra parte tuvimos un soldado de Cuenca, herido grave.

Esta última noche, el teniente coronel Aldea vió fuego en Zaza, á cuyo punto envió fuerzas mandadas por el capitán Plaza, que batieron un grupo insurrecto, al que hicieron un muerto y un prisionero herido, y se apoderaron de cinco caballos.

Á las siete de la misma noche, un grupo insurrecto intentó penetrar en las caballerizas del ingenio Majagua, el cual fué rechazado por el destacamento del mismo; al retirarse dicho grupo, incendió los cañaverales de la colonia Leitardí, quemándose ciento setenta mil arrobas de caña.

Fuerzas de Bailén, mandadas por el capitán Rasilla, alcanzaron á las partidas de Rojas, Tavares y Junco, fuertes de unos ochocientos insurrectos, en Santa Amalia, durando el fuego cuatro horas, siendo desalojados los enemigos á la bayoneta, de las cercas de piedra en que se defendían; en ligeros reconocimientos que se practicaron, se encontraron doce muertos; por nuestra parte tuvimos un muerto y siete heridos. Continuando la persecución volvió á alcanzar al enemigo en Majagua, haciéndole seis muertos, que abandonaron; se le cogieron un revólver, seis machetes, cápsulas y documentos.

Las fuerzas de la primera zona tuvieron ligeros tiroteos ayer en San José y hoy en Inglesito.

Dice el coronel Maroto desde Bermeja que las partidas de Aguirre, Cuervo y Perico salieron ayer de los montes Valera con rumbo á Zapata, no encontrando más que pequeños grupos insurrectos.

El comandante Ambel salió con la guerrilla de Calimete, y reunida con la de Palmillas y fuerzas del destacamento de Yacán, destruyeron en montes de Santovenia un campamento, matando al cabecilla Napoleón Saúll, que entregó al alcalde de Yacán, cogiendo además diez y seis caballos con monturas, cinco machetes, carteras con municiones, viandas y otros efectos.

Día 15.—La guerrilla de Camariones, con fuerzas de Bailén batieron el día doce una pequeña partida insurrecta, en terrenos de Coronela, haciéndole dos muertos, y le ocuparon un caballo y dos reses.

Practicando reconocimientos el día trece el batallón de

Antequera, por Manjuarí, encontró en el Asiento las partidas de Villa, Aguilera y Eduardo García; roto el fuego por la extrema vanguardia, cargó la guerrilla del batallón, retrocediendo el enemigo, que fué perseguido desde el Asiento Manjuarí hasta el del Ciervo, que está á una legua de distancia del anterior, en cuyo punto se diseminaron completamente las partidas insurrectas. En este ataque y persecución se causaron al enemigo ocho muertos, que se recogieron, tres de bala y cinco al machete, nueve caballos muertos, abandonando igualmente el enemigo catorce caballos vivos, dos tercerolas, siete machetes, un revólver, municiones, efectos y documentos. Se comprobó por los asertos de un prisionero que uno de los muertos fué el titulado teniente secretario Duguera, y que el cabecilla García y siete más resultaron heridos; la columna tuvo tres contusos y perdió tres caballos. Continuando el día siguiente la persecución de las partidas batidas el día anterior, desde Socorro de Armas hizo reconocimientos por Castanaga, colonia Montaña, Zapata, Manjuarí, Ciervo, Oliva, Rompe-Monte, San Joaquín de Zapata y Gavilán, cogiendo un prisionero que corroboró la herida de García y de siete más, y dando la noticia de que se hallaban acampadas en los montes las partidas de Dantín, García, Villa, Aguilera y Lucas Rodríguez. Con las fuerzas fraccionadas, se esparció el batallón sobre dichos puntos, tomando al enemigo dos campamentos, dispersándole y haciéndole cinco muertos, recogiendo además cinco machetes, once caballos, dos mulos y efectos; en esta persecución, que duró desde las cinco y media de la mañana hasta el anocheecer, perdió la columna por cansancio diez y nueve caballos.

La columna de Navarra, en operaciones efectuadas desde Calimete, encontró una pareja enemiga en la Cuchilla, matando á uno de ellos y cogiendo dos caballos con monturas y armas. Ayer ocupó sin resistencia un campamento enemigo, destruyendo diez y ocho bohíos y recogiendo diez y nueve caballos vivos, dos mulos, cartuchos y efectos; la columna no tuvo novedad.

Según confidencias que ha tenido el Alcalde de Alfonso XII, Massó con su partida cruzó por barrio Estante ayer, llevando rumbo á Oriente; se supone que las partidas de

Aguirre y Cuervo han regresado á sus sitios de costumbre. Movilizados de Matanzas sorprendieron en Saracho y García pequeños campamentos insurrectos, y tras ligeros tiroteos se apoderaron de seis caballos con monturas y efectos.

Día 16.—El coronel Maroto salió hoy á operaciones por Zapata y Jicarita, en combinación con las columnas de Pavía y Bueno.

Las guerrillas de Cuevitas, en el ingenio Unión, destruyeron un campamento insurrecto en el monte del potrero Ramona; ocuparon cuatro reses.

Presentado: En ingenio Socorro, uno.

Día 17.—El coronel Zamora, Jefe de la séptima zona de Matanzas, batió ayer, en el potrero Jucarones, grupos insurrectos, que persiguió hasta los montes San Andrés, en cuyo punto se dispersaron, abandonando dos muertos, recogiendo dos tercerolas, municiones y tres caballos.

La columna de Bailén, en reconocimientos efectuados ayer por Ponce, batió y dispersó un grupo enemigo, al que causó un muerto, que fué identificado, y le ocuparon un caballo, dos monturas, un revólver, un machete, un botiquín y efectos.

Fuerzas del escuadrón de Movilizados de Matanzas, en reconocimientos efectuados por el ingenio Cañas, hicieron á un grupo enemigo un muerto, que quedó en el campo.

El destacamento del ingenio Dulce Nombre fué atacado por una partida enemiga de unos doscientos hombres, que se retiró después de media hora de fuego, llevándose cuatro bajas que se le hicieron; la guarnición tuvo un voluntario muerto.

Presentados: Dos, uno con armas y otro sin ellas.

Día 18.—En este día no ha habido noticias.

Día 19.—*Presentados:* En Matanzas, dos.

Día 20.—En este día no ha habido noticias.

Día 21.—La columna de Navarra, practicando reconocimientos, encontró un grupo rebelde, causándole un muerto, y apoderándose de dos caballos con monturas y un machete.

La primera y segunda guerrillas locales de Sabanilla, efectuando reconocimientos por el demolido ingenio San

Miguel, hicieron dos prisioneros pertenecientes á la partida de Eduardo García.

Los rebeldes tirotearon ayer noche el poblado de Bermeja, siendo rechazados por la guarnición que no tuvo novedad; del vecindario resultaron un moreno y una morena heridos. Se ignoran las bajas del enemigo.

El Comandante del destacamento de Carlos, con la tercera guerrilla de Claudio, batió una partida enemiga en Convento; le hizo tres muertos, y recogió á una mujer y una niña.

Fuerzas del destacamento de Progreso, practicando reconocimientos, dieron muerte al cabecilla Bernardino Valdés, que ha sido identificado, y tres más de la partida.

Fuerzas de la séptima zona, en reconocimientos por la loma de Itabo, dieron muerte al insurrecto Carlos Carrillo, que fué identificado.

El tren de Yaguaramas descarriló en la línea de Júcaro, entre los kilómetros cinco y seis, volcando la máquina exploradora y descarrilando dos carros; resultó muerto el conductor y herido grave el maquinista, y desaparecieron debajo de la máquina dos fogoneros. Fuerzas del destacamento de Recreo salieron en auxilio del tren, y la columna de Infantería de Marina fué la encargada de perseguir á la partida rebelde que quitó los railes.

Presentado: En Alfonso XII, uno, de la partida Álvarez, con machete; en Cárdenas, uno, de la partida Prieto.

Día 22.—Fuerzas de la cuarta zona batieron grupo enemigo de unos quince hombres, en reconocimientos que efectuó entre Zapata y Santa Elena, haciéndole un muerto; nosotros tuvimos un contuso.

El Coronel jefe de la tercera zona, en reconocimientos efectuados por terrenos de Olimpia, sorprendió en loma Armas un campamento insurrecto de unos treinta hombres, que se dispersaron; se les ocupó una tercerola, un revólver, siete machetes y municiones.

Fuerzas de la quinta zona batieron ayer pequeños grupos insurrectos en Prendes, y les cogieron siete caballos.

En Río Palma, fuerzas de la séptima zona hicieron al enemigo un muerto.

Fuerzas del batallón de Navarra, en reconocimientos efectuados por Caimito, causaron un muerto al enemigo.

Presentados: En Matanzas, Enrique Herrera y Vicente González; en Colón, Juan Cruz Ortega; en Macagua, Atanasio Valls y Jesús Acevedo.

Día 23.—El Jefe de la séptima zona en montes Vista Hermosa y Sabanas Nuevas, sorprendió una prefectura, dando muerte á dos insurrectos, que fueron identificados, ocupándoles siete caballos, una tercerola, efectos y ropas.

Fuerzas de Cuenca y de la séptima zona (comandante Gómez Barbé) encontraron ayer tarde las partidas reunidas de Felino Álvarez y Barreto, en número de ciento á ciento cincuenta rebeldes montados, con los que sostuvieron en potrero Sociedad media hora de fuego, retirándose aquéllos é internándose en los montes Bulfor, en cuyo punto la volvieron á batir, dispersándola completamente, ya de noche, á causa de lo que pudieron retirar sus numerosas bajas; se les cogieron veintidós caballos vivos, quince muertos, municiones y varios efectos; la columna tuvo un guerrillero muerto, otro herido, y cuatro soldados heridos, nueve caballos muertos y cuatro heridos.

Ayer á las doce de la noche el enemigo tiroteó el destacamento del ingenio Santo Domingo (término de Unión de Reyes), siendo rechazado, lo que no impidió que incendiara los cañaverales del ingenio de San José, y esta madrugada los de Santo Domingo; en la indicada noche quemaron los rebeldes además de lo dicho varios cañaverales de Santa Rosa y una casa de la colonia del mismo punto.

Fuerzas de Cuevitas con el Alcalde de dos barrios de dicho punto y de Tabaco, con varios guardias municipales, dispersaron hoy en montes de José García varios grupos insurrectos, á los que destruyeron cuatro campamentos, ocupándoles mantas, doce monturas, tres caballos, un trapiche de moler caña, un revólver y documentos sin importancia.

Ayer la guerrilla de San Carlos persiguió la partida de Ulloa, al que cogió la mula que montaba y dos impermeables.

Presentados: En Colón, uno, con machete, de la partida

de Sotolongo; en Cidra, uno, de la partida de Antonio Martínez.

Día 24.—El Jefe de la primera zona participa que el día veintidós encontró á los insurrectos en Juguetillo; y además, que la columna de Canasí batió en Cuatro Pasos á otro grupo rebelde, al que cogió un muerto, una tercerola y dos caballos; por nuestra parte tuvimos dos heridos.

Habiendo sabido el general Molina que había insurrectos cerca de Cimarrones, en número de quinientos á seiscientos, envió para batirlos fuerzas de Infantería de Marina y de la guerrilla local de Recreo, combinadas con fuerzas de Cuenca; al amanecer de ayer estas fuerzas, mandadas por el teniente coronel Rabanal, cogieron el rastro del enemigo encontrando las partidas de Junco y Rosas en Cuartón de Piedras, persiguiéndolas y arrollándolas por ingenio Desempeño, Resolución y Herminia, en cuyas cercas de piedras trataron varias veces de rehacerse, concluyendo por abandonar en su huida treinta y seis muertos, los que fueron llevados por la columna á Quintana; además les cogieron nueve fusiles Mauser, uno Remington, veinticinco tercerolas, una escopeta, municiones, cincuenta y tres caballos con monturas, dejando treinta y seis más heridos y muertos que se les hicieron en la acción; por nuestra parte tuvimos un muerto y ocho heridos.

Otras fuerzas de Cuenca con el escuadrón de Macagua, mandadas por el comandante Gómez Barbé, continuando la persecución de las partidas batidas el día veintidós, las alcanzaron en el ingenio Tellechea (Santa Clara), batiéndolas y persiguiéndolas hasta el oscurecer; dejó el enemigo cuatro muertos, un fusil Mauser, otro Remington, varios machetes y caballos muertos, suponiendo que quedaron en el campo más muertos, los que no se recogieron para continuar la persecución; la columna tuvo herido grave al teniente del escuadrón de Macagua, D. José Freire, que ha fallecido hoy; además, dos heridos.

Se asegura que el cabecilla Juan Rus falleció el día veintidós.

El Comandante de armas de Bermeja participa que hoy á las ocho de la mañana pasaron por el ingenio Santo Cristo las

partidas de Betancourt, Perucho y Águila con unos quinientos rebeldes; salió en su persecución la columna Moncada.

Presentados: En Calimete, el titulado capitán Nazario Castillo, con once más y nueve machetes, dos revólvers y siete caballos.

Día 25.—Presentados: Cuatro, con armas, y uno, sin ellas.

Día 26.—Participa el Comandante del destacamento de Santo Domingo que en la noche anterior el enemigo tiroteó el batey é incendió un campo de caña, quemando más de quinientas mil arrobas.

El Comandante de armas de Cervantes salió con fuerzas del destacamento en persecución de la partida del mulato Julián Delgado, al que alcanzó en Santa Bárbara, rescatando cuarenta y cuatro bueyes; le hizo dos muertos y varios heridos.

Presentados: Tres, con armas.

Día 27.—Fuerzas de Bailén, mandadas por el capitán Rascilla, batieron en San José Menéndez una pequeña partida rebelde, que abandonó tres muertos.

La columna de María Cristina sorprendió en Cocodrilo un campamento, haciendo al enemigo cuatro muertos y recogiendo tres Mausers, dos tercerolas, machetes, municiones y nueve caballos.

Un grupo rebelde quemó en el ingenio Santo Domingo trescientas cincuenta mil arrobas de cañas.

Los movilizados del ingenio Esperanza hicieron al enemigo un muerto.

Presentados: En Cidra, dos, con armas; en Cárdenas, dos, con armas y caballos; en Amarillas, seis, con armas y caballos.

Día 28.—El comandante Gómez Barbé, de la séptima Zona, sorprendió de noche en Algarrobo el campamento de la partida Aldama, causándole dos muertos y cogiéndole dos machetes, cinco caballos y efectos.

El Comandante del destacamento del ingenio Santo Domingo participa que en la tarde de ayer fueron incendiados, por grupos de rebeldes, los campos del ingenio San José, quemando cuatrocientas mil arrobas de caña.

La columna de la cuarta zona, en reconocimientos por el monte Grijalde, hizo fuego sobre un negro que huía, al que hirió en un brazo.

Presentados: Cuatro, uno de ellos con armas.

Día 29.—La columna del batallón Movilizados de Matanzas de la sexta zona, en operaciones efectuadas desde el día veintiséis al de ayer, por Viajacas, Puerto Escondido, Raíz del Jobo y potrero Abreu, batió en este último punto á las partidas Rus, Morejón y Sanabria, que iban mandadas por Sotolongo; les recogió quince muertos y un herido, que falleció después; además, cuatro tercerolas, diez machetes, dos revólvers y veintiséis caballos; la columna tuvo un herido.

Día 30.—El coronel Pavía, reconociendo en dirección de Alfonso XII, encontró en Valladares la partida del cabecilla Álvarez, de unos doscientos insurrectos, que batió y dispersó; dejaron en nuestro poder diez muertos, de los que se identificaron á los titulados capitán Martín Puig y sargento Toribio Sánchez; les cogió un Mauser, nueve tercerolas Remington, caballos y reses; por nuestra parte tuvimos dos soldados heridos.

El comandante Ambel batió á la partida del titulado teniente coronel Cervantes, en Santa Ana, Casimba Alta, Manolita y Barrabás; la desalojó de sus posiciones y dispersó; le hizo siete muertos, que entregó al Alcalde, de los que tres fueron identificados, y le cogió catorce tercerolas, diez y ocho machetes y otros efectos; por nuestra parte tuvimos un herido.

Presentados: En Matanzas, cinco; en Colón, seis.

Día 31.—Fuerzas de la séptima zona encontraron en Cuatro Esquinas un campamento enemigo, dispersando un pequeño grupo de rebeldes, que persiguió hasta las lomas de Santa María, cogiéndoles seis caballos y tres monturas.

El coronel Pavía, en reconocimientos practicados hoy, encontró en la Bonita rastro enemigo, que siguiéndolo le condujo á la loma de Gener, en cuyo sitio sorprendió el campamento del cabecilla Álvarez con unos cien hombres, que se defendieron detrás de unas cercas, de las que fueron desalojados y perseguidos en distintas direcciones, hasta que, diseminados, se internaron en los montes; se le hicieron muchas

bajas, dejaron cuatro muertos en el campo, y se le cogieron sesenta y seis caballos, seis acémilas, cincuenta monturas, una tercerola, hamacas y otros efectos; por nuestra parte, tuvimos dos caballos muertos.

Fuerzas de la quinta zona encontraron en el ingenio Victoria á las partidas rebeldes de Barreto y Catalán, que fueron dispersadas, haciéndoles cuatro muertos y cogiéndoles quince caballos, un fusil, una tercerola, un revólver y municiones; nuestras tropas tuvieron tres heridos leves.

Los movilizados del ingenio España, batieron á un pequeño grupo rebelde, matando á Juan Bautista Vázquez, y haciendo prisionero á Navarro Delgado.

Presentados: En Matanzas, ayer, un titulado jefe de Sanidad, además de los seis ya mencionados, que entregaron siete machetes y tres revólvers; en Cárdenas, dos; en el ingenio Esperanza, uno, sin armas.

ENERO, 1897

Día 1.º—El teniente coronel Armendáriz, que operaba en combinación con el comandante Ambel, encontró al enemigo en Rafz del Jobo, batiéndolo y persiguiéndolo, dando muerte al titulado teniente Cipriano Hernández y dos insurrectos más; recogió una tercerola, municiones y tres caballos con monturas.

El Comandante de Cuenca, Gómez Barbé, batió la partida de Felino Álvarez, en montes San Ramón y Río Palma, persiguiéndola todo el día; recogió cuatro muertos blancos, resultando ser dos de ellos, uno José Ramos y el otro Aurelio Rodríguez, voluntarios desertores ambos, y los otros dos Aurelio González del Recreo y Narciso Hoyos; les destruyó dos campamentos y recogió dos tercerolas, siete machetes y otros efectos; por nuestra parte tuvimos un herido leve.

Fuerzas de la tercera y cuarta zona, en operaciones combinadas sobre lomas San Miguel y la Paila, encontraron en las de la Unión una prefectura, que destruyeron, dando muerte á cinco rebeldes, á los que ocuparon dos revólvers, machetes, municiones y dos caballos.

El Jefe de la cuarta zona con la guerrilla, un batallón y movilizados de Caballería, salió hoy por la mañana de Jovelanos y auxilió guerrillas locales que se batían en Mena. En los reconocimientos que efectuó, no encontró más que una partida rebelde, que se dispersó en distintas direcciones; por su parte tuvo á José Abanés movilizado de Colón, y á Juan Almagro, moreno, que salió con la fuerza, muertos.

Día 2.—Fuerzas de la séptima zona (batallón Cuenca) batieron ayer, en montes San Andrés, un grupo enemigo, al que causaron dos muertos y ocuparon dos tercerolas, un machete y veintiún caballos.

La guerrilla local de Colón, por Angostura, persiguió un grupo rebelde, haciéndole un muerto y cogiéndole dos caballos con monturas.

Presentados: En Cárdenas, dos; en Manguito, dos.

Día 4.—La guerrilla de San Carlos, con fuerzas de Antequera del destacamento y trece guardias del poblado de Claudio, persiguieron un grupo de unos sesenta hombres, hasta Jabaco; en Escalera tuvieron con él media hora de fuego, logrando dispersarlo y cogerle varios efectos; el cabecilla que los mandaba, que se cree era Eduardo García, según confidencias resultó herido.

El escuadrón de Movilizados de Colón en Jagüey Grande, practicando reconocimientos, dió muerte á un individuo que se identificó, resultando ser de la partida del titulado comandante Moreno.

Presentados: En Recreo, uno, con armas, de la partida de Barreto; en Jagüey, dos, de la de Sanabria.

VILLAS

NOVIEMBRE, 1896

Día 1.º.—Hoy comunica el general Pin desde Cienfuegos, que el general Montaner, en operaciones que llevó á cabo en los días veintinueve, treinta y treinta y uno del mes anterior por la zona de Quemado de Güines, batió varias veces al enemigo, causándole ocho muertos y cogiéndole armas, mu-

niciones y cuarenta y tres caballos; la columna de dicho general tuvo tres caballos muertos, y siete heridos de la guerrilla de Camajuaní.

El comandante Valcarce dispersó un grupo rebelde, causándole tres muertos y ocupándole siete caballos.

La guerrilla de Lajas batió otro grupo enemigo, al que causó dos muertos.

Presentado: En Sagua, uno, con armas.

Día 2.—El batallón de Pavía y la guerrilla de Remedios batieron en Pozo Piedra partidas insurrectas, á las que causaron bajas y les cogieron cinco caballos; por nuestra parte, sin novedad.

Día 3.—Dice el general Pin que la columna formada por el batallón de Zaragoza dispersó en Diamante una partida insurrecta é hizo prisionera una negra que llevaba machete, una cartera y municiones.

La guerrilla de San Juan de las Veras, batió otra partida enemiga, en Caridad, haciéndole bajas.

Presentados: En Remedios, dos.

Día 4.—Dice hoy el general Pin que la guerrilla del ingenio Apezteguía batió una pequeña partida enemiga en Galindo, y le hizo un muerto.

El escuadrón de Voluntarios de Santa Clara, en Minero, dispersó también un grupo insurrecto, al que causó bajas; por nuestra parte, un voluntario herido.

Presentados: Dos, con caballos, de la partida de Aguirre.

Día 5.—Según manifiesta hoy el general Pin, la guerrilla Bosch batió una partida insurrecta, á la que hizo un muerto y le ocupó siete caballos.

La columna que con el general Aldave escoltó el convoy á Manicaragua, fué hostilizada al regreso, conteniendo siempre al enemigo la fuerza de flanco, llegando sin novedad al punto de su partida.

Las partidas de Carrillo y Serafín Sánchez fueron batidas en Alberiche, y se les causaron bajas que pudieron retirar; nuestras fuerzas tuvieron un muerto y veinte heridos.

Día 7.—Participa el general Pin que salieron para incorporarse á su Cuerpo ciento ochenta y seis hombres del batallón de América. Da cuenta, además, de que hoy el escuadrón



Hernández
de Velasco



Hernández
de Velasco.

de Yabu, recorriendo las Nieves, batió al enemigo, que se retiró con un herido.

La columna del batallón de Zaragoza, en otro encuentro, hizo á los rebeldes dos muertos, que abandonaron, ocupándoseles además cinco caballos.

Teniendo noticias el indicado general que partidas rebeldes se reunían hacia Manajanales, para municionarse, envió la columna del teniente coronel Palanca, la que en los días cuatro, cinco y seis del corriente las batió en Palo Prieto y Cascajal, causándoles quince muertos, que fueron recogidos; se les hizo un prisionero y se les ocuparon dos armamentos y diez y seis caballos; la columna tuvo dos oficiales y cuatro soldados heridos y ocho caballos muertos.

Hoy á las cinco de la madrugada fué atacado el poblado de la Aguada de Pasajeros, por una partida insurrecta de unos cuatrocientos hombres, siendo dicho poblado brillantemente defendido por el destacamento de Burgos y por los voluntarios, que lograron rechazar al enemigo, que dejó en el campo muertos al cabecilla Menéndez y cinco insurrectos más; además, veintiséis caballos, también muertos, pudiendo retirar muchas bajas que se les hicieron, y se les ocuparon cinco tercerolas; por nuestra parte tuvimos que lamentar la muerte del Alcalde y la de un soldado; además, tres heridos.

El tren de Itabo á Recreo, tuvo que retroceder ayer á causa de que una partida insurrecta había quitado los railes de la vía férrea en una larga extensión y cortado los postes telegráficos, haciendo al mismo tiempo varios disparos á la escolta.

Hoy, la guerrilla local de Recreo dispersó una partida insurrecta mandada por Andrés Moreno, fuerte de unos cuarenta hombres; les cogió tres tercerolas y cinco caballos.

Presentados: Dos, uno de ellos con armas, y el otro sin ellas.

Día 8.—Dice hoy el general Pin que la columna de Sitiecito batió pequeños grupos insurrectos en San Francisco y río Jalón, haciéndoles bajas.

Las guerrillas y voluntarios de San Juan de las Yeras encontraron una partida de unos ochenta insurrectos en Caridad, la que dispersaron haciéndole dos heridos y cogién-

doles una tercerola y cincuenta y tres reses que llevaban; por parte de nuestra tropa no hubo más novedad que la de dos caballos muertos.

Presentados: Dos, sin armas.

Día 10—Participa desde Cienfuegos el general Pin que estando forrajeando ayer la guerrilla y voluntarios de Vueltas, en loma Reyes, rechazaron el ataque de una partida insurrecta, á la que causaron bajas, teniendo por nuestra parte un voluntario herido.

En la madrugada de ayer fué hostilizado el poblado Armas por el enemigo, siendo rechazado sin novedad.

La guerrilla de Quemado de Güines batió una partida insurrecta en Cayo Grande, haciéndole un muerto, que fué identificado, y se le ocupó una tercerola, efectos y ocho caballos.

El cabo de la guerrilla Vija retiró de la vía férrea, momentos antes del paso del tren, una bomba de dinamita que el enemigo había colocado en la línea que va de Cruces á Santa Clara.

Presentado: En San Juan de las Yeras, uno.

Día 11.—La guerrilla de Corralillo batió á una partida insurrecta de unos trescientos hombres en el ingenio Luisa Antonia, y recogió cinco muertos que el enemigo dejó en el campo, así como quince caballos, entre muertos y heridos; por nuestra parte tuvimos dos heridos y siete caballos muertos.

La columna Sedeño y guerrillas batieron un grupo insurrecto en Pailita, ocupándole diez y ocho reses y una acémila.

Una emboscada situada en Panchita hizo un muerto al enemigo, y se apoderó de cuatro caballos.

Presentado: Uno, armado y montado, titulado capitán y llamado Agustín Aguirre.

Día 12.—Hoy participa el Alcalde de Santo Domingo que, en el barrio del Río, fueron incendiadas por los rebeldes unas cincuenta casas de tablas y guano, pertenecientes veintisiete al ingenio Ana, diez á D. Basilio Ortiz y las restantes á varios vecinos de aquel pueblo.

Comunica el general Pin que, según confidencias que ha

recibido el general Luque, éste le avisa que la partida La Rosa con un convoy ha pasado la línea de Júcaro, y que lleva la dirección de las Villas.

La columna de Álava, reconociendo por la zona de Soledad, batió pequeños grupos insurrectos, á los que ocupó reses.

Presentados: En San Juan de las Yeras, dos, con armas, municiones y caballos; en Ranchuelo, uno.

Día 13.—Hoy da parte el general Pin que la fuerza de la escolta del tren de Sagua á Remedios batió á un grupo insurrecto en el ingenio Cubano, causándole bajas que pudo retirar.

La Guardia civil de Remedios y Voluntarios de Vueltas encontraron una partida insurrecta en el Hacha, y le causaron cuatro muertos y varios heridos, que se les vió retirar; la tropa no tuvo novedad.

Las guerrillas de Sagua y de Santa Teresa dispersaron un grupo insurrecto en el Guayabo, y recogieron un muerto, una tercerola y ocho caballos.

El coronel Manrique de Lara, efectuando operaciones que le ordenó el general Pin, derrotó numerosas partidas insurrectas que estaban reunidas en Calabazar, les causó veintiún muertos y además cuarenta caballos, que el enemigo dejó tendidos en el campo; nuestras tropas tuvieron tres muertos y ocho heridos.

Dicho general Pin manifiesta que Serafín Sánchez atacó el poblado del Condado, haciendo algunos disparos de cañón, sin que causaran daño; la guarnición fué reforzada con fuerzas de Trinidad; da cuenta á la vez de que dicho pueblo está suficientemente defendido; y no da más detalles, por haber cortado el enemigo la línea telegráfica entre Condado y Trinidad.

Día 14.—Una partida insurrecta tiroteó los fuertes exteriores de Santa Clara, saliendo el teniente coronel de Voluntarios D. Santiago Otí con su fuerza, batiendo al enemigo, al que hizo un muerto y un prisionero armado; por su parte tuvo un herido.

Ayer tarde el enemigo volvió sobre el Condado, rompiendo el fuego; el destacamento apagó el de cañón que, á causa

de las bajas de los sirvientes, tuvieron que retirar; el enemigo, que se dividió en grupos, incendió varias casas de las inmediaciones; fueron perseguidos los grupos por la guerrilla local.

Ayer por la mañana desembarcó en Casilda una columna, que salió en seguida para el Valle.

Presentados: En Resolución, dos; en Lajas y San Juan, dos.

Día 15.—Yendo á forrajear una sección de la guerrilla de Santo Domingo, batió un grupo insurrecto, al que hizo un muerto que fué identificado; le ocuparon dos caballos.

El teniente coronel Romo, con fuerzas de Galicia y guerrillas, cumpliendo instrucciones del general Pin, asaltó en la noche de ayer en los montes de Soledad el campamento de los cabecillas Manuel Gordo y Aurelio Aulet, haciendo á los rebeldes diez muertos, que fueron identificados; entre ellos estaban los dos mencionados cabecillas y otros dos titulados oficiales; les hicieron además seis prisioneros, y les cogieron cinco tercerolas, municiones, medicinas y treinta caballos; la columna tuvo un herido.

Presentados: En San Juan de las Yeras, dos.

Día 16.—La guerrilla de Hormigueros batió en loma Chivo un grupo insurrecto, al que hizo bajas y le ocupó cuatro caballos.

La guerrilla de Viana batió la partida de Gustavo Cayo en las lomas inmediatas, causándole bastantes bajas.

El escuadrón de Movilizados y la guerrilla Álvarez sorprendieron en el Tigui un campamento insurrecto, batiendo á los que le ocupaban, haciéndoles tres muertos, y cogiendo cinco tercerolas, municiones, veintidós caballos y algunas reses; por nuestra parte tuvimos un herido y tres contusos.

Presentados: En Aguada, uno; en Cimarrones, uno.

Día 17.—La columna Jaquetot en operaciones efectuadas por la zona de Manicaragua, durante seis días, sostuvo con el enemigo varios fuegos, teniendo por nuestra parte tres heridos y dos caballos muertos.

El tren de Cárdenas á Santa Clara fué tiroteado, resultando un herido de tropa y un fogonero.

La partida Monteagudo atacó el poblado de San Diego, sin obtener resultado.

Presentados: En Calicito, uno; en Sagua, uno.

Día 18.—Fuerzas del batallón de Burgos, en reconocimientos efectuados hoy por el Indio, hizo dos muertos al enemigo, y le cogió seis caballos.

El general Montaner, en operación combinada con las columnas Linares y Sedeño, reconoció las zonas de Sagua y Quemado de Güines, batiendo al enemigo en loma Bonita, haciéndole un muerto, y ocupándole armas, diez y siete caballos y el campamento, que destruyó; la columna tuvo tres heridos.

Día 19.—El Comandante militar de Camajuaní batió al enemigo cerca de Vigía, haciéndole tres muertos y ocupándole dos armamentos y cinco caballos; por nuestra parte tuvimos tres heridos.

Fuerzas de la columna Ossés dieron muerte cerca de Báez á un explorador enemigo, al que cogieron sus armas y caballo.

La guerrilla de Calabazar batió algunos grupos enemigos, á los que hizo tres muertos y ocupó armas y caballos.

Presentados: En Aguada, Lajas y San Juan, tres.

Día 20.—La columna de Soria, conduciendo un convoy á Movida, sostuvo varios fuegos con el enemigo, el cual logró dispersar; tuvo cuatro heridos y dos caballos muertos.

La columna de Galicia, en reconocimientos por Niebla y Capitolio, hizo dos muertos, y cogió tercerolas, municiones y caballos.

La columna de Zaragoza recogió treinta y cinco caballos, sacrificando veintiuno inútiles.

Presentado: En esta provincia, uno.

Día 22.—Fuerzas de Burgos, con la guerrilla de Alfonso XIII, en reconocimientos hacia la Ciénaga, destruyeron una prefectura, haciendo un muerto al enemigo, y recogiendo dos caballos.

La columna de Galicia batió en Yabú un grupo insurrecto, recogiendo un muerto.

La columna Ossés batió en Nazareno una partida insurrecta, á la que causó bajas; la columna tuvo tres heridos.

Presentados: Dos.

Día 23.—Un grupo insurrecto, que hostilizó la noche del veintiuno el destacamento de Manacas, fué rechazado, dejando en el campo dos caballos muertos.

La columna del batallón de Zaragoza batió ayer en Sin Nombre, Guamá y lomas de Machado varios grupos rebeldes, recogiendo un muerto y veintiún caballos.

La columna del batallón de Soria tuvo pequeños tiroteos con el enemigo, en la Margarita, recogiendo algunas reses.

La del batallón de Álava batió ayer en Hatillo una partida insurrecta montada de unos cincuenta hombres, recogiendo un muerto con armas y caballo; hoy acudió en auxilio de la guerrilla de la Esperanza, que estaba envuelta en Arroyo Grande por unos cien insurrectos montados, sobre los que cargó, haciéndoles siete muertos y cogiéndoles seis caballos; la columna tuvo un herido; la guerrilla tuvo un contuso.

La columna Luzón, operando ayer y hoy por el cafetal González, recogió dos muertos con armas, dos caballos y cuarenta y tres reses que custodiaban los rebeldes.

Presentados: En Lajas, uno; en Vueltas y Camajuaní, tres.

Día 24.—La columna Galicia, en reconocimientos efectuados por Saratoga y Yabucito, batió una partida insurrecta, recogiendo dos muertos y tres caballos.

La columna del comandante Sedeño batió en Núñez la partida de Ramón Álvarez, á la que hizo un muerto, tres prisioneros y le ocupó dos armas de fuego y ocho caballos.

La guerrilla de Ranchuelo en Gamboa y lomas de Maroto hizo tres muertos, á los que ocupó una tercerola y dos caballos; tuvimos un contuso y dos caballos muertos.

La guerrilla del Santo batió en San José un grupo enemigo, al que causó un muerto, dos heridos y cogió seis caballos.

Día 26.—El escuadrón de Santo Domingo batió un grupo insurrecto, al que hizo un muerto, recogiendo dos tercerolas.

La guerrilla de Calabazar batió una partida de unos cien-

to cincuenta insurrectos, en Núñez, á la que hizo tres muertos, recogiendo una tercerola y cinco caballos vivos, dejando en el campo quince caballos muertos; por nuestra parte tuvimos herido grave al teniente D. José Fernández.

El coronel Jaquetot, operando por Don Rafael, San Diego y Línea Blanca, batió varias veces al enemigo, al que hizo tres muertos, y recogió una tercerola, municiones y tres caballos; tuvimos un herido.

Presentados: Cuatro, dos de ellos con armas.

Día 27.—Las guerrillas de Sagua y Santa Teresa sorprendieron en la madrugada de hoy una partida insurrecta en Media Legua, dando muerte al prefecto de Palmarejo, recogieron, armas, medicamentos y veintiséis reses.

La guerrilla de Corralillo encontró el mismo día al enemigo acampado en los pasos del río Palma, haciéndole cuatro muertos y apoderándose de sus armamentos, municiones, setenta y un caballos y treinta y nueve reses; la guerrilla tuvo dos contusos.

Presentados: Diez insurrectos.

Día 28.—La guerrilla de Remedios batió en Tesico un grupo insurrecto, causándole un muerto, que quedó en el campo.

La columna de Zaragoza alcanzó en Yabú un grupo de exploradores enemigos, al que hizo dos muertos.

Presentado: En Vueltas, uno.

Día 30.—Forrajeando la guerrilla de Ciego Montero, fué envuelta por un grupo enemigo, superior en número, que huyó al acudir en su auxilio el destacamento; se recogieron tres muertos; por nuestra parte tuvimos un guerrillero herido y un caballo muerto.

Ayer, la columna del batallón de Galicia y la guerrilla de Lajas, en reconocimientos efectuados por la zona de Soledad, destruyeron algunos campamentos y ocuparon reses y efectos, sin encontrar resistencia.

Fuerzas de Burgos y la guerrilla de Alfonso XIII batieron el día veintiocho en Guacamayo una partida insurrecta, que dejó dos muertos. Alcanzada de nuevo la misma partida en San José, en cuyo punto, engrosada por otras, resistió bastante tiempo, fué por fin rechazada; dejó en el campo cin-

co muertos, tres tercerolas, municiones, tres acémilas y reses; por nuestra parte tuvimos dos heridos.

Hoy la guerrilla de Sitio Grande hizo en el Judío dos prisioneros montados.

La guerrilla de Quemado de Güines batió en loma Bonita una partida enemiga, que dejó en el campo un muerto, retirando varios heridos; la guerrilla tuvo cuatro contusos y veinte caballos muertos.

La guerrilla de Santa Teresa, en reconocimientos por Caunao, batió una partida insurrecta, á la que causó un muerto, que fué identificado, le hizo un prisionero y se apoderó de dos caballos.

Presentados: En Lajas, uno; en Camarones, dos; en San Juan, uno; en Calicito, dos.

DICIEMBRE, 1896

Día 1.º—No hubo noticias en este día.

Día 2.—Las guerrillas de Bija y Maltiempo batieron grupos insurrectos en las Cuevas, destruyéndoles el campamento y haciéndoles tres muertos; le ocuparon además dos caballos.

Fuerzas de Burgos y la guerrilla de Alfonso XIII, batieron en Cayo Espino una partida enemiga y le hicieron dos muertos, recogiendo revólvers, municiones y caballos.

El escuadrón de Santo Domingo dispersó un grupo insurrecto, y recogió una mujer herida.

La guerrilla de Quemado de Güines, en operaciones por Delgado, hizo al enemigo dos muertos y cogió un prisionero.

Presentados: En San Juan, uno; en Lajas, uno; en Arimao, uno.

Día 3.—Las guerrillas de Alfonso XIII batieron ayer en Piedra un grupo enemigo, al que hicieron un herido.

El día primero del corriente, la columna del coronel Osés batió en Yagüeyes y Cerro Pelao á varias partidas insurrectas, á las que hizo cuatro muertos y cogió dos prisioneros; la columna tuvo un herido y dos caballos muertos.

Fuerzas al mando del comandante Sedeño dispersaron ayer en Limones un grupo enemigo, al que hicieron un prisionero; más tarde en Santa Ana les tomó treinta y cuatro caballos.

Día 4.—La columna de Vizcaya, en reconocimientos efectuados por Mabujina, sostuvo pequeños tiroteos con el enemigo, al que hizo un muerto, un prisionero y recogió ocho caballos.

La columna de Rodas, destacada en Lequeitio, rechazó á los rebeldes de las inmediaciones, y les cogió cuatro caballos.

La guerrilla de Quemado encontró en Güines una partida enemiga, á la que hizo un muerto, un prisionero, y recogió siete caballos.

Día 5.—Las columnas mandadas por el general Aldave, operando durante ocho días en la zona de Manicaragua, batieron al enemigo diferentes veces; le hicieron siete muertos, y le cogieron tres armamentos y nueve caballos; por nuestra parte tuvimos un muerto, cuatro heridos y dos caballos muertos.

El enemigo atacó ayer noche el poblado de Manacas, incendiando cuatro casas; fué rechazado por la tropa, dejando un muerto.

Las guerrillas de la Esperanza, que hacían reconocimientos en el Mango, fueron atacadas por una partida enemiga superior en número; auxiliadas las guerrillas por fuerzas del destacamento, batieron al enemigo, que dejó bastantes bajas; las nuestras fueron un muerto y dos heridos graves.

La columna de Zaragoza dispersó un grupo enemigo en el potrero Quiñones, le hizo un muerto, el que con su armamento fué abandonado en el campo por los insurrectos; por nuestra parte tuvimos un herido.

Presentado: En Santa Clara, uno, armado.

Día 6.—El destacamento de Arimao fué tiroteado hoy; el enemigo retiró bajas y dejó cuatro caballos.

El día tres fué también tiroteado el destacamento de la Sierra, de cuyo punto salieron fuerzas y la guerrilla local, las que dispersaron á los insurrectos, que dejaron en el campo tres caballos muertos.

Las guerrillas de Rodas batieron en Cabeza de Toro una partida insurrecta, á la que causaron tres muertos y le cogieron seis caballos.

Día 7.—Las guerrillas de Palmira, en Amparo, batieron un grupo enemigo, al que ocuparon una tercerola y cinco caballos.

La columna del teniente coronel Palanca (batallón Borbón), hizo en Charco Hondo un prisionero y recogió quince caballos.

La columna del batallón de Zaragoza batió en Oliva una partida insurrecta, á la que quitó veinte reses.

Presentados: En la Quinta, uno; en Vueltas, uno.

Día 8.—Ayer noche el enemigo atacó el poblado de Placetas, siendo rechazado por la guarnición, que le causó bastantes bajas; por nuestra parte tuvimos un voluntario y un paisano muertos y un voluntario y trece paisanos heridos.

Reconociendo el general Aldave, Maguaraya y otros puntos, dispersó pequeños grupos enemigos, y se apoderó de ciento veinte caballos; la columna tuvo un muerto, y contuso de bala al coronel Jaquetot.

Presentado: En Caguagas, uno.

Día 10.—Fuerzas de Burgos, en reconocimientos por la zona de Yaguaramas y Ciénaga, destruyeron seis campamentos del enemigo y batieron un grupo insurrecto, recogiendo familias y diez y seis caballos.

Reconociendo las guerrillas de Palmira su zona, hicieron al enemigo dos muertos, que fueron identificados.

Las guerrillas de Burgos y Alfonso XIII hicieron en Yagüitas un prisionero, que después, sirviendo de práctico, condujo á nuestra fuerza al Rincón de Barrera, en cuyo punto se sorprendió y asaltó una prefectura, dando muerte á dos titulados oficiales; se recogieron armas, siete caballos y correspondencia.

El teniente Pampido, de la guerrilla de Alfonso XIII, en combate personal dió muerte en el anterior encuentro al titulado capitán Bazán.

El teniente coronel Vázquez, con la columna de Cataluña y el escuadrón de Montesa, batió ayer á las partidas reunidas

en el Bayo y Hanabilla, recogiendo siete muertos, tres armamentos y ocho caballos; destruyeron campamentos insurrectos y siembras; la columna tuvo al capitán de Cataluña D. Antonio Iglesias, muerto, y tres heridos.

Día 12.—La guerrilla de Sitio Grande sostuvo fuego con el enemigo en potrero Vázquez, haciéndole un muerto, que resultó ser un guardia civil desertor.

La guerrilla de Jagüey batió al enemigo en Guanabo, haciéndole dos muertos.

El teniente de Movilizados Carrasco, después de estar herido, mató, en combate personal, á su agresor.

Habiendo tenido noticias de que el enemigo sitiaba el poblado de Mayajigua, salió de Caibarién la columna Ossés á batir al enemigo, y al romper el fuego sobre él estalló una bomba de dinamita con las que cargaban los insurrectos el cañón que hostilizaba el poblado, resultando aquél destrozado, muertos dos artilleros americanos y muchos heridos.

Día 13.—Da cuenta el Jefe de la brigada de Sagua de que el comandante Sedeño, en marcha desde Chinchilla á Sietecito, en loma Peraza, dispersó un grupo enemigo, al que cogió dos caballos, hamacas, ropas, y le destruyó un campamento.

Día 14.—El día doce, los rebeldes atacaron la zona de cultivo de Vueltas, siendo rechazados con bajas por las fuerzas del poblado, mandadas por el Comandante de armas, que resultó contuso.

La columna de Zaragoza batió en Pica-Pica grupos rebeldes, á los que ocupó ayer una tercerola y un caballo.

Ayer la guerrilla de Calabazar destruyó la prefectura de Manacal, matando al prefecto y recogiendo seis caballos.

Hoy el general Aldave batió una partida insurrecta de unos quinientos hombres en Dolores y la Rosa, dejando los rebeldes en el campo seis muertos, y curaron en la Rosa varios heridos, llevándose otros atravesados en los caballos, por nuestra parte tuvimos cinco heridos.

La columna de Zaragoza batió hoy en Capitolio un grupo rebelde, encontrando en San Pedro la partida de Núñez, compuesta de unos quinientos insurrectos, á los que hizo tres muertos y cinco heridos, según manifestación de los sitieros.

La columna de Cataluña reconoció la falda de la Sigüanea, teniendo dos muertos y dos heridos.

La guerrilla de la Encrucijada encontró una numerosa partida insurrecta en Clavellinas, la que batió, causándole bajas, que pudo retirar. Acudió al fuego un escuadrón de Camajuaní.

El general Aldave alcanzó un grupo insurrecto en las lomas Marimán, haciéndole un muerto, que dejaron en el campo.

Presentado: En Sagua, uno, con armas.

Día 15.—La guerrilla Santa Teresa batió en Panchita un grupo insurrecto, al que hizo un prisionero y le ocupó una tercerola y ocho caballos.

El teniente coronel Álvarez Lara, con fuerzas de Granada, Álava y Camajuaní, encontró establecidas en fuertes posiciones, en las lomas Oliver, las partidas de Mayía González y otras, en número de dos mil hombres, á las que atacó, dispersándolas completamente después de tres horas de fuego, dejando en el campo veinticuatro muertos, de los que condujo á Placetas ocho, los que, identificados, resultaron ser cinco titulados jefes; ocupó armamentos, municiones y correspondencia; la columna tuvo heridos un capitán de Granada y doce individuos de tropa.

Movilizados Gallegos, en una emboscada situada en Alcalde Naya, batieron un grupo rebelde, el que retiró bajas.

Día 17.—El Alcalde de Mayajigua, prisionero que fué de los insurrectos durante el sitio de este punto, ha manifestado que fué heroica la defensa hecha contra el enemigo, fuerte de unos dos mil hombres; que resistió doce disparos de cañón, uno de los cuales mató á quince insurrectos que estaban delante de la pieza en una trinchera, habiendo rechazado la proposición que se les hizo de rendición. El enemigo, al llegar la columna del coronel Ossés á Esteros, se retiró hacia Jatibonico.

Día 18.—La columna Galicia dispersó en Saltadero un grupo insurrecto, al que hizo un muerto y cogió seis caballos.

El coronel de Burgos, reconociendo la zona de Hanábana,

batió pequeños grupos rebeldes, á los que hizo un muerto y les destruyó el campamento y siembras.

Día 19.—*Presentados:* Dos.

Día 20.—No hay noticias en este día.

Día 21.—El teniente coronel Álvarez Lara, en operaciones por Sagua la Chica y Manajuabo, hizo al enemigo cinco muertos, entre ellos el prefecto del último punto, y se apoderó además de cincuenta y ocho caballos.

La columna de Soria batió en ingenio Viejo una partida rebelde, teniendo por nuestra parte tres heridos.

Las guerrillas de Esperanza batieron una partida rebelde de unos cien hombres, que huyeron, abandonando seis caballos.

Fuerzas de Cataluña, emboscadas ayer noche en loma del Pavo, causaron un muerto al enemigo y se apoderaron de dos caballos.

La columna de Burgos, con las guerrillas de Alfonso XIII y Rodas, atacaron en Semillero el campamento de una partida rebelde de unos ciento cincuenta hombres, á la que causó dos muertos y le tomó un Mauser, municiones y diez y siete caballos; por nuestra parte tuvimos un muerto y dos heridos.

Operando la columna de Zaragoza anteayer y ayer por Laberinto, Sin Nombre, Yabú y Saratoga, batió pequeños grupos rebeldes, cogiéndoles un armamento y tres caballos; por su parte tuvo dos muertos.

Las guerrillas de Sagua batieron en Olallita una partida, á la que hicieron bajas; por su parte tuvieron un guerrillero y siete caballos heridos.

Dice el general Solano que el combate de Oliver, sostenido por la columna de Granada, tuvo verdadera importancia, y que se causaron al enemigo más de doscientas bajas entre muertos y heridos.

Presentados: En Encrucijada, uno; en Guaos, uno.

Día 22.—Guerrillas de Cienfuegos, emboscadas en Loma Alta y el Mamón, hicieron al enemigo tres muertos.

La columna de Luzón y la guerrilla de Ranchuelo batieron al enemigo en loma Añil y potrero Ramos, haciéndole tres muertos y cogiéndole seis caballos y cincuenta reses.

Operando la columna de Zaragoza por Santa Rosa y Ma-

rimón, batió un grupo insurrecto, al que hizo dos muertos, y destruyó campamento y siembras; le cogió una tercerola, municiones, caballos y un depósito de maíz.

Operando, durante tres días, el general Montaner, entre Mordazo y Sagua, batió en Sociedad un grupo rebelde de la partida Rubau, haciéndole cuatro muertos, y cogiéndole dos tercerolas, cuarenta y cinco caballos, municiones y correspondencia; destruyó campamentos y prefecturas. Entre la documentación que se le cogió, hay una orden general en la cual se comunica la muerte de Serafín Sánchez y del cabecilla Barrón, ambos de resultas de las heridas recibidas.

Presentado: En Camarones, uno.

Día 23.—La columna Álava, reconociendo Tierras Nuevas y el Roble, batió unas pequeñas partidas rebeldes, que retiraron cinco bajas; por nuestra parte tuvimos tres heridos.

Guerrillas y voluntarios de Calabazar batieron en loma Machado una partida rebelde, á la que hicieron seis muertos; por nuestra parte tuvimos tres heridos.

La columna de Soria batió ayer una partida de unos trescientos rebeldes, en el potrero Hilario primero, y después en Bernia, en cuyo punto se hizo fuerte, siendo por fin desalojada y dispersada con bajas, que pudo retirar; por nuestra parte tuvimos doce heridos, entre ellos el comandante Longo, de Alfonso XIII, y seis caballos muertos.

Presentados: En San Juan, uno; en Ranchuelo, uno.

Día 24.—Saliendo el general Montaner del ingenio Esperanza, encontró al enemigo en las orillas del Jiquiabo, y le tomó el campamento; lo batió nuevamente en Santa María, logrando dispersarlo y tomarle ciento veinticinco caballos; la columna tuvo tres heridos y dos contusos.

En el kilómetro catorce, línea de Caibarién á Camajuaní, estalló una bomba al paso del blindado que abastece los fuertes, resultando dos muertos y dos heridos de la escolta; el resto de ésta rechazó al enemigo.

El teniente coronel Altolaquirre batió una partida rebelde en Arroyo Piedra, haciéndole dos muertos.

Día 25.—La columna del batallón de Zaragoza alcanzó un pequeño grupo rebelde en Montenegro, y le hizo dos muertos, que condujo á Cienfuegos.

Las guerrillas de Lajas y Ciego Montero encontraron en Melones un grupo rebelde, que huyó, dejando en nuestro poder seis caballos.

La columna del batallón de Soria batió, en el potrero Dolores, á una pequeña partida rebelde, á la que hizo siete muertos, entre ellos un titulado comandante y prefecto de Purial.

Presentados: Dos.

Día 26.—Incendio casual redujo á cenizas el batey del ingenio Aguada.

Un grupo enemigo atacó en los Vázquez la guerrilla de Sitio Grande, que, auxiliada por el destacamento, la batió, causándole algunas bajas.

La guerrilla Vueltas, en emboscada, dispersó un grupo rebelde, al que ocupó cuatro caballos y dos yuntas. Las de Sagua, en reconocimientos por la Pastora, batieron un grupo rebelde, al que tomaron diez y seis caballos y gran número de reses.

Día 27.—Los rebeldes atacaron infructuosamente Sitio Grande é incendiaron algunos bohíos.

Al pasar el tren militar por entre Santa Clara y Cienfuegos, por el kilómetro cincuenta y siete, cerca de Esperanza, estalló una bomba de dinamita, haciendo descarrilar el tren, sobre el que rompieron el fuego los insurrectos, que rechazó la escolta, haciéndoles dos muertos, que abandonaron; uno de ellos llevaba insignias de oficial, y se les cogieron dos tercerolas, un aparato explosivo, fulminante y pólvora; al parecer retiraron otro muerto y un herido. El general Pin recomienda el valor y la serenidad demostrados por la escolta.

Según confidencias fidedignas, el cabecilla Rus fué herido gravemente en el encuentro habido el día veintiuno en Sumidero, con el batallón de Burgos, falleciendo el día veintidós, cerca de Calimete.

Presentado: En Santa Clara, uno.

Día 28.—La columna Granada, practicando operaciones durante cuatro días por Sagua la Chica y Manajanabo, causó al enemigo cinco muertos, que fueron identificados; figurando entre ellos dos prefectos, y además varios heridos; se le ocuparon treinta y cinco caballos y algunas reses.

Las guerrillas de San Juan de las Yeras batieron á una partida rebelde y le ocuparon tres caballos.

La columna Luzón batió un grupo rebelde en Sao; se le cogieron tres caballos.

La guerrilla de Santa Teresa batió en Flor de Sagua á un grupo rebelde que incendió cañaverales, y le hizo un muerto.

Los escuadrones de Rodas sorprendieron un grupo rebelde en Guayabales, matando á uno de ellos.

La guerrilla de Quemado de Güines atacó en río Regla una partida de insurrectos, á la que causó bastantes bajas, de las que recogieron cuatro muertos, siendo uno de ellos titulado capitán; además una tercerola y diez y siete caballos; por nuestra parte tuvimos dos heridos y cinco caballos muertos.

Las guerrillas de Mordazo encontraron una pequeña partida rebelde, cogiéndole algunas reses.

Presentados: dos, con armas y caballo, y tres, sin armas.

Día 29.—La columna del batallón de Zaragoza, operando por Guamá y loma Machado, tuvo pequeños tiroteos con el enemigo, al que hizo un muerto, cuyas armas fueron recogidas.

Presentado: En San Juan, uno.

Día 30.—Operando por Soledad y Arroyo Matano, la columna Álava batió á un pequeño grupo rebelde, al que hizo un muerto, que recogió, así como cuatro caballos.

Presentado: Uno.

Día 31.—Sin noticias de la guerra en este día.

ENERO, 1897

Día 1.º—Reconociendo la guerrilla de Ranchuelo por la Marota y Junco, encontró partidas rebeldes de consideración, á las que causó cinco muertos.

Las guerrillas Esperanza, San Diego y Jicotea, también encontraron fuerzas insurrectas en el Mango, y les hicieron dos muertos.

El coronel Jaquetot, operando por Sagua la Chica, alcanzó

una numerosa partida de rebeldes, á los que hizo cinco muertos; por nuestra parte tuvimos seis heridos.

La columna de Galicia, con la del teniente coronel Linares, tuvieron tiroteos cuando seguían el rastro más numeroso del enemigo, al que dispersaron en Patón.

Al regresar la columna Granada, de conducir un convoy á Fomento, causó en Hernando tres muertos al enemigo.

El comandante Sedeño, con fuerzas de Galicia y Zaragoza, batió en Arroyo Blanco y Viana á una partida de rebeldes, á la que hizo cuatro muertos, que recogió, así como tercerolas y caballos.

La columna de Luzón batió en Sitio Viejo otra partida de rebeldes, recogiendo dos muertos y dos caballos.

La guerrilla Viana alcanzó en Morales un grupo rebelde, al que hizo un muerto.

Presentados: Nueve en esta provincia.

Día 2.—Las guerrillas de Vueltas sorprendieron en Piedras una prefectura, é hicieron al enemigo dos heridos, y al prefecto prisionero; le cogieron además cinco caballos.

Las guerrillas de Rodas, en su zona, hicieron al enemigo un muerto.

Ayer la columna de Galicia alcanzó en la Java á una partida de unos doscientos rebeldes montados, que dejaron en el campo cinco muertos, dos tercerolas y cinco caballos; la columna tuvo tres caballos heridos. Hoy volvió á batir en San Joaquín otro grupo rebelde, al que hizo un muerto.

Fuerzas de Burgos batieron otro grupo de rebeldes en Yagüita, al que cogieron dos muertos.

Presentados: En Camarones, uno; en San Juan, uno; en Ranchuelo, uno.

Día 4.—Movilizados gallegos y de Apezteguía batieron en Matun un grupo de rebeldes, al que hicieron tres muertos.

Las guerrillas de Sagua y de Álvarez batieron en Santa Rosa una partida rebelde y le hicieron dos muertos, uno de ellos titulado prefecto; recogieron cinco caballos y diez y nueve más en Mamey.

El coronel Jaquetot, regresando de conducir un convoy á Seibabo, sostuvo fuego con grupos rebeldes, á los que causó

dos heridos y cogió dos caballos; la columna tuvo un caballo muerto.

El destacamento del ingenio Dolores fué intimado á rendirse por la partida de González, fuerte de unos doscientos rebeldes, que ante la enérgica negativa de los que lo defendían, atacaron el día dos el poblado, haciendo un disparo de cañón, siendo costestado el fuego por la guarnición, hasta la completa retirada del enemigo.

Un grupo rebelde incendió los cañaverales del ingenio Santa Rosa, huyendo en cuanto fué perseguido.

El teniente coronel Linares, con la columna del batallón de Zaragoza y el escuadrón de Cifuentes, atacó en loma Bonita á la partida de Rubau, que ocupaba ventajosas posiciones, de las que fué desalojada y dispersada, destruyéndole el campamento y haciéndole tres muertos, que fueron recogidos, así como cuatro tercerolas; la columna tuvo un soldado y al cabo Valentín Grimaldo, ahijado de S. M., muertos; además, dos individuos de tropa heridos, y un oficial y varios soldados contusos.

Presentados: En esta provincia, cuatro.

SANCTI-SPÍRITUS Y TROCHA DE JÚCARO

NOVIEMBRE, 1896

Día 3.—Manifiesta el general Luque que, según confidencias de buen origen, Quintín Banderas trata de pasar la Trocha por entre Esteros y Morón, para marchar en dirección al Camagüey, y que lleva como escolta unos veinte hombres. Dicho general ha dado los avisos oportunos para impedirlo.

Día 12.—Hoy comunica el general Luque que el general Amor salió con una columna de mil hombres, á fin de municiar y racionar Arroyo Blanco, y luego practicar algunos reconocimientos.

Día 14.—Comunica el general Luque que, según confidencias formales, el cabecilla La Rosa, con más de cuatrocientos hombres é importante convoy de armas y municiones, había pasado la Trocha, estando acampado en Campana;

por lo que ordenó que por la mañana saliera de Arroyo Blanco el general Amor para batirlo, y que la columna Armiñán, reforzada, saliera por la tarde, forzando la marcha para buscar su encuentro. Cree que será alcanzado el enemigo, si no ha penetrado en la jurisdicción de Remedios.

Día 18.—El Comandante general de la división de Sancti-Spíritus participa hoy que la partida La Rosa, que estaba acampada en Campana, huyó, fraccionándose al acercarse la columna del general Amor, y que el general Pin le avisa que van hacia aquella jurisdicción Serafín Sánchez, Carrillo y otros cabecillas, por lo que ha mandado un propio á las columnas del general Amor y comandante Armiñán, para marcarles la ruta que han de seguir. Agrega hoy que la columna Armiñán cayó en la tarde de ayer, en Managuitas, sobre las partidas de Serafín Sánchez, Carrillo y Miguel Gómez, en número de mil quinientos á dos mil insurrectos, que llevaban un cañón. Armiñán, con sólo cuatrocientos hombres que llevaba, los atacó, logrando que el enemigo se retirara ordenadamente, dejando en el campo nueve muertos é infinidad de caballos inútiles; la columna tuvo un soldado muerto y cuatro heridos. Las partidas acamparon cerca del sitio donde lo efectuó la columna Armiñán, en vista de lo cual dió orden á la columna del general Amor de que saliera á media noche para que, en combinación con la anterior, cayeran sobre el campamento enemigo, si éste no había huído durante la noche.

Día 19.—Las columnas de Amor y Armiñán alcanzaron ayer las partidas de Sánchez y Carrillo en La Rosa; los rebeldes iban bien armados y ocupaban ventajosas posiciones al otro lado del río Zaza, cuyo paso por Damas defendieron con tesón. Empezado el combate, éste duró más de dos horas, logrando por fin nuestras fuerzas pasar al otro lado y tomar las posiciones que ocupaba el enemigo, en las cuales acamparon por haber cerrado la noche. El escuadrón de Hernán Cortés y una compañía de León penetraron en el campamento enemigo, mas éste, aprovechando la noche, se dispersó retirando sus bajas, de las que, según confidencias de los campesinos, vieron que enterraban en Jiquimas bastantes muertos; nuestras bajas han sido el teniente Fariñas,

de Hernán Cortés, muerto; el teniente de Granada Aguayo, y el de Artillería, Aleñar, heridos, y además diez y nueve de tropa y un práctico, también heridos. En los reconocimientos efectuados esta mañana se han visto doce caballos muertos y diez y siete heridos del enemigo; además, grandes charcos de sangre; se recogieron muchas municiones de distintos sistemas y de Mauser, sin usar. Las columnas regresaron á Spíritus para racionarse y municionarse.

Presentados: Tres hermanos del cabecilla Lago Marino, presentado antes, los tres con armas y caballos.

Día 20.—Participa el general Luque que, por distintos conductos, se le ha dado la noticia de haber muerto el cabecilla Serafin Sánchez en el combate de las Damas, y que salió en la madrugada de hoy una columna de la Trocha compuesta de mil hombres para levantar el bloqueo de Ranchuelo y Chambas, quedando para custodiar la Línea y proteger los trabajos y los campamentos de Domínguez, Piedras y Morón el batallón de Puerto Rico Provisional, tres compañías de Zaragoza, tres de los tercios y dos de Sevilla; y añade que tiene una columna dispuesta para atacar las partidas batidas, que supone desorganizadas, en cuanto reciba confidencias que espera.

Día 24.—El coronel Rizzo levantó los bloqueos de Ranchuelo y Chambas; al regresar tuvo en Gabrieles y Cayo Cenizo combates con los insurrectos orientales que iban unidos á los de Simón Reyes, que fueron completamente batidos, no siendo seguro que fuera Quintín Banderas el que los mandaba. El enemigo dejó en toda la operación, sobre el campo, nueve muertos y diez caballos, también muertos, retirando muchos heridos. La columna tuvo un muerto, y heridos el teniente Bellini y González Blanco, y ocho más de tropa. El Comandante general de la división, al comunicar esta noticia, elogia la conducta del oficial destacado en Ranchuelo y recomienda al comandante de E. M. Iglesias, y al teniente de la Guardia civil Peña.

Día 28.—Los rebeldes colocaron en la vía férrea una bomba de dinamita, que estalló al llegar el tren militar, destrozando varios carros; entonces el enemigo se arrojó sobre el vagón blindado, defendiéndose la escolta, compuesta de

veinticinco hombres con sus oficiales y el capitán Jefe de la línea, mientras la máquina salió en busca de la columna Armiñán; al llegar ésta, el enemigo huyó, dejando en el campo ocho muertos, retirando varios heridos. Por nuestra parte tuvimos dos muertos, un oficial, cuatro de tropa y el celador de telégrafos heridos. El general Luque recomienda el bizarro comportamiento del capitán, de los oficiales, de la tropa, del maquinista y del celador.

Día 29.—La columna del general López Amor ha regresado á Sancti-Spíritus después de nueve días de efectuar reconocimientos por Iguará, Arroyo Blanco, Ramones, San Marcos, Pasitos, Tres Palmas y Cabaiguán. El día veinticuatro sostuvo un combate en Delicias con la partida de Tello Sánchez; en Managüitas, sostuvo fuego con el enemigo y ligeros tiroteos en Pasitos; se ignoran las bajas del enemigo; las nuestras han sido un herido grave y dos leves. Se cogieron once caballos.

Se confirma la dispersión de las partidas después del combate de Damas.

Día 30.—Regresó á Morón la columna del coronel Rizzo, volviendo las tropas á sus anteriores posiciones para proteger los trabajos; en sus operaciones, se apoderaron del campamento y prefectura de Anguillero, matando al prefecto López y cogiendo veinticuatro caballos; sostuvo también fuego con el enemigo en loma Machado, dispersándolo; la columna tuvo un herido leve.

DICIEMBRE, 1896

Día 4.—Participa el general Luque que, temiendo que el enemigo esperase atrincherado, mandó un convoy á Pico Tuerto con las columnas de Chiclana y León, ambas combinadas, resultando en la primera cuatro heridos, logrando desalojar al enemigo de sus posiciones; ambas regresaron sin más novedad.

Día 13.—Se ordenó que con una columna de ochocientos hombres de Chiclana y León fueran á Ciego á conducir convoyes á Jicotea, Marroquín y Río grande, disponiéndose que en Ciego tengan preparados convoyes.

Día 14.—Salió para Ciego de Ávila el teniente coronel Santander, con ochocientos infantes y cien caballos.

Desde el día 15 al día 20, sin novedad.

Día 22.—Dice el general Bazán que estalló una bomba al paso del tren entre el kilómetro dos y tres de la línea férrea de Júcaro á Morón, destrozando la máquina, resultando heridos un paisano, un soldado de Ingenieros y otro contuso. Se detuvieron dos paisanos sospechosos, á los que se instruye expediente.

Ayer noche cruzó la Línea hacia Oriente, á cuatro kilómetros de Morón, una partida de rebeldes de unos cien hombres montados.

Día 23.—Fuerzas de Granada y Baleares, protegiendo la recogida de ganado, rechazaron emboscadas enemigas, á las que hicieron numerosas bajas; tuvieron por su parte un herido grave y tres leves.

Día 30.—Comunica el general Luque que llegó á Ciego de Ávila, y que según lo que dicen de Arroyo Blanco, en el poblado carecen de todo; que, según confidencias que ha recibido, Máximo Gómez acampó en Santa Teresa; que de Marroquín le comunican que al amanecer de ayer, fuerzas rebeldes de Infantería y Caballería abandonaron el último punto, creyendo que se dirigían á Arroyo Blanco, y que calcula que son las partidas locales unidas á unos cuatrocientos hombres, que cruzaron en la noche del veintiséis por el norte de Morón, los que forman un total de unos ochocientos hombres, y que avisa á Sancti-Spíritus, aunque en dicho punto no hay fuerzas ni para operar, ni para conducir convoyes.

Comunicó más tarde que el Comandante de armas de Arroyo Blanco dice que el enemigo está á legua y media del poblado y en número considerable, viéndose precisado á retirar el destacamento heliográfico por falta de raciones, y que cree indispensable acudir en su socorro con una columna de unos mil hombres. Se le ha contestado, que vaya con la fuerza indispensable, y que á su regreso de la operación que continúe los trabajos de la Trocha.

ENERO, 1897

Día 4.—Manifiesta el general Luque desde Arroyo Blanco que ayer llegó á Marroquín habiendo tenido ligeros tiroteos, y que hoy el enemigo, en número de unos mil quinientos hombres, trató de impedirle el paso, en Concepción, Santa Teresa, San Felipe y San Manuel. En Santa Teresa unos cuatrocientos jinetes rebeldes atacaron el convoy que llevaba poca defensa, pero dos compañías, mandadas por el teniente coronel Zubia, Jefe del batallón de vanguardia, hicieron gran destrozo al enemigo, si bien fueron protegidas por la Artillería, que ametralló con precisión al enemigo. Como su objetivo era socorrer á Arroyo Blanco, no reconoció el campo, pero supone que las bajas del enemigo pasan de ciento; las nuestras fueron el capitán de la guerrilla D. Federico Álvarez y un soldado muertos, trece de tropa heridos y cuatro también de tropa contusos; además, diez caballos muertos; el Comandante de armas insiste en asegurar que el jefe que mandaba esas fuerzas rebeldes era Máximo Gómez. Quedó abastecido Arroyo Blanco, emprendiendo luego el regreso á la Trocha.

Protegiendo la columna Armiñán la línea férrea, sostuvo ayer combates con el enemigo en Guano, las Vegas, Paso Bueyes, ingenios Mapos y Guama, y según se desprendió eran las partidas de Soria y Marín, á las que hicieron ocho muertos y doce heridos, matándoles cuatro caballos y cogiéndoles otros cuatro, así como también armas, municiones y documentos; el enemigo pudo retirar más muertos y heridos; habiendo entre los recogidos por nosotros dos de graduación, que fueron conducidos al hospital para su identificación; la columna no tuvo novedad.

Habiendo sabido el general Luque en Arroyo Blanco que el enemigo estaba acampado en Trilladeras, al amanecer de ayer, la vanguardia mandada por el teniente coronel Anino, sorprendió el campamento enemigo, desconcertando á éste, debido á la brusca carga de la guerrilla y ataque á la bayoneta; los rebeldes dejaron en el campo diez muertos, víveres y municiones; su columna tuvo tres heridos, acampando en

Río Grande. Regresó á Ciego, habiendo tenido en la marcha pequeños tiroteos con el enemigo; dió por terminadas las operaciones emprendidas, que han durado ochenta y cuatro horas, habiendo tenido la columna que llevaba veintiuna bajas en total, y quedando dicha columna á disposición del general Bazán, para que con ella continuara protegiendo los trabajos de la Trocha.

MANZANILLO Y BAYAMO

NOVIEMBRE, 1896

Día 3.—Comunica el general Bosch que ayer fué atacado por el cabecilla Rabí, con su partida, el poblado de Santa Rita, siendo rechazado enérgicamente por la pequeña guarnición; el enemigo se retiró con bajas vistas; nosotros, sin novedad.

Día 7.—Comunica el general Bosch que el general Rey, en marcha sobre Veguita, tuvo hoy un pequeño combate con una partida rebelde; la columna tuvo dos heridos.

Día 23.—Comunica el Comandante general de Manzanillo que ha terminado el abastecimiento de los poblados de su jurisdicción, y que procurará regrese la brigada de Bayamo que conduce un convoy á dicho punto, si bien no lo hará hasta tener elementos, pues la fuerza de dicha brigada ha quedado reducida, á causa de las enfermedades, á cuatrocientos infantes y cien caballos, y que, además, el enemigo ha puesto obstáculos en el camino.

Día 28.—Ayer noche atacó el enemigo el poblado de Jiguaní, siendo rechazado.

De Santa Rita salieron veintiocho personas á recoger viandas y no han vuelto, ni se tiene noticia de ellas. El enemigo hizo muchos disparos sobre este poblado.

Día 29.—Dice el general Bosch que Jiguaní sufrió el día veintidós un violento ataque del enemigo, que duró desde las seis de la tarde hasta las dos de la madrugada. En los reconocimientos que se practicaron después se vieron grandes rastros del enemigo; la guarnición no tuvo novedad.

Día 30.—Regresó el convoy de Veguitas á Manzanillo, sin novedad.

El coronel Tovar recibió órdenes del Comandante general de la división de sorprender el campamento insurrecto de Sabana la Mar, lo que logró al amanecer, después de una penosa marcha y de una enérgica defensa del enemigo, el cual abandonó cuatro muertos, que fueron identificados, una escopeta, municiones, once caballos, sesenta y cinco reses y otros animales. Se sabe que en este hecho de armas resultó herido el cabecilla López; por nuestra parte tuvimos seis heridos de tropa y un práctico.

DICIEMBRE, 1896

Día 3.—Comunica el general Bosch que ha ordenado que vayan á Manzanillo el escuadrón de Arlabán y la brigada de Transportes para que salgan mañana por la mañana en dirección á Veguita y Jiguaní, de cuyo punto no tienen noticias á causa de la niebla.

Día 5.—El general Bosch llegó hoy á Veguita, siguiendo para Bayamo.

Día 9.—El general Bosch manifiesta desde Cauto que estando confirmada la situación del enemigo en Santa Rita de Cauto y Guarimilla, y que estaba hostilizando á Cauto Embarcadero, salió en su busca, sosteniendo con él vivos fuegos, á poco de salir de la plaza y durante todo el camino, trabándose por fin un fuerte combate á la llegada á Sabana, Corojo y Caurege, donde el enemigo, situado en un monte de la derecha, que aseguraba su retirada por Yabaco y Guasimilla, le atacó enérgicamente con numerosa Caballería por un llano. Las fuerzas montadas de trescientos caballos, mandadas por el coronel Otero, que llevaba la vanguardia, cargaron resueltamente al machete, retirándose el enemigo, antes del choque, sobre los montes, hasta cuyo límite llegó la Caballería, costándole gran trabajo contener el ímpetu de las tropas. Éstas sufrieron allí nutrido fuego del enemigo, que apagaron las fuerzas de Infantería apoyadas por dos piezas de montaña y dos Krupp, hasta la completa huida de las

fuerzas enemigas, que, según confidencias, eran las de Calixto García y Rabí, en número de más de cuatro mil insurrectos, calculando que debieron tener muchas bajas á causa del certero fuego de la Artillería é Infantería, que los cogieron de flanco cuando tiraban sobre la Caballería. Las bajas de la columna fueron casi todas de las fuerzas montadas, y consistieron en un muerto de tropa, y seis oficiales y cuarenta y tres individuos de tropa, heridos, la mayor parte graves; además, veintisiete caballos muertos. Recomienda al capitán de la guerrilla de Colón, Páez, y el espíritu de la tropa durante las catorce horas que duró el combate, con un calor asfixiante, que resistió sin comer y sin beber.

Día 10.—El general Bosch ha llegado con una columna después de haber operado durante dos días, habiendo sostenido fuego de retaguardia en la Pastora, haciendo al enemigo dos muertos; por su parte tuvo un herido en Daza. Hoy sostuvo un combate en Pasos Sal, haciendo al enemigo cinco muertos; por su parte tuvo dos heridos del batallón de Alcántara. Dice dicho general que las partidas reunidas en Yabaco y Rocas salían con dirección al Príncipe, porque la muerte de Maceo los ha desconcertado.

Jiguaní ha sido ligeramento hostilizado por el enemigo.

Día 13.—Participa el Comandante general de la división que Veguita, Cauto, Jiguaní y Guisa están constantemente hostilizados por el enemigo. El mismo manifiesta que hoy salió un convoy de carretas para Bayamo, el cual iba conducido por el general Rey con dos mil infantes, trescientos cincuenta individuos montados y dos piezas de artillería.

Día 16.—El convoy de Bayamo se llevó toda la fuerza disponible.

Acentúanse las hostilidades á los poblados.

Según noticias, se ha efectuado un nuevo desembarco en la costa.

Día 19.—La columna del general Rey de dos mil hombres, trescientos caballos y dos piezas de artillería, sostuvo seis rudos encuentros con el enemigo, al conducir un convoy á Bayamo; uno de ellos fué cerca de Peralejo, con partidas reunidas mandadas por Calixto García, cogiéndoles un prisionero herido y documentos, y se le hicieron treinta y cinco

muertos y muchos heridos; por nuestra parte tuvimos tres oficiales y quince individuos de tropa muertos y cien individuos de tropa heridos.

Se han enviado tres batallones y dos piezas de artillería para reforzar la división.

Día 29.—Comunica el general Bosch, desde Bayamo, que hoy ha llegado á dicho punto con el convoy transportado en cien carretas, y la brigada de Transportes á lomo, habiendo sufrido en el trayecto un fuerte temporal y vencido todas las dificultades ocasionadas por la crecida de los ríos y las obras de construcción del enemigo, que no cesó de hostilizarle durante la marcha, no queriendo el grueso de él aceptar combate formal. Añade dicho general que tiene varios heridos, cuyo número no puede precisar en el momento en que comunica, pero que uno de ellos es el teniente de León, Tarazona; dice también que el cabecilla Salvador Ríos, herido en el combate de Caureje, ha muerto, y que se propone auxiliar rápidamente Güira y Jiguaní, por ser su situación muy apurada.

Día 31.—Participa el general Bosch desde Bayamo que sale de dicho punto con la división á efectuar una operación combinada sobre el río Cautillo. Añade que la brigada Hernández Ferrer, después de socorrer Güira, traerá las sesenta carretas del convoy, dejadas en Bueicito por falta de yuntas; que la insuficiencia del convoy llevado le obliga á ordenar la preparación en Manzanillo de otro mayor para conducirlo por el río Cauto, y que en él predominarán los artículos de comercio para abastecer aquella zona tan empobrecida. No tiene noticias de la situación del grueso del enemigo. Se le ha autorizado para que abastezca los puntos que lo necesiten.

ENERO, 1897

Día 1.º.—Dice desde Güira el general Bosch que acaba de llegar á dicho punto, con la brigada Rey, salvando los obstáculos puestos en el camino por el enemigo, que estaba atrincherado, al que desalojó de sus posiciones en loma Sor-

do y loma Piedra, causándole muchos muertos; la columna tuvo, heridos, al comandante Muñoz, ayudante del general Rey, al capitán Blanco y al teniente Jover, de la guerrilla Campechuela, y contusos al teniente Ros, de Andalucía, y al médico Gabaldá, y además, tres muertos y veintinueve heridos de tropa. Recomienda el comportamiento del general Rey y del comandante Iglesias. Dice también que oyó fuego de la brigada Hernández, en dirección á Chapala y Cautillo, suponiendo que éste habrá auxiliado ayer á Jiguaní y Santa Rita, aunque no tiene parte de ello.

Día 2.—Dice el general Bosch que Calixto García ha salido de la jurisdicción, dejando en ella sus fuerzas, y que tiene desavenencias con Rabí.

Día 4.—El Comandante general, desde Bayamo, manifestó ayer que salía para Bueicito el general Rey, para buscar las setenta carretas restantes del convoy conducido, llevando desde Bayamo los bueyes necesarios para traerlas, y que la brigada Hernández saldría hoy para protegerlas, suponiendo estén de regreso el día seis. Proyecta en seguida preparar otro convoy fluvial, y pide instrucciones. Se le contesta que repita el convoy por Veguita con las carretas que tenga, y que, conducido, regrese la brigada Hernández y León y Chiclana á Júcaro.

HOLGUÍN Y TUNAS

NOVIEMBRE, 1896

Días 1.º al 27.—Sin novedad en estos días.

Día 28.—Comunica el general March que llegó á Maniabón con dos columnas, una de ellas que fué por San Andrés y San Agustín y tuvo pequeños tiroteos, en los que resultaron heridos leves el coronel del regimiento de la Habana, D. Santiago Díaz de Ceballos, y cuatro individuos de tropa; y la otra columna, mandada por el teniente coronel de Estado Mayor Kindelán, que fué por los Alfonsos y Ocujaí, en cuyos puntos tuvo también pequeños tiroteos con el enemigo, sin sufrir bajas.

Día 29.—Dice el general March, desde Puerto Padre, que al batallón Provisional de Puerto Rico, número cinco, que ha llegado hoy al expresado punto, le ha ordenado que continuara su marcha á Gibara, toda vez que él ya tenía organizada la columna, con la que emprendía la marcha á Tunas.

Añade dicho general que no asegura nada respecto á esta última población, pero sí que no corre ningún peligro; y manifiesta además que las noticias que tiene del enemigo son contradictorias, si bien parece cierto que está en la jurisdicción Calixto García con las mayores partidas. Dice también que no tiene ninguna noticia de Máximo Gómez.

DICIEMBRE, 1896

Día 3.—Esta noche, un grupo de diez á doce hombres, desde las lomas del camino del Yareyal, hizo fuego sobre la ciudad de Holguín, causando dos heridos de tropa.

Días 4 al 20.—Sin noticias.

Día 22.—El batallón de Pavía y el segundo de Infantería de Marina batieron el día diez y siete en Sao Redondo, zona de Melones, al enemigo, causándole veintiún muertos y cogiéndole el campamento que ocupaba; la columna tuvo al primer teniente D. Ricardo Fernández Yáñez y á cuatro individuos de tropa muertos, al comandante D. Manuel Soler y al capitán D. José Barba, ambos del batallón de Marina y nueve individuos de tropa, también heridos. El día diez y ocho la columna descansó, y el día diez y nueve salió á operar por la misma zona, racionada para cuatro días. El batallón de Pavía embarcará el día veinte para esta plaza.

El comandante Ochoa, en reconocimientos que efectuó por Guabiney y Guaramanao, batió desde el día catorce al día diez y siete grupos enemigos, á los que hizo un muerto.

Fuerzas del destacamento de San Andrés, guerrillas y voluntarios batieron el día diez en las inmediaciones del poblado á partidas rebeldes, á las que causaron bajas, cogiéndoles reses; por nuestra parte tuvimos tres heridos y varios contusos.

El día once en Tinajitas, cerca de la Breñosa, el coronel

Salcedo, con la columna de protección de las obras de los fuertes, sostuvo fuego con el enemigo, al que dispersó; por nuestra parte tuvimos á un oficial herido, un soldado muerto y doce heridos.

Día 25.—Participa el Comandante general que en el día de hoy el comandante Ochoa, en reconocimientos efectuados por Guaramanao, hizo al enemigo nueve muertos, ocho prisioneros y le cogió once caballos con monturas, machetes y municiones; recogió además veintiséis caballos y un mulo de un depósito que tenían los insurrectos. Al regresar á la Gloria, fué atacado por una numerosa partida rebelde, que dispersó, causándole numerosas bajas; por nuestra parte tuvimos dos muertos y cinco heridos.

El día diez y nueve el general Nario, conduciendo un convoy desde Maniabón á Breñosa, sostuvo fuego con el enemigo en Tinajitas, logrando dispersarlo; por nuestra parte tuvimos un soldado muerto y un oficial y diez soldados heridos. Aunque sin conocer los detalles, sabe que el día veinte, la columna formada con fuerzas de Pavía y Marina, tuvo fuego con el enemigo hacia Melones y La Palma.

El batallón de Pavía regresó á Auras el día veintiuno por la noche, habiendo tenido ligeros tiroteos con el enemigo, destruyendo estancias y recogiendo reses y caballos de los insurrectos; se acogieron á la columna un hombre, catorce mujeres y veintitrés niños de la zona de Melones á San Juan de las Puercas.

Da parte además dicho general que el batallón de Pavía está dispuesto para embarcar en cuanto llegue á Gibara el vapor en que ha de efectuarlo; y que también está preparado para el embarque, en Puerto Padre, el batallón de la Constitución.

SANTIAGO DE CUBA

NOVIEMBRE, 1896

Día 4.—Comunica el general Linares que, en reconocimientos efectuados por Cabanitas, encontró una partida in-

surrecta de unos setenta hombres, á los que causó dos muertos; por nuestra parte no tuvimos novedad.

Día 5.—La guerrilla de Jiguabo, en reconocimientos efectuados sobre Guayacán, encontró numeroso enemigo, al que causó tres muertos; por nuestra parte tuvimos cinco heridos.

El Teniente comandante de la guerrilla de la zona de Cuba, en emboscada, hizo fuego sobre un grupo enemigo, al que causó un muerto, que el enemigo abandonó, así como unas reses y municiones Mausser.

Día 7.—Manifiesta el general Linares que varios grupos enemigos tirotearon San Vicente y Dos Bocas, situados sobre la línea férrea del Cristo, sin que ocurriera novedad. La comunicación telegráfica con este último punto quedó interrumpida, oyéndose hacia Sayervo y Moya mucho fuego, que cesó después; y dice que enviará refuerzos con tren de reparación para restablecer la comunicación. Da cuenta además de que ha formado tres columnas con las fuerzas que tiene disponibles, para ir á encontrar un depósito de armas y municiones que se supone existe en Hondón y loma Vigía, al otro lado del río Guaninicun. Da también cuenta el mismo general que regresaron de San Luis las columnas combinadas á las órdenes del coronel Vara de Rey, que durante tres días de operaciones tuvieron fuego por Hondón, Banabacoa, Ceiba, Santa Isabel y Adelaida, causando al enemigo seis muertos, que fueron recogidos, figurando entre ellos el titulado oficial Laureano Silva, y se quemaron ochenta bohios y siembras, ocupándoles catorce caballos, armas de fuego, municiones Mausser y muchos efectos; por nuestra parte, en las columnas hubo dos heridos de tropa.

Se restableció la comunicación telegráfica de Cristo, Songo y Maya.

Esta noche, una partida insurrecta tiroteó el poblado de Socorro, sin más novedad que un herido.

Día 8.—Hoy da cuenta el general Linares de que el Cónsul de Francia dice que Lario con otros dos salieron la noche del siete, en un bote de vela, para Cuba, por lo que se ha dado orden á la Marina de vigilar la costa.

Día 9.—La columna del teniente coronel López Lozábal,

encontró al enemigo en Inagua, que dispersó, abandonando un muerto con su armamento y municiones.

La segunda compañía del batallón de Voluntarios, en operaciones por Casa Ensenada, en las cercanías del puerto de Cuba, encontró al enemigo, al que hizo dos muertos, destruyéndole unos bohíos.

Día 10.—Participa el general Linares que fuerzas montadas de Soledad y Santa Fé (Guantánamo) sorprendieron al enemigo, superior en número, y que estaba robando reses; le atacaron y le hicieron cinco muertos, que abandonaron; por nuestra parte tuvimos un caballo muerto.

Día 11.—Ayer noche una partida insurrecta atacó el poblado Dos Bocas, guarnecido por diez y siete hombres, alojados en una casa fortificada, inmediata á la estación del ferrocarril; al cabo de una hora fué rechazado el enemigo, el que quemó cinco casas situadas al lado del río; el destacamento no tuvo novedad.

Día 14.—Fuerzas de la zona de Cuba, emboscadas, hicieron fuego sobre un grupo enemigo que recogía reses y le cogieron una de éstas, un mulo, tres caballos, un arma de fuego, municiones, sombreros y hamacas.

Día 15.—Participa hoy el general Linares que el Comandante militar de Baracoa le dice que el fuerte del faro Maisi está bloqueado, y que ha enviado en su auxilio ciento cincuenta hombres que ha hecho embarcar en dos balandros remolcados por el cañonero *Vasco Núñez de Balboa*, para que desembarquen en Quebrado Hembra, al pie de la torre del faro. De Yumurí salieron con el mismo objeto otros ciento cincuenta hombres.

El día ocho de este mes, al efectuar el relevo y el racionamiento del fuerte Maraví, en un balandro remolcado por el cañonero *Vasco Núñez de Balboa*, soltó las amarras á dos millas del puerto, tomando el balandro tierra á fuerza de remo, y al llegar á la costa recibieron una descarga del enemigo, que causó á la tropa un muerto y tres heridos del batallón de Talavera del destacamento entrante.

Día 18.—Comunica el Comandante general de la división que hace dos días está cruzando el cañonero *Diego Velázquez* por Portillo y ensenada Mora, á causa de haber recibido no-

ticias de que se había de efectuar un alijo de efectos y ropas por barcos de vela.

La columna Palma Soriano, en operaciones por Dulce Nombre y Caney del Sitio, encontró en este punto una partida enemiga, con la que trabó combate, dejando el enemigo en el campo tres muertos; además, ocho caballos con monturas, dos armas de fuego, dos machetes, cartuchos Remington y Mauser, veinte quintales de café y efectos; se le destruyó una prefectura y se le quemó el campamento, compuesto de unos cincuenta bohíos; la columna tuvo tres heridos y cuatro contusos, todos de tropa.

Fuerzas montadas persiguieron en el Morro de Guantánamo al enemigo que se llevaba reses, que rescataron, dispersando las partidas.

Día 24.—Participa el general Toral que el general Linares salió ayer á operaciones.

Presentado: Uno, el día 21.

Día 26.—Comunica el general Toral que la columna del comandante Romero, conduciendo ayer un convoy á Felicidad y Guantánamo, tuvo fuego con una partida de unos cuatrocientos á quinientos insurrectos, en Boquerón y Palmarito, que rechazó; se ignoran las bajas que tuvo el enemigo, por ser su misión la de proteger el convoy y no poder por lo tanto reconocer el terreno; por su parte tuvo herido leve el teniente del escuadrón, Abrahán Ruiz, además de un muerto y seis de tropa heridos.

Día 27.—Comunica el general Toral que Cebreco y Quintín Banderas con unos cuatrocientos rebeldes pasaron cerca de Palma Soriano, tiroteando el fuerte exterior de Yarayabo, dirigiéndose después á Cambiste, que es el centro de operaciones de Cebreco. Otros cuatrocientos insurrectos pasaron el Cauto con el intento de incorporarse á Periquito Pérez, que está cerca de Ramón de las Yaguas.

Dice el mismo general que, en la mañana del día diez y nueve, el enemigo atacó á las tropas que forrajeaban á dos kilómetros del campamento de Yumurí, hiriendo á un sargento y cinco soldados de la guerrilla montada de Talavera, otros cinco individuos de la guerrilla local y uno de la segunda compañía, todos los que fueron trasladados en un ba-

landro á Baracoa. El día veinte salió el coronel Areces en un balandro, remolcado por el cañonero *Vasco Núñez*, con cien hombres de Talavera; dicho cañonero regresó el día veintiuno, así como el balandro, que por la mucha mar no pudo permanecer fondeado en Yumurí, sin peligro de perderse. El día veintitrés aún no habían podido volver para recoger al coronel Areces con sus fuerzas.

Día 28.—Ayer por la mañana el enemigo tiroteó el fuerte de Parada, siendo rechazado, teniendo por nuestra parte dos heridos leves. Por la noche los rebeldes atacaron á Fiquabos, siendo también rechazados, resultando por nuestra parte herido el hijo de un voluntario, y contuso el teniente de voluntarios D. Joaquín Grao; al retirarse el enemigo quemó cinco bohíos.

Fuerzas del escuadrón del Rey y movilizadas, encontraron en Loma Quintero, esta mañana, una partida enemiga, la que dispersaron, haciéndole dos prisioneros, y se apoderaron de siete caballos, dos mulos y cinco reses.

Día 30.—El general Linares, con novecientos infantes, ciento treinta caballos y tres piezas de artillería, abasteció el día veintitrés Palma Soriano, dejando el convoy; al regreso de éste fué escoltado por trescientos infantes, noventa caballos y una pieza de artillería; y él, con el resto de la fuerza, protegió, por el flanco, la marcha de aquél, retrocediendo luego á pernoctar en Yarayabo, ordenando á la escolta citada que quedase á las órdenes del general Toral, para que dispusiera de esa fuerza, según la necesite. Los días veintiocho, veintinueve y hoy, reconoció Caney, lomas Abundancia, Santa Rita y Gota Blanca, los cursos de los ríos Cañas y Río Frío, los potreros del Cayo, Valle Moya y el puerto del mismo nombre, hasta el Cobre, habiendo encontrado todo lo recorrido infestado de partidas insurrectas que defendieron los pasos obligados, desde posiciones difíciles, que hubo necesidad de tomar, destruyéndoles trincheras y campamentos. Se hicieron al enemigo cuatro muertos vistos, y se les suponen más bajas; por nuestra parte tuvimos un muerto, ocho heridos y un individuo de tropa contuso; además, un caballo y un mulo muertos, y un caballo herido. En esta operación se han destruído estancias y elementos de

subsistencia para el enemigo, y además se han ocupado reses y caballos con monturas.

DICIEMBRE, 1896

Día 1.º—El general Toral, de Santiago de Cuba salió con un convoy de raciones y municiones para la columna del general Linares, confrontando con él á media jornada del Cobre, recogió los heridos para conducirlos á dicha Plaza. Al regresar el general Linares, hizo reconocimientos por el Cobre, sosteniendo en loma Botija fuego con grupos enemigos, que nos causaron dos heridos de tropa.

Día 3.—El coronel Areces regresó á Baracoa, por tierra, sin novedad.

Participa el Comandante militar de Sagua de Tánamo que el día diez del mes pasado un grupo de unos cincuenta insurrectos rompió el fuego sobre el fuerte Bazán, saliendo á batirlo una columna de cincuenta y cuatro guerrilleros y noventa soldados de Córdoba, que persiguiendo al grupo y á un núcleo superior al que éste se unió, los desalojó, en varios encuentros, de las posiciones que sucesivamente fueron ocupando, causándoles seis muertos, uno de ellos titulado capitán, y catorce heridos; la columna tuvo un oficial y siete de tropa heridos y cuatro contusos.

El general Linares reconoció Puerto Botija y otros puntos hasta Yarayabo, en cuyo punto tuvo un ligero tiroteo; descansará mañana en San Luis, y pasado mañana continuará las operaciones.

Día 5.—Una partida de trescientos rebeldes atacó el destacamento de Parado, en la mañana de hoy, mientras otro grupo recogía ganado; en vista de lo cual el general Toral, desde Santiago de Cuba, envió á su ayudante con noventa hombres y fuerza de Marina desembarcada del crucero *Alfonso XIII* á atacar el enemigo, que huyó abandonando algunas reses que había robado; el destacamento tuvo tres heridos y dos contusos.

Los poblados de Caney y Socorro fueron tiroteados en las primeras horas de la mañana de hoy, y cortada la línea

telegráfica del último punto citado, que fué en seguida reparada.

Un grupo enemigo fué batido y dispersado por fuerza de Caballería en el ingenio Romelía.

El poblado de San Luis fué tiroteado á primera hora de ayer noche.

Día 7.—El general Linares regresó hoy á Santiago de Cuba persuadido, según comunica, de lo ineficaz que resulta el mover aisladamente la columna de que dispone en una extensión tan considerable y teniendo que acudir á tantos lugares donde el enemigo se halla establecido tranquilamente. Añade que tiene noticias de que los insurrectos esperan una expedición con pertrechos de guerra al Oeste de Aseradero, y que no podrá impedir el desembarco, limitándose mientras no disponga de más elementos á evitar alarmas en la estensa zona poblada, para lo cual deja situadas pequeñas columnas en Palma, San Luis, Cristo y zona de Cuba, que practicarán reconocimientos en corto radio y podrán ser reunidas en pocas horas, si así conviene. Las de Guantánamo establecidas en Jiguabos y Yateras, están en el mismo caso.

Un grupo enemigo, que tiroteó anoche el potrero Sueño, hirió levemente á un soldado.

Anuncia el general Linares que mañana saldrá para Escandell.

Día 12.—Se comunica al general Linares que se han dado órdenes para que regresen á Cuba las seis compañías de la Constitución, que salieron de dicha plaza.

El día cuatro, entre Sabana y Gran Tierra, una numerosa partida enemiga, mandada por Demetrio Castillo trató de envolver una pequeña columna de Talavera; se entabló reñido combate, logrando nuestras tropas forzar el paso y desalojar al enemigo de sus posiciones; tuvimos tres muertos, doce heridos, un contuso y cuatro caballos muertos. Continuando la marcha la columna, retiró diez hombres del destacamento de Jacabo, que ya no tenía objeto, dirigiéndose después al faro Maisi, causando al enemigo muchas bajas.

Á causa del aumento de las partidas rebeldes, se ha refor-

zando el destacamento del faro Maissi y se movilizan veinticinco Voluntarios.

Tres compañías de Cuba, cuarenta y cinco caballos y una pieza de artillería, en reconocimientos efectuados por San Sebastián, Gagua y Platanillo, sorprendieron un grupo enemigo, al que hicieron un muerto.

Día 14.—La columna Gabaldá batió pequeñas partidas insurrectas en Palma Soriano, y les hizo un muerto, que recogió con su armamento; además destruyó siembras y una prefectura; por su parte tuvo un herido y un contuso.

Una numerosa partida enemiga atacó Guaro, siendo rechazada.

Hace dos días que las fuerzas de la brigada de Guantánamo buscan á Periquito Pérez.

El coronel Vara de Rey opera por Triunfo y Sabanilla, á consecuencia de confidencias recibidas de que Cebreco, sucesor de José Maceo, se dirige por dichos puntos al Ramón.

Día 16.—Regresaron las columnas, del general Sandoval á Guantánamo, y la del coronel Vara de Rey á Songo, después de haber tenido tiroteos con el enemigo, al que hicieron un muerto y un prisionero; por su parte tuvieron un individuo de tropa herido.

Día 17.—Una partida enemiga robó una boyada del potrero Soledad; acudiendo fuerzas de los ingenios inmediatos, trabóse combate que dió por resultado el rescate de parte de las reses, y que huyera el enemigo en todas direcciones, llevándose bajas, vistas recoger; por nuestra parte tuvimos al teniente de Simancas, D. Juan Emo, muerto, ocho individuos de tropa heridos, y tres caballos muertos.

Día 18.—He ordenado marchen á Cuba las seis compañías de la Constitución.

Día 21.—En la madrugada de hoy, el enemigo atacó Jiguabas, siendo rechazado; tuvimos dos heridos y cinco contusos.

Los rebeldes tirotearon el Cobre.

El general Linares salió hacia San Luis.

Día 22.—El día veinte fueron tiroteados los fuertes de Hatillo.

Temiendo el Jefe de la agrupación de guerrillas que el ene-

migo iba á hostilizar Palma Soriano, emboscó dos guerrillas en Arroyo, otras dos en Berros, quedándose él con otras dos para acudir por el flanco. Trabóse rudo combate con el enemigo durando éste una hora, y se hicieron á los rebeldes ocho muertos y dos heridos, muriendo estos últimos al ser conducidos á Palma; se les cogieron un Mauser, un Remington y municiones; las guerrillas tuvieron un herido y dos contusos.

Una columna de ciento treinta hombres salió de Sagua, sorprendiendo en Cayo Morante un campamento enemigo, haciendo á éste último tres muertos y un herido, y le cogieron un fusil y municiones.

Día 24.—Una sección de Caballería del regimiento del Rey, efectuando reconocimientos por Veguita, cargó sobre los rebeldes, matando al cabecilla Caballero, que llevó á Santiago de Cuba; por su parte tuvo tres heridos.

Fuerzas del Príncipe, emboscadas, tuvieron fuego con una pequeña partida rebelde, que desalojaron de una casa que ocupaba, hirieron, según dicen, al cabecilla Cruz; por nuestra parte tuvimos un herido.

En un reconocimiento que el Comandante militar de Baracoa efectuó con ciento sesenta hombres de Talavera y ochenta guerrilleros por el río Duaba el día 23 de Noviembre último, batió al enemigo, que se hallaba parapetado en una extensa línea en Mabujaboa y Cuchillas de Juan Antonio, desalojándole de sus posiciones, y aunque se ignoran las bajas que se le hicieron, se supone que fueron muchas, á juzgar por los rastros de sangre que se observaron y porque el enemigo no hostilizó á la columna al regreso á Baracoa, ni durante los reconocimientos del Duaba, que no daba paso; por nuestra parte tuvimos dos heridos de la guerrilla.

Día 30.—Participa el general Toral que regresó á Guantánamo sin novedad el convoy de Arroyo Hondo.

La columna del teniente coronel López tuvo pequeños tiroteos con el enemigo, al que causó un muerto, que abandonó en el campo.

ENERO, 1897

Día 1.º—El general Toral comunica que en los días quince y diez y seis el capitán de Córdoba D. Facundo Sánchez, con ciento treinta hombres de dicho batallón y sesenta de la guerrilla de Sagua, practicó reconocimientos por Casanova, Güiros, Saguanique y Cerro, y que destruyó dos campamentos del enemigo, al que hizo tres prisioneros y un muerto, quemando tres embarcaciones.

Día 2.—Según comunica el general Sandoval desde Guantánamo, se han incorporado á las partidas locales, procedentes de Baracoa y otros puntos, quinientos hombres de Occidente y la brigada Martínez con seiscientos, contándose entre ellos á Quintín Banderas.

Presentado: En la provincia, hoy, uno.

Día 4.—Ayer la columna del coronel Baquero encontró al enemigo, en gran número, en el cafetal Griñán y alturas Boquerón (Guantánamo), resultando de ambos combates, muerto el titulado comandante Pedro Mestre, que quedó, con ocho individuos más, abandonado en el campo; se recogieron también cartuchos y efectos. Hoy la misma columna ha sostenido nutrido fuego en Altos Sorpresa; teniendo por nuestra parte muertos el comandante de las escuadras D. Gregorio Romero y dos guerrilleros, y heridos el capitán de Caballería de María Cristina D. Enrique Cónsul, el teniente de las escuadras y veintidós individuos de tropa.

APÉNDICE C

(DEL LIBRO "LA INSURRECCIÓN POR DENTRO")

Apuntes para la historia

En uno de los capítulos anteriores, hice el ofrecimiento de exponer al público las versiones que de la muerte de Maceo han hecho, por escrito, varios insurrectos de los que pasan en la manigua por *autoridades* en su cualidad de saber leer y escribir; y voy ahora á cumplir el ofrecimiento, no sólo por el interés histórico que ese hecho importantísimo tiene por la grande influencia que ha ejercido en los sucesos posteriores de la campaña, facilitándole sus resultados favorables, sino también por la natural curiosidad que se despierta en el ánimo de la generalidad de los lectores, por el deseo de conocer en todos sus detalles el relato del drama, ó de la tragedia, y, con mayor motivo, si á tal circunstancia se une el interés de nuestras pasiones.

Como antecedente á estos relatos de los *interesados*, bueno será refrescar nuestra memoria haciendo á la ligera un examen minucioso de las circunstancias que precedieron al suceso, y que indudablemente, determinaron en gran parte la realización del mismo.

En los principios del año de 1896 los núcleos principales de la insurrección hallábanse en las provincias de Pinar del Río y de la Habana. Maceo con sus fuerzas *invasoras* y partidas locales recorría de un extremo á otro aquel territorio llevando consigo la desolación y la ruina, perseguido sin éxitos decisivos por algunas columnas de nuestro Ejército, mientras que Máximo Gómez, eludiendo encuentros con las tropas españolas, hacía movimientos de dirección en una parte de la provincia de la Habana, en su lado más occidental, restando fuerzas á la persecución de Maceo, en espera de que éste se le reincorpore y verificar un movimiento de retroceso hacia Oriente. Con objeto de contrarrestar estos propósitos de Gómez, establecióse una línea militar que llamaremos Mariel-Guanajay-Artemisa-Neptuno, sin apoyo alguno en la naturaleza del terreno ni en los que, para tales casos, presta el arte de la guerra; porque ni el tiempo ni las circunstancias habían dado lugar para ello. Aquella línea, pues, no guardaba relación de continuidad, y por entre los claros que dejaban entre sí los puntos ocupados por nuestras columnas, subdivididos en grupos, pasaron de noche la línea las fuerzas de Maceo, haciéndolo éste al frente de unos cincuenta ó sesenta hombres, verificándose así la reunión de los dos principales cabecillas de la insurrección. Todo esto coincidió con la llegada á la Habana del general Weyler y con el anuncio del próximo arribo á estas playas de los refuerzos que venían de la Península, circunstancias que, indudablemente, aconsejaron y determinaron á los jefes de la insurrección para acelerar su marcha con rumbo hacia la parte oriental de la Isla.

Ya iban por los límites de la provincia de Matanzas perseguidos y batidos por nuestras columnas, que más de una vez les obligaron á variar direcciones y caminos, cuando Maceo, contra el parecer de Gómez, por un movimiento brusco y rápido, colocándose á retaguardia de las fuerzas perseguidoras, regresó á marchas forzadas á la provincia de Pinar del Río, internándose y haciéndose fuerte en su parte más abrupta, que le ofrecía abrigo y defensas naturales contra la persecución, determinando el hecho realizado por Maceo la creación de la trocha de Mariel-Majana con el ob-

jeto de orden militar de encerrarlo y aislarlo con las fuerzas orientales que capitaneaba, del otro núcleo principal dirigido y capitaneado por Máximo Gómez.

Cerrada la Trocha, que había de servir y sirvió de punto seguro de partida y base de las operaciones de guerra contra las fuerzas insurrectas de Maceo; hechos y terminados los preparativos para emprender dichas operaciones en gran escala; llegada la oportunidad y el momento de llevarlas á cabo, púsose al frente de las tropas afectas á su cuartel general el general Weyler, y penetró con ellas en Pinar del Río, para perseguir, acosar y batir en sus guaridas al llamado Lugarteniente general de la insurrección y á sus entonces numerosos secuaces, no sin que de antemano y en previsión de los acontecimientos, se hubiesen colocado en observación á retaguardia de la Trocha tres fuertes columnas que con las de zonas, tenían el encargo de estar atentas y vigilantes á cualquier movimiento posible del enemigo para pasar la Trocha por los puntos débiles de su largo trayecto, ya fuese en gruesas masas ó en grupos más ó menos pequeños.

Nuestras tropas se apoderaron de los fuertes campamentos de Cacarajícaras, Soroa, el Rubí y de los demás lugares que los insurrectos consideraban como inexpugnables, y las arrogancias de Maceo fueron disminuyendo á medida que su gente, perseguida y acosada, iba dispersándose huyendo del duro castigo que recibía.

En un folleto escrito por José Miró, *Jefe de Estado Mayor de Maceo*, dice aquél que *la permanencia del general Maceo en Pinar del Río no podía prolongarse por más tiempo*: y esta afirmación de Miró está explicada en la dureza y energía de la campaña emprendida por nuestras tropas en Pinar del Río.

Puesto Maceo en la necesidad de abandonar á Pinar del Río, púsose á estudiar el medio de verificarlo, y llegado que hemos á este punto, dejemos ahora á Miró que nos haga el relato de los sucesos, sea ó no cierto, pues que de investigar la verdad se encargará la historia en su oportunidad. Dice así:

Versión de Miró sobre el paso de la Trocha.

“Utilizando la comunicación que teníamos establecida por Guanajay, se despachó el día 7 de Noviembre un correo al *teniente coronel* Baldomero Acosta, *jefe* de la zona de Banes, diciéndole por escrito: “Para el día once del corriente tendrá usted doce caballos preparados en punto conveniente para una familia que debe pasar á esa. Con toda la reserva del caso y las precauciones necesarias, procederá usted en ese asunto á fin de que dicha familia pueda hacer su marcha sin tropiezo alguno. Además tendrá usted toda su fuerza lista para que la escolte hasta dejarla en las fuerzas de los *coroneles* Castillo ó Sánchez. Si fuere necesario utilizar en beneficio de la referida familia mis caballos, hágalo con todos. —El Roble, 6 de Noviembre de 1896.—A. Maceo.”

“Como en la noche del 13 no pudimos efectuar el paso por no haber acudido al punto de cita los prácticos que debían guiarnos, se aplazó la operación para el día 28 del propio mes, enviándose comunicaciones al citado *teniente coronel* Acosta, reiterándole lo que se le había dicho en la primera, y á los *coroneles* Sánchez y Sartorio para que tuviesen concentradas sus respectivas fuerzas en el lugar que les designaría el expresado Acosta. Al *general* Aguirre se le ordenó que situara todas las fuerzas disponibles de su división en la zona de operaciones del brigadier Castillo.

“He aquí literalmente algunas de las comunicaciones que se transmitieron:

“Al *teniente coronel* B. Acosta. Espere los días 26, 27 y 28 en el punto que designe con los *coroneles* Sartorio y Sánchez y el comandante Tomás González, la familia que debe incorporarse en uno de estos días. Tenga preparados, como lo ordené en mi anterior, doce caballos, utilizando los míos si tiene necesidad de ellos para completar el número. Con esta fecha doy instrucciones sobre el mismo objeto á los jefes citados, para que, caso de que fuesen atacados por el enemigo, puedan batirlo con éxito.

“Procure conocer el punto donde sitúe sus fuerzas el ge-

neral Aguirre, que debe ser en la zona del coronel Castillo.—San Felipe 15 de Noviembre de 1896.—A. Maceo.

“Al coronel Silverio Sánchez. Para los días 26, 27 y 28 se situará V. en el punto que le tengo ordenado, comunicándose con el *teniente coronel* Acosta para elegir el lugar más á propósito para la concentración de las fuerzas, á fin de que, caso de presentarse el enemigo, puedan batirlo con éxito. Reunido en el punto designado, tomará V. el mando de las fuerzas hasta nueva orden.—San Felipe 15 de Noviembre de 1896.—A. Maceo.”

“Al general José M.^o Aguirre, jefe de la división de la Habana.

„No habiéndose podido llevar á cabo la concentración de fuerzas que ordené á V. en mi comunicación de fecha 6 del corriente, lo efectuará el día 29 sin falta alguna, eligiendo para ello lugar adecuado en la zona del coronel Castillo. Con esta fecha doy instrucciones á dicho jefe y al coronel Cuervo, para que acudan al sitio designado; de manera que, caso de presentarse el enemigo, puedan batirlo con éxito completo.—San Felipe 15 de Noviembre de 1896.—A. Maceo.”

Aquí voy á hacer un pequeño corte á la narración de Miró con objeto de aclarar un punto interesante relacionado con la misma, y es que el movimiento de concentración ordenado una y otra vez por Maceo, no pudieron realizarlo las partidas á consecuencia de la vigilancia y movimiento activísimos que ejercían las columnas de observación á retaguardia de la Trocha. Recuérdese en prueba de ello el sangriento combate que en aquellos memorables días tuvieron el batallón de las Navas y otras fuerzas nuestras con los insurrectos capitaneados por Aguirre y otros cabecillas. Y dicho esto, continúe el señor Miró:

“Como se ve por las comunicaciones transcritas, á ningún jefe se le dijo que el general Maceo pensaba cruzar la Trocha, ni tampoco se determinó el objeto ulterior de la concentración de fuerzas. En el mismo Cuartel general sólo tres personas conocían el proyecto y el modo de llevarlo á cabo.

„Desde el día 28 de Noviembre hasta el 4 de Diciembre permanecimos sobre la Trocha, practicando los reconocimientos necesarios para encontrar un paso expedito. En la

noche del 2 intentamos atravesar la Línea á caballo: llegamos hasta la misma calzada de Guanajay, pero el ruido de las pisadas sobre un terreno firme alarmó al centinela de un fuerte, hubo tiros, y fué menester alejarnos para que el enemigo no sospechara de nuestros intentos.

„En la mañana del día 3 tuvimos un encuentro con el enemigo, y por la tarde, bajo furioso temporal, volvimos á emprender el camino de la Trocha, no siendo posible explorar el campo á causa de la obscuridad de la noche, ni aventurarse á mayores intentos por no haber concurrido al paraje señalado de antemano un individuo, cuyo nombre no debo revelar, á quien estaba confiada la misión más importante de la empresa, sin la cual no era esta factible ni ofrecía probabilidad alguna de éxito. Aquella noche la pasamos al raso.

„Después de la frustrada tentativa sobre la calzada, el General, oyendo los previsores consejos de sus amigos más adictos, determinó efectuar la travesía á pie, medio más penoso pero menos expuesto á un fracaso, y reducir todo lo posible el número de sus acompañantes, ya que el aumento del personal no podía influir en el éxito de una operación cuya base primera era el sigilo. Designados por Maceo, éramos por junto diez y ocho hombres los que salimos del campamento de Bejarano en la tarde lluviosa del día 4 de Diciembre para cruzar la Trocha, amparados por las tinieblas de la noche. He aquí sus nombres: Maceo, Miró, Nodarse, Piedra, Justiz, Souvanell, Gómez, Perico Díaz, Gordon, Zertucha, Peñalver, Ahumada, Urbina, tres asistentes de Maceo, uno de Díaz y otro mío. Llevábamos siete bombas de dinamita de grandes dimensiones.

„El tiempo seguía borrasco: la lluvia arreciaba por momentos. Al cerrar la noche, la obscuridad era completa. Maceo me pidió el croquis del itinerario que habíamos de seguir al aproximarnos á la Trocha para grabarlo en su memoria. Hicimos alto como á trescientos metros del ingenio “Cañas” para desmontarnos. Allí nos esperaban dos prácticos conocedores de un paso franco por las inmediaciones de Mariel.

„Poco después emprendimos la travesía. Nuestras pisadas no podían oírse desde los fuertes á causa del fragor del temporal. Nos hallábamos muy cerca de Mariel, cuyas luces se

veían perfectamente: de cuando en cuando, por intervalos de quince minutos, los toques de atención de las cornetas nos hacían detener la marcha. En uno de estos rodeos tropezamos con un reducto, guarnecido seguramente, puesto que se veía lumbré en su interior; pero el centinela no nos vió. Los dos prácticos hicieron alto. Habíamos llegado al lugar más difícil; la calzada ó carretera de Mariel á Guanajay. Presentábase allí un serio obstáculo: una zanja, casi cubierta por el agua, poco menos que imposible de salvar sin confusión ni ruido; pero una mano providencial había colocado un travesaño y por él fuimos pasando á horcajadas los diez y ocho hombres ya citados, despachándose entonces á los dos prácticos, quienes antes de emprender su nuevo camino, hicieron desaparecer el madero que tan importante papel jugó en aquel pasaje.

Preciso es convenir en que el relato de Miró tiene en esta parte algo de sabor á novela de las de Pérez Escrich, á medio real la entrega, y además se contradice en un todo con lo que refirió á Cosme de la Torriente en el campamento de Ruz, en "La montaña de Prendes". Aquel madero puesto *providencialmente* sobre la zanja y que tan *fácilmente hicieron desaparecer los dos prácticos* es cosa que tiene visos como de *prestidigitación* ramplona y que no merece los honores de tomarse en serio por las personas reflexivas. Á lo que parece, el *peninsular* Miró, aunque nacido en Cataluña, la tierra del honor y de seriedad en los caracteres de sus hijos, entre los cuales es una desdichada excepción aquel desgraciado, es hombre de inventiva de imaginación; en tal sentido sólo podemos apreciar su discurso. Prosigue, pues, el señor Miró:

"Maceo guió desde aquel momento la ruta. Salváronse sin tropiezo alguno aquellos lugares, gracias al silencio que guardábamos y al ojo certero de nuestro guía que, á una regular distancia, distinguía las trincheras (?) y evitaba el peligro de caer sobre ellas. Antes de media noche estábamos ya fuera de las líneas fortificadas: las luces de Mariel y las de los fuertes se iban alejando de nuestra vista; los toques de corneta se percibían cada vez más tenues y apagados.

„Á las dos de la madrugada hicimos alto para descansar:

el sitio nos era completamente desconocido. El mar, alborotado, rugía muy cerca de nosotros. Hicimos lumbré, y dormimos un rato.

„Al amanecer se continuó la marcha, durante una hora á la vista del mar; después nos internamos, buscando el abrigo del monte. Habíamos andado media legua cuando dimos con una pareja exploradora de las fuerzas del *teniente coronel* Acosta. Entonces supimos que aquel punto se llamaba "La Merced."

„Maceo determinó acampar allí mientras llegaban los caballos pedidos con antelación al mencionado Acosta.

„Quedaba, pues, franqueable el formidable valladar.... ¡Cuán lejos estaba de nuestra mente el horrendo desenlace que la fatalidad nos reservaba!"

Lo que sigue ahora del relato de Miró es prueba evidente que Maceo al salir de Pinar del Río no lo verificó con el ánimo dispuesto á realizar hechos que la fantasía de sus secuaces suponían maravillosamente grandes y extraordinarios como consecuencia de un plan concebido y pronto á realizarse por la audacia y osadía del *Lugarteniente general* de la insurrección, sino que su salida de Pinar fué la huida del jefe que abandona á los suyos en los momentos de mayor peligro, tratando así de poner á salvo su persona. El hombre que lleva en sí alientos para realizar grandes hechos, no muestra sus flaquezas y abatimiento de espíritu de la manera que el entristecido *Jefe* de la insurrección lo hizo ante los suyos en momentos como aquellos, verdaderamente supremos, de ser verdad la novela forjada por sus secuaces sobre las extraordinarias *hazañas* que había de llevar á cabo el ídolo negro de la rebeldía. Véase, en este concepto, lo que dice Miró:

"Desde que pasamos la Trocha, el *General* perdió su habitual buen humor. *Notábase en él* visibles señales de cansancio y abatimiento. Le contrarió vivamente no hallar en el punto designado de antemano los caballos que se habían pedido al *jefe* de aquella zona, circunstancia que nos obligó á permanecer durante veintiocho horas en el campamento de la Merced, en una situación bastante comprometida. El *General* me llamó para que conversáramos. Muy *tristes pensa-*

mientos atormentarian su espíritu, cuando sólo hallaba complacencia en el relato confidencial de cosas íntimas y fenecidas. La figura de su hermano José, muerto en los campos de Oriente; el recuerdo piadoso de otras tumbas queridas; su propia esposa, que él creía también muerta, *porque noches atrás había visto su imagen (?) envuelta en fúnebre sudario*; tales fueron las memorias que evocó, *bajo sin duda de UNA PASIÓN DEPRIMENTE*. Yo procuraba distraerle trayendo á la conversación los sucesos del día. "No tengo caballo", me dijo por toda contestación *en tono muy triste*, y agregó: "Cuando le quité la montura al "Libertador" para cruzar la Trocha, sentí un dolor muy agudo."

Miró, en su afán de dar tonos trágicos á su relato, pone, lastimosamente para los suyos, en perfecta evidencia el secreto de Maceo, ó sea el verdadero motivo que le obligó á salir de Pinar del Río; el temor, el abatimiento, la falta de fe que se apoderó del ánimo del Lugarteniente al ver rotas y dispersas sus partidas en las montañas de Pinar, le impulsó en su huida á pasar la Trocha. Su causa estaba perdida en el extremo Occidente, como lo han demostrado los hechos y su fin en aquellas abruptas sierras hubiera sido el que tuvo su sucesor Ríos Rivera ó el que alcanzó él mismo en las inmediaciones de Punta Brava. Contra la verdad incontrastable de los hechos, no hay argumentación posible que valga. Con Maceo y sin él, Pinar del Río sería lo que hoy es: una inmensa sepultura de los orientales expedicionarios; y los enmarañados bosques de sus montañas y los bajos y manglares de sus costas, los lugares por donde andan errantes y hambrientos los restos de las hordas negras que con el Lugarteniente á la cabeza asolaron y exterminaron las riquezas de esta tierra, acumuladas por el trabajo de muchas generaciones de hombres rudos y laboriosos. Y quede la continuación para otros capítulos.

*
*
*

En el folleto escrito por José Miró, titulado Jefe de Estado Mayor de Antonio Maceo, hay dos párrafos en los cuales

hace el autor las siguientes consideraciones relativas á los hechos que quedan relatados en los precedentes capítulos:

"Como en sucesos tan trascendentales *cada cual* los cuenta á su modo, unos para *adjudicarse* toda la gloria de la jornada, otros para elevarse ilegítimamente, esto es, con los *laureles ajenos*, cumple á mi deber hacer constar aquí que cuantos tomaron parte en la acción pelearon con denuedo, y que *mayores esfuerzos* no pudieron realizarse, ya durante el combate, ya *en el empeño posterior de rescatar (?)* el cadáver de nuestro *caudillo*."

"No creo, sin embargo, que *nadie intente* cometer *usurpaciones* de la índole indicada, *explotando en provecho propio* un acontecimiento que habrá de figurar entre los fastos más memorables de la guerra."

"*Hago constar* asimismo, que al lado de Maceo, cuando éste cayó derribado del caballo, *no se hallaban otras personas* que las que he mencionado en el relato precedente. Si algunos más *pretendieren* (guiados no sé por qué móvil) haber estado allí, demostrarían con ello, ó que no habían puesto de su parte todos los medios para alejar de aquel sitio el cuerpo exánime de *nuestro jefe*, ó que no ocupaban el lugar que se les había señalado."

Es indudable que en estos párrafos existen acusaciones graves de Miró contra sus amigos y correligionarios y que de no ser justas habrían de provocar una contestación adecuada por parte de los agraviados, si los hubiese. Así resultó; y la contestación no se hizo esperar. El también titulado Jefe de Estado Mayor de Maceo, A. Nodarse, escribió en unas cuartillas firmadas de su puño y letra, que tengo á la vista, una completa rectificación de lo dicho por Miró en su folleto, y en esa rectificación queda demostrado que si alguien "*no puso nada de su parte* para alejar el cadáver de Maceo" del sitio en que murió, ese alguien fué precisamente el autor del folleto, ó sease José Miró y Argenter. Todo esto, sin embargo, en nada modifica el fondo de la cuestión que es, á mi entender, el hecho de la muerte, ocasionada por la acción de nuestras armas en campo abierto, leal y valientemente. Y en cuanto á las cuestiones y rencillas de carácter interno habidas entre los secuaces de Maceo sobre sus méritos y servi-

cios, provocadas sobre el cadáver de su ídolo, allá se las entiendan ellos, por más que, á lo que parece, será cosa difícil, si en ello mediase algún interés de carácter personalísimo; ¡buenos son tales *ciudadanos* para transigir en materias de esa clase!

Véase ahora lo que DICE A. Nodarse:

El combate en San Pedro.—Muerte de Maceo.

„Mucho se ha hablado en estos últimos días sobre la muerte del general Antonio Maceo; y aunque nunca tuve idea de publicar nada relativo á aquella desgraciada acción, me veo precisado á *referir la verdad* de lo ocurrido, porque en ninguno de los artículos que he leído se hace mención de mi humilde nombre, siendo yo precisamente el *único en verdad autorizado* para relatar los hechos *con exactitud* y poner las cosas en su debido lugar.

„No pretendo galones ni gloria que jamás ambicioné, porque sé que tan sólo he cumplido con mis deberes de *militar* y de amigo del *jefe* desaparecido: mi único objeto es que nadie pueda poner mi conducta en tela de juicio, ya que precisamente era yo, cuando el memorable combate de San Pedro, *Jefe de Estado Mayor* del general Maceo por enfermedad del *brigadier* Miró.

„*Disputense*, en buen hora, el rescate (?)—esta interrogación es de Nodarse—del cadáver los que *pretendan* haber realizado *esa imaginaria* operación, mientras yo me retiraba del combate, herido, casi moribundo, pero con la conciencia tranquila de haber cumplido con mi deber; disputenselo quienes quieran, que yo hoy, con mis heridas aún abiertas y casi inútil del brazo izquierdo, si escribo algo sobre los últimos momentos de vida del *gran caudillo*, es tan sólo para que el mundo no pueda echar sobre mis hombros el peso abrumador de las culpas *que tal vez otros tendrían*.“

Diciembre 7 de 1896.

„Serían próximamente las dos de la tarde, cuando se sintieron tiros en una de nuestras avanzadas y acto continuo

ordenó el *General* que todas las fuerzas montasen. Él estaba en su *pabellón* recostado en la hamaca y tenía el caballo desensillado, viéndose precisado él mismo á ponerle la montura por la proximidad del enemigo.“

„Al montar arengó las fuerzas, diciendo, entre otras palabras: „*¡Muchachos, vamos á la carga que les voy á enseñar á dar machete!*“, y todos partieron juntos sin distinción de clases á disputarse el primer puesto, cargando sobre la Caballería española“. (Ya sabemos que la *caballería española* era la pequeña guerrilla nombrada Peral.)

„El *general*, entonces, al ver que todos peleaban bien, contramarcha con el *Estado Mayor*, varios *jefes* y *oficiales* y algunos números hacia el flanco izquierdo, encontrándose á poco andar con la fuerza del *teniente coronel* Isidro Acea, que venía por el camino real de San Pedro en dirección al fuego: el *General* le ordena abrir dos portillos en la cerca de piedra y pasa al camino con los que le acompañaban, entre los cuales íbamos el *brigadier* Miró, el doctor Zertucha, el *comandante* Ahumada, el *coronel* Gordon y yo: el *general* Perico Díaz, el *comandante* Manuel Piedra, el *capitán* Nicolás Sahuvel y el *teniente* Ramón Peñalver, también del *Estado Mayor*, no estaban con el *general*, porque se adelantaron en la carga y quedaron peleando á vanguardia.

„Una vez en el camino, el *General* me ordenó cargar al enemigo por el flanco izquierdo con varios números que allí había, continuando él á atacarlo por retaguardia, no sin antes recomendarme que: „*le hiciera pelear á la gente*“. Pocos momentos después regresó é hizo una paradita en el portillo por donde yo había entrado y aún continuaba yo avanzando hacia el enemigo cuando oí al *brigadier* Miró que me decía:—„*¡Nodarse, venga á ver esta desgracia!*“ Retrocedo, y al encontrarme con el *General* en el suelo, envuelto en sangre, bajé á verlo mientras me gritaba el Dr. Zertucha: „*¡Ay, Nodarse, se acabó la guerra! Vé ese cuadro. ¡Muerto!*“ Le repuse á Miró que recogiese al *General*, mientras yo continuaba haciendo fuego al enemigo que estaba rodilla en tierra posesionado de una cerca de alambre haciendo fuego á discreción, y apenas monto á caballo, el *brigadier* Miró vuelve á gritarme:—„*Nodarse, venga, que si Vd. no viene, no*

se puede sacar al General"; por lo que me desmonté acto continuo, dándole mi caballo á Zertucha, que me lo pidió para buscar medicinas, y quedándome con unos ocho ó diez números de los que tenía peleando, *mientras Miró partía* en busca de más fuerzas que me auxiliaran.

"Al inclinarme para cargar al *General*, recuerdo que éste me abría los ojos y me accionaba con las manos como queriéndome decir algo. Acude en estos momentos un número, cuyo nombre ignoro, diciéndome: "*coronel, échelo encima que yo me lo llevo*", y entre cuatro ó seis lo subimos al caballo; pero al estar ya sobre la montura, una bala atravesó al *General* por debajo de la tetilla izquierda, privándole de la vida, y otra por un costado al jinete que espontáneamente se había brindado para llevarlo. Deja éste caer al suelo el cadáver y *se retira con cuatro ó cinco números, siendo inútiles todas mis súplicas* para que me lo sacaran de aquel sitio, *porque no les era posible, según manifestaban*.

"Se presenta entonces el *comandante* Juan Manuel Sánchez diciéndome que traía buen caballo y podía llevárselo: volvimos á montarlo entre los *cuatro ó cinco que allí quedábamos*, y otra nueva descarga hiere gravemente por ambas rodillas al *comandante* Sánchez—hoy se halla inútil—y al caballo, teniendo que retirarse con los números que me acompañaban y sin lograr llevar el cadáver." (Pero ¿y Miró?, preguntarán los lectores: Miró, presa de una grande *excitación nerviosa* habíase retirado por el foro, y lejos del lugar del suceso lanzaba ayes de dolor, inconsolables).

"Ya solo", prosigue diciendo Nodarse, "se me aparece el *teniente* Francisco Gómez, hijo del *General en jefe*, á pie y desarmado, pues estaba herido y sus armas las llevaba el *comandante* Justiz. Me preguntó lo que sucedía, y al contestarle enseñándole el cadáver, prorrumpe en ayes de dolor, mientras yo disparaba con mi rifle unos tiros al enemigo para contenerlo un poco, y acto seguido pretendimos cargarlo entre los dos, llevando él los pies y yo las manos; operación irrealizable porque ambos estábamos heridos é imposibilitados para hacer grandes esfuerzos, pues el *General* pesaba 209 libras."

"Vimos entonces una yegüita cerca y determinamos ama-

rrar el cadáver al rabo del animal para llevárnoslo á rastro, ya que de otro modo era imposible. *Panchito*, como todos le llamábamos, trajo la yegüita, mientras yo continuaba disparando mi rifle, y al ir á *safarle* el cabestro, porque carecíamos de sogas, una descarga mata á la yegua, que viene á caer sobre el cadáver del *General*: tirándole del rabo la apartamos á un lado, y concebimos entonces la idea de arrastrarlo nosotros mismos, tomando *Panchito* una mano y la otra yo. Se aparece entonces el *general* Perico Díaz á preguntarme qué pasaba: le enseñé el cuadro, y me dijo: "*¡Qué desgracia!*" Le invité á que nos ayudara á sacarlo fuera, y me contestó:—"No se muevan de aquí que yo voy á buscar gente", y partió sin detenerse más."

"Continuábamos en la difícil tarea de arrastrar el cadáver bajo el cercano é incesante fuego enemigo, y una bala hiere á mi compañero en una pierna.—"Coronel, dijo, me han herido, me han herido." Y yo le ordené se marchara en el acto á alcanzar al *general* Díaz para que regresase pronto con fuerzas. No quiso obedecer, vuelvo á ordenarle lo mismo, y me contesta entonces:—"Yo no voy, yo no lo dejo á Vd. solo, ni abandono al *General*". Insistí, se lo ordené seriamente como superior suyo y fué inútil todo, dando esto lugar á que otra nueva bala lo atravesara por el pecho y cayera sobre el cadáver del general, exclamando:—"Ay, mi padre!" Al pronunciar esas que fueron sus últimas palabras, me eché á socorrerlo, y otra nueva descarga me hirió gravemente en el hombro izquierdo y debajo del axila derecha, haciéndome caer encima de *Panchito* para que formásemos un verdadero montón. (La herida del hombro me atravesaba el húmero, fracturándolo, é iba á salir entre la cuarta y quinta costilla con fractura de esta última; la hemorragia fué copiosísima y tan general, que echaba sangre por la boca, oídos, etc.)

"A los dos minutos próximamente de estar caído sobre aquel *montón*, me sentí aún con fuerza para moverme y empezaba á retirarme paso entre paso, cuando ví tres soldados ya cerca de aquel lugar. Continué marchando hasta ganar el portillo por donde había entrado, que era mi única retirada, lo que realicé bajo un fuego nutridísimo, teniendo que pasar por encima del caballo del *comandante* Juan Manuel

Sánchez, cuyo animal se encontraba muerto y atravesado en el mismo portillo. Pasé al camino real dirigiéndome después por un *trillo* (entre una cerca de *piñones* y un *guayabalito*) que me conducía al campamento de donde habíamos salido, y á poco andar, cuando ya estaba dispuesto á tirarme en el suelo para morir, porque hasta la vista me faltaba, se presentó para mi salvación el *comandante* Rodolfo Verjel, preguntándome qué me pasaba é invitándome á que montase, cuya operación no pude realizar yo solo. Él entonces me cargó y subió al caballo, diciéndome que arreará, que él me seguía, y así anduvimos hasta encontrarnos con un individuo cabalgando en un mulo; Verjel se lo quitó para montarme, y arreamos entonces, hasta unas matas de mamey por donde venían el *general* Perico Díaz, el *brigadier* Miró, el doctor Zertucha, y ocho ó diez más.

„Uno de ellos—no me dí cuenta de quien fué—me preguntó: ¿Qué es eso, Nodarse? *Vea*, le contesté, *estoy muerto*. ¿Y el *General*?—me replicó.—Ahí quedan el *General* y el *hijito* de Gómez con los soldados, respondí.

„Seguí la marcha más muerto que vivo, y no he vuelto á saber más nada de ninguno de esos compañeros que conmigo formaban el *Estado Mayor* de Maceo. Hasta aquí lo que yo sé. *Refute* ahora quien quiera las verdades que acabo de escribir. El *coronel* A. Nodarse.—Campos de Cuba, Marzo 6 de 1897.“

La narración hecha por Nodarse es un nuevo testimonio de que la muerte de Maceo fué en campo abierto y en lucha franca y leal por parte de nuestras tropas, y prueba irrefutable contra la infame novela publicada en los Estados Unidos, acusando á los españoles de asesinos del llamado Lugarteniente de la insurrección, así como un mentís en absoluto á las afirmaciones repetidamente hechas por Máximo Gómez llamando al combate de San Pedro “el crimen de Punta Brava”. En cuanto al papel de *héroe* que Miró se atribuye en su folleto, ¿qué queda de él después del relato de Nodarse, sino el más grande ridículo?

Aun queda algo más que decir sobre el particular y cuyo interés sólo se reduce á poner de manifiesto las contradicciones en que incurre Miró, no en los fundamentos de los

hechos, sino en los detalles con los cuales viste y adorna los hechos mismos; pero esto es cuestión de que trataré en otro capítulo.

* * *

La memoria novelesca de José Miró para explicar el “paso de la Trocha” y “muerte de Maceo”, cuya narración conocen ya en parte las personas que hayan leído el capítulo precedente, tiene, según he dicho y han podido apreciar dichas personas, más que los tonos severos y verídicos de la historia, el estilo del romancero ó novelista barato. Miró ha debido escribir su folleto sobre el fin trágico de Maceo bajo una grande impresión de ánimo que hubo de determinar grandes dificultades en su cerebro para verificarlo con la debida serenidad de espíritu y madura reflexión que requería suceso de tanta importancia en la historia de esta guerra.—En cuanto al juicio que merece el trabajo de Miró como narrador-novelistas, á mi juicio, cabe aplicarle la conocida frase italiana de: *si no é vero é ben trovato*. Pero, continuemos el relato del *Jefe de Estado Mayor* de Maceo, José Miró y Argenter.

En el campamento de San Pedro.

“Último día de Antonio Maceo.

„Amaneció el día 6 con señales de bonanza. Á las doce de la mañana emprendimos marcha hacia la provincia de la Habana, montados provisionalmente en los caballos que nos facilitó un oficial que estaba al cuidado del campamento.

„Con las precauciones necesarias y guiados por el teniente Vázquez, tomamos la dirección de Banes. Aquellos lugares nos eran ya conocidos por haberlos cruzado por primera vez en la campaña de invasión. Por el camino encontramos los caballos que conducían algunos individuos de las fuerzas del *teniente coronel* Acosta.“

Y ahora llamo la atención de los lectores sobre el *novelesco* incidente que sigue relatado por Miró y que pone de

manifiesto la riqueza de su imaginación y de su inventiva, pues no se comprende, razonablemente discurrendo, que en momentos como aquellos en que la guerra presentaba aspectos más horribles y sombríos, y en los que los peligros se sucedían en todos los momentos y lugares, hubiese un matrimonio rico y elegante que anduviese por esos campos desolados, llenos de ruinas humeantes, paseando sus ocios en lujosa carretela, ajeno á todo temor y expuesto á una desgracia tan cierta como inevitable, dada la moral en uso en no pocos de los *ciudadanos* que por su cuenta y riesgo y desde su *punto de vista especial* servían en las filas del *ejército libertador*. Véase la muestra.—Habla Miró:

“La *casualidad* poco después nos deparó una agradable sorpresa: la *presencia* allí de una distinguida familia cubana; *que iba de paseo en un carruaje*. El *General* estuvo muy amable con dicha familia. La señora de C..., *elegante dama* habanera, le pidió alguna prenda de las que llevaba encima al pasar la Trocha, como *testimonio fehaciente* de aquel episodio. El general puso en manos de la citada dama una joya en forma de estrella adornada de un brillante, regalo de otra persona que él apreciaba en mucho. La señora, muy complacida, dijo sonriente al general:—Yo le enviaré á Vd. otra estrella tan *hermosa* por lo menos como esta.”

“Al partir aquella familia, nosotros proseguimos la marcha. Pernoctamos á cosa de las once de la noche en una colonia del ingenio Baracoa, límite de la provincia de Pinar del Río. Á las tres de la madrugada del siguiente día nos dirigimos hacia el lugar donde debían estar reunidas las fuerzas que operaban sobre la línea del Oeste, al mando del *brigadier* en comisión Silverio Sánchez. De noche aun atravesamos la calzada de Hoyo Colorado á Marianao. Al amanecer nos desmontamos un rato *en una finca* situada á un tiro de fusil de la mencionada carretera, para *adquirir algunos informes acerca de las columnas españolas que por allí operaban*. Proseguimos la marcha hacia el campamento de San Pedro, donde se hallaban las fuerzas del *brigadier* Sánchez, esperándonos. Eran las nueve de la mañana cuando el *General* se apeó del caballo: se dió orden de acampar.

„Después de despachar algunos asuntos urgentes, el Ge-

neral tendió su hamaca y se recostó, mandando colocar sus zapatos y botas de montar junto á la candela para que se secaran. Entre tanto yo adquiría algunos informes con los *jefes y oficiales* de aquellas fuerzas, y no me causaron muy grata impresión los suministrados por éstos respecto á la actitud que solía por allí tomar el enemigo. Tampoco me gustó el campamento. No lo hallaba á propósito para que pudiese maniobrar la caballería: el terreno estaba cubierto de malezas y obstruído á trechos por algunas cercas de piedra. Me relataron que dos días antes los españoles habían iniciado el combate arrollando un cuerpo de guardia. Hube, pues, de manifestarle al *General* lo que me habían comunicado aquellos oficiales. El *General* llamó entonces á mis informantes conferenciando con ellos sobre el particular indicado; pero al mismo tiempo el comandante Andrés Hernández, encargado ese día del servicio de exploración, trajo la noticia de que por aquellos contornos no había novedad, pues una columna que había salido de Hoyo Colorado se encaminaba manifiestamente hacia Punta Brava; el *General* despidió á los informantes y me dijo, al quedarse á solas conmigo: “Organice usted el servicio para mañana.” Llamé al *secretario del despacho* para que pidiera al *brigadier* Sánchez una relación nominal de los jefes y oficiales allí presentes, y yo mismo fui al *pabellón* del expresado *brigadier* para que se hiciera con urgencia. El *General*, como siguiendo el curso de una conversación un momento interrumpida, pronunció estas palabras: “Nada, si hoy no llega Aguirre, esta noche daremos un escándalo.”—“¿Dónde será ello?”, le pregunté.—“En Marianao”, contestóme.

“Yo me senté al pié de su hamaca, y estuvimos hablando largo rato sobre asuntos relacionados con la guerra y los sucesos de actualidad. Entre otras cosas, me dijo: “Cuando lleguemos á Matanzas partirá usted para el Camagüey con el hijo de M. Gómez. Me temo que á ese muchacho le peguen un balazo el mejor día.”

“Llamó al *brigadier* Perico Díaz para comunicarle el proyecto que tenía y determinar con él la zona de operaciones de la 1.^a *División del 4.º cuerpo* (Sancti-Spíritus, Remedios y Trinidad), para cuyo mando lo destinaba. Y los tres

seguimos conversando sobre varios asuntos hasta que sirvieron el almuerzo. Terminado éste, firmó una comunicación dirigida al *general* Aguirre para que se incorporara sin pérdida de momentos, y otra para Lacret, ordenándole que con todas las fuerzas de su *división* se situara en los límites de la provincia de la Habana: *éstas fueron las últimas disposiciones que firmó Antonio Maceo.*

„El *General* me invitó á que leyera unas páginas de *La campaña invasora*, obra escrita por mí en el mismo teatro de la guerra. Empecé la lectura por el capítulo último (que trata de Martínez Campos y es á la vez resumen de la campaña), cuando al llegar á cierta página que él conocía, interrumpiome para decir á los circunstantes:—“Miró se despacha aquí á su gusto y por eso no le permito que publique el libro mientras dure la guerra, pues me descubre el plan de campaña empleado contra Martínez Campos.”—En esto sonaron algunos tiros, seguidos de fuertes descargas. ¡Fuego! ¡el enemigo!, vocearon algunos, y corrimos prestos á coger los caballos. Maceo ordenó le trajeran el suyo, y al mismo tiempo se tiró de la hamaca; pero como tenía las botas de montar y los zapatos junto á la candela, me rogó le trajera estas prendas. Ayudéle á ponerse las espuelas, diciéndole entre tanto: “El enemigo ha rebasado de la guardia; las descargas suenan muy cerca. Los proyectiles silbaban en torno nuestro.”

El combate.

„Una vez montados á caballo, yo me puse, como siempre, al lado del *General*. Desenvainamos los machetes. El fuego de los españoles era en extremo violento. Maceo estaba muy enardecido; empujaba los jinetes sobre el enemigo con el pecho de su caballo. Al galope recorrimos el campo de batalla en distintas direcciones. Algunos de los nuestros habían ya repelido por el flanco izquierdo el primer ataque de la caballería española.” (La caballería española era la guerrilla de Peral; unos cuarenta guerrilleros.) El enemigo (la guerrilla) sorprendido ante aquella brusca acometida, que sin duda no esperaba, se replegó detrás de una cerca.

„El campamento, según se ha dicho en otro lugar, estaba situado en la finca nombrada San Pedro, perteneciente á Punta Brava, y tenía hacia el Norte dos grandes cercas de piedras que formaban dos líneas casi paralelas, extendidas de Este á Oeste. Además, una cerca de alambres, otra de maya y maleza por doquier.

„Maceo, con su *Estado Mayor*, había acampado en un palmar que estaba sobre la derecha del campamento. El enemigo atacó la guardia que vigilaba el camino del Noroeste, obligándoles á replegarse. Entonces Maceo lanzó sobre la vanguardia española algunos jinetes; pero entretanto la infantería enemiga corríase por detrás de la primera cerca, ocupándola hasta el frente del palmar. Maceo, viendo que el enemigo se mantenía á la defensiva, dió órdenes para un ataque simultáneo, dirigiéndose con el *Estado Mayor* hacia el palmar para observar mejor los movimientos de la columna, en atención á que por dicho punto el fuego arreciaba. El *General*, que según queda dicho estaba muy enardecido, volvió rápido sobre el extremo opuesto, con el intento sin duda de dar una carga al machete; y penetrando por entre las dos cercas mencionadas, aproximóse á la que servía de trinchera al enemigo, unos sesenta metros. Su punto de mira era en aquel momento la extremidad de dicha cerca, por donde asomaban algunos grupos enemigos. Allí estaban también, sosteniendo la refriega, el *coronel* Sánchez y los tenientes *coroneles* Acosta, Delgado y Rodríguez con su gente. Hacia allá íbamos nosotros á galope, yo al lado del *General*, con los *ayudantes* Nodarse, Justiz, Souvanell y Gómez. A unos diez pasos de distancia nos precedía *Perico* Díaz con un grupo de jinetes, entre los que recuerdo haber visto al *coronel* Gordon y *comandantes* Ahumada y Peñalver que con nosotros habían venido de Pinar del Río; al *comandante* Piedra le habían matado el caballo en aquel momento al transmitir una orden.

„El fuego continuaba fuerte y nutrido. Se veía perfectamente la infantería española apoyando sus fusiles sobre la cerca, y muchos de caballería, desmontados. El *General*, persistiendo en su intento de dar una carga decisiva, ordenó entonces á Díaz, por medio del ayudante Alfredo Justiz, que

empujara la gente por la izquierda (textual), y apoyándose ligeramente en mi brazo para decirme:—*¡Esto va bien!*, desplomóse del caballo. Una bala le había penetrado por encima del maxilar superior y otra le atravesó el vientre. ¡Estaba muerto!

“Grité al general Díaz para que retrocediera (el general Díaz iba huyendo); éste no me oyó á causa del estruendo del combate. En esta situación, y comprendiendo que los que estábamos allí no éramos suficientes (¿y los demás, dónde estaban, señor Miró?) para cargar el cuerpo del *General*, ordené al ayudante Justiz que avisara á Díaz, pero al ir á cumplimentar mi orden, una bala hirióle mortalmente. Acudieron simultáneamente el coronel Nodarse, el capitán Souvanell y teniente Francisco Gómez: el primero y último fueron heridos casi al mismo tiempo, mientras hacían esfuerzos gigantes para arrastrar el cadáver del *General*. Yo me sentí también herido y con el caballo casi inútil por cuatro balazos. Un hombre que sostuvo el cuerpo del *General* al desplomarse del caballo, y que después he sabido era un comandante llamado Sánchez, recibió una herida en la pierna; no obstante pudo llevarse el caballo del *General*, que tenía tres balazos. Otro individuo, cuyo nombre no he podido indagar, que pasaba por allí en aquellos momentos de *suprema* angustia, fué herido en el cuello, y el caballo que montaba cayó muerto sobre la cabeza del *General*”.

Este último incidente no es exacto, según el testimonio de Nodarse. Esta y otras inexactitudes en el relato de Miró, tienen explicación fácil, si se tiene en cuenta que en aquellos momentos de *suprema angustia*, ya él no estaba presente en el lugar en que yacía el cadáver de Maceo: Miró *se había retirado prudentemente* á causa de su herida, de la excitación nerviosa que de él se había apoderado, y, seguramente, por el miedo que hacía; todo lo cual se verá y comprobará en su oportunidad. Continúe el señor Miró:

“Ileso no quedaba más que el ayudante Souvanell. Indudablemente el enemigo afinaba la puntería (lo cual es prueba evidente de serenidad de espíritu y ánimo) sobre nuestro grupo, comprendiendo tal vez que allí se desarrollaba algo tremendo y desesperante. Viendo que era imposible cargar

el cadáver del *General*, pues no había auxilio en torno de mí (pero, ¿qué se había hecho de los macheteros?), me lancé *en busca de gente*. Atravesé la línea de fuego, sin oír absolutamente nada, dado el estado de mi ánimo. Á unos 500 metros del lugar *acerté á divisar á los tenientes coroneles* Delgado y Acosta *con un corto número de jinetes* que se retiraban del combate. Les dí cuenta del fatal acontecimiento, diciéndoles:—*¡El cadáver del general Maceo está entre los soldados españoles!*—La impresión fué *terrible, espasmódica*. (Después de estos adjetivos, cualquiera creería que aquellos *bravos* se lanzarían ciegos de ira y furor belicosos á rescatar el cadáver de Maceo, abandonado por la cobardía de sus secuaces, pero nada de eso aconteció sino que) “Mientras *concertábamos* el ataque para poder rescatar el cadáver de manos de los españoles, llegó el general Díaz (¿también de retirada?) á quien participé el horrendo suceso, y poco después á los *coroneles* Sánchez y Sartorio y *teniente coronel* Rodríguez, quienes tenían ya noticias, aunque no concretas, del desastre ocurrido. Aquel *pequeño grupo avanzó* (Miró se quedó en casa) resueltamente hacia el sitio donde había quedado el cadáver del *General*; *pero* un compacto pelotón de soldados hizo fuego, causándonos dos muertos y un herido. *No era cosa de lanzarse* sin orden ni concierto (sin duda se había ya desvanecido la impresión *espasmódica*); dominó la *serenidad*, tan necesaria en aquellos momentos, y comprendiendo que hacían falta *más refuerzos*, el coronel Sánchez mandó á uno de sus ayudantes en busca de ellos, *quedando nosotros* junto á una cerca de piñón. *Tardaban* los refuerzos en llegar (vayan ustedes á saber dónde estarían con el miedo que hacía), por lo que el mismo coronel Sánchez *partió á dicho objeto*, por indicación del general Díaz. *Dominados por la impaciencia*, salimos unos pocos *en pos del coronel Sánchez*, á quien encontramos con *unos treinta hombres que había podido reunir* (señal cierta de lo dispersos que andaban los macheteros) y fuimos *flanqueando* por la derecha, con el propósito de *penetrar* por este lado al lugar en que había caído el General. *Ya no se oían tiros*. Todo indicaba que la columna española se había retirado y que no llevaba consigo el cadáver de Maceo (como que no le cono-

cieron nuestros soldados), pues de no ser así el vocerío de la tropa, al apoderarse (como se apoderaron) de tan *valioso trofeo*, hubiera atronado los espacios. El cadáver del *General* y el de su ayudante Gómez fueron hallados al fin por el grupo que quedó junto á la cerca de piñón, al mando de Juan Delgado, y en el mismo sitio en que cayeron bajo el plomo enemigo.

„Nuestras bajas fueron seis muertos y treinta y tres heridos: entre éstos, además del *Jefe de Estado Mayor*, el *coronel* Nodarse y el comandante Justiz, ya mencionados, y el *coronel* Gordon y el comandante Ahumada, de los que con Maceo habían venido de Pinar del Río. Entre los *jefes y oficiales* de las demás fuerzas, los *tenientes coroneles* Delgado y Acosta y *comandantes* Cerviño y Sánchez.

„El cadáver del *General* presentaba dos heridas de bala, y otras dos el del ayudante Gómez. El enemigo se llevó el revólver, los gemelentes de campaña y las botas del *General*; *pero respetaron su cuerpo, caliente todavía.*“

El confuso y á veces contradictorio relato de Miró viene á echar por tierra la infame novela publicada en los Estados Unidos en la que se daba por hecho cierto que la traición y el engaño alevoso habían ocasionado la muerte del ídolo negro de la insurrección, Antonio Maceo, así como también las injustas afirmaciones hechas repetidas veces por Máximo Gómez de que los guerrilleros españoles habíanse ensañado con los cadáveres de su hijo Francisco Gómez y de Antonio Maceo, macheteándolos cobardemente. Miró, sin que ese fuese su propósito, ha restablecido la verdad de los hechos, resultando así que á las veces la obra de la traición puede ser provechosa á la justicia.

Y terminada ya la narración hecha por Miró sobre el paso de la Trocha y muerte de Maceo, veamos en el capítulo siguiente el testimonio de Nodarse, otro de los *jefes de Estado Mayor* del *Lugarteniente* de la insurrección, testimonio curioso é interesante que rectifica el relato de Miró en algunos de sus detalles, dejando en el mayor ridículo al *cronista é historiador* del ídolo negro de la rebeldía.

* * *

Ya es conocida de los lectores la rectificación hecha por A. Nodarse, al relato que, relativo á la muerte de Maceo, hizo el tristemente célebre *Jefe de Estado Mayor* José Miró y Argenter en su folleto escrito en el campamento de Manajabo, término municipal de Santa Clara, é impreso en una imprenta trashumante del Camagüey.

Fáltame, pues, dar á conocer la versión que sobre los mismos importantes hechos he encontrado en las „*Memoorias*„ de Cosme F. de la Torriente, cuyo testimonio es de tenerse muy en cuenta en esta especie de juicio contradictorio; porque aun cuando Torriente no presencié lo ocurrido en la Trocha ni en el potrero San Pedro, al escribir lo que voy á copiar, hízolo con los dictados del *brigadier* Miró y *general* Perico Díaz, revistiéndolo esto, como consecuencia natural y lógica, de autoridad bastante para dar fe en el juicio abierto en busca de la verdad. Cierto es que el primero de estos individuos escribió después en términos distintos la narración de aquellos sucesos, obedeciendo quizás á conveniencia de orden desconocido para nosotros; pero, por esto mismo, entiendo que es conveniente conocerlo y analizarlo todo, resultando, por lo pronto, la necesidad de poner en duda la veracidad en las narraciones del flamante *Jefe del Estado Mayor* de Maceo, y con mayor motivo, cuando, como se ha visto, el testimonio de Miró, en lo relativo á la muerte del *Lugarteniente* de la insurrección, ha sido ya puesto en *solfa* y demostrado su veracidad, por su *subordinado* el *coronel* A. Nodarse.

Habíamos quedado en que Cosme F. de la Torriente encontró en el campamento de Ruz, en territorio de Matanzas, á los *generales* Miró y Perico Díaz, que marchaban hacia Oriente llevando la, para ellos, infausta noticia de lo ocurrido en las inmediaciones de Punta Brava; pero para que el testimonio sea más completo, dejemos en el uso de la palabra á Cosme F. de la Torriente:

“Diciembre 16 de 1896—..... Poco después llegan al campamento (el de Ruz) el general de división Pedro Díaz y el de brigada José Miró, éste último que ha sido el *Jefe de Estado Mayor* del general Antonio Maceo. El general Miró viene herido *ligeramente* en una pierna de un balazo reci-

do en el combate de San Pedro, término municipal de Hoyo Colorado, en las cercanías de la Habana, librado contra una columna española de fuerzas del batallón de San Quintín, mandada por el comandante Cirujeda, el día 7 de Diciembre por la tarde.

„De las versiones de los generales Díaz y Miró recojo lo siguiente: el día 4 por la tarde *pasaron por mar* frente á las trincheras del Mariel y entre este punto y los cañoneros españoles. Eran 19 y *el bote tuvo que dar varios viajes*. Caminaron toda aquella noche, el día siguiente 5, y el 6 por la mañana encontraron las primeras fuerzas cubanas, que les tenían algunos caballos, que con antelación se le había ordenado á uno de los jefes de la Habana tuviese preparados para una *familia* que debía pasar. Después de detenerse aquí y allá, llegaron el 7 por la mañana á San Pedro, donde acampó el general Maceo. Ya se le habían reunido las fuerzas de Sánchez, Delgado, Cuervo, etc., y el General tenía el proyecto de meterse por la noche en Marianao para hacer así conocer que había pasado la Trocha y estaba en la Habana.

„El enemigo está desde hace tiempo muy envalentonado por la parte de la Habana, debido á la poca organización y consistencia de las fuerzas nuestras que por allí operan, y á ello se debe que en seguida que supo la columna Cirujeda que había una pequeña fuerza nuestra en San Pedro, se dirigiese allí atacando con ímpetu el campamento, á las dos de la tarde, y creyendo que se le ofrecería como de costumbre poca resistencia. El General estaba en su hamaca con las polainas y zapatos quitados, y el general Miró le leía un resumen que había hecho de la campaña de Pinar del Río, cuando sonaron los primeros tiros en una guardia, y en un momento el fuego arreció, pues la guardia se sostuvo un rato. Esto dió lugar á que el General se calzase sus *arreos* y montara á caballo haciendo retirar la *impedimenta* (?) que traía á lugar seguro. Ya en este momento, el enemigo estaba dentro del campamento, á tal extremo, que Maceo, arengando á los suyos, se lanzó al machete sobre la caballería enemiga (la guerrilla Peral) que atacaba por un flanco, logrando rechazarla, á pesar de que *muchos de los nuestros no acudie-*

ron donde el honor los llamaba. Esto obligó al general á demorarse algo para hacer cargar á los *timoratos*. Junto con cuatro ó cinco más galopaba, hacia donde estaba el grueso nuestro, mientras el general Pedro Díaz, por orden suya, se dirigía á atacar por un flanco, cuando al pasar por delante de un palmar y una cerca de piedras y en momento en que el Lugarteniente envainaba su machete y decía á su Jefe de Estado Mayor brigadier José Miró:—*Hoy vamos bien*—, una descarga tremenda de la infantería enemiga lo hizo caer desplomado de su caballo.

„Dice Miró que Francisco Gómez Toro (hijo de Máximo Gómez) se precipitó á levantarlo del suelo y cayó también muerto. Que otros tres jefes que pretendieron hacerlo mismo, el ayudante Justiz, el secretario Nodarse y un oficial *de color*, fueron heridos, logrando escapar por milagro, y que él, Miró, fué entonces herido de un balazo en una pierna que le atravesó las partes blandas, y que viendo que si no avisaba al general Díaz, Maceo quedaría en manos del enemigo, empezó á dar voces á aquel que en ese momento iba á cumplir la orden que se le había dado de atacar por un flanco, no logrando que lo oyera, por lo que siguió la dirección que llevaba una fuerza nuestra y alcanzándola les dijo *al ver que iban muy tranquilos, unos fumando y otros comiendo GUAYABAS*: „El general está entre el enemigo, muerto, y hay que recuperarlo“.—Pedro Díaz (que sin duda era de los que iban *comiendo guayabas*) dice que al *enterarse de esto* recogió (?) la gente que andaba *regada*; ordenó á Miró el permanecer *retirado* con la impedimenta por la herida que tenía, y el estado de *sobreexcitación en que se encontraba* por la muerte de su Jefe, y dirigiéndose hacia donde éste había caído, *atacó rápidamente* los contrarios, logrando, después de algún tiempo, *recuperar* los cadáveres.“

El relato de Díaz y Miró en este y otros puntos, tiene algo de parecido, en lo bufo que resulta después de que conocemos las versiones anteriores, con la escena de aquellos dos personajes cómicos de la zarzuela *El Juramento*, el cabo Peralta, etc. Pero dejemos continuar á Torriente:

„Estos (los cadáveres) habían sido despojados de armas, prendas y algunas ropas por el enemigo. Dice Miró que á

pesar de haberlos éste registrado, no se apoderó de algunas cartas particulares que Maceo tenía en el bolsillo interior de la guerrera, ni tampoco de algunas otras que tenía el hijo de Gómez; siendo todas recogidas por el doctor Zertucha, el médico que traía Maceo de Pinar del Río. Que él se las reclamó, pero que dicho Zertucha parece se guardó una carta del General en jefe Máximo Gómez á su hijo *Panchito*, y cuando se presentó dos días después á las autoridades españolas en San Felipe (Habana), supone él que la entregó, siendo esto la causa de que el Gobierno español pudiera confirmar las presunciones que tenía sobre la muerte de Maceo y su ayudante. Esto dice Miró, pero los españoles dicen que cogieron las cartas.

Miró, en su folleto, da proporciones extraordinarias de gravedad al hecho que él supone realizado por Zertucha, de entregar las cartas que tenía de Maceo al presentarse al Gobierno español acogiéndose á indulto; pero sin fundar la suposición que hace en ningún razonamiento que la compruebe. No es posible acertar á conocer los propósitos de Miró en este punto. Lo único que puede ocurrírsele á quien lea los desatentados insultos y agravios que escribió contra Zertucha, partiendo sólo de una suposición injustificada, es la necesidad que sentía aquel desdichado hijo de España de dar rienda suelta á su rabia impotente, y tan menguadamente sentida y expresada contra un ausente.

Á cualquier persona medianamente reflexiva ha de ocurrírsele que si los guerrilleros tuvieron tiempo para despojar el cadáver de Maceo de todas las prendas que llevaba, no había de faltarles para recoger unos papeles que tuviese en los bolsillos; hecho que tienen la costumbre de realizarlo, porque así se les tiene mandado, como es justo y racional el comprenderlo, por las noticias que de tales papeles pueden adquirirse en beneficio de las operaciones de guerra. Y continúa diciendo Torriente:

“Los nuestros, después de *recuperar* los dos cadáveres (como se ha visto por los anteriores relatos, los cadáveres quedaron abandonados en el campo de la acción sin que los nuestros se diesen cuenta de que fuesen el de Maceo y el del hijo de Máximo Gómez) marcharon con ellos unas tres le-

guas y media, dándoles entonces sepultura en un lugar oculto y seguro, como indica la siguiente acta que á la letra copio.

El documento que sigue es ya muy conocido por haberse publicado en diversos periódicos, pero el indudable valor histórico que tiene me obliga á hacerlo figurar en estos apuntes, y además porque es necesario al fin y remate de estas narraciones.

“Acta.

„Los que suscriben, Brigadier José Miró, Jefe de Estado Mayor del Ejército Libertador del Departamento de Occidente, General de División Pedro A. Díaz y Brigadier Silverio Sánchez, declaran solemnemente que en el día de ayer ha muerto el Lugarteniente General Antonio Maceo POR CONSECUENCIA DE HERIDAS RECIBIDAS EN UN COMBATE LIBRADO EL DÍA SIETE DEL ACTUAL EN TERRENOS DE SAN PEDRO, Término Municipal de Hoyo Colorado, Provincia de la Habana, cuyo cadáver, después de habérsele tributado los honores correspondientes á la alta jerarquía militar del Ilustre desaparecido, ha sido sepultado en lugar que conocen los infrascritos junto con el de su ayudante Francisco Gómez Toro, hijo del General en Jefe del Ejército Libertador.

„Y para que en todo tiempo conste tan deplorable acontecimiento, extienden la presente acta por duplicado en Patria y Libertad á ocho de Diciembre de mil ochocientos noventa y seis.—El Jefe de Estado Mayor, José Miró.—El General de División, Pedro Díaz.—El Brigadier, Silverio Sánchez.”

Respecto al entierro de los cadáveres de Maceo y de Gómez, dice Miró lo siguiente en su folleto:

“Los dos cadáveres fueron conducidos á un montecito cercano, donde antes se alzaba un edificio, ahora en ruinas. Era ya de noche. Al ver aquel coloso derribado; aquella naturaleza, poco ha tan vigorosa, insensible, apagada para siempre; al convencerme de que aquel horrible drama no era una ilusión de mis sentidos, sino tremenda realidad, prorrumpí en amargo llanto, mezclándose mis lágrimas con las de mis compañeros que habían sobrevivido á la catástrofe. Jun-

to á los cadáveres lanzaba lamentos el Secretario del Despacho, comandante Alfredo Justiz. ¡Aquello partía el alma! Algunas velas encendidas alumbraban el fúnebre cuadro. El cielo estaría sereno; pero yo lo veía cubierto de densos crepones.

„El general Díaz recobró la serenidad para recordarme que teníamos aún altos deberes que cumplir; que el abatimiento, aunque fruto natural del dolor, podía ser causa de otros males que debían evitarse.“ Esto, aun cuando lo diga Miró, no lo sabe decir Perico Díaz. Y continúa Miró:

„Acordamos entonces transportar los cadáveres á otro lugar para darles sepultura en sitio seguro, y partir después nosotros para Oriente para dar cuenta al General en Jefe y al Gobierno de la República de tan luctuoso acontecimiento.

„Recogí el archivo (el *archivo*, según dice Torriente en sus „Memorias“, llevábalo Miró en sendas mulas bien cargadas de libros y papeles, y en tal virtud, cabe hacer la siguiente pregunta: si Maceo y sus secuaces *pasaron la Trocha* de la manera descrita por Miró, á horcajadas sobre un travesaño, ¿cómo y de qué suerte condujeron la voluminosa y pesada *impedimenta*?), las cartas particulares del General, varias prendas del mismo, el caballo que había montado durante la acción, y como á las diez de la noche emprendimos la marcha. Esta fué silenciosa y triste. Con las precauciones necesarias atravesamos lugares bastante peligrosos, sobre todo tres líneas férreas que hubimos de cruzar indispensablemente. Toda la noche la pasamos caminando.

„Al amanecer del día 8, oyendo las salvas de la fortaleza de la Habana (era el día de la Purísima Concepción, patrona de la Infantería Española), dimos sepultura al cadáver del general Maceo, juntamente con el del joven Francisco Gómez, que había caído á su lado. Al abrigo del bosque *impenetrable*, descansan en una misma fosa, sin otra pompa fúnebre que el follaje siempre verde de una esbelta palma.“

Lo demás, hasta el momento en que Máximo Gómez recibió la terrible noticia de la muerte de su hijo, que debió lacerar hondamente su viejo corazón de padre, son hechos conocidos por haber sido extensamente relatados en capítulos anteriores.

Lástima es que en estas contiendas horribles en que la sangre derramada por todas partes viene de manantiales de un mismo origen, sirva para los unos y para los otros de hondas satisfacciones ó de dolores profundos lo que ante Dios y la naturaleza es contrario á sus leyes augustas é inmutables. La sangre vertida en los campos de Cuba, contra todos los falsos razonamientos de las pasiones exaltadas, es sangre española, que mana de dolorosas heridas inferidas á la Patria, que es común á todos sus hijos.—FERNANDO GÓMEZ.

CUARTA ÉPOCA

(5 ENERO Á 31 OCTUBRE 1897)

CAPÍTULO PRIMERO

ENERO Y FEBRERO, 1897

La entrada de Gómez en la zona de Sancti-Spíritus cambió el estado de aquella comarca, y el 28 de Diciembre pareció que se dirigían á Arroyo Blanco fuerzas insurrectas—que calculaban en 800 hombres—de las partidas locales; así es que al conducir por mi orden un convoy el Comandante general de la división empleando para ello todas las fuerzas que pudo sacar de la Trocha, fué hostilizado por fuerzas insurrectas, que calculó en unos 1.800 hombres, sosteniendo combate en Santa Teresa, San Felipe y San Manuel á la ida, y en Trilladeras á su regreso á Ciego de Ávila, á los cuatro días de su salida.

Con motivo de las noticias de Máximo Gómez, que suponían avanzaba á las Villas, el 6 de Enero ordené al Comandante general de esta división que situase la mayoría de las fuerzas en la línea de Cienfuegos á Cruces y Sagua, y como posteriormente el día 7 se decía que Gómez, con Carrillo y La Rosa, había salido de Santa Teresa tomando rumbo á

Santa Clara con 800 ó 1.000 hombres, y que José Miguel Gómez marchaba en dirección á Bacuino en Sancti-Spíritus, y otras del mismo día que suponían entre Campana, Pozo Azul y las Damas fuerzas de Gómez y á éste en Varas y después en Piñeiro para reunirse con Carrillo, dispuse que el batallón de Pavía se situase en Placetas; que el general Solano, Jefe de la brigada de Remedios, con 1.000 infantes, 200 caballos y 2 piezas, fuese por Corajo á Neiba y Pozo Azul para atacarles si los encontraba, regresando después por Cabai-guán, en el camino de Sancti-Spíritus á Placetas; que el general Aldave, Jefe de la brigada de Santa Clara, con otros 1.000 hombres y 2 piezas, las columnas de Zaragoza y Galicia reunidas, se situasen en Rodrigo, Luzón y Álava en las Lajas y Cataluña en Hormiguero, cubriesen los pasos más indicados si avanzaba Gómez, ó atacasen á éste si había noticias ciertas de su situación. Estas tres columnas se componían de 800 á 1.000 hombres y una pieza la última, y además el general Montaner, Jefe de la brigada de Sagua, con 400 infantes y 600 caballos, cubría la retaguardia del centro de la línea para avanzar donde fuera necesario, y perseguir al enemigo si rebasaba; y, como complemento, en Matanzas dos columnas cubrían Dulce Nombre y Santiago para vigilar los ríos Palma y San Pedro y los pasos del Hanábana hasta San Felipe. Con estas medidas confiaba en que Máximo Gómez no lograría su intento.

El 9 de Enero, con confidencias de que Máximo Gómez avanzaría al siguiente día sobre Santa Clara, el general Solano fué por Remates y Pedro Barba á las Damas, ordenándole que explorase hacia Ciego Potrero y las Varas, permaneciendo cinco días operando sobre el Zaza, hasta adquirir noticias ó atacar al enemigo, si avanzaba. La columna de

Pavía, desde Placetas avanzó sobre Calabazar, y el general Aldave á Manajanabo, á cuyos puntos avisaban que había reunión de partidas esperando á Gómez; y el general Montaner seguía cubriendo los pasos del Hanábana; las columnas del batallón de Zaragoza operaban al Sur de Sagua y Mal Páez, donde Rubau intentaba reconcentración, y finalmente las demás columnas operaban á vanguardia de la Línea, habiendo reforzado con el batallón de Barcelona, procedente de Cienfuegos, Batabanó y Pinar del Río las fuerzas montadas.

Con estas noticias, era ya indispensable renunciar á volver á Pinar del Río, y no podía pensar en detenerme en la provincia de la Habana para hacer en ella un minucioso reconocimiento de los puntos más escabrosos, que solían ser guarida de las partidas cuando eran perseguidas, tales como el Carmen, Ponce, Chimborazo, Tapaste, Escalera, Jaula y Grillo, donde me había propuesto entrar combinadamente para evitar bajas, reconocerlas y limpiarlas bien y después ocuparlas, ejerciendo así nuestra dominación, evitando su ocupación por los insurrectos; pero para ello me hacían falta quince días, con el auxilio de los 16 batallones que me proponía sacar de Pinar del Río, y no era posible verificarlo ante la necesidad y urgencia de marchar á Oriente operando, para que no quedasen fuertes partidas á mi retaguardia y procurar situarme por lo menos en la línea de Sagua, Santa Clara, Cruces, desde la cual podría fácilmente impedir el avance de Máximo Gómez.

Estas razones me obligaron á marchar á la Habana el 4 de Enero, llevándome á Artemisa los batallones de Barcelona, América, Arapiles y Puerto Rico, que iban á mis inmediatas órdenes.

Preparando mi movimiento á Oriente, y en vista de las noticias que recibí de la situación de Máximo Gómez, envíe el batallón de Barcelona á Cienfuegos desde Batabanó, por mar, el de América á Madruga, el de Puerto Rico á Jaruco y el de Arapiles á la Salud, con objeto de que estos tres operasen en la provincia de la Habana, efectuando, con las fuerzas que había ya, operaciones combinadas para una batida general, teniéndolos al mismo tiempo disponibles, por si necesitase hacer uso de ellos en Oriente, según las noticias que adquiriese, fraccionándose todo lo que fuera posible, con lo cual confiaba asegurar también más los éxitos alcanzados ya en la provincia de la Habana.

Para ello di las siguientes instrucciones:

“Excmo. Señor:

„He tenido por conveniente disponer que con el fin de dar una batida general en la provincia de la Habana, que acabe de una vez con las pocas partidas que en ella quedan, se refuerce la zona de operaciones con los batallones que se citan: América, Arapiles y Puerto Rico.

„Todos los batallones de la provincia con las fuerzas de otras armas, que con ellos operan, acamparán y operarán racionadas por cuatro días en los sitios siguientes: San Quintín, 7, en la Matilde y San Pedro; Provisional Baleares, en la Morenita; Lealtad, en lomas San Francisco y San Matías; Puerto Rico, sección Artillería, en los montes de la Escalera; Provisional Canarias, en lomas Menocal y Plátano; Barbastro, en lomas Chimborazo, Carmen y Managuaco; Arapiles, en Camacho; Guadalajara, Sierra Arzobispo; Almansa, lomas Barreto y Morales; América, lomas Madruga y Caya-

jabos; regimiento Pizarro, Mi Rosa; regimiento Villaviciosa, Buenaventura; regimiento Borbón, ingenio Peñalver.

„Extenderán desde los campamentos señalados sus reconocimientos á tres leguas de radio, destruyendo todos los recursos que puedan servir para el enemigo y siguiendo todos los rastros que pueda encontrar en la zona, acampando durante estos días en los sitios frecuentados por el enemigo. Terminados los cuatro días de raciones, que se procurará alargarlas con las reses que en el campo se encuentran, vendrán al poblado más cercano dos compañías á recoger órdenes, trayendo consigo todas las acémilas, por si dispongo continúen cuatro días más de operaciones en la zona.

„Caso de encuentro, se llevarán heridos y enfermos á poblados más cercanos con sólo la fuerza indispensable, dándole apoyo el resto del batallón hasta el sitio que sea preciso, volviéndose al campamento y zona.

„Para los sitios designados, saldrán al amanecer del día siete de Enero.

„Dios guarde á V. E. muchos años.

„Habana 5 Enero 1897.—WEYLER.”

“Excmo. Sr. Comandante en Jefe del tercer Cuerpo de Ejército.”

El batallón de Pavía, que llegó á Regla el 4 de Enero procedente de Holguín, lo envié á Caibarién para reforzar las fuerzas de las Villas, y de allí siguió á situarse en Placetas, y además el de las Navas al regresar de Manzanillo.

Al batallón de Mallorca, desde Pinar del Río le ordené fuese á la provincia de la Habana, llegando por ferrocarril el 10 á Aguacate para operar en los montes del Purgatorio, y

el general Ruiz, con los batallones de América y Tarifa, con su jefe de media brigada coronel Albergotti, llegó en el mismo día á Güira, batiendo 200 caballos de Castillo en Sotolongu y después, el 16, en Pimienta, Pedro Díaz, Pitillo, la Caoba, la Luisa y Ortega.

Al coronel Segura le ordené que, terminadas las operaciones que estaba practicando sobre Soroa, dejase allí Asturias y fuese á Mariel ó Artemisa con Zamora y Mérida á recibir órdenes.

Envié también á la trocha de Júcaro el primer batallón de Alfonso XIII, que saqué de la línea de Mariel con objeto de reforzarle, reuniendo así allí todo el regimiento.

Teniendo presente que en aquella Isla, no sólo por efecto de la guerra, sino aún anteriormente, muchos de los habitantes del campo explotaban ó poseían terrenos que no eran de su propiedad y que no pagaban contribución al Estado en ninguna de sus formas, y que hasta se habían apoderado de ganados que no eran suyos, á pesar de lo cual pretendían hacer valer sus derechos, cobrando el importe del que necesitaban las tropas, quejándose y oponiéndose á mis disposiciones, siendo albergue de insurrectos que, huyendo de las partidas ó separándose de ellas para comisiones, se refugiaban en aquellas fincas, dicté en 5 de Enero de 1897 el bando que á continuación se copia—que produjo excelentes resultados—y las instrucciones que también van á continuación, á las columnas, para su cumplimiento, señalando zonas de cultivo para que pudiesen sembrar los refugiados en los poblados voluntaria ó forzosamente, y las condiciones para poder cultivar y ocupar las fincas.

Algunos jefes insurrectos publicaron bandos prohibiendo el cumplimiento del mío é imponiendo pena de la vida á los

que faltasen á esta prohibición. Véanse ahora los documentos aludidos:

BANDO

DON VALERIANO WEYLER Y NICOLAU, *Marqués de Tenerife, Gobernador general, Capitán general de la Isla de Cuba y General en Jefe de su Ejército.*

ORDENO Y MANDO

Artículo 1.º En el término de ocho días desde la publicación de este bando en la *Gaceta de la Habana*, todos los dueños de las fincas, encargados de ellas, colonos ó arrendatarios y cuantos fomenten alguna industria en despoblado en las provincias de Pinar del Río, Habana y Matanzas, se presentarán al Alcalde municipal del pueblo fortificado más inmediato, y exhibiendo la cédula personal los que sean dueños ó apoderados de éstos, justificarán la propiedad de la finca y haber satisfecho el último trimestre de contribución territorial puesto al cobro.

Los que sean dueños y además cultivadores ó industriales en el fomento que se lleve á cabo en la finca y los que sólo tengan estos dos últimos caracteres, han de probar se encuentran al corriente de cuotas y recargos municipales por la contribución industrial que les haya correspondido, por medio de los oportunos recibos.

Á los que justifiquen ser propietarios ó á los arrendatarios que acrediten aquellos extremos, se les expedirá por el Alcalde municipal un certificado en que conste el nombre y nacionalidad del propietario, nombre y cabida de las fincas,

productos que en ellas se cultivan, número y fecha de la cédula personal, consignando la Alcaldía que la expidió, número de individuos que tengan ocupados en el trabajo y el de la cédula personal de cada uno de ellos; copia literal del recibo del último trimestre de contribución y por nota ó al respaldo los deberes que este bando les impone. Obtenido este certificado, se les permitirá volver á los puntos que ocupaban, debiendo exhibirlo cuando pasen tropas por la finca, saliendo al encuentro de ellas.

Los que no justifiquen en todas sus partes los extremos antes indicados, se concentrarán en los poblados, señalándoseles terreno en las zonas de cultivo.

Art. 2.º Transcurrido el expresado plazo de ocho días, las tropas del Ejército, á su paso por las fincas, si no se les presentase el certificado antes expresado, conducirán á los moradores al poblado más próximo, procediendo con arreglo á las instrucciones que reciban.

Art. 3.º Los extranjeros que cultiven fincas ó ejerzan alguna industria en las condiciones antes expresadas, deberán acreditar, además de las ya dichas, su nacionalidad y el número de individuos que tengan ocupados en el trabajo, respondiendo ó informando acerca de su procedencia y exhibiendo la cédula personal de ellos.

Art. 4.º En igual plazo deberán los dueños de reses presentar ante el Alcalde municipal las que posean y la reseña ó documento que, con arreglo á la ley, acredite la propiedad, determinando la finca en que se encuentran, y si son propietarios ó arrendatarios de la misma. Llenados estos requisitos, el Alcalde municipal les expedirá un certificado análogo al prevenido para los dueños de fincas, permitiéndoles volver á las en que estuvieran, quedando obligados á exhibirlo á las

tropas cuando pasen, saliendo para ello á su encuentro, y á tenerlas en lugar cercado.

Art. 5.º Pasado el plazo expresado, las tropas recogerán todo el ganado que encuentren cuya propiedad no se haya justificado, llenando los indicados requisitos, y lo conducirán á los poblados para resolver acerca de la mejor manera de utilizarlo.

Art. 6.º Los Alcaldes municipales con conocimiento del ganado cuya propiedad se acredite, procederán á proponer al Gobernador civil de la provincia el punto en que se puede reconcentrar, para disponerlo cuando lo creyese conveniente. — *Habana, 5 de Enero de 1897.* — VALERIANO WEYLER.

*“Ejército de operaciones en Cuba.—Estado Mayor General.
Circular Reservada.”*

Con el fin de dar cumplimiento al Bando del Excmo. Señor Gobernador General de la isla de Cuba de 5 del actual, y con especialidad lo prevenido en los artículos 2.º, 4.º y 5.º, he tenido por conveniente disponer lo siguiente:

1.º Todos los Jefes de columna, Comandantes militares y de armas prevendrán á las fuerzas que á sus órdenes operan dediquen preferente atención á destruir viviendas en los sitios frecuentados por el enemigo ó que los dueños no salgan á presentar el certificado señalado en los artículos 2.º y 3.º, así como los recursos y siembras, recogiendo los animales que los insurrectos puedan utilizar para su marcha ó manutención.

2.º Todos los animales que recojan los conducirán al po-

blado más próximo sus fuerzas, utilizarán los que necesiten para la alimentación y el resto se entregará al Comandante de armas ó militar para sus dueños, si los reclaman, y si no para ser repartidos entre los enfermos convalecientes, guarnición y lo que sobre á las familias reconcentradas que sean pobres.

3.º Se permitirá cuando marchen las columnas, ó cuando las haya en su proximidad, salir del poblado á todo el que lo desee, sea cual fuere su sexo y edad, registrado previamente para cerciorarse de que no lleva nada al enemigo, á recoger viandas, animales y todo lo que pueda ser útil para la zona de cultivo que se establezca, previa exhibición del pase facilitado por la autoridad civil que acredite su condición de reconcentrado ó vecino.

4.º Podrán salir con las columnas, guerrillas, etc., los propietarios con dependientes suyos á recoger en el campo lo que de su propiedad acrediten y las columnas les prestarán apoyo y protegerán la conducción al poblado más próximo.

5.º En resumen, lo que espero de las columnas y guerrillas y demás fuerzas armadas, es que contribuyan del modo más rápido posible á quitar en ambas provincias todos los recursos que el enemigo pueda utilizar, por no estar suficientemente protegidos para obligarle á que la falta de alimentos le haga salir de sus guaridas á batirse ó entregarse.

Habana 8 de Enero de 1897.—WEYLER.

El 11 de las siguientes instrucciones sobre mi bando del día 1.º:

“Para dar cumplimiento al artículo 2.º de mi Bando de 1.º del actual sobre extracción de efectos, las autoridades militares procederán del modo siguiente:

No permitirán la salida de efectos, víveres, ropas y medicinas de sus localidades respectivas sin que las de los puntos á donde deban ser conducidos, garanticen la persona del comprador y la necesidad de la adquisición.

Al efecto, los Comandantes militares ó de armas y el comprador firmarán el pedido en factura doble.

En la localidad donde se adquieran los artículos, firmarán también ambos ejemplares el vendedor y la autoridad militar, la que conservará uno de ellos, sirviendo el otro de guía para la conducción, reconocimiento y comprobación de la mercancía durante el transporte, y á la llegada al punto de destino, dicha factura deberá ser entregada á la autoridad militar que la cancelará y conservará para constancia en todo tiempo.

Habana 11 de Enero de 1897.—WEYLER.

Próximo á emprender mi movimiento á Oriente y debiendo sacar más fuerzas de Pinar del Río, en atención al buen estado que reinaba en esta provincia, me ví precisado á dar nueva organización á las tropas que habían de quedar en ella, según puede verse por la siguiente orden:

“Al Comandante en Jefe del 3.º Cuerpo de Ejército, en 12 de Enero de 1897.

Excmo. Sr.: He tenido por conveniente disponer que las fuerzas en operaciones de Pinar del Río se organicen en la siguiente forma y con las denominaciones que se les asignan:

División Occidental de Pinar del Río, general de división E. S. D. Cayetano Melguizo, Gobernador militar de la provincia.

1.^a Brigada, vacante.

1.^a media Brigada, coronel D. Francisco Sanmartín.

Batallones { Wad-Rás.
Cantabria.

2.^a media Brigada, coronel Calvo.

Fuerzas { 2.^o Batallón del 1.^{er} Regimiento de
Infantería de Marina.
Batallón de Valencia.

2.^a Brigada, general de brigada D. Juan Godoy.

1.^a media Brigada, coronel D. Agustín Devós.

Batallones { 1.^o de Cuba.
San Marcial.

2.^a media Brigada, coronel Francés.

Batallones { Valladolid.
San Quintín núm. 47.

Las fuerzas de esta División operarán en todo el territorio comprendido entre el cabo de San Antonio y la línea que pasa por la Palma, Fuerte Sagua, Galalón, Cayguanabos, Consolación del Sur, Alonso Rojas, hasta el mar del Sur. La brigada Godoy operará también á Oriente de esta línea hasta las Pozas, San Diego Baños, Paso Real, protegiendo la vía férrea desde Consolación á Pinar del Río. Las sextas compañías de los batallones de esta División las distribuirá el general Melguizo en los sitios que crea más convenientes, procurando estén situadas en el centro de la zona donde opere el batallón respectivo, dándome cuenta de los sitios que elija.

Brigada del Centro.

General de brigada, D. Cándido Hernández de Velasco: tendrá por centro el Rangel.

1.^a media Brigada, coronel de Castilla D. Rufino Pérez Ballesteros.

Batallones { Castilla.
Reina.

2.^a media Brigada, coronel D. Ulpiano Sánchez Echevarría.

Batallones { Infante.
Aragón.

Las fuerzas de esta brigada operarán para ponerse en contacto por el Oeste con la división Occidente, por el Este hasta la línea que une San Blas con San Cristóbal y por el Norte con la División Noroeste de Pinar. La 6.^a compañía de Castilla, se situará en Consolación del Sur, Reina en San Diego Baños, Infante en Palacios, Aragón en Rangel (Gua- binacho).

Brigada del Sur.

General de brigada, D. Javier Obregón: Centro, Soroa.

1.^a media brigada, coronel D. Arturo Alsina.

Batallones { Otumba.
Toledo.
Asturias.

2.^a media Brigada.

Regimiento Caballería Alfonso XIII (interinamente regimiento Príncipe).

Operará por el Oeste, línea San Blas, San Cristóbal. Por el Este, Oleaga, Gloria, Tumba hasta Artemisa, y todo el Sur protegiendo la vía férrea, desde Artemisa á Consolación y su vía hasta Pinar de la Catalina. La 6.^a compañía de Otumba y 6.^a del provisional de Toledo se situarán en Puerta la Muralla y la de Asturias en Soroa.

División Norte de Pinar del Río, general de División don Francisco Loño.

1.^a Brigada, general de brigada D. Julián Suárez Inclán: Centro, Mariel.

1.^a media Brigada, Coronel regimiento Gerona, D. Ángel Alonso.

Batallones..... { Gerona.
Canarias.

2.^a media Brigada, coronel D. Fernando Serrano.

Batallones..... { Saboya.
Baleares.

Esta brigada tendrá por zona el Norte de las lomas, desde las Pozas y Sagua hasta el Mariel y loma Gobernadora, procurando comunicarse en sus reconocimientos con la división Occidente por el Oeste, por el Sur con la brigada del Centro y del Sur, y por el Este con la 2.^a brigada de esta División. Las sextas compañías de estos batallones se situarán: la de Gerona en Cabañas, la de Canarias en Bahía Honda, la de Saboya en San Miguel y la de Baleares en Cacarajácaras.

2.^a Brigada, general de brigada D. Francisco Bernal: Centro, Cayajabos.

1.^a media Brigada, coronel D. Antonio Torrecilla.

Batallones..... { Llerena.
Vergara.

2.^a media Brigada, coronel D. Joaquín Hore (interina-mente).

Batallones..... { Covadonga.
Guipúzcoa.

Su zona se comunicará por el Oeste con la brigada Sur, Noroeste, el Rosario, el Rubí, Oleaga; por el Este la línea del Mariel, y por el Sur la línea férrea. La 6.^a compañía de Llerena se situará en el Rosario, la de Vergara en la Manolita, la de Covadonga en Cayajabos, la de Guipúzcoa en Artemisa.

Se organiza, al mando del general de brigada D. Julio Fuentes, una brigada en la línea Mariel-Majana.

1.^a media Brigada, coronel D. Federico Escario: Centro, Artemisa.

Regimiento: Isabel la Católica.

2.^a media Brigada, coronel D. Eusebio Boy (Guanajay).

Batallones..... { Luchana.
Voluntarios.
Bomberos movilizados.

La 1.^a de Movilizados protegerá la vía férrea hasta Candelaria desde Artemisa; tendrá por misión observar el paso y caso de cruzar gruesas partidas se cerrará la línea, viniendo á reforzarla una de las brigadas de la división Noroeste de Pinar del Río.—WEYLER.

Con esta organización disminuía las fuerzas de Pinar del Río, pues los batallones de Barcelona, América, Puerto Rico, Arapiles, Mallorca, Tarifa y Murcia, habían ya salido; los del Rey, Garellano y Albuera los envié á Matanzas; los de Bailén y Extremadura, aún estaban en aquella provincia, y el regimiento de Caballería del Príncipe debía ser reemplazado por el de Alfonso XIII, de nueva creación, cuando sus caballos estuviesen domados y aclimatados.

Por orden general del día 8, organicé una brigada con los batallones de Mérida, Zamora, Rey y Mallorca, cuyo mando confié al general Segura.

El 10 de Enero, el comandante Sedeño, con fuerzas de Galicia y Zaragoza, batió partida en Arroyo Blanco y Viana, recogiendo 4 muertos, una tercerola y caballos.

El 12 de Enero se anunciaba el avance de Gómez en dirección de las Villas con propósito de llegar á Matanzas, pero sin confirmarse, y mientras tanto las expresadas colum-

nas sostuvieron varios combates que pueden verse en los partes diarios, y el general Solano, después del que libró el 13 con las partidas de Perico Díaz, Nápoles y otras en Caunao, regresó por Cabaiguán á Placetas, llegando el 15.

El 16 suponían á Máximo Gómez acampado en Tunitas, teniendo tomados los pasos del Zaza, y decían que Perico Díaz, después del combate sostenido con el general Solano, había seguido hacia Remedios con 600 hombres; Carrillo hacia Occidente con 800, y La Rosa en igual dirección con 500, por el Cangrejo, y Mayía Rodríguez, por las lomas del Valle de Trinidad, con 600, diciéndose que estas fuerzas tenían la misión de suplir en Matanzas y Habana á las de estas provincias, que debían penetrar en Pinar del Río, probándose con esto que comprendían el estado de esta provincia tan satisfactorio para España y que por lo visto Máximo Gómez desistía de su avance, no atreviéndose á arrostrar los peligros que tenía, pretendiendo lo verificasen sus secuaces, cuya norma siguió después sin lograr que lo realizasen. Quizá desistiese de ello al saber mi regreso á la Habana, ó al conocer la situación de mis fuerzas en las Villas, comprendiendo los peligros y dificultades que tendría que arrostrar si se atrevía á emprender su avance para una nueva invasión, considerándolo muy expuesto para su persona y creyendo que sus dependientes podrían exponerse con menos peligros y con más facilidad, con lo cual probaba que carecía del valor de Maceo, si bien las circunstancias eran ya diferentes.

Mientras podía yo emprender mi movimiento hacia Oriente, situaba en la Habana, Matanzas y Villas los batallones que habían llegado ó que iban llegando, y así es que además de las operaciones que ya estaban practicando los de Puerto Rico, Arapiles y América, el de Mallorca, que desde Pinar

del Río llegó á Aguacate por ferrocarril, el 1.º de Enero operó por los montes del Purgatorio, batiendo en Arroyo Arenas á Pepe Roque, que dejó 2 muertos y 15 caballos, cogiéndole armas, etc.

El general Ruiz, con los batallones de Tarifa y Murcia de la media brigada Albergotti, salió de Artemisa el 14 de Enero, y fueron por Alquizar á Güira de Melena, Gabriel, ingenio Mi Rosa y San Felipe, de donde, reunidos con Arapiles, siguieron á Merceditas y Güines y el 18 á San José de las Lajas, esperando mi llegada el 19.

Comprobado el paso de Gómez con el Consejo de Gobierno y obligado por éste, en la noche del 26 al 27 de Diciembre, y después de varias tentativas por el N. de Morón en la línea de Júcaro, no pude menos de lamentarme de que no estuviese concluída la Trocha y cerrada tan sólo hasta Morón, pues de haber podido adelantar más sus trabajos, no les hubiese sido posible.

La muerte de Maceo y del hijo de Máximo Gómez no la pudieron confirmar hasta después de su paso por el potrero Santa Teresa, al que llegaron comisiones y dispersos del combate de San Pedro que llevaban tan triste noticia con todos los detalles, cuyo acontecimiento imposibilitaba ya ó destruía su principal objetivo, que era socorrerle; pero, no obstante, por documentos insurrectos que se capturaron, me enteré de que se trataba de una nueva invasión á las provincias de Occidente, movimiento preparado antes del paso de la Trocha y de la muerte de Maceo, obligándome esto á adelantar mi avance y salida para Oriente, que resolví para el 19; habiendo, pues, sido muy oportuna mi vuelta á la Habana desde Pinar, ya que me facilitó estar al corriente de todas las noticias y poder disponer y prevenir cuanto me pare-

ció necesario para detener á Gómez, como así se consiguió, con lo cual pude confiar en la posibilidad de que la zafra se verificara en breve plazo sin pagar contribución al enemigo, contando con poder dar la suficiente protección para ello, la cual había ya autorizado en Pinar del Río á mi salida de aquella provincia. Y si bien en el caso de que Máximo Gómez hubiese logrado llegar á las Villas, Matanzas y Habana, hubiese sido en ellas aniquilado más fácilmente, no lo deseaba por la causa expresada y por el efecto moral que habría causado.

El paso de la Trocha lo verificó con unos 400 hombres del Camagüey y un convoy de armas y municiones.

El retraso en terminar la Trocha se debió á varias causas, y principalmente á dificultades y dilaciones que experimentó el capitán de Ingenieros, comisionado para adquirir en París los aparatos de iluminación y otros efectos.

Me proponía verificar este avance con el mayor número de batallones que, situados de N. á S., marchasen próximamente en línea hacia Oriente en columnas de batallón ó medio batallón, ocupando y fortificando las líneas que se encontrasen para impedir que el enemigo, empujado á Oriente, pudiese retroceder á Occidente y que cruzasen en esta dirección las partidas que viniesen á Oriente, dejando para ello á mi retaguardia las fuerzas necesarias para batir á las pequeñas partidas locales que quedasen escondidas.

La primera línea que pensaba ocupar era la que formaban los ríos Hanábana y Palma, que desembocan, el segundo al N. y el primero en la costa S., y que vienen á separar á Matanzas de las Villas, y que si bien pueden cruzarse en la época de la seca, tienen pasos conocidos y señalados por donde sólo es posible en la de lluvias. Después me proponía cubrir sucesiva-

mente las líneas férreas de Sagua, Santo Domingo, Cienfuegos, donde ya tenía cuatro columnas dispuestas á batir á Gómez si se atrevía á llegar á esa zona, lo cual dudaba; después los ríos Jatibonicos, y finalmente la trocha de Júcaro á Morón, que confiaba quedase cerrada pronto, para que Gómez no pudiese cruzarla nuevamente para Oriente.

Las expresadas columnas, deteniéndose sucesivamente en su marcha en los puntos que les señalaría, quedando en cada uno de ellos cierto número de días que yo fijaría, ordenándoles la dirección de sus movimientos y reconocimientos para que moviéndose siempre en dirección determinada, barriesen, por decirlo así, el terreno que recorrían, destruyendo cuantos recursos del enemigo encontrasen, y batiendo á las partidas que se atreviesen á hacerles frente ó cruzar entre sus intervalos; que era de esperar fuesen castigados duramente, obligándoles á retroceder á Oriente ó presentarse, puesto que había de serles difícil más adelante, desde la jurisdicción de Sacti-Spíritus, con el obstáculo insuperable que sería la Trocha de Júcaro á Morón, que en breve había de quedar totalmente cerrada hasta el Norte.

No esperaba que Máximo Gómez se atreviese á empeñar combate alguno de importancia conociendo su manera de ser, y esperaba, en cambio, que no haría más que huir, si no retrocedía desde luego.

Con este plan ahorra bajas á nuestros soldados, y el efecto moral que había de causar en el país mi paso por él, por las mismas comarcas que once meses antes habían atravesado Gómez y Maceo con numerosas fuerzas sembrando el pánico é imponiendo su autoridad, no dudaba que había de producir grandes efectos políticos para afirmar más y más el espíritu que ya reinaba, tan distinto del de entonces. Y así

sucedió; cuando decían los pacíficos que no querían ya estar en la manigua, pues veían que de cada mata salía un soldado, estando convencidos del éxito que no creían antes, llamando á mi movimiento la segunda invasión, en sentido y con éxito contrario.

Asegurado el tiempo, había mejorado el estado sanitario, disminuyendo el número de enfermos, volviendo los Cuerpos á tener en filas mayores efectivos, y remontada la Artillería, la Caballería, y las brigadas de Transportes en condiciones favorables, esperaba, en el tiempo que quedaba de invierno, dominar la insurrección hasta la trocha de Júcaro.

El 19 de Enero salí de la Habana, dirigiéndome por Luyanó á San José de las Lajas, escoltado por dos escuadrones del nuevo regimiento de Caballería de Alfonso XIII, cuyos caballos aun no estaban bien domados y aclimatados. Desde el día anterior estaban allí los batallones de Tarifa y América, de la media brigada Albergotti, de la del general Ruiz y el regimiento de Caballería de la Reina, regresando á Luyanó los escuadrones de Alfonso XIII. En la tarde del mismo día llegaron los batallones de Mérida y Zamora, de la brigada Segura; de éstos, Mérida, desde Artemisa, había ido por Alquizar y San Felipe, y el de Zamora también desde Artemisa, por Ceiba del Agua, Vereda Nueva, Tumbadero y la Salud, reconociendo. Los dos batallones restantes de la brigada Segura, Mallorca y Rey, el primero ya se hallaba el 19 en Aguacate y el segundo en Unión de Reyes, provincia de Matanzas.

Á mi llegada á San José de las Lajas di una orden general dejando á mis inmediatas órdenes 14 batallones de los 16 que podía sacar de Pinar del Río, habiendo dejado á España provisionalmente en Jaruco (Habana) y enviado el

de Barcelona á Cienfuegos, con motivo de las noticias que había recibido sobre la situación de Máximo Gómez.

He aquí lo esencial de dicha orden:

“1.^a Brigada, general Segura.

1.^a media Brigada, coronel Franco. (Rey y Mallorca.)

2.^a media Brigada, coronel González. (Mérida y Zamora; 2 piezas.)

2.^a Brigada, general Ruiz.

1.^a media Brigada, coronel Albergotti. (Murcia y Tarifa.)

2.^a media Brigada, coronel Rubín. (Albuera y Garellano; 2 piezas.)

3.^a Brigada, general Gasco.

1.^a media Brigada, coronel Hore. (Bailén y Extremadura.)

2.^a media Brigada (América y Princesa; 2 piezas.)

Media Brigada suelta, coronel Pintos. (Puerto Rico y Arapiles; 2 piezas.)

Regimiento Caballería de la Reina.

Regimiento Caballería del Príncipe.”

De estos batallones, los de Albuera y Garellano, además del Rey, se hallaban ya, como he dicho antes, en la provincia de Matanzas, con motivo también de las expresadas noticias; el de la Princesa en San Antonio de los Baños, el de Mallorca en Aguacate, los de Extremadura y Bailén en Pinar del Río, el de Puerto Rico en Jaruco, y Arapiles en la Salud.

El regimiento de Caballería del Príncipe en Pinar del Río, hasta que pudiese ser relevado por el de Alfonso XIII.

En el mismo día 19, en San José de las Lajas, ordené telegráficamente lo siguiente:

Al coronel Pintos, Jefe de la media brigada Puerto Rico y Arapiles, que con el primero de éstos saliese el 20 de Jaruco

por la Catalina á San Nicolás en dos jornadas, haciendo reconocimientos; al batallón de Arapiles, para que desde la Salud fuese á Güines á incorporarse.

Al coronel Franco, Jefe de la media brigada Rey y Mallorca, que con este último saliese el 20 de Aguacate, y por Madruga y Pipián fuese á Palos en dos jornadas.

Al general Gasco, á Guanajay, para que embarcase en trenes con los batallones de Extremadura y Bailén, y por la línea de Güines se me incorporase.

El 20 de Enero salí de San José de las Lajas con Mérida, Zamora y el regimiento de Caballería de la Reina, ordenando al general Ruiz que con los batallones de Tarifa y Murcia, que estaban allí, lo verificase por mi flanco izquierdo, para pernoctar en la Catalina, donde podía encontrarse con el coronel Pintos y el batallón de Puerto Rico.

Pasé por loma Candela, donde operaba la columna del coronel Tort, atravesamos Güines, centro de la zona del citado coronel, y acampamos dos kilómetros más allá.

El 21 salimos, y pasando por San Nicolás, Vegas y Palos, acampamos en el ingenio Josefita, donde se incorporó el coronel Franco con el batallón de Mallorca, que salió el día anterior de Aguacate por Madruga y Pipián, conforme le había prevenido, y el general Gasco en trenes con Extremadura y Bailén. Se me incorporó también el batallón de América al pasar por San Nicolás, y en Palos desembarcó el de la Princesa, procedente de San Antonio de los Baños, también por la línea de Güines.

Ordené al general Ruiz que si la media brigada Murcia y Tarifa estaba cansada al llegar á Vegas, pernoctase allí y siguiese al día siguiente, ó desde luego á incorporármeme á Güines, reiterándoselo á Bermeja y previniendo lo mismo al

coronel Pintos con Puerto Rico y Arapiles, que se le había incorporado procedente de la Salud.

El 22, pasando por Vieja Bermeja y Unión de Reyes, acampamos á poca distancia de este pueblo, ya de Matanzas, con Extremadura, Bailén, tres batallones de la brigada Segura, Princesa y regimiento de la Reina. El coronel Maroto, con estos últimos, salió á hacer un reconocimiento, y América también.

El coronel Maroto reconoció extensamente Guayabo, Angustias, Asiento Viejo de Guanamón, parte de la Ciénaga é ingenio Central.

El de América, reconociendo al SE., batió en Jagüecito á la partida de Cuervo.

Desde Unión de Reyes dije al Ministro de la Guerra el 22 lo siguiente: "Distribuidos provincias Habana y Matanzas 14 batallones, de los 16 que saqué de Pinar del Río para operar á mis inmediatas órdenes, han efectuado reconocimientos, ayudando á las fuerzas de ambas divisiones. El 19 salí de la Habana, y visto estado de la provincia, fui replegando batallones para continuar mi avance hacia Matanzas, habiendo llegado hoy á Unión de Reyes. Los batallones colocados en Matanzas, unidos á los á mis inmediatas órdenes, han dado batidas tan generales á los principales cabecillas que han entrado en las Villas, abandonando en el río Hanábana caballos y muertos, que perecieron muchos en el fango de los malos pasos que tiene este río. De los reconocimientos verificados en mi marcha, deduzco no hay en Habana y Matanzas grandes núcleos que batir ni partidas organizadas, quedando solamente grupos pequeños que se irán acabando, rápidamente perseguidos por las columnas de las zonas. Me dirijo hacia las Villas con los 14 batallones, regimiento Ca-

ballería de la Reina y Artillería, marchando en distintas direcciones para dar impulso á operaciones y batir á Gómez, si avanzase. Colocado yo en las Villas, pueden sin temor de ninguna especie fraccionarse columnas de las divisiones Habana y Matanzas terminar con los dispersos. Considero estas dos provincias casi pacificadas, tanto, que los ingenios que van quedando á mi retaguardia empiezan á moler."

Ordené al batallón de Garellano, que estaba en Jovellanos, que marchase el 23 á Cuevitas, reconociendo antes tres leguas al N. y tres al S., reuniéndose después.

Al de Albuerca, que estaba en Limonar, que también saliese el 23 para Corral Falso, para reunirse, reconociendo toda la zona que pudiese en dos días.

Al del Rey, que estaba el 22 en Santo Domingo, le ordené que en dos columnas reconociese Trinidad de Oviedo y Reforma, potrero Majagua, San José de Adame, lomas y potrero Cangrejo, Camo, ingenio San Rafael, Bolondrón, Zayas, la Lucía, Mendoza, Santa Cruz, Corral Falso, Cuevitas, Santa Rita de Baró, Sabanilla de Guareiras y Manguito, donde debía reunirse el 26 con la brigada del general Segura, á que pertenecía.

Al batallón de Tarifa, de la brigada Ruiz, le previne que de San José de los Ramos reconociese durante tres días cuanto pudiese de aquella zona, esperando después órdenes.

Al batallón de Murcia, de la misma media brigada, que, reconociendo, fuese á Guareiras, desde Jagüey Grande.

Al Comandante general de Matanzas le previne que las columnas de su división, zona Norte, operasen en el espacio comprendido entre la costa y la vía férrea de Ceiba Mocha

á Mordazo, las de la zona Sur en dirección de la Ciénaga, y que el batallón de Valencia de la misma división operase hacia la Ciénaga por Estante á Manjuaní.

Todas las fuerzas debían salir racionadas para cuatro días y empezar estas operaciones el 23.

Como se ve, las fuerzas de la división de Matanzas debían extender sus operaciones, respectivamente, hacia el Norte y hacia el Sur, mientras que las á mis inmediatas órdenes lo verificaban extendidas por el centro de la provincia.

Acampado el 23 de Enero en Unión de Reyes, con motivo de ser el santo de S. M. el Rey fueron desde la Habana en tren extraordinario el general Ahumada y todas las autoridades para almorzar conmigo, regresando por la tarde en igual forma y sin escolta; lo cual cito para que se vea el estado de tranquilidad en que se hallaba todo el territorio de las provincias de la Habana y Matanzas, que atravesaron, y que estaba á mi retaguardia.

Verificado el almuerzo, levanté el campamento, donde se me había incorporado el coronel Pintos con Puerto Rico y Arapiles, efectuados los reconocimientos que le había prevenido al salir de Jaruco, por la Catalina, loma del Gato, San Nicolás, Vegas, Palos y Vieja Bermeja.

También se incorporó el general Ruiz con la columna del coronel Fito.

Pasando por Bolondrón, acampamos en San Rafael, á dos kilómetros del pueblo.

Al coronel Albergotti le previne que continuase los reconocimientos en aquella zona.

Ordené al regimiento de Caballería del Príncipe, que había quedado en Pinar del Río y debía ser relevado por Alfonso XIII, que, después de reconocer nuevamente Sabana la

Mar, Corojal y los Pinos, descansase un día, y por jornadas ordinarias fuese á incorporárseme.

Ordené también que el batallón de Voluntarios de Iberia, que estaba en la línea de Mariel, se incorporase á la brigada del general Obregón, y que un escuadrón de Borbón se situase en el ingenio Pilar al Oeste de la línea de Mariel, mientras el regimiento de Alfonso XIII acababa de domar y aclimatar sus caballos.

El 24 salí de San Rafael, y pasando por Güira, Navajas, Corral Falso é Isabel, acampamos en el ingenio Elizalde, incorporándoseme Garellano y Albuera.

Ordené al coronel Francés á Jovellanos que, efectuada la operación que le había prevenido en aquel punto, se me incorporase en Guareiras, ó donde le fuese posible, y á los batallones de Albuera, América, Extremadura y Princesa, que se me incorporasen en Santa Rita de Baró, ó donde pudiesen.

El 25 salí del ingenio Elizalde hacia Cuevitas, incorporándoseme el regimiento de la Reina, efectuada la operación que le había prevenido, y acampó en Santa Rita de Baró.

El 26, pasando por Guareiras y Manguito, acampé en el Caimital.

El 27, pasando por Palmillas, acampé en el Rosario, y el 28 pasé el Hanábana por Voladoras con parte de las fuerzas á mis inmediatas órdenes, al mismo tiempo que lo verificaban por los demás pasos al Norte y Sur las restantes.

Situado ya sobre los ríos Hanábana y Palma, que separan las provincias de Matanzas y las Villas, podía considerar ambas y las de Habana y Pinar libres de la proyectada invasión de Máximo Gómez, y de aquella línea partí ya en mis operaciones para asegurar la completa pacificación de todo el territorio que quedaba á Occidente de estos ríos.



D. LUIS PRATS.



D. LUIS PRATS.

Pasando por el ingenio Lequeitio, acampé cerca de Cartagena.

Como el Hanábana, en la época de las aguas, sólo tiene pasos señalados, consideré de gran importancia su ocupación por columnas de medio batallón, y, al efecto, dejé dos batallones, Saboya y Antequera, para que vigilasen desde la laguna del Tesoro á la desembocadura del río Palma, en el Norte, los principales pasos. Situé otros dos batallones, Llerena y Navas, uno en Santo Domingo y otro en Manicargua. Estos cuatro batallones constituyeron después una brigada, cuyo objetivo principal era, en combinación con las fuerzas de Matanzas, impedir el paso de las partidas de Oriente á Occidente, operando en su zona de acción, y en el caso de que gruesa partida lograra cruzar á Occidente, los dos primeros batallones seguirían su pista, reemplazando uno de los últimos, Llerena, á los batallones que saliesen. De este modo, y con los activos reconocimientos que se efectuarían en las tres provincias occidentales, esperaba conseguir en breve limpiarlas de las partidas locales que en ellas quedaban.

Como consideré que la expresada línea tenía una gran importancia, no sólo para la pacificación de las tres provincias referidas, sino hasta para las Villas, pues cerrado el paso libre de las partidas era difícil que fuerzas insurrectas de consideración se expusieran á acercarse á ella, si eran perseguidas, dispuse su estudio para destruir ó inutilizar cierto número de pasos, construyendo fortines en los restantes, y, verificado, se obstruyeron 84 de aquéllos y se construyeron 12 fortines.

Además de estos 12 fortines, se construyeron también 6 más al N. de la Ciénaga, que consideré necesarios para acabar de impedir el paso de las partidas que solían cruzar por

ésta, que se extiende por el Sur de Cienfuegos y Matanzas hasta la provincia de la Habana.

Desde mi entrada en las Villas, las columnas del batallón que formé para reconocer una gran extensión de terreno de N. á S., partiendo de la línea expresada hacia Oriente, sostuvieron tiroteos con grupos enemigos que se dispersaban, haciéndome creer que á mi retaguardia sólo quedaban pequeñas partidas ó enemigos dispersos, fáciles de acabar por las columnas de zona en cada provincia. Al parecer, el enemigo, con estos tiroteos, trataba de retrasar ó dificultar mi marcha sin atreverse á empeñar combate, temeroso de ser envuelto.

El 28 de Enero, al pasar por Rodas, recibí parte telegráfica de que el destacamento de Arroyo Blanco, al E. del Jatibonico, al NO. de la línea de Júcaro á Morón y al NE. de Sancti-Spíritus, estaba sitiado por unos 300 hombres de las fuerzas de Máximo Gómez con un cañón, por lo que previne telegráficamente que el coronel Arjona, con fuerzas de la Trocha, fuese á rechazar al enemigo, cooperando con otra columna de Remedios, y si fuese posible con otra de Sancti-Spíritus, que designaría el Comandante general de la división.

El 29 llegué á Cruces, sobre la línea de Cienfuegos á Santa Clara y Sagua, ocupándolo el último batallón el 1.º de Febrero, practicadas las operaciones que á cada uno le había señalado.

Desde allí dicté nuevas instrucciones para las operaciones que verificaron las columnas de aquella división en combinación con las que iban á mis inmediatas órdenes; reorganicé las guerrillas locales dedicadas hasta entonces á proteger los ingenios, para que, apoyadas por las fuerzas del Ejército, persiguiesen á las pequeñas partidas insurrectas, y autoricé

para moler á los ingenios que iban quedando á mi retaguardia, después de cumplir con las prevenciones del bando de 25 de Enero, que hice extensivo á las Villas, siendo al llegar á Cruces todos los que quedaban al OE. de la línea de Cienfuegos, Cruces, Santa Clara y Sagua.

Desde Cruces dirigí al Ministro de la Guerra el siguiente telegrama:

"Ayer llegué á Cruces con las columnas que llevo á mis inmediatas órdenes. La central llevó conmigo itinerario mismo por el que se hizo la invasión año pasado, convenciéndome que hasta línea Sagua Cienfuegos hay muy poco que hacer. En provincia Santa Clara organizaré fuerzas propias provincia y seguiré avanzando en busca de Gómez ú otros cabecillas que parecen estar alrededor de Spíritus, ríos Tunicú, Zaza, Jatibonico. Procura Gómez atacar destacamentos retaguardia trocha Júcaro-Morón, tal vez con objeto que distraiga fuerzas que avanzan á mis inmediatas órdenes. Hoy me dicen atacaba Arroyo Blanco, mando dos columnas fuerzas Remedios y Ciego de Ávila. Columna Soria batió partida Aguilas, camino Santa Clara, Báez, cogió 14 muertos, 43 caballos, 50 reses. Guerrilla Manicaragua batió enemigo, hizo bajas; un herido.—WEYLER."

El 30 y 31 permanecí en Cruces, aguardando que mis tropas terminasen los reconocimientos que estaban verificando en dirección á Oriente y en combinación con las de la división de Santa Clara, cuyas instrucciones había dado desde Cartagena al general Prats, Comandante general, bien convencido de que Máximo Gómez no podía ya realizar su plan, y el 1.º de Febrero, pasando por San Juan de las Yeras, acampé sobre

este río, llegando el 2 á Santa Clara, en los cuales dos días siguieron también avanzando en igual dirección las fuerzas á mis órdenes en columnas de batallón por el centro de la provincia, al mismo tiempo que las de su división se extendían hacia el N. y S. respectivamente, según su situación con respecto á la capital de Santa Clara.

El 3 de Febrero, desde Santa Clara, dirigí al Ministro de la Guerra el siguiente telegrama:

"Desde mi entrada en Villas, las columnas de batallón que formé para reconocer una gran extensión terreno, sostuvieron tiroteos con grupos enemigos, que dispersaron, llegando á Cruces último batallón día 1.º Febrero. En la marcha á Santa Clara fueron aumentados los tiroteos llegando, una partida á hacer fuego á mi campamento río Sagua, que fué dispersada por escuadrón Pavía. Columna general Gasco iba mi vanguardia, dispersó partida en Quemado Hilario, cerca paso río Sagua Grande; cogió dos negros muertos, armas, municiones. En esta marcha deduzco enemigo huye á mi avance, que lo hago en forma que en retaguardia mis columnas sólo quede enemigo fácil acabar por fuerzas propias jurisdicciones. Partidas locales intentan retrasar mi marcha con tiroteos; no lo consiguen. Voy reorganizando las guerrillas locales dedicadas hasta mi llegada á proteger ingenios y no perseguir enemigo, para que apoyadas fuerzas Ejército limpien territorio y acaben pequeñas partidas locales. Empiezan moler ingenios Villas que están situados al Occidente de la línea N.-S. de Sagua, Santa Clara, Cienfuegos, donde tengo más fuerzas en observación. Llegó Arroyo Blanco una de las dos columnas que mandé auxilio; sostuvo combate en Juan Criollo; cogió enemigo muertos y efectos; nuestros

muertos, teniente Longinos, un soldado, diez y siete heridos. Siguen reconocimientos á vanguardia, dirección Villas, combinadas columnas á inmediatas órdenes; enemigo no espera; Máximo Gómez, últimas confidencias, se retira; ayer estaba "La Reforma"; espero combate con columnas Remedios dirección Arroyo Blanco; batallón Isabel II, Pozo Redondo, Tibicial y Povindurgo, batió partidas, cogió seis muertos, nosotros un muerto y cinco heridos; fuerzas Granada y Álava batió otra Quemado Ángeles; nosotros dos heridos batallón Alfonso XIII; en finca Candelaria recogió caballos con montura y municiones. Presentados, 4, Villas.—WEYLER."

Entretanto, Máximo Gómez seguía sin atreverse á avanzar ni pasar el Zaza, detenido ante el peligro de verse envuelto por mis columnas si hubiese logrado salvar las que había situado á mi salida de la Habana para detenerle, según ya he dicho.

Durante mi permanencia en Santa Clara, la fuerza de esta división combinada con las á mis inmediatas órdenes, y en la forma que antes he dicho, continuaron reconociendo y operando de N. á S. destruyendo recursos y campamentos. La del batallón de Soria batió al enemigo, cogiéndole tres muertos, caballos y armas. La de Zaragoza, en Tumbas de Machado, dispersó grupo, y siguiendo su rastro batió partida en Sabana Malezas, cogiendo nueve muertos, y después en loma Hércules hizo otros dos, cogiendo 50 caballos con monturas, destruyendo campamento, dispersando completamente al enemigo en San Lorenzo, teniendo dos heridos y ocho contusos. La de Galicia en Jicotea sorprendió grupo cogiendo caballos y reses. El batallón de la Princesa, con un escua-

drón de Pavía, cogió nueve prisioneros y armas, destruyendo campamento, y el de Extremadura caballos con monturas y armas, destruyendo también otro campamento.

Según confidencias del día 4 de Febrero, los cabecillas Alejandro Rodríguez y Cayo Álvarez concentraban partidas para marchar á la provincia de Matanzas, y fuerzas de Máximo Gómez que se concentraban en las Nueces cerca de Arroyo Blanco se dirigían hacia Quemado Grande, Mabugina y Boca de Toro.

El 5 de Febrero, en Santa Clara, dí las órdenes que siguen, organizando las fuerzas de Occidente:

“Orden general del Ejército del día 5 de Febrero de 1897, en el Cuartel general de Santa Clara.

En vista del estado de la guerra en las distintas provincias de esta Isla, he dispuesto que el Ejército de mi mando quede organizado en la forma siguiente:

Tropas á mis inmediatas órdenes.

1.^a Brigada, general Segura.

1.^a media Brigada.

Batallones..... { Rey.
Mallorca.

2.^a media Brigada.

Batallones..... { Zamora.
Mérida.

4.^a batería del 4.^o Regimiento de Montaña.

2.^a Brigada, Gasco.

1.^a media Brigada.

Batallones..... { Extremadura.
Princesa.

2.^a media Brigada.

Batallones..... { América.
Albuera.

3.^a batería del 4.^o Regimiento de Montaña.

3.^a Brigada, general Ruiz.

1.^a media Brigada.

Batallones..... { Tarifa.
Pavía.

2.^a media Brigada.

Batallones..... { Barcelona.
Garellano.

3.^a batería del 5.^o Regimiento de Montaña.

4.^a Brigada.

1.^a media Brigada.

Batallones..... { Llerena.
Guipúzcoa.

2.^a media Brigada.

Batallones..... { Covadonga.
Saboya.

3.^a media Brigada.

Batallones..... { Navas.
Navarra.

1.^a Sección 6.^a batería 5.^o Regimiento de Montaña.

Medias Brigadas sueltas.

Batallones..... { Puerto Rico.
Arapiles.

Una Sección, 1.^a batería del 4.^o Regimiento de Montaña.

Regimiento de Caballería de la Reina.

Regimiento de Caballería del Príncipe.

Escuadrones Montesa, Pavía y Sagunto, del Regimiento de Sagunto.

CUERPO DE EJÉRCITO DE OCCIDENTE

1.^a División.—Occidente de Pinar del Río.

Escuadrón de Almansa.

1.^a Brigada.

Batallones.....	{	Wad-Rás. Cantabria. 2.º del 1.º Regimiento Infantería de Marina. Valencia.
-----------------	---	--

1.^a Sección, 1.^a batería del 5.º Regimiento de Montaña.

Guerrillas y Voluntarios movilizados de la localidad.

2.^a Brigada.

Batallones.....	{	1.º de Cuba. San Marcial. Valladolid. San Quintín, núm. 47.
-----------------	---	--

2.^a Sección, 1.^a batería del 5.º Regimiento de Montaña.

Guerrillas y Voluntarios movilizados de la localidad.

2.^a División del N. y E. de Pinar del Río.1.^a Brigada, Mariel.1.^a media Brigada.

Batallones.....	{	Vergara. Gerona.
-----------------	---	---------------------

2.^a media Brigada.

Batallones.....	{	Canarias. Balears.
-----------------	---	-----------------------

Un escuadrón del Regimiento Voluntarios Caballería Iberia.

1.^a Sección, 5.^a batería del 5.º Regimiento de Montaña.

Guerrillas y Voluntarios movilizados de la localidad.

2.^a Brigada, Línea Mariel.

Batallón..... | 2.º Isabel la Católica.

Compañías expedicionarias.....	{	Balears. Luchana. Galicia.
--------------------------------	---	----------------------------------

Batallones.....	{	Luchana. Otumba.
-----------------	---	---------------------

Un escuadrón del Regimiento Voluntarios, Caballería Iberia.

2.^a Sección, 5.^a batería del 5.º Regimiento de Montaña.

Guerrillas y Voluntarios movilizados de la localidad.

Voluntarios y Bomberos de la Habana.

Movilizados de Color.

3.^a Brigada, Sur de Pinar del Río.

Batallones.....	{	Toledo. Asturias.
-----------------	---	----------------------

Regimiento Caballería Alfonso XIII.

Un escuadrón del Regimiento Voluntarios, Caballería Iberia.

Brigada del Centro, Pinar del Río.

Batallones.....	{	Castilla. Reina. Infante. Aragón.
-----------------	---	--

2.^a Sección, 6.^a batería del 5.º Regimiento de Montaña.

Guerrillas y Voluntarios movilizados de la localidad.

PROVINCIA DE LA HABANA

Brigada de Infantería.

Batallones.....	{	San Quintín núm. 47. Provisional de Balears. Idem de Canarias. Lealtad. Barbastro. Guadalajara. Almansa. España, disponible á mis órdenes.
-----------------	---	---

1.^a batería de la Brigada mixta de Artillería.
Guerrillas y Voluntarios movilizados de la localidad.
Brigada de Caballería.

Regimientos..... { Borbón.
Pizarro.
Villaviciosa.

PROVINCIA DE MATANZAS

Brigada de Infantería.

Batallones..... { 2.^o de María Cristina.
3.^o de ídem íd.
Bailén núm. 1.
Antequera.
Cuenca.
1.^o del 1.^{er} Regimiento Infantería
de Marina.
Voluntarios movilizados de la Ha-
bana.
Ídem íd. de Matanzas.

Sección Montada de la brigada mixta de Artillería.
Guerrillas y Voluntarios Movilizados de la localidad.

División Villas.

4.^a batería 5.^o Regimiento de Montaña.

1.^a Brigada, Sagua.

Batallones..... { Zaragoza.
Luzón.
Galicia.

Guerrillas y Voluntarios movilizados de la jurisdicción.

2.^a Brigada, Santa Clara.

Batallones..... { 3.^o Alfonso XIII.
Soria.
Cataluña.
Álava.
Vizcaya.

Guerrillas y escuadrones Movilizados de la jurisdicción.
3.^a Brigada, Cienfuegos.

Batallones..... { Burgos.
Bailén.
Movilizados Gallegos.

Guerrillas y escuadrones Movilizados de la jurisdicción.

División Spíritus-Remedios.

1.^a Brigada, Spíritus.

Batallones..... { Granada.
León.
Tetuán.
Chiclana.

Escuadrón Hernán Cortés.

2.^a Sección, 5.^a batería, 4.^o Regimiento de Montaña.

Guerrillas y Voluntarios movilizados de la localidad.

2.^a Brigada, Remedios.

Batallones..... { Murcia.
Isabel II.
Borbón.

Regimiento Caballería Movilizados de Camajuaní.

1.^a Sección, 5.^a batería 4.^o Regimiento de Montaña.

Guerrillas y escuadrones Movilizados de la jurisdicción.

División Trocha.

Batallones..... { 1.^o de Alfonso XIII.
2.^o de íd.
Provisional de Puerto Rico n.^o 1.
Reus.
Sevilla.

Escuadrón Hernán Cortés.

Ingenieros.

2.^a batería 4.^o Regimiento de Montaña.

Guerrillas y Voluntarios movilizados de la localidad.

Las divisiones de Puerto Príncipe, Manzanillo, Bayamo, Holguín y Cuba seguirán en la misma forma que actualmente se encuentran hasta que muy en breve dicte las órdenes para su organización.—WEYLER."

"Adición á la orden general del día 5 de Febrero de 1897, en el cuartel general de Santa Clara.

He tenido por conveniente disponer que los generales y coroneles que se citan, tomen el mando de las fuerzas siguientes:

Tropas á mis inmediatas órdenes:

- 1.^a Brigada, general D. Enrique Segura.
- 1.^a media Brigada, coronel D. Juan Franco. (Interino.)
- 2.^a Idem, id. Vacante.
- 2.^a Brigada, general D. Federico Alonso Gasco.
- 1.^a media Brigada, coronel de Artillería D. Enrique Hore. (Interino.)
- 2.^a Idem, id., coronel D. Manuel Albergotti.
- 3.^a Brigada, general D. Calixto Ruiz.
- 1.^a media Brigada, coronel D. Antero Rubín. (Interino.)
- 2.^a Idem, id., coronel D. Leopoldo Béjar.
- 4.^a Brigada. Vacante.
- 1.^a media Brigada. Vacante.
- 2.^a Idem, id., coronel del regimiento de Saboya D. Fernando Serrano.
- 3.^a Idem, id. Vacante.
- Media Brigada suelta, coronel D. Guillermo Pintos.

División Norte y Este de Pinar del Río.

- 1.^a Brigada, general D. Julián Suárez Inclán.
- 1.^a media Brigada, coronel del regimiento de Gerona don Ramón Pérez Ballesteros.
- 2.^a Idem, id., coronel D. Antonio Torrecilla Pujol.
- 2.^a Brigada...
- 1.^a media Brigada, coronel del regimiento de Isabel la Católica D. Federico Escario.
- 2.^a Idem, id., coronel del regimiento de Luchana D. Enrique Boy.

División Spiritus (Remedios).

Excmo. Sr. General de División D. Agustín Luque.

División Trocha de Júcaro á Morón.

Excmo. Sr. General de División D. Juan Arolas.—WEYLER."

Desde Santa Clara continuaron las fuerzas á mis inmediatas órdenes, combinadas con las de la división de las Villas, los reconocimientos, preparando mi avance á Placetas y Spiritus, pudiendo recordarse algunas operaciones, tales como la del regimiento de Caballería de voluntarios de Camajuaní, que el 6 batió en Yaguajay la partida de Severiano, de 300 hombres, cogiéndole siete muertos, y logrando dispersarla posteriormente el batallón de Murcia.

La brigada Ruiz, del 5 al 8 de Febrero, operó por batallones en la forma siguiente: el 7, el batallón de Barcelona, reconociendo Río Ochoa, Loma Cruz, Bondale y Sabana Nueva, batió un grupo, cogiendo tres muertos, teniendo dos heridos, y al siguiente día continuó por Mamey y Maleza, recuperó paisanos y carretas que llevaba una partida, haciéndole dos muertos y teniendo un herido; los batallones de Tarifa y Garellano y escuadrones de Pavía y Sagunto operaron por Escambray á Zuazo, batieron grupos, destruyendo recursos y cogiendo 300 reses que tenían reunidas en un campamento que solían ocupar, el cual destruyeron.

El coronel Maroto, con el regimiento de Caballería de la Reina, también reconoció Loma Vigía, encontrando al enemigo en Sabana Maleza y San Gil, tomándoles campamento en potrero San Miguel y Arroyo Martín y otro en Almanza, dejando cuatro muertos, 18 caballos y armas.

El coronel Pintos, con la media brigada de Puerto Rico y Arapiles y dos piezas, operó desde el 5 al NE. de Santa Clara por Loma Cruz hacia Camajuaní para bajar á Placetas, á donde llegó el 8 por la tarde, reconociendo fraccionada Bonachea, la Campana, Ciego Romero, Salamina, Juste, Berdugón, sitierías de San Pedro, Sabana Guayabo, Corojal, montes de Aurora, sitierías de la Panchita, ingenios Conventio, Florida, Río Ancho, Vergara, Bella Unión, Loma Vigía, la Cruz y Camejo, sosteniendo pequeños combates, en que causó bajas al enemigo, destruyendo prefecturas y recursos.

La brigada Segura, también fraccionada y en los mismos días del 5 al 8, operó al SE. de Santa Clara, dirigiéndose también á Placetas, reconociendo Caoba, Manacas, Manajabo, Palo Prieto, Santa Clarita, Río Sagua, Viajaca, Escambray, Piedra de Amolar, Rebarcadero, Abejame, Tajuer-

gas, Nueces, Cantarranas, Aguedita, el Arroz, Jagüita, Guacabulla, Hernando, Cacaual, Sabana Abajo y Zaza, llegando á Placetas el 7 por la tarde.

El 8 de Febrero, la guerrilla de Palmillas batió una partida en potrero Rosario; la columna de Galicia, en Sitio Nuevo, y la de Luzón, en Manacas, batieron partidas, haciéndoles también 3 muertos, y Luzón, 2, cogiendo armas y caballos.

El 8, el regimiento de Caballería de la Reina, en reconocimientos por Sabana Maleza, cargó á partida de 200 hombres, cogiéndoles 4 muertos y 18 caballos y armas, y prisionero al hermano del cabecilla que la mandaba, teniendo un herido.

El 8 volvió á salir de Placetas el general Segura, continuando sus reconocimientos al SE., ó sea en la misma zona en que los había verificado en los días anteriores.

Los batallones de América y Albura reconocieron el Escambray, batiendo á la partida de Chucho en Monteagudo, Zuazo, las Nueces, Cajacuel é ingenio Bare, cogiéndoles 8 muertos, teniendo un muerto y 3 heridos.

El 8 regresó á Ciego de Ávila el coronel Arjona, después de haber obligado á los insurrectos que atacaban á Arroyo Blanco á retirarse, habiendo sostenido rudo combate desde poco después de salir de Ciego de Ávila, sobre todo en Juan Criollo, teniendo un oficial y un soldado muertos y 17 heridos de tropa, dejando al enemigo 7 muertos, que no pudieron retirar, y 30 caballos muertos.

El coronel Ossés, Jefe de la media brigada de Remedios, que acudió por mi orden, cooperó al éxito de la operación, batiendo también al enemigo, demostrándose la existencia de Máximo Gómez en aquella zona, pero sin haberse atrevido á avanzar á Occidente, si bien procurando llamar la atención

con estos ataques y otros, y tiroteando por la noche á las torres de la trocha de Júcaro á Morón.

El teniente coronel Lara, el 9, batió á la partida Sandoval en Corojo y Arroyo Grande, haciéndole 3 muertos, que se identificaron, teniendo 7 heridos.

El batallón de Luzón, en Loma del Agua, batió partida de 100 hombres, teniendo 2 heridos.

El de Alfonso XIII, tiroteó grupo en Voladoras, que pretendió pasar el Hanábana.

Los de Extremadura y Princesa, al salir de Santa Clara el 9, batieron en Mogote pequeña partida, dispersándola, haciéndole 4 muertos, presentándose 3, y siguiendo tres días sus reconocimientos, llegaron á Calabazar el 13.

Considerando bien reconocida y batida toda la zona al N. y S. de Santa Clara, salí el 9 con dos batallones de la brigada Ruiz, y por Santa Clarita avancé á Manajanabo, donde acampé el 10; y el 11, después de ligeros tiroteos y combates, especialmente en Loma Viento, llegué por la tarde á Placetas, donde estaba la media brigada del coronel Pintos, mientras las demás fuerzas, por medias brigadas fraccionadas y en combinación por batallones ó medios batallones, verificaban el movimiento en la misma dirección hacia Placetas, para tomar posición en la línea de Caibarién á Remedios, Placetas, Fomento, Jiquima y Trinidad, al mismo tiempo que las brigadas de Sagua, Cienfuegos y Santa Clara operaban en igual sentido y objetivo á mi retaguardia.

Como las partidas insurrectas batidas en este movimiento podían haberse refugiado en la Siguaneya, que era la guarida que solían tener cuando se las perseguía, ordené al general Aldave, Jefe de la brigada de Santa Clara, que practicara extenso reconocimiento, lo que verificó en dos columnas

por Gibaro, Viajaca, Minas, Ciego, Diego Jobo, Córdoba, loma de Vargas y Puñales, batiendo á las pequeñas partidas que allí encontró, causándoles bastantes bajas, cogiéndoles 28 caballos y persiguiéndolas por Fabián, Tamarindo, Loma Miquerdo, y continuando su avance al interior por Tamarindo y Padilla, teniendo el batallón de Bailén un herido. Siguió después por Buenos Aires, donde cogió 6 muertos y 3 prisioneros.

El coronel Pintos salió de Placetas el 11, con su media brigada, y hasta el 14 operó al SE. entre el camino de Buenavista á Manacas y el de Placetas á Cabaiguán, reconociendo Flor de Mayo, San José, Manaquita, Mojica, Cangrejo, Sierra del Espolón, las Pajas, las Casimbas, Sierra Galleta, finca de Vidal Hernández, el Cuarto de Luna, la Luciana, Alameda, el Guancho, sitiería y potrero Pierde Tiempo, Sabana del Caunao, Caraballo, la Tijera, Mamey, la Culebra, Espolón, lomas de Buenavista, Santa Lucrecia, Remate y Mojica, regresando á Placetas, haciendo 19 muertos y cogiendo 38 caballos y 120 reses, teniendo 10 heridos, y 2 caballos y 4 acémilas muertos.

El general Segura, con su brigada fraccionada, en los mismos días operó por Corojo, Viajaca, Yaya, Jiquimas y Cangrejo, regresando á Placetas el 14, teniendo un sargento herido, recogiendo dos muertos.

La media brigada Extremadura y Princesa, de la brigada Gasco, que el 12 había salido de Santa Clara, batiendo en Mogote pequeña partida, reconociendo Escambray y batiendo á la partida Chucho en Monteagudo, Zuazo, Nueces, Cajuacal, ingenio Bare, recogiendo 8 muertos, teniendo un muerto, 3 heridos, llegaron á Calabazar, de donde el 3 siguieron por Yaya, Neiba, San Ambrosio, Manacas, pasó el Jatibonico, si-

guiendo á Tibicial, arroyo Manaquitas, pasó el Zaza, encontrando partida que batió en Mulato, Pozo Azul, el Remate, Ciego, potrero las Delicias del Jobosí, repasó el Jatibonico del S. por Sabana Nueva, Arroyo Blanco, uniéndose á la otra media brigada que había reconocido las Damas, Arroyo Grande, Limpias de Taguasco y Manaquitas. Reunidas ambas, pernoctaron en Arroyo Blanco el 19, saliendo para la Reforma, donde decían que estaba Máximo Gómez. En esta expedición se hicieron cuatro muertos, sosteniendo pequeños combates con partidas que huían.

La brigada Ruiz operó en los mismos días al Nordeste de Placetas, ó sea por el flanco izquierdo de la media brigada Pintos, llevando como línea central la de Buena Vista á Manacas y Mayajigua.

El 12 recibí noticia de que el Consejo de Gobierno insurrecto, que se hallaba con Máximo Gómez poco seguro, por el movimiento de mis columnas, en la zona en que se hallaba, había marchado á Oriente con 200 caballos de escolta, salvando la línea de Júcaro á Morón por el Norte de este punto, del cual no pasaba la línea de fuertes, como ya he dicho anteriormente.

Las fuerzas de la brigada de Sagua, operando también en la misma dirección, ó sea á retaguardia de la brigada Ruiz, ocuparon los pasos del río Sagua la Chica, batiendo á las partidas locales en Buenavista, Santa María y la Losa, cogiéndoles 12 muertos; teniendo 1 muerto y 9 heridos.

Un grupo que intentó pasar el Hanábana para Matanzas fué obligado á retroceder á Oriente con pérdidas, batiendo también el batallón de Bailén en Cienfuegos á otro grupo con iguales propósitos en Rosario.

El 13 de Febrero regresó á Sancti-Spíritus un convoy que

llevó á Pico Tuerto y que trató de dificultar el enemigo, por lo que antes fué una columna para obligarle á retirarse, limpiando el camino de obstáculos.

En Placetas se me incorporó el regimiento de Caballería del Príncipe, procedente de Pinar del Río.

Máximo Gómez continuaba al E. de los Jatibonicos y yo confiaba, por consiguiente, en lograr mi propósito de encerrarle en la zona limitada por las costas Norte y Sur, la Trocha de Júcaro (cuyos trabajos iban adelantando rebasando ya Morón) y los ríos Jatibonicos del Norte y Sur.

Mis tropas fueron avanzando por el Sur de Placetas, de la línea que anteriormente señalé á la de Caibarién, Placetas, Spíritus y línea férrea de Tunas de Zaza, por lo que el 15 salí de Placetas con la brigada Segura, la media brigada Pintos y el regimiento de Caballería del Príncipe, acampando en Cabaiguán, donde estaba ya media brigada de Gasco y la otra media en Calabazar.

El regimiento de Caballería de la Reina verificaba su marcha por mi derecha y la brigada del general Ruiz por mi izquierda, por Tibicial hacia las Delicias.

En Calabazar quedó la brigada Segura para racionarse y esperar órdenes, y yo, pasando por Guayo y el río Tuinicú, llegué á Sancti-Spíritus el 16.

Mis esfuerzos debían ya dirigirse á operar contra Máximo Gómez partiendo de los Jatibonicos como línea, y como bases para racionarse en Sancti-Spíritus, Ciego de Ávila, Morón, y más á retaguardia Cabaiguán y Placetas.

Cuando Máximo Gómez (desde el 26 de Diciembre en que pasó la línea de Júcaro á Morón por el Norte de este punto), lejos de avanzar había retrocedido, no creía que en la situación que tenían mis tropas se atreviese á verificarlo, si bien

había de intentar enviar fuerzas suyas, constante en la necesidad de ello; pero dado el estado del territorio que yo había recorrido, confiaba poderlo evitar y aun dudaba pudieran permanecer en él grandes núcleos, si se exceptuaba en la parte de Remedios, en las escabrosidades de la costa Norte hacia Jagüeyes, donde era preciso operar con ahinco, y allí el valiente coronel Ossés, en las lomas del Tigre, demostró una vez más su pericia y experiencia, tomando difíciles posiciones bien defendidas, causando al enemigo numerosas bajas, si bien teniendo que lamentar las muy sensibles de 9 muertos y 31 heridos, según puede verse en el siguiente telegrama:

"15 de Febrero de 1897.—General encargado del despacho.

Coronel Ossés tuvo glorioso combate en las lomas del Tigre, causando enemigo numerosas bajas, tomándole todas las posiciones; por nuestra parte nueve muertos y treinta y un heridos, entre los primeros capitán Pedroso en Yaguajay, objetivo operación.—SOLANO."

Al avanzar desde Cabaiguán para Sancti-Spíritus dejé allí la brigada Segura con el regimiento de Caballería de la Reina para que esperasen órdenes, y como al pasar yo el Tuinicú llegaron á mí noticias vagas de que fuerza enemiga de unos 800 caballos podían haber pasado á Occidente, aunque lo dudaba, les previne que operasen hacia Santa Lucía para reconocer los pasos del río, ordenándoles el 17, después de mi llegada á Sancti-Spíritus, que se me incorporasen, cuando supe que no era cierto.

Al efectuar mi marcha á Sancti-Spíritus, los batallones de la brigada del general Gasco, que estaban en Cabaiguán y

Calabazar, al emprender desde allí sus operaciones hacia el Jatibonico del N., hicieron un muerto, armado, que cogieron, á una pequeña partida, y pasando el Zaza y el Jatibonico reconocieron San Agustín, Juan Criollo, Trilladeras, el Guayo y la Reforma, donde batió á Máximo Gómez, tomándole las posiciones que defendía; pasó el Río Grande, obligándole á levantar el cerco que tenía sobre la población de este nombre, y fraccionando su brigada continuó persiguiéndole hasta Santa Teresa, recogiendo 13 muertos, y teniendo 19 heridos.

El general Segura, que con tres batallones operaba en la misma dirección desde Sancti-Spíritus, acudió al oír el fuego por la Reforma á Santa Teresa, cogiendo 6 muertos.

La brigada Ruiz, que iba al N. de la de Gasco desde Placetas por Tibicial y Corojo á las Delicias, sostuvo combate en Jobosí, cogiendo 11 muertos y 100 caballos, y teniendo 6 heridos.

La media brigada Pintos, que salió de Sancti-Spíritus el 18, después de mi llegada á aquel punto, reconoció las Delicias y los Ramones por Manacas, Jatibonico, Jobosí y los Piñeros, llegando á Placetas el 23, habiendo batido á una partida de 100 hombres, dispersó grupos, cogiendo 3 muertos y 47 caballos.

Racionada la brigada Segura en Sancti-Spíritus, salió nuevamente á operaciones, reconociendo Herradura, Juan Criollo, Trilladeras y Santa Teresa, donde batió á fuerzas de Máximo Gómez, que dejó 6 muertos, teniendo nosotros un oficial y 6 de tropa heridos, regresando á Placetas el 26, habiendo reconocido el Jatibonico por Dajamal, y el Zaza por Damas; y, finalmente, el coronel del regimiento de caballería de la Reina, Maroto, con un escuadrón de éste y los

batallones del Rey y Mallorca, que salieron de Sancti-Spíritus el 23, dirigiéndose por Covadonga atravesó el Jatibonico del N., pasó por Arroyo Blanco, teniendo ligero combate en el potrero las Delicias, cogiendo 3 muertos y teniendo un herido, y por el Asiento del Jobosí siguió á Manacas y Pedro Barba, pasó el Zaza, siguió á Tibicial y regresó el 29 á Placetas.

El general Gasco, continuando sus operaciones, batió nuevamente á Máximo Gómez el 21 y 22 en Trilladeras y la Reforma, encontrándose con el general Segura en Arroyo Blanco.

La división de Sancti-Spíritus y Remedios formó siete columnas de batallón que operaban combinadamente con los batallones á mis inmediatas órdenes, quedando á cargo del regimiento de Caballería de Voluntarios de Camajuaní sostener libre la comunicación entre Spíritus y Placetas.

El general López Amor, que mandaba la brigada de Spíritus, reconoció el Tuinicú y el Zaza el 18, y siguiendo rastro á Juan Criollo y Trilladeras, batió á 400 insurrectos, siguiendo por Quemado hacia Pelayo; sostuvo combate en Trilladerita, dejando el enemigo 4 muertos, y teniendo un oficial muerto y 3 heridos de tropa.

El general Ruiz, desde el 23 de Febrero, operó sobre el río Tuinicú, Manaquitas, Cacahual y Arueco, donde se destruyó un pequeño depósito de raciones procedentes de Sancti-Spíritus y Macaguabo, sosteniendo ligero combate en la prefectura, que destruyó. Hizo 6 muertos al enemigo, teniendo nosotros 2 heridos.

El batallón de Murcia, de la brigada de Remedios, salió el 24 de Placetas, y pasando el ingenio Zaza reconoció Manacas, Calabazar, finca de Pepe Fortún y Aguacate, donde

batió grupos, internándose en los montes del ingenio Fortún, donde cogió un depósito de víveres y 85 caballos.

El general Luque, Comandante general de la división de Spíritus, Remedios, operó por Arroyo Blanco, reconociendo, desde el 25 de Febrero, San Francisco, las Juntas, Bacuino, Chorrera Brava, Caimito, Banacones, Martín López, Lazo, Sierpes, Gibaro, Cruces Nuevas, Derramaderas, Chopo, Trilladeras, Lajitas, Juan Criollo y Pelayo, sin encontrar enemigo.

Otra columna reconoció el S. del camino de Estero á Jicotea, donde el enemigo tenía muchas raciones.

El 25 de Febrero salieron de Placetas 800 hombres de Arapiles de la media brigada del coronel Pintos, para perseguir á la partida del negro González que se había presentado en el ingenio Dolores.

El general Ruiz, el 26 de Febrero, con media brigada, al salir de San Ambrosio batió á fuerzas locales en Arroyo Grande de las Damas y Taguasco, teniendo un muerto y 12 heridos, cogiendo 12 muertos y muchos caballos.

Por este relato se ve que la zona en que se movía Máximo Gómez era frecuentemente reconocida, sin que se atreviese á presentar seria resistencia, teniendo que ser su situación de día en día más crítica, conforme se fuesen destruyendo los numerosos recursos que habían acumulado en aquella zona, dominada tanto tiempo por ellos; y en tanto iban adelantando los trabajos de la trocha de Júcaro á Morón, donde el día 23 de Febrero fué rechazada una partida que pretendió cruzar por el N. de este último punto.

Y como, cubierto también el Hanábana y el río Palma en la forma ya descrita, era difícil que las partidas pudiesen cruzar de las Villas para Matanzas y viceversa, yo no creía

posible ya una nueva invasión á Occidente, no habiéndolo logrado algunos grupos que lo intentaron en varias ocasiones, sufriendo bajas.

No dejaba de preocuparme la necesidad de limpiar de insurrectos la Siguanea y destruir sus recursos, para evitar que siguiera siendo el refugio de las partidas, no sólo para organizarse al cruzar de Oriente á Occidente, sino para evitar la persecución, saliendo cuando les convenía hacer alguna sorpresa, y en tal concepto continuó operando allí con éxito el general Aldave, y además el general Prats, Comandante general de la división, dándome cuenta el día 28 de los brillantes resultados obtenidos desde el 21 al 27, habiendo sostenido varios combates con partidas locales, causándoles crecido número de bajas, teniendo por nuestra parte que lamentar algunas, aunque pocas, y destruyéndoles prefecturas, depósitos y siembras de todas clases, por lo que previne que continuase hasta limpiar por completo aquella zona.

Las operaciones verificadas desde que llegué á Sancti-Spiritus demostraron que no sólo no existían en las Villas núcleos de insurrectos, sino que reconocida y vuelta á reconocer la zona en que se escondía Gómez, no había en ella resistencia seria, y que nuestras tropas, por decirlo así, la dominaban, siendo cuestión de tiempo el destruir sus recursos para acabar con las partidas que protegían á Gómez, que no hacía más que huir, evitando la persecución rodeado de avanzadas á grandes distancias, por lo que creí llegado el caso de dirigir al Ministro de la Guerra el siguiente parte por correo y dictar las instrucciones de que le di cuenta el 26 de Febrero.

“Excelentísimo Señor:

„Después de mi cruce por las provincias de Habana y Ma-

tananzas, penetré en las Villas por el paso de Voladoras con mi columna principal, á la vez que lo hacían por Norte y Sur otras de las que iban á mis inmediatas órdenes.

„Tomados los ríos Hanábana y Palma como línea de operaciones para las Villas en los reconocimientos que en ella hice, deduje la importancia que tenía para asegurar la completa pacificación de las tres provincias, Pinar del Río, Habana y Matanzas, el ocupar con columnas de medio batallón los principales pasos, y al efecto situé cuatro batallones de la 4.^a brigada de las tropas á mis inmediatas órdenes á lo largo de ambos ríos, colocándolos desde la laguna del Tesoro á la desembocadura del río Palma, en el Norte, en los pasos principales; los otros dos batallones, Llerena y Navas, los he colocado en Santo Domingo y Manicaragua, á mi disposición.

„La brigada expresada opera sin separarse de su objetivo por medios batallones con la misión de impedir el paso de las partidas de Oriente á Occidente y en combinación con las fuerzas de la brigada Matanzas y división Villas para operar en su zona de acción, y en caso de que gruesa partida cruzase á Occidente, reunirse la media brigada Saboya-Antequera para perseguirla sin descanso; llegado este caso, Llerena sustituirá en la línea los batallones que salen.

„De este modo, y con los activos reconocimientos que se están efectuando en las tres provincias Occidentales, creo y espero conseguir limpiarlas pronto de las pocas partidas locales que en ellas han quedado.

„Anunciada nueva invasión á Occidente por Máximo Gómez con concentración partidas, mi marcha á Oriente, entendía yo, y así lo voy efectuando, debía hacerla con toda la calma necesaria para que al pasar de los límites de Matanzas á líneas de Sagua, Cienfuegos y después la de Caibarién, Tu-

nas de Zaza, no quedasen á mi retaguardia ni gruesas partidas ni cabecillas importantes.

„En el mes transcurrido, las columnas á mis órdenes, unidas á las propias de cada jurisdicción, han avanzado, habiendo llegado algunas de ellas hasta la vista de la trocha de Júcaro á Morón, reconociéndose minuciosamente todo el territorio de la provincia de Santa Clara desde sus límites con Matanzas hasta los dos ríos Jatibonicos del Norte y Sur.

„Batido en la Reforma, las Delicias y la Herradura, Máximo Gómez, por cuatro de las columnas que envié á su encuentro, se ha dispersado su gente, asegurándose que sólo han quedado con este cabecilla unos cincuenta caballos.

„Hoy, convencido de que no hay grandes núcleos enemigos en las Villas, estoy distribuyendo las fuerzas á mis inmediatas órdenes en zonas de batallón, á cuyo efecto coloco los cuatro batallones de brigada Spíritus en Chambas, Arroyo Blanco, Guayacanes y Chorrera Brava, los tres de la de Remedios en Mayajigua, Yaguajay, Jobosí, y los catorce que me acompañan desde Pinar del Río á retaguardia, también en zonas de batallón, para acabar con los grupos locales, proteger la reconcentración, la recogida de ganado, destruir los recursos y estar dispuestos á reunirse si se formase alguna concentración, que no espero, dada la forma en que han sido batidas las partidas y reconocido el terreno. Casi cerrada la trocha de Júcaro á Morón, aunque no están terminadas sus fortificaciones, al paso de partidas de Oriente á Occidente, la dirección de la guerra, si la lleva Máximo Gómez, le ha de ser muy difícil.

„En toda la marcha que he hecho desde el día 19 de Enero que salí de la Habana hasta hoy, me he convencido que la terminación de la insurrección en las cuatro provincias de

Occidente ha de ser muy en breve un hecho, reforzando, como me propongo hacerlo, la trocha de Júcaro á Morón, para que el cierre sea todo lo eficaz posible.

„El efecto moral producido por mi marcha en estas jurisdicciones está demostrado en la siguiente frase que dicen los guajiros al presentarse en ésta: “Nosotros creíamos no había soldados para perseguir á los insurrectos, y pensábamos irnos al monte; pero vemos que de cada mata salta un soldado; que por todos los caminos vienen españoles: nos vamos al pueblo.”

„Con la ocupación de las Villas durante quince ó veinte días, con los reconocimientos de los batallones en un radio de cuatro leguas que les señalo, es de esperar que en la primera quincena de Marzo estén las Villas, incluso Spíritus y Remedios, pacificadas, ó que sólo queden grupos locales que, como en Pinar del Río, Habana y Matanzas, se irán presentando y batiendo en detalle.

„La molienda, que en estas cuatro provincias es la preocupación de sus habitantes, se está llevando á cabo sin dificultades; pues los ingenios han ido comenzando sus faenas, aprovechando los movimientos de avance de mis columnas á Oriente.

„En Príncipe nada de notable ocurre. En Manzanillo, siguen las concentraciones de todas las partidas de Cuba y Holguín con las de dicha jurisdicción, dirigidas al parecer por Calixto García, decidido á continuar á todo trance la guerra, según confidencias que me merecen crédito, y continuando su plan de molestar las poblaciones para llamar mi atención, creyendo él que voy á diseminar las fuerzas y debilitar mi columna.

„En Cuba, el general Linares está operando con acierto en

proporción á las fuerzas de que dispone, persiguiendo las partidas locales, que son ahora las que han quedado, habiendo llegado hasta Cauto Abajo.

„En resumen, la insurrección en Occidente considero quedará muy en breve terminada, estando de todas las operaciones llevadas á cabo satisfecho. En las provincias de Occidente, donde se ha hecho sentir la fuerza de las armas, donde las columnas han operado y batido el enemigo en todos sentidos, las presentaciones se suceden sin interrupción, presentaciones iniciadas ya en las Villas, en cuanto las columnas han cruzado su territorio; en cambio, en Oriente, Manzanillo, Holguín y Cuba, donde no ha sido posible todavía efectuar operaciones que hagan sentir al país el efecto de las mismas, aunque conozcan las reformas políticas, no hay presentaciones, y al contrario, los cabecillas dicen, según mis confidencias, que todas esas promesas son signos de debilidad de España: por esta causa voy á preparar tal vez antes de tiempo veinte batallones que creo sean los que me quedarán disponibles, para dirigir con actividad en constante ofensiva las operaciones de Oriente.—*Sancti-Spiritus*, 26 de Febrero de 1897.—Excmo Señor.—VALERIANO WEYLER.“

„Instrucciones para las operaciones de Santa Clara hasta la Trocha de Júcaro á Morón.“

1.^a Con el fin de efectuar rápidamente reconocimientos á la vez que se acaba con los grupos locales que han podido quedar en la provincia de Santa Clara y parte de la del Príncipe hasta la trocha de Júcaro á Morón, se ocupará por columnas de batallón el territorio, que después podrán fraccionarse de á medio batallón, dividiéndose al efecto en dos

las respectivas zonas que se señalen. Tendrán por centro los puntos siguientes:

1.^a La brigada *Spiritus*, Chambas, Arroyo Blanco, Guayacanes y Chorrera Brava, residiendo el Jefe de la brigada en Arroyo Blanco, y los de las medias brigadas en Guayacanes y Chambas.

En la brigada Remedios, Mayajigua, Jobosí, Yaguajay, residiendo el Jefe de la brigada en Yaguajay y uno de media brigada en Mayajigua.

2.^o Brigada á mis inmediatas órdenes: Buenavista, las Vueltas, loma Cruz, Guaracabulla, medio batallón y medio en Santa Clarita.

El Jefe en loma Cruz y los de media brigada en Buenavista y Guaracabulla.

3.^o Brigada á mis inmediatas órdenes: Pedro Barba, San Ambrosio, Nazareno y Arriero.

El Jefe en Pedro Barba, y los de media brigada en San Ambrosio y Nazareno.

Primera brigada á mis inmediatas órdenes: Potrerillo, Seibabo, Hatillo y San Marcos; el jefe en San Marcos, y los de media brigada en Hatillo y Potrerillo.

Media brigada coronel Pintos, Vega Alta y Jabucito, residiendo el Coronel en Jabucito.

Segunda media brigada suelta, batallón de Llerena en Rodrigo, á las órdenes del coronel Pintos, y el batallón de las Navas en Manicaragua, á las órdenes del general Aldave.

Cuarta brigada, líneas ríos Hanábana y Palma.

Brigada de Sagua: Zaragoza, en Viana; Luzón, en Quemado de Güines; Galicia, en Sierra Morena; el Jefe, en Quemado de Güines.

Brigada Cienfuegos: Bailén, en Rodas; Burgos, en Cuma-

nayagua; Gallegos, en Yaguaramas; el Jefe, en Cumanayagua, y el de media brigada, en Rodas.

Brigada Santa Clara: batallón de Vizcaya, en el Valle de Trinidad hasta Fomento; Álava, Sur de la Siguanea; Cataluña y 3.º de Alfonso XIII, Norte é interior Siguanea con el general de la brigada, y Soria, en la Sierra de la Hagabana y del Escambray.

Regimiento Caballería del Príncipe, en Manacas; regimiento de la Reina, en Camajuaní; regimiento Voluntarios de Camajuaní, entre Cabaiguán y Calabazar, cuidando de la comunicación entre Placetas y Spíritus; regimiento Sagunto, en Cruces.

Las columnas situadas hacia la costa, y en general todas en sus movimientos tenderán á batir los grupos y echarlos hacia el interior de la Isla y siempre en dirección á Oriente.

2.ª Los puntos que se señalan para las columnas, deben entenderse como depósito de raciones y centro de un círculo cuyo radio será lo menos de cuatro leguas, y dentro de él se acampará en sitios á propósito, variando con frecuencia, para evitar enfermedades y que el enemigo sepa dónde se pernocta.

3.ª Dentro de esta zona se procurará confrontar con las limítrofes, cumplir mis instrucciones sobre la destrucción de recursos, perseguir al enemigo y limpiar todo el terreno que se asigna, protegiendo la concentración de familias y recogida á sus propietarios, los que deberán llevar gente práctica ó monteros para esta operación, pagados por su cuenta.

4.ª Para racionarse, todas las columnas enviarán sus acémilas suficientemente protegidas á la factoría más próxima. Lo mismo harán cuando tengan que evacuar enfermos ó he-

ridos, quedando en absoluto prohibido el pernoctar en poblado.

5.ª Cada cuatro días se me dará cuenta de los puntos donde se ha acampado, sitios reconocidos y noticia del enemigo; si hubiera encuentro, se me dará parte inmediato en la forma más rápida.

6.ª Los jefes de media brigada operarán con uno de los batallones de la suya, y el de la brigada con la media brigada que elija.

7.ª La misión principal de las brigadas y medias brigadas será destruir los recursos del enemigo, vigilar los pasos hacia Occidente, y caso de cruzar gruesa partida ponerse inmediatamente en su persecución, dándome el aviso correspondiente, concentrando de sus fuerzas la necesaria para batirlo, no abandonando el rastro, aunque salga de la zona la partida.

Sancti-Spíritus, 26 de Febrero de 1897.—WEYLER.

Como prueba de que Gómez, al cruzar el 26 de Diciembre la línea de Júcaro á Morón, pretendió, según todas las noticias, marchar á Occidente, realizando una nueva invasión y protegiendo á Maceo, cuya muerte no supo hasta el 27, después de su paso, puede citarse la comunicación que el mayor general José María Rodríguez dirigió al mayor general Aguirre, ignorando su muerte, el 24 de Enero, participándole que Gómez estaba en la jurisdicción de Remedios con 3.000 hombres con ese objeto, y que le había designado para el mando del departamento Occidental en reemplazo de Maceo, comunicación que copio á continuación, como daré noticia de las demás que mediaron, con lo cual se verá que aunque Máximo Gómez empujaba á sus subordinados á ir á Oc-

cidente, él no se atrevía, y por fin, desistió, comprendiendo la imposibilidad de verificarlo sin más recursos, en lo cual no cejó, esperando que los trajese, primero, Quintín Banderas, y después, Calixto García, de Oriente.

Dice así:

"R. de C.—Departamento Militar de Occidente.—Registrada, folio 2, número 8.

Mayor general C. José María Aguirre.

El General en jefe ha tenido á bien nombrarme para la Jefatura del Departamento militar de Occidente, y tengo el gusto de anunciarle que este General se encuentra en jurisdicción de Remedios con 3.000 hombres y sólo espera la incorporación del Mayor general Calixto García con otros 3.000 para emprender la marcha hacia Occidente con esta hermosa fuerza de 6.000 hombres de las tres armas.

Felicitándome de tener á V. á mis órdenes, cuyo valioso auxilio conozco en todo lo que vale, le recomiendo eficazmente que á la llegada de ese fuerte contingente trate de tener perfectamente organizadas y preparadas las fuerzas de su mando, transmitiendo este aviso á los jefes y oficiales, á fin de poder emprender desde luego una vigorosa campaña y, al mismo tiempo, mientras tanto haga sentir al enemigo la fuerza de nuestras armas. Me encuentro en jurisdicción de Cienfuegos, y pronto tendré el gusto de estrechar su mano.

Soy de V. con la mayor consideración.—P. y L.—Enero 24 de 1897.—El Jefe del Departamento Occidental, Mayor general, JOSÉ MARÍA RODRÍGUEZ."

También previno este cabecilla, según consta en su libro copiador núm. 144, al jefe del 4.º Cuerpo, Carrillo, que con sus

fuerzas concurriese á la realización de este plan; al general Pedro Díaz para que concentrase en Manacas Cantero, el 25 de Febrero, las fuerzas de la brigada de Trinidad, dejando un grupo de ella para hostilizar y desorientar á mis fuerzas (núm. 145 del libro), y al brigadier José González (núm. 147), que con todas sus fuerzas (las de Remedios) se pusiese en marcha á Jusepe, hasta recibir órdenes.

Estas órdenes bastan para demostrar que en fin de Febrero, Máximo Gómez, á pesar de que había retrocedido á Oriente de los Jatibonicos, seguía preocupado con la necesidad de reanimar la guerra en Occidente, cosa que había de serle difícil, dado el estado en que estaban aquellas provincias, donde confiaba que con los reconocimientos de los batallones y regimientos en un radio de cuatro leguas que les señalé, podía conseguirse en el mes de Marzo que desaparecieran todos los núcleos de importancia, quedando sólo pequeñas partidas locales que, como en Pinar del Río, serían batidas por las columnas de zona, obligándoles á presentarse.

Concretando; en fin de Febrero, consideraba la insurrección en Occidente completamente dominada, estando satisfecho de todas las operaciones llevadas á cabo, habiéndose hecho sentir en estas provincias la fuerza de nuestras armas, batiendo al enemigo en todas direcciones, conociéndose por las presentaciones que se sucedían sin interrupción, sobre todo en las Villas, desde pocos días después de penetrar yo en ellas.

Quizá en Sancti-Spíritus costase algo más por la presencia de Máximo Gómez y las condiciones de aquella zona, mientras no se acabase de cerrar la trocha de Júcaro á Morón, prolongándola hasta la isla de Turiguano; pero no por las partidas que en esa zona había y que no tenían importan-

cia si no eran reforzadas por otras de Oriente, por más que la abundancia de recursos que había en aquellos grandes montes y potreros, casi abandonados desde que principió la guerra, hacía más difícil su dominación.

Por esto se comprenderá la gran contrariedad que para mí representaba el que la citada trocha no estuviese ya completamente cerrada hasta la costa N.; pero, como he dicho antes, en Diciembre se tuvo noticia oficial del fracaso de los ensayos del torpedo *Pfund Schmit*, declarando su autor que no respondía del éxito en las condiciones que se necesitaban, y es de advertir que el capitán de Ingenieros Tortosa, que envié á la Península comisionado, vino en Abril de 1897, y hasta Octubre no tuvo legalizada su situación, necesitando diez ó doce Reales órdenes para ello, perdiéndose un tiempo precioso. En vista de esto, en el mencionado mes de Diciembre, en los momentos en que iba á embarcar para Pinar del Río, llegó á la Habana el comandante de Ingenieros Gago, director de las obras de la Trocha, y después de conferenciar con él, apremiado por las circunstancias de mi salida, resolví variar el proyecto, sustituyendo la línea de torpedos entre cada dos torres con una alambrada de púas de 6 metros de anchura, un blokhaus y seis escuchas con parapeto cubierto de zinc, encareciéndole la necesidad de que estos trabajos estuviesen terminados en fin de Febrero, en que confiaba acabar mis operaciones en las Villas para dedicarme á la zona de la Trocha, á vanguardia y retaguardia, ó sea al Oriente y Occidente de ella, sin que entonces la hubiese salvado Máximo Gómez, lo cual por una parte empeoraba mi situación y por otra la mejoraba.

Esta circunstancia contribuyó á retrasar los trabajos, pues su presencia, dejándose sentir en aquella zona, obligó á dis-

poner en algunas ocasiones de las fuerzas dedicadas á trabajos ó su protección en la Trocha, con lo cual se retrasaron éstos; por lo que hasta Marzo no quedó cerrada la línea de Júcaro á Morón á la laguna de la Leche, no habiéndose recibido hasta el 15 de Febrero parte de los aparatos de iluminación.

Desde Marzo puede asegurarse que no pasó un sólo hombre por aquella línea, si bien podían salvarla con peligros y dificultades por los esteros.

Á mi retaguardia, ó sea á Occidente de Pinar del Río, Habana y Matanzas, nada notable ocurrió, pudiéndose ver por los partes diarios que van á continuación los combates y operaciones que tuvieron lugar, y que confirmaban mis apreciaciones, si bien en la Habana se necesitaba mi presencia durante algunos días para limpiar algunas zonas montañosas que servían de madriguera á las partidas y que no habían podido ser bien reconocidas y limpiadas, como dije ya.

En Pinar del Río continuó la obra de reconstrucción, empezando á levantar un fuerte de alguna importancia en Sabalo, que sirvió para que se edificase el poblado del mismo nombre, incendiado por los insurrectos, cultivándose desde entonces las ricas vegas que lo circundaban. En el fuerte se instaló un depósito de raciones, y sirvió de centro de operaciones.

En Febrero se levantó otro fuerte en Punta de Cartas, que ocupó un destacamento de la guarnición de San Juan y Martínez, y con él quedó asegurado el tráfico entre estos dos puntos.

En cuanto á las provincias de Oriente, la situación seguía siendo la misma, y en ellas, Calixto García, apelando á las concentraciones, no dejaba de llamar la atención tiroteando

á las poblaciones, con el fin principalmente de que yo distrajesen fuerzas, lo cual no entraba en mis propósitos.

El 25 de Enero, en reconocimientos por Guaramanao, el comandante Ochoa hizo 9 muertos y 8 prisioneros, cogiendo 26 caballos, y, atacado por numerosa partida, al regresar, tuvo 2 muertos y 5 heridos.

En Cuba el general Linares continuaba operando con acierto en proporción á las fuerzas de que disponía, que situadas convenientemente perseguían á las partidas locales con éxito, habiendo operado hasta el Cauto.

Distribuidos todos los batallones á mis órdenes y colocados en zonas según mis instrucciones de 26 de Febrero, no era ya mi estancia indispensable en Sancti-Spíritus, sobre todo después de lograr impedir el avance de Máximo Gómez, que seguía escondido y huyendo de mis columnas al Este de los Jatibonicos, por lo que, y considerando mi presencia necesaria en la Habana para varios asuntos y, sobre todo, en la enojosa cuestión ó problema de los billetes de Banco, que daba lugar á serios conflictos, resolví salir para aquella capital, verificándolo para Placetas el 27 por la tarde, llegando el 28.

Como prueba de la situación de Máximo Gómez, puede verse lo que dice el corresponsal americano mister George Bronson Rea en un libro publicado en Brooklyn en Octubre de 1897, cuyo prólogo copio á continuación, pues se refiere principalmente á la situación de Gómez en el campamento de Arroyo Blanco en 29 de Enero de 1897, ó sea en este período. Dice así:

“Llegué al cuartel general de Gómez en Arroyo Blanco el 29 de Enero (1897). Durante este viaje tuve poco tiempo de

estudiar el estado de la guerra, pues sólo me preocupaba alcanzar á Gómez y volver á la costa para enviar á New-York mi carta, de modo que llegara antes que las de los otros corresponsales. Esta es la razón por la cual mis primeras correspondencias parecían favorables á la causa cubana; pero cuando por mí mismo pude enterarme de los procedimientos y táctica empleados por los insurrectos en aquel distrito, me convencí de la verdadera descomposición que allí imperaba; y cuando en lugar del ejército que esperaba encontrar á las órdenes de Gómez vi 150 hombres, y cuando me convencí de que la gran marcha á Occidente no era sino una ficción, y que lo de la estrategia del célebre caudillo consistía en jugar al escondite en las maniguas de la Reforma, sin querer jamás habérselas con el enemigo, consideré mi deber, no sólo con respeto al *Herald*, sino con mi país, decir lisa y llanamente la verdad. Me confirmaron en mi propósito los insultos que me propinó Gómez, amenazándome con fusilarme, lo mismo que á otro cualquier corresponsal, si me atrevía á escribir la verdad de lo que en el campo insurrecto ocurría.

Al separarme de él, le escribí una carta en la que le ponía en antecedentes respecto á los motivos de mi marcha y los que me movían á obrar poco en consonancia con los deseos y sentimientos de muchos de mis compatriotas.

Hela aquí:

“Al General en Jefe del Ejército libertador Máximo Gómez.—Estimado señor: Al recibo de ésta me hallaré en viaje para los Estados Unidos ó preso en un calabozo español. Doy este paso por no poder llenar la misión de corresponsal, puesto que bajo pena de la vida me habéis prohibido decir la verdad sobre la campaña.

„Según piensa V., trájome sólo la idea de ganar un misera-

ble salario, pero espero demostrarle que aún quedan unos pocos de estos mercenarios que respetan la verdad y la prosperidad de su patria más que el dinero.

„Como á los americanos y al periódico que represento los clasificáis en la misma categoría de mercenarios, y como nuestro solo deseo es prolongar la guerra para vender armas á los cubanos, os vais á sorprender mucho de mi conducta. Vuestros insultos á mi país, al periódico que represento y á mí mismo no pueden quedar ocultos, pues aunque amo la libertad, y por tanto la causa cubana, soy ante todo ciudadano americano y pienso que mi primer deber es decir la verdad á mis compatriotas antes que den algún paso que pueda comprometerles con los países de Europa.—Tengo el honor de quedar vuestro servidor.—GEORGE BRONSON REA.²

Y sigue diciendo Mr. Bronson:

„Al llegar á mi país hallé que, en vez de apreciar cual era debido mis correspondencias, había sido acremente censurado por haberme atrevido á decir la verdad, y aunque los insultos de Gómez fueron proferidos en el campamento de los Hoyos públicamente, delante de su pequeño ejército, hasta ahora no me ha sido posible presentar los hechos á la consideración del público americano.

Después, cuando repasé las columnas de los periódicos y me convencí de la intención y profundidad de las miserables é incalificables tendencias de otros corresponsales, encaminadas á enredar á nuestra nación en una guerra con España, fundada en motivos creados por su propia fantasía, decidíme á escribir un libro dedicado á este asunto, y aunque pienso que al hacerlo he de crearme numerosos enemigos, confío en que aún ha de quedar bastante gente racional en este país para aceptar estas manifestaciones en lo que valen, y si la

lectura de las siguientes páginas abre al menos los ojos á unos pocos de mis lectores sobre la enormidad del criminal abuso que los simpatizadores de los cubanos han hecho de nuestra fuerza, quedaré satisfecho.—GEORGE BRONSON REA.²

Sin embargo de que la situación que ya había alcanzado la isla de Cuba en su parte Occidental era tan próspera y se veía allí tan próximo el final de la campaña, haciéndose la zafra en todos los ingenios que quedaban á retaguardia, ó sea al O. de los Jatibonicos, las críticas y censuras que me dedicaba gran parte de la Prensa de la península no podían ser más perjudiciales al éxito de la campaña ni más favorables á los insurrectos, que procuraban copiar en sus periódicos, como artículos de fondo, los que aquí se publicaban, dando crédito á toda clase de falsedades y acogiendo noticias propaladas por los insurrectos.

El origen de esto suponía yo que venía desde la muerte de Maceo, por celos de algunos corresponsales, por temores de políticos de aquí, que temían las consecuencias de mi triunfo, y por parte de personajes liberales que no me perdonaban mi actitud en las elecciones y mi significación y apoyo al Presidente del Consejo sobre la oportunidad de que las reformas de que tanto se había hablado, se planteasen en la parte Occidental, donde la insurrección se había dominado. Pero puede también asegurarse que una parte muy principal se debía á la prohibición de la zafra, y los periódicos de Cuba de mediados de Enero así lo decían claramente, pudiendo leerse el artículo que publicó *La Región* el 17 de Enero titulado *¿La Madre del Cordero?*, otro de *La Lucha* del 6 de Febrero titulado *Castillos en el aire sobre supuestos abusos*, otro de *La Voz de Cuba* del 7 de Enero, con el título *Indigna*

Cruzada, y otro de *La Lucha*, del 20, titulado *De quién fue la responsabilidad*, que delata que si los ingenios habían molido en la zafra anterior, era porque habían pagado contribución al enemigo; otro de *The New York Times*, de 13 de Enero, titulado *El Estado de Cuba*; otros de *El Pueblo*, de la Habana, periódico republicano, de 6 y 13 de Febrero, titulados *La Táctica Mambisa* y *Realidad*; una carta íntima que publicó un periódico de la Península, fechada en la Habana el 10 de Enero; otro de *El Eco de Galicia*, titulado *Zonas de Cultivo*, etc.

Debo dar á conocer los siguientes documentos, para que el lector pueda formar juicio:

“CUARTEL GENERAL DEL EJÉRCITO LIBERTADOR

N.º 716, L.º 3.º

Al Mayor general José María Rodríguez, Jefe del Departamento Occidental.

General:

Con fecha 11 del presente contesté á Vd. su comunicación del 3; ahora reitero lo que en mi anterior le decía encariéndole que es urgente vigilar, y necesario y saludable á la Revolución perseguir cuanto pueda denunciarnos la acción traidora de manejos autonomistas, pues muchos, aprovechando lo que ahora se habla, por la intervención más ó menos efectiva del Gobierno de los Estados Unidos en nuestros asuntos, de libertades y reformas, quieren traer á la Revolución las cobardías y traiciones en que viven adulando al déspota. Hay que estar atentos con las comunicaciones con los pueblos enemigos, y que la justicia de nuestras leyes cas-

tigue con severidad á los traidores, á los espías y á todos los que entre nosotros los encubran ó los presten alguna ayuda.

Por lo que á los ingenios respecta, bien entiende Vd. que es necesario no dar paz á la tea, siempre que esos centros de producción azucarera muelan, respetando, como es lógico, y como he ordenado, las fincas que no intenten ayudar de ese modo á nuestros enemigos, y como estimo que es cosa ésta muy importante para la Revolución, autorizo á Vd. para ofrecer ascensos y recompensas á los que más destruyan de ese material con el cual se han fundido las cadenas para la infeliz Cuba.

De Vd. con toda consideración. Campamento en “Barrancónes” (Sancti-Spíritus) á 16 de Febrero de 1897.—P. y L.—El General en Jefe,— M. GÓMEZ.”

“República de Cuba.—Villas.—Despacho de Hacienda.—Delegación de Remedios.

Al Sr. D. Diego G. Abreu, dueño del ingenio “Dolores”.—Residencia.

Registrada al núm. 91.

De acuerdo con la disposición de nuestro Gobierno, fecha 14 de Septiembre último, que se refiere á llevar á cabo un empréstito forzoso entre los dueños de fincas rústicas del territorio, cuyo empréstito tiene por base el 2 por 100 del valor de la propiedad y cuya suma devengará desde el día de su entrega el 6 por 100 de interés anual y con la expresa condición de ser devuelta ó reintegrada después de constituida definitivamente nuestra República, y sin que esto modifique en manera alguna nuestro acuerdo vigente de prohibición absoluta de la actual zafra; debiendo entregar la suma que se le fija antes del día 15 del próximo mes de Abril á

nuestra Tesorería, por este conducto, y habiéndosele á usted fijado la suma de 4.000 pesos oro por la finca de su propiedad ingenio "Dolores", y por el concepto de "empréstito forzoso", espero de Vd. se sirva entregarla dentro del plazo fijado, en la inteligencia que, de hacerlo, le será respetada y considerada su finca como propiedad de la República, y en caso contrario será Vd. considerado como enemigo de la Patria y le serán totalmente destruídas sus propiedades, confiscadas éstas, caso que por cualquier evento no se destruyan, en beneficio de la República, destinándose su importe al pago de las deudas que por guerra contrajese ésta; habiéndose previamente declarado nulo cualquier acto de enajenación, gravamen, etc. de fincas, realizado con posterioridad á este acuerdo. En el día de hoy, hase efectuado sobre uno de los fuertes enemigos situado en su finca una operación militar, la que por mi orden suspendió el jefe de esta brigada, con objeto de continuarla si prosigue Vd. desatendiendo mis requerimientos. Caso de haber Vd. satisfecho antes de ahora alguna suma en nuestra Delegación en New York, se servirá enviar para mi examen los comprobantes correspondientes, participándole que mi Centro superior no tiene conocimiento alguno de que Vd. haya contribuído pecuniariamente al sostenimiento de nuestra causa.

En espera de su contestación, quedo de Vd. en P. y L.—
"Platero", 24 de Febrero de 1897.—El Delegado,—GABRIEL HERRERO."

Hay un sello que dice: "República de Cuba.—Delegación de Hacienda de Remedios."

"De fecha 24 del mes próximo pasado, recibo del Jefe de la brigada la circular que al pie de la letra copio:

"Habiendo llegado á mi conocimiento que en esta provincia se pretende establecer zonas de cultivo alrededor de los pueblos y fortines enemigos con los pacíficos reconcentrados por virtud del bando del general Weyler, este Cuartel general ha resuelto impedir por todos los medios posibles se lleven á cabo los planes del enemigo, ordenando á V. la mayor vigilancia en la zona á V. encomendada, prohibiendo en absoluto que en el llano siembren y vivan familias, á cuyo efecto notificará esta resolución á los que se encuentren comprendidos en ella, concediéndoles un plazo improrrogable de ocho días para que vayan á vivir á los pueblos enemigos ó se trasladen al interior de nuestras lomas.

Transcurrido este plazo, procederá con los que desobedezcan esta orden en la forma y manera que verbalmente le tengo recomendado.

Adición.—Active en lo que pueda sus operaciones sobre los ingenios Luisa, Teresa y Montaña, para impedir que se lleve á efecto la autorización de Weyler para la molienda en esta provincia."

Y lo traslado á V. para su más exacto cumplimiento.—
P. y L.—3 de Febrero de 1897.—El coronel, A. PEÑA R.—
Sr. capitán Carlos Morales."

Como consecuencia de la prohibición de exportar tabaco en rama, el 28 de Enero quedó constituida la Junta para allegar fondos para la Marina por la siguiente acta de la Asamblea de Comités patrióticos:

"En la ciudad de la Habana, á 25 de Enero de 1897, siendo las siete de la noche, y á virtud de convocatoria hecha en la prensa periódica por el Comité de "Henry Clay" á los Pre-

sidentes, Tesoreros y Secretarios de los demás Comités patrióticos organizados para coleccionar fondos y contribuir al aumento de la Marina de guerra española, con objeto de convenir y ponerse de acuerdo para centralizar todas las cantidades recaudadas y que se recauden en el Banco Español de la Isla de Cuba y cuenta especial allí abierta para el fin indicado; se reunieron en los salones de la Cámara de Comercio, Industria y Navegación de la Habana las representaciones de los Comités y empresas siguientes:

Fábrica de tabacos y cigarros "Henry Clay", fábrica "La Rosa de Santiago", fonda, panadería y dependencia de "La Reguladora", café "Central América", fábrica "La Corona", fábrica "La Española", fábrica "La Cruz Roja", establecimiento de joyería "Palais Royal", fábrica "Flor de Morales", establecimiento importador de tejidos "Bazar Inglés", fábrica de "Pedro Murias", litografía de "J. M. García", fábrica el "Águila de Oro", fábrica "La Rosa Aromática" y delegación de la sucursal del Calabazar, fábrica "La Capitana", fábrica de "Villar y Villar", fábrica "Hija de Cabañas y Carvajal", fábrica "La Dehesa", taberna de "Manín", fábrica "El Sol", litografía de la "Viuda de Abadens", fábrica "La Africana", fábrica "H. Upmam y C.^{ta}", fábrica "La Flor del Puro Habano", litografía de "Guerra Hermanos y C.^{ta}", fábrica "La Intimidad", fábrica "El Certamen", almacén de maderas de "A. Díaz", fábrica "La Flor de Cuba", fábrica "La Sofía", fábrica "La Belinda", fábrica "La Sabrosa", empleados de "Estanillo", fábrica "La Antilla Cubana", fábrica "La Flor", de J. Álvarez, fábrica "La Estrella", fábrica "La Granadina", empleados y empresa del "Ferrocarril Urbano", droguería "La Central", fábrica "Lord Beaconsfield", calle del Obispo, fábrica "Flor de Murias", fábrica de tabacos y al-

macén de sedería "Taladrid, Hermanos y C.^{ta}", *Diario de la Marina*, almacén de maderas de Ladislao Díaz, expendedores de carne "Unión de Barrios", Barrio de Marte, "Almacenes de Ferretería", Barrio de San Leopoldo, Barrio de Colón, fábrica de Cemento Portland "Cuba", "Centro de Detallistas", Barrio de San Lázaro, Barrio de Dragones, Barrio de Jesús María, Barrio de Tacón, Barrio de Monserrate, Barrio de San Isidro, Barrio de Pueblo Nuevo, Compañía de Voluntarios de Infantería de Marina de Caibarién, Barrio del Templete, Barrio de Paula, Barrio del Arsenal, Barrio de Guadalupe, Barrio de la Ceiba, Barrio de la Punta, Barrio de Peñalver, Barrio de Chávez, Barrio de Vives, Barrio de Jesús del Monte, Barrio de Santa Clara, Barrio de Atarés, Escribanos de la Habana, Secretarios de Juzgados municipales, "Centro General de Cocineros", Empleados y obreros de Obras Municipales, "Asociación de Maestros de la Habana", "Centro Gallego", Prácticos de número del Puerto de la Habana, Barrio del Vedado, Barrio de Santa Teresa, y el Comité Central de Matanzas representado por su Delegado D. Antonio Álvarez Insúa.

Habiendo manifestado el señor Cuervo, Presidente del Comité "Henry Clay", que á la Asamblea correspondía la designación de Presidente y Secretario para dirigir la discusión y levantar acta de los acuerdos que allí se tomaran, fueron aclamados: Presidente de la Asamblea, el Sr. D. Saturnino Martínez, y Secretario D. Antonio Álvarez Insúa.

Posesionados de sus respectivos cargos, principió la sesión, leyendo el Secretario la convocatoria que había precedido á aquella reunión, y concedida la palabra por el señor Presidente para que cada cual expusiera lo que creyera más oportuno respecto de la conveniencia de formar un solo fondo

común y lugar de su depósito, hicieron uso de ella los señores Joglar, Purón, Romaella, Mantecón, Fernández Remior, García Marqués, Castro y Allo. Sanjuán, Renté de Vales y el Secretario que suscribe, y después de animadas discusiones, inspiradas todas ellas en el mejor deseo y en el más acendrado patriotismo, se convino en depositar todas las cantidades recaudadas y que se recauden en el Banco Español de la Isla de Cuba, en la cuenta abierta por el primer Comité, ó sea el de "Henry Clay", á disposición del Excmo. señor Capitán General, como legítimo representante de la Nación, para aumento de la Escuadra; habiendo precedido á este acuerdo un discurso del señor Presidente dando las gracias al auditorio por la distinción con que se le había honrado colocándolo en la Presidencia.

Como el señor Sanjuán indicase la conveniencia del nombramiento de una Comisión Central, el señor Joglar también manifiesta que creía debía haber otra Junta de Delegados, uno por cada Comité; y en este sentido hicieron uso de la palabra varios concurrentes; el señor Álvarez Insúa propuso también la constitución de un Comité Central para sostener las relaciones y correspondencia entre los distintos Comités de la Habana y resto de la Isla, proponiendo una candidatura que entendía podía satisfacer á todos, indicando para los primeros puestos á las primeras autoridades, y Vocales á los Presidentes de los Comités, siendo objeto de un Reglamento el orden y forma de funcionar de dicho Comité; pero habiendo manifestado el señor Castro y Allo que no traía facultades de su Comité para ese acuerdo, en cuyo caso se encontraban algunos otros, y como, por otra parte, la citación era con objeto distinto, se acordó en principio la constitución de un Comité Central, y que continuando en funciones el mismo Pre-

sidente y Secretario, convocasen para otra Asamblea al objeto dicho.

Últimamente, después de haber hecho uso de la palabra varios concurrentes, el señor Mantecón, autorizado por el Comité de Colón, á fin de allegar recursos para la nobilísima institución "Cruz Roja", solicitó el concurso de los Comités y el nombramiento de seis Presidentes y dos Secretarios que, asociados á la Comisión de "La Cruz Roja", auxiliasen á ésta en la organización de una corrida de toros; acordándose dar un voto de confianza al señor Presidente para que hiciese la designación indicada. Y fué el último acuerdo dar las gracias al Excmo. Sr. Presidente de la Cámara de Comercio, por la cesión que hizo de los salones de su edificio para la celebración de esta Junta patriótica.

Y siendo las once de la noche, se terminó el acto, levantándose la presente acta, que firma el señor Presidente conmigo, el Secretario, de que certifico:

El Presidente, SATURNINO MARTÍNEZ.—El Secretario, ANTONIO ÁLVAREZ INSÚA."

El Gobierno de S. M., por el siguiente Real decreto de 25 de Febrero del año de 1897, indultó á Julio Sanguily, y aunque yo no había informado ni lo creía oportuno, me limité á exponer mi opinión contraria, por considerarlo inconveniente; pero no me creí en el caso de optar por otros procedimientos, porque para el éxito de la campaña no tenía importancia; sobre todo, por haber sido aprehendido antes de mi nombramiento para el mando de Cuba:

"De acuerdo con mi Consejo de Ministros, en uso de la prerrogativa que me compete con arreglo al núm. 3 del artículo 54 de la Constitución:

„Vista la ley de 18 de Junio de 1870, que reguló el ejercicio de la gracia de indulto, y en virtud de lo dispuesto en sus artículos 3, 21 y 29:

„Considerando que el Gobierno de los Estados Unidos se ha dirigido al de España confidencial y amistosamente solicitando el perdón del súbdito norteamericano Julio Sanguily, condenado á cadena perpetua por la Audiencia de la Habana en causa por delito de rebelión, fundándose en que el procesado lleva sufridos cerca de dos años de prisión preventiva; en que si pudo conceptuársele como peligroso para la seguridad de España en Cuba, al iniciarse la insurrección, ha dejado de serlo en las muy diferentes condiciones que hoy existen, y en que ha comprometido solemnemente su palabra, ante los dos Gobiernos, de no ayudar directa ni indirectamente la presente insurrección, mediante declaración escrita en que así lo consigna;

„En nombre de Mi Augusto Hijo el Rey don Alfonso XIII, y como Reina Regente del Reino,

„Vengo en conmutar por la pena de extrañamiento perpetuo y sus accesorias, la de cadena perpetua é interdicción civil impuesta á D. Julio Sanguily por la Audiencia de la Habana en causa por el delito de rebelión.

„Dado en Palacio, á 25 de Febrero de 1897.”

El 27 de Enero me dirigió el Presidente del Consejo el siguiente telegrama:

„El Gobierno, después de examen madurísimo, ha resuelto redactar la adición prometida en la ley de reformas de las Antillas, oír sobre ella al Consejo de Estado y guardarla en reserva para promulgarla en el momento que lo permita el

estado de la guerra. El decreto de adición á las reformas no ha sido consultado con V. E. porque tal vez hubiera sido comprometerle, pero fecha de su aplicación se le consultará oportunamente. Como verá cuando reciba el decreto, las reformas ofrecidas son muy amplias, porque el Gobierno cree que eso exigen las circunstancias. No aplicarlas antes de tiempo, ha preferido publicarlas para que calmen la impaciencia de conocer el definitivo propósito de España en la materia, que tienen todas las potencias amigas de Europa como de América.

„Por lo demás, no hay pacto con nadie, ni siquiera tiene nadie conocimiento de lo que se va á hacer. Felicito cordialmente á V. E. por su acertada campaña.”

En lo relativo á la salud del soldado y para responder á los juicios y censuras de algunos periódicos de la Península, conviene dar á conocer el resultado del estado gráfico del segundo cuatrimestre del año anterior comparado con el de igual período de 1877.—El *gráfico* va al final del tomo.

“ESTADO SANITARIO DEL EJÉRCITO

„Nos han enviado la gráfica comparativa del estado sanitario, comparación establecida en atención á la notable analogía que afectan ambos períodos respecto de contingente de tropas, tiempo de permanencia en la Isla é importancia de las operaciones militares.

A simple vista, de un modo intuitivo se aprecian las diferencias entre ambos períodos (1877-1896) como término de comparación, echándose de ver ante todo que en el segundo

cuatrimestre del año actual han decrecido, en más de una mitad, el número de enfermos con relación al contingente, el número de muertos con relación al mismo, el número de muertos por heridas con relación al número de heridos, el número de muertos de fiebre amarilla con relación al número de invadidos, y el número de hospitalidades con relación al contingente, circunstancia que representa una muy notable economía para el Estado y que hace el más cumplido elogio de la asistencia en nuestros hospitales militares.

También resulta más favorable el cuatrimestre del presente año que en igual período de 1877, en el número de muertos con relación al número de enfermos y en el número de pases á la Península con relación al contingente.

Por contra se nota en dicho estado gráfico un exceso de inútiles y pases á la Península sobre 1877 y que se debe al mayor número de heridos en la presente campaña; un exceso proporcional de heridos y de muertos sobre el año citado, por lesiones sufridas en acción de guerra, y que obedece al mayor número de encuentros con el enemigo y á la importancia de los hechos de armas llevados á cabo; y por último, un exceso de enfermos y muertos en los meses de Julio y Agosto, sobre todo, que tiene por causa el que en 1877 el ejército estaba todo, ó en su mayor parte, aclimatado, y el actual no lo está en casi su totalidad.

En cuanto á la mortalidad en los Hospitales militares de la Habana, de la estadística de Noviembre y Diciembre anterior, ó sea de 1896, en que hubo mayor enfermería, resulta evidenciado que desde Diciembre hasta la fecha, se ha reducido la enfermería en un sesenta y dos por ciento, pues al par que entonces había trece mil soldados enfermos en la Habana, en números redondos, hoy sólo existen cinco mil.

Con este satisfactorio resultado contrasta la tristeza del recuerdo de sangrientos ataques de ciertos periódicos de la Península, que achacaban á mala asistencia y peor alimentación del soldado, la elevada cifra de enfermos entonces existente, cuando las causas había que buscarlas en otras influencias ajenas á los hombres.

¿Á qué obedece, en efecto, tan enorme diferencia? ¿La asistencia del soldado no es hoy la misma que en aquellos meses, tanto en los hospitales como en los propios cuerpos? ¿Se han variado el plan de alimentos de los enfermos y los ranchos de los que no lo están? Sabemos positivamente que nada se ha modificado: y siendo esto un hecho, á las condiciones climatológicas, adversas en aquellos meses y favorables en éstos, hay por fuerza que atribuir tan notable mejora.

El contingente de fuerzas en esta provincia ha disminuído poco; y aunque á las Villas ha afluído alguna parte de éstas, también es cierto que allí no se han creado Hospitales nuevos, salvo algunas pequeñas ampliaciones de los antiguos. Y aun así, las remesas de enfermos de aquellas provincias, siguen invariablemente afluyendo á la Habana.

Pues si, á pesar de esto, la enfermería se ha reducido considerablemente, con iguales condiciones de asistencia, cúlpese de aquel exceso terrible á la insalubridad de la época, que resulta la única culpable.

Aparte de esto, lo que aparece más elocuente, es la reducidísima mortalidad ocurrida en dichos Hospitales, á saber:

En el Hospital de los Almacenes de Regla, el 1,74 por 1.000 estancias; en el de Almacenes de Hacendados, el 1,98; en el de Alfonso XII, el 2,19; en el de Beneficencia, el 2,50; en el del cuartel de Madera, el 2,71; y en el de San Ambrosio, el 2,93 por cada 1.000 estancias.

Y por cierto que, al comprobarse que la mortalidad más reducida ha correspondido precisamente á los Hospitales de Regla y Hacendados, hemos recordado también que al describirlos uno de dichos periódicos, dijo de ellos que, en el fondo de esta inmunda bahía y en almacenes lóbregos y sin ventanas, ó en colgadizos expuestos al sol y al aire húmedo, y aun á la lluvia, se hacinan miles de hombres....»

Y como también quisieron algunos periódicos de Madrid censurar una contrata de camas que dispuse se hiciese en la Habana, conviene leer los recortes de otros que explican lo que sucedió, y se verá la mala fe con que se procedía; los hallará el lector en el apéndice correspondiente.

Finalmente, en lo que á mi persona se refiere, he de decir y agradecer que el Ayuntamiento de la Habana, por acuerdo unánime de 8 de Febrero, resolvió poner mi retrato en el salón de sesiones y designar con mi apellido la calle del Obispo.

Las principales disposiciones que tomé desde el 5 de Enero á fin de Febrero, son las siguientes:

5 de Enero. Bando ordenando se justifique la propiedad de fincas y ganados para poder disfrutar de sus productos y ocuparlos en Pinar, Habana y Matanzas.

8. Circular reservada para su cumplimiento.

11. Circular para el cumplimiento del bando del día 1.º

25. Prevenciones á los destacamentos del tercer Cuerpo.

26. Orden del tercer Cuerpo exigiendo el cumplimiento de mis bandos de concentración.

30. Prevenciones del tercer Cuerpo para las columnas de zona y destacamentos.

30. (En Cruces.) Bando sobre existencias y venta de efec-

tos de ferretería, talabartería, ropa, víveres y medicinas, conducción á los poblados y tiendas en la provincia de Santa Clara.

30. (En Cruces.) Bando estableciendo zonas de cultivo en la provincia de Santa Clara, y creando Juntas.

30. (En Cruces.) Bando para las Villas, previniendo que los propietarios de fincas justifiquen su propiedad y el haber pagado todos los impuestos que les correspondían para poder vivir en ellas y explotarlas con el personal necesario, concentrándose en los puntos fortificados los que no tengan estas condiciones, verificándose lo mismo con los ganados, recogiendo las tropas los que no estén en estas condiciones.

7 de Febrero. Disponiendo que los jefes de comandancia de Guardia civil sean inspectores de las guerrillas locales de Voluntarios y Bomberos movilizados.

10. (En Santa Clara.) Orden general organizando las tropas de Occidente.

13. (En Placetas.) Bando prohibiendo la especulación en el cambio de billetes por metálico y viceversa y la reventa de billetes de lotería.

25. (En Sancti-Spíritus.) Circular disponiendo que los generales de división y de brigada y jefes de columna no ejerzan cargo alguno local, que quedaba ordinariamente para los Comandantes militares, los cuales con la guarnición que se les asignase habían de cuidar de su defensa y de facilitar la manutención de los concentrados.

28. (En Sancti-Spíritus.) Bando haciendo prevenciones para la recogida de ganado, vista su escasez en las poblaciones y especialmente en la Habana.

Van á continuación los más importantes.

APÉNDICE A

BANDOS, DECRETOS, ÓRDENES, ETC.

BANDO

DON VALERIANO WEYLER Y NICOLAU, *Marqués de Tenerife, Gobernador general, Capitán general de la Isla de Cuba y General en Jefe de este Ejército, etc., etc.*

ORDENO Y MANDO

1.º En cada una de las poblaciones fortificadas de la provincia de Santa Clara (cinco Villas) se señalará una zona de cultivo alrededor del caserío y en la parte exterior de las fortificaciones, con objeto de que los vecinos que ya había antes y las familias presentadas siembren viandas, exceptuándose de esta concesión las que tengan tienda abierta y aquellas cuyo padre ó esposo estén en la insurrección.

2.º Para llevar á efecto esta disposición, se constituirá por el Gobernador civil una junta compuesta del Comandante militar, Alcalde, Cura, Juez, si lo hubiere, y seis vecinos más, que bajo la presidencia del que se designe, hagan la demarcación de la zona de cultivo, dejando una parte para pastos de animales, y señalando una caballería de tierra para cada cuatro vecinos, con la obligación de proceder desde luego á su cultivo. Será Secretario de esta junta el del Ayuntamiento respectivo.

3.º Dicha junta dará conocimiento al Ayuntamiento de sus acuerdos, para que constando en la Secretaría de éste, se lleve un registro, expidiéndose á cada vecino un título provisional del terreno que se le asigne, y dando conocimiento al Gobierno de la provincia para que conste.

4.º La posesión de estos terrenos, durará hasta seis meses después de terminada la guerra, y se fijará por un decreto que habrá de cumplimentarse á los tres meses de su publicación en cada punto, no permitiéndose en ellos edificación alguna.

5.º Si los terrenos expresados fueren del Estado, provincia ó municipio, se entenderá gratis esta cesión, y si fuesen particulares pagarán cada seis meses vencidos un canon á sus dueños, que se fijará por este Gobierno general á propuesta del Gobernador de la provincia, que lo hará asesorándose de los propietarios y Ayuntamiento de cada punto.

6.º No se podrá cobrar á estos colonos, durante el tiempo de la guerra, contribución ni otro impuesto de ninguna clase por el disfrute y cultivo de los solares.

Cuartel general de Cruces á 30 de Enero de 1897.—
VALERIANO WEYLER.

EJÉRCITO DE OPERACIONES EN CUBA

Tercer Cuerpo.—Estado Mayor.—Circular.—Reservado.

Convencido de que en esta provincia no existen grandes partidas insurrectas, prohibo terminantemente que los Comandantes militares, de armas y destacamentos, se limiten solamente á cursar partes exagerados de los ataques que sufren la mayoría de las veces por pequeños grupos, y estoy dispuesto á castigar con severidad á dichas Autoridades ó Jefes de fuerzas que estando en poblado no salgan ó hagan

salir dos tercios de la guarnición, destacamento ó columna á batir al enemigo cuando se presente, sea cualquiera la hora, ó bien no ponga durante la noche emboscadas para castigar á los pequeños grupos que, llevando la alarma al vecindario, dan ocasión á que se abulten los sucesos, más bien por el pánico que producen en los habitantes, que por su verdadera importancia.

Dios guarde á V. muchos años.—*Habana 25 de Enero de 1897.*—AHUMADA.

EJÉRCITO DE OPERACIONES EN CUBA

Tercer Cuerpo.—Estado Mayor.—Circular.

Siendo las partidas que quedan en las provincias de este Cuerpo de Ejército escasas en número y encontrándose desorganizadas, es llegado el momento de que los Comandantes militares y de armas, cooperen á su completa destrucción operando por los alrededores de los poblados y extendiendo sus reconocimientos hasta una distancia de tres leguas.

De día bastará dejar en los poblados la tercera parte de la fuerza armada y con el resto se perseguirán los grupos locales formando una sola columna ó varias, según la fuerza de que dispongan, colocando durante la noche emboscadas en los sitios de cruce ó frecuentados por las parejas insurrectas.

Las guerrillas locales y fuerzas asignadas á los poblados operarán solamente á las órdenes de los Comandantes militares ó de armas, á fin de que, á éstos, pueda exigirles las responsabilidades á que haya lugar por incumplimiento de lo que les ordeno dentro del radio de las tres leguas que abarca el término de su jurisdicción, quedando prohibido á las demás columnas disponer de ellas en manera alguna, como hasta ahora ha venido sucediendo.

Las fuerzas que operan en cada una de las zonas se divi-

dirán en dos columnas, á las que se asignarán sub-zonas con sus centros correspondientes. Los Comandantes militares, de armas y Jefes de zona y sub-zona me darán conocimiento cada tres días por telégrafo ó por el medio más rápido, en el caso de no haber tenido encuentros, de los lugares que han reconocido durante aquéllos.

Á estas columnas les queda prohibido pernoctar dentro de poblado debiendo acampar siempre. Para racionarse mandarán al punto más próximo las acémilas con una escolta, é igual procedimiento seguirán para conducir los heridos á poblado así como los partes de cada tres días, ó de los hechos de armas inmediatamente después que éstos hayan tenido lugar.

De no haber enemigo las columnas de las sub-zonas se subdividirán á su vez en otras dos, hasta operar por compañías y escuadrones.

No se recompensará á las columnas que, después de haber tenido un encuentro con el enemigo, no hayan llevado á cabo una activa y rápida persecución de aquél después de dispersado, sino que por el contrario impondré el correctivo correspondiente al Jefe de fuerza que no lo verifique.

Los comandantes generales de División dejarán la mayor iniciativa posible á los Jefes de brigada dentro del territorio de la misma y éstos á su vez á los Jefes de zona para poder sacar así el mayor partido posible del conocimiento que deben tener unos y otros del terreno y poder exigir responsabilidad, en caso de negligencia. Los Jefes de fracción darán parte directamente al General en Jefe, á mi Autoridad y al Comandante general de la división de las operaciones que efectúen y novedades que ocurran.

Los Jefes de brigada y de zona podrán también ordenar operaciones combinadas para el mejor resultado, dando cuenta al Comandante general de su División.

Dios guarde á V. muchos años.—*Habana 30 de Enero de 1897.*—AHUMADA.

BANDO

DON VALERIANO WEYLER Y NICOLAU, *Marqués de Tenerife, Gobernador general, Capitán general y General en Jefe del Ejército de esta Isla.*

ORDENO Y MANDO

Artículo 1.º Queda completamente prohibida la especulación en el cambio de billetes del Banco por metálico, ó viceversa, en las casas dedicadas en la actualidad á esta clase de industria.

Art. 2.º Dichas casas fijarán un cartel en su puerta, con los colores nacionales, en que conste el número con que se hallan inscriptas en la matrícula de Subsidio y el tipo del cambio de oro y plata, expresando la prohibición de cotizar el billete. Estarán, además, obligadas á llevar en forma comercial el "Diario" de sus operaciones, requisitado con arreglo á la vigente ley del Timbre.

Art. 3.º Todos los establecimientos de compra y venta de efectos é industrias de cualquier género estarán obligados á tomar los billetes por todo su valor y á cambiarlos en billetes menores, con la única condición de que para los de cinco pesos habrá de hacerse un gasto por lo menos de un peso ó admitirse un descuento de un uno por ciento, mientras haya carencia de billetes fraccionarios.

Art. 4.º Queda asimismo prohibida en toda la isla de Cuba la reventa del billete de la Lotería del Estado. Las Colecturías oficiales de la Renta, únicas encargadas por la Instrucción del Ramo de la expendición de los billetes, podrán nombrar, bajo su responsabilidad, billeteros ambulantes, debidamente autorizados al efecto, los cuales estarán en el deber de llevar ostensiblemente el número de la Colecturía á que pertenecen, así como el de exhibir, á solicitud del público, su respectivo nombramiento.

Art. 5.º En ningún caso podrá exigirse al público, por el billetero delegado, mayor premio sobre el precio del billete

que el de un diez por ciento en concepto de retribución por el servicio á que se dedican, considerado por el Estado como fomento de la Renta.

Art. 6.º Los contraventores de este Bando serán considerados como auxiliares de la rebelión y juzgados en su consecuencia por los Tribunales militares.

Cuartel general de Placetas, 13 de Febrero de 1897.—
VALERIANO WEYLER.

BANDO

DON VALERIANO WEYLER Y NICOLAU, *Marqués de Tenerife, Gobernador general, Capitán general de la Isla de Cuba y General en Jefe del Ejército, etc., etc.*

ORDENO Y MANDO

Vista la escasez de artículos que se experimenta en los puntos fortificados, especialmente la carne, por no expendirse en ellos, á causa de las dificultades que existen entre los ganaderos para recoger las reses por estar abiertos los portillos de los potreros, y por carecer muchas de ellas del hierro que marca la propiedad; y siendo de imprescindible necesidad que se provea de dicho artículo á las fuerzas del Ejército y vecinos, tanto más cuanto que los insurrectos consumen todas las reses que pueden; vengo en disponer, como Gobernador general y General en Jefe:

1.º Las fuerzas del Ejército darán cuanta protección sea posible á los ganaderos para que recojan el ganado de su propiedad, justificándolo debidamente.

2.º Las guerrillas, fuerzas locales y paisanos del pueblo respectivo, podrán también recoger ganado para el consumo, previa autorización del Comandante militar y del Alcalde, presentando después el que recogiesen para su examen, y en caso de que resultase tener propietario, será entregado á

éste, mediante abono de un peso por cada res de más de un año, y medio peso por cada una de las menores, con expresa obligación de ponerlas á la venta. Y, finalmente, si la res que se recoja no tuviese dueño conocido, se entregará la mitad al aprehensor y la otra mitad se destinará á racionar la guarnición, guerrillas, voluntarios que prestan servicios y familias reconcentradas por este orden.

3.º Por los Gobiernos civiles se dictarán las demás disposiciones que sean necesarias para el cumplimiento de la presente, dando cuenta al Gobierno general.

Cuartel General en Sancti-Spiritus, 25 de Febrero de 1897.—VALERIANO WEYLER.

EJÉRCITO DE OPERACIONES DE CUBA

Estado Mayor General.—Circular.

Siendo preciso que los Comandantes generales de división, y Jefes de brigada tengan la conveniente movilidad para enterarse personalmente del curso de las operaciones que practican las fuerzas de su mando, y al mismo tiempo vigilar que se verifiquen con la actividad que tan recomendable es, á fin de que la persecución del enemigo sea todo lo eficaz posible, he resuelto:

1.º Los Comandantes generales de división, y Jefes de brigada no tendrán intervención alguna ni despacharán nada de cuanto se relacione con los asuntos corrientes de las localidades en que operen las tropas de su mando, quedando esto á cargo de los Comandantes militares, teniendo sobre éstos el derecho de inspeccionar cuanto se refiera á sus cargos, dando cuenta á la autoridad superior de quien dependan.

2.º Los Comandantes militares entenderán y responderán de todo cuanto se refiera á asuntos militares de su demarcación, entendiéndose directamente con la Capitanía general y las Subinspecciones respectivas.

3.º Los Comandantes generales de división, y Jefes de brigada entenderán en cuanto se refiera á operaciones y siendo su mando exclusivamente personal, ejerciéndolo en cualquier punto en donde tengan tropas de su mando en operaciones, no podrán delegar función alguna ni encargar á nadie del despacho con la única excepción de los asuntos de justicia de mero trámite.

4.º Deberán residir precisamente en donde haya alguna columna de su mando, procurando situarse para ello en punto céntrico que ellos elijan y dando cuenta al E. M. G., si por éste no se les hubiese señalado el centro más conveniente para residencia de la Comandancia general ó brigada, y debiendo con frecuencia visitar las zonas asignadas á cada columna para vigilar el exacto cumplimiento de mis instrucciones.

5.º Fijada la guarnición de cada punto, el Comandante militar cuidará y responderá de su defensa cuando no haya accidentalmente otro Jefe de superior categoría con mando de tropas, y procurará tener limpio de insurrectos un radio de mayor ó menor extensión según las fuerzas de que disponga que serán las guerrillas locales, voluntarios, bomberos movilizadas y la guarnición de Ejército.

6.º Vigilará que en las factorías, hospitales ó enfermerías se observen las reglas prevenidas para esta clase de establecimientos militares, revistándolos con frecuencia, en la inteligencia que exigiré responsabilidad si no demostrase un extraordinario celo en asuntos tan importantes, siendo además los encargados de efectuar los pedidos de raciones en proporción del consumo probable y de su conservación.

7.º Procurarán obtener aumento de fuerza en las secciones ó compañías de voluntarios de la localidad ó creación de otras nuevas para emplearlos en el servicio de guarnición y hacer más llevadero el servicio de las tropas, en la inteligencia que estoy dispuesto á que se abandonen los poblados que no contasen con tres voluntarios urbanos sin haber, por cada soldado de guarnición, ó no figuren entre aquéllos los propietarios industriales y personas más caracterizadas, por ser los que deben estar más interesados en la conservación de sus intereses.

8.º Los Comandantes de armas en cada jurisdicción dependerán del Comandante militar de la misma, con los que se entenderán en todos los asuntos del despacho corriente, siendo aquellos Comandantes de armas los responsables de sus zonas respectivas.

9.º Todos los Comandantes militares y de armas responderán de que no salgan de los poblados á sus órdenes víveres ni efectos de ninguna clase, permitiendo tan sólo la salida de personas, previo registro y provistas del correspondiente pase, que vayan á recoger viandas y reses en la forma indicada en mis bandos y circulares, no permitiendo la existencia de tiendas fuera del recinto.

10.º Con los bueyes de trabajo que entreguen las columnas en los poblados, los Comandantes militares y de armas formarán varias yuntas de arrastre que uncidas á carretas que se facilitarán en la localidad, servirán para el acarreo de cuanto sea preciso, evitándose de esta suerte los gastos mensuales que en algunas cuentas figuran por este concepto y que desde esta fecha he dispuesto no se abonen en los poblados que hayan recibido yuntas de trabajo, las que cuando no sean necesarias para arrastre, podrán ser prestadas á vecinos para labrar las zonas de cultivo.

11.º Donde no haya nombrado Comandante de armas será considerado como tal el Jefe del destacamento.

Cuartel General en Sancti-Spiritus á 25 de Febrero de 1897.—WEYLER.

APÉNDICE B

PARTES TELEGRÁFICOS

DIRIGIDOS AL MINISTRO DE LA GUERRA

PINAR DEL RÍO

ENERO, 1897

Día 5.—Manifiesta el general Arolas que ha llegado á Cayajabos con tres batallones y tres piezas de artillería; y dice que en reconocimientos que ha efectuado ha hecho al enemigo diez y siete muertos y doce prisioneros, que ha quemado varios campamentos y las casas que ha encontrado.

Fuerzas de la columna de Hernández de Velasco han practicado extensos reconocimientos, fraccionadas en pequeñas columnas, y han ocupado cuarenta reses, algunas armas, han destruído bohíos, grandes cantidades de maíz, por la imposibilidad de trasportarlas, y han recogido seis familias que se hallaban en los montes, para lograr lo cual sólo han tenido tiroteos sin importancia.

Fuerzas del Regimiento de Caballería del Príncipe practicaron reconocimientos y destruyeron bohíos y siembras, sin haber tenido novedad.

Fuerzas de Mallorca, en reconocimientos efectuados ayer por Limonar, trabaron combate con el enemigo, al que hicieron cuatro muertos; por nuestra parte tuvimos un muerto

y dos heridos; destruyeron una prefectura donde había depositada dinamita.

En reconocimientos practicados por los Corojales por la columna del coronel Béjar, destruyeron viviendas y recogieron reses, aves, cerdos y algunas armas; recogieron también varias familias que confirmaron la disminución de las partidas insurrectas en la provincia.

Día 6.—Comunica el general Fuentes que, en los reconocimientos que se han efectuado hoy, se han sorprendido y dispersado varios grupos enemigos, á los que se han hecho tres prisioneros.

Participa el general Hernández de Velasco que continuó las operaciones reconociendo las lomas, habiendo tenido ligeros tiroteos en Naranjo, destruyendo al enemigo bohíos, sesenta arrobas de maíz y mucho arroz. En San Pedro de la Portia, tuvo también fuego parte de la fuerza, que tomó un campamento enemigo, cogiéndole un muerto, dos armamentos, dos mulos y ganado de cerda; destruyó además maíz y arroz. En Carmen y Loma García ocupó ocho depósitos de maíz y arroz, conduciendo parte de éstos y destruyó el resto; quemó viviendas, enseres y destruyó siembras. En Cuesta Jucucún tuvo un ligero tiroteo y recogió cincuenta familias con doscientas seis personas.

Comunica desde Bramales el General Suárez Inclán que en la operación practicada el día primero por Lechuga, Bejarano, Soledad, Casamar y Mariana tuvo ligeros tiroteos; en la Ceiba dispersó la partida del cabecilla Zabala; en estos tiroteos dejó el enemigo catorce muertos, entre ellos el prefecto Luis Cruz, de "El Arresto", y el titulado teniente de la partida Pacheco, Tomás Sortes; cogió armas y documentación de la partida y de Luis Cruz. Recogió varias familias extenuadas, las que han asegurado que es muy escaso el número de insurrectos que hay en la provincia; destruyó trescientos bohíos y siembras; la fuerza tuvo dos heridos.

Día 7.—Las fuerzas de la división Arolas practicaron reconocimientos por Cayajabos y destruyeron bohíos y plantaciones.

La Caballería, al mando del teniente coronel Esteban,

hizo al enemigo seis muertos y tres prisioneros, entre éstos el cabecilla Néstor Calzadillo; cogió además tres tercerolas, seis escopetas, dos revólvers, ocho machetes y dos caballos.

La brigada de Suárez Inclán practicó reconocimientos desde el día primero de este mes hasta ayer por Lechuga y Manolito, sosteniendo ligeros tiroteos con el enemigo, y destruyó siembras y bohíos, recogiendo varias familias; en la expedición causó al enemigo tres muertos.

El general Hernández de Velasco dice desde el campamento de las Torres que anteayer y ayer continuó los reconocimientos por las lomas, fraccionando sus fuerzas, sin tener más que tiroteos de escasa importancia; destruyó depósitos de maíz y arroz, bohíos y siembras, recogiendo doscientas seis personas acogidas á indulto; hizo un muerto.

Presentados: En Cayajabos, siete, sin armas, con sus familias.

Día 8.—Participa el general Segura desde Candelaria que, en reconocimientos efectuados por Causavacal, Brujito y los Hoyos, arrasó y destruyó infinidad de viviendas y de siembras de todas clases; se cogieron al enemigo cuatro muertos, cinco heridos, trece hombres útiles y ciento dos personas más entre mujeres y niños, todos los que condujo al poblado. Mañana saldrá en dirección al Brujito.

El general Ruiz participa desde Cayajabos que mañana operará sobre Asiento de la Herradura, en el que dicen está fortificado el enemigo.

Dice el general Gasco desde el campamento del Rosario que, en los reconocimientos que efectuó ayer, hizo dos muertos al enemigo, y que mañana operará sobre las Hermidas, en combinación con el general Ruiz.

Desde San Cristóbal, participa el coronel Alsina que, en reconocimientos efectuados por su zona durante cuatro días, destruyó plantaciones y quemó gran número de bohíos, y cogió al enemigo armas de fuego, habiéndole causado la muerte del titulado teniente Agustín Ceballos, y otras bajas; por nuestra parte tuvimos un sargento muerto, un herido de tropa grave y dos contusos.

Participa el general Melguizo que fuerzas de Valladolid,

en reconocimientos efectuados por Corralito y Potosí, encontraron un campamento enemigo, que destruyeron, haciendo un muerto y recogiendo quince mujeres y niños.

El teniente coronel San Martín, en reconocimientos efectuados por San Luis, destruyó, tras ligeros tiroteos, tres campamentos del enemigo y le cogió dos muertos y ocho reses; la fuerza no tuvo novedad.

Presentados: Siete hombres y setenta y dos mujeres y niños.

Día 9.—El general Hernández de Velasco comunica con fecha de ayer, desde loma del Toro, que desde dicho día inicia nuevas operaciones, entrando en las lomas por cinco puntos distintos, desde la Gallarda hasta aquel punto.

La guerrilla y voluntarios de Mantua batieron el día tres un pequeño grupo insurrecto, al que cogieron dos armas de fuego y un machete.

El teniente coronel de San Quintín practicó ayer reconocimientos desde San Luis, por montes Embarcadero y Boca del Guamá, quemando un campamento del enemigo compuesto de unos cuarenta bohíos, y dando muerte á tres rebeldes. Continuando la marcha, encontró al enemigo en Colmenar de Cosme Travieso, que parapetado en cercas de piedra, fué, después de una hora de fuego, desalojado de sus posiciones, dejando en el campo veintitrés muertos, tres machetes, una espada, una tercerola y trescientos cartuchos; por nuestra parte tuvimos diez y seis individuos de tropa heridos y contusos, de los primeros ocho graves, un caballo muerto y otro herido.

Presentados: En Consolación, uno, con armas; en Palacios, un prefecto, con armas y caballo; en el fuerte de Río Feo, uno; en Bahía Honda, seis hombres, con sus familias, que componen un total de cincuenta individuos.

Día 11.—El general Hernández de Velasco da cuenta de los reconocimientos efectuados por las fuerzas de su columna, las que tenían por centro Palmito; durante ellos han sostenido fuego ayer con la partida de Pablo Rodríguez y hoy con la de Matagás; les han hecho cinco muertos; por nuestra parte tuvimos seis heridos leves y un contuso. Se destruyeron bohíos y plantaciones del enemigo y se recogieron ar-

mas, municiones, reses y diez y nueve familias con ciento cuarenta y cuatro personas.

Participa el general Gasco que, en reconocimientos que ha efectuado desde Oriente á Occidente, encontró en Asiento Romero la partida de José Lazo, sosteniendo con ella combate, tomándole las posiciones que ocupaba, causándole cinco muertos.

El general Ruiz da cuenta de haber destruido por Leal, Esperanza, Charco Azul ó San Salvador, lomas de las Peladas, hasta el cafetal de la Ermita, varios campamentos de los rebeldes.

Dice el general Gasco que el coronel Arjona batió una partida de unos veinticinco á treinta insurrectos en loma Gobernadora, á la que hizo tres muertos, que abandonaron, y tres prisioneros, destruyéndoles campamentos y siembras; por su parte tuvo dos heridos.

Presentados: Á Hernández de Velasco, dos, con armas; á Melguizo, uno.

Día 12.—El batallón de la Reina se incorporó después de haber practicado reconocimientos, custodiando ciento cincuenta personas que se habían acogido á la columna; sostuvo fuego con grupos rebeldes, á los que hizo un herido, que cogió prisionero con sus armas; además cuatro machetes, reses, municiones, y destruyó catorce bohíos, siembras, maíz y arroz.

El batallón del Infante, en reconocimientos efectuados por Morejones, sostuvo fuego con un grupo insurrecto, al que cogió dos caballos y viandas, destruyéndole siembras, y recogió veinte individuos; por nuestra parte tuvimos dos heridos leves de tropa y tres contusos.

Un batallón de Castilla y otras fuerzas de la brigada Hernández Velasco, siguen efectuando reconocimientos.

El coronel Echevarría, con media brigada, marchará mañana para los Palacios, acompañando trescientas catorce personas recogidas durante los tres días de operaciones.

El coronel Devós, en reconocimientos efectuados por Mangas y Caimito, sostuvo fuego con grupos enemigos, que dejaron once muertos, cogiéndoles armamento Remington, un Mauser, dos mil cartuchos Remington, trescientos de

Mauser, doscientos de rifle, siete caballos, documentos, reses, aves, y les destruyó viviendas, encontrando y recogiendo un niño abandonado. En San José causó al enemigo dos muertos y recogió armas, reses, destruyendo diez bohíos, seis hornos de carbón y una embarcación menor que estaba oculta; por nuestra parte tuvimos seis heridos.

Comunica el Comandante militar de Consolación que ha reconocido y tomado las trincheras de Cueva, del sitio de la Peña, que estaban bien defendidas por el enemigo, y que les ha destruido unos veintidós bohíos; cogió veintiséis reses, muchos efectos, municiones Remington y Mauser, machetes, tres mulos, dos caballos y dos carretas, dejando el enemigo dos muertos; por nuestra parte tuvimos un herido grave. En el reconocimiento llegó hasta Aguas Dulces, y recogió varias familias.

Comunica el general Gasco haber efectuado reconocimientos por Carlota y Brillante, sin encontrar al enemigo, y quemando muchos bohíos; hizo un muerto, que resultó ser un desertor del regimiento voluntarios de Iberia; en otros reconocimientos recogió diez y seis mujeres y niños.

Presentado: En Cayajabos, uno.

Día 13.—El teniente coronel Pamies, con fuerzas de San Quintín núm. 47, batió en potrero Fin de Trocha y Cayo de la Espina una gruesa partida enemiga, á la que causó nueve muertos, de los que tres fueron identificados; uno de ellos era el secretario de Pancho Rivero; recogió dos armas de fuego, cinco machetes, cinco caballos con monturas y dos familias, y quemó el campamento y cuatro carretas con viandas; la columna tuvo siete heridos y contusos.

El general Suárez Inclán acampó el día ocho en el potrero Zacarías, reconociendo el día nueve Macagua, Cacamel y Soledad. El día diez reconoció la Esperanza, los Chipé, las Damas, Arroyo Seco, Herriete, los Chipi, los Cangres, Camarones y Buenavista; ha encontrado pequeñas partidas insurrectas, la mayor de ellas de unos veinticinco hombres, que han presentado escasa resistencia, que ha dispersado, no obstante sus buenas posiciones, que les tomó, destruyéndoles tres campamentos, siembras, doscientos bohíos y toda clase de recursos; el enemigo ha tenido bastantes bajas, dejando

ocho muertos, habiendo cogido tres prisioneros; por nuestra parte, sin novedad. Se han presentado once hombres y ochenta y cuatro mujeres y niños. Cree que en su zona no existe ninguna partida de importancia desde el día veintisiete del pasado mes.

Participa el general Fuentes que el batallón de Guipúzcoa saldrá á conducir un convoy á Cayajabos en cuanto se sepa la llegada del de Isabel la Católica.

Salió para Cayajabos un convoy de treinta y cinco mil raciones, custodiado por el batallón de Guipúzcoa y la sexta batería del 5.º regimiento de Montaña con conveniente escolta para seguir á Candelaria.

En la tarde de ayer, el batallón de Otumba sostuvo fuego durante tres horas con el enemigo en término de Brujito y cafetal de Pedro Pozo; eran unos trescientos insurrectos mandados por Ríos Rivera y Perico Sáinz, á los que hizo nueve muertos recogidos é infinidad de heridos, á los que cogió un fusil Remington, un revólver y ocho machetes, tomándoles un campamento, que fué destruido; nuestras bajas han sido un soldado muerto, otro herido mortalmente, once graves y tres leves; además un oficial herido leve.

El regimiento del Príncipe practicó reconocimientos al Sur de Candelaria, haciendo al enemigo un muerto y cogiéndole un caballo, una carabina, un machete y municiones; y anuncia que mañana irá al ingenio Pilar.

El general Gasco ha practicado reconocimientos por Blanquizal, Bejarano, San Roque, Canaiones, Elepio y montes del Jobo, fraccionada la caballería de Iberia, y batallones de Covadonga y Princesa; destruyeron rancherías y más de doscientos bohíos, habiendo tenido tres ligeros tiroteos. El enemigo dejó cinco muertos, de los que se identificaron dos; hizo nueve prisioneros, uno de ellos con insignias de teniente, recogió sesenta y dos mujeres y niños, presentándosele un hombre útil; recogió además setecientas cincuenta cápsulas Remington, nueve machetes y dos mulos inútiles con monturas; nuestras fuerzas, sin novedad.

Presentados: Además del ya indicado, en Artemisa, tres, con armas; al cañonero de la Coloma, uno, procedente de Sabalo, con seis de familia.

Día 14.—La segunda guerrilla local de Viñales batió, sin novedad por su parte, entre Peña Blanca y Pan de Azúcar, á un pequeño grupo enemigo, al que cogió cinco reses.

Participa el general Obregón desde Candelaria que, según le han comunicado los espías, la partida de Perico Delgado acampó el día doce al Sur de Bacunagua y siguió después en dirección de la costa hacia Sabana la Mar y Jajenes, á cuyo punto el indicado general envió también espías para inquirir noticias.

Dice desde Artemisa el general Fuentes que cinco insurrectos montados hicieron fuego á la fuerza de descubierta y forrajeo, habiendo herido en la cara al teniente de la Guardia civil D. Casildo Moral, recogiendo éste un revólver y una canana con municiones, que aquéllos habían abandonado.

El general Segura encontró el día once en Brujo dos pequeñas partidas rebeldes, á las que el flanco izquierdo de la columna hizo cuatro muertos y ocupó dos armamentos, quinientos cartuchos, seis reses y dos caballos; la columna tuvo heridos al teniente de Asturias D. Juan Urbano Palma y un individuo de tropa. El día doce tuvo también fuego con el enemigo en Cabezadas de Santiago y Curecia, haciendo á éste un muerto y ocupándole el campamento y municiones; la columna, sin novedad.

Comunica el general Hernández de Velasco desde los Palacios que, en reconocimientos efectuados por Sumidero y Sabanilla, el batallón de Castilla dispersó un grupo enemigo de unos veinte hombres, haciéndole tres muertos, que abandonaron con dos armamentos y una cartera con municiones, les destruyó el campamento, bohíos y recogió algunas reses y caballos.

El batallón del Infante desalojó al enemigo de las posiciones que ocupaba, haciéndole dos muertos y recogiendo algún ganado.

El batallón de la Reina, por Pueblo Nuevo y Serrano, sostuvo pequeños fuegos y dió muerte á dos insurrectos, recogiendo la columna á veinticinco familias, y ocupó diversos efectos, ganado y municiones, destruyendo cuantos recursos halló á su paso.

Presentados: En San Luis, uno; en Cayajabos, dos; en Bahía Honda, uno.

Día 15.—En reconocimientos practicados por nuestras fuerzas, desde el Mariel por la costa al Occidente de la bahía, se hicieron al enemigo dos muertos.

Operando el batallón de Valladolid por Caobilla, Mogos y Ciegos se apoderó de dos campamentos de los insurrectos, haciendo á éstos cuatro muertos y cogiéndoles dos caballos.

Presentado: En los Palacios, uno, enfermo.

Día 16.—Los batallones de Extremadura y Saboya, mandados por el coronel de este último cuerpo, practicaron reconocimientos por potrero Cabañas, el Llano, Sierra de Agua, lomas del Martillo, Berons y Fradiquera; batiendo á las partidas rebeldes de Morales, Casanueva y Ventura Díaz, haciéndoles cinco bajas; la columna tuvo un muerto y un herido.

Presentados: En diversos puntos, á las columnas, ciento setenta y nueve personas, de ellas cuarenta y nueve hombres; en San Juan y Martínez, once, sin armas.

Día 17.—La columna del general Gasco, en las lomas del Jobo y Chacón, hizo á un grupo enemigo tres muertos, uno de ellos titulado capitán, le cogió armas, cinco caballos con monturas y muchas municiones.

El comandante Uriz, de San Quintín, en reconocimientos practicados ayer y hoy por Cayo Grande, Laguna de Asiento Viejo, Palma de Caballos, vega de Julián Martínez y Caimital, destruyó una prefectura situada en este último punto, causando un muerto al enemigo, y le cogió armas, municiones, efectos y dos caballos con monturas.

Día 18.—Fuerzas de la Princesa, en lomas Jobo y Chacón, encontraron un grupo enemigo, que batieron y dispersaron, haciéndole tres muertos, siendo uno de ellos el titulado capitán Gaspar Sobrado; le cogieron armamentos y caballos.

El coronel San Martín, en operaciones efectuadas por Bartolví, Arroyos y Platanal, destruyó campamentos del enemigo, y cogió reses y efectos.

Fuerzas del batallón de Toledo, en reconocimientos efectuados por Cabezadas, Río Hondo y el cafetal Curana, en-

contró un grupo enemigo, con el que sostuvo breve combate, causándole cinco muertos; por nuestra parte tuvimos tres heridos leves y un contuso.

Fuerzas de Baleares y Gerona efectuaron minuciosos reconocimientos, sorprendiendo el campamento de Curamaquay, en cuyo punto hicieron al enemigo doce muertos y seis más al efectuar los reconocimientos; uno de los muertos era el titulado comandante Rafael Millar; recogieron armamentos, efectos, y varias familias, en número de quince hombres, sesenta y una mujeres y niños.

Fuerzas de Isabel la Católica, en reconocimientos practicados hasta Guanamar, destruyeron un campamento de los rebeldes, á los que hicieron un muerto.

Presentados: Dos, uno de ellos llamado Pablo Ledesma.

Día 19.—Fuerzas del destacamento de Máquina Vieja sorprendieron ayer un grupo insurrecto, al que hicieron un muerto.

Fuerzas de San Quintín y la dotación del cañonero *Delgado Parejo* desembarcaron en Punta Caribe, destruyendo el campamento de la partida de Julián Cruz, haciéndole diez muertos, inutilizándoles unas salinas y siembras, y sacrificaron reses y caballos; por nuestra parte tuvimos al práctico herido.

Los voluntarios de Guanajay, en una embossada, hicieron un muerto al enemigo.

Presentados: En Guanajay, once, y muchas mujeres y niños; en San Juan, uno, con diez de familia.

Día 20.—Dice el general Melguizo que salió el día diez y siete á practicar reconocimientos por San Carlos y Acosta sobre potreros de Mena y loma Vizcaya, mientras el general Godoy marchó desde el Sumidero á Francisco. En estas operaciones batieron grupos de la partida de Llorente y Oliva, destruyendo campamentos y recursos del enemigo, y apoderándose de cien armas de fuego útiles, dos machetes y un sable; los rebeldes dejaron dos muertos hechos al arma blanca y retiraron varios heridos; la columna tuvo tres heridos.

El coronel Devós salió el día quince de Santa Lucía con el objeto de reconocer el río Enmedio y Lajas.

El coronel San Martín ha reconocido la zona de Montezuelo á Guanes, y en este punto recibirá órdenes para efectuar una operación combinada.

El general Hernández de Velasco, en diversos reconocimientos efectuados, destruyó siembras y recursos del enemigo, y recogió á varias familias.

El general Loño llegó á Mariel con el batallón de Gerona después de haber relevado los destacamentos de los fuertes y poblados. Las fuerzas de la división han quedado colocadas conforme á las instrucciones del General en Jefe.

El Comandante militar de Mariel, con la fuerza disponible, salió á operar por Armenteros, Begoña, Pinillos, Quiebra Hacha y San Jacinto, hasta la Asunción, haciendo al enemigo dos muertos, y destruyéndoles un campamento.

Día 21.—Teniendo noticias el Comandante militar de Guanajay de que el enemigo estaba por Brujo y Palma Picada, salió con fuerzas de distintas armas y cuerpos para batirlo, encontrándolo en número de ochenta á cien hombres, apoderándose del campamento, que destruyó, y de una prefectura, matando al prefecto Francisco Padrón; cogió doce caballos, armas y otros efectos; por nuestra parte, tuvimos un guerrillero herido.

Fuerzas de Valladolid y guerrilla de Consolación, en reconocimientos efectuados ayer sobre Cayo Oscuro y línea del Corralito, dispersaron un grupo rebelde, al que ocuparon reses y varios efectos.

Participa el General Hernández de Velasco, desde San Cristóbal, que el batallón Reina había reconocido desde el día diez y seis, Serrano, la Venturosa, Palma, Arroyo Prieto y Aguacate, recogiendo ciento diez y seis personas, armas, arroz y maíz, destruyendo ocho bohíos. En la loma Josefina encontró un cadáver putrefacto que los prácticos aseguran era el del cabecilla mulato Matagás, muerto en un encuentro reciente con la columna.

Medio batallón de Castilla reconoció Palma de Agua, internándose en las lomas y dispersando pequeños grupos de la partida de Alejandro Hernández, causándole cuatro muertos y recogiendo dos familias, armas y municiones; por nuestra parte tuvimos dos heridos.

Fuerzas del Infante y Aragón batieron al enemigo en el término de San Bartolo, recogiendo ochenta y seis personas. En total, las personas recogidas por la brigada, suman más de trescientas. Sigue las operaciones.

Al reconocer el regimiento del Príncipe Corojal, sorprendió una prefectura, matando á cinco de los seis individuos que había en ella.

Día 22.—El capitán del destacamento de Punta la Sierra, con ochenta voluntarios, sorprendió á un grupo insurrecto, de poco más de cien hombres, entre Guayabo Viejo y Ocuje, el que tuvo que abandonar sus posiciones, después de dos horas de fuego, dejando sobre el campo seis muertos, de los que dos fueron identificados, resultando ser uno de ellos un prefecto; tres armas de fuego, tres machetes, viandas y documentos; les hicieron, además, un moreno prisionero y la esposa del prefecto, apoderándose de una mula y una yegua; por nuestra parte, no hubo novedad.

Día 23.—El Comandante general de la primera División, participa desde San Antonio del Valle que, en reconocimientos efectuados por el teniente coronel Ceballos, con fuerzas de su columna, fueron batidos en distintos sitios pequeños grupos de rebeldes, á los que se hicieron dos muertos, recogiendo á tres familias, armas, caballos y efectos; se destruyeron una prefectura y dos campamentos; por nuestra parte tuvimos un soldado herido y un sargento contuso.

Desde su campamento, participa el coronel de Borbón que efectuó varios reconocimientos en distintas direcciones, habiendo sostenido fuego con el enemigo en Jaca, que dejó seis muertos y retiró más bajas, se recogieron veintiséis familias y destruyeron más de cien bohíos, cogiendo reses y efectos; por nuestra parte tuvimos diez heridos graves y tres leves.

El coronel Rotger comunica desde Cañas que el teniente coronel Perol, con guerrillas, un escuadrón y tres compañías de Infantería, practicó reconocimientos por Santa Teresa é ingenio Nuevo, trayendo del primer punto materiales cedidos por el dueño para la construcción de dos fuertes.

Participa el general Suárez Inclán desde Mariel que ayer los batallones de Guipúzcoa y Vergara efectuaron reconocimientos por Jobo, Jobito y Regalado, en cuyo punto batió

un grupo insurrecto, al que hizo dos muertos, que recogió, así como armas, municiones, caballos, efectos y documentación, y destruyeron un campamento y una prefectura; cogieron también al prefecto Anacleto Álvarez y á varias familias, en número de diez y nueve personas; sus muertos lo fueron en lucha personal con dos de los nuestros, de los que uno resultó contuso.

Ayer regresó á Cortés el teniente coronel de Cantabria, conduciendo el cadáver del cabecilla Lucrecia Argensola.

Desde Candelaria participa el general Obregón que en los días veinte y veintiuno el batallón de Toledo efectuó desde Soroa una operación por los Hoyos y Cabezada de Río Hondo, encontrando el primer día al enemigo en los Hoyos, siendo éste desalojado de sus posiciones, ignorándose las bajas que se le hicieron; por nuestra parte tuvimos un herido grave, uno leve y otro contuso. Al día siguiente, en el cafetal de Mamerto Estrada, batieron de nuevo al enemigo, haciéndole siete muertos identificados y dos prisioneros; por nuestra parte tuvimos, un muerto, un herido mortal, un capitán y tres soldados heridos leves y dos contusos.

Día 24.—El general Godoy, en Macurige, sorprendió un campamento insurrecto, quemando bohíos y recogiendo sesenta y cinco reses; la columna tuvo un herido. Después practicó reconocimientos por Bazas, río de Enmedio, Mamey, loma Coja, Sol y Cobos Cejas, si novedad.

Las fuerzas montadas de la columna del general Melguizo reconocieron la margen derecha del río Cuyaguaje, hasta una legua al Sur de Paso Real, habiendo sostenido tiroteos en Parados y Morón con un pequeño grupo rebelde, al que hicieron un muerto y recogieron una escopeta, dos reses y varios efectos.

Participa el Comandante militar de San Diego de los Baños que el día diez y siete practicó reconocimientos con fuerzas del destacamento por el bosque y las márgenes del río Bermejales, haciendo dos muertos al enemigo; la columna tuvo dos contusos. El día diez y nueve, en reconocimientos efectuados por Güira, Charito y Potosí, hizo al enemigo un muerto y quemó bohíos, recogiendo á siete familias. El día veinte reconoció las Yeguas y el bosque; hizo tres muertos.

Fuerzas de Consolación del Sur, batieron en Cabezas, Arroyo del Retiro, á una partida rebelde de unos veinte hombres, destruyéndoles el campamento con treinta y un bohíos.

El batallón de Asturias reconoció las fincas Dobe, Medina y Calderón, quemando muchos bohíos, habiendo tenido ligeros tiroteos con el enemigo. En el cafetal González sostuvo fuego con los rebeldes, causándoles dos muertos.

El batallón de Canarias practicó extensos reconocimientos los días veintiuno, veintidós, veintitrés y hoy veinticuatro, quemando y destruyendo recursos del enemigo. El día veintitrés, en Valparaíso, hacia San Blas, encontró y batió á la partida de Suárez, á la que hizo ocho muertos, que quedaron en el campo, siendo uno de ellos el titulado capitán Bonilla; la columna tuvo un muerto y dos heridos.

Presentados: En San Luis, uno, sin armas, dos mujeres y tres niños; en Bramales, dos; en Mariel, dos, todos sin armas.

Día 25.—Participa desde Mariel el general Suárez Inclán que los días veintiuno, veintidós, veintitrés y ayer veinticuatro practicó reconocimientos por Camarones, Marzán, el Llano, Divino, Quiñones, Esperanza, Borrero, Yagües y Laureano Díez, habiendo tenido algunos tiroteos con el enemigo, al que causó algunas bajas y dos muertos, que abandonaron en el campo; la columna tuvo un muerto; destruyó bohíos, siembras y cogió algunas armas, en mal estado.

El general Hernández de Velasco da cuenta de haber conducido convoyes á la loma del Toro y San Diego, habiendo efectuado los relevos sin novedad.

Día 26.—El comandante de Ingenieros Cuadra, con fuerzas del mismo cuerpo y de Infantería de Marina, salió de Pinar del Río, por orden del general Melguizo, y reconocieron Puerta Cemí y la entrada de Trinidad, en cuyo punto encontró partidas insurrectas, que desalojó de sus posiciones, después de dos horas de fuego, abandonando dos muertos y retirando numerosas bajas; por nuestra parte tuvimos al teniente de Ingenieros Lorente contuso, un muerto, seis heridos graves y veintiocho leves y contusos; además, cinco caballos y dos mulos muertos.

Fuerzas del general Hernández de Velasco, desde el cam-

pamento de Sacaleyes, practicaron reconocimientos desde el día veintidós hasta hoy, causando al enemigo un muerto y haciéndole un prisionero, recogieron armamento y gran cantidad de herramientas de carpintería, reses, y veintidós familias; cogieron al Prefecto principal de aquella comarca, Cayo Díaz y su familia.

Han sido relevados los destacamentos de Loma Toro y San Diego, á cuyos puntos se han conducido convoyes custodiados por fuerzas de la primera brigada Hernández de Velasco que marcharán al Sur de Palacios, en donde hay noticias de haberse refugiado algunas pequeñas partidas ahuyentadas de las lomas.

En reconocimientos efectuados por fuerzas de Artemisa se cogieron tres prisioneros y ochenta y siete reses.

El Comandante militar de Mariel, con ciento diez hombres de aquella guarnición y de la columna del general Suárez Inclán, practicó reconocimientos en combinación con el cañonero *Reina Cristina* por el potrero de la Merced, Miranda y Mosquito, en cuyo punto encontró un pequeño grupo rebelde, al que causó dos muertos; encontró otro grupo en Miranda, al que hizo otro muerto; destruyó varios bohíos y recogió reses, dos caballos y un bote con dos remos que servía para atravesar el río Mosquito.

Fuerzas de San Quintín reconocieron el día veintidós María la Gorda, en cuyo punto destruyeron un campamento del enemigo, y el día veintitrés, el Trillo, donde encontraron otro y una caja de municiones y herramientas; siguieron el día veinticuatro por la Coloma, y ayer regresaron á la Coloma en dos cañoneros, no encontrando ningún rastro de desembarco.

Fuerzas de San Quintín al mando del Comandante Salvador, marcharon el día veinticuatro hacia el Sabalo, en cuyo punto batió un pequeño grupo enemigo, al que hizo tres muertos y destruyó bohíos. El día veinticinco marchó á Naranjo, donde sostuvo dos horas de fuego con el enemigo, superior en número, y mandado por el titulado brigadier Llorente y Pancho Rivera, tomándole las posiciones que ocupaba; nuestras bajas han sido dos heridos graves, uno leve y tres contusos; el enemigo retiró bajas y dejó en el campo doce caballos.

Presentados: En ingenio Asunción, siete; en Alonso Rojas, uno.

Día 27.—El batallón de Girona reconoció el terreno comprendido entre Cabañas y Mariel, sin encontrar rastro del enemigo.

Fuerzas del batallón de Asturias sostuvieron el día veinticinco, en la Gloria y el Inglés, un combate con el enemigo, y recogieron dos muertos, armas, seis caballos, tres mulos y seis reses, quemando muchos bohíos, cuatro carretas con frutas y la prefectura de Núñez (padre); tuvimos cuatro heridos.

La brigada Hernández de Velasco, en reconocimientos efectuados por Taco-Taco, Bacunagua y Guyamal de Puercos Gordos, recogió cuarenta personas que los rebeldes habían ocultado entre maniguales, destruyó efectos, bohíos y cogió dos yeguas.

Presentados: En Candelaria, el titulado teniente Ramón Torres, acompañado de tres más y procedentes de la partida de Antonio Núñez, todos montados y armados; en Alonso Rojas, uno, con armas.

Día 28.—La guerrilla de Paso Real, en operaciones practicadas por la costa de Dayanigua desde el día veinticuatro al de hoy, hizo al enemigo, con el que sostuvo frecuentes tiroteos, tres muertos.

El tren de reparación de la línea del ferrocarril del Oeste fué volado por el enemigo en el kilómetro ochenta y nueve, resultando muertos el maquinista y el fogonero, tres heridos graves del batallón de ferrocarriles y trece entre leves y contusos.

Al conducir raciones al fuerte de Pozas el batallón de Saboya, practicó reconocimientos, encontrando un pequeño grupo rebelde, al que hizo un muerto; durante la operación recogió familias y destruyó bohíos y recursos.

Fuerzas del destacamento de Asunción hicieron prisionero á un titulado teniente, con machete y cartuchos. Durante los reconocimientos practicados se presentaron á dicha fuerza diez y nueve personas.

Día 29.—Fuerzas de Isabel la Católica, al mando del teniente coronel Cano, batieron hoy una partida rebelde y le destruyeron un campamento situado en el potrero Carmen,

causándole cuatro muertos y ocupándole cuatro tercerolas, un Mauser, machetes y municiones, once caballos con monturas y dos yuntas de bueyes.

El destacamento de la Asunción (Mariel) practicó hoy reconocimientos, destruyendo un campamento enemigo y haciendo prisionero al titulado teniente Juan Piol, conocido por *el Ahorcado*.

El coronel Estruch, con batallones de Covadonga, Guipúzcoa, segunda brigada de la división Norte y Este, efectuó varios reconocimientos por Jubico, Mendivia y loma Tabloñes, encontrando un grupo enemigo, que dispersó hacia Arroyo Blanco, haciéndole tres muertos, que abandonaron, y un prisionero, destruyéndoles su campamento con efectos, y recogiendo una mujer.

El coronel San Martín, con su columna, salió el día veintidós de Remates, batiendo y dispersando en este día y el siguiente, en Puerta Güira y en Vallecito, grupos enemigos. El día veinticuatro, en la Jaula, ocupó un campamento defendido por unos doscientos rebeldes: fué destruido, abandonando el enemigo ocho muertos, dos fusiles Mauser, correspondencia, botiquines, una bandera y municiones; por nuestra parte tuvimos tres muertos de tropa y doce heridos, entre éstos el capitán de la Guardia civil Campillo, grave. Continuó esta columna operando por Vallecito, donde encontró una pequeña partida enemiga, que fué dispersada, dejando en nuestro poder documentos de Manuel Lazo, en los que se decía que el día cuatro había desembarcado una expedición en Punta Urbina con el titulado coronel Ameroso y treinta y cuatro individuos más, con un cañón, mil fusiles, cuatrocientos mil cartuchos y trescientos machetes, desembarco que se encuentra aún escondido en las inmediaciones del expresado punto.

Día 30.—Dice el general Loño que el batallón de Girona operó por Mosquitos y Tabla de Agua, confrontando con el teniente coronel Cirujeda, sin encontrar á Perico Delgado, que se cree está hacia Managua; la columna tuvo un ligero tiroteo con el enemigo, sin que ocurriera novedad, y recogió setenta reses.

En Pinar del Río, una emboscada situada en la carretera

de La Coloma, hizo fuego sobre siete rebeldes que pasaban por Paligama, que abandonaron un rifle, una tercerola y una bolsa con municiones.

Día 31.—Fuerzas de San Quintín, núm. 47, en reconocimientos efectuados por Jicotea, Sabana la Mar y Boto del Pino, sorprendieron un campamento del enemigo y recogieron algunas familias y documentación de la prefectura.

El escuadrón de Almansa practicó reconocimientos por la costa Bailer y Sabana, sin novedad.

Fuerzas mandadas por el teniente coronel de E. M. Ceballos encontraron una partida enemiga en Laguebirria, que batió y desalojó de sus posiciones, persiguiéndola hasta Esmeralda, y haciéndole dos muertos, un prisionero, y le cogió armas y municiones. La misma columna destruyó el campamento de los rebeldes de Laguna Vieja, recogiendo documentación, botiquín, hachas, machetes y familias.

Fuerzas de la vanguardia de la columna del general Melguizo, sorprendieron un grupo enemigo en Cocodrilo, al que después de un ligero tiroteo cargó al arma blanca, haciéndole seis muertos.

Presentados: En Marianao, uno, llamado Fresneda.

FEBRERO, 1897

Día 1.º—El tren de pasajeros de Pinar descarriló en el kilómetro ciento quince, cerca de Bacunagua, á causa de que los insurrectos habían hecho volar una alcantarilla, resultando seis pasajeros heridos y cuatro contusos.

El general Melguizo batió en Cocodrilo un pequeño grupo rebelde, al que causó al arma blanca cuatro muertos.

Quedó construido el fuerte en Sabalo.

El general Godoy reconoció desde Cuyaguaje hasta Guanes, destruyendo campamentos enemigos, haciéndoles tres muertos, uno de ellos el prefecto Juan Ríos; por su parte tuvo dos heridos.

Participa el general Fuentes que tuvo ligeros tiroteos, á

Occidente de la Línea, con pequeños grupos rebeldes, á los que cogió tres tercerolas, ocho caballos y setenta reses.

El general Hernández de Velasco, en reconocimientos por Brujo, sorprendió en cafetal Vizcaino á la partida del titulado comandante Sáenz, á la que hizo cinco muertos, que recogió con armamentos y varios efectos; por nuestra parte tuvimos dos heridos y varios contusos.

Día 2.—El comandante militar de Cabañas sorprendió en Perico López un grupo de ocho rebeldes, que dispersó, quemándoles tres bohíos.

Día 4.—Dice desde Manolita el general Bernal, en cuyo punto acampó anoche, que sale para Cayajabos, donde piensa pernoctar hoy después de practicar reconocimientos y que en los practicados anteriormente destruyó dos campamentos en Mariana, que eran de Ducassi y de Labrada; se quemaron cien bohíos y cuatro casas; tuvo tiroteo con el enemigo que ofreció pequeña resistencia, y se le hicieron treinta bajas, diseminándolos en dirección al Sur; la columna tuvo un muerto y un herido.

Presentados: Diez y ocho, ocho mujeres y niños.

Día 5.—Se ha presentado en Mariel al general Loño el soldado de Vergara Ramón Lores Latas, que estando agregado, sin armas, á la sección de Artillería, se extravió cerca de Cayajabos el día veinticinco del próximo pasado mes, siendo sorprendido por un prupo de cinco insurrectos; aprovechando la primera oportunidad que se le presentó de quedarse solo con el sargento rebelde, le arrebató el fusil, y dejándole exánime huyó, perseguido por tres insurrectos, contra los que se defendió hasta que consiguió verse cerca del pueblo.

El general Bernal comunica desde Cayajabos, á cuyo punto llegó en la noche de ayer, que en las lomas no tienen los rebeldes más que hombres inútiles y parejas sueltas que guardan campamentos, donde se albergan familias, en su mayoría enfermas y aniquiladas por el hambre; que sólo encontró un grupo rebelde á la salida de la sierra, como de unos quince hombres, á los que hizo tres bajas, resultando un herido en la columna.

El teniente coronel Balbás, con el batallón de Gerona

fraccionado en pequeñas columnas, practicó reconocimientos por ingenio Mariel, Río Hondo, loma de Armenteros, San Felipe, Ojo de Agua y otros puntos, poniendo en fuga á pequeños grupos, á los que causó catorce muertos, de los que nueve fueron identificados, resultando ser uno de ellos titulado prefecto; recogieron treinta y seis personas, entre las que había diez hombres útiles, y además ocho caballerías y cuatro machetes; la fuerza tuvo un herido.

El coronel Serrano, con Saboya y Baleares, salió de Bahía Honda el día dos, teniendo en la Josefa un pequeño fuego con el enemigo, y otro mayor en Chacho Morrero; recogió tres escopetas, una yegua, herramientas de carpintería y municiones; por nuestra parte tuvimos á un soldado y dos caballos heridos. El día tres, en Asiento Potrero, sostuvo fuego con el enemigo, al que hizo algunas bajas y abandonó un muerto, recogió trece personas, tres escopetas y tres caballos. El día cuatro, ó sea ayer, sostuvo en loma Colorada combate, resultando, por parte de la columna, muerto el segundo teniente de Baleares D. Tomás Sánchez Castaños, siguiendo después por el fuerte San Miguel, recogiendo una mujer con tres niños, llegando á Bahía Honda; durante todas estas operaciones, destruyó siembras y recursos del enemigo.

Día 6.—Desde Mariel, comunica el general Loño que el general Bernal marchó ayer de Cayajabos á Guanajay, con dos batallones y la guerrilla de Vergara, sorprendiendo un campamento enemigo, haciendo á éste un muerto y dos prisioneros. Comunica además dicho general que el coronel Struch ha operado sobre Tumba, habiendo dividido su columna en tres, habiendo tenido el grupo del centro un pequeño tiroteo con el enemigo, al que destruyeron pequeños campamentos, cogiéndole armas y cinco caballos, llegando los tres grupos á Tumba, sin novedad.

Fuerzas de Artemisa, en reconocimientos efectuados hoy á vanguardia y retaguardia de la plaza, encontraron en Monserrate un grupo enemigo, al que causó un muerto, cogiéndole machetes, tres mulos, un revólver, seis caballos y treinta reses; por su parte, tuvieron un soldado de Farnesio herido.

El comandante de Ingenieros Carrera regresó á Artemisa después de haber invertido seis días en reparar la vía férrea, que dejó expedita.

Presentados: En Asunción, un moreno, con machete, y una morena; en Candelaria, uno, llamado Horacio Giraud; en Bramales, un blanco y un moreno, sin armas, de la partida de Perico Delgado.

Día 7.—El Comandante militar de Consolación del Sur, en reconocimientos practicados por lomas de Juan Moreno, destruyó un pequeño campamento enemigo, sosteniendo fuego, haciendo un muerto, quemándoles diez y nueve bohíos y cogiéndole veinte reses; por su parte tuvo dos heridos leves.

Las guerrillas de Viñales encontraron fuerzas insurrectas en Pan de Azúcar, haciéndoles tres muertos, los que abandonaron después de tres horas de fuego; las guerrillas tuvieron un herido y recogieron armas de fuego, cuatro machetes, treinta reses y destruyeron treinta bohíos.

La Brigada del Centro de Pinar del Río, fraccionada en batallones, practicó reconocimientos desde el día tres hasta hoy, en distintas direcciones, por las lomas San Bartolo, Peña Blanca y Toro, recogiendo ciento treinta y nueve personas, tres armas de fuego, ocho machetes, cien reses, veintitrés mulos, y destruyó treinta bohíos y siembras. En otros pequeños tiroteos hicieron seis muertos al enemigo.

Día 8.—El general Hernández de Velasco participa que el batallón de Castilla, en reconocimientos efectuados por Bacunaguas y zona Sur, recogió treinta y seis personas, nueve caballos y cincuenta reses, y destruyó siembras, bohíos y la prefectura de los Hoyos. En un ligero tiroteo que tuvo con el enemigo hizo á éste tres muertos y un prisionero, que falleció durante la marcha, resultando ser un desertor de Isabel la Católica.

El general Obregón participa que el batallón de Toledo, en reconocimientos efectuados por San Juan Contreras y Cañaverales, sostuvo fuego con la partida de Larraga, haciéndole siete muertos, de los que seis eran negros y uno blanco; les quemó veinte bohíos, muchas ropas y efectos; se les presentó un individuo de la partida. En otros reconocimientos efectuados el mismo día por Naranjo y cafetal Es-

trada, se tomó el campamento de Perico Delgado, compuesto de once bohíos, que se quemaron, con muchas ropas y efectos; se recogieron armas, documentos y ganados; por nuestra parte tuvimos dos heridos leves y un oficial contuso.

Comunica el general Melguizo que el día seis, fuerzas de la guerrilla de Consolación y cuarenta hombres de Valladolid sostuvieron fuego con el enemigo en Descanso de las Lajas, teniendo por nuestra parte un muerto y tres heridos, de ellos dos graves.

Dice el general Loño que los batallones de Baleares y Saboya condujeron un convoy á Cacarajícaras y que relevaron el destacamento de San Miguel. Al regresar tuvieron fuego en Sitio Ingenio, causando al enemigo bastantes bajas; por nuestra parte tuvimos un muerto y dos heridos, de Baleares, y un herido, leve, de Saboya.

El batallón de Canarias practicó el día cinco reconocimientos por Zacarías, donde hizo al enemigo tres prisioneros, siendo uno de ellos titulado oficial; el día seis recogió de los rebeldes caballos y reses, y ayer, en Valparaíso, tuvo fuego con los mismos, haciéndoles un muerto, que se recogió, y además, según noticias, tres heridos.

El batallón de Gerona, en reconocimientos efectuados por Tinajas, hizo al enemigo cuatro muertos y recogió familias.

Día 9.—Comunica el general Melguizo que el coronel San Martín batió el día cuatro en Jarreta una partida rebelde, ocasionándole un muerto; en Fale dispersó un grupo de insurrectos y les quemó el campamento. El día cinco reconoció Sitio Abajo, recogiendo reses; y el día seis, en Sitio Arriba, batió otro grupo enemigo, al que hizo tres muertos y recogió tres armamentos. En Monte Saeta, el mismo día, les causó otro muerto; la columna tuvo dos muertos, cuatro heridos y dos contusos. La columna pasó á la Fe á racionarse, sin haber encontrado rastro ni noticias de la expedición filibustera anunciada.

El Jefe de la media brigada de Bahía Honda dice que al principiar una comida con la que el Ayuntamiento de dicho punto los obsequiaba, el enemigo hizo sobre ellos desde las lomas inmediatas algunas descargas, resultando contuso el

teniente coronel de Baleares y heridos un soldado y cuatro paisanos.

El general Fuentes participa que, en reconocimientos efectuados por Oriente de la Línea desde Cayado á Cañas, se dispersaron pequeños grupos enemigos, que abandonaron algunos caballos, y se recogieron muchas familias.

El Comandante de armas de Palacios en reconocimientos que practicó, causó un muerto al enemigo.

Día 10.—El Comandante de armas de los Palacios, reconoció con fuerzas del destacamento los montes Chavarría y Estratagama, inmediatos á Santo Domingo, disolviendo pequeños grupos insurrectos, después de causarles tres muertos, siendo uno de ellos el cabecilla Vélez, el que condujo al pueblo para su identificación; se les destruyeron dos campamentos, y se recogieron varias familias; la columna tuvo dos heridos.

El general Fuentes comunica que el enemigo tiroteó anoche varios fuertes de la parte de Oriente de Artemisa y que los campesinos se niegan á prestarnos auxilio, por lo que manda su reconcentración en puntos guarnecidos.

Día 11.—Fuerzas de la tercera guerrilla y voluntarios de Pinar del Río, reconociendo los sitios denominados las Palizadas y Caobillas, destruyeron un campamento enemigo é hicieron á éste tres muertos, cogiéndole varias armas, municiones y reses.

El batallón de Gerona, desde el día seis al de ayer diez, reconoció entre Mariel y Cabañas los terrenos de Tinaja, Menocal, Asunción, Dos Hermanas, Merceditas y Herradura, este último punto, en combinación con el cañonero *Reina Cristina*, recogiendo á diez y ocho personas. Durante esta operación tuvieron tiroteos con pequeños grupos de rebeldes, á los que hicieron seis muertos y un herido, les destruyeron treinta bohíos y les cogieron cinco caballos, dos mulos, una tercerola y municiones. En las lomas de Santa Isabel causaron también tres muertos al enemigo.

En Hoyos de Mar, una de las fuerzas que de Consolación del Sur se dedican á proteger la recogida de viandas tuvo, al batir una pequeña partida enemiga, dos heridos. Cincuenta caballos de la guerrilla local de este último punto y trein-

ta voluntarios del mismo, en reconocimientos que practicaron hasta Camballas, recogieron doscientas tres reses.

Presentado: En el ingenio Orozco, uno.

Día 12.—El Comandante militar de San Cristóbal, con fuerzas de Caballería é Infantería del Regimiento y batallón respectivamente de Voluntarios, reconoció el Maní, los potreros de Oliva y Santa Bárbara, la Luisa, Bermejales, la Matilde, Laberinto, Puerta Muralla, río de San Francisco, sitios Herrera y la Paila, encontrando en este último punto ciento quince cartuchos Mauser. El día diez reconoció Chirigota, Santa Cruz, potreros Ramírez, Luis López, Valestina, Santa Bárbara y Oliva. Ayer reconoció los Pinos, Troya, Santa Ana de Mayarí, Santa Isabel y Mayarí, recogiendo trece reses.

El general Hernández de Velasco, practicando reconocimientos, batió el día diez á la partida de Payaso, en Carraguo y Carril del Mosquito, causándola cuatro muertos y la pérdida de caballos, armamentos y municiones. Ayer, reconociendo Brujo Méndez, encontró en lomas Empresa un grupo de unos cuarenta rebeldes, que persiguió y dispersó después de causarle cinco muertos y de apoderarse de un Mauser argentino y un fusil de chispa con bayoneta. En loma Caoba y Arroyo Malo, sorprendió la guardia de un taller de armas, matando al maestro armero y otro rebelde; les ocupó once tercerolas sin culata, tres revólvers, municiones y madera preparada para recomponer fusiles. Además de haber efectuado las operaciones descritas, destruyó en el Sur las prefecturas de Pilar Díaz, en la Tasajera y de Tunebas Beraza en Corralito, en cuyo punto se cogieron herramientas de carpintería y recogieron ciento diez y siete personas, que se enviaron á los Palacios, remitiendo á San Cristóbal once tercerolas, dos fusiles, cuatro escopetas, siete revólvers, diez machetes, cuarenta y cuatro mulos y caballos, dos carretas con sus yuntas y más de cien reses; nuestras bajas fueron dos heridos, de la Reina, uno grave, y cuatro leves de Castilla.

Los batallones de Toledo desde Soroa, y Asturias desde Candelaria, á las órdenes del coronel Alsina, practicaron una operaron combinada sobre el Inglés y la Gloria, causando

al enemigo cuatro muertos, entre ellos el titulado capitán Acosta; recogieron setenta y cuatro personas, destruyeron en el Inglés un campamento de los rebeldes, y extendieron los reconocimientos hasta la loma del Rosario.

Presentados: En el Inglés, el subprefecto de dicho punto, llamado Arango; en el destacamento Asunción, ocho morenos, con machete, tres morenas y cinco menores.

Día 13.—El General Loño participa que, sabiendo había una partida insurrecta en Charco Azul, envió á dicho punto el batallón de Vergara, el que sorprendió á los rebeldes, que dispersó, haciéndoles bajas, dejando en el campo muchos muertos, cuarenta caballos, viandas, y les tomó el campamento; por nuestra parte tuvimos un soldado herido leve.

Dice el general Melguizo que al relevar ayer las fuerzas del fuerte de Pozas, encontró en Reduán al enemigo, al que hizo diez muertos y dos prisioneros, cogiéndole algunas armas; por nuestra parte tuvimos á un oficial y siete individuos de tropa heridos.

En operaciones efectuadas por el batallón de Gerona por Asunción, Herradura, linderos del Rubí y Rosario, sostuvo algunos fuegos con el enemigo, al que causó catorce muertos y un prisionero, recogiendo veintiséis personas, entre las que había doce hombres; cogió además ocho caballerías y destruyó treinta y cuatro bohíos.

El Comandante militar de Cabañas, en reconocimientos efectuados, batió en San Sebastián un grupo enemigo, al que hizo un muerto.

El general Hernández de Velasco dice desde San Cristóbal que el coronel Echevarría, con fuerzas del Infante y el batallón de Aragón, reconoció una gran extensión en el interior de las lomas, donde tuvo algunos ligeros tiroteos con el enemigo, recogiendo ochenta y una personas, cuatro armas de fuego, dos bolsas con municiones y dos machetes.

El Comandante militar de Viñales efectuó reconocimientos por las lomas de Santa Fe, término de Bija y Ceja del Negro, dispersando algunos grupos enemigos, y recogiendo en lomas de Majagua á varias familias; en estas operaciones resultó un voluntario herido leve; el enemigo abandonó dos muertos, cinco caballerías y tres reses.

El Comandante militar de Consolación operó por Juan Moreno, Sitio de la Peña, recogiendo reses y sosteniendo un pequeño tiroteo con el enemigo, resultando por nuestra parte un soldado herido.

Día 14.—Comunica el general Melguizo que el coronel San Martín, practicó ayer reconocimientos por las lomas del Valle y Ciego Largo, donde encontró un grupo de rebeldes, sobre el que hizo fuego, causándole dos muertos; continuó los reconocimientos por Guayabito y Machuca, donde sorprendió un campamento enemigo y una prefectura, haciendo á éste siete muertos, entre los que estaban los titulados capitán Bagés y teniente Carranza; la columna tuvo un caballo herido.

El Comandante militar de Consolación reconoció Guanchero, Barrigona y otros puntos, destruyendo catorce bohíos y cogiendo al enemigo ropas y reses; tuvo á un soldado de Castilla herido grave.

El Comandante militar de la Palma salió en la madrugada del día nueve en persecución de una partida de rebeldes que robaban reses; les hizo un muerto y se apoderó de un Remington, un revólver, un machete y un cuchillo.

Ayer salió de San Cristóbal el general Hernández de Velasco, fraccionadas sus fuerzas en cuatro columnas, para repetir los reconocimientos en las lomas.

Participa el general Fuentes que se han practicado extensos reconocimientos por tres columnas, y que sólo han encontrado algunas parejas y un grupo de seis insurrectos, en dirección á el Corojal, los que después de haber cruzado algunos disparos, abandonaron monturas, ocho machetes y bolsas de municiones.

Presentados: En Mariel, dos, sin armas, y treinta y dos más entre hombres y mujeres, también sin armas.

Día 15.—Al llegar la máquina exploradora del tren de pasajeros á la alcantarilla del Caimal, kilómetro ciento treinta, reventó una bomba, resultando destrozada la máquina, y con heridas graves el maquinista y el fogonero.

El general Fuentes practicó reconocimientos, sin novedad.

Fuerzas de Aragón hicieron en loma Tavares y Peña

Blanca dos muertos al enemigo, al que desalojaron de sus posiciones; por nuestra parte tuvimos un herido y un contuso.

Día 16.—Ayer el general Hernández de Velasco se dirigió hacia fuerte Toro, por haber sabido que el enemigo lo hostilizaba, le tomó las posiciones que ocupaba, y después de dispersarlo le recogió dos muertos y algún herido; la columna tuvo un herido y un contuso.

El batallón de Canarias y tres compañías de Baleares y algunos guerrilleros efectuaron desde el día doce hasta hoy operaciones y reconocimientos, causando al enemigo diez muertos, que abandonó, y le cogió cuatro mulos, dos fusiles, y le destruyeron siembras, quemándole cuatro casas y doce bohíos. La columna tuvo un guerrillero herido grave, uno leve y uno de Canarias también leve. En estas operaciones se fraccionaron las fuerzas en columnas de á doscientos hombres y llegaron hasta el límite de la zona Sur por los puntos más quebrados de la sierra, donde siempre anteriormente había habido campamentos enemigos; los grupos que se encontraron fueron á lo sumo de treinta insurrectos, lo que demuestra que no existen de importancia en aquel territorio.

Avisado el general Loño de que entre Pozas y la costa hay grupos de insurrectos, la mayoría desarmados, haciendo azúcar, ha dispuesto para prenderlos un movimiento de sus fuerzas combinadas con el cañonero.

El coronel San Martín dice que, según manifiestan dos presentados, en el combate del día seis, que tuvo lugar en Sitio Arriba, murió el cabecilla Ramón Lazo.

Guerrillas y voluntarios de Mantua, en reconocimientos efectuados, batieron pequeños grupos rebeldes, á los que hicieron cinco muertos.

El coronel Boy sostuvo fuego el día quince, en Margarita, con los rebeldes, haciéndoles cinco muertos vistos y recogiendo diez machetes, caballos, cuatro reses, documentos y efectos; además siete familias; les destruyó bohíos y casetas; la columna tuvo un herido.

El teniente coronel Balbás (batallón de Gerona), los días catorce y quince, efectuó reconocimientos, encontrando pequeños grupos de la partida de Acosta, causándoles dos

muertos, que dejaron abandonados los rebeldes, así como también sus machetes y revólvers, les quemó cincuenta bohíos y recogió cuarenta y cinco reses, un mulo y una escopeta antigua.

Comunica el general Loño que se han presentado en el ingenio Asunción seis hombres, dos mujeres y seis menores; dos de ellos son de la partida de Perico Delgado, y manifiestan que hay muchos en dicha partida que desean presentarse; pero que la gran vigilancia que ejercen sobre ellos, les impide hacerlo; llegan en completo estado de desnudez, son morenos y tienen machetes.

También se ha presentado en Pinar del Río Pedro Pérez Sánchez, prefecto del barrio de Santa Teresa, con tercerola y municiones, acompañado de ocho familias.

Día 17.—Los voluntarios de Punta Sierra sostuvieron fuego con una partida rebelde en potreros Mina; les hicieron dos muertos.

El general Hernández de Velasco supo por confidencias que había un grupo rebelde en Sierra Güira, por lo que envió una pequeña columna de Infantería en su persecución, la que hizo á aquél dos muertos y le destruyó el campamento y extensas siembras, cogiéndole reses, un caballo, tres machetes, dos revólvers, tres Remington, y recogió una familia; por nuestra parte, dos heridos.

El batallón de Gerona encontró en la Conformidad, el día quince, un grupo numeroso de la partida de Baldomero Acosta, al que hizo dos muertos, que abandonaron, recogiendo un revólver y un machete; recogieron además cuarenta y cinco reses, un mulo y una escopeta y quemaron en Guajabán cincuenta bohíos.

El batallón de Vergara, en reconocimientos por las Peladas de Cayajabos, hizo al enemigo un prisionero, no habiendo encontrado resistencia en dicho punto, á pesar de ser una de las principales guaridas de las partidas.

El destacamento del fuerte de San Elías, en reconocimientos por el monte Tinajas, quemó dos campamentos, haciendo al enemigo un muerto, cogiéndole una tercerola, un machete y cartuchos.

La fuerza de Artemisa que salió á practicar reconoci-

mientos, regresó á dicho punto con tres presos, tres caballos, cuarenta y seis reses y dos presentados con armas y caballos.

Fuerzas del destacamento, columna y movilizados de la Llanada, en reconocimientos efectuados por Caobilla y Laguna del Tesoro, destruyeron dos campamentos enemigos, donde había útiles de pescar; le hicieron seis muertos y cogieron once caballos; por nuestra parte tuvimos tres prácticos heridos leves.

Presentados: En San Luis, un titulado oficial; en ingenio Asunción, seis, sin armas, de la partida de Perico Delgado; en Bahía Honda, uno, con armas; en Artemisa, dos, con armas y caballos.

Día 18.—El general Fuentes reconoció Oseguera, Laborí, Calderín y Morales, sin novedad.

El batallón de Toledo reconoció la loma Colorada, sorprendiendo en finca Luisa un grupo de ocho insurrectos, al que hizo dos muertos, recogiendo cuarenta y una personas entre mujeres y niños.

Presentados: En Candelaria, uno, sin armas; en Cortés, uno.

Día 19.—El coronel Recio, Jefe de la primera media brigada del Centro, cumpliendo órdenes del general Hernández, practicó con fuerzas de la misma operaciones sobre las Tumbas, Brujo, loma de la Comadre, Río Hondo y cafetal de Perico Pozo, batiendo el día quince en el último punto fuerzas del cabecilla Ríos, compuestas de unos ciento cincuenta hombres que se hallaban atrincheradas en las alturas, que fueron tomadas á la bayoneta; el enemigo dejó ocho muertos, negros, sobre el campo, pero á juzgar por el número de sepulturas que se encontraron, debió tener muchas bajas; también se recogieron armas de diferentes sistemas, municiones, correaes, herramientas y efectos; destruyendo la columna siembras y dos campamentos, y quemó más de cien bohíos é inutilizó más de cuatrocientas vainas de cartuchos encontrados en las trincheras; por nuestra parte tuvimos cinco muertos de tropa, dos oficiales heridos, uno de ellos grave, y veintinueve de tropa heridos, diez y siete de ellos graves. Hoy llegó la columna á San Cristóbal para racionarse.

El comandante de Voluntarios D. Luis Lazo, salió el día

diez y siete con fuerzas de San Quintín, voluntarios y una sección de Punta la Sierra, en dirección al potrero Mena y Francisco. En loma Vigía tuvo fuego con el enemigo, al que causó tres muertos, que abandonó en el campo, y se le vió retirar otras bajas; se les quemaron diez casas y varios bohíos y se le cogieron trece reses; por nuestra parte tuvimos tres heridos de la sección de Punta la Sierra, uno de ellos grave, un caballo muerto y tres heridos.

El general Obregón participa desde Candelaria que, fuerzas del batallón de Asturias y Caballería de Alfonso XIII, divididas en tres fracciones, mandadas por los comandantes, en reconocimientos por Puerto Rico, Corojal y Jejenes, tuvieron varios fuegos con el enemigo, y principalmente en las maniguas de Galalón, donde se hallaba atrincherada la partida de Zaragoza, que hizo explotar una bomba de dinamita, resultando el comandante y sargento de la columna heridos leves; al enemigo se le cogieron nueve muertos, nueve caballos con monturas, dos fusiles, tres tercerolas, una escopeta, veinte machetes, una bomba de dinamita y alambres conductores; se le destruyeron tres prefecturas, un depósito y más de sesenta bohíos, y se recogieron varias familias, que sumaban unos veintidós individuos.

El capitán de E. M. Mantilla, con fuerzas de Toledo, en una emboscada que hicieron en la noche del diez y seis, causó al enemigo un muerto, recogándole ganado; el día diez y siete, en un reconocimiento efectuado por Lorenzo y Natillo, tuvo fuego con el enemigo, recogió treinta y ocho individuos y reses y les incendió treinta y siete bohíos; por su parte tuvo á un soldado herido leve.

El general Loño, desde Mariel, da también cuenta de estas dos últimas operaciones, así como también de que el Comandante militar de Cabañas, con fuerzas de la guarnición, practicó reconocimientos por las fincas de Perico López, Figueroa, Savón, Navarrete y Silvera, habiendo solamente hecho fuego á dos pequeños grupos de insurrectos.

El batallón de Toledo, fraccionado, operó por Laguna Colorada, sorprendiendo el día diez y siete un grupo de ocho insurrectos, que en su huida abandonaron un caballo herido y dos mulos cargados de viandas. En reconocimientos efec-

tuados por Luisa, recogió treinta y una personas, siete machetes y una gran caja con herramientas; quemó veintitrés bohíos é hizo dos muertos al enemigo. Ayer, en reconocimientos por, Luisa tuvo fuego con el enemigo, haciéndole seis muertos, figurando entre éstos un titulado capitán llamado Navarrete, que fué anteriormente bandolero. En Santa Ana se quemó un trapiche y veintinueve bohíos; la columna tuvo un herido leve. Además de los encuentros mencionados de loma Tavares y Sierra Güira, las fuerzas de la brigada Hernández de Velasco tuvieron ayer otro en Dayaniguas con un grupo de la partida de Payaso, al que hicieron cuatro muertos, destruyéndole la prefectura de Félix González, en las Grullas, y cogiéndole caballos, armas, mulos y reses; nuestras fuerzas tuvieron dos heridos graves.

El Comandante militar de San Diego de los Baños tomó el día diez y seis un campamento enemigo en Sierra de la Güira, que fué quemado, haciendo á aquellos dos muertos, recogiendo armamentos y machetes inútiles; por nuestra parte tuvimos dos heridos.

La guarnición de Cabañas sorprendió el campamento de Castillo, destruyendo los bohíos que lo constituían, y haciéndoles dos muertos y un herido; cogió un caballo.

Los voluntarios de Lazo y Punta Sierra destruyeron en Hoyo de Majagua un campamento enemigo, quemando once bohíos; los rebeldes abandonaron tres muertos; por nuestra parte tuvimos tres heridos.

Presentados: En Bahía Honda, dos, sin armas, con una mujer y dos niños; en ingenio Luisa, uno, llamado Torres, con su familia; en ingenio Santa Ana, seis hombres con veintiún individuos de sus familias; en Artemisa, once, con sus familias; en Lajas, uno; en Mariel, uno, con su familia.

Día 20.—Fuerzas del general Suárez Inclán, combinadas con las de la guarnición de Cabañas, efectuaron ayer operaciones, batiendo la zona comprendida entre Sierra Ánimas y el mar; el batallón de Vergara encontró en la sima una partida rebelde, que batió desde las nueve de la mañana hasta la una de la tarde; continuando la persecución hasta Manolita, le hizo cuatro muertos, logrando por fin dispersarla; por

nuestra parte tuvimos un oficial herido grave, un soldado muerto y un oficial y seis soldados heridos leves. El batallón de Gerona, en la batida que efectuó, mató al asistente de Perico Delgado.

El Comandante militar de Cabañas, en reconocimientos que efectuó por Navarrete y San Sebastián, hizo al enemigo dos muertos y un herido, y le cogió un caballo.

Fuerzas del general Hernández de Velasco, fraccionadas, practicaron reconocimientos por la zona Sur de San Cristóbal, sostuvieron con el enemigo tiroteos en Majagua y Santa Rosa, y destruyeron dos barcas y máquinas para fabricar sal; además, bohíos y siembras; recogieron sesenta personas y diez y siete caballos.

El Comandante militar de Mariel, en reconocimientos efectuados desde el día diez y ocho á hoy, sostuvo con el enemigo ligeros tiroteos en Mayarí, persiguiendo algunos grupos que se internaron en la manigua.

El Comandante militar de Mariel salió con fuerzas de la guarnición y con algunos pacíficos, y recogió grandes cantidades de viandas, sin encontrar al enemigo.

Presentados: En San Cristóbal, el cabecilla Benito Alfonso, con catorce individuos más, sin armas; en otros puntos, seis.

Día 21.—El batallón de Valladolid batió el día diez y seis en Paso Piedra á la partida del cabecilla Payaso; recogió ocho muertos, con armas y municiones; por nuestra parte tuvimos dos muertos y tres heridos.

El batallón de Baleares reconoció, desde el día diez y siete al veinte, la zona occidental de Bahía Honda, quemó cuarenta y siete bohíos, destruyó seis trapiches, salinas y plantaciones, batió un pequeño grupo de rebeldes, al que causó tres muertos; tuvo por su parte un herido y un contuso, y recogió varias familias.

El cañonero *Reina Cristina*, en combinación con el batallón de Baleares, reconoció la costa, desembarcando la dotación; tuvo un herido.

Los batallones de Canarias, Vergara y Gerona, en combinación, reconocieron los días desde el diez y ocho al veinte la Sierra, encontrando el día diez y nueve un grupo enemigo,

al que causaron un muerto; destruyeron dos campamentos; la columna tuvo un herido grave.

El Comandante militar de Viñales efectuó reconocimientos los días diez y ocho y diez y nueve, sin novedad.

Fuerzas de la guarnición de San Juan y Martínez, en reconocimientos efectuados hoy por bajos Machina y López, dispersaron grupos enemigos, á los que hicieron un muerto, destruyéndoles un trapiche, una herrería, y quemáronles dos bohíos.

Día 22.—Comunica el general Melguizo que, en reconocimientos efectuados por la guarnición de San Juan y Martínez, en el día de ayer, por Cayo Machina, Musulmán y Capés, se causó un muerto al enemigo, destruyéndole un trapiche, treinta y dos bohíos, útiles de herrería y efectos, y se recogió un Mauser.

Participa el general Fuentes que, en los reconocimientos efectuados por Brillante, Arabia, Yuca, San José, Río Grande, Collero, Reunión y San Francisco, se recogieron más de doscientas reses, sin que ocurriera novedad.

Presentados: En Artemisa, uno, con caballo; en San Cristóbal, uno, sin armas, procedente de la partida de Núñez.

Día 23.—Una emboscada de fuerzas del batallón de Cantabria, en Cayo de las Yeguas, rompió el fuego sobre el enemigo que venía por el lado de Guane, y le cogió armas y municiones; nosotros tuvimos un sargento muerto y un soldado herido.

Fuerzas de la brigada Fuentes, en reconocimientos por Mangas y San Francisco, recogieron más de trescientas reses.

Fuerzas de la brigada Suárez Inclán, en reconocimientos por Oleaga, el día veinte, sostuvieron fuego con el enemigo, al que batieron y cogieron un muerto, un caballo y efectos; nosotros tuvimos dos heridos graves, cuatro de tropa de Vergara, leves. El día veintiuno, en la marcha para Rosario por Voladores, sostuvo fuego con grupos enemigos, que nos causaron dos heridos, también del batallón de Vergara. En Manolita quemaron dos campamentos enemigos. Ayer destruyeron en Marqués, río Ahoga Mulas, un pequeño campamento enemigo. Las partidas que batieron son las de Du-

cassi, Perico Delgado y Barrio, fuertes de unos ciento cincuenta hombres.

El Comandante de armas de Sumidero, en reconocimientos que efectuó por los pinares de Francisco y loma Vigía, batió al enemigo, que persiguió hasta el potrero Mena, en cuyo punto destruyó el campamento; tuvimos un soldado herido grave y un voluntario leve.

El general Obregón comunica que el batallón de Toledo sostuvo en Soroa un tiroteo con el enemigo, recogiendo en dicho punto ciento un individuos, municiones, armas, y destruyó un campamento y una prefectura; tuvo por su parte un herido.

El batallón de Asturias, que operaba en combinación con el anterior, hizo al enemigo en Santa Paula dos muertos y le quemó un campamento; el batallón tuvo un herido grave.

Presentado: En Artemisa, uno.

Día 24.—El comandante Arias, de San Quintín, en los días veintidos y ayer, batió en Cayo Algarroba y potrero los Alfonsos, una partida rebelde, á la que hizo siete muertos y cogió nueve caballos, armas y municiones; las tropas tuvieron cinco heridos leves.

Fuerzas de la guarnición de San Juan, en reconocimientos efectuados por el camino del Padrón, hicieron un muerto al enemigo.

El general Melguizo participa que ayer llegó á Guane el batallón de Infantería de Marina, cuya guerrilla hizo, durante la marcha, un muerto al enemigo.

Reconocidos los puntos denominados Brillante, Matienzo, Jobo, Chacón, San Juan Bautista y Regalado, por fuerzas de Luchana y compañías expedicionarias á las órdenes del coronel Boy, se destruyeron dos campamentos de los rebeldes, algunas rancherías y varias plantaciones; se hicieron al enemigo dos muertos y dos prisioneros, y se sacrificaron cuatro caballos.

La guarnición de Cabañas practicó reconocimientos por Merceditas, río Dominica y Dos Hermanas, sin novedad.

Parte de la guarnición de Bramales, con las guerrillas de los ingenios, también los efectuó por San Juan de Devé, San Gabriel y Recompensa, sin novedad.

Los Comandantes militares de la Palma y Viñales, los efectuaron igualmente por sus zonas, también sin novedad.

Fuerzas de la guarnición de Guanajay, en una emboscada, hicieron al enemigo cinco muertos; por nuestra parte tuvimos un oficial y tres individuos de tropa, heridos.

Presentado: En Bahía Honda, uno.

Día 25.—El comandante Valbuena, en reconocimientos por el Piñón, destruyó un campamento enemigo, causando á éste dos muertos, y cogiéndole cinco reses y un caballo; la columna tuvo dos heridos.

Presentados: En San Luis, cuatro, de ellos, dos con armas y dos sin ellas.

Día 26.—Fuerzas de San Marcial, en reconocimientos efectuados en los Hoyos del río San Marcos y Callejón de Robles, batieron al enemigo y le hicieron cuatro muertos, que recogieron; cogieron además dos prisioneros, una tercerola, municiones, tres monturas, machetes y cuatro caballos muertos.

El comandante Valbuena encontró en Paredones (Pinar) al enemigo, al que hizo cuatro muertos, y le cogió dos caballos, una tercerola y treinta y nueve mujeres y niños, que condujo á San Juan; les quemó treinta y cinco bohíos.

El Comandante militar de Palacios, reconociendo Loma Toro, causó á grupos insurrectos, en una hora de fuego, dos muertos, y un caballo también muerto. Por confidencias que tuvo posteriormente, encontró las partidas de Bermúdez, Suárez y Matagás, en número de doscientos, les tomó las posiciones que ocupaban en Sabana Maíz, después de dos horas de fuego, y halló en reconocimientos efectuados después, cinco individuos y dos caballos muertos; nosotros tuvimos un guerrillero herido, un oficial de voluntarios y un soldado contuso.

El general Suárez Inclán comunica que ya muelen en central América y en Orozco, y que el batallón de Baleares, de su brigada, en reconocimientos que practicó por compañías desde el día veintiuno al veinticinco, sostuvo ligeros tiroteos con el enemigo, recogiendo dos muertos; nosotros tuvimos un soldado muerto; se destruyeron siembras, dos campamentos del enemigo, y se cogieron municiones y un caballo.

Se han concentrado en Bahía Honda un hombre, dos mujeres y nueve niños.

Participa además el general Suárez Inclán que el batallón de Vergara, de su brigada, cumpliendo sus instrucciones, efectuó reconocimientos ayer y hoy, haciendo al enemigo tres muertos, que fueron identificados, y les recogió una escopeta, machetes, viandas, una res recién degollada y tabaco. Por confidencias que ha tenido, sabe que el cabecilla Federico Núñez se fué á unir á Ríos Rivera, y que llevaba, además de su gente, la de Federico Alfonso, el cual ha sido destituido.

Presentados: En Pinar del Río, al destacamento de Alonso Rojas, el titulado prefecto de Punta Palma Enrique Arriostias con seis más, armados de machetes.

Día 27.—El general Godoy batió y dispersó, entre las lomas de San Víctor y Arroyo del Agua, un grupo rebelde y le hizo dos muertos, rescatando treinta y cinco pacíficos que los rebeldes se llevaban, y quitando á aquéllos algunas armas y caballos.

El general Hernández de Velasco, operando con su brigada subdividida en pequeñas columnas, destruyó campamentos y recursos del enemigo, le quitó armas, caballos y reses, le hizo seis muertos y recogió muchas familias; la brigada tuvo dos heridos.

Operando el batallón de Vergara por Charco Azul, Gloria, el Inglés y Tumba, hizo al enemigo tres muertos; le quitó algunas armas, y le destruyó recursos.

Cuatro compañías del batallón de Luchana, con la guerrilla de Artemisa, operando desde el ingenio Pilar (zona de Guanajay), batió ayer en la Paloma á la partida de Perico Delgado, fuerte de unos ciento veinte hombres, y la persiguió hasta Soledad, en cuyo punto le quemó un campamento. Hoy, le volvió á batir en Soledad y otros puntos, haciéndole un muerto y dos prisioneros con armas; siendo uno de ellos el titulado capitán Alonso, secretario de Perico Delgado.

Fuerzas mandadas por el coronel Cirujeda batieron ayer, entre la laguna de Ariguanabo y San Antonio de los Baños, un grupo rebelde, al que causaron un muerto y cogieron tres caballos con equipo.

En reconocimientos efectuados por San Juan y Martínez, por la guarnición de dicha plaza, se hicieron al enemigo cinco muertos y se le cogieron pertrechos, destruyéndoles bohíos.

Presentados: En esta provincia, cinco, que han manifestado que hay gran descontento entre los rebeldes y que creen continuarán en gran número las presentaciones.

Día 28.—Comunica el general Hernández, desde San Cristóbal, que ha reunido y racionado la brigada, pasando á establecerse en el campamento Serranos. Esta mañana salió á las ocho en dirección de las lomas.

La columna del general Godoy llegó á las seis de la tarde de ayer á Consolación del Sur. Se compone de siete compañías de Cuba y de dos piezas de artillería.

El general Suárez Inclán dice desde Mariel que el batallón de Gerona reconoció los días veinticinco, veintiséis y ayer, la zona de la costa Sur de Cabañas.

En Herradura encontró un pequeño grupo enemigo, que fué dispersado, haciéndole tres muertos, que fueron identificados; se recogieron diez personas, un caballo y algunas armas.

El Comandante militar de Palma, en reconocimientos efectuados desde el día veinticuatro al veintiséis, recogió á varias familias del campo enemigo que estaban en un estado deplorable.

Fuerzas de ochenta hombres de Canarias y treinta caballos salidos de Bahía Honda hicieron prisionero al prefecto Diego Hernández y á otro individuo, recogieron además tres mujeres, siete niños, dos reses y dos caballos.

El general Obregón, en reconocimientos efectuados por la Merced, cogió todo el valioso material de torpedos del cabecilla Maceo, faltando sólo el tubo lanza-torpedos; al practicar esta operación, el batallón de Toledo fué hostilizado, resultando tres heridos leves.

El batallón de Gerona, en reconocimientos por Manglares y Herradura, recogió trece personas.

HABANA

ENERO, 1897

Día 5.—Ayer noche, á las once, fueron atacados los fuertes del poblado Bainoa por cuatro grupos de insurrectos de unos doscientos á trescientos hombres cada uno, que iban mandados por Amado Díaz y Sotolongo. La guarnición del poblado sostuvo hora y media de fuego con el enemigo, para evitar que penetrara para incendiarlo; á pesar de lo cual lograron prender fuego á una casa, que se corrió á otras y á algunos bohíos; la estación del ferrocarril fué defendida tenazmente por la misma guarnición, á pesar de ser el punto que deseaba ocupar el enemigo, para apoderarse de un convoy de víveres que había en ella preparado para Caraballo, teniendo los rebeldes que retirarse, sin lograr su objeto, con más de quince bajas, y llevándose secuestrados á Armenteros, Mamey Duro ó Lomas Ponce á los dueños del convoy; la columna del coronel Feijóo salió en dicha dirección. El destacamento de Bainoa, sin novedad.

Fuerzas de la cuarta zona, en reconocimientos efectuados por Pica-Pica, hicieron cinco muertos al enemigo.

Fuerzas de la séptima zona tuvieron un ligero tiroteo con el enemigo en Covadonga; le tomaron el campamento, cuatro caballos y tres reses; por nuestra parte, sin novedad.

Guerrillas de Madruga, en reconocimientos practicados por lomas Ingenio, encontraron un cadáver, que fué identificado, resultando ser el de Juan del Arma, vecino del poblado, que había sido secuestrado por una pareja insurrecta.

El coronel Feijóo practicó con su columna reconocimientos por Cerezo, Pita, Boticario, la Luz, Barreto y Don Martín, sin novedad.

Día 6.—Ayer, á las nueve y media de la noche, fué atacado el pueblo de Palos por la parte Este; la guarnición rechazó al enemigo, causándole tres bajas. Según los informes de los sitios, las fuerzas rebeldes que lo atacaron eran des-

conocidas en la localidad, suponiéndose que pertenecían á la partida de Eduardo García.

Á las nueve y cuarto de ayer noche fué tiroteado el pueblo de Aguacate, resultando herido de gravedad el capitán de la representación del batallón de España, D. Francisco Sánchez.

El coronel Moncada salió de Madruga hoy al amanecer y reconoció la sierra Inglés y Dos Hermanas, en cuyo punto el flanco causó una baja al enemigo; continuó después por Niña Sierra, Foco Carriera y potrero Pérez, en donde dispersó un pequeño grupo insurrecto, que dejó en el campo ocho caballos, yendo á pernoctar á Ceiba Mocha.

Ayer noche fué tiroteado, durante media hora, el poblado de Vegas, resultando un paisano herido.

La columna de Guadalajara practicó reconocimientos por Bainoa, Mamey Duro, Morales, Río Blanco, Jiquiabo, Corredera y montes Don Martín, dispersando en Río Blanco un grupo insurrecto, al que causó dos muertos, recogiendo dos caballos con monturas, un machete y un revólver.

Día 7.—El tren que se dirigía á Matanzas alcanzó la exploradora, la que se detuvo por hallarse obstruida la vía con maderas; los rebeldes hicieron fuego sobre la exploradora, sin causar bajas.

Las fuerzas de Villaviciosa y Pizarro encontraron varios grupos en Loreto y Trinidad, los que fueron rechazados, huyendo hacia Babiney, dejando en nuestro poder ocho reses dispuestas para el rancho y seis muertos; tuvimos cuatro heridos, cinco contusos y diez caballos muertos.

El coronel Moncada salió de Ceiba Mocha hoy, regresando á Madruga; en potrero Limones sorprendió la prefectura de Leiva defendida por un grupo enemigo, que abandonó en su huida dos muertos, cuatro tercerolas, dos machetes, veinte caballos, ropas, monturas y otros efectos; la columna tuvo un herido grave; se quemaron los bohíos que constituían la prefectura, destruyendo las siembras y platanales.

Según confidencias, el cabecilla Eduardo García se halla acampado en Desquite, y Pepe Cuervo en Perico Núñez.

Día 8.—El coronel Maroto, en potrero Espinosa, dispersó una partida rebelde que, perseguida, volvió á alcanzar en

monte de la Rúa, y luego en sitio Las Cañas, cogiéndole cuatro muertos y tres acémilas cargadas de viandas y efectos; la fuerza, sin novedad.

Presentado: Uno.

Día 9.—El comandante Regoy, Jefe accidental del batallón de Arapiles, salió ayer de San Felipe, encontrando en San Isidoro la partida de Alberto Rodríguez, de unos trescientos hombres; se apoderó de su campamento y, persiguiéndola hasta la finca Jaiguán, la batió de nuevo, ocupándole otro campamento y un depósito de subsistencias, les quemó veintitrés bohíos, les destruyó siembras y les causó siete bajas; por nuestra parte tuvimos tres heridos. Hoy reconoció el ingenio Mora y la finca Santa Lucía, en cuyo último punto su retaguardia tuvo fuego con el enemigo, al que hizo un muerto, continuando su marcha hasta Quintana, con el objeto de conducir á Batabanó, sus heridos.

Hoy operó la columna Maroto por Salsipuedes, el Tiempo, Lima y la Navarra, llegando hasta Palos, donde pernoctó.

El teniente coronel Rossell, de Pizarro, marchando desde Quivicán á ingenio Mi Rosa, encontró en el sitio denominado Palma un grupo insurrecto de unos cuarenta á cincuenta hombres, que fueron desalojados de sus posiciones y perseguidos, dejando en el campo dos muertos; la fuerza de Pizarro tuvo un herido.

El teniente coronel Zabalza encontró en Ceibabo un grupo rebelde, que se dispersó en los espesos maniguales que allí existen, cogiendo diez y seis caballos con monturas, destruyéndoles ciento veinte bohíos abandonados, y quemó grandes cantidades de maíz.

Día 10.—Comunican de Batabanó que se ha efectuado el reconocimiento de Pimienta, sin novedad. Al regreso de la fuerza tuvo ésta un ligero tiroteo con un grupo enemigo, que dejó en el campo un caballo con montura, varias prendas, una tercerola y municiones, destruyó un campamento y recogieron quince reses vacunas.

El coronel Maroto, en reconocimientos efectuados por los Quesos y Alianza, sostuvo en este último punto fuego con un grupo enemigo, que huyó, dejando una cartera con municio-

nes; la columna tuvo al práctico muerto y una acémila también muerta.

Presentado: En Guanabacoa, uno, con machete, revólver y caballo.

Día 11.—El Comandante militar de Batabanó, al dar cuenta de la presentación de cuatro rebeldes, comunica que, según manifiestan éstos, el día ocho fué herido por Arapiles, el cabecilla Emilio Collazo.

El coronel Feijóo reconoció Ojo de Agua, Jibacoa, y Vista Hermosa, batiendo en Mamey Duro un pequeño grupo rebelde, al que hizo dos muertos; en montes de Don Martín batió otro grupo insurrecto de unos treinta hombres, al que causó ocho muertos, que fueron recogidos.

El Comandante militar de Casiguas comunica que ha sido incendiado el pueblo por los insurrectos, á los que se hicieron bajas, que, debido á la obscuridad de la noche, pudieron retirar; el destacamento tuvo un contuso; el vecindario no tuvo novedad, y añade que dará detalles por correo.

Ayer noche, una gruesa partida enemiga atacó el poblado de Palos, oyéndose descargas por Nueva Paz, que fué atacada, según se supo después, saqueando el enemigo algunos establecimientos exteriores al recinto.

El Comandante de armas de Rincón participa que el teniente de Voluntarios de aquel punto salió á reparar la línea telegráfica de Guanajay, cogiendo dos prisioneros de la partida de Acosta, y además caballos y armas.

Desde Quivicán da cuenta el Jefe de Pizarro que, en reconocimientos que ha efectuado por su zona, ha recogido ciento cincuenta reses y destruido elementos de subsistencia del enemigo.

Dice desde Bejucal el teniente coronel Zabalza que el día nueve emprendió la operación que le había ordenado, encontrando en Santa Bárbara una partida rebelde que recogía reses, á la que batió, quemando el cañaveral donde se había ocultado, creyendo que en él perecieron abrasados el cabecilla de la partida y tres insurrectos más; por nuestra parte tuvimos un herido. Continuando después los reconocimientos, volvió á batir la misma partida, destruyéndole la prefectura. Al día siguiente, ó sea ayer, destruyó toda clase de

elementos por la Salud y San Antonio de los Baños. Dice que continuará los reconocimientos por Buenavista y San Felipe, únicos puntos que le quedan por reconocer.

El Jefe de la columna de la Lealtad reconoció desde la Nocea hasta Rincón de Guanabo, destruyendo toda clase de elementos de vida al enemigo, recogiendo doscientas reses, batiendo en potrero Bello un grupo de cincuenta rebeldes, al que causó tres bajas, siendo identificada una de ellas; la columna tuvo un herido.

El Comandante militar de San Antonio de las Vegas salió para proteger la retirada de familias, haciendo un muerto á un pequeño grupo rebelde que trató de impedirlo; por su parte tuvo un herido leve.

El Comandante militar de Madruga tomó unas trincheras al enemigo en Lomas Ingenio y le cogió veintiséis reses, municiones, armas y otros efectos, dejando el enemigo dos muertos y llevándose varios heridos; por nuestra parte tuvimos un herido grave.

El Comandante militar de Palos comunica que el ataque de Nueva Paz fué hecho por doscientos hombres mandados por Eduardo García y Pepe Cuervo, que entraron por distintos puntos, causándoles nuestras fuerzas cinco muertos; por nuestra parte tuvimos tres paisanos heridos; fueron saqueados por el enemigo varios establecimientos; se detuvieron á cuarenta y nueve personas, que se cree eran cómplices de los insurrectos y que los auxiliaron.

Presentados: Tres, con armas, hoy, en toda la provincia.

Día 12.— La columna de Puerto Rico salió el día siete de Campo Florido para practicar reconocimientos, encontrando en San Juan Nepomuceno una pequeña partida rebelde, que batió después de haber hecho aquélla una pequeña defensa; se le cogió un muerto y un caballo, doce reses, y se le quemó el campamento. El día ocho salió de San Juan Nepomuceno, y en Sitio Perdido la hostilizó un pequeño grupo, al que dispersó, cogiéndole documentos de bastante importancia, ochenta arrobas de maíz, veinte arrobas de arroz, nueve caballos y cincuenta reses. Continuando el reconocimiento, encontró una bomba cargada de dinamita, que fué inutilizada, y destruyó cuantos elementos de vida encontró;

acampó en el Perri. El día nueve siguió los reconocimientos, y en San Rafael dispersó seis parejas enemigas que dejaron en el campo dos muertos, tres caballos con monturas, una escopeta y un botiquín; se quemaron doscientos cincuenta bohíos; se recogieron setenta reses, doscientas gallinas, veinticinco puercos y cinco caballos, acampando en Asiento de Tenea. El día diez, en Unión, batió un grupo montado de diez á doce rebeldes, el que dejó en el campo un muerto con machete y caballo, volviendo á batir el mismo grupo en Tienda la Palma, cogiéndole cuatro caballos con monturas, acampando en Tienda Molina.

Ayer y hoy acampó en Río Franco.

El Jefe de Arapiles comunica que el cabecilla Emilio Collazo fué herido en el combate que con él sostuvo el día ocho.

El Comandante de armas de San José de las Lajas participa que el cabecilla Aguirre falleció de una pulmonía en el potrero la Paula, del término de Tapaste.

El Comandante de armas de Bainoa da cuenta de que la partida de Mario Díaz, con doscientos hombres, acampó ayer noche en el potrero San Joaquín y Quitacalzones, en cuyo punto cree que continúa.

El teniente coronel Zabalza participa que ha reconocido los alrededores de la vía de San Felipe, destruyendo cuantos recursos podía utilizar el enemigo.

El coronel Moncada participa que, desde el día ocho al día doce, ha practicado reconocimientos por los sitios frecuentados por el enemigo, al que destruyó cuatrocientos cincuenta bohíos, siembras y recursos, cogiéndole treinta caballos, sosteniendo fuego con una partida de treinta insurrectos, la que dispersó en monte Zaldívar, cogiéndole caballos y efectos. Deduce por lo relatado que en su zona no hay partidas rebeldes de importancia y sí sólo pequeños grupos refugiados en los montes.

De Campo Florido comunican que se han practicado reconocimientos por la costa y montes, destruyéndose siembras y cogiendo doscientas reses, habiendo sostenido fuego en el potrero Bello con unos cincuenta enemigos, á los que se les hicieron tres muertos y cogieron diez caballos; tuvimos

un soldado herido. El batallón de Garellano pernocta en Rincón, para seguir la marcha a Limonar.

Dice el Comandante militar de Palos que ayer acampó la partida de Pepe Cuervo en Guanamo, Herrera, punto conocido por Hato Rey, y la de Eduardo García, mandada hoy por Perico Núñez, en el mismo sitio. También dice que le aseguran que Eduardo García ha muerto á consecuencia de las heridas que recibió en el combate con las fuerzas de Valencia. Le informan que los insurrectos que entraron en Nueva Paz eran en número de unos doscientos individuos de á pie, y que fuera quedó bastante caballería, y que iban mandados por Núñez, Betancourt, Pepe Cuervo y Álvarez *el Gallego*.

El Comandante de armas de San José de las Lajas dice que se ven desde dicho punto grandes fogatas, que se supone son del enemigo.

El coronel Rotger, en reconocimientos efectuados por Bocas Cagio, encontró un grupo de quince rebeldes montados, que abandonaron sus caballos, internándose en la Ciénaga; reconocida ésta, se encontró un pequeño grupo, al que se cogió cinco caballos, dos escopetas, un revólver, una canana y se le destruyeron bohíos. Por la noche se le cogieron tres reses, cinco alforjas con carne y viandas. En terrenos de Pulido encontró también grupos rebeldes, que fueron perseguidos por la Caballería, que cargó sobre ellos hasta que el enemigo se internó en el monte; se reconoció hasta el batey Esperanza, encontrando trece muertos, un herido, que fué hecho prisionero, seis tercerolas, dos fusiles, tres escopetas, cuatro revólvers, cinco machetes, quince monturas, catorce caballos muertos y once vivos; por nuestra parte tuvimos tres muertos y cinco heridos; otro muerto y un herido del escuadrón de Treviño; del Provisional, el comandante Uzqueta contuso, seis caballos muertos, un extraviado con montura y sable y cinco caballos de la guerrilla, muertos.

Presentados: En Govea, dos, con caballos y armas.

Día 13.—En la noche del once, los insurrectos, en número de treinta hombres desconocidos, quemaron las fincas Romero, la Luciana, la Dolores, Tejar de Morales y otras construcciones de guano. Pidieron un práctico para poder ir

al ingenio Morales, y exigieron en todas partes la presentación del certificado de haber pagado la contribución, para ahorcar al que no lo hubiera hecho. El cruce de esta partida por el callejón del Sabalo obedece, según el Comandante de armas de San José de las Lajas, que es el que da la noticia, á hallarse fuerzas del Carmen protegiendo la construcción del fuerte, por cuya razón han cambiado de crucero, creyendo que se dirigen á Matanzas. Castillo diseminó en pequeños grupos su partida, marchando por los montes del Carmen y Chimborazo, en donde, á pesar de que se les ha destruido sus viviendas, se reúnen en las maniguas.

El Teniente coronel de Almansa ha practicado extensos reconocimientos por los alrededores de Madruga, destruyendo recursos del enemigo y viviendas, no habiendo sostenido desde el día ocho al de ayer más que un pequeño tiroteo con el enemigo el día diez y otro el día once, sin novedad.

En la noche del once, y por la parte Norte, fué tiroteado por los insurrectos, que disparaban balas explosivas, el poblado de Palos.

Hallándose protegiendo la construcción de un fuerte avanzado en San Antonio de las Vegas, el Comandante de armas de dicho sitio, con un teniente y siete soldados, fué atacado por doscientos insurrectos, que después de hora y media de fuego, y habiendo los nuestros recibido refuerzos con la guerrilla local, se declararon en retirada, dejando en el campo cinco caballos muertos, un herido, ropas, sal y otros efectos; se hallaron, en los reconocimientos efectuados después, grandes charcos de sangre, en un sitio donde se vieron caer siete muertos, que recogieron los rebeldes; se calcula que tuvieron además gran número de heridos; por nuestra parte tuvimos dos soldados heridos graves y un cabo y dos soldados leves.

El coronel Maroto (regimiento Reina) ha verificado reconocimientos desde Tirry hasta Ojo de Agua y ha destruido un campamento enemigo, recogiendo seis reses; fué á pernoctar á Catalina.

El teniente coronel Zabalza (regimiento Villaviciosa) reconoció el monte de la Ruda, de cuyo punto el enemigo

había levantado hacía dos días un depósito; destruyó cuantos recursos ó elementos de vida podían servir á los rebeldes.

Día 14.—Llegó sin novedad á la Salud con el batallón de Murcia el coronel Albergotti.

Dice el Comandante militar de Santiago de las Vegas que la guerrilla local practicó operaciones en dirección á Tumbadero, sin encontrar al enemigo, aunque, según sus investigaciones, ha sabido que ayer estuvo Castillo en este último punto con doscientos rebeldes, sin poderse saber el rumbo que tomó.

La columna Maroto dispersó en Zaldívar un grupo enemigo, al que cogió siete caballos, de los que cuatro estaban inútiles.

La columna de Mallorca, en reconocimientos efectuados el día once por montes Purgatorio, destruyó bohíos y siembras del enemigo, el que encontró en Arroyo Arenas, mandado por Pepe Roque; le causó dos muertos vistos y otras bajas, que pudieron retirar; dejaron quince caballos entre muertos y vivos, y se recogieron doce tercerolas Remington, sin que la columna tuviera novedad.

Participa desde Bejucal el teniente coronel Zabalza que, reconociendo el Sur de la zona, ha destruído pequeños elementos de subsistencia que podrían servir al enemigo.

El Comandante militar de Santiago de las Vegas comunica que ha sido tiroteada dicha plaza por un escaso número de enemigos, á los que se causó un muerto; la guarnición, sin novedad.

Á las once de la mañana de hoy, la columna de Canarias ha encontrado al enemigo fuertemente atrincherado en Culebra, al que batió, dejando en poder de la columna cinco muertos; por nuestra parte tuvimos dos soldados heridos y un oficial y un soldado contusos.

Desde Güira, comunica el general Ruiz que hoy ha sostenido tiroteo con doscientos caballos de Castillo, que se retiraron hacia Sotolongo, sin consecuencias por ninguna parte.

Desde San Nicolás, dice el coronel Moncada que, en el Cangre, la vanguardia de su columna batió un pequeño gru-

po insurrecto, que abandonó en su fuga dos muertos, continuando los reconocimientos por Padrón, Villavicencio y otros puntos hasta al ingenio Teresa, sin novedad.

Presentados: En San Antonio de las Vegas, uno; en Bejucal, dos; en Batabanó, la esposa del cabecilla José Santos Estévez, con cuatro hijos y una negrita.

Día 15.—El teniente coronel Cirujeda batió en Tabla Agua, Mosquitos y Guayabón varios grupos enemigos, á los que hizo tres muertos.

La columna Rotger, en operaciones practicadas durante los días de ayer y hoy por Merceditas, Morenita, Castañeda, Laberinto y Sosa, tuvo diferentes encuentros, causando al enemigo dos muertos, que quedaron en el campo, además de otras bajas que pudieron retirar; por nuestra parte tuvimos el segundo teniente Gómez, del escuadrón de Treviño, y un soldado de Baleares, heridos.

El coronel Feijóo, en reconocimientos practicados con el objeto de destruir todos los elementos que en el campo pueda tener el enemigo, batió en Ojo de Agua grupos insurrectos, á los que causó cinco muertos, cogiéndoles armas, municiones y efectos, apoderándose además de un depósito de noventa y seis caballos y dos acémilas.

Día 16.—El general Ruiz practicó reconocimientos por Pimiento, Pedro Díaz, Ritilla, la Caoba, la Luisa y Ortega, destruyendo los bohíos que encontró á su paso.

La columna del teniente coronel Cirujeda sorprendió en Pan de Azúcar un pequeño campamento enemigo, y se apoderó de tres caballos, machetes y hamacas.

El coronel Moncada verificó reconocimientos por Bagáez, Cubatey, Inglés, Lachambre, Yagüecito y los Cocos, en cuyo último punto dispersó un grupo enemigo; continuó los reconocimientos por la Ruda, Marengo y San Rafael, en donde destruyó un campamento del enemigo, que éste había abandonado; cogieron tres caballos.

Ayer, la columna de América practicó reconocimientos por potrero Mal Teatro y sitiería Corrales, donde sostuvo un pequeño tiroteo con el enemigo, al que cogió seis caballos; continuando después por entre Valera y los Ciegos, llegó hasta Cayajabos. Hoy continuó los reconocimientos

por el potrero Sarasate, ingenio Industria y Sabana Zaldívar, llegando hasta el potrero San Ignacio.

La columna de Puerto Rico, en reconocimientos efectuados por los alrededores de Jaruco, en los días catorce, quince y hoy, destruyó doscientos cincuenta bohíos y varios platanales y boniatales, recogiendo cien reses.

Presentados: En Batabanó, seis, con armas y caballos.

Día 17.—Cuarenta y dos hombres del batallón de Canarias mandados por un oficial, estando forrajeando en el cafetal Asunción (San José de las Lajas), tuvieron fuego con un grupo insurrecto, al que causaron dos muertos; nuestras fuerzas tuvieron dos muertos y dos heridos.

Una pequeña partida rebelde tiroteó á Santiago de las Vegas, contestando la guarnición, haciéndole un muerto.

El último tren de los treinta y siete que diariamente van de Regla á Guanabacoa, fué asaltado por una partida de plateados, que robaron á los viajeros y se llevaron presos á diez oficiales, que volvían de paseo; les pusieron después en libertad, matando á uno, hijo del país. La Guardia civil de la zona exterior persigue á esta partida.

Presentado: En esta provincia, uno.

Día 18.—Fuerzas de Caballería de Pizarro salieron de Morosa, yendo por Manuela, Ortuorio, San Agustín, Mercedita y Fuente Mazorra, donde encontraron al enemigo, sobre el que cargaron los escuadrones al arma blanca, haciéndoles diez y seis muertos, entre los cuales estaba el titulado capitán Francisco Cervero Rodríguez; le cogieron un rifle, seis tercerolas, diez machetes, un clarín, doce caballos con monturas, que fueron sacrificados, correspondencia y efectos; por nuestra parte tuvimos dos heridos graves, cinco contusos y siete caballos muertos.

Presentado: En la Habana, uno, llamado Honorato Rodríguez.

Día 19.—Fuerzas de León, Barbastro, guerrillas de las Navas y de Batabanó, después de haber sostenido un nutrido fuego con los insurrectos, les tomaron un campamento en Mayaguanó y les cogieron armas, municiones y efectos, víveres y reses.

En reconocimientos efectuados por el Sur de Melena del

Sur, no se han encontrado rastros ni señales de ninguna partida, según telegrafía el teniente coronel Zabalza.

El teniente coronel Mira, Jefe accidental de la quinta zona, participa que en San Joaquín encontró rastro de unos ciento cincuenta caballos, que siguió hasta su fraccionamiento; recogió cincuenta y seis reses.

Día 20.—En la mañana de hoy ha sido atacada la fuerza que protegía los trabajos de molienda del ingenio Jobo por una partida insurrecta, muriendo dos guerrilleros y dos paisanos, y siendo heridos tres guerrilleros y dos paisanos. El batallón de América salió de San Nicolás, al enterarse de este hecho, y desde el ingenio, destacó la guerrilla de este último nombre y la del batallón, las que reconocieron los potreros Gavilán, Antonio Torres, Antonio González y María de la O, sin encontrar al enemigo. Manifiesta el Jefe de dicho batallón que la partida debía componerse, según noticias recogidas, de cuarenta á cincuenta rebeldes, que estaban emboscados en el cañaveral, desde donde hicieron varios disparos, cargando después al machete sobre los trabajadores, resultando, como se ha dicho, cuatro muertos y diez heridos, y además cuarenta reses desjarretadas.

Día 21.—El Jefe de la quinta zona comunica que ayer, en reconocimientos efectuados por loma Escalera, dispersó á un grupo rebelde, al que hizo tres muertos y cogió cuatro caballos ensillados y un mulo; siguió reconociendo por Algibe, Tapaste y Tierra Aguacate, en cuyo punto encontró un grupo rebelde, al que persiguió, haciéndole dos muertos y cogiéndole tres caballos y dos machetes; hicieron prisionero al blanco Joaquín Suárez Monjiote, que le ofreció sus servicios, y siguió la operación.

Teniendo noticias el coronel Rotger de que entre la Europa y Arca de Noé había una prefectura, reconoció Bodega Catalana y Ciénaga, destruyendo tres campamentos del enemigo, al que cogió armas, municiones, bueyes, caballos, maíz y varios efectos, todo en gran cantidad.

El Comandante militar de San Antonio de los Baños batió por Laguna del Hato un grupo de unos veinte rebeldes, á los que ocupó dos caballos con monturas.

Día 22.—Entre Águila y Lima ha sido atacado hoy al

anochece el tren de reparación, cuando estaban recomponiendo la línea, resultando muerto un voluntario, desconociéndose las bajas causadas al enemigo, por no haber sido posible hacer el reconocimiento en vista de la hora.

El coronel Maroto, con el regimiento de Caballería de la Reina, practicó hoy extensos reconocimientos por Guayabo, Angustias y Asiento Viejo hasta la Ciénaga, sin haber encontrado rastro del enemigo; destruyó antiguas rancherías y recogió ciento una reses, calculando que existen unas mil quinientas en la zona recorrida. Dice también que la columna América, al mando accidental del comandante Alonso, encontró a la partida Cuervo en Yagüecito, y que le causó un muerto, habiéndose retirado el enemigo hacia los montes Tinajita (Matanzas).

Hoy ha reconocido el coronel Moncada San Blas, el Cangre, la Esperanza y Zaldivar, sin encontrar al enemigo, yendo a pernoctar a Madruga.

Ayer noche a las nueve, el enemigo atacó el pueblo de Batabanó, saqueando la bodega de D. Manuel Martínez y la casa particular del mismo. El enemigo fué desalojado por la fuerza del destacamento, y después de un nutrido fuego, sostenido en una de las calles, quemó al retirarse algunas casas; por nuestra parte tuvimos un segundo teniente y un soldado heridos. El Comandante militar de Batabanó no comunica más detalles por estar interrumpida la línea telegráfica con el lugar del suceso.

Día 23.—El Comandante militar de Güines comunica que el capitán Díaz Revilla, con doscientos hombres, practicó reconocimientos, sosteniendo fuego en Humoa con el enemigo, al que causó tres muertos, de los cuales uno era el prefecto llamado Negro Antonio; se recogieron armas, municiones, caballos y efectos, y se destruyeron siembras.

Dice el teniente coronel España que, con doscientos cuarenta y dos hombres de su batallón y veinte de la guerrilla local, en Lomas del Volcán tuvo fuego con las partidas de Castillo y Delgado, a las que causó muchas bajas; la columna tuvo un muerto; heridos un capitán, un teniente, dos soldados, un teniente y cuatro guerrilleros; y contuso de bala el Teniente coronel.

Ayer, de ocho y media a nueve y cuarto de la noche, fué tiroteado el poblado de Bainoa, resultando seis paisanos heridos.

La columna de la Lealtad ha regresado a Jaruco después de practicar reconocimientos y de recoger novecientas reses, habiendo sostenido tiroteo con el enemigo en lomas Bello; tuvo por su parte tres heridos y un contuso.

Dice el Comandante militar de San Antonio que practicó varios reconocimientos, destruyendo cuatro campamentos del enemigo, y que recogió municiones, caballos, víveres y efectos.

El teniente coronel Cirujeda dice que, a pesar de los numerosos reconocimientos que ha practicado, no ha encontrado rastros ni vestigios que anuncien la presencia del enemigo, ni aun en pequeños grupos.

Participa el teniente coronel Mira, desde Jaruco, que el día veintiuno causó en Pisa Bonito un muerto al enemigo, recogiendo caballos y destruyéndole un campamento. Ayer sostuvo fuego con los rebeldes en Simón Reyes, apoderándose de armas, caballos, herramientas y efectos. En potrero Rico sostuvo la fuerza un tiroteo con los rebeldes, y se apoderó de varios objetos.

Día 24.—Ayer noche un grupo rebelde hizo algunos disparos a los fortines de Rincón, que fueron contestados por la guarnición; reconocido el terreno, se encontró el cadáver de un negro.

El teniente coronel Zabalza verificó reconocimientos por la costa Santa Bárbara, Caimán, alrededores de Batabanó, Azcárate y otros puntos, sin novedad.

Presentado: En Bejucal, uno, con caballo, tercerola y machete.

Día 25.—El teniente coronel de Almansa salió de Madruga reconociendo las fincas Industria, Ojo de Agua y Blondín; además, los potreros Portugués y Almeida, en cuyo punto la tropa comió el primer rancho, continuando después por Bosquet, Sotolongu y Martiartú hasta Palos, donde pernoctó, sin que ocurriera novedad.

El coronel Moncada, con tres compañías de Almansa y un escuadrón de la Princesa, reconoció Pipián, la Yaya, y

Yerba Guinea, en cuyo punto dió el primer rancho á la tropa, continuando después por Tumba, donde persiguió una pareja enemiga, que abandonó dos caballos; siguió reconociendo Pulgarón y Sirena, pernoctando en Vegas, sin haber encontrado rastro del enemigo.

El teniente coronel Herrera reconoció los alrededores de la laguna Ariguanabo y distintos puntos de la zona de San Antonio de los Baños y otros sitios hasta Ceiba del Agua, sin que ocurriera novedad ni encontrar rastro del enemigo.

Participa el comandante Benedicto que el día trece, con fuerzas de la Lealtad, las Navas y Caballería de Numancia, encontró en Boquete de Tapaste un grupo enemigo, que emboscado rompió nutrido fuego sobre la columna; una vez que ésta hubo pasado el desfiladero rompió el fuego por ambos lados, huyendo el enemigo, que abandonó efectos, medicamentos y víveres; la fuerza tuvo cinco heridos y cuatro contusos. Por confidencias que ha recibido el Comandante de armas de Tapaste se ha sabido que es el punto de reunión de varias partidas.

El batallón de España y compañías de la Lealtad, operando por Ojo de Agua, Babiney y Bobian, destruyeron unos cien bohíos; en Menocal y Ramos tirotearon unos grupos de unos ocho rebeldes, á los que se cogieron dos caballos y treinta reses.

Participa desde Güines el coronel Tort que ha practicado reconocimientos muy extensos, con cuatro columnas, por lomas Carmen y Gavilán, en cuyos puntos se decía que existía un depósito y una prefectura; se causaron al enemigo catorce muertos, sin poder encontrar el depósito; se ocuparon veintiún caballos y se destruyeron bohíos, campamento y siembras; por nuestra parte tuvimos cuatro heridos.

Presentados: En la Habana, dos.

Día 26.—El Comandante militar de San Nicolás, practicando reconocimientos, batió grupos enemigos, á los que mató cuatro caballos y cogió dos vivos; perseguido el enemigo hasta río Soledad, le causó dos muertos y varios heridos, cogiéndole otros tres caballos; por nuestra parte tuvimos un herido y un contuso.

El Comandante militar de Güira, en reconocimientos efec-

tuados, batió á un pequeño grupo rebelde, al que causó un muerto.

El teniente comandante del destacamento del ingenio Providencia, con la guerrilla local del mismo, sorprendió en Cayo Vaca un campamento enemigo, haciendo á éste tres muertos y cogiéndole diez y nueve caballos.

El teniente coronel Cirujeda, en reconocimientos efectuados por las lomas de Managua, batió á varios grupos rebeldes, ignorando las bajas que les hizo; les ocupó un campamento y les cogió veinte caballos, reses, ropas y otros efectos; por nuestra parte tuvimos un cabo de San Quintín herido y varios contusos.

Presentados: En Quivicán, uno, con armas; en Bejucal uno, sin armas; en Güines, cinco, con un caballo; en San Antonio, uno, sin armas.

Día 27.—Á la una y media de la madrugada de hoy ha sido atacado por el enemigo el pueblo de San Nicolás, durando el fuego una hora, y causándonos un herido grave de la guerrilla local; se ignora el número del enemigo, y si tuvo bajas.

El coronel Moncada, reconociendo el ingenio Armenteritos y Jesús María, encontró acampados grupos enemigos, que, batidos, dejaron en nuestro poder cuatro muertos, una lata de petróleo, un aparato para cargar cartuchos, y armas; la columna, después de acampar en el mismo punto, siguió los reconocimientos, destruyendo siembras; por nuestra parte tuvimos dos heridos de machete y un contuso, todos ellos del escuadrón de la Princesa.

El teniente coronel Zabalza tuvo un encuentro con la partida de Castillo, en San Nicolás y Bayamo, sorprendiéndole un campamento y haciéndole muertos; le cogió diez y seis monturas y le mató muchos caballos.

El día veinticinco salió de Palos el teniente coronel Aguilera, para efectuar reconocimientos, encontrando en Celestrín un campamento de unos veinte insurrectos, que dejaron un muerto, cuatro caballos y municiones; por nuestra parte tuvimos un herido. Ayer salió de Paraíso, continuando los reconocimientos, sin novedad; y hoy, en Ajeco, encontró un campamento de unos treinta á cuarenta rebeldes, que, disper-

sados, dejaron seis muertos, de los que dos eran blancos, uno de ellos el titulado comandante Luis Rivero y el otro el titulado teniente Teodoro Sardiñas, cinco caballos muertos, seis vivos, cuatro tercerolas, cinco machetes y municiones; nosotros tuvimos dos heridos, contuso el médico Rodríguez, del regimiento de Almansa y dos caballos muertos.

El Comandante militar de San Nicolás dice que, á la una y media de esta última noche, fué atacado el poblado por la parte Norte por tres partidas rebeldes, que sumaban unos ciento cincuenta hombres, mandados por Llerena, Álvarez y Pizarro; el fuego de los fuertes duró una hora; nuestras bajas fueron un muerto y dos heridos, uno de ellos grave, de la guerrilla local, y el otro, leve, paisano.

El teniente coronel Herrera salió de Güira para practicar reconocimientos, encontrando en la Carlota un grupo rebelde, al que causó tres bajas, siendo una de ellas el titulado alférez Alfonso Hernández, que fué identificado, y al que se le cogió armas, municiones y documentos, así como el caballo que montaba; por nuestra parte tuvimos dos contusos de tropa.

El Jefe del batallón de España, con su columna, reconoció Seibabo y Río Hondo, en cuyo punto tomó el rastro del enemigo, y á una media legua de Pacheco encontró un campamento donde éste había pasado la noche con unos cien caballos, avistando después pequeños grupos de los mismos que batió. En lomas Trinidad, un grupo rebelde de unos treinta jinetes rompió el fuego sobre la columna, siendo aquél dispersado, teniendo por nuestra parte un herido grave, de tropa, llegando á Bejucal sin más novedad.

Ayer salió el coronel Rotger de Quivicán para efectuar reconocimientos, encontrando en Nuestra Señora de Loreto el rastro de una pareja enemiga, que le hizo fuego. En el ingenio Flores, un grupo de seis insurrectos volvió á hostilizar la columna, desapareciendo después. Al día siguiente, al reconocer el potrero Rosario, encontró un cercado con reses, que en número de ochenta y tres llevó á Quivicán; no encontró señales de campamento y sí solo en Camacho un grupo de cuatro hombres, al que hizo fuego, y que dejó un caballo y un mulo, retirándose á la Ciénaga.

Día 28.—El teniente coronel Zabalza, con el regimiento

de Villaviciosa, cumpliendo órdenes recibidas de perseguir á las partidas de Castillo, Hernández, Palacios y Acosta, salió ayer de San José de las Lajas, reconociendo los montes Chávez, Nazareno, Plátano y Yagua, y, al entrar por San Nicolás, encontró en los montes de Bayamo las partidas indicadas, que recibieron al regimiento con nutrido fuego. Desplegadas las fuerzas y situado un escuadrón en el punto por donde el enemigo podía retirarse, avanzó el resto del regimiento, apoderándose de las posiciones de Bayamo, rechazando á los rebeldes, que trataron de escapar por donde estaba colocado el escuadrón, que cargó sobre ellos por el flanco izquierdo, haciéndoles treinta y nueve muertos, casi todos al arma blanca, que dejaron abandonados en el campo. Se les cogieron veintiséis armamentos, doscientos caballos con monturas, dos botiquines, una bandera y documentos; la columna tuvo seis heridos y un contuso grave. Por ser muy entrada la tarde y por el cansancio del ganado, que recorrió más de dos leguas en rápida persecución, no se pudo completar el reconocimiento del campo, suponiendo que los rebeldes sufrieron más bajas.

El día veinticinco, el teniente coronel Mira, con fuerzas de Guadalajara y los escuadrones de Talavera y Jaruco, divididas en tres columnas, reconoció San Joaquín, San Luis, Castilla, Boca León y Algibe, la costa de las lomas Escalera, Ojo de Agua y otros puntos, batiendo á pequeños grupos rebeldes, que abandonaron tres muertos. En Ojo de Agua alcanzaron otro grupo, al que hicieron un muerto, que fué recogido, con un revólver; se encontraron en las inmediaciones tres grandes cuevas perfectamente amuebladas, con los fogones encendidos, llenas de enseres de cocina, con sacos de café, maíz y arroz; baúles llenos de ropa, y además cerdos, aves y siete caballos con monturas. En el Perú, otra fracción de unos quince insurrectos se parapetó en una altura que les fué tomada, dejando en nuestro poder un muerto. Perseguido el mismo grupo por la falda de la Escalera, se sorprendió la prefectura del titulado teniente coronel José Pantaleón, el que en su huida fué herido; dejaron cinco caballos ensillados, siendo uno de ellos el del cabecilla; se ocupó gran cantidad de viandas, arroz, manteca, miel, maíz, me-

dicinas, machetes, polainas, herramientas de carpintería y mucha ropa. Enterado aquel jefe por confidencias de que el cabecilla Pancho Rodríguez, procedente de la partida de Castillo, se hallaba por el boquete de Guanabo, salió al amanecer, envolviendo las posiciones y entrando en la sierra; al llegar á San Javier y Concordia, rompió el fuego el enemigo desde fortísimas posiciones y trincheras que defendían el acceso por las únicas veredas practicables, siendo éstas tomadas á la bayoneta, resultando un soldado muerto, un sargento, un cabo y tres soldados heridos leves. Tomadas las posiciones, encontraron un campamento de bohíos y cuevas habitadas, en las que el enemigo había abandonado diez muertos; se le cogieron doce prisioneros, entre los que estaban Narciso López, Dionisio Romero y Julián Nogués, éste último herido grave; además se recogieron cuatro mujeres y doce niños. Reconociendo minuciosamente el lugar, se ocuparon tres escopetas, un Remington, dos revólvers, un trabuco, machetes, doscientos cartuchos Remington, varios baúles llenos de ropa, viandas, treinta sacos de arroz, maíz, café, azúcar, sal, garrafrones de miel, leche recién ordeñada, medicinas y cuarenta caballos, la mayor parte ensillados. Entre los muertos figuraban el delegado titulado capitán Alejandro Rivero y el titulado alférez Manuel Pérez. Según declaración de los prisioneros, el titulado coronel Pancho Rodríguez era el que mandaba la partida, compuesta de unos cien hombres, resultando dicho jefe también herido. En Tapaste se distribuyeron por el Alcalde y cura párroco todos los efectos recogidos en estos reconocimientos. Continuadas las operaciones, fué tiroteada la columna en el potrero Escalera, dejando los rebeldes un muerto; se encontró un gran campamento de la partida del cabecilla Victor Simón, que huyó, dejando otro muerto y llevándose varios heridos; se les cogieron diez y seis caballos, ocho de ellos ensillados, dos mulos, trescientos cartuchos, hamacas, ropas y efectos que había en una cueva, y además cincuenta y seis reses; resultando un soldado herido grave y tres leves.

El coronel Rotger, reconociendo con su columna la Mariana, Casa Blanca, Bazán, Espinosa, la Jeima, potrero é ingenio Bufón, Arraigán, los Falcones, Concha Álvarez é in-

genio Pancho Díaz, encontró en la Mariana un pequeño grupo insurrecto, con el que sostuvo un corto tiroteo, cogiéndole en el potrero Bufón cuarenta y tres reses.

El coronel Moncada salió de la Catalina hoy al amanecer, reconociendo San Juan, montes del Gato y San Francisco, donde encontró y siguió un rastro de unos treinta hombres, que se dirigían á las maniguas de Mulo. Dividida la columna en tres partes, practicó un minucioso reconocimiento, que dió por resultado la sorpresa de un grupo rebelde, que después de hacer fuego abandonó dos caballos con monturas. Continuó después la operación por Santa Rita, Lechuga y San Miguel, regresando la columna á Madruga, sin novedad.

Al ir á forrajear la guerrilla local de Bejucal á la finca La Luz, encontró en las lomas de Chapapote á una partida rebelde de unos ciento cincuenta jinetes, á los que causó dos muertos.

El teniente coronel Aguilera salió hoy á las seis y media de la mañana del ingenio Teresa, reconociendo el ingenio Primavera y el potrero del Ajicón, desde donde mandó dos compañías á Tumba de Vicente; reunidas de nuevo las fuerzas, continuó sus reconocimientos por los Juncos, entradas de Laguna Vieja, Laguna Nueva, Laguna de la Entrada y los Junqueros, en cuyo punto se le presentó un insurrecto de la partida Cuervo, que estaba herido en la cara, el que dió conocimiento del sitio en donde había una prefectura que fué destruída, cogiendo en ella dos caballos con monturas, dos machetes, carnes y viandas; se prosiguieron después los reconocimientos por Cubatey y San Isidro hasta Nueva Paz, donde pernoctó la columna sin más novedad.

Presentados: En Güines, los blancos José María Pío y Eladio Rodríguez, con caballo el primero, que era un titulado auditor de la partida de Castillo.

Día 29.—La columna de Campo Florido practicó ayer reconocimientos por Tumba-Cuatro, San Francisco, Pita, Trinidad, Guanabo, loma Bello, Doña Felicia y Chumba, sin más novedad que la de encontrar en Laguna Mojama un rastro como de unos doscientos jinetes, que siguió hasta su diseminación en pequeños grupos, lo que tuvo lugar entre San Francisco y Peñas Altas, en dirección á Bocana de Jaruco,

destruyendo dos pequeños campamentos de los rebeldes entre Peñas Altas y Guanabo.

El regimiento de Villaviciosa reconoció Navío, Cercanía y Asiento de Río Blanco, sin novedad.

El coronel Tort, operando con su columna dividida en cuatro fracciones, batió ayer en Gómez y Caimán á la partida de Alberto Rodríguez, dispersándola por la ciénaga y causándole siete muertos; se apoderó de cuatro tercerolas y cuatro caballos con monturas; la columna tuvo dos heridos graves y uno leve.

El teniente coronel Aguilera salió ayer al amanecer de Nueva Paz, reconociendo Nuñez, Segundo, Desquite y Rosa, y al llegar á este último punto fraccionó su columna en tres líneas paralelas, para reconocer Gallardo, Plasencia y Pastana, encontrando en este punto un grupo de diez ó doce rebeldes, con los que sostuvo un ligero tiroteo hasta que, dándose á la fuga, dejó en el campo dos muertos, once caballos, cuatro monturas y varias ropas y hamacas.

Día 30.—Dice desde Madruga el coronel Moncada que practicó reconocimientos por Macagua y valle de Cayajabos, sin novedad.

La columna del teniente coronel Aguilera salió de Palos, reconociendo potrero Juan Matiartú, encontrando en monte Bosquet un campamento enemigo, ocupado por doce hombres que huyeron, dejando en nuestro poder cinco caballos con monturas, una tercerola y dos reses; por nuestra parte tuvimos un soldado contuso leve.

Manifiesta el teniente coronel Zabalza que salió de San Antonio de las Vegas, siguiendo el rastro del enemigo, que se internó en el monte, cogiendo á éste doce caballos y dos armas.

Comunican hoy de Pozo Redondo que, fuerzas de Caballería de Pizarro, reconocieron la costa por Punta Brava, encontrando al enemigo parapetado, que le recibió con fuerte fuego; le dispersaron y dejó en nuestro poder seis caballos; por nuestra parte tuvimos un cabo herido leve y dos individuos de tropa contusos.

El día veinticinco, el teniente comandante del destacamento del ingenio Providencia (Güines) reconoció Cayo Vaca,

sorprendiendo un campamento enemigo que atacó, internándose los rebeldes en la ciénaga; abandonando tres muertos, diez y nueve caballos, diez de ellos con monturas, víveres, reses, municiones y tres escopetas.

Dos escuadrones del regimiento de Caballería de Borbón y la guerrilla local de Güira de Melena encontraron al enemigo en el potrero Gertrudis, en número de ochenta hombres próximamente, sobre los que cargaron; más adelante volvieron á encontrar otro grupo igual, al que hicieron doce muertos, que abandonaron, estando entre ellos el cabecilla Alfonso González y el jefe de ellos Luis González (a) *Aceo*; se cogieron caballos, armamentos, municiones, machetes, dinero, alhajas y correspondencia; por nuestra parte tuvimos once heridos de tropa, uno de ellos grave, y un guerrillero también herido, cuatro caballos muertos y tres heridos. El teniente coronel de Borbón había recibido confidencia de que Rosa Collado, con trescientos rebeldes, desde Matanzas, se había corrido y logrado entrar en la provincia de Pinar del Río, confidencia que no se ha confirmado hasta la fecha.

El Comandante militar de Jaruco da cuenta de que al regresar la guerrilla local de Caraballo, en número de veintidós hombres, de forrajear, fué atacada por una fuerte partida rebelde en el potrero San José de la Loma, distante un kilómetro de dicho poblado, acudiendo en su auxilio el Comandante de armas con veinticinco hombres, sosteniendo nutrido fuego con el enemigo, resultando tres guerrilleros y un paisano muertos; dos guerrilleros, un voluntario y un paisano heridos, dos caballos muertos y dos heridos, extraviándose en el combate tres tercerolas, tres fusiles y dos bandoleras.

Día 31.—El coronel Rotger salió de Alquizar á practicar reconocimientos por Palma, Amistad, las Delicias é ingenio Barreto, encontrando en las inmediaciones de este punto á un pequeño grupo rebelde, sobre el que cargó, matando un caballo y apoderándose de otro; siguieron los reconocimientos por San Luis, Parra, Pita, el Colmenar hasta Güira, sin novedad.

La guerrilla y el escuadrón de Voluntarios de San Antonio, en las inmediaciones del Valle, batieron á un grupo ene-

migo, al que persiguieron hasta Lombillo, le hicieron tres muertos y le ocuparon armamentos, municiones y seis caballos con monturas; por nuestra parte tuvimos un caballo muerto y otro herido.

Fuerzas de San Quintín, sorprendieron un campamento de plateados, ocupándoles seis caballos con monturas.

Presentados: En la Habana, uno, llamado José Breto Salgado; en Bejucal, uno, llamado Bonifacio González, de la partida de Castillo.

FEBRERO, 1897

Día 1.º—El coronel Feijóo salió á reconocer su zona, encontrando ayer, treinta y uno de Enero, en Río Blanco, un grupo rebelde, al que hizo un muerto.

El teniente coronel de Caballería de Borbón salió con dos escuadrones y una guerrilla, y, siguiendo el rastro del enemigo, encontró en lomas San Antonio y Tumbadero á la partida de Gerardo Fernández, matando al cabecilla y dos individuos más, concluyendo por dispersarla. Más tarde batió otro grupo rebelde, al que recogió treinta y tres reses y ocupó armamentos, municiones, una cartera y dinero del cabecilla Fernández, destruyéndoles su campamento; por nuestra parte tuvimos contuso al oficial D. Salvador Gómez y un cabo de la guerrilla local.

La guerrilla de San Antonio encontró en Tesorero un grupo enemigo, haciendo á éste dos muertos, que recogió, siendo uno de ellos identificado, resultando ser éste hijo de D. Pedro Vitorino; cogió un machete y cinco caballos.

Tiroteado por los rebeldes el tren de pasajeros de Matanzas, entre los kilómetros treinta y cuatro y treinta y cinco, resultaron heridos dos guardias civiles.

El Comandante militar de Salud comunica que, en reconocimientos efectuados por la guerrilla mandada por el segundo teniente D. Felipe Lorente, encontró en finca Marqués un grupo de quince á veinte insurrectos, que dispersó, cogiéndole caballos y varios efectos; cree eran de la partida de Be-

nito González. Á su regreso detuvo á cuatro paisanos indocumentados.

La columna del coronel Moncada, zona Madruga, fraccionada, en distintos reconocimientos, ha destruido más de cuarenta bohíos y cogido siete caballos y cuarenta y siete reses, habiendo hecho tres muertos al enemigo.

Presentados: En Güines, uno, sin armas; en Central Providencia, uno, con machete y caballo.

Día 2.—El coronel Moncada dice que el día primero se practicaron reconocimientos por los Corrales, Zaldívar y Montefón, en cuyo punto destruyeron un depósito, del que recogieron muchos efectos, ropas, hamacas, municiones y quince caballos; hizo prisionero á un insurrecto de color, herido. En Barrera hubo un ligero tiroteo con el enemigo, que se retiró, sin que ocurriera novedad en el poblado.

El teniente coronel Perol manifiesta desde Alquízar que reconoció Zorrilla, Callejón del Chumbo, San José é ingenio Pulido, sin novedad.

Día 3.—Fuerzas de la columna Moncada practicaron reconocimientos por tienda El Chivo, loma Blanca y monte Industria, hallando pequeños campamentos del enemigo, que destruyó, y cogió ocho caballos y efectos.

La guerrilla local de San Nicolás, en reconocimientos que efectuó, encontró un grupo enemigo, al que hizo un muerto y cogió armamentos, municiones y efectos.

Fuerzas que salieron de San Nicolás á reforzar las guerrillas, dispersaron grupos enemigos y les cogieron dos caballos.

Fuerzas de la columna Aguilera, en Caña Blanca, encontraron pequeños grupos rebeldes y les hicieron un muerto, cogiéndoles caballos y efectos, dispersándolos.

Día 4.—El coronel Moncada participa desde San Nicolás que ha reconocido Sotolongo, Conchita, Herradura, Guaya-bo, ingenios Sastre y Armonía, San Luis, Primavera, Ajicón, tienda Caimito é ingenio Teresa, en cuyo punto pernoctó, sin que ocurriera novedad ni encontrar rastro ni noticias del enemigo.

El teniente coronel Zabalza, con el regimiento de Villaviciosa, reconoció desde Melena varios puntos de la costa

Sur, sin novedad; destruyó varias casas y guaridas del enemigo y recogió ochenta cabezas de ganado vacuno.

Día 5.—El enemigo quemó algunas maderas del puente situado en el kilómetro setenta y siete de la vía férrea y situado entre las estaciones de Güines y Río Seco, quedando interrumpida la circulación de trenes.

El Comandante de armas de Campo Florido salió con trescientos hombres de las compañías de Cuba y reconoció hasta Galafate, linderos de San Joaquín y Tivo Tivo, sin novedad.

Día 6.—El coronel Feijóo, desde Jaruco, participa que el día tres salió de dicho punto, reconociendo otros varios. En Ojo de Agua tuvo un encuentro con el enemigo, haciéndole un muerto y cogiéndole un caballo con montura. Continuó los reconocimientos, acudiendo en auxilio de la fuerza del destacamento de Tapaste, que en número de veinticinco hombres había salido á proteger la recolección de viandas, á la que atacaban ciento cincuenta hombres, que fueron batidos por la columna, que les causó doce muertos, sin poder precisar los heridos. Continuando la persecución, la misma columna encontró en San Rafael un campamento como de unos doscientos hombres, á los que cogió treinta caballos, ocho de ellos ensillados, ropas, víveres y efectos, entregando las reses que se hallaron al Comandante militar; por parte de la columna, un muerto, un herido grave, seis leves, uno leve del destacamento y un paisano también levemente herido, así como tres caballos muertos, del escuadrón de Talavera. El día cuatro recorrió la columna las lomas de Tapaste, teniendo en Concordia fuego con dos avanzadas, á las que se hicieron cinco muertos, cogiéndoles nueve caballos, de ellos tres con monturas que se recogieron; además, medicinas, víveres y efectos, incendiando quince bohíos; la columna sólo tuvo dos heridos leves. Ayer continuó la misma los reconocimientos, haciendo en Palma un muerto al enemigo, al que cogió dos caballos con monturas; próximo á dicho punto fué batido otro grupo rebelde, haciéndole dos muertos y cogiéndole cuatro caballos ensillados.

El teniente coronel de Caballería de Borbón, desde Güira de Melena, participa que ha estado practicando reconoci-

mientos sin encontrar al enemigo, del cual divisó un pequeño grupo ayer, sin poderlo alcanzar; se destruyeron una pequeña finca de tabaco y unos platanales que tenían en la finca Luisa.

El Comandante de armas de Rincón comunica que, esta mañana, salió el teniente de la guerrilla á practicar reconocimientos hacia la Luisa, encontrando un grupo enemigo, como de unos sesenta hombres, al que batió, ignorándose las bajas que se le hicieron; por nuestra parte tuvimos un guerrillero muerto de bala; se cogió al enemigo un caballo con montura y seis cápsulas. Al oír las descargas, salió el Comandante militar con sesenta hombres, á practicar reconocimientos, regresando sin novedad.

El Comandante del destacamento de Punta Brava, al practicar un reconocimiento, encontró en las inmediaciones de la vía férrea una familia compuesta de cuatro mujeres, que fueron conducidas á Artemisa, no pudiendo apoderarse de los tres hombres que las acompañaban, porque huyeron hacia el interior del monte.

El Comandante de armas de Calabazar situó el día cuatro emboscadas en la Tarrosa y Casa de Salazar, haciendo la primera de aquéllas fuego á una avanzada insurrecta, sin que se sepa el resultado. Hoy el mismo Comandante practicó reconocimientos, regresando sin novedad; recogió veinte reses.

El destacamento de Lajas reconoció ayer hasta Gonzalito, sosteniendo tiroteo en el Machero; confrontó con fuerzas de Voluntarios y guerrillas, hicieron éstas dos prisioneros y un muerto blanco y dos negros; se recogieron veinte reses.

Participa el teniente coronel Cirujeda que, con su fuerza fraccionada, ha efectuado reconocimientos en su zona, sin encontrar vestigios del enemigo.

El coronel Moncada practicó reconocimientos con su columna, destruyendo siembras y más de cien bohíos.

El teniente coronel Aguilera sorprendió en Guanamón un campamento con diez hombres, que abandonaron dos muertos, uno de ellos titulado teniente, tres caballos, una tercerola y dos machetes. En Laguna se presentó sin armas el insurrecto Julio César Perdomo, el que fué entregado al

Comandante militar de Madruga; en Potrerillo se tomó un campamento de unos veinticinco hombres, que dejaron un muerto, siete armas de fuego y varios efectos. En Olmeida batió á la partida de Llerena, la que abandonó veintiún caballos, tres tercerolas y cinco machetes; ambas columnas, sin novedad.

El Comandante de armas de Melena del Sur participa que en los días cuatro, cinco y hoy se han practicado varios reconocimientos, sin novedad.

Día 7.—Las guerrillas de Catalina, en Asiento Diego, hicieron un muerto al enemigo.

El Comandante militar de Campo Florido persiguió un grupo de unos treinta rebeldes, que rompieron el fuego sobre la vanguardia de la fuerza; tuvo por su parte un oficial y un guerrillero contusos y un caballo muerto.

Día 8.—El teniente coronel Perol da cuenta de haber practicado reconocimientos los días seis, siete y hoy desde Güira de Melena, dirigiéndose después á Morenita y Peñalver, donde encontró un grupo de cincuenta á sesenta jinetes, que persiguió hasta Bonises, dejando en nuestro poder catorce caballos, doce monturas y algunos efectos; por nuestra parte tuvimos un caballo muerto y otro herido.

El Comandante militar de Palos, en reconocimientos que efectuó, batió un grupo enemigo en Paula Reyes, y quemó dos campamentos de los rebeldes y viviendas que les servían de albergue.

El Comandante militar de Pozo Redondo salió con la tercera parte de su fuerza á efectuar reconocimientos; sostuvo fuego con la partida de Alberto Rodríguez, de unos ciento cincuenta hombres montados, retirándose al fuerte en vista de la superioridad del enemigo, teniendo un herido grave de machete, dos leves y dos contusos.

El coronel Rotger salió el día seis de Alquizar, pernoctando en Morales; ayer lo hizo en el potrero la Pastora y hoy en la finca Flor de Cuba, en cuyo punto encontró unos treinta ó cuarenta pacíficos que habían salido á coger viandas y hatos, que huyeron al aproximarse la columna, dejando abandonada una escopeta.

El Comandante de armas de la Catalina, con la guerrilla local, practicó el día cinco reconocimientos, teniendo tiroteos con el enemigo en loma del Grillo y haciéndole dos muertos. El día seis recogió viandas y destruyó bohíos; ayer tuvo fuego con el mismo en Asiento Diego, y le hizo un muerto.

Presentado: En Madruga, uno, sin armas.

Día 9.—Comunica el coronel Tort que al reconocer ayer el comandante Herrero con dos compañías de Barbastro y cincuenta hombres de Mérida las lomas de Flor de Mayo para situar una compañía de las Navas, batió un grupo de la partida de Castillo, compuesto de unos noventa á cien hombres, haciéndoles dos muertos y persiguiéndolos hasta su completa dispersión.

El Comandante de armas de Catalina dice que, en los reconocimientos efectuados por la guerrilla en las lomas de Don Martín, sostuvo un tiroteo con el enemigo, al que hizo dos muertos; en los días del cinco al siete, practicando reconocimientos análogos en el Asiento Diego, hizo un muerto, que fué identificado.

El comandante Benedicto, del batallón de la Lealtad, comunica que, en los reconocimientos efectuados, sostuvo fuego en Sitio Perdido, haciendo dos muertos al enemigo, y le cogió tres caballos, armas y medicamentos. En la Pelegrina tiroteó otra vez al enemigo, haciéndole un muerto visto y, persiguiéndole, lo volvió á batir en la Gallega y la Cazuela, en donde, después de dos horas de fuego, le hizo doce muertos, de los cuales dos fueron llevados á Tapaste para su identificación; la columna tuvo seis heridos de tropa y cuatro caballos muertos; manifestando el jefe antes citado que el segundo teniente de Numancia D. Francisco Apezteguía se distinguió por su valor, matando en combate personal á un insurrecto y salvando á dos soldados que se encontraban en peligro, uno de ellos herido; la columna, después de dejar un herido en Tapaste, regresó á San José de las Lajas.

El coronel de Borbón dice que el teniente coronel Herrera, en reconocimientos efectuados en dirección á Peñalver, batió en los linderos de dicha finca y la Cunda á las partidas de Collazo y Castillo, cargando los escuadrones hasta la Ciénaga, en donde penetraron dos secciones del primer es-

cuadrón, destruyendo el campamento enemigo, al que hicieron diez y siete muertos, de los que seis fueron identificados, y además un prisionero; recogieron once armamentos, machetes y ocho caballos; la columna tuvo al teniente coronel Herrera contuso grave, al teniente Laá herido leve, un soldado herido grave y ocho leves, y dos caballos muertos.

El teniente coronel Mira, con tres compañías, la guerrilla de Guadalajara y el escuadrón de Jaruco, total cuatrocientos veintiún hombres, pernoctó el seis en el ingenio Carmen, á cuyo punto llegó también el coronel Feijóo. El día siete salió del indicado lugar, haciendo á un grupo de quince rebeldes, en Sotolongo, un muerto, cogiéndoles cinco caballos é incendiándoles los bohíos; en Viana los encontró de nuevo, cogiéndoles once caballos; y oyendo en aquel momento (diez de la mañana) el fuego del coronel Feijóo, se dirigió á Caraballo y San Antonio de Río Blanco; pero, habiendo cesado aquél, pernoctó en Caraballo.

El día ocho en la Luisa le hostilizaron grupos rebeldes que perseguidos le llevaron hasta Gorrín, en cuyo punto encontró á la partida de Aranguren con unos cien hombres, á los que hizo cuatro muertos, uno de ellos titulado capitán, apellidado Sotolongo, que lo fué en lucha personal habida con el primer teniente movilizado del escuadrón de Jaruco D. Felipe Pérez; se les ocuparon una tercerola y siete caballos, pernoctando en el ingenio Antonia. Hoy nueve, en Colmenar, hizo un muerto á una avanzada de treinta insurrectos, y en Muela de Arcos de Diego Francisco, rompió el fuego sobre unos cien hombres que estaban escalonados. Al tomar el teniente coronel Mira la primera, fué herido gravemente en el brazo derecho; el enemigo dejó siete muertos y catorce caballos; por nuestra parte, además del indicado teniente coronel, siete individuos de tropa heridos leves y once caballos muertos. Atribuye el éxito alcanzado á la bizarría de la columna, recomendando á todos y especialmente al comandante D. Francisco Guillén, de Guadalajara, y al segundo profesor de Veterinaria que actuó de médico, curando á los heridos en primera línea: el teniente coronel Mira entregó el mando de la columna al indicado comandante Guillén.

El Comandante militar de Jaruco salió con cien hombres

de Chiclana, veinte caballos de Talavera y el escuadrón Movilizado á practicar reconocimientos por varios puntos, sin más novedad que ligeros tiroteos sostenidos con algunos grupos enemigos, entre Capiro y Chucho Portilla, haciéndoles un muerto, que abandonaron, y un herido, que retiraron; las fuerzas no tuvieron novedad.

El Comandante de armas de Campo Florido comunica que ha efectuado reconocimientos y atacado grupos enemigos, que en la Zaza hicieron resistencia, logrando dispersarlos y destruirles dos campamentos, cogiéndoles cuatro caballos; resultó herido un soldado del batallón de Cuba.

Dice el Comandante de armas de Quivicán que salió de dicho punto el día seis con cincuenta movilizados y setenta de Simancas, y que reconoció varios puntos, sin novedad; y que ayer volvió á salir con veinte de los primeros y ciento veinte de la citada compañía, no encontrando más que pequeños grupos rebeldes, que no se pusieron al alcance de los fusiles; se recogieron treinta y tres reses.

Comunica el Comandante militar de Regla que el tren de pasajeros fué tiroteado entre Campo Florido y Portilla, resultando herido un pasajero.

El Administrador de la Compañía de Ferrocarriles Unidos dice que está ardiendo el puente Fundora y una alcantarilla, situados ambos entre las estaciones de Río Seco y San Nicolás.

El Comandante de armas de Batabanó comunica que, en reconocimientos efectuados, encontró dos individuos indocumentados, que entregó al comandante Monroy, de Villavieja.

Dice el comandante Monroy que, en los reconocimientos efectuados los días ocho y nueve, no encontró al enemigo, y que destruyó más de cien viviendas.

Comunica el Jefe de la línea militar desde Pozo Redondo que, en reconocimientos que practicó con la tercera parte de la fuerza, sostuvo fuego con la partida de Alberto Rodríguez, de unos ciento cincuenta rebeldes, retirándose nuestras fuerzas al fuerte con un herido grave, dos leves y dos contusos.

Comunica el general Figueroa, desde Melena, que entre ayer y hoy reconoció el Flete, Garabato, Nombre de Dios y

el Palenque, regresando á Melena por los Mangos, San José, Santa Rosa, Betancourt y la Paz, habiendo destruído sesenta y tres bohíos y casas deshabitadas, sin haber tenido novedad.

Día 10.—El teniente coronel Aguilera reconoció desde Madruga hasta el ingenio Josefita, durante los días ocho, nueve, y hoy diez, encontrando en Yocó dos parejas rebeldes, que dejaron en su huida cuatro caballos con monturas; en Blondín encontraron un campamento de unos quince á veinte insurrectos, que se dispersaron y dejaron dos muertos, tres caballos con monturas, carne y viandas. En la Rosa un grupo de cinco hombres se internó en el monte, dejando dos caballos con monturas, dos armas de fuego, municiones y cuatro vacas.

El Comandante militar de Palos, en reconocimientos efectuados por ingenio Esperanza y terrenos de Brito, batió una partida rebelde, la que, dispersada, dejó hamacas, calderos y efectos; se le hizo dos muertos vistos y un prisionero herido, destruyó todo cuanto encontró que pudiera ser de utilidad al enemigo; la columna sin novedad, y recomienda por su comportamiento, al teniente D. Francisco Salamero.

El Comandante militar de Aguacate comunica que, al salir á practicar reconocimientos por la mañana, acudió al fuego que sintió por Arcos de Diego Francisco, en cuyo punto encontró herido grave al comandante D. Francisco Guillén, y dos soldados, y que después de desalojar al enemigo y perseguirlo, destruyó sus trincheras, encontrando en los reconocimientos hechos ocho insurrectos muertos, regresando con la columna de Guadalajara.

Comunica el Jefe del regimiento de Pizarro, desde Quivicán, que al practicar reconocimientos encontró el comandante Letona, en terrenos de Quivicán, una pequeña partida rebelde, batiéndola y haciéndole dos muertos vistos; les cogió dos machetes y dos revólvers. Recomienda la conducta del teniente Queipo, que mandaba la vanguardia y que resultó contuso de bala.

El Comandante militar de Guanabacoa comunica que, según confidencias, una partida rebelde crecida ha acampado en Cruz de Piedra.

Un tren de pasajeros de Matanzas fué tiroteado por un grupo de cuarenta rebeldes en el término de San Miguel y en el Chucho Portilla, siendo contestado el fuego por la escolta y por fuerzas de Infantería que vigilaban, sin que ocurriera novedad.

El teniente coronel Cirujeda comunica desde el campamento Gano que, en las operaciones efectuadas los tres últimos días por la costa y Norte de su zona, cogió el campamento del titulado comandante Villanueva, apoderándose de veintiún caballos con equipos, documentos, el diario de operaciones y un revólver.

Dice el Comandante de armas de Melena que, al retirarse las guerrillas y cincuenta hombres de Mérida de Flor de Mayo, donde estuvieron protegiendo fuerzas de Barbastro, que lo están fortificando, tuvieron fuego con el enemigo, al que hicieron bajas y quitaron noventa y dos reses y dos caballos; y por Garzón, Gavilana y Chimborazo destruyeron siembras; por nuestra parte tuvimos un caballo muerto y otro herido.

Día 11.—El Comandante militar de Madruga salió ayer al amanecer con ochenta caballos y doscientos hombres de Infantería, con los que reconoció los montes de San Miguel, potrero Mudo, Sitio Perdido y Rosario, llegando á Catalina, desde donde, y en combinación con las guerrillas locales de dicho punto, salió después de un pequeño descanso con dirección otra vez al Mudo. Con el objeto de batir el mayor frente posible, dispuso que las guerrillas de Santa Catalina marcharan faldeando el monte Diego, por potrero Suser y los Mangos, y que la primera y segunda guerrillas de Madruga lo hicieran por potrero Conde á Gorroy, yendo él por el Centro con el resto de las fuerzas. Al llegar dichas guerrillas de Madruga al potrero Conde, encontraron avanzadas enemigas, sobre las que cargaron, persiguiéndolas largo trecho, viéndose en la persecución atacadas las guerrillas por el grueso de la partida, fuerte de unos doscientos insurrectos, sosteniendo combate con ella hasta la llegada del Comandante militar, que la dispersó. Dicha partida fué perseguida más de una legua, y después, combinadas las fuerzas indicadas con las guerrillas de Santa Catalina, que acudieron

al oír el fuego, se hicieron reconocimientos, regresando á Madruga á las ocho de la noche. El enemigo tuvo más de treinta bajas vistas, habiéndose recogido siete de sus muertos; por nuestra parte tuvimos un guerrillero y un soldado de Infantería heridos y dos guerrilleros desaparecidos; además, cinco caballos heridos.

El coronel Moncada, durante los días ocho, nueve y ayer, reconoció con sus fuerzas los montes de Mendoza, los Pinos, Valdivia, Calzones, Lerma, Mangos, Sabana Coronel, Fundora, San Joaquín, Hoyo Colorado, Garrido, Santa Clara, el Mudo, San Miguel, montes de Santa Rita, San Francisco, lomas del Gato, Economía, Esperanza, Cangre, Naranjito, Padrón, Anuedo y Rechazo. En el último punto encontró un campamento abandonado; hizo un muerto al enemigo y recogió seis caballos con monturas, ropas y efectos. Continuó los reconocimientos por Amistad, Armenteros, María, Garrido, Terri, Río Seco, Guadalupe, Colector y Tinajas, en donde la vanguardia de la columna persiguió un grupo enemigo, causándole dos muertos y cogiéndole una tercerola, un revólver, algunas municiones y dos caballos con monturas. Después marchó por San Antonio á Teresa, en cuyo punto pernoctó ayer.

Fuerzas de San José de las Lajas, practicando reconocimientos, encontraron en Cantarranas un grupo insurrecto, al que hicieron un muerto, que quedó en poder de las tropas, así como también tres caballos.

El Comandante de armas de Guara reconoció los puntos denominados Reyes y Azcárate, haciendo al enemigo dos muertos y cogiéndole un caballo con montura.

Habiendo tenido noticias el comandante de Caballería Peláez de que una pequeña partida rebelde merodeaba por los alrededores de Melena del Sur, dispuso practicar operaciones con fuerzas del regimiento de Villaviciosa, fraccionadas en tres grupos, uno que debía reconocer por la derecha hasta Cabeza de Vaca, otro por el centro hasta Teresa y el tercero por la izquierda hasta las Piedras; lo que dió por resultado que este último grupo batiese en Agrimensor un grupo enemigo, al que hizo un muerto, apoderándose además de tres caballos con monturas; este grupo fué perseguido hasta

la Ciénaga, en donde, después de sostener un pequeño tiroteo, auxiliado por otros rebeldes de á pie que se le unieron, fué definitivamente dispersado; por nuestra parte tuvimos un herido.

El Jefe de las guerrillas de la Catalina, en operaciones practicadas por diferentes puntos, obedeciendo órdenes del coronel Moncada, sostuvo ligeros tiroteos, haciendo al enemigo un muerto y cogiéndole dos caballos con monturas; tuvimos un guerrillero herido.

El coronel Rotger, que se encontraba el día ocho en Alquízar, ordenó que á las cuatro de la tarde se saliera á forrajear, protegiendo la operación una sección de Infantería. Habiéndose empezado á cortar el forraje, un grupo enemigo rompió el fuego sobre la sección protectora, en vista de lo cual el coronel Rotger ordenó que saliera en seguida una compañía al encuentro del grupo, el que fué desalojado de la casa en ruinas en donde se encontraba apoyado; fué perseguido hasta su dispersión, ignorándose las bajas que se le hicieron; la compañía tuvo un soldado herido.

Al amanecer del día nueve, el coronel Rotger emprendió reconocimientos por el ingenio San Antonio, la Margarita y Catalina, y al llegar á este punto oyó fuego hacia Ojo de Agua y San José, dirigiéndose hacia ese sitio por Guanamar, Padre, Toro y el ingenio Marqueti, donde encontró á la columna del coronel Perol, por el cual supo que el fuego que había oído procedía de los escuadrones de Borbón y guerrilla de Güira, y que ya había cesado y retirado. Acampó en Marqueti, donde pernoctó, colocando emboscadas en distintos puntos. Ayer, al amanecer, emprendió de nuevo la marcha, reconociendo San Roque, sitio de Quiñones, bodega Catalanes, potrero Tu Ropa, hasta Limón, Ciénaga, la Estrella, Colmenar y el Cristo, en cuyo punto fué encontrada una pareja de insurrectos, matando á uno de ellos, quedando el cadáver en poder de las tropas, juntamente con un caballo, una mula con montura, un revólver y un machete; más tarde se hallaron otros dos machetes, dos hachas, un cuchillo de monte, varios efectos y dos turquesas, una de balas esféricas y la otra de Remington. Continuó los reconocimientos por la Esperanza, Felicidad, Izquierdo, Mesa, las Mer-

cedes y la Pastora, donde acampó y pernoctó. Hoy, después que dos compañías hubieron practicado reconocimientos por los potreros Villena y Durango, marchó la columna reunida por las Mercedes, Chumbo, potrero Mesa, Cárdenas, Ariloche, Pereira, ingenio San Antonio y finca Flor de Cuba, donde acampó.

El teniente coronel Perol levantó al amanecer del día nueve su campamento, marchando en dirección al Norte, encontrando cerca de Peñalver á los escuadrones de Borbón, que regresaban de batir al enemigo; continuó su marcha por San José y Celia á Marqueti, en cuyo punto halló la columna Rotger, prosiguiendo después hasta Peñalver, donde pernoctó. El día diez, al romper el día, se dirigió por la costa al ingenio Morenita, haciendo reconocer la Barca del Cagió, donde se encontró un grupo de unos cuatro ó cinco rebeldes, ocupándoseles un revólver, tres machetes y un mulo con montura; se destruyeron tres rancherías; continuó reconociendo Porvenir, Conchita, Aranjuez, Botita, Aurora y Concepción, pernoctando en Güira. En la mañana de hoy reconocieron los puntos llamados Ritilla, Pedro Díaz, Santa Fe, Favorita, Arraigan, la Ceres y Bufón, en cuyo punto se recogieron reses, continuando los reconocimientos por Gabriel, Pimienta, Aurora, Gloria y Evia.

El día seis salió el coronel Feijóo de Jaruco, con objeto de racionar los destacamentos, y en Revilla la vanguardia de la columna atacó un grupo insurrecto, matando á uno de ellos y cogiéndole dos caballos con monturas y un machete. Al pasar por las inmediaciones de los fuertes del poblado, hicieron por equivocación fuego sobre nuestras fuerzas, resultando gravemente herido un soldado de Caballería. Terminado el aprovisionamiento, marchó el día ocho á practicar minuciosos reconocimientos por Bainoa, Santa Bárbara, potrero Rico, Aguirre, Rancho Viejo, Zaldívar, Morales, loma de Molina, Aguadita y montes de Barreto; en estos últimos puntos encontró una prefectura, que destruyó, así como viandas y bohíos, recogiendo reses y un arma de fuego; extendió los reconocimientos de las lomas á Cervantes y Casiguas, y al llegar al potrero Garrido sorprendió una partida rebelde de unos ciento cincuenta insurrectos, que trató

de defenderse; pero atacada con decisión, la puso en fuga, dejando en su poder seis muertos, tres caballos con montura, dos tercerolas, municiones, efectos y una bandera; se persiguió dicha partida hasta que, ya entrada la noche, acampó la columna, que tuvo en ese encuentro tres soldados heridos y dos caballos muertos. Hoy practicó otros extensos reconocimientos sin hallar rastro de importancia y sí el de algunas parejas, descubriendo un depósito de treinta caballos, de los que se apoderó; fué á acampar cerca de Jaruco.

El teniente coronel de Zamora (Alfaró) se apoderó hoy en Derriscadero de una prefectura, en la que sacrificó doscientos cerdos, quemando ropas y efectos; en terrenos de Centella y Antonia encontró otras dos prefecturas, que destruyó.

Día 12.—El coronel Cirujeda reconoció los días diez, once y hoy, con minuciosidad, la costa por Ceiba del Agua, Vereda Nueva, San Antonio y Gobeá, sin encontrar rastro del enemigo.

El Comandante de armas de Campo Florido, salió ayer al amanecer con dirección á Tivo-Tivo; tuvo fuego con grupo enemigo, dispersándolo y persiguiéndolo hasta San Joaquín. En lomas de Majana, encontró otro grupo rebelde, al que causó cuatro muertos, suponiendo que retiró algunos heridos, á juzgar por los rastros de sangre que se encontraron; se le ocuparon, un revólver, setenta cartuchos Remington y dos caballos; la columna tuvo un soldado muerto, otro herido grave, otro leve y un guerrillero contuso.

El Comandante de armas de San José de las Lajas dice que, al regresar la fuerza de conducir la correspondencia al Carmen, y escoltando unas carretas que llevaban materiales de casas derruidas, al pasar entre los fuertes de Gamuza y Dolores, en la finca de Algama, el enemigo hizo una descarga sobre la retaguardia de la primera guerrilla, cargando ésta sobre el grupo enemigo, que se compondría de unos veinte hombres, á los que hizo cuatro muertos, cogiéndoles dos caballos con monturas; la guerrilla tuvo un herido grave y dos contusos.

El Comandante de armas de Nueva Paz salió hoy al amanecer con setenta hombres de Infantería y veinticuatro de la guerrilla montada, hacia el Pedroso, en cuyo punto encontró

rastró del enemigo que siguió hasta Guanamón, donde en el sitio llamado Laguna Junco, sostuvo tiroteo con un grupo de veinticuatro rebeldes, haciéndoles un muerto y cogiéndoles dos caballos con monturas.

Presentado: En Madruga, uno, con armas.

Día 13.—Fuerzas de Catalina condujeron un convoy al ingenio Diego, sosteniendo un pequeño tiroteo con el enemigo, en Encomienda, y causando á éste un muerto, recogiendo una tercerola Mauser y un machete; le mató tres caballos. En montes de Zaldívar las mismas fuerzas tuvieron un pequeño encuentro con el enemigo, al que hicieron dos muertos, cogiéndole tres caballerías.

La columna del comandante Peláez salió de Madruga, reconociendo una gran extensión de terreno y destruyó ochenta y siete bohíos y siembras, dando muerte á un negro.

El regimiento de Villaviciosa operó por el término de Guara, tiroteando á un pequeño grupo insurrecto, rescatando sesenta reses que se llevaban los rebeldes.

El regimiento de la Lealtad sostuvo un encuentro con el enemigo en Laguna de Boca Ciega, y le hizo tres muertos, resultando tres heridos de tropa, leves.

Presentados: En Bejucal, uno, con armas; en Güines, dos, sin armas.

Día 14.—El Capitán jefe de la subzona de Güira, en extensos reconocimientos efectuados, alcanzó en la finca Honduras un grupo rebelde, al que hizo dos muertos.

El teniente coronel Perol, en Chaves, hizo un muerto y cogió dos prisioneros, destruyó en los reconocimientos varios bohíos y efectos que encontró, y recogió algunos machetes y cápsulas.

El Comandante de armas de Ceiba del Agua, en reconocimientos efectuados por ingenio Nuevo, Cubo Escondido y Virtudes, ocupó tres campamentos y se apoderó de cuatro caballos y seis monturas.

El coronel Cirujeda sorprendió un campamento en las lomas de Sitio Gordillo, ocupando diez y ocho caballos, ropas y un botiquín.

El comandante Sartorius, con fuerzas de Pizarro, cerca de San Felipe, hizo dos muertos; la columna tuvo un herido.

El teniente coronel Aguilera, en reconocimientos practicados el día trece y hoy en las lomas del Purgatorio, destruyó tres campamentos con varios bohíos, matando dos negros; cogió diez caballos con monturas, dos armas de fuego y cinco machetes.

El Comandante de armas de Bermeja hizo un muerto á un grupo en Betancourt, cogiéndole dos caballos, una tercerola y seis cartuchos.

Día 15.—Fuerzas de Caballería de Pizarro, en extensos reconocimientos efectuados durante los días trece, catorce y hoy, han destruido veintidós bohíos y sus siembras, cogiendo nueve vacas y trece yeguas.

En la noche del día catorce fué tiroteado un fuerte de Melena del Sur, siendo dispersado el enemigo por fuerzas de la plaza, que salieron á batirle y le ocasionaron un caballo muerto, cogiéndole diez reses.

Fuerzas de Simancas y movilizados de Quivicán encontraron en Compromiso un pequeño grupo insurrecto, que se dispersó después de haber sostenido un nutrido fuego; el enemigo retiró dos heridos; nosotros, un contuso.

Fuerzas de Barbastro y Lusitania, en reconocimientos que efectuaron, hicieron, en Ponce y Remigio del Rey, al enemigo, dos muertos, sorprendieron un campamento, cogiendo veintiocho cueros, carne, viandas y tres caballos; continuando los reconocimientos, encontraron dos grandes cuevas, y en ellas armamentos, municiones, efectos, ropas y caballos, de los que se utilizaron seis, recogiendo además treinta reses. En los reconocimientos sucesivos se encontraron más cuevas, en las que había efectos que revelaban que en dichos lugares vivían familias.

Dos compañías de Barbastro, en las inmediaciones de Flor de Mayo, hicieron tres muertos al enemigo; por nuestra parte tuvimos un herido.

Día 16.—El Comandante de armas de Yagüey realizó con cien soldados y guerrillas locales, los días doce y trece, reconocimientos, persiguiendo y alcanzando en Rovira un grupo enemigo, que dispersó, cogiéndole cuatro caballos y dos monturas; en Saracho destruyó un campamento del enemigo. El día catorce realizó reconocimientos, sin novedad.

El Comandante de armas del Cano, practicando reconocimientos los días trece, catorce y ayer quince, sin novedad, recogió cincuenta y seis reses vacunas, que condujo al poblado.

El comandante Letona, en reconocimientos que realizó el día catorce, alcanzó un grupo rebelde, al que causó un muerto, recogiendo un caballo con montura y un machete; dispersado el enemigo y perdido su rastro, acampó, continuando ayer, quince, los reconocimientos; recogió en varias veces sesenta y cuatro reses, que entregó á los destacamentos.

El Comandante de las guerrillas de la Catalina hizo el día quince reconocimientos en combinación con la columna Moncada, haciendo prisionero á un insurrecto denominado Lolo Carmona, que había sido herido hoy por dicha columna; causó al enemigo tres muertos y recogió dos caballos; por nuestra parte no hubo novedad.

En San José de las Lajas se ha presentado Manuel Rodríguez Serdel, de diez y ocho años, jornalero y procedente de la partida de Pancho Rodríguez, con tercerola, bandolera y y dos cápsulas,

Día 17.—El Comandante de armas de Ceiba del Agua causó una baja á un grupo insurrecto que trataba de apoderarse de dos reses y de una carreta con maíz.

Las fuerzas de San Antonio de las Vegas tuvieron un guerrillero herido, en un fuego que sostuvieron con el enemigo en las emboscadas que hicieron la última noche. En los reconocimientos que practicaron el día diez y seis, recogieron cincuenta y siete reses.

La columna del coronel Moncada, en los reconocimientos que efectuó ayer, hizo al enemigo un muerto y un prisionero, cogiéndole además dos carabinas y un revólver. Á otros pequeños grupos rebeldes que encontró, también les cogió municiones.

El Comandante militar de Palos, en combinación con las fuerzas de Nueva Paz y las de Vega, batió una partida rebelde, que supone era la de Cuervo, en Guayabo, tomándole el campamento y una res acabada de beneficiar; además, un mulo, tres machetes, dos cuchillos, manteca y medicinas; en la persecución les hizo tres muertos.

El teniente coronel Aguilera fraccionó su columna en Vijaca, encontrándose en el campamento de Ojeda y Gallo Sosa con unos veinte hombres, á los que hizo cuatro muertos; recogió treinta y cinco caballos, cuatro armas de fuego, diez machetes y destruyó varios bohíos.

Día 18.—El coronel Feijóo, desde Jaruco, practicó extensos reconocimientos por la parte Norte de su zona, sin encontrar más que un pequeño grupo enemigo en los montes de San Lorenzo, causándole dos muertos y apoderándose de un revólver, dos machetes y dos caballos con monturas; recogió ciento treinta y una cabezas de ganado vacuno.

Comunica el Comandante militar de Güines que, practicando reconocimientos en potrero Colector el primer escuadrón de la Guardia civil, destruyó un campamento de la partida de Pitirri, haciendo un prisionero con armas.

Dice el coronel Tort que tres compañías de Barbastro y un escuadrón de la Guardia civil batieron en el potrero Rosario un grupo de veinte insurrectos, haciéndole un muerto, apoderándose de cinco caballos con monturas, un revólver y treinta y cinco reses.

El Comandante de armas de Melena, en reconocimientos efectuados, tuvo tiroteos con el enemigo el día quince en Flor de Mayo. Ayer el enemigo atacó dicho ingenio, siendo rechazado, sin novedad.

El Comandante de armas de San Antonio de las Vegas batió, hacia Río Hondo, un grupo de veinticinco rebeldes, al que hizo dos bajas.

El escuadrón de Lusitania persiguió un grupo de cuatro insurrectos en montes de Gavilana, dando muerte á dos, y se apoderó de sus caballos, revólvers y machetes.

El Comandante militar de San Felipe encontró, en reconocimientos efectuados por potrero San Carlos, un grupo enemigo, que persiguió y dispersó, apoderándose de diez y seis reses vacunas.

La columna de Bejucal batió en la loma de Chapote á la partida de Juan Delgado, compuesta de unos ciento cincuenta hombres, persiguiéndolos en dirección á Santa Bárbara y obligándoles á dejar en su huida cinco muertos, apoderándose de cuatro machetes, una tercerola Remington, un re-

vólver y dos caballos con monturas; la columna tuvo contuso en una pierna al teniente de la guerrilla, tres guerrilleros y cuatro soldados de Simancas, heridos.

El Comandante de armas de Quivicán encontró en la Pía un grupo rebelde, al que causó dos heridos.

El teniente coronel Perol batió en Brito una partida rebelde de unos cien hombres, que persiguió hasta Luz, ignorándose las bajas que causó al enemigo; la columna tuvo un herido. Continuando los reconocimientos, batió en Peñalver varios grupos, apoderándose de doce caballos.

Día 19.—El Comandante de armas de San Nicolás participa que el día diez y seis salió con las fuerzas que tenía disponibles y recorrió el ingenio Guadalupe, potrero Pinillos, sitiaria de Vélez é ingenio Emilia, sosteniendo en este último punto fuego con el enemigo, dispersándolo y apoderándose de seis caballos con monturas y de una bolsa con municiones; regresando la columna sin novedad. El día diez y siete continuó los reconocimientos por San Antonio, recorriendo varios puntos y regresando á Padrón sin novedad.

Comunica el Comandante de armas de Vegas que la fuerza de aquel destacamento, en los tres últimos días, ha prestado los servicios siguientes: el día diez y siete salió con dirección á Asiento, regresando por Alianza y recorriendo varios puntos; el mismo día, en combinación con el Comandante militar de Palos, salió por Sotolongo, y después de verificar reconocimientos por diferentes puntos, regresó por Luisa, sin novedad.

El tren de viajeros de Jovellanos á Regla fué tiroteado entre Campo Florido y Jaruco, sin causar daño.

Las fuerzas del coronel Moncada sorprendieron la prefectura de San Blas, haciéndole cuatro muertos, que abandonaron en su huida, así como veinte caballos con monturas, armas, municiones y un botiquín, provisto de medicamentos; por nuestra parte tuvimos un muerto y un herido.

El Comandante de armas de Nueva Paz, en combinación con fuerzas de las Vegas, tomó en Alto Rey un campamento enemigo, haciendo á éste algunos heridos, entre los que figuraban la titulada capitana Regina Palenzuela (a) *Mari-*

macho: recogieron cuatro caballos, tres machetes, un revólver, reses y otros efectos, que abandonaron.

El Comandante de armas de San Nicolás sostuvo fuego en el ingenio Emilia con fuerzas insurrectas, que persiguió hasta el río Soledad, en cuyo punto se dispersaron.

El Comandante de armas de Bainoa sorprendió un grupo rebelde que estaba acampado en el potrero de Santa Bárbara, el que huyó después de hacer unas descargas sobre nuestras fuerzas; fueron perseguidas hasta que se perdieron de vista. Dejaron rastros de sangre, y se les destruyó el campamento, compuesto de siete bohíos, y se recogieron dos caballos, tres reses, una máquina de coser y correspondencia.

El Comandante militar de Madruga persiguió en Fragosos un pequeño grupo rebelde, que abandonó tres caballos y un revólver.

Día 20.—El comandante Cabello, con columna del batallón de Valencia, batió la partida de Cuervo en Alto Rey, le tomó dos campamentos y le hizo diez muertos, uno de ellos titulado teniente Oropesa, y le cogió diez caballos con monturas, documentos, armas y municiones.

Esta mañana fué tiroteado el ingenio Merceditas, causando el enemigo dos muertos y un herido de los cortadores de caña; habiendo salido en su persecución la guerrilla y fuerzas de la representación de Mérida, el enemigo huyó.

El teniente coronel Perol salió el diez y ocho de Alquizar para Sotolongo, encontrando en Rosario un campamento recién abandonado y como de unos ochenta hombres, dejando en él cinco caballos; siguiendo la columna el rastro todo el resto del día y el siguiente, encontró en San Roque y Dos Hermanos otros dos campamentos abandonados, y, en ellos, algunas parejas rebeldes, que persiguió, llegando al ingenio Luz, donde había señales de haberse reunido la partida, que se dispersó por distintas direcciones; siguió el rastro más importante hasta la bodega Catalanes, en cuyo punto persiguió otro grupo de rebeldes.

Día 21.—El Comandante militar de Palos sorprendió en el monte Guayabo un grupo de unos doce rebeldes, que desaparecieron á los primeros disparos que se les hicieron, abandonando un caballo y seis reses.

El Comandante militar de Melena reconoció el día diez y ocho por Flor de Mayo y el día diez y nueve por Ponce, ingenio Luisa y Teresa, sin novedad.

El Comandante militar de Aguacate y San Felipe hizo el día diez y ocho reconocimientos, así como también los efectuó los días diez y nueve y veinte, sin novedad en los tres días.

El coronel Tort, con dos compañías de Barbaastro por Vigía, tres por Bayamo y los escuadrones de Lusitania y la Guardia civil por Navío, efectuó extensos reconocimientos, encontrando el escuadrón de la Guardia civil una partida de unos cien rebeldes, sobre los que cargó, dispersándolos y causándoles cinco muertos, que fueron recogidos por dicho escuadrón, así como también algunos caballos; por nuestra parte tuvimos un herido de arma blanca.

Día 22.—El teniente coronel Aguilera comunica que los días diez y nueve, veinte, veintiuno y hoy encontró en los reconocimientos efectuados por San José de la Rúa un campamento de unos cuatro ó cinco insurrectos, á los que hizo un muerto y cogió dos armas de fuego, cuatro machetes y dos caballos con monturas. En Buenavista hizo un prisionero que estaba herido, y recogió una mujer con cuatro hijos, destruyendo dos bohíos. En Margarita encontró varios campamentos de los rebeldes, causando en ellos cinco muertos, recogiendo seis mujeres, cuatro caballos con monturas, cinco machetes, quemando cinco bohíos; nuestras fuerzas tuvieron un soldado de Almansa herido y un caballo muerto. En Tinajitas encontró otro campamento, haciendo al enemigo otro muerto, al que se cogió un arma de fuego, tres caballos y quemó otro bohío. En la Ciénaga de los Cocos se hicieron dos muertos, se recogieron tres machetes y se quemaron tres bohíos; y en Sopapo causó otro muerto á los rebeldes, quemó dos bohíos y recogió una mujer con un hijo. El resultado total en los cuatro días de operaciones es: diez muertos recogidos, un prisionero herido, ocho familias también recogidas, tres armas de fuego, doce machetes, nueve caballos con monturas y se quemaron diez y siete bohíos; la columna tuvo un herido y un caballo muerto.

Comunica el coronel Tort que, habiendo sabido que ayer había acampado en terrenos de Navío una partida de unos

cien rebeldes, dispuso que el comandante Herrero, con dos compañías, saliese de Flor de Mayo y que reconociesen las lomas de León Delgado y la de Quiñones, hasta la Vigía, y que el capitán Aparicio, con las tres compañías restantes de Barbaastro, saliese por San Antonio de las Vegas á Bayamo, bajando después por la Yagua, lo que efectuaron ambas columnas sin haber encontrado ni la partida indicada, ni rastro. Con los escuadrones de Lusitania y la Guardia civil, entró por los montes del Capricho, extendiéndose por Navío hasta Charcas y Dimas, en cuyo punto vieron una partida de unos noventa insurrectos, los que, perseguidos por el escuadrón de la Guardia civil, fueron alcanzados en Guajenes, batiéndolos y persiguiéndolos hasta el ingenio Teresa y paso de Guanataco, en cuyo punto se dispersó, dejando cinco muertos, siete caballos muertos, ocho vivos con monturas, dos tercerolas, cinco machetes y gran cantidad de víveres; el escuadrón tuvo un guardia herido, un caballo muerto y dos heridos, todos de arma blanca. El coronel citado recomienda como distinguido al teniente D. Belisario Martín, que dió muerte en combate personal á un negro que capitaneaba un grupo, recomendando también á los demás oficiales y al capitán del escuadrón por su pericia, pues sostuvo el combate con sólo setenta caballos, por haber dejado una sección en Charcas. Comunica, además, el citado jefe que, en los reconocimientos efectuados los días diez y nueve y veinte, al Norte de la línea férrea, no ocurrió novedad, y que en los efectuados en los mismos días por los escuadrones de la Guardia civil y la guerrilla Providencia por el Sur, sostuvieron en Colector un tiroteo con el enemigo, cogiéndole un caballo, un mulo y treinta reses.

Comunica el coronel Rotger que ha llegado á Campo Florido con cuatro compañías de la Lealtad, tres del Provisional de Canarias y cincuenta caballos, sin más novedad que la de haber cogido en Arango tres caballos á un grupo rebelde, que huyó.

Participa el coronel Feijóo, desde Jaruco, que en los reconocimientos efectuados fué sorprendido en Corredera un grupo enemigo, al que se hizo dos muertos, cogiéndole cinco caballos.

El Comandante de las guerrillas de Catalina dice que, en los reconocimientos efectuados el día veinte por la Sierra de Diego y la Esperanza, sostuvo un tiroteo en la Cueva con los rebeldes y les cogió nueve caballos, y hoy en la Sierra sorprendió un campamento de unos catorce rebeldes, á los que cogió dos monturas y un caballo.

El Comandante de armas de San Nicolás dice que, en los reconocimientos que efectuó el día diez y nueve por Guadalupe y Santa Ana, el veinte por Pinillo, Tinaja, Jicotea y Margarita y el veintiuno por Primavera, Agicón y Banco, no ocurrió novedad.

El Comandante de armas de San Antonio de las Vegas, participa que en los reconocimientos practicados los días diez y nueve y veinte, no ocurrió novedad.

El Comandante de armas de Guara, en los reconocimientos que efectuó los tres últimos días por Capricho, Marañón y otros puntos, tampoco tuvo novedad.

El Comandante de armas de Nueva Paz comunica que salió el día veinte con sesenta infantes y veinte guerrilleros, y reconoció Alto Rey y el Guatey, en cuyo punto rompió el fuego sobre una partida rebelde que estaba situada en ventajosas posiciones, separadas de nuestras fuerzas por una laguna infranqueable, sosteniéndose el fuego más de veinte minutos, retirándose el enemigo, que recogió dos muertos que se vieron caer; y dice que la partida era de unos cien rebeldes.

El Comandante militar de Madruga dice que, en los reconocimientos efectuados el día veinte por Sabana Robles, Gallarraga y Santa Rosa, y en los practicados ayer por los montes Industria, Zaldívar y Bayón, y en los de hoy por San Antonio, loma del Gato, Cruz de Miguel Díaz y Pijuán, no ocurrió novedad.

Día 23.—Fuerzas de la columna de Güira de Melena, en reconocimientos efectuados ayer por ranchería de los Chinos y Pimienta, destruyeron una prefectura y quemaron bohíos, recogiendo documentos, veintitrés caballos, siete bueyes, armas, municiones, efectos y unos cincuenta baúles, que quemó, por no poderlos transportar.

La columna de Bejucal, en reconocimientos efectuados

por Jesús y María, encontró al enemigo en número de cien hombres, que estaban parapetados tras de cercas, que les fueron tomadas, así como ochenta reses; la columna tuvo herido grave al teniente de la guerrilla, D. José Fernández, y dos caballos.

El coronel Moncada participa que, en reconocimientos efectuados por su zona, encontró en montes Diago un pequeño grupo rebelde, que abandonó nueve caballos.

Presentados: En San Antonio de las Vegas, uno, con armas y caballo; en Nueva Paz, uno.

Día 24.—Manifiesta el coronel Cirujeda desde Punta Brava, que fuerzas del batallón de San Quintín Peninsular, en operaciones y emboscadas efectuadas durante la noche, sorprendieron un grupo enemigo, al que hicieron dos muertos y cogieron documentos; por nuestra parte, tuvimos un soldado gravemente herido.

Practicando operaciones el regimiento de Caballería de Borbón los días veintidós y ayer, por el Sur de Alquizar y Cañas, cerca de la Ciénaga, tuvo el veintidós fuego con una partida insurrecta en el potrero Condescendencia, haciéndole un muerto y cogiéndole seis caballos.

Fuerzas de Baleares, Pizarro y Villaviciosa, al mando del general Figueroa, en reconocimientos efectuados durante los días veintiuno, veintidós y ayer, por la ciénaga que se extendía al Oeste de Batabanó, hicieron al enemigo cuatro muertos y le cogieron dos tercerolas, cuatro machetes, treinta y ocho caballos, de ellos diez y siete con monturas, tres mulos, tres embarcaciones y cincuenta reses; quemaron cien bohíos y se inutilizaron cincuenta baúles llenos de víveres, medicamentos y efectos de vestuario; por nuestra parte, tuvimos tres soldados contusos y dos caballos muertos.

Un grupo rebelde de unos quince hombres prendió fuego á los cañaverales del ingenio Portugaleta por la parte Norte del mismo, ó sea por los terrenos de los Febles, quemándose cien mil arrobas de caña.

Los Comandantes militar y de armas de Aguacate, Nueva Paz, Quivicán, Sabanilla, Calabazar y San Felipe practicaron reconocimientos en sus respectivas zonas, sin novedad.

Al amanecer de ayer salió de Campo Florido el coronel

Rotger, con tres compañías de Canarias, otra de Cuba y cincuenta caballos del escuadrón de Numancia y la guerrilla Peral, y reconoció Punta Brava, Doña Felicia y Bajurayabo, llegando hasta Mina y Barreras. En este último punto dispuso que la guerrilla Peral marchara á practicar reconocimientos por el Sur de las lomas Bellos en dirección á Minas, con orden de retirarse á su Centro al anochecer. Las fuerzas del coronel Rotger, divididas en tres columnas, continuaron su marcha por los montes de Barreras, Gavilán, Bacuranao, Pulgarón, Justis, hasta los potreros de Castillo y Bello, donde acamparon, no sin haber antes reconocido Boca Ciega, encontrando únicamente en los montes de Bello tres insurrectos que guardaban treinta caballos y un mulo, que fueron recogidos por nuestras fuerzas. Al amanecer de hoy dividió nuevamente su columna en tres, reconociendo una de ellas, por segunda vez, parte de los montes Bello, otra reconoció Río y Boca de Guanabo, y la tercera la Guanaba, Justis y Doña Felicia, hasta Campo Florido, sin encontrar al enemigo.

Presentado: En Guanabacoa, uno, con caballo y machete.

Día 25.—El tren de Regla á Jaruco fué tiroteado en el kilómetro treinta y tres, resultando muerta doña Cruz Toledo.

El coronel Feijóo, con el batallón de Guadalajara, practicó reconocimientos por Perú, Cabrera, Armenteros, Aguadita, Barreto, Casiguas y Dos Hermanos, donde encontró un grupo de cuatro rebeldes, á los que hizo un muerto, recogiendo el caballo que montaba el jefe, y dos más.

Día 26.—El tren de pasajeros de Matanzas fué tiroteado por los rebeldes en Chucho Portilla, sin que ocurriera novedad.

El Comandante de armas de Salud, en reconocimientos efectuados, alcanzó un pequeño grupo rebelde, consiguiendo herir de machete á uno de ellos; la tropa tuvo un guerrillero herido grave de bala y un sargento contuso de arma blanca.

Fuerzas que salieron de Quivicán para efectuar reconocimientos, alcanzaron una partida rebelde de unos veinticin-

co á treinta hombres, que dispersaron, cogiéndoles ropas, reses y un caballo.

El coronel Rotger, en diversos reconocimientos que ordenó practicasen combinando fuerzas de su columna, sostuvo ligeros tiroteos, desalojando de sus posiciones á un pequeño grupo, de la partida de Aranguren, que dispersó después, causándole dos bajas vistas y cogiéndole cinco caballos; por nuestra parte tuvimos un soldado, de Canarias, herido. En otros encuentros con grupos rebeldes fraccionados, la columna de Campo Florido les causó bajas, matando además dos caballos; por parte de la columna, un soldado del batallón de Cuba herido y un guerrillero contuso.

El Comandante militar de San José de las Lajas dice que, en una emboscada efectuada por el destacamento, ésta sostuvo fuego con el enemigo, sin que ocurriera novedad, y que habiéndose iniciado un incendio en un cañaveral fué apagado en seguida.

El coronel Tort, en operaciones combinadas y efectuadas los días veintidós, veintitrés y veinticuatro, no halló, á pesar de la extensión de los reconocimientos, más que un pequeño grupo rebelde, al que hizo un muerto.

El capitán Cadórniga participa que, en una emboscada preparada en la madrugada de hoy, dió muerte á un individuo que, identificado, resultó ser el feroz asesino é incendiario de la comarca de San Antonio de las Vegas, llamado Sixto Concepción; se le ocuparon una tercerola, un machete y municiones.

El Comandante de la guerrilla de la Catalina realizó reconocimientos los días veintitrés, veinticuatro y ayer, recogiendo en ellos dos caballos, una mula, una montura, una carreta y viandas, que entregó en el pueblo para los pacíficos reconcentrados en él.

El teniente coronel Aguilera, los días veinticuatro, veinticinco y hoy, hizo extensos reconocimientos, encontrando en los Cocos dos parejas de insurrectos, que dejaron en nuestro poder dos caballos con monturas y un machete. En el Cuzco destruyó un campamento rebelde. En Tinajita encontró fuerzas de los cabecillas Álvarez y Betancourt, sosteniendo con ellas una hora de fuego, dispersándolos; recogiendoles

seis muertos, un prisionero herido grave, el que murió en seguida, y además ocho caballos vivos con monturas y diez muertos, tres armas de fuego, catorce machetes, municiones, viandas y carne; nosotros tuvimos un soldado de Villaviciosa muerto, once heridos, de ellos cinco graves, de Almansa, siete; de las compañías de las brigadas Disciplinarias, dos; del escuadrón Príncipe Alfonso, dos; tres contusos de bala, siendo uno de ellos el teniente Matías, un soldado de Almansa y el otro de la brigada Disciplinaria.

Día 27.—Medio regimiento de Pizarro, al mando del capitán D. Manuel Santa María, practicó reconocimientos por San Antonio de las Vegas, Durán, la Tía y Caimán, alcanzando al enemigo en Santa Teresa, sosteniendo tres horas de fuego, volviendo luego á encontrarlo en la Boca del Caimán, causándole numerosas bajas, y entre ellas treinta y un muertos; por nuestra parte tuvimos, doce muertos, heridos el capitán Santamaría y catorce de tropa, y contuso el segundo teniente D. Manuel Santa Pau. El capitán recomienda el comportamiento de su tropa.

En el cafetal de Rancho Viejo, á una legua de Casiguas, las tres guerrillas de Catalina sostuvieron dos horas y media de fuego con el enemigo, cogiéndole un prisionero que calcula en cincuenta las bajas que se le hicieron; las guerrillas tuvieron tres muertos, dos heridos y un individuo de tropa desaparecido, contuso el segundo teniente D. Mónico Rodríguez, y, según el oficial que mandaba las guerrillas, el enemigo se componía de unos cuatrocientos ó quinientos hombres, pertenecientes á las partidas de José Díaz, Aranguren, Arango y Víctor Simón.

En reconocimientos efectuados por fuerzas mandadas por el Comandante militar de la Salud fué batido un grupo enemigo en Márquez, hiriendo á un insurrecto y tomándole varios efectos; la fuerza tuvo un herido grave y un contuso.

Las guerrillas de Caimito y Hoyo Colorado batieron ayer al enemigo en la Catalina, haciéndole dos muertos y quitándole cuatro caballos con monturas.

El regimiento de Villaviciosa, á las órdenes del teniente coronel Zabalza, persiguió y batió grupos enemigos, en combinación con otras columnas; al reconocer los puntos deno-

minados Ponce, Flor de Mayo y la Cotilla, el regimiento tuvo tres soldados contusos y dos caballos muertos.

En la vía férrea entre Aguacate y el fuerte Jorrín estalló una bomba dispuesta por el enemigo, hiriendo á dos obreros.

En la madrugada de hoy fué arrollado en Puentes Grandes, por un tren procedente de la Habana, un soldado de la escolta del mismo, el cual resultó contuso.

Presentados: En esta provincia, dos, con armas.

Día 28.—El Comandante militar de Palos participa que ha llegado al ingenio Josefita la columna del coronel Moncada.

El Comandante de armas de Vegas participa que la fuerza de aquel destacamento, ha reconocido en los días veinticinco, veintiséis y ayer diferentes puntos de su zona, sin novedad.

El Comandante de armas de Calabazar participa que ayer colocó emboscadas en los alrededores del pueblo, y que hoy, con todas las fuerzas disponibles y en distintas direcciones, se han practicado reconocimientos, sin novedad.

El coronel Moncada y el teniente coronel Aguilera levantaron hoy el campamento del ingenio Josefita.

El teniente coronel Zabalza participa que ha llegado á dicho punto, habiendo apresado á dos individuos que estaban encargados de guardar ganado del enemigo, los que ha entregado al Comandante militar del indicado punto.

El Comandante de armas de San Nicolás comunica que, en los reconocimientos practicados los días veinticinco, veintiséis y ayer, no hubo novedad.

El coronel Moncada, desde Madruga, participa que, en las operaciones practicadas los días veintiséis, ayer y hoy, no ha encontrado al enemigo.

El comandante Rebollo, con fuerzas de Pizarro, salió el día veintiséis de Quivicán, practicando reconocimientos y pernoctando en Mi Rosa, ayer lo hizo en San José, y hoy, en Pita, encontró un grupo de cuatro ó cinco rebeldes, al que hizo un muerto, continuando los reconocimientos y pernoctando en San Felipe; ha recogido en esos días ciento tres reses y destruido ciento treinta y cinco bohíos.

Comunica el Comandante militar de Marianao que la pa-

trulla del barrio del Pocito sorprendió á las ocho y media á tres individuos que pretendían entrar en la plaza por dicho punto, hiriendo gravemente á uno, que murió á su llegada á la misma.

El Comandante de armas de San Nicolás encontró hoy al enemigo en la finca Naranjito, persiguiéndolo hasta Quinito, en cuyo último punto sostuvo hora y media de fuego, dejando en nuestro poder dos muertos y retirando más bajas; se les destruyó el campamento. Continuando la persecución, lo volvió á encontrar en Gavilán, destruyéndole dos campamentos más y cogiéndole un revólver, cuatro machetes, cinco reses sacrificadas y diez caballos con montura; por nuestra parte tuvimos un herido y dos contusos de tropa y el Comandante de armas, también contuso.

Presentados: En Nueva Paz, dos, con armas y caballos.

MATANZAS

ENERO, 1897

Día 5.—Fuerzas de Valencia, emboscadas, capturaron al titulado capitán de Sanidad Militar Victor Dumas y á un tal Leandro Toledo. En reconocimientos por potrero Tiempo, hicieron un muerto al enemigo, al que se cogieron armas y caballos.

Fuerzas de la quinta zona, en Vista Hermosa, batieron al enemigo, al que hicieron dos muertos, cogiéndole una tercerola, siete caballos y cuatro monturas.

Presentados: En Matanzas, uno, llamado José Martínez Díaz; en Recreo, uno; en Manguito, cuatro; y en Calimete, tres.

Día 6.—La segunda compañía de Cuenca, en reconocimientos efectuados ayer por Pica-Pica y sitio Cejas, encontró á dos pequeños grupos rebeldes, que dispersó, haciéndoles cinco muertos.

Fuerzas de la guerrilla de Sabanillas, emboscadas en terrenos del potrero Drake, dieron muerte hoy de madrugada á un insurrecto de color y se apoderaron de un caballo con

montura, una tercerola, una cartera con municiones y un machete.

Fuerzas de la primera y segunda guerrillas de Cidra, emboscadas en Bomba y Triunvirato, sostuvieron fuego con un grupo rebelde, al que causaron bajas. La guerrilla tuvo un muerto.

Presentados: En Recreo, uno, con machete; en Manguito, cuatro, sin armas; en Calimete, tres; en Limón, dos, con armas, y uno sin ellas.

Día 7.—El día tres emprendieron una operación sobre Raíz del Jobo y montañas Prendes, formando cuatro columnas, los batallones Movilizados de Matanzas y uno de Navarra; otra, batallón de Navarra, con fuerzas de Cuenca, al mando del general Molina. Concurrieron todas las fuerzas el día cuatro á Raíz del Jobo, después de haber batido los montes en distintas direcciones, habiendo causado al enemigo, en distintos encuentros que tuvieron con él, diez muertos recogidos, y además siete tercerolas, tres revólvers, dos machetes y veintitrés caballos; y se presentaron á las fuerzas en el poblado seis hombres, siete mujeres y un niño; por nuestra parte tuvimos dos heridos y varios contusos.

Llegaron á Ceiba Mocha, el día seis, las columnas de Moncada, Alfau y Cordero, después de haber reconocido la zona de Purgatorio, sin haber encontrado partidas rebeldes de importancia. El coronel Moncada hizo un muerto y cogió nueve caballos á un pequeño grupo rebelde; Alfau sorprendió un depósito y ocupó un botiquín nuevo y cajas de cirugía bien provistas, y además seis tercerolas; tuvo por su parte un herido.

La tercera guerrilla de Sabanilla, en una emboscada, mató un insurrecto, recogiendo su caballo y armamento.

Las guerrillas de Santa Ana, en emboscadas, hicieron fuego á un grupo rebelde, al que tomaron un caballo, muriendo un guerrillero.

Presentados: En Limonar, uno, sin armas; en Hato Nuevo, dos, armados; en Colón, uno, con machete y caballo; en Amarillas, dos, sin armas.

Día 8.—La columna Moncada, en operación combinada efectuada el día siete, sorprendió en el potrero Luisones una

prefectura, defendida por un grupo enemigo, el que en su huida abandonó dos muertos, cuarenta caballos, de los que se sacrificaron quince por inútiles, ropas, monturas, cuatro tercerolas, dos machetes y otros efectos. La columna tuvo un soldado herido, del escuadrón de la Princesa.

Fuerzas de Colón dispersaron en Caimito una pequeña partida rebelde, destruyendo su campamento y cogiéndole seis caballos, con monturas.

La guerrilla particular del ingenio España batió el día cinco un grupo rebelde, al que cogió dos caballos y efectos.

Presentados: Hoy, siete, con armas.

Día 9.—La columna de Valencia, operando el día siete por Vigía, encontró en Carmen Amores avanzadas enemigas, que fueron batidas, y que dejaron en el campo un muerto, un caballo con montura y una tercerola; el resto de la partida fué batido y perseguido hasta la entrada del Purgatorio, en cuyo punto se dispersó.

Presentados: En Cárdenas, seis, de ellos dos con armas.

Día 10.—Participa el general Molina que el Jefe de la primera zona le comunica que habiendo terminado la primera parte de la operación ordenada, el día cuatro marchó el teniente coronel Alonso con la tercera parte de la columna á situarse en Tinajita; que el comandante Jiménez se situará hoy en Lima, y la otra tercera parte en Casaley.

El día siete, en potrero Pepe Rivero, la vanguardia tiroteó un grupo insurrecto, al que hizo dos muertos, y ayer en los Chivos tiroteó otro grupo rebelde, que dejó un muerto; la columna tuvo un guerrillero herido. En Bartolo, la Nuez y Majagua no encontró á las partidas por haberse marchado éstas el día tres en dirección á las lomas.

El comandante Barbé, de la séptima zona, batió en los montes Bullan un pequeño grupo rebelde, al que hizo un muerto y cogió quince caballos, cuatro tercerolas y ocho carteras con municiones.

El Comandante de armas de Hato Nuevo, en reconocimientos practicados con veintitrés hombres de la guerrilla de Guamutas, en la zona Ribero, batió un grupo enemigo, al que recogió dos muertos, que fueron identificados por ser de la localidad; se destruyó el campamento y se cogió un cuch-

llo Mauser, municiones, cuatro caballos, dos monturas y cuatro reses; por nuestra parte tuvimos un herido leve y dos caballos muertos.

El Jefe de la primera zona llegó á Mocha, sin novedad, habiendo reconocido el día ocho San Francisco Santoy, ocupó un campamento en San Adrián, donde cogió acémilas. Ayer, dividida la columna en tres, atravesaron las lomas Pan y registraron cuevas, donde tuvieron ligeros tiroteos con el enemigo, al que cogieron caballos, hamacas y efectos.

El Jefe de la tercera zona, en reconocimientos efectuados por Andarivel y Cairo, su vanguardia destruyó tres campamentos, matando al titulado alférez Modesto Enríquez, cogiéndole caballo, machete y efectos sin valor. En Tierras Negras y Cueva Famús sorprendió una prefectura, matando á un insurrecto, y cogió un caballo y catorce reses.

Presentados: En Calimete, cuatro, de ellos, dos con armas; en Cervantes, uno, con machete y caballo; en Matanzas, uno, con caballo.

Día 11.—El Jefe de la séptima zona batió al enemigo en lomas Deleite, desalojándolo de sus posiciones y causándole cuatro muertos, que se identificaron; le cogió armas y caballos; por nuestra parte tuvimos un muerto y un herido.

Emboscadas situadas en Valle Túnica hicieron al enemigo un muerto, que fué identificado.

El Comandante de armas de Hato Nuevo, con veintidós guerrilleros, batió en Guamutas á un grupo enemigo, que dejó en el campo dos muertos y se llevó dos heridos, vistos; nosotros tuvimos un herido leve.

Presentados: En Matanzas, cuatro, dos de ellos con armas; en Colón, uno.

Día 12.—La columna Ambel, Navarra, de la octava zona, en reconocimientos efectuados en montes Peralejo, encontró á la partida de Felino Álvarez, que batió y dispersó, cogiéndole dos muertos, veinte caballos, dos mulos con monturas, hamacas, mantas, dos tercerolas, un machete, una bolsa con municiones y un botiquín bien surtido; por nuestra parte tuvimos al capitán Pérez Navarra y dos soldados, heridos leves.

Fuerzas de la quinta zona batieron ayer, en terrenos

Unión, un grupo insurrecto, al que hicieron un muerto y cogieron dos caballos con monturas y una tercerola. Nosotros tuvimos un herido.

El Jefe de la primera zona sorprendió ayer en Purgatorio unos talleres de armería, donde cogieron herramientas y dos tercerolas. Hoy, en Niña Sierra, han tiroteado y perseguido á una partida rebelde, á la que han quitado mucho ganado que conducía.

Presentados: En Colón, dos, con machetes, tercerola y municiones; en Amarillas, uno, con revólver, municiones y cuchillo; en Manguito, uno, con tercerola y caballo; en Cárdenas, uno, con revólver y dos machetes; en Macagua, uno, con tercerola, municiones y caballo.

Día 13.—El Comandante general manifiesta que el Jefe del destacamento de Punta Maya le dice que el día once salieron de dicho punto un cabo y doce hombres para reconocer la costa; que encontraron en Santa Rita á un grupo de unos veinticinco insurrectos montados, batiéndolos y haciéndoles un muerto y tres heridos, les cogieron tres caballos y varios efectos; la fuerza no tuvo novedad.

El comandante de María Cristina, en reconocimientos practicados por Lima y Gener, encontró en los Patios al enemigo, batiéndole y haciéndole dos muertos; le tomó el campamento y un depósito; se apoderó de un botiquín, caballos, reses y cerdos, y, además, de veintidós catres y efectos, que quemó.

El teniente coronel de María Cristina encontró al enemigo en Quitapesares, dispersándolo y batiéndolo después de una hora de fuego; le cogieron seis muertos y dos prisioneros heridos, que fallecieron á los pocos momentos; uno de ellos era Luis Álvarez, titulado capitán de la partida Álvarez, y el otro Arturo Mendoza, de la de Pepe Roque, el que, según se dice, se encuentra enfermo en la provincia de la Habana; se le cogió también cinco tercerolas, sesenta y ocho cartuchos Remington, nueve caballos, reses y efectos; la columna tuvo doce heridos leves y una acémila muerta.

La columna del batallón de Movilizados de Matanzas batió ayer en Sirena un grupo de rebeldes, al que ocupó el campamento, recogiendo un muerto, que fué identificado, doce

caballos, un machete, un revólver, hamacas y documentos sin importancia.

Llegó á Jovellanos, sin novedad, el batallón de Albuera, y á Limonar, también sin novedad, el de Garellano.

La columna de la cuarta zona, en montes Castañaza, encontró á la partida de Pío Domínguez, que persiguió hasta los terrenos de Orozco, en cuyo punto se dispersó; se le cogieron dos muertos, dos caballos inútiles y dos machetes; nosotros tuvimos un herido grave.

Presentados: En Colón, uno, de la partida Ramírez, con tercerola, machete y municiones; en Cervantes, uno, de la partida Roque, con tercerola, municiones, machete y caballo; en Calimete, dos, de la partida Varona, con dos revólvers y dos machetes; en Cuevitas, uno, el día nueve, de la partida de Pancho Pérez, con machete y cuchillo; en Hato Nuevo, tres morenos sin armas, de la partida de Dimas Martínez.

Día 14.—La columna de la primera zona batió al enemigo en Facenda y le cogió un mulo con montura; la fuerza, sin novedad.

El capitán de la Guardia civil Cordero, efectuando reconocimientos por lomas Cuevas y Arroyo la Vieja, sorprendió un campamento y prefectura de los cabecillas Acevedo y Andricain, que se dispersaron con sus partidas al ser perseguidos al arma blanca, dejando en nuestro poder tres muertos, municiones y otros efectos, y además diez caballos en buen estado y seis inútiles, que se sacrificaron; la fuerza, sin novedad.

Fuerzas de la octava zona batieron ayer en San Gregorio á un grupo enemigo, al que hicieron dos muertos, que fueron recogidos, y se les ocupó dos machetes, cinco caballos y varios efectos; la columna, tuvo un soldado herido.

En reconocimientos efectuados por la cuarta zona, al tirotear en montes Manjuarí avanzadas enemigas, resultó un soldado herido grave.

Presentados: Diez, en varios puntos de esta provincia.

Día 15.—El teniente coronel Cenzano, con trescientos hombres de Bailén y treinta caballos del escuadrón de Cárdenas, encontró ayer, en terrenos de la Panchita, una fuer-

te partida rebelde posesionada de las alturas y del desfiladero Dichoso, con la cual sostuvo fuego desde las tres hasta las cinco de la tarde; le tomó varias posiciones, una de ellas á la bayoneta; el enemigo huyó en dirección á las lomas de Santa Ana, dejando en el campo seis muertos, seis caballos con monturas, ocho reses, armas y varios efectos; por nuestra parte tuvimos un guerrillero muerto, un oficial y dos soldados de Bailén heridos graves.

La columna del capitán Cordero alcanzó en Dominico á un grupo insurrecto de la partida de Betancourt, á la cual hizo un muerto, que resultó ser el titulado teniente Martínez Betancourt.

Fuerzas de la séptima zona batieron en Pino del Estribo á un grupo enemigo, al que cogieron un muerto, una tercerola y siete caballos con monturas.

Según participa el Jefe de la tercera zona, la columna de Camarioca sorprendió el día doce, en el potrero la Guinda, cerca de Andarivel, á una partida de cien insurrectos, que dispersaron, haciéndole bastantes bajas; se recogieron dos caballos y efectos.

La columna de Albuera, dentro de la tercera zona, reconoció ayer el ingenio Acacia, en cuyo punto hizo al enemigo cuatro muertos y un prisionero herido grave, titulado capitán, que falleció después.

Confidencias recibidas por el general Molina y que merecen crédito, aseguran que en Playuelas, cerca de Zarabanda, se encuentra Eduardo García al frente de las partidas de Morejón, Varona, Méndez y Sanabria, y que su objeto es esperar á Lacret, é internarse después en Raíz del Jobo y Montaña Prendes, donde habrá de reunírsele, más tarde, Calixto García, que irá á dicho punto por Cayo Espino; se dispone la operación conveniente para evitar esa reunión, que tiene por objeto levantar el espíritu del enemigo y evitar las desertiones que están preveyendo.

La columna de la sexta zona batió en Corralillo Prendes á la partida Hernández, haciéndole siete muertos, y cogiéndole quince caballos, un mulo, armas y reses; la columna tuvo un muerto y dos heridos.

Fuerzas de la quinta zona batieron en Santa Rosa á una

partida rebelde, que fué perseguida hasta Ocamendi, donde se dispersó; se le cogieron catorce muertos, nueve caballos, armas y efectos; por nuestra parte tuvimos cinco heridos y dos contusos.

Presentados: Diez, sin armas, y uno, con caballo.

Día 16.—Á la una y media de la madrugada de ayer, un centinela del destacamento del ingenio Occitania mató á un negro que no contestó al "quien vive" que le dió.

En la séptima zona, el comandante Carlés reconoció el río la Palma, destruyendo un campamento enemigo y algunas prefecturas, recogiendo veintiséis caballos del enemigo.

Presentados: En Limonar, tres, con armas y dos caballos; en Cervantes, uno; en Cárdenas, dos; en Cantarranas, dos, con armas; en Calimete, dos, con cinco tercerolas y dos machetes.

Día 17.—El Comandante de armas de Limonar, con fuerzas á sus órdenes, en reconocimientos efectuados durante cuatro días por su jurisdicción, destruyó tres campamentos de los rebeldes, haciendo al enemigo un muerto y cogiéndole siete caballos con monturas; además, municiones y varios efectos.

La primera y segunda guerrilla de Colón batieron ayer en terrenos de Figueroa á un grupo rebelde, al que recogieron dos muertos.

El teniente coronel del regimiento del Rey, en reconocimientos por Sabanilla, Cidra, Bolondrón y Unión, hizo, en cuatro días que aquellos duraron, al enemigo siete muertos y le cogió siete caballos; el batallón tuvo un soldado herido.

La columna de Valencia batió en Dolores á la partida de Betancourt, que dejó en el campo dos muertos y quince caballos; por nuestra parte tuvimos un sargento de la guerrilla de Matanzas contuso.

Fuerzas de la segunda zona, en reconocimientos efectuados el día quince por Concepción, tirotearon á exploradores enemigos, haciéndoles un muerto y cogiéndoles dos caballos.

Presentados: En esta provincia, cuatro.

Día 19.—El Comandante de armas de Limonar, con ciento diez infantes de Bailén y guerrilla, destruyó en las márgenes del río la Moza siete campamentos que pertenecían á

las partidas de Zamora y Acosta, que encontró en Benigno, haciéndoles nueve muertos, entre ellos el titulado capitán Beatriz Reyes; les ocupó ocho armas de fuego, diez y siete machetes, doce carteras y una hamaca, veintiún sombreros y veinte caballos; nuestras fuerzas, sin novedad.

Fuerzas de Cuevitas destruyeron en Sierra Guamajales una rancharía de una pequeña partida rebelde, con la que sostuvo ligeros tiroteos.

Fuerzas del escuadrón de Colón, destacadas en Corral Falso, tuvieron un encuentro con un grupo rebelde, al que hicieron un muerto y un prisionero con caballo y machete.

Los rebeldes han incendiado, en Santa Rita de Baró, cincuenta mil arrobas de caña.

El Jeje de la primera zona encontró un grupo de insurrectos en Arroyo Arenas, al que mató un caballo; alcanzado nuevamente en Carmen Amorós, le cogió cuatro caballos.

La guerrilla del tercer batallón de María Cristina tuvo fuego en la Bija, con una avanzada del enemigo, haciéndole un muerto y cogiéndole tres caballos, una tercerola y un machete; tuvimos por nuestra parte un cabo de la guerrilla herido.

Día 20.—Fuerzas de la primera zona, emboscadas la última noche en Amorós, hicieron fuego sobre un grupo de cinco rebeldes, de los que tres cayeron al suelo, cogiéndoles dos caballos vivos, uno muerto y alforjas con piezas para fusiles.

Una columna compuesta de veinte caballos del cuarto escuadrón de Colón, destacado en Corral Falso, tuvo esta mañana un encuentro con un grupo rebelde, al que hizo un muerto y un prisionero.

Presentados: En esta provincia, tres, con armas.

Día 21.—El Jefe de la cuarta zona, dispersó en colonia Zayas á un pequeño grupo rebelde, causándole un muerto; continuando la persecución cogió al enemigo dos caballos y efectos.

El Jefe del batallón de Albuera, en Montes Ramos, tuvo fuego con el enemigo, al que ocupó un campamento y cogió armas, caballos y documentos.

Fuerzas de la guerrilla de Cervantes batieron en Rincón un grupo de insurrectos, causándole un muerto y ocupándole cuatro caballos y armas.

El general Molina, en operación combinada, batió en Zarabanda las partidas de Betancourt, Coquito Hernández y Eduardo García, que formaban un total de unos doscientos hombres. En punta Gauso destruyó las avanzadas enemigas, y metidos en la ciénaga con agua hasta la cintura, los desalojó de Cayos (monte), batiéndolos definitivamente en Tumbadero, en cuyo punto muchos se arrojaron al Hanábana, ahogándose quince y quedando veinticuatro sepultados en el fango; les cogió sesenta y nueve caballos útiles y armas; por nuestra parte tuvimos dos muertos, siete heridos y varios contusos. El enemigo disperso, huyó hacia la ciénaga por Islotes y Burón.

Presentados: En Alfonso XII, dos, de las partidas de Álvarez y Betancourt; en Matanzas, cuatro, con armas; en Cabezas, uno, con armas.

Día 23.—Participa el Comandante general que, una emboscada de la columna de la primera zona que está en Mogote, hizo ayer noche dos prisioneros y recogió en una cueva á siete hombres y mujeres extenuados todos de hambre, y que se presentaron catorce personas entre hombres, mujeres y niños, así como el prefecto Rodríguez, todos los cuales fueron puestos en libertad; á los prisioneros se les formó juicio sumarísimo.

Fuerzas de la quinta zona, batieron en Rincón á un grupo enemigo, al que cogieron dos muertos y cinco caballos.

Presentados: En loma Favorita (Hato Nuevo), el pardo Ignacio Morales, y ocho más.

Día 24.—*Presentados:* En Cervantes, uno, con machete; en Hato Nuevo, ocho, de los cuales tres, con machete y caballo, y cinco, con machete sólo; en Corral Falso, uno, con revólver; en Itabo, seis, con machete; en Cárdenas, uno, con caballo; en Cabezas, uno, con armas; en Bermeja, uno, sin armas.

Día 25.—La columna del teniente coronel Brualla efectuó reconocimientos por potrero Mendoza, San Joaquín de Zapata y el Ciervo, encontrando pequeños grupos rebeldes,

que dispersó, haciéndoles tres muertos y ocupándoles dos caballos y tres reses.

Día 26.—El Comandante de armas de Limonar, con fuerzas del escuadrón Movilizados de Guamacaro y la guerrilla local, hicieron ayer un prisionero con armas y municiones, que se ofreció á descubrir el sitio donde estaba la prefectura de lomas Bonito, como en efecto así lo verificó hoy; se hizo al enemigo un muerto, y además se cogieron cuatro prisioneros, con armas y municiones, y se le ocuparon muchas ropas, un botiquín, herramientas, correspondencia y siete caballos.

Presentados: En Hato Nuevo, dos, con armas; en Itabo, dos, con armas; en Colón, uno, con caballo.

Día 27.—El Comandante de armas de Cuevitas comunica que el día veinticinco practicó, con fuerzas de Albuera y Garellano, reconocimientos hasta Guarerías, sin novedad. De allí salió de regreso con fuerzas locales y la primera guerrilla de Jagüey Grande, reconociendo Baroy y Monte Palestino, en cuyo punto encontró un campamento ocupado por el enemigo, que dispersó y dejó en nuestro poder armas, municiones, ropas y efectos; se quemaron cuatro campamentos de los rebeldes.

Presentados: En Alfonso XII, uno, con armas; en Bermeja, uno, con machete; en Sabanilla, uno, con armas y caballo, y otro sin armas.

Día 28.—El Teniente coronel del segundo batallón de María Cristina, con cincuenta y seis infantes y ciento treinta y seis caballos de las guerrillas, batió ayer, en la finca de Pancho Pérez y monte Acosta, á un grupo insurrecto, dando muerte al titulado alférez Manuel Barborechea y á otro más, cogiendo un prisionero, seis caballos y municiones, y le destruyeron el campamento y prefectura.

Presentados: En Matanzas, diez y seis, de ellos once con armas.

Día 29.—Fuerzas del segundo batallón de María Cristina batieron ayer en Campo Piedra y Zamora grupos rebeldes, á los que hicieron un muerto y recogieron un Mauser, municiones, cinco caballos y un mulo.

El Comandante militar de Jovellanos salió ayer de ma-

drugada con cuarenta hombres de Antequera, treinta y uno de Albuera y ochenta movilizados á reconocer Peñas Altas, donde sorprendió un campamento del enemigo, haciendo á éste tres muertos, y cogiéndole tres caballos y ocho reses.

Presentados: En Valdivieso, cuatro, sin armas, de la partida de Sardiña; en Cidra, dos, con armas; en ingenio Socorro, uno, sin armas; en Itabo, ocho, con armas, de la partida del Inglesito, y además el cabecilla León Barroso con diez y seis individuos de la partida de Lacret, con siete fusiles, siete machetes y dos caballos; en Recreo, uno, también de la partida de Lacret, con armas y caballo.

Día 30.—*Presentado:* Uno, sin armas, herido en un pie en el combate del día veintitrés.

Día 31.—Una partida insurrecta de unos treinta á cuarenta hombres pasó por Azopardo (cuarta zona), la que fué tiroteada por la guerrilla local de Navajas.

Fuerzas de la séptima zona batieron en monte Itabo un grupo de insurrectos, al que hicieron un prisionero herido, y les cogieron armas.

Presentados: En Itabo, tres, de la partida de Barroso; en Borroto, tres, de la misma partida; en Cárdenas, uno.

FEBRERO, 1897

Día 1.º—Fuerzas de la primera zona, en reconocimientos efectuados el día veintinueve del pasado mes por Colmenar y Vista Hermosa, tomaron un campamento que estaba defendido por el cabecilla Escobar con ciento treinta hombres, recogiendo diez y siete caballos, una tercerola y otros objetos que encontraron en las cuevas de Paso de Cochinos.

Fuerzas de la tercera zona batieron ayer en Chorrera una partida de treinta hombres, recogiendo dos muertos.

Presentado: En Hato Nuevo, uno.

Día 2.—Participa el Comandante de armas de Limonar que, durante tres días, ha practicado reconocimientos, habiendo sostenido, por la costa y monte de Camarioca, tiros con el enemigo, destruyéndole once campamentos y ocupándole un botiquín, ropas y ocho caballos con monturas.

En Charco Largo les hizo un muerto, que abandonaron, con armas y municiones, y le cogieron seis caballos con monturas.

Una compañía de Antequera sorprendió un campamento rebelde en lomas Terán, haciendo á éstos un muerto y ocupándoles un revólver, cuatro machetes y efectos.

Un grupo de unos cuarenta rebeldes tiroteó el ingenio San Rafael, de cuyo punto salieron fuerzas en su persecución, logrando la guerrilla de Bolondrón batirlos y hacerles dos muertos; la guerrilla tuvo un herido y recuperó algunas reses que se llevaban.

Un grupo insurrecto se apoderó del ganado que había en el ingenio Madán, que no tiene destacamento, saliendo fuerzas en su persecución para rescatar el ganado, y batirlo.

Presentados: Nueve, sin armas, y tres, con tercerolas y municiones.

Día 3.—El tren de Bolondrón descarriló casualmente en el kilómetro ciento cuatro al ciento cinco, resultando volcado el tren y heridos leves el personal del tren, un artillero muerto, un cabo y un artillero heridos, y un contuso.

La columna de Valencia batió la partida de Álvarez el Gallego, resultando ser ésta la que había tiroteado el ingenio San Rafael; le hizo cuatro muertos y le cogió caballos.

Fuerzas de Infantería de Marina sostuvieron fuego en lomas Linares con un grupo enemigo, al que cogieron cinco caballos.

Fuerzas del teniente coronel Celaya, en los montes del ingenio Atrevido, hicieron al enemigo dos muertos, cogiéndole correspondencia y efectos; la columna tuvo dos caballos muertos.

Presentados: Doce, tres de ellos con armas y municiones.

Día 4.—La columna de Valencia, alcanzó ayer en Rompemontes y después en Jicarita á la partida de Álvarez el Gallego, dispersándola y haciéndole cuatro muertos; le cogió siete caballos con monturas, armas y efectos, rescatando ganado y acémilas que se habían llevado del ingenio Socorro de Armas; la columna tuvo cuatro caballos muertos.

La tercera compañía de Infantería de Marina tuvo fuego en lomas Linares con el enemigo, al que cogieron ocho caballos, ropas y efectos.

Fuerzas de Albuerca, que salieron ayer de Jovellanos, alcanzaron en Tito Delgado á una partida rebelde, á la que dispersaron en dirección al monte San Miguel, rescatando diez y ocho reses vacunas.

Fuerzas de Cuenca batieron ayer en San Cayetano un grupo enemigo, al que hicieron un muerto.

La columna del teniente coronel Celaya, en montes del ingenio Atrevido, tuvieron hoy fuego con el enemigo, cogiéndole tres muertos y correspondencia; de los tres muertos, según los documentos que se les cogieron, uno era titulado comandante y jefe de Hacienda de la provincia, Eduardo Roselló; otro, titulado capitán Pío Salazar, y el tercero, Manuel Romero Salvado, desertor de la segunda compañía del segundo batallón de María Cristina. La columna tuvo contuso al teniente Usira y dos caballos muertos.

Presentados: Tres.

Día 5.—Fuerzas de la tercera zona, en reconocimientos efectuados el día cuatro, recuperaron cuarenta reses, que se había llevado la partida de Tito Delgado en las cercanías del ingenio Madán.

La guerrilla montada de Cidra, en la primera zona, tuvo fuego en monte Lainé con un grupo insurrecto, al que hizo un prisionero con armas, municiones y caballo.

El descarrilamiento de Sabanilla de Guareiras fué casual y debido al mal estado de la vía, resultando de él algunos heridos, leves, entre los pasajeros.

El coronel Aldea se ha hecho cargo interinamente del mando de la brigada de Colón.

El Comandante de armas de Caunao dice que el día dos penetraron en el poblado unos cien insurrectos, que robaron mil ochenta y tres pesos al vecino Jacinto Hernández, quemando dos casas de guano. El incendio se propagó á diez y ocho casas más. Los rebeldes, fueron batidos y desalojados del pueblo, siendo sus bajas dos muertos y cinco heridos, dejando en nuestro poder cuatro tercerolas, tres machetes, municiones y un sable; por nuestra parte tuvimos un voluntario herido, y contuso el segundo teniente de la guerrilla local don Ezequiel Vázquez y dos individuos contusos; resultando también tres paisanos heridos y el párroco contuso.

El coronel Pavía participa desde Bermeja que el día tres sorprendió un campamento de unos ochenta rebeldes, en montes San Agustín, que pertenecían á la partida de Betancourt; se les cogieron diez y ocho muertos, la mayor parte de arma blanca, nueve tercerolas, tres machetes y una cartera con documentos, y veinte caballos con monturas, quedando diez y nueve muertos; la columna tuvo herido leve al capitán D. Aureliano Virueta y cuatro caballos y una acémila muertos.

El Comandante de armas de Cuevitas practicó reconocimientos por dicho término, destruyendo en San José de Marcos un campamento enemigo, ocupando una caja de dinamita, cartuchos, una bandera, efectos y cinco caballos, dos con monturas.

Presentados: Dos, con armas, y dos, sin ellas.

Día 6.—La guerrilla de Sabanilla de Guareiras, en un reconocimiento practicado el día cuatro, dió muerte al insurrecto Tomás Fernández, cogiéndole el machete y caballo que llevaba; hizo además cuatro prisioneros de la partida Díaz.

El Comandante de armas de Navajas participa que salió hoy con cuarenta caballos la guerrilla y voluntarios de Colón, y que, en Santa Elena, encontró un grupo de cuatro insurrectos, sobre el que cargó, haciéndole un muerto y un herido, y recogió armas y caballos; por su parte tuvo un cabo de voluntarios herido grave.

Presentados: En Limonar, procedentes de la partida de Andricain, Marcelino Delgado, blanco, además un moreno y un pardo; el primero con revólver y machete y los segundos sin armas.

Día 7.—Fuerzas del batallón de Navarra batieron pequeños grupos enemigos en Jovero, haciéndoles dos muertos, de los que uno de ellos era el cabecilla José Manuel Delgado; les cogieron un fusil, diez caballos con monturas y correspondencia.

Fuerzas del destacamento de Santa Gertrudis ocuparon un campamento enemigo, cogiendo cinco caballos con monturas, una tercerola, municiones y efectos.

La compañía de Voluntarios de Recreo batió ayer en la

ciénaga Armanda un pequeño grupo de rebeldes, á los que tomó cuatro caballos con monturas y un rifle.

Fuerzas de la primera zona dispersaron el día tres un grupo rebelde en Calvario, Ponce y Centellas, tomándoles cinco campamentos, haciéndoles bajas y cogiéndoles efectos; la columna tuvo un herido.

Fuerzas del batallón de Bailén atacaron el campamento de las partidas de Clemente Gómez y Regino Alfonso, en Monteverde, haciéndoles bajas, que retiraron, y desalojándolos de unas cercas de piedra que ocupaban; nuestras fuerzas tuvieron dos soldados muertos y cinco heridos, dos caballos muertos y siete heridos. Otras fuerzas del mismo batallón batieron en terreno Toro y Cuabalito grupos rebeldes, á los que hicieron cinco muertos, que fueron recogidos, destruyéndoles el campamento.

Una compañía de Cuenca hizo al enemigo en Santa Gertrudis dos muertos.

Presentados: En Itabo, tres, sin armas, de la partida de Borroto, y uno, con armas, de la de Mestre; en Limonar, tres, de la partida de Andricain, uno de ellos el titulado teniente Marcelino Delgado, con armas y caballo, y los otros dos con armas; en San José, uno, con armas, de la partida de Felino Álvarez; en San Cristóbal, uno, con armas.

Día 8.—El Comandante de armas de Alfonso XII participa que, en reconocimientos efectuados por Laberinto y Lima de Genés, sorprendió un campamento enemigo, cogiendo víveres, y dispersó un grupo, al que hizo dos muertos y cogió seis caballos; por nuestra parte tuvimos un herido leve de la guerrilla local.

Fuerzas de Bailén sorprendieron en lomas de Majagua un campamento, haciendo al enemigo un muerto, y cogieron un caballo y municiones.

Presentados: En San Juan y Contreras, uno; en Alfonso XII, uno, sin armas; en Limonar, uno, con machete; en Guareiras, uno, con armas.

Día 9.—El Coronel encargado del despacho dice que las guerrillas locales de San José de los Ramos sostuvieron en Cantarranas fuego con un grupo enemigo, al que hicieron un muerto y cogieron dos caballos.

El Comandante de armas de Alfonso XII, en reconocimientos efectuados por Valladares, sorprendió un campamento rebelde, haciéndoles dos muertos y cogiéndoles tres caballos.

El Comandante de armas de San Pedro de Mayabón efectuó reconocimientos los días seis, siete y ayer por distintos puntos, sin novedad.

Fuerzas de Cimarrones hicieron en Cuabalitos un muerto al enemigo.

La octava compañía de Bailén, en la Parla (tercera zona), hizo al enemigo un muerto.

El regimiento de Caballería del Príncipe llegó á Bermeja.

Presentado: En Limonar, uno, con machete, de la partida del cabecilla Rojas.

Día 11.—Fuerzas de Unión de Reyes sostuvieron ayer en la Reforma (segunda zona) un ligero tiroteo con un pequeño grupo insurrecto, matándole un caballo y cogiéndole dos reses.

Al sorprender fuerzas de Infantería de Marina, en Recurso (quinta zona), una prefectura, hicieron al enemigo un muerto, y le cogieron efectos y cuatro caballos con monturas.

Fuerzas de Santa Gertrudis (séptima zona) rechazaron y persiguieron un pequeño grupo rebelde que trataba de impedir la corta de caña, y le hicieron un muerto; por nuestra parte tuvimos un herido grave.

Fuerzas del tercero de Marina dispersaron en Alfau (quinta zona) á la partida Sánchez, haciéndole un prisionero herido, y fuerzas de la quinta batieron en Paredes un grupo rebelde, al que cogieron dos muertos, dos machetes y un caballo.

El Comandante de armas de Cervantes, practicando reconocimientos con la tercera compañía de Infantería de Marina, hizo al enemigo dos muertos blancos y un herido, y recogió cuatro mujeres, dos niños, un revólver, un machete, cinco caballos con monturas, ropas, efectos y destruyó bohíos.

Día 12.—En el potrero Reglita y montes Paloma fueron dispersados dos grupos rebeldes, que formaban un total de

veinticinco hombres, por fuerzas de Infantería de Marina, que les hicieron cuatro muertos recogidos, y les ocuparon armas, carteras con municiones, un caballo y efectos.

Fuerzas de Infantería de Marina de Madruga sorprendieron una prefectura, é hicieron al enemigo dos muertos y un herido, ocupándole armas, cinco caballos, y recogieron cuatro mujeres y dos niños.

Fuerzas del mismo cuerpo tirotearon en Manjuarí un grupo de seis hombres, haciéndoles un muerto y recogiendo dos fusiles y un mulo. En montes Palestina, batieron también un grupo de quince hombres, haciéndoles un muerto y ocupándoles cinco caballos.

Presentados: En Recreo, uno, sin armas, y dos blancos con sus familias; en Manguito, uno, sin armas, blanco; en Valdivieso, dos, con armas; en Menéndez, ocho, con armas.

Día 13.—El Comandante de armas de San José Ramos batió en montes de San Felipe un pequeño grupo rebelde, y le hizo un muerto y cogió un caballo.

La guerrilla de Sabanilla tuvo, en el potrero Santo Domingo, un encuentro con veinte insurrectos, á los que causó un muerto y destruyó el campamento.

Fuerzas de Antequera sostuvieron fuego con cuarenta jinetes en Ceres, que abandonaron siete caballos.

El escuadrón de Cárdenas, en un tiroteo que sostuvo con el enemigo en San Miguel, tuvo un voluntario herido.

La columna de María Cristina reconoció el Pedroso de Tinajita, sosteniendo fuego con una pequeña partida rebelde, haciéndole dos muertos y cogiéndole caballos y una escopeta; en Cocodrilo, la misma partida fué nuevamente dispersada.

Fuerzas de la quinta zona hicieron en Sabana Nueva y Cayo Ramona un muerto á un grupo enemigo, y le ocuparon tres tercerolas y efectos.

Presentados: En Manguito, uno, sin armas; en Matanzas, uno, con armas.

Día 14.—El Jefe de la sexta zona batió en Castañero y Ciénaga una partida rebelde, que perseguía desde el día once, y le hizo dos muertos.

Fuerzas de Coliseo sorprendieron una prefectura en

montes Botiño, causando al enemigo dos muertos que abandonó, así como seis caballos con monturas, dos reses, siete machetes y siete carteras con trescientas cápsulas.

Día 15.—El Regimiento de Caballería de la Reina alcanzó en el potrero Chivo una partida rebelde, á la que batió, haciéndole un muerto y cogiéndole cuatro caballos.

La fuerza de la tercera compañía de Navarra, en Jiquí, hizo al enemigo un muerto y le cogió diez caballos y un sable.

Presentados: En Recreo, uno, llamado Fernando Santiuste; en Torriente, dos, llamados Bartolo Ulloa y Nicasio Ulloa.

Día 16.—El coronel Zamora, reconociendo San Francisco y Buena Vista, batió grupos enemigos, causándoles dos muertos, cogiéndoles dos caballos con monturas, dos machetes y dos carteras con municiones; la columna no tuvo novedad.

El Comandante de armas de Cervantes, en combinación con el Jefe de la zona, reconoció ayer y hoy varios puntos de la misma, sin novedad.

El Comandante de armas de Alfonso XII, reconociendo el potrero Chivos, batió un grupo enemigo, al que hizo un muerto y cogió caballos con monturas. Protegiendo el corte de caña fuerzas del ingenio Conchita, fueron éstas atacadas por el enemigo, que se llevó un Remington; se ha ordenado la formación de expediente.

Participa el Jefe de la séptima zona, desde Macagua, que el día trece salió de Colón á las órdenes del general Molina, reconociendo las inmediaciones de Banagüises y Mavá, siguiendo el día catorce por montes de Santa Rita y Cantarranas; fraccionando su columna, ocupó un campamento y tiroteó un pequeño grupo rebelde, al que cogió un Mauser, una cartera con cinco cartuchos y tres caballos; continuando la persecución ayer por montes de Covadonga, ocupó un campamento enemigo y cogió cuatro caballos con monturas; siguiendo los reconocimientos por la orilla del río Palma y montes de Mufau, una de las dos fracciones de la columna encontró varios grupos de las partidas de Delgado, Borroto y otros cabecillas, á los que batió, recogiendo dos muertos,

tres tercerolas Remington, dos carteras con municiones, dos machetes, uno de ellos de Mauser, cuatro caballos y dos monturas; por nuestra parte tuvimos un herido leve.

El Comandante de armas de Cimarrones, en reconocimientos efectuados, sostuvo pequeños tiroteos con el enemigo, al que causó tres muertos, cogiéndole efectos y comida; por su parte, no tuvo novedad.

El teniente coronel Alfau, el día trece, alcanzó algunas partidas rebeldes, quitando á los rezagados un mulo y un caballo. El día catorce continuó la persecución de los mismos grupos, que se diseminaron; volviendo á encontrar el rastro, y, siguiéndolo, llegó á ocupar un campamento permanente en la ladera de Camarones; causó bajas al enemigo, que sólo dejó el cadáver de una mujer, muerta durante el fuego; destruyó ropas, viviendas, utensilios y ocupó muchas vacas, cerdos y gallinas, apresando á un hombre con numerosa familia, que fué enviado á Aguacate. En la loma de la izquierda de Camarones, destruyó un campamento rebelde que estaba fortificado, ocupó muchos recursos del enemigo, destruyendo otra gran cantidad de ellos. Por confidencias que ha recibido, ha vuelto hoy á internarse en montes Picadura y Ojo de Agua.

Presentados: En Hato Nuevo, Juan Torres, con su hija Antonia y dos nietos menores de edad, entregando un machete.

Día 17.—El teniente coronel Alfau atacó la partida de Arango, atrincherada en los montes de Colmenar, y después de tres horas de fuego la desalojó de las trincheras, haciéndoles muchas bajas, entre ellas la de un cabecilla; la columna tuvo dos muertos, el teniente Vázquez, y diez y ocho individuos de tropa heridos y varios contusos.

El Comandante de armas de Cimarrones, con las guerrillas locales y fuerzas del destacamento, persiguió en San José de Menéndez un grupo insurrecto, al que hizo tres muertos y cogió la comida que tenía preparada.

Las fuerzas de la tercera zona hicieron al enemigo dos muertos y le cogieron caballos; apresaron un hombre y familias.

Fuerzas de Cuenca sorprendieron el día quince en Rincón

otro campamento de los rebeldes, cogiendo en él cuatro caballos. En Galloso tuvieron fuego con grupos de las partidas de Delgado y Borroto, que abandonaron dos muertos, tres tercerolas y cuatro caballos; la columna tuvo un herido leve.

Presentados: Dos, con cuchillo y revólver; en Limones, uno; en Hato Nuevo, otro.

Día 18.—El Comandante de armas de San Pedro Mayabón, durante los días quince, diez y seis y ayer, practicó reconocimientos por los alrededores del río La Palma, sin novedad.

En los mismos días, la fuerza del destacamento de Macagua reconoció los terrenos de Delgado, Marquesita, Monte Alto, Calzadillas, Semillero, batey Arango é ingenio Occitania, sin novedad.

El Comandante de armas de Roque, practicando reconocimientos, tuvo fuego el día quince en el potrero San Antonio. El día diez y seis, en el potrero San Rafael, sorprendió una avanzada enemiga, que persiguió, destruyendo un campamento en la finca Marcelo Hernández. En monte Armonía volvió á encontrar al enemigo, que ofreció alguna mayor resistencia, gracias á sus buenas posiciones, que por fin abandonó, dejando un muerto y once caballos con monturas, en mal estado; además, algunos machetes, ropas y medicamentos, todo en pequeña cantidad.

El Jefe de la quinta zona practicó reconocimientos los días quince y diez y seis, sin novedad; ayer, en combinación con la guerrilla local de Cuevitas, reconoció varios puntos, encontrando en Cejas un grupo rebelde, que batió y dispersó, haciéndole tres muertos y cogiéndole una tercerola Remington, una escopeta, dos revólvers, seis caballos con monturas, medicamentos y efectos; la columna acampó en Oriente.

Una partida de cien insurrectos sorprendió ayer la descubierta del ingenio Terán, resultando muertos cuatro voluntarios y un asiático mandadero. De Jovellanos salió fuerza, que alcanzó en Casanova la partida indicada, persiguiéndola hasta Bagatela, en cuyo punto se dispersó.

Fuerzas de Cimarrones sostuvieron fuego ayer en San

José Menéndez con un grupo rebelde, al que causaron tres muertos; la columna no tuvo novedad.

Comunica el general Molina que, al intentar pasar un grupo de seis rebeldes el río Hanábana por Cayo Espino, fueron muertos cinco por fuerzas de Navarra apostadas en dicho sitio.

Presentados: En Limonar, dos, con armas; en Manguito, uno, sin armas; en Colón, uno, sin armas; en ingenio Puerto, dos, con armas; en Recreo, uno, con armas; en Cervantes, uno, sin armas.

Día 19.—Comunica desde Matanzas el general Molina que, fuerzas de aquella guarnición, al mando del teniente coronel Serrano, batieron ayer al enemigo en Mogote, haciéndole un muerto y cogiéndole un armamento y equipo, dos acémilas y doce bueyes; la columna no tuvo novedad.

Fuerzas de la misma plaza, al mando del teniente coronel Celada, encontraron un grupo de unos sesenta rebeldes, y les hicieron seis muertos, y cogieron cuatro caballos con monturas y otros efectos; por nuestra parte tuvimos tres contusos, uno de éstos graves, y tres caballos muertos.

Fuerzas de Sabanilla batieron hoy un grupo enemigo en el potrero Cerqueira, cogiendo un muerto y cinco monturas.

Han sido detenidos en Güira dos negros que llevaban á los insurrectos ropas y sal; se les instruye proceso.

La guerrilla de la columna del comandante Ambel persiguió un grupo enemigo, que se llevaba veinticuatro reses y catorce trabajadores del corte de caña del ingenio la Rosa, alcanzándolo en Abreu, en cuyo punto lo batió, haciéndole cinco muertos, recuperando los bueyes, uno de ellos muerto, y se recogieron armas, municiones, correajes y cinco caballos; los trabajadores fueron devueltos antes de ser atacados los rebeldes; por nuestra parte tuvimos dos caballos muertos.

El segundo batallón de María Cristina batió el día diez y siete una partida rebelde en Ramón Zamora, cogiéndole catorce muertos, tres tercerolas y nueve caballos.

Fuerzas del mismo batallón, al mando del comandante Jiménez, batieron hoy las partidas de Pío Domínguez y Panchito Pérez, en Juan Manuel y Fernández Zapata, haciéndoles veintiún muertos vistos, los que condujeron á Bolondrón

para identificarlos, resultando ser uno de ellos el titulado capitán Nicolás Cazanás; se cogieron al enemigo cuatro tercerolas, un rifle, doscientos siete cartuchos y correspondencia; por nuestra parte tuvimos dos soldados contusos.

Fuerzas de la primera zona tuvieron un herido ayer en un tiroteo que sostuvieron con un grupo rebelde.

Fuerzas de Güira y de Navajas hicieron hoy en las lomas de la Maravilla dos muertos á un grupo rebelde.

Presentados: En Cervantes, con armas, Félix Peñalver, procedente de la partida de Clotilde García; en Socorro, y al Jefe de la cuarta zona, once hombres, tres mujeres y once niños, procedentes en su mayoría de la partida de Sanabria, uno de la de Maceo y otro de la de Bermúdez; entregaron dos tercerolas, dos revólvers, machetes y veinticinco cápsulas; en Lima, uno, sin armas.

Día 20.—En el cañaveral del ingenio Marquesita se presentaron diez hombres armados, quitando los machetes y ropas á los trabajadores; habiendo ordenado que saliesen fuerzas de Aguedita en su persecución, dieron muerte á uno de ellos.

Los Comandantes de armas y militares de Colón, Recreo, Jagüey, Cuevitas y Limonar, dan cuenta de haber practicado, durante los tres últimos días por sus respectivas zonas, extensos reconocimientos, sin haber encontrado al enemigo.

La guerrilla local de Sabanilla tuvo fuego en la tarde de ayer, en Valdivieso, con el enemigo, al que causó un muerto.

Fuerzas de la cuarta zona tuvieron fuego ayer en Manjuarí con el enemigo, resultando por nuestra parte un herido.

Fuerzas de Güira y Navajas hicieron hoy en lomas Maravillas dos muertos al enemigo.

Presentado: Uno, con armas.

Día 21.—El Jefe de Cuenca reconoció los días diez y ocho, diez y nueve y ayer su zona, sin novedad.

Los Comandantes militares de Banagüises y Macagua, efectuaron reconocimientos los mismos días por sus zonas, sin novedad.

El Comandante de armas de Quintana, en reconocimientos que efectuó los días diez y nueve y veinte, cogió al enemigo cinco machetes, municiones y dos caballos.

El comandante Barbé, entre San Felipe y Covadonga, encontró un campamento rebelde, persiguiendo al enemigo hasta Buffao, cogiéndole tres muertos, uno de ellos titulado teniente, de la expedición del "Comodore", llamado Francisco Lido Padrón; hizo un prisionero, y cogió armas y caballos; la columna no tuvo novedad.

Presentados: En el ingenio San Fernando, dos.

Día 22.—El capitán jefe interino de la zona de Recreo participa que, en los reconocimientos efectuados con la segunda y quinta compañía de Infantería de Marina por Progreso, Congojas, Contreras, Santa Rosa, Admiración, Capitolio y otros puntos hasta Angelita, no tuvo novedad, habiéndose emboscado hoy en Sabanas Nuevas.

Dice el Comandante militar de Cárdenas que, fuerzas de Cuenca y movilizadas de Cárdenas, tuvieron fuego en la finca de Domingo Flores con una partida de más de cien insurrectos, que dejaron en el campo dos caballos muertos, un revólver y el campamento con la comida; nuestras fuerzas tuvieron un movilizado muerto y un contuso de Cuenca.

El Comandante de armas de Jagüey Grande participa que no ha tenido novedad en los reconocimientos que ha efectuado durante los días diez y ocho, diez y nueve y veinte por Murga, Navarrete, Colonia, Asunción, el Tejar, el Hoyo y Jíbaro.

El Comandante de armas de Camarioca comunica también que no tuvo novedad en los reconocimientos que efectuó por distintos puntos de su jurisdicción.

También comunica el Comandante de armas de Corral Falso que, en los reconocimientos efectuados por fuerzas locales, tampoco tuvieron novedad.

El Comandante de armas de Cimarrones dice igualmente que, en los reconocimientos efectuados por las guerrillas y fuerzas del destacamento en los días veinte, veintiuno y hoy por distintos puntos de aquel término, no ocurrió novedad.

El Comandante de armas de Manguito tampoco ha tenido novedad en los reconocimientos efectuados los días veinte, veintiuno y hoy.

Presentados: En ingenio San Fernando, tres, con armas y caballos.

Día 23.—El Comandante de armas de Guanabo comunica que, al encontrarse diez y siete guerrilleros y un sargento forrajeando en el demolido ingenio Ibarra, distante dos kilómetros de dicho poblado, fueron atacados por una partida de unos ciento veinticinco insurrectos, que sostuvieron fuego con los guerrilleros, que se parapetaron en la casa vivienda de dicho ingenio, hasta que llegó el Comandante militar con seis guerrilleros y doce guardias civiles, retirándose entonces los rebeldes hacia los montes de Ibarra, al parecer con bajas; nosotros tuvimos tres heridos.

La columna de Coliseo ocupó un campamento enemigo en loma Chivo, persiguiendo á los veinte hombres que lo defendían, cogiéndoles tres caballos, municiones y efectos.

La columna de Cuenca encontró en Polvorosa el día veintiuno un numeroso grupo rebelde que estaba acampado en los montes de Sigüanea, lo batió y dejó en nuestro poder tres muertos, un fusil, dos machetes y catorce caballos, de ellos diez con monturas; nosotros tuvimos dos heridos.

Presentados: En Recreo, uno; en Cumanayagua, tres; en central Juragua, uno.

Día 24.—Fuerzas de la guerrilla local de Guanábana y Guardia civil encontraron en el demolido ingenio Ibarra un grupo enemigo, dispersándolo; la guerrilla tuvo un guerrillero contuso y dos caballos heridos.

Los Comandantes de armas de Recreo, Bermeja, Jovellanos, Banaguises, Limonar y Cumanayagua practicaron reconocimientos por sus respectivas zonas, sin novedad.

El Jefe de la quinta zona, reconociendo distintos puntos de la misma, destruyó veinticinco bohíos y varias plantaciones.

Día 25.—El Comandante de armas de Limonar encontró al amanecer de hoy, cerca de Cairo, la retaguardia de la partida de Clemente Gómez, haciéndole tres muertos, y creyendo que se llevaron más bajas.

Presentados: En Limonar, sin armas, uno, procedente de la partida de Bienvenido Sánchez; en Recreo, uno, procedente de la partida de Daniel Colás.

Día 26.—Fuerzas de la segunda zona, en reconocimientos efectuados el día veinticuatro, batieron al enemigo en montes Pedroso, recogiendo cuatro muertos y dos caballos.

Presentados: En San Pedro, Antonio Salceiso y Gálvez é Inés Rodríguez Salceiso, de la partida de Pancho Pérez, y el teniente Eusebio Hernández, con armas, procedente de la partida de Daniel Colás; en Limonar, Cayetano Ayllón, sin armas; en Cervantes, Magdaleno Rodríguez, Pedro Penas, Epifanio Hernández y José Isabel Hernández, los dos últimos con machete, y todos de la partida de Sotolongo.

Día 27.—Fuerzas del batallón del Rey, con la primera guerrilla de Tiradores de Bolondrón y los movilizados de Alacranes, reconociendo el potrero San Antonio, batieron una partida rebelde y le hicieron dos muertos, uno de los cuales resultó ser el cabecilla Secundino Acosta, apoderándose además de dos tercerolas, municiones, machetes y dos caballos.

El tercer escuadrón Movilizados de Matanzas, en un servicio de emboscada, mató á un individuo que llevaba documentos, municiones y otros efectos al campo enemigo.

Fuerzas de la tercera zona hicieron un muerto á un grupo enemigo y le cogieron el machete y una cartera con municiones.

Fuerzas de la quinta zona dieron muerte á otro rebelde y se apoderaron de un revólver.

Presentados: En la provincia, once, de los cuales, ocho con armas y los tres restantes sin ellas; uno de los presentados es el titulado comandante inspector de prefectos Abelardo González Rodríguez.

Día 28.—El Comandante de armas de Recreo participa hoy que, durante los tres últimos días, reconoció con la guerrilla montada é Infantería á sus órdenes la sitiada de Rancho del Medio y varios otros puntos, encontrando en las lomas del Ruffin un pequeño campamento y bohíos, que destruyó, regresando por el ingenio de Santa Catalina, sin novedad.

El Teniente coronel del segundo batallón de María Cristina, desde Alfonso XII comunica que, practicados reconocimientos por la columna de aquella subzona el día veinticuatro, y por varios puntos, se destruyó en Indalecio un campa-

mento enemigo, recogiendo tres machetes. El día veintiséis, en Agosta, fué batido un grupo de la partida de Pío Domínguez, que se dispersó en distintas direcciones, y al que se cogieron dos armas de fuego, cincuenta y un cartuchos y cinco caballos y se destruyeron un campamento y efectos. El día veintisiete se continuaron los reconocimientos por Jicarita, sosteniendo un ligero tiroteo con una partida enemiga, siguiendo por Cepero y otros varios puntos. En tienda de Socorro González recogieron un caballo con montura, llegando la columna á Conchita con objeto de racionarse y sin novedad.

El Teniente coronel del batallón de Antequera dice por la vía de San José de los Ramos y desde el campamento de Palma Sola que, desde Figueroa, acampado en dicho punto, se han verificado reconocimientos sin novedad, y que tiene noticias de que el día veinticuatro se presentaron en Valdivieso siete personas y el día veintiséis, en Corralillo, un individuo de los llamados Majás, que son los que merodean en los alrededores de los campamentos.

El Comandante de Antequera, acampado en Motumba, participa que en los reconocimientos practicados desde el día veinticuatro no ha habido novedad, habiendo llegado hoy á San José de Ramos con las compañías y guerrillas, dejando en Motumba, para sacar raciones y llevar la correspondencia al Mediodía, al batallón acampado en Palma Sola.

El Comandante de armas de Sabanilla comunica que, en los tres últimos días, se han reconocido varios puntos de su demarcación, sin novedad.

El Comandante de armas del Roque participa que, en los días veinticinco, veintiséis y ayer, no ha habido novedad en su zona.

Fuerzas de la cuarta zona, en ingenio Unión, batieron hoy grupos rebeldes y les cogieron dos caballos; por nuestra parte tuvimos un soldado herido grave, otro leve y dos caballos muertos.

Fuerzas de Hato Nuevo, en reconocimientos efectuados los días veinticinco, veintiséis y ayer, batieron un grupo enemigo, al que cogieron dos caballos.

Fuerzas de Cumanayagua batieron hoy un grupo de ocho

rebeldes y le cogieron tres muertos, dos caballos y dos terceros.

Presentados: En Valdivieso, ocho, procedentes de la partida Borroto, con un revólver y seis machetes; en el Roque, cuatro, sin armas, de la partida de Ramírez; en Matanzas, uno, con revólver y machete.

VILLAS, SANCTI-SPÍRITUS Y TROCHA DE JÚCARO

ENERO, 1897

Día 5.—Guerrillas de Álava y la local de Trinidad sostuvieron varios fuegos con el enemigo, al que hicieron tres muertos y recogieron armas y caballos; la guerrilla de Álava tuvo dos heridos.

La columna de Burgos, en reconocimientos por el Yadio, destruyó un campamento y siembras del enemigo, al que hizo un muerto.

Varios grupos insurrectos incendiaron cañaverales en Santa Rosa.

Presentados: Hoy, seis rebeldes.

Día 6.—El general Montaner, con fuerzas montadas, practicando reconocimientos por Blanquizal y Baja, batió á un grupo enemigo, al que hizo un muerto y le tomó catorce caballos y algunas reses; de la columna resultó herido el teniente González, de la guerrilla.

La columna de Soria hizo en Bernia un muerto al enemigo y le recogió sus armas, y además quinientas reses.

El escuadrón de Yabú sostuvo fuego con el enemigo en Criñones, batiendo un pequeño grupo de ellos, y se apoderó de varios caballos y efectos.

Las guerrillas de la Esperanza, en reconocimientos que efectuaron, hicieron dos muertos al enemigo.

La columna de Zaragoza batió en Santa María y loma Bonita varios grupos rebeldes, destruyéndoles campamentos y trincheras, que defendieron con poca resistencia; les ocupó

varios efectos y siete caballos; la columna tuvo cuatro heridos leves.

Presentados: En San Juan, uno; en Santo Domingo, uno.

Día 7.—El general Montaner dice desde Cascajal que, parte de los guerrilleros y la sección montada de la Guardia civil, hicieron un prisionero á la partida de Mariano Pino, y sorprendieron una prefectura que estaba oculta; ocuparon correspondencia, ropas y cinco caballos.

Una partida de rebeldes atacó el fuerte de Caridad, y fué rechazada por su guarnición, con bajas.

El escuadrón de Yabú mató en Conchas al médico insurrecto Virgilio Gómez.

Las guerrillas de Sagua hicieron en Santa Rosa un muerto al enemigo, y le cogieron siete caballos.

Presentados: Hoy, tres.

Día 8.—*Presentados:* Dos.

Día 9.—Una partida rebelde hostilizó ayer el poblado de Buenavista, la que fué rechazada, sin causarnos bajas.

La columna del batallón de Burgos, en reconocimientos efectuados ayer por la zona de Aguada de Pasajeros, dió muerte á un insurrecto.

El general Montaner, el mismo día, practicó también por la Palma reconocimientos por Blanquizal y Viamontes, destruyendo cuatro campamentos de los rebeldes, dando muerte á un prefecto, haciendo un prisionero que estaba herido y cogiendo treinta caballos y diez y nueve reses.

La columna de Cataluña, también en dicho día, alcanzó en lomas Grandes á una partida rebelde, á la que hizo dos muertos, que resultaron ser un titulado jefe de Sanidad y un capitán.

El cañonero *Contramaestre*, reconociendo la ensenada de Cochinos, desembarcó la dotación, que batió en Santa Teresa á una partida rebelde, á la que causó dos bajas y ocupó una acémila y efectos.

Hoy los rebeldes penetraron en el poblado de Vueltas, que estaba guarnecido por bomberos movilizadas, é incendiaron la mayor parte de él, resultando muerto un teniente de voluntarios y un paisano; el Comandante general de las Villas ha ordenado la formación de expediente.

Un grupo rebelde incendió el mismo día los cañaverales del ingenio Parque Alto, siendo perseguido por las guerrillas de Lequeitio.

La columna del batallón de Zaragoza, reconociendo Baracaldo y la Redonda, dispersó un grupo de rebeldes, haciéndoles dos muertos, que fueron identificados, resultando ser uno de ellos el cabecilla Bernardo Mira, y el otro un titulado capitán.

Presentados: En San Juan, uno; en Camarones, uno; en diferentes puntos, tres.

Comunica desde Sancti-Spíritus el general Luque que se confirman las noticias de que el titulado brigadier José Miguel Gómez fué herido gravemente en el combate habido el día dos en Santa.

Día 10.—Guerrillas de la columna del general Montaner encontraron en Voladoras la partida de Pancho Pérez, que dispersaron, haciéndoles dos muertos, quemándoles el campamento y cogiéndoles un caballo, municiones y un machete; la guerrilla de Carrillo tuvo un muerto.

Presentados: En Santo Domingo, tres; en San Juan de las Yeras, dos; todos con armas.

Día 11.—En la noche del seis fué atacado el poblado de Buenavista; la guarnición rechazó al enemigo, que se retiró sin lograr incendiarlo y con bastantes bajas.

La columna de Pavía, en reconocimientos efectuados por Placetas y Nazareno, hizo al enemigo ocho prisioneros y le cogió reses; no encontrando rastro que indicara el avance de éste á Occidente.

Presentados: Hoy, cuatro.

Día 12.—La columna de Linares batió en Saratoga partidas rebeldes locales, que persiguió durante dos horas, logrando cogerles reses y hacerles bajas, que dicen los sitieros consisten en cuatro muertos y bastantes heridos; por nuestra parte tuvimos dos heridos y un contuso.

La columna de Pavía llegó ayer á Calabazar después de efectuar reconocimientos por Nazareno hasta Placetas, habiendo tenido pequeños tiroteos con el enemigo, al que cogió cuatro caballos, veinte reses, y recogido ocho individuos desarmados que le parecieron sospechosos; no encontraron

rastró que indicara el avance del enemigo hacia Occidente.

Presentados: Hoy, cuatro.

Dice el general Bazán que en la noche del nueve cruzó por Zanja, por Norte Cayo Águila, Simón Reyes y un titulado teniente coronel, que iban acompañados de unos seiscientos u ochocientos infantes, que según dicen siguieron hacia Naranjo, conduciendo un convoy de municiones.

Día 13.—El Comandante general participa ayer que el día anterior por la noche las partidas de Monteagudo, Mayá y otras, todas reunidas, atacaron el poblado de Placetas, ignorando que la columna del batallón de Pavía había entrado al anochecer en dicho poblado, y que, dispuesta la defensa, el enemigo fué batido, huyendo disperso en todas direcciones. Habiéndose practicado al amanecer extensos reconocimientos y efectuado la reparación de las líneas telegráficas, se recogieron seis muertos con armas y municiones que había dejado el enemigo, habiéndose llevado éste mucho mayor número de bajas; se le hicieron, también seis prisioneros. La tropa tuvo ocho heridos y ocho contusos; una señora muerta y algunos vecinos heridos. Dicho Comandante general avisa que ha salido la citada columna para el punto probable de reunión del enemigo.

En cuatro días de reconocimientos efectuados por el general Aldave, con su columna, por Manajanabo y la Margarita, batió pequeños grupos rebeldes, haciendo en Barrabás tres muertos á una partida de unos cien insurrectos, á la que cogió nueve caballos; por nuestra parte tuvimos un herido.

El escuadrón de Yabú, en sitio de Jiménez, hizo al enemigo un prisionero armado.

Guerrillas de la columna del general Montaner, reconociendo San Amador, sorprendieron un campamento de los rebeldes, haciendo á éstos cinco prisioneros, y les cogió treinta y cinco reses y tres caballos.

Presentados: En Santo Domingo, ocho.

Día 14.—La columna Pavía, en Jagüeyes y Sagua la Chica, sostuvo ligeros tiroteos con el enemigo, al que hizo un muerto.

El general Aldave destruyó un campamento de los insu-

urrectos y sostuvo fuego con éstos en lomas San Joaquín y Randín, haciéndole siete muertos y ocupándoles once caballos, dos tercerolas y monturas.

El tren de reparación de Camajuaní á Sagua fué hostilizado por el enemigo, sin consecuencias.

El general Molins batió en Potrerillo y Lomitas grupos enemigos.

Las guerrillas de Encrucijada y Calabazar tuvieron en Clavellinas un combate con una partida de unos doscientos rebeldes, y le hicieron un muerto y otros que retiró; las guerrillas tuvieron un herido.

El general Solano batió y dispersó el día once en Caunao á las partidas de Perico Díaz, Nápoles y otros, que dejaron en el campo treinta y dos muertos, diez caballos, armas y municiones; la columna tuvo un teniente y dos soldados muertos, quince heridos y un capitán de Camajuaní contuso.

Presentados: Hoy, dos.

Dice el general Luque que exploradores que había enviado le comunican que Máximo Gómez levantó anteayer el campamento de Santa Teresa, enviando aquel cabecilla parte de sus fuerzas al Norte de aquella jurisdicción, quedándose él con las demás y el Gobierno acampado hoy en las Olivas por las márgenes del Jatibonico, siendo probable que mañana marche por Jobosí ó Jobo Redondo; su intento es penetrar en Remedios, de lo que ya tiene noticia el general Pin.

Día 15.—Guardia civil montada, guerrilla de Sagua y segunda de Corralillo, en reconocimientos efectuados por Cayo Ceiba, San Amador y Angosturas, destruyeron en este último punto un campamento del enemigo al que hicieron un muerto y un herido. La fuerza tuvo un herido y un contuso; se cogieron al enemigo siete caballos.

Fuerzas de Luzón sorprendieron un campamento del enemigo en el Gato, habiendo sido muerto el prefecto en combate personal con el teniente D. Leopoldo Franz.

La columna de Cataluña causó al enemigo en las Breñas cuatro muertos, y le cogió cuatro caballos, armas y municiones.

Presentados: En las Villas, hoy, tres; en la Trocha, tres.

Día 16.—Un grupo enemigo incendió los cañaverales de la colonia Santa Rita, y hostilizó ligeramente el poblado de San Juan; fué rechazado y perseguido por la guarnición.

Presentado: Uno.

Dice el general Pin que, según referencias del general Luque, Máximo Gómez está en las cercanías de Olivas, y que ha tomado todos los pasos del Zaza, y que, según noticias de Placetas, las partidas de las Villas se reúnen hacia Báez y las Nueces, con otras procedentes de Oriente.

Comunica el general Luque que el general Solano salió el día quince de Cabaiguán para Placetas; que Máximo Gómez, Quintín Banderas y el titulado gobierno insurrecto, acamparon hoy en Juanito, entre Campana y Limpias, y que tiene ocupados todos los pasos del Zaza; que Perico Díaz, después de la acción con Solano, siguió hacia Remedios con seiscientos hombres; que Carrillo va á Occidente con ochocientos hombres para reemplazar á Rus; La Rosa, con quinientos y con igual rumbo, va por el Cangrejo, y Mayfa Rodríguez, por las lomas del valle de Trinidad, con seiscientos. Los emisarios y presentados atribuyen tales movimientos á suplir en las provincias de la Habana y Matanzas las fuerzas insurrectas que tienen orden de penetrar en Pinar del Río.

Día 17.—Una emboscada situada en las inmediaciones de Cienfuegos hizo al enemigo un muerto y un prisionero, y rescató diez y ocho reses.

Presentados: En esta provincia, hoy, tres.

Día 19.—El día ocho del actual, salió el sargento de Bomberos, jefe del destacamento del Tejar de Santa Rosa, con diez hombres á reconocer una manigua próxima, habiendo sostenido fuego durante media hora con un grupo de unos cuarenta rebeldes, resultando uno de los nuestros herido grave.

El segundo teniente del batallón de Álava D. Tomás Casal salió el día tres del actual á reconocer Trinidad con la guerrilla de dicho batallón, encontrando en el río Guanabo un grupo rebelde, haciéndole algunas bajas y cogiéndole una yegua y una mula, heridas, y dos machetes.

El día siete del actual, el escuadrón movilizado de Yabú y las guerrillas de aquel poblado dispersaron en las Conchas

un grupo rebelde, que abandonó un muerto, que resultó ser el titulado médico Virgilio Gómez, al que se le ocupó un machete.

Las guerrillas de Rancho Veloz y Corralillo y una sección de Álvarez, persiguieron el día nueve y diez del actual á la partida de Pancho Pérez, de unos doscientos insurrectos, que batieron en Arroyo Palmilla del Rosario, haciéndole dos muertos vistos, que retiró, dejando en el campo un caballo con montura y una cartera de municiones; las guerrillas tuvieron un muerto.

La columna de Bailén dispersó á una partida de rebeldes, de unos cien hombres, en Arroyo Maguaraya.

La guerrilla de Sagua batió en Mamey á una partida insurrecta, haciéndole bajas, que pudo retirar; y en los días diez y siete y diez y ocho hizo al enemigo un muerto, tres prisioneros y cogió ocho caballos, un mulo y dos machetes.

La guerrilla de Trinidad acudió al incendio de los cañaverales de Solitario, batiendo á los incendiarios, á los que hizo bajas, que retiraron; por nuestra parte tuvimos á un guerrillero muerto.

Presentados: En Aguada de Pasajeros, dos, con sus familias; en Sabanilla, uno, con caballo; en Cayajabos, tres, con tres niños; en Cruces, cuatro, con armas; en Fomento, cuatro, con armas.

Día 20.—Participa el Comandante general que en Cañao fueron sorprendidos cincuenta guerrilleros de aquel poblado, resultando siete muertos, cinco heridos, cinco desaparecidos, y perdieron diez y nueve armamentos.

El general Montaner, con su columna dividida, salió en dirección á Jiquiabo, y al llegar á dicho punto se retiró el enemigo, que iba mandado por Zayas y Robau.

El general Molins, desde Cruces á Potrerillo, batió la partida Cañizares, á la que hizo un prisionero. El día diez y ocho, en marcha para Malagua por el cafetal González, tuvo fuego con las partidas de Manuel Rodríguez y Cayito Álvarez, que abandonaron sus posiciones, haciéndoles tres prisioneros; nosotros tuvimos dos heridos. Continuó sosteniendo fuego desde Arroyo Blanco hasta Magüey.

El general Aldave, en marcha para Santa Clara por Seibabo, sostuvo fuego con el enemigo á la entrada de Azules, cargando la guerrilla al machete; por nuestra parte tuvimos un guerrillero extraviado. El día diez y ocho, habiendo dividido su columna en dos, reconoció Algabanza, Azules y Pelados, donde el enemigo, que en número de trescientos hombres estaba atrincherado, fué batido y dejó en el campo cuatro muertos; la columna tuvo tres heridos graves y dos leves. Siguiendo por el callejón Mamey salió á lomas Pinos y Morales, donde batió numeroso enemigo, que dejó en el campo catorce muertos; por nuestra parte tuvimos catorce heridos. El día diez y nueve, unido al general Molins, tuvieron constantemente fuego con el enemigo, en los que resultaron por nuestra parte ocho heridos, continuaron la marcha por Guaracabulla, desde donde mandó los heridos á Placetas, regresando Molins á Cruces y Aldave á Santa Clara, reconociendo los puntos en donde se iniciaba el movimiento de concentración del enemigo, que se calcula en unos mil doscientos hombres, de ellos cuatrocientos montados y en su mayoría negros.

Día 22.—El comandante Alonso comunica desde San Juan de las Yeras que, en el combate que sostuvo el día veintiuno en Potrerillo, la fuerza á sus órdenes tuvo cinco heridos graves, uno leve y seis contusos, entre los últimos el segundo teniente D. Diego Vega Montes de Oca, comandante del escuadrón movilizad de Santo Domingo, y añade que el enemigo retiró numerosas bajas y dejó en el campo cinco muertos y ocho caballos, también muertos.

La columna del coronel Ossés reconoció Remate y Neiva, encontrando pequeñas partidas rebeldes, á las que causó dos muertos y les destruyó una prefectura.

Dice el general Luque desde Sancti-Spíritus que Máximo Gómez ha retrocedido al Norte y que acampa en Pozo Azul con avanzadas en Manacas, y que dicho cabecilla parece haber aplazado el ataque á Jíbaro.

Día 23.—Comunica desde Cienfuegos el general Prats que la guerrilla de Lajas sorprendió la noche del veintiuno, en las Nuevas, un grupo de insurrectos, al que hizo dos muertos, que recogió; por nuestra parte tuvimos un guerri-

llero muerto y heridos graves al capitán Piñeira y un guerrillero.

El comandante Alonso batió en Potrerillo una partida de unos trescientos rebeldes, mandada por Cañizares y otros cabecillas, que dejaron en el campo cinco muertos y ocho caballos, retirando muchas más bajas; la columna tuvo cinco heridos de tropa graves, y uno leve, y un oficial y cinco de tropa contusos.

Las guerrillas de Encrucijada y Calabazar fueron atacadas por el enemigo, que dispersaron aquéllas, haciéndoles cinco muertos, que dejaron en el campo, llevándose muchas mas bajas; las guerrillas tuvieron un muerto y cuatro heridos.

En emboscada efectuada ayer por la guerrilla de Ranchuelo hizo al enemigo dos muertos, que fueron identificados, y cogió armas, municiones y caballos.

Presentados: En Camarones, dos; en Jicotea, uno; en Mata, uno, con armas.

Día 24.—Un pequeño grupo rebelde tiroteó ayer la torre número cuarenta y siete de la línea de Morón, resultando heridos dos soldados.

Día 25.—Fuerzas de voluntarios de Camajuaní, que protegían la construcción de fuertes, tuvieron fuego con una partida enemiga, que retiró sus bajas; por su parte tuvieron á un guerrillero herido.

La guerrilla de la Esperanza tuvo un encuentro con la partida de Seraffín Sarmendía, que dejó un muerto en el campo.

La primera guerrilla de Sagua batió en el ingenio Santa Ana un grupo de rebeldes, que dejó en el campo dos muertos que, identificados, resultaron ser, uno el titulado teniente coronel Socorro, y el otro, el titulado gobernador civil Salvador Herrera; se les cogieron dos rifles, dos revólvers y documentos; retiraron á varios heridos; la guerrilla no tuvo novedad.

El enemigo voló la cabeza de la línea de Punta Tuinicú, interrumpiendo la circulación de los trenes.

Presentados: En la provincia, hoy, dos.

Participa el general Luque que ha efectuado operación, en cuarenta y cuatro horas, para abastecer Jicotea y Río

Grande, habiendo sostenido la columna del general Bazán diversos fuegos con el enemigo, sin que ocurrieran bajas.

Día 26.—El batallón de Álava y la guerrilla local de Trinidad batieron los días quince y diez y seis, en Palmaréjo, al enemigo, al que cogieron reses; por nuestra parte tuvimos á un guerrillero herido; la misma fuerza capturó el día catorce al *Isleño* y cuatro insurrectos más, y como una partida rebelde trató de rescatarlos, fueron muertos.

Las columnas de los coroneles Ossés y Delgado practicaron reconocimientos por Placetas, Pozas, Nazareno y Fomento, sosteniendo fuego con pequeños grupos de rebeldes, á los que hicieron un prisionero.

Ayer por la tarde fué tiroteado por un grupo de rebeldes San Juan de las Veras.

Presentados: En Cruces, uno, con armas.

Día 28.—El general Montaner encontró el día veintiséis en colonia Lagunita, cerca de Lequeitio, á la partida de Panchito Pérez, que después de hora y media de fuego logró desalojar de sus posiciones; los rebeldes dejaron en el campo once muertos, doce tercerolas y veintitrés caballos; la columna tuvo al teniente de la Guardia civil D. Pedro Escribano y un caballo del mismo instituto heridos graves, y á un teniente y ocho soldados heridos leves.

Día 30.—El general Prats participa que la columna del teniente coronel Altolaguirre, con el batallón de Borbón y la guerrilla de Sabana, practicó los días trece, catorce, quince, diez y seis y diez y siete del actual extensos reconocimientos por Vega de Palma, desde la Reforma á Caibarién, loma Cuéllar, ingenio Adela, potrero San Juan Bautista y el Claro, donde tomó la prefectura de Carlos Cardoso, conoció reses y documentos; se distinguió en esta operación el teniente de la guerrilla de Sabana. Continuaron la operación por Pesqueros, Hornos de Cal y Naranjito, hasta la prefectura de Quico Cepero, que fué tomada y destruída, cogiendo prisionera á la hermana de Cepero y haciendo bajas á la partida del mismo; resultando de esta operación que se acogieron á la columna muchas familias; las fuerzas regresaron á Placetas.

FEBRERO, 1897

Día 2.—El coronel Arjona comunica desde Arroyo Blanco que hoy, cerca de Ciego de Ávila, la columna fué hostilizada por el enemigo, sosteniendo con él en potrero Juan Criollo un reñido combate, causándole muchas bajas, que abandonó; le ocupó efectos y documentos; por su parte tuvo al teniente Longinos y á un soldado muertos y diez y seis más heridos.

Día 4.—Según participa el general Luque, la acción del día dos en Juan Criollo duró dos horas; el enemigo, que se calcula en número de tres mil hombres, hizo tenaz resistencia desde sus posiciones, que le fueron tomadas por la Caballería y á la bayoneta por la Infantería; se le hicieron muchos muertos y heridos, que pudo retirar, dejando sobre el campo siete de los primeros, de los que se identificaron dos, resultando ser uno de ellos un titulado teniente coronel llamado Remigio López y el otro un titulado teniente, llamado Juan Díaz; se les cogieron además treinta caballos muertos y muchos heridos, armas y municiones; por nuestra parte resultaron muertos el teniente Longinos Martínez y un individuo de tropa, y heridos el comandante Posada, el médico Carnicero, el teniente Peña, de la primera compañía, y catorce individuos de tropa; además nueve contusos. En la noche del mismo día volvió á hostilizar el enemigo.

La columna del coronel Arjona, haciendo reconocimientos en la madrugada de hoy, destruyó trescientas casas, que se calcula albergaron unos cinco mil insurrectos; tuvo vivo fuego con el enemigo en lomas Garrote; rechazando á éste y volviendo nuevamente á desalojarlo de sus posiciones en Santa Teresa y Juan Criollo, haciéndole muchas bajas.

La columna del coronel Ossés llegó ayer desde Placetas á Arroyo Blanco, en cuyo último punto quedan cuatro mil raciones para la guarnición, que dejó aumentada en cien hombres.

Día 5.—Á las nueve y media de la mañana de hoy, un grupo insurrecto atacó la torre treinta y tres de la línea Norte por el lado de Oriente, resultando un soldado herido.

El General en Jefe, en telegrama que desde Santa Clara transmite, confirma lo que sobre la acción habida en Juan Criollo y sostenida por las columnas de auxilio de Arroyo Blanco comunicó el general Luque, añadiendo que el enemigo á quien se destruyó el campamento se retiró, siendo perseguido y alcanzado en Santa Teresa, causándole nueve bajas más, llegando la columna á Arroyo Blanco, dejándolo racionado.

El Comandante militar de Ciego de Ávila y el comandante de Ingenieros Gago, dicen que han sido tiroteadas las torres veinticuatro, veinticuatro y media y veinticinco por grupos insurrectos, y que como la columna está en Arroyo Blanco, no disponen de fuerzas para acudir al punto que en la Trocha resulta amenazado.

Según telegrama del General en Jefe, en esta jurisdicción se han efectuado las operaciones siguientes:

La columna de Zaragoza destruyó pequeños campamentos del enemigo y recogió reses. La de Luzón, en lomas de Santa Clara, batió á la partida de Marcelo de unos cien hombres, que dispersó, haciéndoles heridos, les destruyó un campamento y les ocupó armas y efectos; la columna tuvo un contuso. El Regimiento de Caballería de la Reina, en Maleza, hizo dos muertos al enemigo y le cogió armas y municiones. El batallón de Extremadura, el día tres, en Nieves de Armas y Bernia, causó otros dos muertos á la partida de Ignacio Pérez, destruyendo una prefectura; y el día cuatro, el mismo batallón, hizo un prisionero herido de arma blanca; el de la Princesa causó al enemigo otros dos muertos y dos heridos en lomas San Joaquín; el de América, en Piedras, destruyó un fuerte enemigo, haciéndole un muerto que, identificado, resultó ser el titulado comandante de Jatica, y le cogió municiones, efectos y le hizo dos prisioneros, que eran espías. La columna de Isabel II, en río Caunao, hizo al enemigo cinco muertos, y tuvo por su parte cuatro heridos. Añade el General en Jefe que las columnas combinadas continúan sus reconocimientos con dirección á Sancti-Spíritus.

El Comandante del cañonero *Contramaestre* participó el día tres desde Casilda, que propuso al coronel Jefe de Trinidad, una operación por tierra, habiéndole este último facili-

tado ciento cincuenta hombres, concurriendo á la operación el cañonero *Ardilla*; con los indicados y veinticinco marineros desembarcó el día dos en Iguanajo y quemó la prefectura, y el día tres, desembarcó en San Juan, quemando otras tres prefecturas, sosteniendo fuego con grupos que las defendían; el cañonero *Ardilla*, volvió á su crucero, y la columna, sin novedad, fué desembarcada en Guarurabo.

Día 8.—La columna del coronel Arjona ha llegado en la tarde de hoy á Ciego de Ávila, habiendo sido tiroteada durante la marcha y sostenido con el enemigo reñidos combates en Juan Criollo é ingenio Viejo, forzando sus posiciones y causándoles más de cincuenta bajas vistas; por nuestra parte tuvimos un muerto, tres heridos, varios contusos y caballos muertos.

Día 12.—La columna de Bailén batió grupos rebeldes en Rosario y Cienfuegos.

Las columnas que operan á las inmediatas órdenes del General en Jefe han destruido muchos recursos del enemigo en su avance en dirección á los pasos del río Zaza y Yaguajay. El enemigo no espera las columnas.

Aseguran que el titulado gobierno insurrecto ha vuelto á Puerto Príncipe desde la Herradura, donde estaba.

La columna de la brigada de Sagua, marchando entre la costa Norte y el ferrocarril de Sagua á Camajuaní, encontró en pasos Pavón del Río y Sagua la Chica las partidas locales que se habían refugiado allí, batiéndolas en Buenavista, Santa María y la Loza, cogiéndoles dos muertos; por nuestra parte, tuvimos un muerto y nueve heridos.

Un grupo rebelde que intentó pasar el Hanábana fué rechazado con bajas.

Día 13.—Conduciendo un convoy á Picofuerte, fué batiendo el enemigo, haciéndole cinco muertos, resultando en la tropa un herido grave y algunos contusos.

Día 15.—El coronel Ossés tuvo un glorioso combate en las lomas del Tigre, causando al enemigo numerosas bajas, y tomándoles las posiciones que ocupaba; nosotros tuvimos nueve muertos, entre ellos el capitán Pedroso, de Voluntarios, y treinta y un heridos.

Día 18.—El poblado de Vega Alta rechazó un ataque

del enemigo, causándole bajas; la guarnición, sin novedad.

El general Aldave, reconociendo Buenos Aires, cogió en la Siguanea seis muertos é hizo tres prisioneros.

Una emboscada en Ciego Montero causó bajas á los rebeldes; por nuestra parte tuvimos un guerrillero herido.

La columna de Aguada, en reconocimientos efectuados por Rosario y Lisardo, sostuvo tiroteo con el enemigo, teniendo un herido.

Presentados: En Cruces, uno, con armas.

Día 19.—El día diez y seis el teniente coronel Ochoa, de Burgos, batió al enemigo, en número de unos trescientos hombres, en Manjuarí, causándole muchas bajas; por nuestra parte tuvimos cinco heridos.

El teniente coronel Rodríguez tuvo el día diez y siete, en río San Juan, combate con las partidas de Sarduy y Sandoval, desalojándolas de sus posiciones y causándoles bastantes bajas; por nuestra parte tuvimos un soldado muerto y tres heridos.

El enemigo voló la alcantarilla situada cerca de Esperanza, valiéndose para ello de una bomba de dinamita, que no causó más que pequeños desperfectos, que se repararon fácilmente.

El teniente coronel Mijares destruyó ayer un campamento enemigo y dos prefecturas, haciendo á los rebeldes un muerto, cogiéndoles una tercerola, un machete y un caballo; por su parte, tuvo un herido y un contuso. Hoy batió las pequeñas partidas de Sixto Roque y Espejillo, haciendo un prisionero, que manifestó que Espejillo había sido herido; cogió una tercerola y un machete.

Ayer penetró una partida rebelde en la zona de cultivo de Vueltas, siendo batida por la guerrilla y voluntarios; según confidencias, era la partida de Chucho Monteagudo, la que se retiró hacia Palo Prieto con treinta heridos.

Día 20.—La partida de Perico Díaz, de unos doscientos hombres, atacó San Pedro en Trinidad, siendo rechazada, sin que ocurriera novedad por nuestra parte.

Presentado: Un titulado comandante.

Día 21.—Las guerrillas de Quemado de Güines y cincuenta movilizados, en reconocimientos efectuados cerca del

poblado, batieron algunas partidas rebeldes; teniendo por nuestra parte dos heridos graves.

Día 22.—El día veinte, el coronel Recas batió en Maguayara al enemigo, haciéndole tres muertos y cogiéndole armamentos y efectos.

Las demás columnas, no han encontrado al enemigo.

Presentados: En Cumanayagua, tres; en central Yuragua, uno.

La guarnición de Santa Clara, en Maguayara, cogió al enemigo tres muertos y armamentos.

La guerrilla de Remedios, en Goyas, cogió al enemigo dos muertos; nosotros tuvimos herido al primer teniente de Movilizados D. Modesto Blanco.

La vagoneta blindada de Sagua hizo al enemigo, en loma Cubaná, veinte muertos, dispersando la partida, á la que cogió armas.

El batallón de Murcia, en Cacagua, dispersó la partida de Severiano, cogiéndole tres muertos, caballos y efectos; le hizo dos prisioneros.

La brigada Gasco, en reconocimientos efectuados por San Agustín y Guayos, batió en la Reforma la partida de Máximo Gómez, á la que tomó las posiciones que ocupaba en el paso del río y persiguió hasta Río Grande; levantando el cerco, el destacamento la persiguió hasta Santa Teresa, y le cogió tres muertos; por nuestra parte tuvimos diez y nueve heridos. La brigada de Segura, que acudió al fuego, efectuó reconocimientos por Reforma y Santa Teresa, cogiendo seis muertos más; por su parte tuvo un muerto, y heridos ocho individuos, entre ellos el teniente de Mérida Faustino del Valle y el práctico.

La brigada Ruiz reconoció desde Placetas, por Corojo y las Delicias, sosteniendo combate en Jobosí con doscientos hombres, que eran la avanzada de Máximo Gómez, dispersándola y cogiéndole once muertos y cien caballos; por su parte tuvo seis heridos.

La media brigada Pintos llegó á Delicias tiroteando.

El coronel Lara, en reconocimientos efectuados desde el día veintiocho al treinta y uno por Fomento y Jiquiabo, hizo al enemigo cinco muertos, cogiéndole ciento diez y seis ca-

ballos, sesenta reses y cartuchos, destruyendo campamentos y prefecturas; nuestras bajas fueron el teniente Canal, de Álava y nueve individuos de tropa heridos.

La tercera guerrilla de San Juan de las Yeras fué atacada en loma Pastora por el enemigo, resultando tres guerrilleros muertos y uno herido.

Día 23.—Un grupo rebelde de unos cuarenta jinetes intentó pasar la Trocha, siendo rechazado, dejando en nuestro poder caballos muertos y heridos.

Día 26.—El batallón de Galicia, en reconocimientos efectuados los días veintidós, veintitrés y veinticuatro, encontró en Pozo Blanco al enemigo, haciéndole dos muertos, destruyéndole campamento y cogiéndole varios efectos; por nuestra parte tuvimos un guerrillero muerto.

El batallón de Zaragoza, desde Encrucijada á Calabazar, batió una partida rebelde, haciéndola dos muertos.

El Comandante militar de la Esperanza efectuó reconocimientos, sin encontrar al enemigo ni tener novedad.

Presentado: En Calabazar, uno.

Día 27.—Ayer noche el enemigo atacó el poblado de San Marcos desde las siete y media hasta las nueve y cuarto, siendo rechazado, y resultando herido un soldado.

El destacamento de Manacas, en un encuentro que tuvo con un grupo de veinte insurrectos, mató al cabecilla Emilio Aragón y á otro insurrecto.

Fuerzas al mando del teniente coronel Mijarés, en tiroteos con pequeñas partidas rebeldes, en lomas de Mascota y Esperanza, les hizo un muerto.

Día 28.—El coronel Reyes, de la Guardia civil, en reconocimientos efectuados desde el día veinticuatro á hoy, desde Rovira del Jobo, tuvo varios tiroteos con el enemigo, al que hizo tres muertos y cogió dos tercerolas, una escopeta, doscientas once reses y destruyó quinientos bohíos.

El Comandante general de la división de las Villas, en operaciones desde el día veintiuno por Trinidad, Aguacate, Yaguanabo y San Juan, sostuvo varios encuentros con partidas locales, causándoles cincuenta y dos muertos vistos; destruyó muchas viviendas y cogió seis armas de fuego, machetes, gran número de cartuchos y cuatro cajas de dinami-

ta; por nuestra parte tuvimos un muerto y siete heridos de Vizcaya; el capitán Suárez Valdés, de la guerrilla local, herido contuso y tres guerrilleros graves; el capitán Torres, de Vizcaya, se produjo durante el combate una dislocación en el hombro.

La guerrilla de Aguada de Pasajeros hizo un prisionero herido, que llevaba tercerola y machete.

Presentados: Dos, con armas.

PUERTO PRÍNCIPE

ENERO, 1897

Día 30.—El general Castellanos da cuenta de pequeñas operaciones que se han efectuado desde el día primero al día catorce del actual, y dice que el día diez sostuvieron nuestras fuerzas, en las fincas Primelles y El Corojal, un tiroteo con los rebeldes, del que resultó herido un práctico.

También da cuenta dicho general de las llevadas á cabo desde el día catorce al día veinticuatro del corriente, y dice que, el día catorce, la guerrilla de Tiradores del Camagüey sostuvo en la finca Juanita un tiroteo con los rebeldes, del que resultó un herido de los nuestros. El día diez y nueve, en las fincas Santa Bárbara y El Zaragozano, sostuvieron las mismas guerrillas otro tiroteo con el enemigo, resultando también un guerrillero herido. El mismo día diez y nueve, fuerzas del batallón de Cádiz, que protegían pastoreo en Arroyo Salvaje, cruzaron unos tiros con parejas insurrectas, resultando por nuestra parte un herido. En los días siguientes se verificaron por las fincas Mercedes de los Socos y la de los Jagüeyes varios reconocimientos, que dieron por resultado el que se recogieran por nuestras fuerzas cuatrocientas ochenta y nueve reses, algunos caballos y municiones.

MANZANILLO Y BAYAMO

ENERO, 1897

Día 5.—Dice el general Bosch, desde Bayamo, que ha llegado el convoy de setenta carretas, y que Calixto García y

Quintín Banderas están por las inmediaciones de Contra-maestre, esperando la retirada de las fuerzas para atacar á Güira y Jiguaní, si antes no van á Cuba.

Día 6.—Un presentado en Bayamo afirma que el enemigo tuvo bastantes bajas en el combate de loma Sordo.

Día 7.—Dice desde Bayamo el general Bosch que se verificó la conducción del convoy por Cauto, sin novedad, y que, sale para Veguita con ciento setenta carretas. Añade que por diferentes confidencias, se comprueba que los insurrectos tuvieron en el combate de loma Sordo más de doscientas bajas.

Día 9.—Comunica el general Bosch desde Veguita que el día ocho llegó á dicho punto con la brigada Hernández Ferrer, y que el general Rey ha acampado á una legua, á causa del cansancio de los bueyes. Dice que ha sostenido combates con el enemigo por el camino, dos de ellos fuertes, por la vanguardia de la brigada Hernández, en Jucaibama, y otro por la brigada Rey, sin poder precisar hasta mañana el número de bajas, habiendo sido herido de mucha gravedad el comandante Vizcaíno, ayudante de este último general. Manifiesta también que el enemigo ha sido duramente batido por la artillería de tiro rápido.

También comunica hoy aquel general que ha llegado á Manzanillo con la brigada Hernández Ferrer, y que el día diez quedará en dicha plaza todo el convoy con la brigada Rey, y añade que en los combates de Jucaibama ha tenido el primer general de los citados un muerto y catorce heridos, y el segundo veinte heridos. Asimismo manifiesta que las confidencias que ha recibido acusan la concentración de las partidas para atacar el convoy.

Día 11.—Llegó á Manzanillo, de regreso de Bayamo, el convoy de carretas, con el general Bosch.

Día 13.—Dice el Comandante general que el enemigo está concentrado sobre Bayamo y que hostiliza la plaza en espera del convoy, y pide autorización para conducirlo personalmente; que está activando los preparativos, y que espera poderlo conducir el viernes, quince.

Día 14.—Dice el general Bosch que las confidencias que ha recibido dan por segura la concentración del enemigo

con Calixto García en Maguabo, Santa Rita y Aguas Verdes, con el propósito de atacar á Cauto, y que mañana quince saldrá con convoy de noventa carretas para Bayamo y otras cincuenta para Veguita, pernoctando en Cañada Honda.

Día 16.—Llegó el general Bosch á Veguita con ciento cincuenta carretas, y comunica que seguirá para Bayamo con ciento cinco.

Día 21.—Dice el general Bosch, desde Cauto, que la brigada al mando accidental del coronel Tovar avanzó por la orilla izquierda del Cauto, batiendo desde Cayamas hasta Guamo al enemigo, que dispersaba fácilmente; pero que al llegar á este último punto había una extensa línea bien construída, donde los rebeldes estaban atrincherados después de haberse batido con la fuerza del destacamento y haber hecho desaparecer el poblado, así como la chalana-pontón, todo lo que habían hecho volar con dinamita; el techo del fuerte estaba casi destruído por los proyectiles, ocupando el enemigo aún á su llegada dos grandes trincheras de la orilla derecha que completaban el cerco del fuerte; desalojó de ellas al enemigo la brigada con la artillería, efectuando el destacamento una pronta salida, ocupándolas; estaba destruída la parte del fuerte que había sido atacada el día seis del actual por Calixto García por el lado de la derecha y Rabí por el de la izquierda, habiéndose éstos creído tomarlo al primer intento, lo cual les produjo muchas bajas, y viendo la imposibilidad de tomarlo, pusieron sitio con trincheras que colocaron delante de la charca, las que privaban de agua el destacamento, el cual tuvo tres muertos, ocho heridos graves y doce enfermos, que se trajeron en camillas; oyeron detonaciones de cañón y no tuvieron un momento de desaliento durante catorce días que duró el ataque; no les quedaba ya agua más que para dos días, á pesar de lo cual abrigaban el firme propósito de no rendirse. El teniente Rico, Comandante del fuerte, la tropa á sus órdenes y tres españoles llamados Joaquín Catasús, José del Valle y Lucas Rodríguez, acogidos al fuerte, se distinguieron en la defensa del puesto que se les confió, y los recomienda. Con el teniente Rico quedaron otro oficial y veintiséis soldados más que se pre-

sentaron voluntariamente, quedando el fuerte abastecido para veinte días.

Día 27.—Dice el general Rey que, el día veinticinco, salió de Veguita con un convoy, habiendo sostenido ligeros tiroteos en Cayo Rivero, en los que el enemigo le causó un herido; vuelta á emprender la marcha el día veintiséis, encontró que el enemigo en Ceja de Monte de Sabana Grande, tenía gran extensión de barracones con una línea de fuego de más de un kilómetro. Desplegadas las tropas de la brigada Tovar, contribuyeron á rechazar al enemigo. Otra partida rebelde en Peralejo atacó el flanco del convoy, pero fué dispersada. Ayer, después de sostener fuego en San Antonio, que nos ocasionó cuatro heridos, llegó el convoy á Bayamo.

Día 29.—Comunica el general Rey que en la madrugada de hoy marchó el general Hernández conduciendo un convoy para Santa Rita y Jiguaní, y el general Tovar con otro convoy por Cauto á Guamo.

FEBRERO, 1897

Día 5.—Comunica el Comandante militar de Manzanillo que repetidas descargas oídas la noche del tres desde la plaza denotaron que el enemigo atacaba Blanquizal, Cano ó Venecia, por lo que salió con doscientos hombres á socorrer esos pequeños poblados y sus destacamentos, verdaderas avanzadas de la plaza. Á mitad del camino sostuvo un vivo, aunque corto fuego, con los insurrectos, los que le causaron un muerto y un herido; al llegar á Blanquizal encontró veinte casas y bohíos ardiendo, el fuerte, sin novedad, y el poblado todo saqueado por doscientos negros, mandados por Belisario Ramírez. En Cano y Venecia, ni el destacamento ni el vecindario tuvieron novedad, y el enemigo, que á juzgar por el ataque simultáneo á los tres poblados debía ser numeroso, debió sufrir bajas, pues los vecinos saqueados vieron curar heridos en las casas, si bien la oscuridad de la noche impidió extender los reconocimientos.

Día 15.—Estando distribuyendo carne á los fuertes de Cauto, el enemigo mató dos soldados.

Fuerzas de San Fernando, regresando á Veguita, rechazaron al enemigo en Sabanilla, Palmarito, y le hicieron bajas; nosotros, un soldado y siete caballos heridos.

Día 25.—En la noche del veintitrés fué atacado Cauto por el enemigo, siendo rechazado con grandes pérdidas, después de cuatro horas de fuego; por nuestra parte tuvimos un soldado de Andalucía y dos paisanos heridos.

El general Rey tiene dispuestas fuerzas en Veguitas, pero no dispone su salida hasta que sea necesario, pues, por confidencias, sabe que el enemigo se concentra en el camino de Bayamo, y cree que el ataque á Cauto no ha tenido más objeto que el de atraer nuestras fuerzas á aquella zona.

Día 26.—Dice desde Manzanillo el general Rey que Jiguaní fué hostilizado el día veinticuatro, resultando herido grave un soldado de Andalucía.

Día 27.—En la noche del veintidós la guerrilla de Niquero, en Brazo Seco y en Santa Rosa, hizo al enemigo dos muertos, y le cogió armas, haciéndole ocho prisioneros.

HOLGUÍN Y TUNAS

ENERO, 1897

Día 10.—El general Toral dice que el Comandante general, en oficio del día seis, le comunica que el general Nario, con quinientos hombres, condujo á Tunas, del día veinticuatro al día veintinueve del mes pasado, un convoy de treinta y seis carretas, habiendo sostenido duros combates desde Sabana Becerra hasta las inmediaciones de Tunas; las fuerzas enemigas se calculan en unos mil quinientos hombres, que ocupaban fortísimas trincheras, batiéndose la tropa con gran bizarría. Recomienda el comportamiento del general Nario. Nuestras bajas fueron siete muertos, cuatro oficiales y setenta y seis individuos de tropa heridos. Sin novedad, en el resto del territorio.

FEBRERO, 1897

Día 5.—A las once de la noche del veintitrés el enemigo tiroteó los fuertes de Candelaria, defendidos por la compañía de Voluntarios de dicho punto. El teniente comandante del mismo salió con veinticuatro hombres, logrando al cabo de una hora de vivo fuego hacerle retirar. En el reconocimiento verificado á la mañana siguiente, una mujer que vive en los contornos manifestó que la habían pedido trapos para curar á dos heridos. El citado oficial supone que la partida era la capitaneada por Miguel Ángel, de unos sesenta hombres; nuestra fuerza no tuvo novedad.

Día 13.—El destacamento de Vita, efectuando reconocimientos tuvo un tiroteo con un grupo insurrecto, resultando un Guardia civil herido leve.

En Samá fué tiroteado por los rebeldes el barrio de Co-yadón, hiriendo á un voluntario.

SANTIAGO DE CUBA

ENERO, 1897

Día 5.—El Comandante militar de Baracoa, en reconocimientos, efectuados por Salto, tuvo un encuentro con el enemigo, al que batió y dispersó, teniendo la columna un guerrillero muerto.

Día 11.—Dice el general Toral que una partida rebelde, de unos trescientos hombres, atacó el poblado del Caney, con el intento de robar ganado, y que fuerzas á sus órdenes batieron al enemigo, tomándole á la bayoneta las posiciones que ocupaba, persiguiéndole y cogiéndole armas, municiones y tres muertos, habiendo visto que retiraba heridos; por nuestra parte tuvimos dos heridos graves, uno leve y dos contusos.

Al regresar de Guantánamo la columna Mazarredo, tuvo varios tiroteos con el enemigo, al que hizo un herido.

El día siete, el enemigo tiroteó Yateras, causándonos un herido.

Día 13.—Participa el Comandante general, con fecha de ayer, que hace seis días supo por confidencias seguras que Cebreco con su gente y parte de las fuerzas de Periquito Pérez se ponía en marcha con rumbo fijo, con el propósito de robar ganado, para satisfacer la ansiedad de las partidas que estaban escasas de recursos; que interesándole á él defender los corrales de las reses destinadas al abastecimiento de la capital y poblados de la vía férrea, advirtió lo expuesto al general Toral que, dejando como refuerzo tres compañías del batallón de Asia, situadas en Cristo Boniato, procuró, con otras ocho compañías restantes, ciento cuarenta caballos y dos piezas de Artillería, buscar el grueso del enemigo, estando al propio tiempo dispuesto para acudir al lugar amenazado. El día once, necesitando abastecer á Palma é ignorando la situación del enemigo, protegió personalmente la marcha del convoy, en previsión de que fuese atacado. Apercebido Cebreco de su alejamiento y creyendo que se llevaba toda la fuerza disponible, decidió enviar parte de sus fuerzas á la extensa zona de Cuba, circuida de puestos enemigos, que amenazaba simultáneamente puntos distintos; el general Toral, que se hallaba bien prevenido y tenía dispuestas con acierto sus fuerzas para el movimiento, y todas combinadas con las que dejó, logró contener el primer movimiento, rechazando y dispersando simultáneamente las fuerzas del enemigo y frustrar por completo su intento, causándole bastantes bajas, mientras que por nuestra parte tuvimos muy pocas. El día doce regresó á San Luis, sin novedad. Tanto á la ida como al regreso procuró averiguar la dirección seguida por el enemigo, para que una columna, á las órdenes del coronel Vara de Rey, le persiguiera, por tenerse que trasladar él con la suya á la capital, por necesidades del despacho de lo ocurrido durante los veintitrés días que ha estado de operaciones.

Día 15.—En la madrugada del día diez fué atacado Baracoa simultáneamente por varios puntos, siendo el enemigo rechazado con bajas, no logrando éste rebasar el recinto, ni quemar ninguna casa de los barrios extremos. El enemigo

en su retirada hostilizó el fuerte, situado en la desembocadura del río Miel, en cuyo punto quemó algunos bohíos; la guarnición, sin novedad.

Día 19.—Las fuerzas que cerca de Guantánamo protegían el forrajeo, sostuvieron con un grupo rebelde un tiroteo, haciendo al enemigo un muerto; por nuestra parte tuvimos un herido.

Día 20.—La columna mandada por Vara de Rey, en tres días de operaciones por las estribaciones del Norte de la sierra Maestra, desde Escandell á la Gran Piedra, causó al enemigo diez y seis muertos vistos y veinticinco bajas más, quemó doscientos bohíos y recogió nueve armas de fuego, municiones, cincuenta y dos caballos y yeguas, ropas, efectos y víveres, destruyendo plantaciones; por nuestra parte tuvimos dos soldados muertos y dos heridos; además, cuatro caballos muertos y dos heridos.

Día 21.—El general Linares comunica que, el día diez y siete del actual, una partida enemiga hostilizó el fuerte situado en la desembocadura del río Miel (Baracoa), causando al destacamento dos heridos. El coronel Areces salió de la plaza en auxilio del fuerte, persiguiendo al enemigo, que se retiró.

El destacamento de Dos Caminos, situado en la línea férrea entre San Luis y Cuba, reconociendo las inmediaciones del poblado, batió un grupo enemigo, dando muerte al titulado capitán insurrecto Rafael Salazar.

La columna de Guantánamo regresó á dicho punto, después de ligeros tiroteos con el enemigo, sin consecuencias.

Día 24.—El general Linares salió al amanecer para dirigir personalmente las operaciones de las tropas sobre Sierra Maestra, desde Villalón á Gran Piedra.

Día 25.—El general Toral participa, desde Santiago de Cuba, que el general Sandoval regresó de Guantánamo, dejando aumentados los destacamentos de Felicidad y Yateras con abundante repuesto de municiones, y después de haber ordenado la construcción de algunas obras en la Sierra para impedir que el enemigo pueda hostilizarlos desde las lomas; la operación se hizo sin novedad, habiendo tenido un sargento muerto y dos soldados heridos, del destacamento de Felici-

dad, en un fuego que dicho destacamento tuvo con el enemigo.

Día 26.—En la noche del veinticuatro, las columnas del coronel Vara de Rey y Puñet ocuparon las alturas culminantes de Sierra Maestra, y sorprendieron las avanzadas del enemigo, posesionándose con relativa facilidad de formidables posiciones que tenía el enemigo; al amanecer subió otra columna, al mando del general Linares, tratando el enemigo, ya rehecho, de rescatar las posiciones ocupadas por nosotros, siendo rechazado y perseguido por las cañadas y valles que estaban bastante despejados, por lo cual se le hicieron muchas bajas. En la mañana de hoy han continuado las columnas los reconocimientos, batiendo y dispersando al enemigo en gran extensión de terreno, hasta hoy no explorado por nuestras tropas; quemaron éstas doscientos bohíos y ocuparon toda clase de efectos. El enemigo dejó en el campo nueve muertos, y tuvo más bajas que no pueden precisarse; por nuestra parte tuvimos un soldado del batallón de Cuba herido, y también herido un caballo.

Día 27.—El Comandante militar de Dos Caminos, en la línea férrea de Cristo á San Luis, enterado de que una partida enemiga de unos veinte á treinta hombres intentaba llevarse ganado de la zona de cultivo, dividió la fuerza que tenía disponible en dos grupos, con unos veinte hombres cada uno, que persiguieron al enemigo, al que causaron un muerto, un herido é hicieron prisionero al titulado capitán Tomás Martínez.

Presentado: En Cruces, uno, con armas.

Día 31.—Las guerrillas de Palma Soriano, en reconocimientos efectuados por la zona de los cafetales, encontraron un grupo enemigo, al que causaron tres muertos; la columna no tuvo novedad.

FEBRERO, 1897

Día 1.º.—El general Toral dice que la columna del coronel Baquero llegó á Jamaica después de haber sostenido en Blanquital y otros puntos encuentros con el enemigo, en los

que tuvo diez heridos y varios contusos de tropa; el resto de la división, sin novedad.

Día 3.—Fuerzas de la guarnición de Sagua de Tánamo, el día veintitrés del pasado mes, batieron al enemigo en Dolorita, y le tomaron el campamento, café y efectos, y cuatro caballos; continuando la persecución, tuvo otros encuentros con el enemigo; la columna tuvo un muerto y veintiún heridos. La misma fuerza volvió á salir el día veinticinco en combinación con la del *Pinzón* y, siguiendo el rastro, encontraron al enemigo en Cuchillas y Ento, reuniéndose en Barrederas con una sección de desembarco, logrando dispersar al enemigo, al que hicieron más de setenta bajas; por nuestra parte, en esta segunda operación tuvimos un muerto, dos heridos y contuso grave el alférez de navío Roberto López.

En la zona minera Firmeza, nuestras tropas tuvieron fuego con fuerzas enemigas, que dejaron en el campo un muerto; nosotros tuvimos dos heridos.

Día 8.—El general Linares y el comandante Vara de Rey reconocieron ayer Arana, Jutenicio, Aleni, Mejorana y lagunas de Banabacoa, habiendo tenido ligeros tiroteos con el enemigo en este último punto.

Ayer noche, un grupo enemigo, en la playa Este de Guantánamo, se llevó prisioneros al vigía encargado del faro y un práctico, que fueron rescatados al día siguiente por fuerza del crucero *Ensenada*, la que cogió además un bote.

Día 9.—La columna del teniente coronel Mazarredo tuvo varios tiroteos con el enemigo, al que causó un muerto, que fué identificado.

Día 10.—Comunica el general Toral que, fuerzas de la segunda compañía del primer batallón de Voluntarios, destacadas en San Miguel Posada, encontraron en Hatillo un grupo enemigo, sobre el que cargaron los movilizandos montados, cogiendo dos muertos, un caballo también muerto con montura y doce vivos, equipados.

Día 13.—El Comandante militar de Firmeza tomó el campamento enemigo de Arroyo Pozas, causándole bajas; por su parte tuvo un sargento herido.

En Piedras se dió muerte á un insurrecto.

Día 16.—El general Linares, los días trece, catorce y

quince, en extensos reconocimientos, sostuvo constantes escaramuzas con el enemigo, causándole cinco muertos vistos, de ellos algunos con armas y municiones; destruyó siembras, viviendas y recursos, ocupando un convoy de siete mulas y cinco caballos, todos cargados; por su parte tuvo un soldado del regimiento de Cuba herido grave.

Fuerzas de la brigada de Guantánamo, en operaciones por Tiguabos, causaron al enemigo un muerto y cogieron dos prisioneros, recogieron varias familias, ocuparon cinco cargas de viandas y destruyeron efectos; la columna no tuvo novedad.

Día 19.—El general Linares comunica que el tren de Songo, después de dejar los viajeros en el poblado y continuar su marcha, fué descarrilado y tiroteado por un grupo enemigo, que fué rechazado por la escolta, causándole un muerto; por nuestra parte resultó herido leve el maquinista. Una fracción de la columna de Songo, que se hallaba efectuando reconocimientos hacia aquella parte, acudió al lugar del suceso, encarrilando el tren, que siguió su marcha, llegando á Santiago de Cuba sin más novedad.

Fuerzas de la zona de Cuba batieron una partida rebelde en Puerto Pelado, haciéndole dos muertos, que recogieron, uno con arma blanca y el otro con arma de fuego.

Fuerzas de la Brigada de San Luis dispersaron una partida rebelde, ocupándole una tercerola.

Presentados: En Socorro, once, con sus familias, con dos tercerolas y dos machetes.

Día 20.—En una emboscada efectuada ayer noche por fuerzas de la zona de Cuba, causaron al enemigo un muerto, y reconociendo loma Ladronera, hicieron otro muerto.

Día 23.—El poblado de Tumori fué atacado por el enemigo, logrando rechazarlo con bajas; por nuestra parte tuvimos un herido.

Un grupo enemigo hostilizó la parte oriental de Baracoa, mientras que otro, situado al Oeste de la bahía, hacía fuego sobre el cañonero y vapores; salió el Comandante militar de la plaza con fuerzas, y los dispersó.

El comandante Gabaldá, con la columna de Palma Soriano y voluntarios, reconoció Santa Rita y la orilla izquierda

del Cauto, en cuyo punto sostuvo fuego con el enemigo, al que hizo tres muertos, destruyéndole viveres, estancias y prefectura; la columna tuvo tres heridos leves, uno grave y un caballo muerto.

Día 25.—La columna del coronel Vara de Rey, practicando reconocimientos por Santa Ana, Jacas, Pompo, lomas Manión é Isabelita, sostuvo fuego con el enemigo, al que causó dos muertos, uno de ellos, identificado, con armas y municiones; destruyó veintidós bohíos y varias siembras, y recogió cuarenta quintales de café, aves y diez y ocho caballos y yeguas; la columna no tuvo novedad.

APÉNDICE C

RECORTES DE LA PRENSA

¿La madre del cordero?

Sí; ya se va viendo claro el móvil que impulsa, si no á todos, á algunos de los que atacan, allá en la Península, sin fundamento, al general Weyler. Por lo pronto, periódicos hechos á imagen y semejanza de los mezquinos políticos que subvencionan é imprimen semejantes publicaciones del orden de los *camaleóntidos*, en un exceso de celo descubren la hilaza.

¿Saben los lectores cuál es el grave delito, el error imperdonable, la monstruosidad cometida por el marqués de Tenerife? Pues la prohibición de la zafra. *Aquí está la madre del cordero*, como dicen todos los buenos españoles que de tales se precian.

Cuando se dijo que el General en Jefe pensaba adoptar esa medida, fué elogiado por casi todos los periódicos de Madrid, que reconocían cuán justo era el privar de este modo á los insurrectos de los recursos que podían obtener. Sólo alguna que otra publicación indicó que tal vez era demasiado riguroso el procedimiento, pues podría autorizarse para que pudiesen moler á aquellos propietarios que pusiesen sus fincas en condiciones de seguridad.

El bando prohibitorio de la zafra no llegó á ser publicado, pero el General en Jefe hubo de dictar instrucciones á las autoridades y á los jefes de columna para que la zafra no se pudiera realizar, hasta que las circunstancias permitiesen efectuarlo con entera seguridad de que los insurrectos no se aprovecharían de ella.

Una carta del redactor corresponsal de *El Imparcial*, señor Blanco, en la que publicaba extensos trozos de correspondencia de los jefes separatistas, vino á probar cuán acertados eran los propósitos del General en Jefe. Resultaba de esos documentos que el año anterior hicieron la zafra todos los que pagaron un tributo á los rebeldes, y que entre aquellos había personas que *alardeaban de españolismo*, pero para las cuales una cosa es el amor á la patria, y otra muy distinta y superior el negocio.

Contra la opinión de los que decían que bastaba con poner en estado de defensa los ingenios, afirmóse que esto no bastaría, pues para prender fuego á los cañaverales sólo se necesitan una ó dos personas, y mientras hubiese insurrección en las provincias centrales, fácil era á los cabecillas mandar unos cuantos hombres sueltos que se dedicasen á tan destructora tarea.

De todos modos, el mismo General afirmó varias veces que la prohibición *de hecho*, no era sino temporal, pues cree que allá para Marzo podría efectuarse la zafra en condiciones que la aseguren contra la destrucción de la caña por parte del enemigo, y consiguientemente que impidiesen á éste imponer gabelas á los propietarios.

Ahora, cuando las circunstancias han mejorado mucho y tienden á mejorar más aún, la Junta de Defensa presentó al Gobernador general fórmulas que permitan realizar la zafra, y recientes están las frases con que dicha autoridad contestó á esas proposiciones en la recepción celebrada en su palacio hace muy poco tiempo, frases que por todos cuantos las oyeron fueron interpretadas favorablemente. Como que al general Weyler no le guía en eso otro interés que el de impedir que parte de la riqueza de la Isla vaya á engrosar las arcas de la Junta filibustera de New York. Hállense los medios de que ni un céntimo vaya á esas arcas, y de seguro que se

apresurará á permitir la molienda. Así están las cosas, en camino de arreglo, si no inmediato, bastante próximo.

Pero aquí, en Cuba, existen unos cuantos caballeros, de todos conocidos, que viven de *chupar gangas* y que no están dispuestos á hacer ningún sacrificio por la Patria, y menos si es dinero ó cosa parecida. Para ellos lo principal es *moler* (la caña, que al país *aquende y allende* hace mucho tiempo lo tienen molido) y que vengan allí los *conquibus* aunque no sean saneados, pues antes les habrán dado un pellizco los recaudadores del *chino viejo* y compañía. Y si Weyler no quiere que esto suceda, puede evitarlo—así discurren estos señores—poniéndoles en cada ingenio un batallón ó dos y una trocha ó muralla de la China alrededor de las haciendas. Dedíquese el Ejército á proteger la zafra exclusivamente, ó déjeselos á ellos hacerla como se les antoje. Y el éxito definitivo que se lo lleve el demonio. Millones y brazos tiene España para dos ó tres años, ó diez ó veinte, si es preciso.

Gracias á que los buenos españoles residentes en este país tienen más patriotismo que los mixtos de azucarero y politicastro que por la Península y aquí pululan (no vale señalar) y se amoldarán al fin á lo que el General disponga.—*La Región*: 17 Enero 1897.

Castillos en el aire.

Un periódico de Barcelona, cuya fama de sesudo han comprometido algunas veces sus corresponsales, publicó la noticia, ligada con acusaciones hechas ciegamente contra la Administración Militar, de que se había pagado el transporte de 170 trabajadores, desde la Habana á Guantánamo, en VEINTITRES MIL PESOS y que se habían adquirido sábanas para los hospitales militares al precio de CUARENTA Y DOS PESOS y MEDIO cada una.

Acogió *El Imparcial* estas afirmaciones, publicándolas en gruesos caracteres para que no pasase desapercibido tan inconcebible hecho; contradíjose el aserto por quienes sin atender más que á su raciocinio comprendieron lo dispa-

tado de su alcance, y al fin y al cabo resultó que nadie había examinado las cuentas de aquellos servicios, pues de haberlo realizado, prontamente se habría dado con el error, como se dió con el autor de los informes al *Correo Español*, periódico carlista, que resultó ser D. Antonio Fabié, hijo del ex-ministro de Ultramar del mismo nombre, que cuidó muy poco de beber en buenas fuentes para dar á la estampa datos que resultaron tan falsos.

Las cuentas de transportes y hospitales no son procesos inquisitoriales que deben permanecer ocultos, ni son, ni pueden ser las del Gran Capitán tan manoseadas. Por eso es que pudo ponerse en claro, sin más trabajo que el de hacer las sumas, que fueron pagados 22.950 pesos á la Compañía Transatlántica por la conducción de 967 paisanos desde la Habana á Guantánamo, destinados á las guerrillas del departamento Oriental y zonas de cultivo, y de 563 de la Habana á Manzanillo para iguales destinos, á razón de 15 pesos cada uno, precio de tarifa nada excesivo, si se tiene en cuenta que en el primero de los citados viajes se invierten 4 días y 6 en el segundo y que en el expresado precio se comprende el transporte y la manutención.

Como se ve, resulta una gran diferencia entre los supuestos 170 y los 1.530 pasajeros verdaderos. Pero aún es mayor lo del precio de las sábanas.

En el concurso público celebrado para su adquisición, las sábanas de hilo para cama de oficial, de calidad estimada como buena por cuantos las han reconocido, tuvieron como precio el de *dos pesos cada una*. El involuntario error del señor Fabié no consistió más que en *40 pesos y medio* en cada sábana.

De estos datos erróneos se formó una bola de nieve y creció, creció, y escandalizó, hasta que la realidad se impuso y dijo:—No más.

Así sucede muchas veces. Por fortuna los castillos en el aire se desvanecen pronto. Basta que sople un poco de viento.—*La Lucha*: Habana, 6 Febrero 1897.

Weyler.—Indigna cruzada.

La prensa madrileña, con ligeras y honrosas excepciones, acostumbrada á ser objeto de toda clase de mimos por el débil, por el infortunadísimo general Martínez Campos, cuyos resultados fatales en la campaña de Cuba estamos aún tocando, revuélvese hace días airada é iracunda contra el ilustre general Weyler, por el enorme delito de no haberse dejado manejar, interweviar y meter los dedos por cuatro corresponsales de la Corte que todo lo ven á través del nobilísimo prisma de la venta de números: *del perro chico*.

El general Weyler, á quien ama el pueblo español de Cuba, en quien tiene puesta toda su confianza, ha merecido las iras de la prensa madrileña porque no rindió acatamiento á sus representantes de Cuba, y por este hecho, que en parte alguna tendría resonancia ni trascendencia, esos periódicos le han jurado la *vendetta*, y hace quince días que lo traen y lo llevan de un lado á otro, cosa que no quisieron hacer con Martínez Campos, ni con Calleja ni con ningún otro de los ¡ay! gobernantes que nos han traído á esta triste situación.

La muerte de Maceo, objeto de verdadero regocijo nacional, ha sido para los periódicos de Madrid toda una mina de chistes gruesos y estúpidos, cuando tantos pudiéramos hacer nosotros aquí de cuantos dislates ha aglomerado la prensa madrileña en sus columnas desde el ocho de Diciembre. Los periódicos que han hecho de la venta una religión y de los compromisos políticos un símbolo, no debieran tener autoridad para tratar cosas que tocan tan de cerca al alma y al corazón de los españoles como los males de la Patria.

Y lo peor de todo es que á esa prensa no le ha faltado un eco entre nosotros, donde también á veces, los compromisos políticos son un símbolo y la zafra una religión. Dejara Weyler moler á todo el mundo y dejárase moler por los endiosados corresponsales madrileños, y ni aquí ni allá se alzaría una sola voz para combatirlo, como ninguna se alzó para hostilizar á su antecesor, cuya gestión fué el desastre más espantoso que registra la historia de nuestra dominación en América.

Pero el general Weyler, que es ante todo un carácter, ni permitió dar dinero á los insurrectos para hacer la zafra, ni dejó oler las operaciones militares de Pinar del Río á los corresponsales madrileños, y aquí fué Troya. Un general que no se deja manejar por el hacendado ni comunica sus planes á un reporter, no es general capaz de concluir con la guerra.

La hipocresía, sin embargo, máscara de la vileza, ha encontrado ocasión de perlas para disculpar, para justificar esa cruzada en no sabemos qué irregularidades en la administración (!!) *Risum teneatis...* ¿Pero acaso hubo alguno aquí que gritara cuando lo de *don Pepe*? ¿Y era aquello moco de pavo?

Afortunadamente, aquí está siempre el pueblo español sano y honrado, que ni persigue zafras, ni anda á la husma de una perra chica, ni se le importa un pepino quedarse tres días sin comer con tal de que España venza. Sí; ese pueblo español que con sus vítores no dejaba hablar al noble caudillo hace un mes escaso, en la grandiosa manifestación que la noble prensa madrileña califica de *recibimiento cariñoso en el Parque Central*! Sí; ese pueblo cariñoso que volvió la espalda ofendido al general Martínez Campos, cuando lo creyó un peligro para la causa de nuestra soberanía en América y que hoy alza la voz para gritar: ¡El general Weyler merece toda nuestra confianza! El general no agrada á algún hacendado ó á los señores que recogen las migajas de la política en los pasillos del Congreso, pero agrada al pueblo español de Cuba, que ha visto en cada bando suyo una mortal puñalada en el corazón de la insurrección separatista y en cada operación en Vuelta Abajo una derrota para las hordas de Maceo.

Y queremos á Weyler, diremos nosotros con ese pueblo del que formamos parte, porque... porque lo aborrecen los laborantes, por la misma razón que dejamos de amar á Martínez Campos al verlo idolatrado por los separatistas.

Y eso que decimos aquí, y eso que dejamos aquí consignado, lo ha de decir en breve el pueblo español de Cuba á los poderes nacionales, pese á quien pese, que títulos sobrados tiene este pueblo á la atención del Gobierno, por su tradicional lealtad y por su vida de constantes sacrificios.

En breve, sí, las corporaciones y los gremios, las sociedades y los centros en que palpita el verdadero espíritu español, todo cuanto significa trabajo, honradez, sacrificio por la Patria, amor generoso y sincero por la nacionalidad, levantarán su voz para pedir que continúe al frente de este Gobierno y al frente de las operaciones, el ilustre caudillo que el sentido popular, á quien no sugestionan bastardos intereses, reconoce hoy como el único que puede devolver la paz á este país conturbado.

Y su voz ha de oírse, claro que se oirá, como se oyó desde Dulce hasta Martínez Campos.

Como que este pueblo, en tratándose de la salvación de la Patria, es siempre el mismo.—*La Voz de Cuba*: 7 Enero 1897.

¿De quién fué la responsabilidad?

Es ya un hecho que en la provincia de Pinar del Río pueden moler los ingenios y que en la provincia de la Habana muelen algunos, y, según la disposición publicada hace tres días, el General en Jefe dispondrá sucesivamente que comiencen la zafra los ingenios de Matanzas, de las Villas y del resto de la isla de Cuba.

Mucho se ha hablado del dinero que los hacendados han dado á la Junta Revolucionaria de Nueva York y de los recursos que los mismos han facilitado á la actual insurrección, los cuales han servido para emplearlos en la compra de material de guerra contra España y para pagar, en parte, la gran propaganda que en favor de los revoltosos de Cuba se ha hecho en los Estados Unidos.

Todo eso es cierto y positivo: ¿para qué negarlo, cuando el general Weyler tiene en su poder toda la documentación que así lo comprueba, de una manera que no deja lugar á dudas, con verdadero lujo de detalles, con nombres propios y con las cantidades con que ha contribuido cada hacendado de Cuba?

¿Á qué negarlo, repetimos, cuando esos detalles, nombres y cantidades han sido publicados en *El Imparcial*, de Ma-

drid, y reproducidos por muchos periódicos de la Península?

A pesar de esa acusación tan grave contra casi toda una clase social, nadie ha levantado la voz para defender á esa clase, que además de representar una de las principales fuentes de la riqueza del país, cuenta entre los que la componen con gran número de peninsulares y de insulares que han sido siempre adictos, no sólo á la soberanía, sino que han prestado al país y á la soberanía importantes servicios.

No negaremos los hechos, porque además de ser públicos en Cuba y en la Península, son por otra parte sucesos que se realizaron aquí con verdadera notoriedad en todas las comarcas.

Puede asegurarse sin temor de que nadie se arroje á desmentirlo, que casi todos los hacendados cubanos han contribuido con su dinero á la actual revuelta, pero no de una manera espontánea, como aparece de lo publicado en los periódicos de España y como pudiera suponerse por las cartas y documentos que obran en poder del General en Jefe.

De Manzanillo, de Cuba, de Jibara, de las Villas y de todas partes, antes de entregar un solo peso á los rebeldes, conferenciaron los hacendados con las autoridades de sus respectivas localidades, dándoles cuenta de las exigencias de que eran víctimas y de las amenazas con que les conminaban de destruirles sus campos y bateyes, si no entregaban las cantidades señaladas como contribución á cada uno, por la Junta Revolucionaria de Nueva York, ó por sus delegados en esta Isla.

La situación de los Comandantes generales de los departamentos, ó de los Generales jefes de las distintas divisiones, como se llamán ahora, era tal entonces, que no se atrevían á determinar por sí mismos lo que debían aconsejar á los hacendados que iban á consultarles, y se limitaban á recomendarles que viesan al General en Jefe del Ejército en aquella época y se aconsejasen con él.

Con este motivo se nombraron, por los hacendados de casi toda la Isla, Comisiones que visitasen al General en Jefe, actos que realizaban aquéllas al pasar el General por las distintas comarcas que recorría constantemente en aquella fecha el Jefe del Ejército, y otras Comisiones efectuaban su

encargo trasladándose al punto donde temporalmente residía aquél.

Con el General conferenciaban y le exponían la situación en que se encontraban, como antes la habían expuesto al Jefe de la división de su respectiva localidad, y que no se había atrevido á resolver asunto tan grave, limitándose á aconsejarles que viesan al General en Jefe.

No sabemos cuál sería la resolución de éste, pero debemos suponerla; puesto que después de todas estas idas y venidas, consejos y visitas con el General, se llevaron á cabo en todas las comarcas conferencias y arreglos entre los hacendados y los delegados de la Junta Revolucionaria de Nueva York, y más tarde empezaron á moler en casi todos los ingenios de la isla de Cuba.

Pensando lógicamente podemos creer que ni los generales encargados de las divisiones de la Isla pudiesen ignorar las conferencias que á última hora celebraban los hacendados con los delegados de la Junta Revolucionaria, puesto que tenían lugar en sitios cercanos á las poblaciones y fincas, con gran publicidad, ni que estos hacendados, á no estar autorizados para llevar á cabo aquellas componendas, hubiesen procedido á celebrarlas con la publicidad que lo verificaron.

¿Cabe, pues, en tales condiciones, hacerles cargos á los hacendados de la Isla? Creemos que no, y que, antes al contrario, si hay que hacer cargos de los cuales puedan deducirse algunas ó muy graves responsabilidades, no son por cierto contra los hacendados de la Isla, sino contra los que, consultados en el asunto y teniendo la responsabilidad directa de la cosa en Cuba para impedirlo ó para autorizarlo, encontraban más fácil para salir del paso, decir á cada hacendado amenazado:

—Usted haga lo que le parezca mejor para salvar su finca, en el modo y forma que usted crea más eficaz.

Esta misma respuesta—casi siempre la misma—se comunicaba á los Jefes de las divisiones en cada localidad, y los hacendados entonces, y sólo entonces, entraban en tratos y contratos con los rebeldes y entregaban las cantidades que hoy aparecen publicadas y facilitadas por ellos.

De propósito no habíamos querido hablar ni escribir sobre

este asunto nada, absolutamente nada, mientras no se comenzase la zafra en Cuba; lo mismo aquí que en la Península, se han hecho cargos gravísimos contra los hacendados, por los que, desconociendo los hechos en su intimidad y desarrollo, han impreso y regado por todo el mundo la suposición, y aun algunos lo han asegurado, de que los hacendados eran los que sustentan espontáneamente la actual rebelión con parte del producto de sus fincas.

Y no habíamos tocado antes y hasta ahora este asunto, porque no queríamos que se pensara, por los que hoy tienen la responsabilidad del Gobierno, que tratábamos de esta materia por espíritu de oposición á las determinaciones del poder público.

Pero hay que consignarlo: la conducta de los hacendados en aquella fecha, fué correcta y leal con el representante de España en Cuba. Antes de aceptar y de someterse á las imposiciones de los rebeldes, pusieron en el conocimiento de los distintos jefes del Ejército español las exigencias de que eran objeto y el peligro con que se les amenazaba.

De seguro que no hubieran hecho nada en contra de las indicaciones que hubiesen recibido, si no hubiese sido por la autorización del que en aquel momento tenía la dirección de la guerra y de la política en Cuba.

Estos son los hechos, tal y como han sucedido, pudiendo ahora cada cual apreciar por ellos, dónde está la falta y á quién le cabe la responsabilidad.—*La Lucha*: Habana, 20 Enero 1897.

El estado de Cuba.

J. A. Wood niega las afirmaciones del senador Money.

J. A. Wood, arquitecto que estuvo en Cuba al mismo tiempo que Mr. Money, y que ha hecho investigaciones personales, dice que las afirmaciones de este miembro del Con-

greso y senador electo de Misisipi, son inexactas en muchos puntos.

No puedo comprender, dijo Mr. Wood al reporter del *Times*, cómo un hombre educado, que lleva pasaporte de otra nación y pide protección y la recibe, puede degradarse hasta el punto de publicar artículos injuriosos, sin aclarar antes bien la veracidad de los que le informan.

Los negocios de Mr. Wood le han hecho venir á Cuba todos los años desde 1886, y es personalmente conocido por muchos cubanos distinguidos. Durante su última visita á la Isla, que terminó el 2 de Enero, cuatro días después de la llegada á la Habana de Mr. Money, recorrió sin peligro gran parte del territorio que Mr. Money dice ser peligroso y estar á merced de los insurrectos, investigó por sí mismo lo que había de verdad respecto á los asesinatos de pacíficos en Guanabacoa, que cita Mr. Money para probar la crueldad de los españoles. Respecto á esto, dice lo que sigue:

"Mr. Money afirma que el general Weyler le dijo que sólo había algunos pequeños grupos rebeldes diseminados en la provincia de la Habana, y niega esto en esta forma: "Pocos días antes de mi llegada, los insurrectos atacaron tres noches seguidas y quemaron veinticinco casas en la ciudad de Guanabacoa, que tiene 25.000 habitantes, y que está á cuatro ó cinco millas de la Habana. Las tropas de Weyler no les hicieron resistencia; hicieron lo que quisieron, y se marcharon."

"Respecto á este punto, dice Mr. Wood, hice personalmente averiguaciones y comprobé que era completamente inexacto. Yo estaba en la ciudad de Guanabacoa el día del suceso, pero no oí hablar de él hasta que volví á la Habana. Había muchas versiones respecto á los daños y víctimas causadas, y la más extravagante de éstas fijaba el número de muertos de los insurrectos en diez y ocho. De mis investigaciones resultó comprobado, sin género de duda, que no habían sido muertos más que dos insurrectos; y aun Mr. Money, en su artículo, aumenta aquel número en nueve personas.

Entre las cosas más curiosas de la guerra de Cuba, pueden contarse las noticias sobre los ataques de los insurrectos á los arrabales de la Habana. Se dice con frecuencia que los

habitantes de la Habana están alarmados con frecuentes tiroteos durante la noche, deduciendo de aquí que los insurrectos son bastante atrevidos para atacar los arrabales de la ciudad. Hay en Guanabacoa y otros arrabales de la Habana muchos dueños de café de baja estofa que quieren que en la población haya guarnición con que hacer mejor negocio, y se sirven de estos simulados ataques nocturnos para demostrar la necesidad de ella. En la Habana la gente ya no se alarma de esos ataques nocturnos desde que es conocida la causa de la mayor parte de ellos.

Por lo que yo he observado tampoco es cierto lo que afirma Mr. Money de haber epidemias en el ejército y que el servicio de los Hospitales españoles sea muy deficiente. En once días que estuve en la Habana no vi más que dos casos de viruela. Hay algunos casos, pero no más de los que suele haber en un ejército en campaña: la enfermedad no es epidémica ahora en la Habana. La fiebre amarilla que existe siempre, no causa ahora más víctimas que de ordinario. Dice Mr. Money que al llegar á la Habana le pusieron en la alternativa de ser vacunado ó arrestado; yo llegué á Cuba y entré sin que nadie me dijera tal cosa. Me vacuné el día que salí de la Habana para los Estados Unidos.

Mr. Money en su artículo sigue diciendo que los insurrectos alrededor de la Habana están tan cerca y son tan poderosos que cobran un tributo sobre todas las frutas, vegetales, maíz, leche y carne que entran en la Habana; la tarifa es del ocho al veinticinco por ciento de su valor. No se toma hoy un bocado en la Habana que no pague su tarifa á la Revolución; de modo que el mismo Weyler contribuye á ella de este modo indirecto.

Á esto contesta Mr. Wood que la campiña que rodea las poblaciones ocupadas por los españoles está en un magnífico estado de cultivo. Todos los alrededores de la Habana están custodiados por los españoles, y en ellos la agricultura más próspera que nunca. La plaza del Vapor, que es el gran mercado de la Habana, está siempre llena con los productos del campo. La mayor parte de estos productos son cultivados dentro de la línea española. Al declarar Mr. Money que todos los productos que se consumen en la Habana pagan tari-

fa á la Revolución, demuestra que no quiso abrir los ojos, ó que no visitó los arrabales.

Los viajeros que visitan la Habana no encontrarán en la ciudad nada que les indique que en la Isla hay guerra: los cinco teatros están abiertos y evidentemente se ve que la gente no está alarmada. Los aduaneros no hacen registros escrupulosos en los equipajes de los americanos: por mí puedo asegurar que fui tratado lo mismo que en mis anteriores excursiones á la Isla antes de la guerra. No hay registros personales como en New York y otros puertos del Norte. Todos los hoteles están abiertos; todos los trenes marchan con regularidad en los ferrocarriles de la provincia de la Habana. Hice una excursión á través de la Isla hasta Batabanó, que está sobre el mar Caribe y de donde salen los vapores para Isla de Pinos, para el Oeste y para Cienfuegos y el Este; salen diariamente los trenes en ambas direcciones, y en el que yo iba viajaban más de cuatrocientos pasajeros, que es el número regular los días de salida de vapor, dos veces por semana. Esta vía pasa por las aguas de Vento que surten á la Habana, y luego por Rincón, Quivicán, San Felipe y otras poblaciones más pequeñas.

Los trenes de Marianao que están á tres millas de Punta Brava salen cada hora, y en la dirección opuesta salen cada media hora los trenes de Guanabacoa. Para Matanzas, que está á sesenta millas al Este, hay tren diario. Para ir á Pinar del Río hay que hacer noche en el camino. Para visitar cualquiera de estos puntos, no hay más que pagar el billete, lo mismo que haríamos en nuestro país.

En dos de las líneas, los trenes de viajeros van precedidos por máquinas exploradoras con un vagón blindado, en el que va una sección de tropa. El pasajero que visita estas localidades puede hacerlo con toda comodidad y sin peligro, y los ridículos cuentos diciendo lo contrario no tienen el menor fundamento; como tampoco lo tiene lo que se ha dicho de la descortesía de los oficiales españoles con los americanos.

Es muy difícil, nos dijo Mr. Wood, para uno que no tenga experiencia y conocimiento de la Isla, hacerse cargo del estado de los negocios. La primera persona á quien conoce el viajero es el intérprete, y si no habla el español tiene que de-

pender de éste, que rara vez es competente. El corresponsal de periódico lucha con esta dificultad, pues las noticias de las acciones en el interior las recibe por este conducto después de exageradas, después de pasar de boca en boca. Es muy común recibir noticias desfiguradas, según quien las da y por quien tenga simpatías.

En la Habana se llama á Mr. Money *Señor Dinero* y se dice que su viaje fué con objeto de adquirir nombradía. Cuando oyó su descripción sobre la nota del general Lee al secretario Olney creyó que sería desmentida por el general Lee. —*The New York Times*: 13 Enero 1897.

Táctica «mambisa».

Decididamente, los «voceros de la honradez» allá en Madrid, están dispuestos á esgrimir todas las armas—nobles y rufianescas—en la campaña, de todo en todo antipatriótica, que iniciaron, no á favor de la moral, sino en contra del ilustre general Weyler.

Los últimos periódicos madrileños recibidos, que alcanzan hasta el 17 del pasado Enero, acusan el agotamiento de «razones de honradez» en los primeros tiroteos de la campaña; pero demuestran á la par, que si los argumentos sólidos faltan en absoluto, á los «mantenedores de la liza», les sobran, en cambio, argucias y habilidades y recursos para sostener constantes escaramuzas y prolongar indefinidamente la situación por ellos creada.

Con esa táctica no hacen otra cosa que imitar á los rebeldes de la manigua, después de haberles auxiliado, moralmente, tratando de desprestigiar al Ejército español y al dignísimo General en Jefe, representante de España en Cuba. Así—sin caer en la cuenta—ponen en evidencia su *patriotismo sui generis*, esos *neo-españoles*, incapaces de dominar apetitos malsanos, notoria y altamente dañinos al más alto y más respetable interés, al interés de la Patria, amenazada en su integridad y en su honra en remotas posesiones, cuya conservación impone sacrificios enormes, ya consumados

con levantado espíritu por el pueblo español; sacrificios que serían estériles si la propaganda desmoralizadora de esos órganos de la opinión... de unos cuantos despechados, cundiese y se hiciera plaza en la opinión española.

Que se ha puesto en vigor, allá, por los aludidos periódicos, la «táctica mambisa», lo demuestra el hecho de haberse reducido la campaña con tanto escándalo comenzada, á comentar—sin gracia y sin razones—los telegramas oficiales que se reciben en el Ministerio de la Guerra, transmitidos por el general Weyler.

Pretenden los «moralistas» que los telegramas sean «diarios de operaciones», bien detallados, con expresión de las fuerzas y jefes rebeldes batidos, nombres y señas particulares de los muertos del enemigo y minuciosa descripción de los encuentros, planos topográficos, disertaciones estratégicas, *etcétera, etcétera*. Y tales ridiculeces podían disculparse cuando esos periódicos las exigiesen de sus particulares corresponsales para llegar al *summum* de lo perfecto en materia de información; pero no tienen disculpa tratándose de partes oficiales, por el cable, necesariamente lacónicos por su objeto y por su costo, que, luego, amplían y detallan los partes por escrito remitidos al mismo Ministerio de la Guerra, donde pueden adquirir los pormenores que deseen esos *inconformes*, ahora, con lo hecho antes en esta misma campaña y en cuantas han tenido lugar en todo el mundo desde la instalación de los cables.

Se ve, pues, hasta donde llega la animadversión que en Madrid se sostiene contra el general Weyler, base y fundamento de tan funesta y pobre campaña; más también se ve por todos, menos por esos obcecados periódicos y sus inspiradores, que la pacificación de este país desdichadísimo adelanta á grandes pasos, gracias á la energía, talento y actividad admirables, del tan injusta y pobremente combatido General en Jefe, cuyas victorias no han de demeritar las innobles calumnias y los miserables ataques de que le hacen blanco algunos despechados, ambiciosos, incapaces de llegar á la envidiable—y por ellos envidiada—altura, á que hoy se encuentra el ilustre Marqués de Tenerife.—*El Pueblo*: Habana, 6 Febrero 1897.

Realidad.

Sólo á los apasionados y sistemáticos detractores del ilustre general Weyler se ocultan las positivas ventajas logradas en el tiempo de su acertada dirección de las operaciones militares en esta Isla.

Cuando el general Martínez Campos reconoció paladinamente el fracaso de su política y de sus procedimientos y abandonó este país, habían llegado los rebeldes al apogeo de su fuerza y—preciso es decirlo—de su gloria, á raíz de la marcha triunfal que realizaron desde Punta Maisí hasta el cabo de San Antonio, burlando, sin gran trabajo, las poco acertadas previsiones de aquel General en Jefe, que fiaba el éxito de la guerra á las componendas pacíficas.

Todos recordamos aquellos tristes días de angustias y temores, en que se creía inminente un acto de presencia de los atrevidos rebeldes en la Habana, á cuyas puertas llegaban con osadía insolente, después de los fáciles triunfos logrados en pueblos vecinos, desguarnecidos, olvidados, á merced de las hordas salvajes de Quintín Banderas. Y nadie ignora que durante cuatro meses, el extenso territorio de Vuelta Abajo, á excepción de la capital, estuvo sometido á la dictadura de Maceo, *amo y señor* de la gran zona comprendida entre la línea Mariel-Majana y el extremo occidental de la Península de Guanahacabibes.

De igual modo, en las Villas, numerosas y bien organizadas partidas llevaban el incendio y la desolación por enseña, dejando anchuroso rastro de miserias que no se borrará en largo tiempo de paz y prosperidad. Algunas poblaciones importantes, entre ellas Santa Clara, fueron atacadas y bloqueadas casi todas.

Matanzas fué seriamente amenazada, mientras su provincia, riquísima, era un inmenso cenicero y un montón de escombros.

Tal era el estado lastimosísimo en que el general Weyler encontró las cuatro provincias cubanas mencionadas cuando asumió el mando superior de la Isla.

¿Qué queda hoy de aquella pujante soberbia de la revolu-

ción en las mismas provincias? En Vuelta Abajo—pacificada de hecho—quedan pequeñas partidas latro-facciosas, sin organización, dispersas, cuya persecución constante determinará, en muy breve plazo, su total exterminio. La muerte del jefe más prestigioso, más tenaz y, sin disputa, de más iniciativa y alcances entre los rebeldes, y las continuadas batidas de los grandes núcleos de fuerzas enemigas que aquél había concentrado en los puntos más estratégicos, se deben exclusivamente á las acertadas disposiciones del general Weyler, secundadas por los valientes jefes de nuestro ejército de héroes.

En la provincia de la Habana, como en la de Pinar del Río, no queda una partida insurrecta de importancia. La mayoría de los ingenios muelen, y las fincas rústicas, abandonadas antes, pueden ser explotadas de nuevo, previos los requisitos sabiamente fijados, para evitar que sirvan de apoyo y refugio á los rebeldes, como lo fueron anteriormente.

La jurisdicción de Matanzas se encuentra en análogas condiciones de relativa tranquilidad.

Y en las Villas, por último, la dirección personal de las operaciones ha dado al general Weyler tan buen resultado como en las demás demarcaciones.

Si los que no quieren atenerse á la realidad de las cosas y por sistema resisten á la verdad de los hechos, tuvieran en cuenta la gran diferencia, palpable, evidentísima, que existe entre el ayer de Martínez Campos y el hoy de Weyler, reconocerían, contra su misma obcecada mala voluntad, lo injusto de sus ataques, lo falso de sus apreciaciones y lo antipatriótico de sus campañas, inspiradas por pobres de espíritu que no pueden ver con buenos ojos el éxito ganado en buena lid por el verdadero mérito.

Y si aún persisten en su mala obra, peor para ellos.

La realidad se impone y la verdad se abre paso, al fin, para señalar con el dedo del escarnio á los que faltando á todos los respetos individuales, no han sabido detenerse ante los repetos debidos á la Patria.—*El Pueblo*: Habana, 13 Febrero 1897.

DE CUBA

Carta íntima.

A la amabilidad de un amigo nuestro debemos la publicación de la siguiente carta, que reproducimos textualmente y cuyo contenido dejamos á la responsabilidad del firmante.

"Habana 10 Enero de 1897.

Sr. D. B. S. L.

Palma de Mallorca.

Mi querido hermano: Tiene ésta más que ningún otro objeto, que llegue á tu conocimiento y al de las personas que deba llegar en esa, la plena convicción de una injusticia y la evidencia de la sinrazón con que se ataca á la dignísima autoridad del general D. Valeriano Weyler, que hoy rije los destinos de este país, tan digno de mejor suerte, y que está hoy siendo objeto ahí de una crítica apasionada en la prensa; aquí en parte, de una prensa solapada, que apareciendo leal á su lado esgrime sin embargo en el silencio contra él, armas arteras para coadyuvar á hacerle daño en su buena fama y prestigio.

Vino tan digno caudillo á este país en momentos de ansiedad terribles para la Patria: se conspiraba en los campos, se conspiraba en las ciudades, se vivía á la sombra de esa conspiración alentando odios, y de ahí unos sacaban partido para sus venganzas, otros más astutos dentro de aquella misma situación, sacaban partido con un falso patriotismo llevando la intranquilidad á los espíritus y sacando de éste lucro, á título de interponer influencias para que nada les pasase, explotaban el sentimiento de la Patria, mientras que otros en el campo, vendían al enemigo efectos y comestibles y sacaban de ello pingüe utilidad.

Por otra parte, la prensa, acostumbrada á sacar de todas las noticias filón para explotar su venta, daba algunas de ellas inexactas, con el fin de halagar á desafectos y con ello

adquirir mayor venta; poco les importaba el descrédito que ello pudiera traer á las instituciones; al verse contrariados, es natural que hayan clamado contra el que les ponía freno y no les consentía otras noticias que no fueran las exactamente verdad.

En otro orden de cosas halló el General, á su llegada, todos los servicios desorganizados; la Administración Militar en manos de ahijados y paniaguados, deseando muchos delatar aquel estado de cosas que establecía cierta relación entre ellos y los contratistas, que miraban en ello, no el interés patriótico del soldado bien cuidado y alimentado, sino el de sus negocios en relación con el estado de sus cajas.

Las tropas, operando sin orden ni concierto, apenas se salían de los poblados y apenas también si se hallaban en contacto ni inteligencia unos y otros jefes, cuyos cuerpos se hallaban diseminados en fracciones.

Tal era la situación anterior al General en Jefe D. Valeriano Weyler; pero llega éste, y coincide con su llegada un horizonte más claro en la vida comercial, y en la esfera política dilátase ante la vista del verdadero patriota una conciencia recta, justa y desapasionada, su proclama hace su historia y sintetiza su gobierno: dice en resumen "Vengo á gobernar yo, no vengo á ser gobernado.—Haré justicia.—No seré instrumento de nadie.—Oiré á todos y aplicaré mi criterio.—La responsabilidad es mía: mía, pues, será la gloria"; y de aquí la altura en que el hombre se colocó y el gobernante se dignificó. Llegó el momento de cumplir su programa y, llevándolo á cabo, comenzó no atropellando, allí donde se le presentó una lista de sospechosos, pidió las pruebas, y si no existían no condenó; los que creían que sus agravios podían quedar satisfechos, se sintieron desfallecidos, y ya no les gustó el gobernante; los que en otra forma hacían lucro vendiendo al enemigo, vieron que el General era inexorable, retrocedieron ante el terror de verse encarcelados y quizás mayor pena temiendo, y al ver perdidas sus esperanzas, también se disgustaron, y ya no les parece bien el Jefe.

La Administración se moralizó, las operaciones han llevado un éxito feliz, conspiradores de las ciudades han sido corregidos y severamente castigados, los hombres de orden y

que nada medran en centrales y privilegios, se hallan bien con la autoridad. Los que no, ya no les parece bien.

En cambio, el soldado le aclama y le bendice, el país sensato le aplaude y fía en su justicia y su energía al ver que es el Jefe que necesita y en el cual deposita su confianza.

Pero cuando hay un hombre eminente en la ciencia, le envidian los científicos; cuando surge un héroe, lleva tras sí la envidia. Cuando un militar enérgico y decidido une á sus prestigios la ciencia del buen gobierno y gobierna sólo por sí y con la conciencia de su responsabilidad, ¿cómo no ha de despertar envidias y rivalidades, máxime cuando existe una fracción de hombres acostumbrados á imponerse con su criterio? Pues he aquí lo que está pasando al General. Quieren unos cuantos oponerse, y él no lo consiente: de ahí el disgusto.

Quiere alguno ascender sin razón, y no asciende. Quiere alguno mandar, y no puede sin que aquél desvie el mandato, y entonces, al verse contrariado, también le hace daño, aunque parezca amigo fiel y admirador del gobernante. Llega por último el momento de la zafra, es decir, el problema del interés: el General en Jefe, con fundadas razones de alto y verdadero patriotismo, entiende que no debe hacerse la zafra, y así lo hace saber, y como en ella le acompaña la conciencia de su disposición, queda tranquilo.

Los hacendados y el comercio, en cambio, no ven ya en ese momento más que pérdida de la falta de azúcar y que ese dinero deja de entrar en sus cajas, y olvidados del sagrado depósito de la Patria, se olvidan de las bondades del gobernante, y entienden que esa medida es perjudicial, y no se acuerdan de que con esa misma zafra anterior, se ha alimentado en gran parte esta guerra sangrienta, que tanto luto y sacrificios cuesta á la madre España. Queda, pues, el patriotismo en las cajas mientras el General en Jefe y su ejército venden caras sus vidas en el altar de la Patria.

Esto es cuanto pasa en esta tierra de Cuba, esta es la guerra que se hace al dignísimo caudillo, la cual no creo tenga acogida entre los verdaderos prohombres de esa.

Para que puedas hacerlo así entender te dirijo ésta.

Tuyo,—J. S. y L.^a

Zonas de cultivo.

Entre las muchas acertadísimas medidas que harán digna de recordación y de gratitud la gestión del actual Gobernador general de la isla de Cuba, sobresalen tres por su importancia y por su trascendencia. Es la primera, la prohibición de exportar tabaco en rama. Este acuerdo ha privado al enemigo de recursos considerables, así en dinero, que le suministraban en abundancia las buenas gentes de la Florida, como en hombres, pues el golpe recibido ha hecho perder á muchísimos las esperanzas quitándoles el gusto de aventuras peligrosas y estériles. Esto en el exterior; en el interior ha proporcionado el pan y el bienestar á una infinidad de familias y de individuos que sin esta determinación estarían hoy en la desesperación más completa. Acaso también ha dado la medida de lo que puede hacerse en lo sucesivo y revelado el secreto de evitar que la industria emigre y de obligarla por el contrario á que vuelva á la Isla á enriquecerla y á hacerla próspera y floreciente.

El segundo acuerdo es más modesto, y no obstante está produciendo ya los más saludables y beneficiosos resultados. Consiste en la persecución y extrañamiento de las gentes de mal vivir que perturban la tranquilidad pública y con las que no hay vida ni propiedad seguras. El segundo semestre de 1896 arroja en la Habana un decrecimiento de la criminalidad digno de tenerse en cuenta, y tanto más de notar y de admirar y aplaudir es esto, cuanto que, dadas las tristes actuales condiciones económicas, todo hacía presumir que, la criminalidad, en vez de bajar, tenía que subir forzosamente. Si, como es de esperar, se prosigue en la senda, tan oportunamente emprendida, en la que los deseos del Gobernador general y los del Gobernador civil, han tenido en el Jefe de Orden Público, Sr. La Barrera, un intérprete y un ejecutor hábil, enérgico, justo é incansable, se verá que la estadística de la criminalidad del año 97, será tan baja, como no se recuerde ninguna en los cuarenta años transcurridos. Como decía oportunamente el actual Presidente del Consejo de Ministros, refiriéndose á ciertas inercias: *gobernar no es*

estar. En el caso presente y á que nos venimos refiriendo, gobernar ha sido y está siendo proteger la vida y la propiedad del ciudadano pacífico, laborioso y honrado y perseguir sin tregua al vicioso, al racimo de horca, siempre dispuesto al crimen en todos sus órdenes. Del que reincide una y cien veces en las faltas y delitos, del que tiene por domicilio habitual las casas de corrección, del que, sin medios de subsistencia, vive de la disipación, de la holganza y de la crápula, y jamás se le ve trabajar, del que está afiliado á sociedades tenebrosas; sin más finalidad ni más procedimientos que el crimen, ¿qué se puede esperar? De bendecir es la acción gubernativa en circunstancias especiales, puesto que está demostrada la ineficacia de las demás acciones.

Con todo, de ser importantes las medidas antedichas, ninguna de ellas alcanza la importancia de la que ostenta la instalación de las *zonas de cultivo*.

Concentrar la población de manera que la vida y el trabajo estén asegurados, poner á cubierto de las depredaciones y de los vandalismos del insurrecto, hoy, que aún estamos en guerra, y del bandido, mañana que estaremos en paz, el fruto del trabajo del hombre del campo y la honra de su familia, es una empresa hermosa y á todas luces meritoria. En otro país, esto no sería posible; en Cuba, cuyo suelo es feracísimo y en donde hay tierra sobrada que fertilizar y lo que faltan son brazos, la empresa es realizable á poca costa y sólo se requiere una firme voluntad en el que manda y que sea bien secundado por los que han de obedecer.

El campesino que vivía fuera de los centros defendibles y defendidos, á quien han quemado su *bohío* y cuanto tenía; que está cansado y aburrido de la guerra, que la detesta con toda su alma, si es afecto á España, porque la detestó desde un principio; si es desafecto, por que ve que á nada conduce sino es al aniquilamiento y á la destrucción del país; ese campesino no desea otra cosa más que un pedazo de tierra que cultivar para sostenerse y alimentar á su familia; y lo mismo le importa que sea aquí que allí, pues en ningún sitio posee y en todos ha de empezar de nuevo.

Déjesele en despoblado y en sitios extraviados y en la paz, será esclavo de los bandidos; en la guerra, de los insu-

rectos. Pero llévesele á un punto en que se hallen reunidos muchos otros; en que pueda trabajar y obtener el pan de sus hijos; en que haya fuerzas, en una palabra, en que la resistencia sea posible y práctica, y entonces se verá si defiende ó no su *bohío* y los productos de su sudor contra cualquiera que intente despojarlo de ellos; si sabe ó no morir por su familia, cuando la ocasión se presente.

Enigma indescifrable es para los que no conocen la exuberancia de esta naturaleza tropical, el que una docena de desalmados sean dueños de una extensa comarca, vivan sobre ella á su antojo, burlen la persecución de cientos y miles de soldados y pueda su jefe titularse *Rey de los campos de Cuba*, como sucedió durante largos años con el tristemente célebre Manuel García. Y sin embargo, nada más sencillo, más fácil y más lógico. La población rural está diseminada; á un lado ó al otro, y á muy corta distancia, está el monte firme, la *manigua*, el burladero sin igual para los bandidos. Llega la Guardia civil ó la tropa, y los bandoleros, que cuentan con los campesinos, lo saben horas y horas antes de su llegada, y con toda calma y toda seguridad han *tomado el olivo* y ven á la fuerza armada y la oyen, y á la media hora ocupan el sitio que ésta ocupaba, para repetir la función cien veces, si es preciso. Se nos dirá: la culpa la tienen los *guajiros*, es decir, los campesinos. Habrá casos en que así sea; pero de grado ó por fuerza estos infelices tienen que servir al bandido. De no hacerlo así, son infaliblemente asesinados, sin que nadie pueda socorrerlos. Lo que se dice de los bandidos, es exactamente aplicable á los insurrectos.

Los unos como los otros sacan su fuerza de la diseminación rural. Pero concentrados los campesinos en sitios á propósito, pudiendo estar defendidos á poca costa y aun defenderse á sí mismos, se le cortan á la fiera las garras. En localidades de seis ú ocho mil almas, en una zona más ó menos extensa y descampada, con fuertes, con Guardia civil montada que recorra en todas direcciones la zona de que está encargada, ni el bandido, ni el insurrecto tienen condiciones de vida ni pueden prosperar. Podrán quizá acampar en lo más espeso de la *manigua*; pero con la concentración y el establecimiento de zonas en esos puntos, no habrán de encontrar

ni habitantes, ni viviendas, ni ganado, ni dinero, ni cosa alguna que robar ó que quemar. Como ellos no cultivasen y se robasen á sí mismos, no tendrían en qué entretenerse ni en qué ocuparse.

Con población diseminada, el bandidaje es seguro, casi inevitable y un oficio lucrativo. Con población concentrada, ofrece pocos alicientes y su represión es tan fácil como es hoy difícilísima.

Nada diremos de la actual insurrección. La pericia, la energía, el conocimiento que de la cosa tiene el General en Jefe y los inmensos recursos que la Nación ha puesto en sus manos, están produciendo los magníficos y excelentes resultados que todos presenciamos. La rebelión, hace un año potente, está maltrecha; sus huestes desorganizadas, fraccionadas, se disuelven y desmoronan rápidamente y á ojos vistas. Está cercano, muy cercano, el día en que la paz sea un hecho, desde la trocha de Júcaro á Morón hasta el cabo de San Antonio, y no tardará tampoco el en que disfrute de igual beneficio el departamento Oriental. La pacificación se ve venir, se anuncia por signos inequívocos en las ciudades y en los campos, y el huracán, que tan despiadadamente azotó á Cuba en estos dos últimos años, toca á su término.

Las zonas de cultivo, la concentración, la formación de grandes núcleos, tal como se está realizando, no sólo apresurarán el desenlace por todos ansiado, sino que prepararán á Cuba y le enseñarán cómo puede en lo venidero defenderse perfectamente, así de los bandidos como de los filibusteros.

Nuestra pluma se resiste á la adulación y jamás se empleará en tan vil y menguado oficio; pero, pese á sus adversarios de allá y de aquí, el nombre del general Weyler quedará perpetuamente unido, para gloria de España y para honra suya, á la obra gigantesca de haber devuelto la paz á esta Isla y de haber concluido con una insurrección que, á su llegada á Cuba, ostentaba proporciones formidables.—
J. M. E.—*El Eco de Galicia*: Habana, Febrero 1897.

ALGO DE LA INSURRECCIÓN POR DENTRO

Apuntes sobre su organización.

Mucho se ha escrito relativo á la guerra de Cuba, y hasta el momento presente nada ó muy poco se ha dicho al público lo que es, en apariencia ó realidad, la rebelión cubana en lo que llamaremos su organización militar, y de ahí que al tratarse de las partidas y de los individuos que las capitanean, se forme en el espíritu de los que leen las noticias que se publican una grande confusión, no acertando á ver claro en los sucesos, que resultan tanto más oscuros y minuciosos, según son los detalles de que se revisten.

Hacer la historia de la *organización militar* de la insurrección, sería trabajo muy largo y poco apropiado para su publicación en las columnas del *Diario*, á las cuales sólo pueden hacerse estas cosas en la forma más sintética posible, ahorrando espacio y cuidando de no cansar la atención de los lectores que, por lo general, más que del estudio detenido de estos asuntos, gustan de la impresión rápida y pasajera de los sucesos del día.

Los rebeldes se han ocupado más de lo que á primera vista parece en organizar la guerra; lo que hay es que en tiempos aún no muy lejanos tuvieron materia organizable sin organización, y ahora, cuando han querido organizarla, la acción de nuestras armas les ha deshecho la materia organizable.

Inicióse el movimiento revolucionario el día 24 de Febrero de 1895, y durante algún tiempo reinó el desorden y confusión en todas partes. Después encauzóse el desbordamiento, y los alzados en armas, por medio de delegados elegidos, constituyeron en Jimaguayú (Puerto Príncipe) un llamado Gobierno provisional, compuesto de Salvador Cisneros, Presidente; Bartolomé Massó, Vicepresidente; Severo Pina, Secretario de Hacienda; ídem del Interior, Santiago García Canizares; ídem de Guerra, Carlos Roloff, é ídem del Exterior, Rafael Portuondo.

La Asamblea de Jimaguayú nombró, además, General en jefe á Máximo Gómez y lugarteniente á Antonio Maceo.

Disuelta la Asamblea, quedó á cargo de Gómez la organización militar de los rebeldes, y hace poco tiempo dictó y publicó en impreso la llamada ley de organización militar, estableciendo en ella en primer término la división territorial militar de la Isla en dos departamentos militares, denominados de Oriente y de Occidente, cuyos límites tienen por base la línea militar nuestra de Júcaro á Morón.

Los departamentos se dividen cada uno en tres llamados cuerpos de ejército. Los mencionados cuerpos 1.º, 2.º y 3.º corresponden al departamento de Oriente, y los 4.º, 5.º y 6.º, al de Occidente.

Manda en jefe el departamento de Oriente, Calixto García y el de Occidente José María Rodríguez (a) *Mayta*.

Los *cuerpos* de Occidente, 4.º, 5.º y 6.º, los mandan Francisco Carrillo, Alejandro Rodríguez y Perico Díaz, respectivamente á su numeración.

El 4.º cuerpo se divide en dos divisiones, vacante el mando de la primera, y jefe de la 2.ª es el farmacéutico de Sancti-Spíritus José Miguel Gómez. Cada una de las divisiones se compone de tres brigadas, que son respectivamente las de Remedios, Sagua y Villaclara, y las de Sancti-Spíritus, Trinidad y Cienfuegos. Son jefes de las brigadas: de la de Remedios, el negro José González, de la de Sagua, el bachiller José Luis Robau, de la de Villaclara, el boticario de Placetas, José de Jesús Monteagudo, de la de Sancti-Spíritus, Rogelio del Castillo; de la de Trinidad, el campesino Juan Bravo, y de la de Cienfuegos, el herrero y *periodista* Alfredo Rego.

Las brigadas se dividen en *dos ó más* regimientos. Cada regimiento de Infantería se compondrá de dos batallones, cada batallón de cuatro compañías, cada compañía de dos secciones y cada sección de dos escuadras.

La plana mayor del regimiento la formarán: un coronel, dos ayudantes y un secretario; la del batallón un teniente coronel primer jefe, dos comandantes, un ayudante y un abanderado. La compañía se compondrá de un capitán, dos tenientes, dos subtenientes, un sargento primero, cuatro se-

gundos, ocho cabos, un corneta y cuarenta y ocho soldados, haciendo un total por regimiento de 550 hombres.

El regimiento de Caballería se divide en cuatro escuadrones: cada escuadrón tendrá: un comandante, un capitán, dos tenientes, dos subtenientes, un sargento primero, cuatro segundos, ocho cabos, un clarín y sesenta soldados, que con la plana mayor hacen un total de 326 hombres.

En los *buenos tiempos* de la rebeldía, en aquellos en que Gómez y Maceo invadieron el territorio de Occidente llevando el incendio y la destrucción á todos los lugares de la Isla, en una palabra, cuando el ilustre general Martínez Campos se embarcaba para la Península, el cupo *reglamentario* de estas *unidades orgánicas* de los insurrectos se había llenado con exceso de personal; pero hoy, después de las penosas operaciones de campaña realizadas por nuestras tropas en todo el departamento de Occidente, después que fueron á las Villas nuestros batallones y se llevó á cabo la concentración de los pacíficos, el estado de las *brigadas y regimientos* insurrectos es más que precario, verdaderamente miserable, puesto que así lo demuestran de manera indudable los relatos que de su situación actual hacen en sus comunicaciones *oficiales* los propios interesados, y la evidente impotencia en que viven los restos de la insurrección en casi toda la parte Occidental, desde la línea militar de Morón al cabo de San Antonio.

Ya han visto los lectores del *Diario*, por los apuntes que preceden, la *organización militar* de los insurrectos, lo que aparece en sus leyes y reglamentos, y ahora verán á continuación lo que en la realidad son las flamantes brigadas y regimientos, exponiendo como expongo á su consideración, como testimonio inexcusables, lo que declaran los jefes insurrectos relativo á las fuerzas que mandan.

Estos documentos que copio á continuación, algunos de ellos han sido ya publicados de manera parcial en mis cartas al *Diario*, pero aquí los reproduzco, no sólo como argumento digno de consideración, sino también para darle unidad y cohesión á este trabajo que es, digámoslo así, el principio ó prólogo de los que han de seguirle, Dios mediante, como servicio á la causa de mi España y á la de la verdad.

A consecuencia de haber fallecido en la provincia de la Habana el titulado general José María Aguirre, y apremiado por las necesidades, nombró para reemplazarlo en el mando del llamado 5.º cuerpo al titulado brigadier Alejandro Rodríguez, nombramiento que demuestra la falta de hombre de importancia en la dirección de la rebeldía, como lo demuestra la siguiente carta dirigida por Gómez desde Veguitas (Sancti-Spíritus) al Jefe del departamento de Occidente, José Mayía Rodríguez con fecha 20 de Enero de 1897:

"General: Como verá V. por las comunicaciones oficiales, urge que el brigadier Alejandro Rodríguez (copio literalmente) marche en seguida á cubrir la vacante que con su muerte deja el general J. Aguirre del mando de la 1.ª división del 5.º cuerpo de ejército. Como urge también que el coronel *Arfredo Rego* (la carta es de puño y letra del *Generalísimo*), ocupe inmediatamente el mando de la brigada de Cienfuegos, que deja vacante el brigadier Alejandro Rodríguez.

Las dificultades é inconvenientes de detalles que pudiesen ocurrir para que ambos jefes ocupen á la mayor brevedad sus respectivos puestos, toca á usted *sanjarlas*.

Como usted comprenderá, en presencia de la necesidad no me he detenido á considerar si el estado de salud de Rego le permitirá *darce* de alta para el servicio activo de la campaña, pero abrigo la esperanza de que pueda *acerlo* dadas sus condiciones de hombre fuerte y *entuciasta*. Como quiera que ello sea cumple á usted allanarlo todo.

Ancio tener noticias frescas de usted. Salud y buen éxito le desea su general, M.—Gómez."

Las órdenes del dominicano se cumplieron: Alejandro Rodríguez vino á la Habana y Rego se hizo cargo de la *brigada* de Cienfuegos. Y ahora, por lo que dice Rego, véase á lo que se le da el pomposo título de brigadas:

"Ejército libertador.—4.º cuerpo.—2.ª brigada.—Al mayor general Francisco Carrillo, jefe de 4.º cuerpo.

General: Con fecha 4 del que cursa recibí la brigada que

por segunda vez se me confía. Obedeciendo sus instrucciones y más amplias las del jefe del departamento militar de Occidente José M. Rodríguez y las del General en Jefe, en las que me dice reciba en *cualquiera* condiciones á fin de no demorar al brigadier Alejandro Rodríguez he satisfecho tales pretensiones.

En número, General, existen dos regimientos de caballería y uno de infantería, pues si como dice mi antecesor, y así lo creo, existieron, hoy ya no los encuentro. El regimiento caballería Cienfuegos tiene un escuadrón que cuenta solamente con cuatro armas; el que mejor sólo tiene veinte. Este regimiento se compone de tres escuadrones y ninguno completo. El regimiento "Yaguaramas", también de caballería, aunque algo mejor, se diferencia poco del otro. El de infantería cuenta con noventa y dos armas; hay algunas además en las llamadas comisiones, estas las recogeré á la mayor brevedad para incorporarlas á sus respectivos puestos.

La caballería se encuentra en pésimas condiciones, y sin poder resistir marchas de tres ó cuatro leguas, y sin que haya repuesto alguno. Tropezar con estas dificultades que están desnudas para quien las quiere presenciar y con todos los ingenios moliendo, es *sensible* confesión.

Hasta ahora, según puede usted haber visto, no se ha salido de entre Cumanayagua, Manicaragua y San Juan de las Lleras, teniendo abandonadas completamente, y en donde trabaja el enemigo con toda tranquilidad las zonas comprendidas entre Cruces, Lajas, Santo Domingo, Ciego Montero, Palmira, Yaguaramas, etc. Procuraré, para que usted quede bien en el alto puesto que se le ha confiado, hacer sentir la guerra en Cienfuegos.

Soy de usted con todo respeto y consideración en P. y L. en la Sierra á 7 de Febrero de 1897.—A. Rego."

En efecto, Rego y su flamante brigada no dieron señales de vida hasta hace pocos días, que por sorpresa y contando con que en el poblado de Cumanayagua no había ninguna de las fuerzas de operaciones que por allí hacen el servicio de campaña, trató de penetrar en él á media noche, pero la confidencia le resultó equivocada, porque ya después de anoche-

cido había llegado á Cumanayagua una de las guerrillas de Cienfuegos, que en unión de la pequeña guarnición castigaron de firme á los asaltantes vengándose el *brigadier* con ahorcar de una guásima al confidente, no sin que la Providencia en figura del comandante de Bailén señor Moscoso tomara cartas en el asunto, puesto que á los dos días siguientes al del hecho, con 160 guerrilleros y dos compañías de su batallón, entró en el campamento insurrecto y acuchillaron á la *brigada*, dando muerte á 28 de los mambises de Rego que, desde aquél para él día nefasto, apenas si ha tenido noticias de los dispersos regimientos.

Y veamos ahora lo que es la brigada de Colón y veremos que no le va en zaga á la de Cienfuegos, según el testimonio del que fué su jefe, Enrique Junco, y digo que fué porque ya hoy hállase entre los difuntos, que á tal punto le llevaron nuestros soldados de Sagunto en las inmediaciones de Cascajal.

El *general* de la división de Matanzas, Avelino Rosas, venezolano al servicio de los insurrectos (y en donde ya no existe ni el general ni la división) después del mando de la *brigada* de Colón á Francisco Pérez, poniendo en su lugar á Enrique Junco, que al tomar posesión del mando dirigió á Mayta Rodríguez la siguiente comunicación:

"R. de C.—Ejército libertador.—5.º cuerpo.—Primera división.—Brigada de Colón.

"Al C. General jefe del departamento occidental, José M. Rodríguez.

"General: el general Avelino Rosas me ha conferido el honor de darme el mando de la brigada "Colón", y al tomar posesión de ella tengo la satisfacción de ponerlo en su conocimiento y al mismo tiempo comunicarle mis primeras impresiones. La verdad es que no recibo una brigada; lo que recibo por la poca gente que hay armada y la gran desmoralización que noto en todos, es un pequeño montón de gente armada.

"También hay suma falta de parque, pues no lo hay y la persecución del enemigo es tenaz y continua.

"Esto del parque es muy urgente, General, pues el gene-

ral A. Rosas me exige operar en zona propia, que ha estado abandonada, y el enemigo, engreído por no tener resistencia, por lo cual *para hacerme respetar* necesito dar algún combate, por lo que espero me proporcionará usted el parque que pueda y crea necesario.

"Como cuento con tan pocos caballos, pues sólo recibo en la brigada *veinticuatro*, quisiera ver si podía enviarle algunos números á pie para que usted me los monte. De no ser posible, le agradecería me remontase con mejor caballería la gente que hay allá y la que le remito.

"Anticipándole las gracias, soy de usted con la mayor consideración y respeto en P. y L. Campaña, Mayo 25 de 1897.

"El Coronel, primer jefe,—E. Junco."

En cuanto á la *brigada* de San José de los Ramos, que tanto daño hizo en otros tiempos, mandada por Clotilde García, á juzgar por la comunicación que tengo á la vista, dirigida por Florencio Aldame, actual jefe de ella á Mayta Rodríguez, y que no copio por no dar proporciones extraordinarias á este trabajo, hállase reducida la brigada á *doce* hombres.

La brigada de Trinidad hállase en las condiciones que se expresan en el siguiente párrafo que copio de una comunicación *oficial* que dirige á Pancho Carrillo el coronel Porfirio Batista:

"Aquí se nota una gran desmoralización, y por mi parte no encuentro apoyo en el jefe de la brigada; á diario se desertan dos ó tres hombres. Las fuerzas pasan las mayores necesidades; no hay ganado ni viandas y pasamos muchos días sin comer."

De la brigada de Sagua sólo queda un grupo que anda con Robau en constante huida por los bajos de la costa.

De Remedios, dice un Narciso Gómez del Olmo, director de *Las Villas*, á Carrillo, en carta de 29 de Marzo:

"Mis profecías se van cumpliendo: ya entraron en la zona los españoles y destruyeron las prefecturas del Cuarto de Tierra y la de las Delicias, después de haberlas tomado á viva fuerza; estuvieron en los terrenos de la Legua; destruyeron la zona de cultivo de las Llamadas y llegaron otra vez por vereda, al Salto. Desde hace días me llevaron mi caballo, y para remate de cuentas los zapatos que me dió un pacífico hace ya tiempo, se destrozaron por completo, y me encuentro ahora como reza el título de la obrita de Ramón Roa: "Á pie y descalzo". No me importa tanto lo primero como lo segundo, porque no quiero verme en la triste necesidad de pegarme un tiro antes de caer prisionero; por consiguiente, mándeme un par de zapatos."

Las profecías se cumplieron en la parte que reza el párrafo anterior y también en cuanto al anuncio que el director de *Las Villas* hacía en otra parte en que decía: "No tengo necesidad de estar en la imprenta; así es que me he mudado solo, convencido de que un día de éstos han de visitarla los soldados." Y, en efecto, los soldados se llevaron la imprenta á Sancti-Spíritus, acreditando de adivino á Gómez del Olmo.

Con lo expuesto, parece bastante á ver con cierta claridad algo de la insurrección por dentro, hasta poder apreciar el estado ruinoso en que se encuentra, merced á la vigorosa campaña que han realizado nuestras tropas.

Bien que el trabajo, aunque enojoso, es fácil, porque los materiales empleados en él, sobre todo el de los testimonios, no pueden ser más excelentes.

Fáltame que decir mucho, que yo creo de interés público, pero quédese para otro día.—FERNANDO GÓMEZ.—*Diario del Ejército*; Habana, Febrero de 1897.

La contrata de las camas.

No es una disposición del ministerio de la Guerra, como ha contado á *El Liberal* alguien que—según el colega—tiene motivos para saber cuanto ocurre en la Junta Consultiva, lo

que impide á los vocales de la misma entrar en el fondo de los expedientes de excepción de subasta pública que van á informe de aquella Corporación. Es el derecho vigente que arranca de los tiempos de Bravo Murillo, el que limita en esos términos la facultad de dicha Junta en casos tales.

Y puesto que ha salido á colación este asunto, á propósito de la contrata de ropas y camas para los hospitales de Cuba, suceso sobre el cual se han levantado tantas calumnias, parecen oportuno poner en claro el procedimiento legal á que este servicio se ha ajustado.

*
*
*

La excepción séptima del art. 6.º del Real Decreto de contratación (de 27 de Febrero, de 1852), expedido por Bravo Murillo, ministro de Hacienda en esa época, autoriza á prescindir de la subasta pública en casos de urgencia, "previo dictamen del Consejo Real en pleno—dice—, ó de las respectivas Secciones del mismo, según la importancia del asunto."

Este precepto concuerda con la excepción cuarta, también del art. 6.º del vigente Reglamento de aplicación de aquel Real Decreto al ramo de Guerra, de 18 de Junio de 1881.

¿Por qué van los expedientes que se hallan en esos casos de excepción á la Junta Consultiva de Guerra?

Pues porque suprimida en el Consejo de Estado la sección de Guerra y Marina, deben pasar á la expresada Junta por virtud del art. 3.º del Real decreto de 18 de Enero de 1893, que dice así:

"La Junta Consultiva de Guerra será oída en todos los asuntos pertenecientes al ramo de Guerra que, por disposición expresa de las leyes, decretos y reglamentos vigentes, debían ser consultados con el Consejo de Estado en pleno ó con la sección de Guerra y Marina (á excepción de los que se relacionan con el Real Patronato), encomendados por el Real decreto de la Presidencia del Consejo de ministros de 30 de Julio de 1892 al del Consejo Supremo de Guerra

y Marina, que cesará de entender en ellos. En su consecuencia, será oída sobre la interpretación de las leyes que se promulguen por el ministerio de la Guerra, y necesariamente sobre los reglamentos é instrucciones generales que se dicten para su aplicación y EN LA DECLARACIÓN DE LOS CASOS DE EXCEPCIÓN DE SUBASTA PARA LA CONTRATACIÓN DE OBRAS Y SERVICIOS PÚBLICOS Á QUE SE REFIERE EL REAL DECRETO DE 27 DE FEBRERO DE 1852."

Van, pues, ahora los expedientes de excepción de subasta á la Junta Consultiva, como iban antes de 1892 al Consejo de Estado. Y así como este alto Cuerpo no tenía que informar acerca de la cuantía, sino acerca de *la forma de hacer el servicio*, así la Junta Consultiva tampoco está llamada á otra cosa. Véase, pues, como no es una disposición del Ministerio de la Guerra directamente encaminada á impedir á la Junta su intervención en lo que respecta á precios y detalles, la que limita la acción de ésta en esos casos, sino que arranca de más lejos la limitación. Conviene que esto quede en claro, porque la malicia, que estos días anda suelta por esas calles de Dios, puede creer, en vista de lo que á *El Liberal* ha manifestado, se nos figura que con cierto retintín, ese que presume de bien enterado de cuanto ocurre en la Junta Consultiva, puede creer, repetimos, que se ha dictado por el general Azcárraga alguna medida restringiendo la intervención de este Cuerpo Consultivo.

¿Cómo había de ser incumbencia de la Junta—como antes no lo era del Consejo de Estado tratándose de esos expedientes—informar acerca de la cuantía, cuando casi siempre son aquellos consecuencia de fuerza mayor que obligan á la administración á contraer compromisos para los cuales previene el art. 8.º del decreto de Bravo Murillo que se prescindía de todo requisito en ellos, incluso del informe previo, á reserva de legalizarlos luego llenando los trámites reglamentarios, pero siendo los contratos *de hecho válido y de inmediato efecto*... autorización que también contiene en su artículo 21 el reglamento de contratación para servicios del ramo de guerra?

Así, pues, los expedientes de excepción de subasta van á

la Junta Consultiva pura y simplemente para ser oída sólo en lo tocante á la declaración de *urgencia*, y van muchas veces luego de celebrados los contratos para legalizar los expedientes.

Y ya que todo este parlamento ha sido motivado por el expediente sacado á relucir por el corresponsal A., no queremos dejar de ocuparnos de él, pues que la ocasión es oportuna.

¿Saben los que tanto traen y llevan el nombre del general Weyler, si antes de hacerse la contrata de las camas, ropas y demás efectos en Cuba, se pidieron precios á la Península, y resultó que aquí por las camas para oficial, tipo reglamentario, se pedían veinte pesos, mientras en Cuba sólo han costado catorce pesos?

¿Quiere saberse, ya que tanto ruido se ha movido acerca del precio de las sábanas, de esas famosas sábanas que según el corresponsal A., salieron á cuarenta y dos pesos y medio, á cómo han costado en realidad? Pues vamos á decirlo, teniendo en cuenta los detalles oficiales que acerca del particular existen en el ministerio de la Guerra.

¡Asómbrense del escándalo nuestros lectores! Las sábanas para cama de oficial han costado cada una, en Cuba... ¡UN PESO SETENTA Y CINCO CENTAVOS! ¡Horror! Cada sábana para cama de tropa ha costado... ¡espanto da confesarlo! ¡Un peso y veinticinco centavos!

Y así, todo por el estilo... Pues para que se vea hasta dónde debemos poner el grito de la indignación, queremos hacer constar que las telas de colchón han salido por cuatro pesos cincuenta centavos (para cada cama). Las mantas de lana costaron á tres pesos veinticinco centavos. Las camisas para oficial á dos pesos y las de tropa á un peso quince centavos. Las camisetas de franela á un peso cincuenta centavos. Las servilletas á treinta y siete centavos. Las toallas á sesenta centavos. Las fundas para cabezales á cincuenta centavos. Las zapatillas á un peso quince centavos. Las batas para los enfermos á un peso treinta centavos... ¿Á qué seguir? Esta es la famosa contrata de las 4.100 camas, con sus ropas, efectos y utensilios de enfermería correspondientes.

Así se escribe, así se calumnia y así se levantan monta-

ñas sobre la calumnia y se salpica de lodo á personas y Corporaciones dignas de respeto.

Y ¡viva España! y ¡viva el Ejército!—*El Nacional*: Madrid, 14 Enero 1897.

EL CORRESPONSAL A

Calumnias despreciables.

(ENERO, 1897)

Anda rodando por los periódicos un recorte del corresponsal fantasma, del incógnito A., que escribe diariamente á un periódico de Barcelona; recorte que es un tejido de falsedades con las que se sorprende la buena fe de la prensa madrileña.

Si *El Imparcial*, el *Heraldo* y cuantos periódicos han reproducido en sus columnas el escandaloso suelto de las sábanas que se suponen pagadas á razón de doscientas doce pesetas y media cada una, y del transporte de jornaleros á seiscientos setenta y cinco pesetas por persona, quieren demostrar amor á la verdad, respeto á la honra ajena y desprecio de la calumnia, deben apresurarse á rectificar noticias de que no responderán, probablemente, el Sr. Fabié padre, el Sr. Fabié hijo, ni el Sr. Fabié Espíritu Santo.

Ignoramos si el corresponsal A. es el ex ministro conservador Sr. Fabié, ignoramos que lo sea su hijo. El público atribuye las correspondencias madrileñas del *Diario de Barcelona* á uno de ambos señores. Sea como quiera, parécenos que están obligados á poner en claro este extremo, á despejar la incógnita A., y á declarar si autorizan ó no la infamia que corre en letra de molde y que atenta al crédito de respetables autoridades, á la probidad de Institutos militares y á la rectitud de la pública administración.

En tanto no se diga quién autoriza esas calumnias, hemos de limitarnos á llamar la atención de los que las reproducen, para que se fijen en la enormidad del hecho.

Es falso que se hubiesen recibido en el ministerio de la Guerra noticias de la compra de cuatro mil sábanas en ciento setenta mil pesos y del coste de la conducción de ciento setenta trabajadores de la Habana á Guantánamo en veintitrés mil pesos.

Lo que ha podido dar origen á tan absurda especie, es lo siguiente:

En Enero y Febrero de 1895, época en que, como se ve, no mandaba en la isla de Cuba el general Weyler, se transportaron desde la Habana á Guantánamo y Manzanillo 1.530 trabajadores. Hicieron el transporte los vapores de la Compañía Trasatlántica, con arreglo al contrato que ya existía. La Capitanía General de la gran Antilla, en 14 de Octubre, interesó del ministerio de la Guerra la aprobación del gasto de 22.950 pesos, según la cuenta presentada por la expresada Compañía. De modo que el coste de cada pasaje resulta á 15 duros y no á 135, como se ha dicho, suponiendo, también inexactamente, que las personas transportadas eran 170.

Existe en el ministerio el expediente de adquisición de 4.100 camas completas de hospital, 100 para oficiales y 4.000 para tropa.

Hay que advertir que se entiende por cama de hospital, todo lo que constituye el servicio de dormitorio de un enfermo: cama, ropas, utensilios y efectos varios.

Las ropas y efectos de cada cama de oficial, son: 1 alfombra, 2 y 1/3 de cabezales, 3 camisas, 2 colchas, 4 fundas, 3 gorros, 2 mantas, 1 mosquitero, 6 sábanas, 2 servilletas, 1 y 1/3 de tela de colchón, 1 bata y un par de zapatillas.

Los correspondientes á cada cama de tropa son: 2 mantas, 6 sábanas, 2 y 1/3 de cabezales, 3 y 1/3 de camisas, 2 colchas, 1 y 1/2 forros de catre, 4 fundas, 3 gorros, 2 servilletas, 1 par de zapatillas, 1 y 1/3 sacos para ropa, 1/2 cortina, 2 batas y 1 paño para limpieza.

El importe total de las 4.100 camas, así como de las ropas y efectos correspondientes fué de 169.447 pesos y 74 centavos.

Para demostrar la falsedad de cuanto acerca de este particular se ha dicho, vamos á suponer que con la expresada cantidad se adquirieron tan sólo las sábanas, lo cual es ab-

surdo. Pues bien; aun así y todo, siendo las sábanas 24.600, cada una valdria á poco más de seis pesos.

Pero como no se han adquirido solamente sábanas, sino que además entraron en la compra las 4.100 camas, las 8.200 mantas, las 8.400 servilletas, las 8.400 batas, las 1.400 camisas, los 12.300 gorros, las 4.300 zapatillas, los 10.000 y pico de cabezales, las 16.400 fundas, etc., etc., véase si no es gana de calumniar asegurar que cada sábana ha costado 42 duros y medio.

* *

Haya difundido esas noticias el Sr. Fabié ó quien fuere, no merecen otra cosa que profundo desprecio.

El Imparcial y el *Heraldo*, estamos seguro de ello, rectificarán esos calumniosos errores imprudentemente recogidos. Sobrales nobleza para ello.

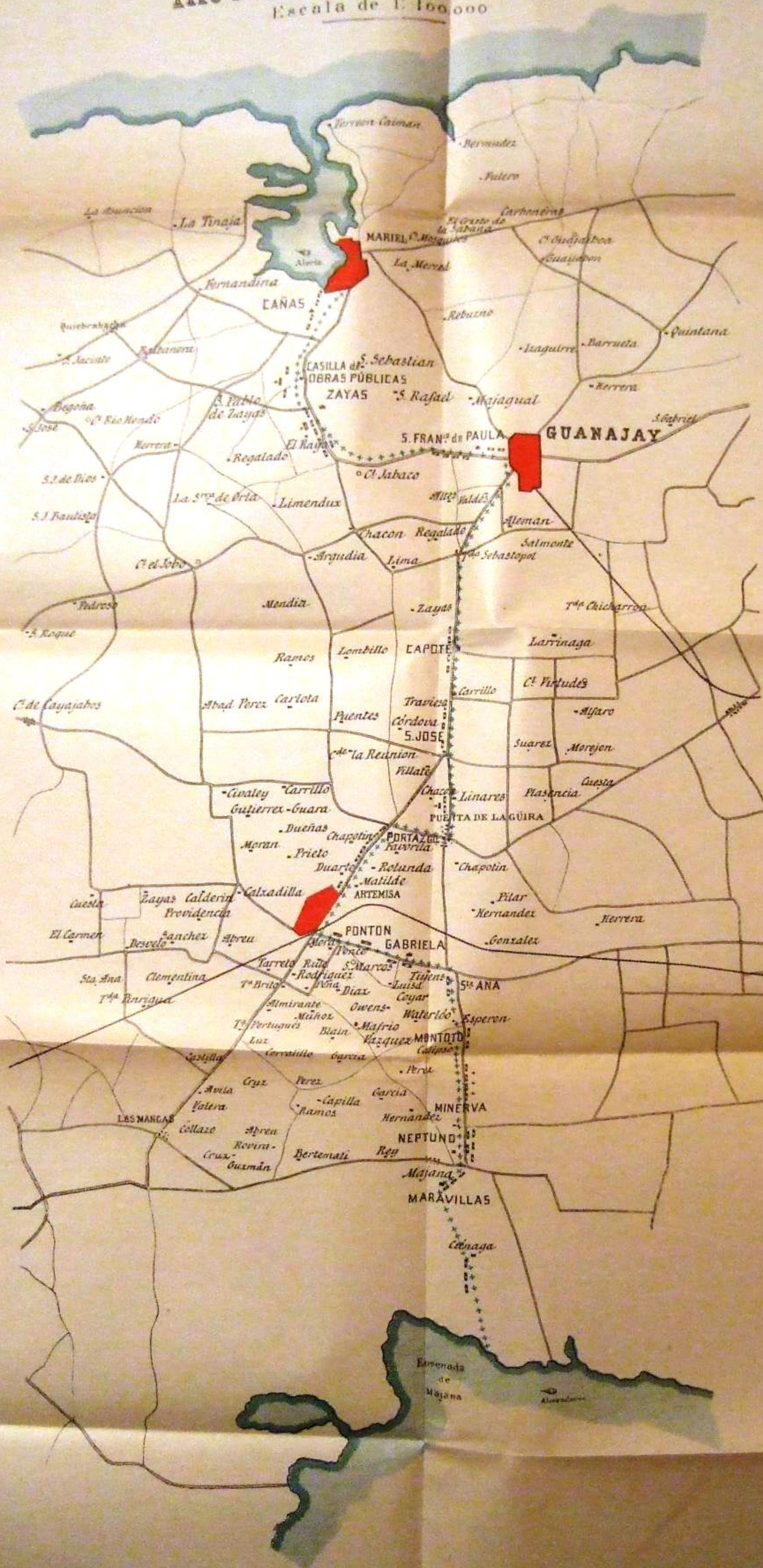
Las explicaciones que anteceden, están recogidas en el ministerio de la Guerra, y podrá responder de la exactitud de ellas el ilustre general Azcárraga. Vean nuestros colegas si les acomoda fianza de mejor linaje.

Queda pendiente el pleito de si A. es Fabié ó no lo es.

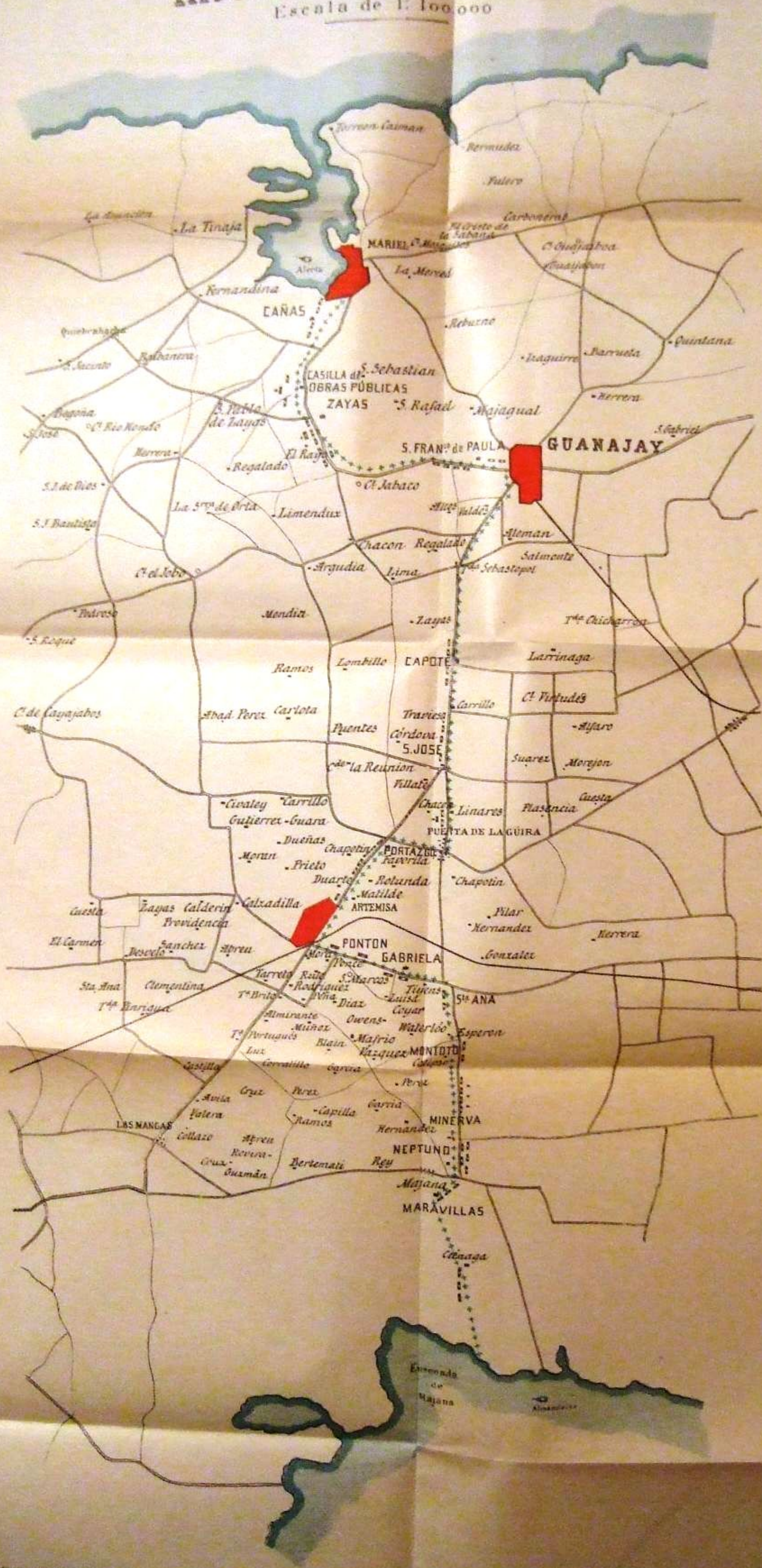
El nos lo dirá, y si por acaso lo fuere, no sería obstáculo su alto puesto para haber merecido los despreciables calificativos que la indignación nos sugiere.

CROQUIS DE LA TROCHA DE MARIEL-MAJANA

Escala de 1:100,000



CROQUIS DE LA
TROCHA DE MARIEL-MAJANA
Escala de 1:100,000



CROQUIS DE LA TROCHA DE MARIEL-MAJANA

Escala de 1:100,000

